DELMAS

GUÍA DEL SEÑORÍO DE VIZCAYA

A.T.V
2728

A.T.V.
2728

GUIA

HISTÓRICO-DESCRIPTIVA

DEL VIAJERO EN EL

SEÑORIO DE VIZCAYA.

M-9838
R-4299
ATJ
2728

GUIA

HISTÓRICO-DESCRIPTIVA

DEL VIAJERO EN EL

SEÑORIO DE VIZCAYA,

POR

D. Juan E. Delmas.

Acompañada de láminas y de un mapa topográfico.

INSTITUCION SANCHO EL SABIO
OBRA SOCIAL
Caja de Ahorros de Vitoria

BILBAO:

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA DE JUAN E. DELMAS, VICTOR 1.

1864.

DESCRIPCION GENERAL

DEL

SEÑORIO DE VIZCAYA.

Al norte de la Península Ibérica, confinando por el oeste con la provincia de Santander y por el sur y este con las de Alava y Guipúzcoa, está enclavado el Señorío de Vizcaya, cuyas costas baña el proceloso mar cantábrico. Forma con estas dos últimas provincias el grupo conocido en la geografía con el nombre de Provincias Vascongadas, y es la mayor de las tres, las cuales, reunidas, llevan además el cariñoso título de provincias hermanas. Su situacion se halla comprendida entre los 2° 51' y 3° 55' E, de longitud del meridiano de Cádiz, y los 43° 1' y 43° 28 de latitud, tomada la primera desde la villa de Lanestosa en el estremo del valle de Carranza, el mas occidental de las Encartaciones, hasta la de Ondárroa, la mas oriental del Señorío; y la segunda, desde la anteiglesia de Ubidea, que es la

mas meridional, hasta el cabo de Machichaco, el promontorio de su costa que mas se avanza en el mar.

La etimolojía de la voz Vizcaya, ha ocupado mucho á los autores antiguos y modernos. Oihenarte opina que quiere decir *tierra montuosa*:—Iturriza que deriba de *Vizcar-garaija*, altura:—Henao, de *viz*, fea, y *caya*, muelle ó muro, porque esta rejion eminentemente marítima opone con sus montañas insuperables diques á la mar, por lo que la define con el nombre de *costa espumosa*;—y Garibay, Ibarguen, Zamácola, Astarloa y otros autores, unos se aproximan á la definicion dada por los que preceden, y otros se separan algun tanto de ella. De todos modos, es lo cierto que la rejion ocupada por los vizcainos, se conoce desde los tiempos mas apartados de nuestros dias, porque ya con el nombre de Vizcaya la designaba en su *Cronicon* escrito en 866, el obispo de Salamanca Sebastiano.

Si nos atenemos á los documentos antiguos, la estension del Señorío fué mucho mas considerable que lo es en la actualidad. En 938 llegaba desde el rio de Gallárraga, en Alava, hasta la ria de Deva, en Guipúzcoa; en 1027 se desmembró la porcion de territorio que se estendia desde las cumbres de Gorbea, Ondárroa, Campanzar y otros montes, hasta la misma ria de Deva; en 1489 el valle de Aramayona se incorporó á la provincia de Alava; mas tarde siguieron su ejemplo los de Llodio y Oquendo y la tierra de Ayala; y con mayor posterioridad todavia se separaron del cuerpo general del Señorío el valle de Mena y las villas de Limpias y Castro-Urdiales con algunos pueblos más de las Montañas de Santander, así como el valle de Villaverde, de las Encartaciones. Desde aquella época la superficie de su territorio mide ciento veinte leguas cuadradas, en las que habitan

segun el último censo de poblacion, 168,705 personas [1] dividida en nueve merindades, que comprenden una ciudad, veinte villas, ochenta y nueve anteiglesias, cinco valles y doce concejos, repartidos de este modo.

MERINDAD DE URIBE.

ANTEIGLESIAS.

Dério.
Lezama.
Morga.
Zamudio.
Barrica.
Begoña.
Berango.
Erandio.
Fica.
Frunix.
Gámiz.
Gatica.
Lauquiniz.
Leméniz.
Galdácano.
Lejona.
Lújua.
Meñaca.
Munguia.
Urduliz.
Guecho.
Sondica.
Sopelana.
Maruri.
Zarátamo.
Baquio.
Gorliz.
Abando.
Alonsótegui.
Deusto.
Baracaldo.
Echévarri.
Basauri.
Arrigorriaga.
Arrancudiaga.
Zollo.
Aracaldo.

MERINDAD DE BUSTURIA.

ANTEIGLESIAS.

Ajánguiz. (concejo)
Amoroto.
Arbácegui.
Arrázua.
Artcaga.
Bedarona.
Cortézubi.
Ereño.
Fórua.
Guizaburuaga.
Luno.
Mendata.
Mendeja.
Murélaga.
Murueta.
Navárniz.
Nachitua.
Ibarrangúelua.
Ispáster.
Busturia.
Pedernales.
Mundaca.
Mujica.
Arrieta.
Berriatúa.
Cenarruza.
Elanchove.

[1] Merece llamar la atencion el aumento de poblacion de Vizcaya desde el censo aprobado por la diputacion general en 20 de febrero de 1840. Segun él solo existian 112.000 almas: el censo de 25 de diciembre de 1860 arroja el número de 168,705. En 20 años ha aumentado la poblacion en 56,705 personas. Este movimiento ascendente será mas notable todavía en el primer censo de poblacion que se forme.

MERINDAD DE ARRATIA Y VEDIA.

ANTEIGLESIAS.

S.ta Tomás de Olabarrieta.
Ceánuri.
Dima.
Yurre.
Lemona.
Vedia.
Castillo y Elejabeitia.
Aránzazu.
Ubidea.

MERINDAD DE MARQUINA.

ANTEIGLESIAS.

Jemein.
Echevarría.

MERINDAD DE ZORNOZA.

ANTEIGLESIAS.

Amorevieta.
Gorocica.
Ibárruri.
Echano.

VILLAS Y CIUDAD.

Bermeo.
Bilbao.
Durango.
Orduña. (ciudad)
Lequeitio.
Guernica.
Valmaseda.
Plencia.
Portugalete.
Marquina.
Ondárroa.
Ermua.
Elorrio.
Villaro.
Munguía.
Larrabezúa.
Miravalles.
Guerricaiz.
Rigoitia.
Ochandiano.
Lanestosa.

ENCARTACIONES.

Güeñes.... (concejo)
Trucios.... (valle)
Galdámes.. (concejo)
Zalla..... (id.)
Sopuerta... (id.)
Arcentales.. (valle)
Gordejuela. (id.)
Carranza... (id.)

Santurce. . ... } Tres concejos.
Sestao... ..... }
S. Salvador del Valle... }
S. Pedro de Abanto.... } Cuatro concejos.
Santa Juliana de id..... }
S. Julian de Musquez... }
S. Roman de Ciérvana.. }

MERINDAD DE DURANGO.

ANTEIGLESIAS.

Abadiano.	Garay.	Zaldivar.
Apatamonasterio.	Mallávia.	Bérriz.
Arrázola.	Mañária.	Izurza.
Axpé.	Yúrreta.	

MERINDAD DE OROZCO

El valle de su nombre.

Las anteiglesias comprenden la mayor parte del territorio vizcaino y constituyen en él lo que se llama tierra infanzona ó llana, no porque esta lo sea así, sino porque anteriores las anteiglesias á las fundaciones de las villas, disfrutan de esenciones y leyes diferentes de las de estas. La costumbre de reunirse sus vecinos en los tiempos antiguos ante las iglesias ó bajo los atrios y cementerios de ellas para tratar de los asuntos concernientes al procomun, y de comenzar las escrituras que se otorgaban, con las palabras «*ante las puertas ó ante la iglesia de* .....» ha conservado esta voz en sustitucion de la de pueblo ó lugar; de modo que en Vizcaya solo se conocen con el nombre de anteiglesias los pueblos de corto vecindario y de esparramado caserío, y con el de villas los que lo tienen reunido y obtuvieron privilejios de fundacion. Tanto las anteiglesias como los concejos y valles, se rijen por unas mismas leyes, por lo que respecta á heredamientos y troncalidades; no así las villas y ciudad, que se rijen por las generales del reino.

No son las tierras de Vizcaya las más á propósito para el desarrollo de la agricultura, porque aparte de abundar en ellas los mármoles, las piedras calcáreas y areniscas y las menas de fierro, se hallan cortadas por altísi-

mas montañas, que á menudo no presentan mas separacion entre sí que ásperas y profundas encañadas; y como la capa esterior de estas tierras se compone en gran parte de greda y arcilla, su profundidad es tan corta, que á veces se hacen infructuosas las labores del campesino. Apesar de esto, y merced á su constancia é inteligencia, esas mismas montañas se ven cultivadas con grandísimo esmero, y producen vides, maiz ó trigo, aluvia, castañas, cáñamo y hortalizas, regalando sus valles y vegas estos mismos productos en mayor abundancia, y una variedad de frutas escojidas y sabrosas.

Seis son los rios que las bañan, pobres de caudal, los cuales aprisionados por angostos valles, van á morir á pocas leguas de su nacimiento, en el espumoso mar cantábrico. Es el primero el Ibaizabal ó Nervion que toma orijen en las fuentes de Délica, en la Peña de Orduña, cuyas aguas recojiendo las de los arroyos que encuentran á su paso por Sarachu, Amurrio, Luyando, Llodio y Areta, donde se les une el rio de Orozco que brota de la sierra de Gorbea, siguen su curso por Arrancudiaga, Miravalles, Arrigorriaga, Basauri y Galdácano. Al llegar á este punto, se les reune el rio de Durango que nace en la sierra de Oiz, y al que confluyen otros arroyos que bajan de los montes de Mallavia, Santa Marina, Lasuen, Campanzar, Udala, Besaide y Urquiola, [1] y el rio de Arratia, en Lemona, corriendo todas estas aguas ya caudalosas hácia Bilbao. Más antes de bañar á la villa, el arroyo manso y tranquilo que se desprende de la

[1] En la cúspide del monte de Urquiola está edificado el célebre santuario de la advocacion de S. Antonio, cuyo tejado divide las lluvias de tal manera, que una mitad de ellas corren al Ebro y con él al Mediterráneo, y la otra mitad al Nervion y con él al Océano.

empinada Peña, se convierte en un profundo y anchuroso rio, y cuando llega á ella, le ofrece aguas bastantes para que floten esas veleras naves engalanadas con pabellones de los principales puertos del mundo. Antes de rendir su tributo el Nervion al mar, se le agregan los rios Cadagua, de Asua y Galindo.

El rio que sigue en importancia al Ibaizabal por su profundidad, es el de Mundaca, formado por los torrentes que se despeñan de los montes de Oiz, Gastiburu y Bizcargui. En la Renteria de Ajanguiz, próxima á la villa de Guernica, comienza á ser navegable: baña todas las vegas de Fórua, Mendata, Arteaga y Pedernales, donde forma dos islotes, uno de los cuales se llama Chacharramendi, y antes de llegar á Mundaca se une á las aguas del mar.

El tercer rio es el de Plencia, llamado vulgarmente el rio de Butron, sin duda porque pasa lamiendo las venerables ruinas de uno de los mas famosos castillos que perteneció á la familia de este apellido. Brota en la falda septentrional de la sierra de Santa Cruz de Bizcargui, y despues de bañar á Morga, Rigoitia, Arrieta, Fruniz, Gamiz, Maruri, Gatica, Lauquiniz y Urduliz, engrosado por otros arroyuelos que se le unen á su paso, rinde sus aguas al Océano por la parte izquierda de la villa de Plencia.

La sierra de Oiz es la madre del rio de Lequeitio. Varios arroyos que en ella nacen y que atraviesan la villa de Guerricaiz y las anteiglesias de Arbácegui, Murélaga, Guizaburuaga y Amoroto, á los que se une el regato de Achurra, que desciende de las montañas de Berriatúa, forman este cuarto rio que desemboca en la mar á una distancia de 300 pasos de la villa de Lequeitio.

El rio de Ondárroa es poco caudaloso; baja de las sier-

ras de Oiz, como el que precede, y se echa en el Océano frente á la villa.

El Cadagua es el sesto rio, y el que toma oríjen á más larga distancia de su confluencia con las aguas salobres. Nace en las montañas de Búrgos; baña el valle de Mena y las Encartaciones, y se une al Nervion, despues de mover varias fábricas de importancia, cerca de las ruinas de la célebre torre de Luchana.

Ademas de estos rios principales que fecundizan la tierra solariega, hay otros más pequeños, los cuales, si bien pobres y casi secos durante el verano, se convierten en torrentes impetuosos en el invierno, porque desprendiéndose de elevadas montañas, corren presurosos é imponentes, á veces, por las vegas y llanos. Merced á esta abundancia de aguas y á los progresos de la mecánica, el país vizcaino, que desde antiguo blasona justamente de industrial, aprovecha de tal modo las que arrastran sus rios, que por toda su superficie se elevan edificios destinados á la elaboracion de productos diferentes. El hierro, ese precioso metal que ha producido la verdadera revolucion industrial del mundo, es el que alimenta más fábricas en el Señorío. Y no podia ser de otro modo, porque poseyendo en sus entrañas las minas más ricas y abundantes, y conociendo los vizcainos desde tiempo inmemorial todo su valor y la manera de manipularlas, favorecidos hoy con las ventajas de la mecánica, á la esplotacion de este ramo dedican sus esfuerzos principalmente. Así es que las aguas de sus rios mueven, además de las ferrerías y martinetes que no han sucumbido todavia al grave peso de la industria moderna, las magníficas fábricas de Bolueta, de Iráuregui, de Santa Agueda, de Astepe, y la alimentada por vapor, del Cármen de Baracaldo. Todas estas fábricas planteadas con la mayor in-

teligencia, producen, por los sistemas distintos que emplean, un número tan considerable de metal fundido y dulce, como rico de calidad. Y no son solamente estas fábricas las que mueven los rios, y se elevan dentro de Vizcaya: las de harinas de la Isla y la Peña, del Ponton, de Arrigorriaga, Arrancudiaga, Galdácano, Areta y Valmaseda; las de tejidos del Ponton y Orozco; la de planchas de cobre de San Vicente de Iragorri, de Galdácano; de vidrio y cristal de nuestra señora de la Piedad de Ibaizabal; de balaustres, rejas de arar y tornos de Yurreta; de clavo y herrage de Ochandiano y Durango; de loza de Busturia; de quincalla ordinaria y de salitres de Deusto; de cal hidráulica de las Arenas; de papel de la Peña y Artunduaga; las dedicadas á preparar sustancias alimenticias de Begoña, Deusto y Bermeo; la de mechas para minas, de Iturrigorri; las de bujías esteáricas y otras de menos importancia como las fundiciones de Abando, de Iturribide y del Campo de Volantin; las de puntas de Paris; las de aserrar maderas; las de sombreros, velas de sebo, curtidos, jarcia, remos, cordelerías y otras manufacturas que sería largo mencionar, vendrian á aumentar el catálogo y á probar lo bien aprovechadas que se hallan estas aguas y el estado de la riqueza industrial del Señorio.

Aumenta considerablemente esta riqueza, otro ramo del que los vizcainos sacan no poco provecho. Es el de construccion naval. Desde los astilleros de Ripa, la Salve, Deusto, Olavenga y Zorroza, caen al Nervion crecidas y airosas embarcaciones cuyas quillas bañan los mares todos del globo. La matrícula de Bilbao es la primera de la Peninsula.

Atesora Vizcaya en su seno, además de las ricas veneras de fierro de Somorrostro y Ollargan, sóberbias

canteras de mármoles de colores distintos, de piedras areniscas para construccion de edificios, para enlosados y adoquinados, de piedras refractarias, de arcillas para la alfarería, elaboracion de ladrillos y tejas, de arenas para la de loza y vidrio, de calizos comunes é hidráulicos, de cayuelas pizarrosas, de galenas, cobre y otros minerales muy estimados.

Pocos paises habrá que puedan contar tantos caminos como el que vamos describiendo, apesar de ser eminentemente montuosos y accidentados sus terrenos, y de las dificultades que el hombre ha tenido que vencer para ejecutarlos. Siendo Bilbao el pueblo más importante del Señorío, desde su recinto arrancan la mayor parte de estos caminos. Es el más antiguo el de Bilbao á Pancorbo, por la célebre Peña de Orduña, construido en 1772; siguiéndole en fechas é importancia el de Bilbao á Durango, donde se enlazan otros tres, uno para Vitoria por la elevada cuesta de Urquiola y Ochandiano; á Guipúzcoa otro por la de Ermua, con un ramal á Marquina y Ondárroa; y á la misma provincia el tercero, por Elorrio y la eminencia de Elgueta: más antes de llegar á Durango se enlazan á éste camino otros dos en Zornoza, uno por el alto de Autzagana que se reune al de Bermeo á Durango, en Zugastieta, y otro que se liga en Lemona con el camino de Arratia. Desde Bilbao nace otra carretera que va á la costa, por Munguia, deteniéndose en Bermeo, desde donde corre á Guernica y continúa por el alto de Muniqueta, á enlazarse con la de Bilbao á Durango, cerca de esta última villa: otra llamada de las Encartaciones, para Castilla la Vieja; otra á Alava por el valle de Arratia; otra á Lequeitio desde Zugastieta; otra á Plencia; otra á Portugalete y Santurce, la cual se liga al camino de Castro-Urdiales y costa de

Santander; y la de las Arenas y Algorta por la orilla derecha del Nervion, que es como el complemento de los caminos que parten de la villa invicta. Están unidos por otras hermosas vías los puertos de Guernica, Elanchove y Ea, los de Ondárroa y Motrico, las villas de Marquina y Elgoibar, las de Elorrio y Mondragon, las de Valmaseda y Castro y valle de Carranza; y lo estarán en breve las villas de Marquina y Lequeitio, con cuyas obras y alguna otra más se completará el sistema general de comunicaciones entre los principales pueblos del Señorío.

Bilbao, por su importancia en el mundo mercantil y por el desarrollo de su comercio, no podia contentarse con las solas vías ordinarias que partian desde su centro, y le ponian en comunicacion con las demas provincias del reino: concibió, quizá el primero en la península, el proyecto de construir un ferro-carril que le ligára á la córte y á la frontera. [1] Hizo estudios muy detenidos en

[1] La Ilustrísima Diputacion general, el Excmo. Ayuntamiento y la Junta de comercio de Bilbao, tomaron la iniciativa en 25 de Enero de 1845 para proponer el proyecto de un camino de fierro que arrancando desde Bilbao y pasando por Búrgos, Palencia, Valladolid y Segovia ó sus inmediaciones, terminase en la capital del reino. Formaron la comision nombrada al efecto: por la diputacion D. Antonio de Arguinzoniz, diputado general y D. José Miguel de Arrieta-Mascárua, consultor del Señorío. Por el ayuntamiento: D. Federico Victoria de Lecea, alcalde, y D. Manuel María de Uhagon, rejidor. Por la Junta de Comercio: D. Pedro Pascual de Uhagon, vice-presidente y D. Juan José de Aguirre, vocal.

En las Juntas generales de Guernica de 1829 se nombró una comision para que formulase el plan de iguala de los caminos del Señorío, nombrándose presidente de ella al señor D. Pedro Novia de Salcedo. En 1830 presentó su informe esta comision, en el que, además de ocuparse del cometido que le confió la Junta general, proponia la construccion de un *camino con carriles de fierro* desde Bilbao, por Valmaseda, hasta el límite del Señorío. Ocupábase la diputacion general de reunir datos pedidos á Ingla-

1845 de una vía ferrada que arrancando desde la capital de la monarquía, atravesára su recinto hasta terminar en Irun; pero apesar de sus buenos deseos y del loable objeto que le animaba, hubo de desistir de esta grandiosa idea, porque no halló la proteccion que esperaba de parte de los pueblos principalmente interesados en ella. Doce años más tarde ajitó nuevamente su proyecto de construccion de un ferro-carril, no ya desde la córte, porque desde ella á Irun por Vitoria y San Sebastian ya habia concedido el gobierno de S M la construccion á la Compañía del Crédito Moviliario, sino desde Bilbao á Tudela, punto este de empalme con aquella gran línea, toda vez que quedaba Bilbao aislada del movimiento que se preparaban á disfrutar otras capitales. Reuniéronse algunos de sus atrevidos y especuladores hijos, y dando impulso al proyecto, abriéron una suscricion, cuyo resultado fué acopiar en breves dias el crecido capital necesario para acometerla. ' Un rasgo de generosi-

terra para llevar á cabo este proyecto, cuando sobrevinieron los sucesos de Octubre de 1833 que lo paralizaron todo. Si la guerra civil no hubiese estallado, estamos seguros que Vizcaya hubiera sido la primera provincia de España que construyera un camino de fierro.

' Injustos seriamos si al llegar á este punto no hiciéramos mencion del patriotismo de los hijos de la villa invicta que tanto se distinguieron por su comportamiento inmediatamente despues de celebrada la Junta preparatoria de 16 de marzo de 1857. Fijadas en ella las bases con que se abriria la suscricion para el ferro-carril, y designada la secretaría del ayuntamiento de Bilbao como el local á donde podian acudir los suscritores, el dia 18 se presentó en ella el Sr. D. Nicolás de Olagnibel, *el primer suscritor*, á inscribirse por la cantidad de dos millones de reales. Este rasgo de desprendimiento produjo tal efecto en todos los ánimos, que á porfia é imitando á aquel generoso patricio, acudieron muchos hijos de la villa á estampar sus firmas por cantidades muy respetables en el libro dispuesto para el caso. En los 42 dias que se halló abierta la lista, segun se acordó en la junta preparatoria, se reunió el inmenso capital de 64,750,000

dad y patriotismo tan estremados, causó profunda sensacion en todas partes, y apoyándose los promovedores del proyecto en las leyes de ferro-carriles y en la subvencion asignada por el gobierno al de Bilbao, se presentáron en la pública licitacion de esta vía, dispuestos á ser buenos postores. La subasta recayó en ellos, y en menos tiempo del prefijado por la ley, vieron terminada esa grandiosa obra que comienza en la vecina anteiglesia de Abando, y termina en Castejon. Bilbao, pues, no contando con más esfuerzos que los de sus hijos de aquende y allende los mares, erijió esa obra modelo en su clase, asombro de propios y estraños, con la que inaugurada el dia 1.° de Marzo de 1863, ha logrado ya

reales pertenecientes á 107 suscritores: mas como hubieran demostrado algunas otras personas de dentro y fuera de Bilbao su deseo de figurar en la lista, amplióse el término algunos dias mas, cerrándose con la cifra de 99.188,000 reales. Todos los nombres de las personas que en ella aparecen se hicieron dignos de la más alta consideracion, porque cada uno, segun su fortuna, contribuyó á la reunion del capital necesario para ejecutar la grande obra; pero séanos permitido entresacar los de aquellas que por mayores cantidades se inscribieron. Son estos:

Por 3.000,000 de reales D. Pablo de Epalza.

Por 2.000,000 de rs. los Sres. D. Nicolás de Olaguibel, D. Romualdo de Arellano, D. Tomás de Epalza, D. J. J. Uribarren y compañía, y D. Cristóbal de Murrieta y compañía.

Por 1.500,000 rs. los Sres. Ibarra hermano y compañía.

Por 1.200,000 rs. D. Vicente de Bayo.

Por 1,000,000 de rs. los señores Violet hermanos; D. José Antonio de Uriguen; D.ª Segunda de Basabe, viuda de Zabálburu; Sra. viuda de D. Francisco de Ubagon; D. Serafin de Abaitua; D. Juan de Echevarria y Lallana, D. Máximo de Aguirre, D. Francisco de las Rivas, D. Lorenzo Carrera, D. Lorenzo de Larrazabal y D. Domingo de Aldama.

Despues de estas cantidades, figuran otras por 800,000, 500,000 y 250,000 reales; y vienen en pos de ellas, gradualmente y descendiendo, hasta las de 6,000. Con el último dividendo pasivo satisfecho el mes de mayo de 1863, se recaudó el total importe á que ascendió esta suscricion, gloriándose el pueblo de Bilbao de no haber visto faltar á sus compromisos sino á alguna rarísima escepcion de sus habitantes.

ponerse en comunicacion con toda la Península y con el extranjero, obteniendo los resultados que se prometia al concebirla. [1] Esta línea, después de atravesar varios pueblos de Vizcaya y Alava, se liga al ferro-carril del Norte en Miranda, y en Castejon al de Zaragoza. Por una y otra vía está en relacion directa con Madrid, Zaragoza, Barcelona, Valladolid, Búrgos, Irun, Pamplona y otras capitales de grandísima importancia. Establecido un servicio de vapores entre Bilbao, Bayona, San Nazario, (Nantes), Amberes, Lóndres, Liverpool y otros puertos extranjeros, los cargamentos que conducen se dirijen por ella á los mercados españoles, los cuales logran tanta economía como rapidez en la recepcion de los géneros que importan, así como los que ellos exportan, por Bilbao, á las plazas extranjeras de que acabamos de hacer mérito.

La pesca y la ganadería son otros de los ramos principales de la riqueza del Señorío. Sabido es que el pescado que abunda en sus costas, como en todas las del mar oceano, es el más apetitoso, el más saludable y el más preferido de los consumidores. Los puertos de Bermeo, Mundaca, Elanchove, Lequeitio y Ondárroa abastecen de este rico alimento á una gran parte de las comarcas españolas. El pescado fresco se esporta desde estos puertos ya directamente por recuas, ya por el ferro-carril;—la merluza, besugo, atun, sardina, anchoa, que se arrastra por este último medio de locomocion, llega á sus destinos en el mejor estado. Además de estos pescados, se envían al interior de la Península otros más delicados y finos, como lubinas, angulas, chipirones, barbos, cabras, lenguados y otras especies que sería largo enumerar; y ya desde el año último, las ostras

[1] Tambien la provincia de Rioja se suscribió para la construccion de esta vía, por la cantidad de 4.278,000 reales.

del criadero de Plencia, que está llamado á figurar en el estado de productos del Señorío, han sido justamente apreciadas en la córte y en otras ciudades de las Castillas. En casi todos los puertos que hemos mencionado, existen casas de escabechería, desde las cuales se esporta anualmente, una considerable cantidad de pesca perfectamente preparada.

La industria pecuaria de Vizcaya ha alcanzado tambien no poco renombre en los mercados nacionales y estranjeros: — verdad es que ha mejorado notablemente sus especies y razas. Comprendiendo el labrador vizcaino que sus tierras, como hemos dicho más adelante, no son las más á propósito para la reproduccion de las principales semillas agrícolas, y que sus montes y ejidos le ofrecian un perpétuo pasto natural para la alimentacion del ganado vacuno, años hace que esplota este ramo con tanta aficion como provecho. Se dedicó más tarde á ensayar en sus tierras labrantías, el cultivo del trébol, de la alfalfa, del ray-gras, de la zanahoria y de la remolacha, como base del alimento del ganado; y así que obtuvo resultados superiores á sus esperanzas, entró de lleno en este cultivo y en la engorda del ganado terreño y forastero, porque el del país no producia el suficiente para satisfacer el consumo. Las Montañas de Santander y las Asturias le proporcionaban ejemplares en abundancia, raquíticos y estenuados es verdad, pero de regular especie y talla. Trasportados á sus caserios; cuidados con esmero; alimentados por diestras manos, aquellos descuidados animales que al penetrar en el Señorío solo presentan la imájen del descuido y de las privaciones, se convierten muy pronto en enormes cebones de piel lustrosa, de dócil carácter, de formas agradables, vigorosas y robustas. Este ganado, transformado ya, se ven-

de con ventaja de precio en los mercados de Vitoria, Zaragoza, Barcelona y otros más. Pero no bastaba esto al génio emprendedor del vizcaino: le era preciso mejorar las razas, obtener especies destinadas á objetos diferentes, reunir animales que constituyeran un núcleo de perfeccion y adelantamiento, ora importándolos del extranjero y cruzándolos con los del país, ya cultivando y conservando puras las especies dentro del Señorío. La Diputacion foral, madre siempre benéfica de sus hijos aplicados, se encargó de dotarles de sementales de nombradía. Acudió á Inglaterra, Suiza y Francia y condujo al Señorío dos animales de cada especie y sexo destinados á la reproduccion. Los resultados que se han obtenido hasta ahora, pudieran ser más positivos en cuanto al número, más no por lo que respecta á la buena aclimatacion. Ya el país cuenta, además de ejemplares puros, con una crecida falanje de bueyes y vacas de razas Durham, Ayr, Switz, bretona-holandesa, flamenca, suiza-bretona cruzadas con las de la tierra, y de cerdos de raza Leycester y Berkshyre, y otras especies nacionales mezcladas tambien con las oriundas de Vizcaya. La esposicion celebrada en los dias 6 y 7 de setiembre de 1863, probó á cuantos la presenciaron, que nuestro país está llamado á ser uno de los más ricos productores de esta industria interesante. Estas esposiciones que han de repetirse todos los años, y que son desde ahora el más seguro estímulo del labrador, corroborarán, á no dudar, los adelantos que se han hecho en este ramo, y que Vizcaya puede blasonar justamente de encerrar en su estrecho recinto las razas más notables de ganado vacuno y de cerda.

Descrito ya de la manera más rápida que nos ha sido posible el aspecto general del Señorío, que trataremos de ampliar al reseñar algunas localidades, forzoso nos es

dar cuenta del carácter y costumbres de sus habitantes, si quier sea lijeramente.

El pueblo vascongado, como todo pueblo separado de los vaivenes y convulsiones, de las mudanzas y vicisitudes que han arrastrado consigo los siglos, ni ha alterado sus costumbres, ni ha modificado su fisonomía, ni ha dado nuevo giro á sus ideas y á la base de su existencia. Si separamos algunas lijeras modificaciones que han introducido los progresos de la cultura y el contacto de unos pueblos con otros, hoy, como ayer, presenta el mismo fondo, el mismo carácter, el mismo idioma, en una palabra, el mismo tipo del primitivo descendiente de esta tierra apartada. El amor á la pátria, á la relijion, á la independencia, á las viejas costumbres, á las venerandas leyes porque se gobierna, á su purísima habla, á la tradicion misma, á la que se muestra profundamente apegado, constituyen la esencia de su vida y acciones. No soliciteis del vascongado la inmediata introduccion de reformas en su modo de ser y de vivir, por buenas que sean, porque no las admitirá. Si algun dia las acepta, ha de ser despues de haberlas estudiado, madurado, convenciéndose de sus escelencias y bondad. Bizarro y con un teson y perseverancia á toda prueba, no discutirá pero obrará: le arredrará muy poco el número y calidad de sus enemigos; y en lugar de abatirle los reveses, le animarán al combate, le aguijonearán más y más, demostrando con esta perseverancia y terquedad, la exactitud de aquel famoso dicho atribuido al Gran Capitan, que *queria mucho más ser leonero, que tener cargo de vizcainos.*

Por lo demás, los hijos de esta tierra son sóbrios, duros para el trabajo, ájiles, robustos, hospitalarios, altivos, valeroros y alegres. En el arte de la mar, nunca han

tenido rivales: lo mismo han peleado contra sus enemigos, por poderosos y hábiles que hayan sido, que contra el furor de los elementos.[1] El vizcaino en la mar á nada teme: se cree invencible. Colocada su mano sobre la dura caña del timon ó la elástica jarcia, y confiando su vida á la vírgen de Begoña, protectora de los navegantes, desprecia el silvido del aquilon como el de las balas que tronchen el frajil pavimento en que asegure sus plantas. Sus diversiones y entretenimientos son á la par que sencillos, vigorosos. Vedle arrogante trepando la empinada cuesta para llegar al santuario donde se celebra una romería: en ella baila con loco frenesí, sin cansarse nunca, bañado de sudor el rostro pero ájil como la gacela del Desierto;—ó reunido á otros jóvenes gallardos como él, en el pórtico de la iglesia, suspendida del hombro la leve chaqueta, suelto su abigarrado chaleco, negligentemente inclinada su colorada boina sobre la sien, flotando el cabello á merced del viento, reclinado sobre su makilla artísticamente abrasada en el rescoldar de una ferrería;—ó jugando á los bolos ó á la barra, para ejercitar la poderosa resistencia de su pecho ó la hercúlea pujanza de su brazo;—ó en el fronton, abofeteando la

[1] «No tengo para que me alargar encareciendo el esfuerzo y valor de los vizcainos en el manejo de las cosas de mar, donde todos á una mano salen escelentes pilotos, y diestros en el ministerio de la soldadesca, embistiendo con igual ferocidad á los enemigos armados, que al violento furor de los espantosos ímpetus del mar Océano.» *Relaciones del mundo, 2.ª parte, lib IV.*—Botero.

«La gente de Vizcaya y Guipúzcoa son muy prestas y belicosas. Son la mejor gente del mundo para sobremar. Pedro de Medina, *Grandezas de España, cap. CXXII.*»

«Eran mas instructos que ninguna otra nacion del mundo, en ser gente sábia en el arte de navegar, esforzados en las batallas marinas, y tener naves y aparejos para ello.» *Crónica de los reyes Católicos, 2.ª parte, cap. CXVII, escrita en latin por* Antonio de Nebrixa.

pelota que despide su mano con la rapidez de una bala de cañon;—ó tranquilo y silencioso formando parte de un grupo sentado sobre la fresca pradera, escuchando la voz de alguna anciana—sibíla de la comarca—que narra una de esas populares tradiciones que envidiarían los montañeses de la verde Erin ó de la selvática Helvecia.

Pues si de estos cuadros de la vida vascongada tornais la vista, los que no la conoceis, á la afanosa vida de las labores del campo, en él vereis al anciano y al mancebo ejercitar simultáneamente sus fuerzas con imponderable vigor, ya hincando la laya en la dura tierra, ya elevando al aire el agudo *caco*, ó dirigiendo el primitivo arado por una superficie costanera erizada de agudas rocas, que solo podria arrastrar el lento pero seguro paso del buey. Y advertiríais á su lado á la mujer, á la compañera del hombre, doblemente compañera en el suelo vizcaino, en el qué, además de desempeñar las faenas del hogar doméstico, clava la *laya*, hunde el *caco*, surca con el arado la capa arcillosa de tierra que se convierte más tarde en una espesa alfombra de verdura y flores, y se retira, al toque vespertino, á ser la mujer de su casa, á dar pan á sus hijos, y consuelo y amor al que con ella durante el dia ha compartido los penosos trabajos del campo.

Este es el aspecto general del Señorío de Vizcaya delineado á grandes rasgos: y como nos proponemos delinear tambien el de sus principales localidades y poner de manifiesto otros pormenores que con aquel y estas se relacionan, sigamos nuestra tarea, concediendo el primer lugar á esa hermosa villa que á sus antiguos títulos de muy noble y leal, añadió, en el lema de sus armas en el presente siglo, por sus heróicos servicios, el honrosísimo de invicta.

LOS

PUERTOS.

PUENTE VIEJO É IGLESIA DE S. ANTONIO.

BILBAO.

Entre los que ignoran las leyes de este solar antiguo, es comun aplicar á la villa de Bilbao el título de capital del Señorio de Vizcaya. Los reyes católicos la llamaron alguna vez cámara de este Señorio, así como se llamó su municipio concejo-cámara; pero la misma honra dispensaron aquellos y otros monarcas á Valmaseda, Durango y mas particularmente á Bermeo. Es cierto que hace ya siglo y medio que residen en ella la Diputacion y las autoridades superiores, que es el pueblo mas rico y floreciente del país, y que por estas circunstancias, de hecho al menos, pudiera considerársele como capital; pero si nos atenemos á la ley de nuestro fuero, ni su importancia, ni su riqueza tienen mas valor á la adquisicion de aquel título, que la mas escondida anteiglesia del Señorio. Asi se ve claramente en las Juntas generales de Guernica, en las que su representacion es igual á la de las demás villas y anteiglesias.

Debe su fundacion á D. Diego Lopez de Haro, señor de Vizcaya, que libró una carta-puebla, á peticion de los moradores del antiguo y mezquino puerto de Bilbao,

desde Valladolid, á 15 de junio del año de 1300. [1] Señaló límites estensos, que desaparecieron el año del 538, á consecuencia de las dudas, disputas y ruidosos pleitos

[1] «En el nombre de Dios, et de la Virgen Bienabenturada Sancta Maria. Sepan por esta Carta quantos la vieren, et hoieren como yo Diego Lopez de Faro señor de Vizcaya, en uno con mi fijo Don Lope Diaz, con placer de todos los vizcaynos fago, en Bilbao de parte de Begoña nuebamente poblacion, et villa, que le dicen el puerto de Bilbao, et do et franco a vos los pobladores deste Logar que seades francos, et libres, et quitos para siempre jamas, vos et los que de vos vernan de todos pechos, et de todas bercas, et tambien fonsaderas, et de enmiendas, et de oturas, et de manerias como de todas las otras cosas, et que hayades cumplidamente el fuero de Logroño, et que vos mantengades por él noblemente et en justicia, et en derecho, ansi en homecillos, et en calopñas, et en todos buenos vsos, et buenas costumbres, como el fuero de Logroño manda, et que hayades Alcaldes vuestros vecinos, et non otro ninguno por que cumplades, de derecho a todo home que vos lo quiera demandar, con alzada que pueda tomar la parte que se agrabiare para ante los Alcaldes, et homes buenos de Bermeo, et dende afuera para ante mi: et otorgo vos que hayades por términos desde como toma el puntal del fondon de Zorroza, do se juntan ambas las aguas ribera del agua arriba que viene de Balmaseda fasta el arroyo que viene por somo del Campo de Zorrozaga, que es en derecho de Percheta, et dende do se taja el arroyo de Azordoiaga, et dende ansi como va arriba fasta el Sel de Eguiluz, et a Fagasarria, et a Olalucceta, et a Bujana de suso, ansi como viene por encima de la sierra, et al vado de Echabarria fasta encima la sierra de Ganguren, et dende fasta el Puntal del fondon de Deusto en derecho de Luchana, ansi como habedes partidos los términos, et amojonados con todos los de Zamudio, et de Alfoz de Uribe, con todas las anchuras, egidos, et montes, et agoas, et logares que en los dichos terminos ha; en tal guisa que podades labrar, et plantar, et ensanchar, et facer todas ganancias et mejorias tambien de ruedas, et de molinos, como de todas las otras cosas, et comprar, et vender francamente heredades, et todo lo vuestro como homes francos, et libres deben facer, en tal guisa que vierdes que mas vuestro probecho sea. Et do et otorgo vos que haiades por vuestros vecinos los mios labradores que yo he dentro de estos terminos sobredichos a vuestra vecindad francos, et libres, et quitos ansi como vos lo sodes, en tal manera que el Monesterio de Begoña non pierda nada de sus terrenos, et de las diezmas et de los otros derechos que a él pertenecen, et que haya la meitad sancta Maria de Begoña, et la otra meitad Santiago de Bilbao: et do el mio monte de Ollargan que guarda el mio Preboste de este Logar, ansi como le guarda el mio Preboste de Bermeo el monte de Galdiz con ca-

sobre términos y jurisdiccion, que se suscitaron entre la villa y las anteiglesias de Begoña, Deusto y Abando apoyadas estas por el Señorío y su correjidor. De

lopña de cinco bacas, et de una baca preñada, et del buei, et que non dedes Portazgo, nin treintazgo, nin enmiendas en ninguno de mios Logares. Et otrosí vos otorgo, que en el nuestro puerto de Portogalete, nin en la barra, nin en toda la canal, que non haia precio ninguno de nabe, nin de vagel, que vengan, ó salan del Logar, cargados con sus mercaderias, et mostrando recabdos que vienen á esa villa de Bilbao, ó van de ella, et pagando las costumbres, et los derechos del Señor, que non sean retenidos, nin enbargados por razon de precio; et do vos mas que hayades por mercado cada semana el Martes, con los cotos, et calopñas, que se contienen en el vuestro fuero. Et otorgo vos la Iglesia que la hayades de vsar á vecindad, para los fijos de vuestros vecinos, ansi como es la de Bermeo, et retengo el tercio de las diezmas de esta Iglesia cumplidamente para mí; et todas estas cosas, et franquezas que sobredichas son, do et otorgo por mi, et por los mios que despues de mi vernan, a vos los pobladores del puerto de Bilbao, et a los que fueren vuestros vecinos, que despues de vos vernan que los hayades bien et complidamente, et vos sean bien goardadas para siempre jamas: et juro a Dios, et a Sancta Maria, et a mi alma de vos guardar, et mantener bien, et lealmente en todo vuestros fueros, et derechos, que sobredichos son, é de vos los non menguar, nin hir contra ellos en ninguna cosa; et defiendo firmemente que ninguno non sea osado de vos los embargar, nin menguar, nin contrariar por ninguna razon estos fueros, et mercedes que vos yo fago, et qualquier que lo ficiere, ó contra ellos pasare, haia la ira de Dios, et de Sancta Maria, et la mia irada con la maldeciente de Judas Escarioto el traidor dentro en los infiernos para siempre jamas; et de esto vos mandé dar esta Carta sellada, con mio sello de plomo: dada en Valladolid, a quince de Junio Hera de 1338 años.»

Este privilejio fué confirmado por el rey D. Fernando IV, en Búrgos á 4 de Enero de 1301.

Doña Maria Diaz de Haro dió tambien privilejios á Bilbao hallándose en Valencia de Campos á 25 de Junio de 1310, y éstos y los concedidos por D. Diego Lopez de Haro fueron ratificados sucesivamente por los reyes D. Alonso XI, en 30 de Julio de 1315; D. Enrique II en 1371; el infante D. Juan siendo Señor de Vizcaya en 1372 y siendo rey en 1381; D. Enrique III en 1393; D. Juan II en 1420; Doña Isabel I en 1473 y en 1483, y con su esposo D. Fernando en 1475; D. Felipe I en 1506 y D. Felipe II en 1561.

donde viene la palabra Bilbao con que desde tiempo inmemorial se la designa, es cosa que no puede asegurarse, porque difieren tanto los autores que de su etimolojía se han ocupado, que no seriamos nosotros los que aseverásemos su oríjen. Quien cree que lo toma de *Bilbilis*; quien de *Bibalo*; otros de *bello vado*; algunos de *villa* y *Ubao*, antiguo nombre este último del rio que corre desde Miravalles hasta las cercas de Bilbao; y no falta quienes opinen que del *Forua Bibalorum* de Ptolomeo dimana la voz con que se denomina á la villa invicta, ó que le conviene la famosa *Flaviobriga*. Mas como para nosotros no tienen siempre fuerza ni fundamento sólido las etimolojías y conjeturas, lo que podremos decir con verdad es, que antes de la fundacion de la villa ya se llamaba al lugar en que se erijió, el puerto antiguo de Bilbao, segun consta del privilejio dado por D. Diego. A mediados del siglo XIV se sabe que estaba ceñida de murallas y torres la poblacion; que comenzaba esta en la torre de Leguizamon, situada en la calle Somera, y que corriéndose por la Rivera, cercanías de la iglesia de Santiago, Portal de Zamudio y la misma calle Somera, remataba en la plazuela de los Santos Juanes;—por donde se infiere, que las cercas de la villa, ocupaban menos espacio que la mitad de la circunferencia actual. Pero en breve ensancháronse aquellas considerablemente, merced al generoso amparo con que la protegian los señores de Vizcaya y monarcas castellanos, y á la emigracion de los comerciantes de varios puertos vizcainos, sobre todo de Bermeo, que á la sazon era el mas importante de los de la costa cantábrica; y formáronse, como por encanto, fuera de las murallas, los barrios de Ascao y San Nicolás, que comprendian las calles de la Cruz, Ascao, Iturribide y la Estufa. Desde entonces apenas ha crecido en

terreno la villa;—las anteiglesias vecinas se oponian fuertemente á su ensanche, hasta que mas tarde, quedaron definitivamente señalados sus términos. [1] Seria enojoso para nuestros lectores presentarles las vicisitudes que la aquejaron mas de una vez y los graves apretos en que la pusieron algunas familias estrechamente ligadas durante la dominacion del rey D. Juan el II, por que ademas de salir del plan que nos hemos propuesto, no es de grande interés para el viajero la narracion minuciosa de estos sucesos. Baste decir, sin embargo, que diferentes reyes espidieron órdenes muy severas para evitarlos y reprimirlos.

Pasaremos tambien por alto el conflicto, la consternacion y el espanto en que se vieron envueltos los bilbainos en aquellas calamitosas épocas, en que despues de envainados los aceros, fueron acometidos por las inundaciones, las pestes y el fuego que les desolaron; pero á pesar de esto, hay algunos sucesos que no será malo poner en conocimiento del lector, siquiera sea para que le dén una idea del carácter de nuestros abuelos y del espíritu que dominaba á la sazon. Citaremos algunos de ellos.

Con motivo de los disturbios y desavenencias que diariamente ocurrian en la villa, á pesar de las severas ór-

[1] El año de 1676 se reconoció por peritos nombrados por la villa de Bilbao y las anteiglesias de Deusto, Abando y Begoña en presencia de un receptor enviado al efecto, si el amojonamiento de sus límites estaba conforme con el contenido en la sentencia dictada en 1500 por el corregidor Cueto, sobre los términos jurisdiccionales que correspondian á la villa y anteiglesias, y el amojonamiento que de su órden se hizo algunos años despues de confirmada la sentencia. Practicado este reconocimiento, el ayuntamiento de Bilbao mandó ejecutar al pintor Amigo un cuadro al oleo que demarcase los límites jurisdiccionales de la villa, cuadro que todavia se conserva en una de las dependencias de la casa municipal.

denes dictadas por los reyes para reprimirlos, veces hubo en que los propios vecinos arrojaron del pueblo á familias enteras de perturbadores y díscolos, llegando el caso de acudir en demanda á sus señores, para que ellos nombrasen alcaldes forasteros con la esperanza de que les habrian de administrar justicia. [1] En efecto, el año de 1445 fué elegido alcalde Alfonso Fernandez de Leon, que no era nativo del pais, ni en él establecido, y condenó á muerte á Sancho Lopez de Marquina y á Ochoa de Landáburu. La familia de Leguizamon, poderosa en el pueblo, quiso estorbar la ejecucion y escondió al verdugo: pero irritado el alcalde, que lo mismo blandia el hacha como la vara concejil, fué á la cárcel, sacó de ella á los sentenciados, y en la plaza, junto á la Picota, les cortó las cabezas con sus propias manos.

Hácia el año de 1356 ocurrió otro de esos sucesos mas bien digno de recompensa que de la tristísima venganza de que se hizo alarde. Juan de Avendaño, descendiente de una de las mas distinguidas familias vizcainas, se hallaba á la sazon en Bilbao, y decimos á la sazon, porque vivia en su torre de Unceta, en Orozco, harto conocida de las huestes del rey D. Pedro cuando entró en Vizcaya persiguiendo desde Santa Gadea á D. Nuño, encomendado á los desvelos de Doña Mencia, madre del referido don Juan.

D. Tello, señor de Vizcaya, que vivia tambien en Bilbao, tenia en Alvia algunos javalíes, y los trajo, y echó

[1] Para que pueda comprenderse la influencia de las casas banderizas en la época que vamos refiriendo, el estado de exasperacion en que los ánimos se hallaban, y los temores que abrigaban de no obtener justicia en sus querellas y demandas, en 1435 existian dos alcaldes en Bilbao, uno del bando oñacino y otro del gamboino, los cuales continuaron así hasta que fué nombrado alcalde por el rey, el célebre Fernandez de Leon.

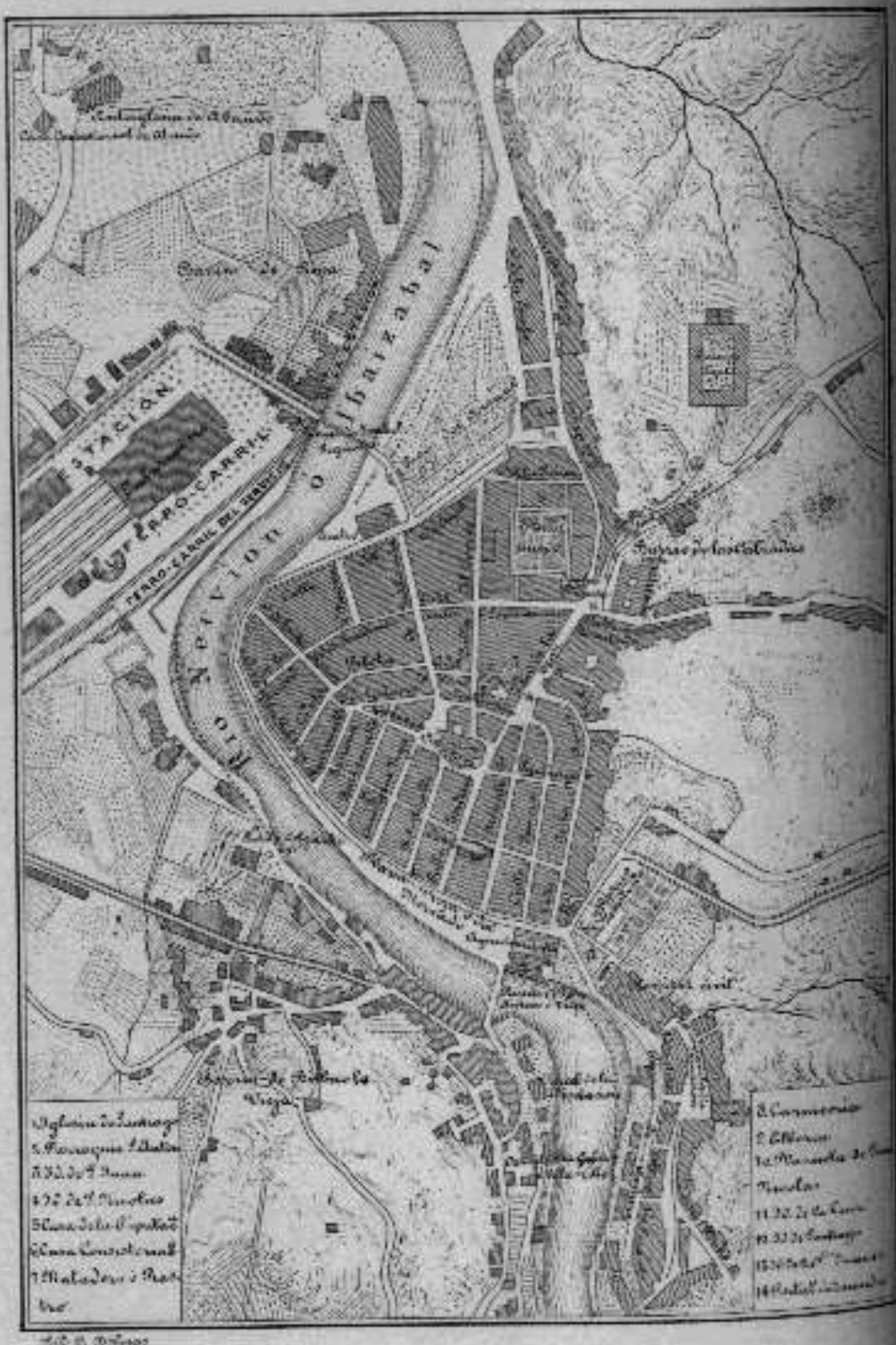
en un cercado construido en la Plaza vieja. En él se metió á caballo para correrlos y alancearlos, pero sin que pudiera acercarse á ellos, á pesar de la pericia con que oprimia los hijares de su hermoso alazan. Juan de Avendaño, que como otros caballeros principales presenciaba esta escena, no pudiendo contener su espíritu inquieto, como así lo demostró en muchas ocasiones de su vida, encaróse á D. Tello, y le dijo:—« *Señor, déjame cabalcar ese caballo, que yo le haré saltar por sobre los puercos.* » Cedióselo D. Tello, y arremetiendo con él á los jabalíes, cayeron caballo y caballero en medio de la cerdosa grey; pero sin perder la silla y despues de levantados, la embistió nuevamente y logró dar un salto descomunal por encima de ella. Volviéndose entonces hácia el conde le dijo como en solaz:—*«á ruin mal andante yo fuera para señor de Vizcaya.»* Desmontado Avendaño, D. Tello se retiró á comer. Pedro Ruiz de Lezama, enemigo de aquel y descendiente tambien de una de nuestras más distinguidas familias, acercándose á D. Tello mientras comia, le ponderó el desacato y la burla de Avendaño, de tal modo, que cuando se presentó en el palacio ageno de creer ofendido al conde, los criados de éste le mataron y arrojaron su cadáver por una ventana. Este fué el trájico fin de uno de los hombres mas temidos de Vizcaya, á quien Lope Garcia de Salazar en sus *Bienandanzas* y *Fortunas*, al capítulo del oríjen de la casa de Avendaño, le aplica donosamente el epíteto de *home endemoniado é asaz travieso.*

Referiremos tambien otro hecho conocido de cuantos tienen una mediana tintura de la historia de Vizcaya. Estando el rey D. Pedro en Bilbao, despues de la fuga de su hermano D. Tello, vino á verle su primo don Juan, infante de Aragon, exigiéndole el Señorío de Vizcaya, que le habia prometido por los derechos que á

él tenia y por la ayuda que le prestó con sus tropas á la derrota de aquel infante. El monarca que para este tiempo pudo conseguir que la Junta de Guernica le nombrára señor de Vizcaya, apenas le tuvo delante cuando le hizo matar, y arrojando el cadáver por el balcon de la torre que habitaba, dijo á los bilbainos:—*«catad hi, el vuestro señor de Vizcaya que vos pedia.»* Aun existe la casa en que esto acaeció en la Plaza vieja ó del mercado, esquina á la de Artecalle, sobre cuyos balcones hay dos leyendas, y á un lado y otro de la puerta principal de ingreso, dos zócalos con cadenas ceñidas á la pared, que atestiguan haber posado en ella diferentes monarcas castellanos. *

Si fuésemos á escribir la historia de la villa de Bilbao, ocuparíamos la mayor parte de este volúmen, porque encierra episodios á cual más interesantes, ya se les examine por el lado que se presta á la belleza ideal de la novela, ya por el que imprime el dolor y sentimiento de las iras populares y de las guerras. Tres sucesos descuellan principalmente en estos dos últimos siglos que bastarían á hacer interesante la historia de Bilbao; la *Machinada*, movimiento popular ocurrido en el mes de setiembre de 1718 con motivo de la instalacion del fisco en el casco de la villa;—la *Zamacolada*, acaecido en agosto de 1804, que dió origen á grandes disturbios entre Bilbao y las vecinas anteiglesias por haber concedido el gobierno á la de Abando la apertura de un puerto libre que se denominaría *Puerto de la Paz*, en oposicion al de Bilbao;

* Esta casa es la antigua Torre de Echevarria, una de las mas fuertes de Bilbao. Bajo el alero de su tejado, se descubren todavia las almenas y saeteras perfectamente conservadas. En la casa de juntas de Guernica se conservaba hasta principios del presente siglo, un cuadro que representaba la muerte del desgraciado infante D. Juan.



PLANO DE BILBAO Y SUS ALREDEDORES.

—y los tres gloriosos sitios que sostuvo contra todo el poder del Pretendiente en los años de 1835 y 1836, y que le valieron el honrosísimo título con que desde entonces orla la corona de sus armas. [1] Pero séanos permitido, en gracia al objeto de este libro, pasar por encima de estos y otros muchos sucesos importantes, y conducir al viajero á visitar nuestra villa y á darle noticias detalladas de todo cuanto encierra de notable.

El área de Bilbao, tomada desde el convento de la Encarnacion hasta las ruinas del de San Agustin, que forma su mayor longitud, no pasa de 6,000 piés, y su mayor anchura desde la Rivera hasta el Instituto, apenas llega á 1,700. Los estremos de la jurisdiccion de la villa son muy angostos, y el plano donde está asentada, tomando por raiz la colina de Begoña hasta la márgen del rio, está ligeramente inclinado. No llega á 11 piés de altura sobre el nivel de éste, cuando está en pleamar.

Casi todas las calles forman un abanico; están tiradas á cordel; el empedrado es de menudas guijas y grandes losas en algunas, y de adoquines y aceras en otras, y las casas son buenas y en general de cuatro pisos. Los nombres de aquellas son: Ronda, Somera, Artecalle, Tendería, Belosticalle, Carnicería vieja, Barrencalle, Barrencalle-Barrena, Pelota, Merced, Nueva, Cinturería, Carrera de Santiago, Torre, Matadero, Lotería, Perro, Sombrerería, Victor, Jardines, Cruz, Correo, Bidebarrieta, Ascao, Reina, Esperanza, Rivera, Arenal, Estufa, Santa María, Sendeja y Princesa: además las Plazas Vieja y Nueva, Plazuelas de Santiago, de San Nicolás y de los Santos Juanes y Portal de Zamudio, diez calle-

[1] El autor de este libro se ocupa en escribir la *Historia de la M. N. M. L. é I. villa de Bilbao*, que verá la estampa tan pronto como termine su trabajo.

juelas y los barrios del Cristo, Iturribide, las Calzadas, Zabalbide, Achuri, Bilbao la vieja y Artigas de Buxana. El número total de casas es de 980, habitadas, segun el censo de poblacion de 1860, por 17,969 personas.

Hay cuatro iglesias parroquiales servidas por curas y tenientes; y del cabildo eclesiástico que existia en un tiempo, ya solo restan muy pocos individuos. Tan pronto como el Concordato esté puesto en vigor en Vizcaya, la organizacion del servicio espiritual variará completamente.

La basílica de Santiago es la primera y más antigua de aquellas iglesias: existia mucho antes que la fundacion de la villa, y de ella y del puente viejo de San Antonio, se habla en los más remotos documentos. Esta iglesia de un gótico purísimo, que á no dudar remonta al siglo XIII, se amplió hácia los años de 1379: en el horroroso incendio de Bilbao ocurrido el 8 de Setiembre de 1571 se quemaron sus naves laterales, y solo quedó en pié la principal y la torre de las campanas: en 1650 se la añadió una malísima fachada de cuatro columnas dóricas de mármol de Mañaria:—en 1716 se construyó sobre el primer cuerpo de la torre otro al parecer magnífico y gallardo, que fué apeado en 1817 por temores de que se desplomase, levantándose en su lugar un mezquino armazon de ladrillos, que fué derribado el año de 1847 para sustituirle con el que hoy vemos. En 1727 se edificó el coro; y últimamente en 1740 se fabricó el presbiterio que es de jaspe, y se reformó posteriormente con verjas de hierro. De esta suerte ofrece el templo á primera vista, una mezcolanza de estilos muy fáciles de distinguir. La pureza y elegancia de las columnas, de los andenes y ojivas de la obra antigua, convienen muy mal con las pesadas pilastras y follajes de la moderna. Consta

de tres naves, cuyas bóvedas están sostenidas por seis pilares, y de trece capillas, muchas de ellas con hornacinas góticas. Tiene 183 piés de longitud y 95 de latitud y forma su planta una cruz griega. El frontal y el tabernáculo son de plata no muy bien labrada, y la preciosa custodia que en él se conserva tiene seis piés de altura: en ella apuró su paciencia Mariano Garin, hábil artífice. Reune 8 brillantes, 1 diamante rosa crecido y 151 de mediano tamaño; 1 diamante tabla de buena magnitud; 112 regulares y 279 menores; 661 chispas; 131 esmeraldas; 486 rubies y 515 topacios. [1] Para las funciones de Semana Santa posée un monumento artísticamente pintado por D. Luis Paret, aunque se halla bastante deteriorado.

La segunda parroquia es la de San Antonio Abad que se construyó sobre los cimientos del antiguo alcázar de Bilbao, demolido en 1366. El dia 5 de agosto de 1433 se cantó en ella la primera misa:—nada de particular encierra este templo que pertenece á la arquitectura malamente llamada gótica, si esceptuamos alguno que otro reflejo del gusto del Renacimiento que se descubre en sus capillas, y la graciosa y elegante decoracion de la puerta de ingreso, del mismo gusto, en la que faltan algunas estatuas y se han destruido torpemente no pocos de sus

[1] Segun refieren las antiguas crónicas, el retablo de la iglesia-basílica de Santiago anterior al actual tabernáculo de plata, era de madera y representaba los misterios de la pasion del Salvador. Lo ejecutó el estatuario francés Guiot de Beaugrand; empleó en él trece años, desde 1533 á 1546, y costó 303,050 mrs. Si se tiene presente el nombre del maestro, el tiempo que empleó en la obra y su coste, fácil es calcular el mérito que encerraria. El magnífico retablo de madera fue sustituido por el poco correcto de plata que hoy vemos, sin duda porque las personas que asi lo dispusieron, entendian que el valor del injénio significaba poco comparado con el valor intrinseco de la materia. ¡Cuantas obras como la de Guiot de Beaugrand han sucumbido bajo el peso de la mas absoluta ignorancia!

bien esculpidos detalles. Sin embargo, es tan hermosa la posicion que ocupa este edificio y los que le rodean, que forman un conjunto muy pintoresco.

La tercera parroquia de la advocacion de los Santos Juanes, fué antes colegio de jesuitas de San Andrés. Tiene 117 piés de largo y 60 de ancho: es su planta una cruz griega y remata el alzado en un elegante cascaron sostenido por pilares. El conjunto interior de esta iglesia se conserva bien, dominando en los altares y en todos sus detalles, el gusto de la decadencia del renacimiento, ó sea de la gran escuela de Luis XIII de Francia. Hay algunos entre ellos notablemente ejecutados, como el mayor y alguno de los laterales, aunque recargados de follaje y flores. Compónese la fachada de cuatro bien proporcionadas columnas dóricas de piedra, empotradas, con su correspondiente cornisamento. Es á no dudar una de las obras mejor dispuestas que existen dentro de los muros de la invicta villa. Ademas de los regulares lienzos que decoran los altares, posee algunas esculturas nada despreciables.

De la advocacion de San Nicolás de Bari es la cuarta parroquia, y se fundó el año de 1500, en una ermita que labraron algunos navegantes. Fué reedificada por D. Antonio de la Vega, con arreglo á los planos de Ignacio de Ibero, tan conocido por esta obra como por los churrigueirescos adornos con que afeó el templo de Loyola, y se celebró en ella la primera misa el 10 de Agosto de 1756. La posicion que ocupa este monumento es inmejorable: colocado en uno de los estremos del paseo del Arenal, rodeado de copudos y elevados árboles, aislado enteramente y en sitio llano y espacioso, no podia apetecer el arquitecto local más oportuno para lucir las galas del injenio, si hubiera éste concurrido en quien le inventó.

Pero si la arquitectura es mala, en cambio los retablos de sus cinco altares están primorosamente ejecutados. En ellos hay esculturas de subido mérito, debidas al correcto cincel de Mena, en particular la de San Lázaro. La iglesia es una rotonda clara y alegre que predispone mejor que al recojimiento y á la oracion, á las distracciones mundanas. [1]

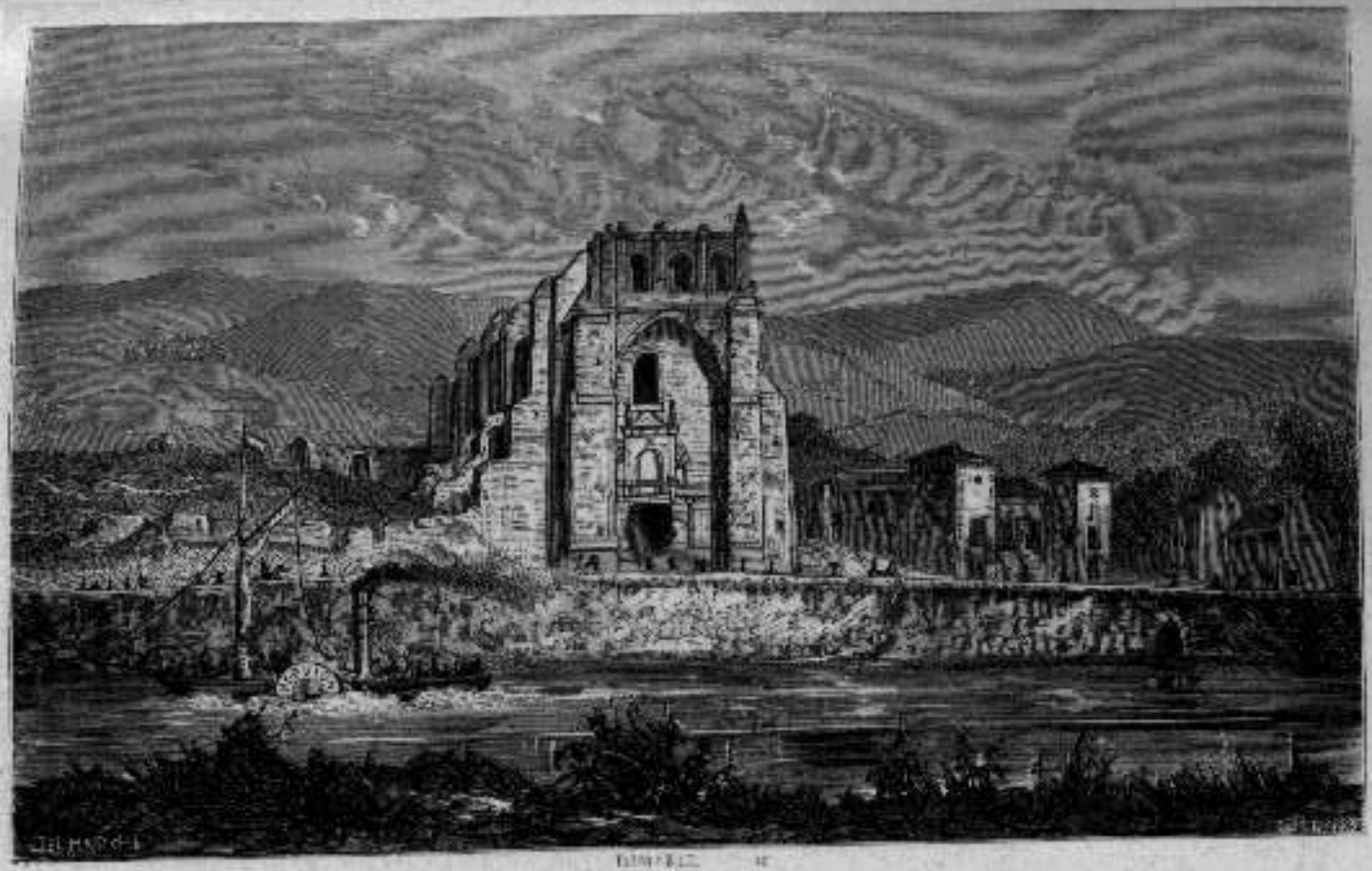
Habia ademas dentro y fuera del casco de la villa dos conventos de frailes, cuatro de monjas y un hospicio, de los que algunos han desaparecido. El harto célebre convento de San Agustin, situado á la salida del pueblo, sobre el paseo mismo del Campo de Volantin, sirvió de cuartel durante la guerra última, hasta que de él se apoderaron los carlistas el 27 de Noviembre de 1836, despues de reducirle á pavesas los defensores de Bilbao. Hoy que

[1] En 16 de Octubre de 1812 se celebraron Juntas generales estraordinarias que duraron hasta el 28, en la iglesia de S. Nicolás de Bilbao, bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Gabriel de Mendizabal, general en jefe del 7.º ejército. Estas juntas fueron muy notables porque en ellas se dió lectura de la Constitucion de 1812. El discurso de apertura pronunciado por el presidente comenzaba así: «Despues de cuatro años de opresion, de ruinas y de sangre, por fin ha llegado el feliz dia en que el Señorío de Vizcaya, émulo de las virtudes de sus padres, llamados por Horacio los fieros defensores de la libertad....» En esta junta se elijió por aclamacion general, Diputados generales y padres de la patria á los generales Mendizabal y Castaños, como restauradores de las libertades vizcainas. El acta dice que despues de un maduro y reflexivo exámen de la Constitucion leida, resultó hasta la demostracion la maravillosa uniformidad que habia entre los principios *esenciales* de dicha Constitucion y los de la que desde la mas remota antigüedad ha hecho feliz á Vizcaya; pero notando que la Constitucion vizcaina contiene principios mas ámplios relativos á las condiciones especiales del Señorío y teniendo en cuenta la veneracion que el pueblo vizcaino profesa á las instituciones de sus mayores, se nombró una comision que viese si eran conciliables ambas constituciones ó hiciese ante la regencia ó las Córtes las oportunas esplicaciones. Esta comision se componia de los padres de provincia D. Miguel Antonio de Antuñano y D. Santiago de Unceta.

hasta sus venerables ruinas, regadas con mucha y generosa sangre han desaparecido, creemos hacer un servicio publicando una lámina verdadera del estado en que se hallaba el año de 1850, poco antes del derribo. Así al menos perpetuaremos su memoria, ya que del orijinal ni siquiera quedan vestigios!

Los otros cuatro se denominaban la Esperanza, Santa Mónica, la Cruz y la Encarnacion: considerados artísticamente nada tenian de notable. Sobre las ruinas del de Santa Mónica se edificó la Aduana, y el Instituto Vizcaino sobre las de la Cruz. El imperial de San Francisco con su magnífica iglesia, sus elegantes capillas, con hornacinas de menuda talla gótica y suntuoso campo santo situado al otro lado del Puente Colgante, se destinó á cuartel durante la guerra civil. En el testero de su sacristía se hallaba colocada una escelente copia en tabla de la sacra familia de Rafael que existe en el museo de pinturas de París, la cual se conserva hoy en el de esta villa. Los otros dos conventos eran San Mamés de Abando situado en la orilla izquierda del Nervion, sobre cuyos cimientos se ha construido la grandiosa Casa de Mendicidad del Señorío, y el de Capuchinos de Deusto en la opuesta orilla, á mayor distancia, del que ya solo restan algunos escombros. Los tres de religiosas eran la Concepcion, Santa Clara y la Merced: el primero estuvo situado casi en el centro del terreno ocupado por la estacion del ferro-carril; el segundo se convirtió en una magnífica posesion particular, frente á la misma estacion; y el tercero campea al otro lado del Nervion, frente á la calle del mismo nombre del convento.

Retiradas estas comunidades de monjas y las de los conventos que más arriba hemos citado á algunas casas de Bilbao, en ellas vivieron en la misma clausura que en



RUINAS DEL CONVENTO DE S. AGUSTIN.

(1849)

sus antiguas celdas durante una larga série de años, hasta que en estos últimos, merced á sus economías, al amparo que el gobierno de S. M. les dispensó y á las limosnas que recojieron, lograron edificar de nueva planta, cuatro conventos donde albergarse. Es uno el de la Cruz, situado en las Calzadas de Begoña; otro el de Santa Mónica, sobre el camino real de Bilbao á Bermeo y próximo á la iglesia de Begoña; otro el de Santa Clara, sobre el mismo camino, á alguna mayor distancia de esta iglesia; y el cuarto el de la Concepcion, que se levanta en la anteiglesia de Abando, en el barrio de Ibarra. Todos estos edificios son cómodos y espaciosos, pero nada más. El arte no muestra en ellos sus galas, á escepcion de alguna lijera vislumbre que se descubre en el de la Cruz.

Concluida la reseña de las iglesias y conventos que hay dentro y fuera de la villa, pasemos á hablar de las demas obras y monumentos públicos de Bilbao, con la misma concision que hemos descrito los que anteceden.

Hospital Civil.—El Hospital de Bilbao es renombrado en todas partes por la suntuosidad de su fábrica y por la asistencia que en él reciben los enfermos: —apenas habrá uno en España que se le aventaje, y de seguro que en capitales como Bilbao no tiene quien pueda comparársele. Era en el siglo XV un hospicio de peregrinos que se amplió y mejoró á principios del XVI;—en 1661 fué destinado á la curacion de los enfermos calenturientos, y desde entonces hasta nuestros dias ha ido mejorando lenta pero progresivamente. Colocóse la primera piedra del que hoy se vé el dia 12 de Octubre de 1818, segun el diseño y planos de D. Gabriel Benito de Orbegozo, individuo de la Junta de Caridad. Este insigne varon acometió tan colosal empresa contando solamente con la generosidad del vecindario de la villa; y no quedó desai-

rado en sus esperanzas, merced á las cuantiosas limosnas que ricos y pobres se apresuraban á poner en manos de la Junta.

Forman la principal fachada de este edificio cuatro gruesas columnas dóricas de 32 piés de altura con su cornisamento: sobre ellas descansa un tarjeton con estos dos endecasílabos:

Enfermos que gemis en la indigencia
aqui hallareis solícita asistencia.

Y termina el remate el escudo de armas de la villa.

Consta el edificio de cuatro cuerpos: en el primero, cuya planta es un paralelógramo de 96 piés de ancho y 325 de largo, hay del lado del camino diez y ocho tiendas, y en el opuesto, bodegas, subterráneos y almacenes para diferentes efectos. En el principal, al andar del pórtico y del vestíbulo, se encuentran dos patios con sus dos fuentes perennes, galerías, sala de juntas, gabinete de profesores con una rica coleccion de instrumentos de cirujía, archivo, botica y laboratorio, anfiteatro anatómico, habitaciones de los empleados, ropería, una linda capilla y la cocina. En el segundo y tercero se estienden diez grandes salones para los enfermos, con sus galerías corridas que les sirven de recreo, sus camas de hierro numeradas, y al lado de cada una, un nicho donde se guardan encerrados los vasos que sirven para las necesidades de los pacientes:—estas salas tienen sus altares dedicados á diferentes santos. Ademas de ellas, en las que como es consiguiente están los sexos separados, pueden habilitarse otras en casos necesarios, asi como algunas piezas para las personas acomodadas que prefieran la solícita asistencia de los facultativos del hospital, á la de las mercenarias manos de que tienen que valerse, separadas de sus familias. Tambien en este cuerpo del edificio se encuentran los

cuartos de baños y los de las máquinas para aplicar los de vapor á los enfermos que de ellos tienen necesidad. Todas las fachadas y galerías de arcos son de bien labrados sillares, y de la misma materia tambien, el muro de la parte zaguera, las fajas, impostas, tableros y marcos de puertas y ventanas. Estas se hallan dispuestas de tal modo, que sin causar la menor molestia á los enfermos, permiten á las horas convenientes la circulacion de nuevo ambiente en las salas grandes.

El edificio está al cuidado de una Junta de Caridad cuyos individuos velan por turno para que de nada carezcan los enfermos: cuenta para hacer frente á sus atenciones con 24,000 reales de renta de sus propias fincas, con 30,000 que el ayuntamiento le tiene consignado, con el producto de una rifa anual que se regula en 25,000, y con las limosnas y mandas de personas piadosas y caritativas. Como anexa á este edificio y dependiente de él, á la mano izquierda, aunque algo separada, hay una casa esclusivamente dedicada á la curacion de las enfermedades sifilíticas.

Casa de Misericordia.—El colegio de San Andrés de los Jesuitas, de cuya iglesia nos hemos ocupado mas adelante, llamada hoy de los Santos Juanes, sirve de refujio á la horfandad desvalida y á los pobres del pueblo, desde el año de 1771. Sucesivamente se han ido construyendo en él, á espensas de copiosos legados de los vecinos naturales y oriundos de Bilbao, hermosas salas bien entarimadas con catres de hierro, cubiertas de aseadas colchas, y los pobres que las habitan, reciben un alimento sano y nutritivo, vestuario, calzado y sólida educacion. Vela tambien por su cuidado una Junta inspectora compuesta de personas de conocido arraigo, un administrador, un eclesiástico que dirige la parte relijiosa y moral, un

maestro y dos inspectores de primeras letras para los niños, y una maestra y dos inspectoras para las niñas. Dentro del establecimiento hay una fábrica de loza y una panadería: los jóvenes que no se ocupan en estos talleres, se dedican, segun su inclinacion, á los oficios que mejor les cuadre, pagándoles la Junta 320 reales por el aprendizaje, y vistiéndolos además por espacio de cinco años. A las niñas se las pone á servir en las casas de familias bien reputadas, cuando llegan á la edad conveniente; y en fin, este filantrópico establecimiento socorre á cerca de 500 personas diariamente, unas que habitan en él, y otras que perciben raciones á domicilio y socorros pecuniarios. La Junta no cuenta con mas recursos para atender á tan numerosas atenciones que con 20.000 reales vellon anualmente señalados por el Ayuntamiento, con el producto de dos rifas, con el de sus industrias fabriles y con las limosnas que recoje de este generoso vecindario.

Inclusa.—Además de estos importantes establecimientos cuenta Bilbao con otro que prueba de una manera indubitable, la buena índole de sus habitantes, el apego que á sus semejantes tienen, y mas que todo, el amor que profesan á la horfandad desvalida, en donde quiera que la encuentren. Hay en la calle Nueva una casa de modesta apariencia que recoje todos los espósitos que nacen dentro de Vizcaya. La Diputacion general cuida por medio de una Junta ausiliar de caridad, de asistirles con esmero en los primeros momentos, hasta que los envia á los caserios del campo en los que tiene asalariadas multitud de nodrizas que les crian sanos y robustos. Pagadas estas convenientemente hasta que llegan los niños á la edad de siete años, ó los recoje nuevamente la Diputacion que nunca les abandona como solicita madre, hasta asegurarles su bienestar, ó los prohijan las

nodrizas conforme á las estipulaciones que sobre el particular hay establecidas.

Carcel.—Allende el Puente Viejo y en un estremo de la antigua Bilbao, se eleva un edificio sombrío, que nada indica su aspecto. En él están los presos sometidos á la vigilancia de diferentes empleados que sostiene la Diputacion; y aunque no llena las condiciones que reclama la época actual, no por eso aquellos desgraciados dejan de estar asistidos por una vijilante junta que oficiosa cuida de sus alimentos, aseo y estado de salubridad.

Próxima á ella está la CARCEL-GALERA, en la que se encierran de órden de la autoridad municipal, los que se arrestan por causas leves, por dementes, ó por precauciones más ó menos fundadas.

Campo Santo.—Sobre una meseta llana y espaciosa, situada á la izquierda de las escaleras que conducen al santuario de Begoña, está situado el cementerio de Mallona. Es su planta un paralelógramo rectángulo de 232 piés: cércanla por todos lados largas galerías cubiertas, sostenidas por columnas de piedra de 14 piés de altura, en cuya parte interior y baja hay lujosas sepulturas de mármol, y además tendidos en hileras, nichos numerados para las familias que deseen adquirir su propiedad. El pavimento de las galerias sirve tambien de sepulturas, aunque mas económicas, y en dos patios abiertos á un lado y otro de la capilla, entiérranse los cadáveres de mas humilde linaje. En el medio de la planta se forma una plazoleta octógona en cuyo centro se eleva una cruz de fierro á la que confluyen diferentes calles, y á uno y otro lado hasta tocar con los bordes de las galerías, se estienden varios jardines cubiertos de mirtos, cipreses y sauces y de rosas y variadas flores. Hácia el lado de la Epistola, en uno de estos jardines se levanta un gracioso

panteon en que descansa el malogrado D. Cándido de Aréchaga, inmolado en Bilbao el 3 de Octubre de 1833, en el momento que estalló el grito de la Guerra Civil, y en otro, otros panteones menos notables. La capilla, situada al frente de la puerta principal de ingreso, es de un gusto purísimo al par que sencillo y magestuoso. Es obra del arquitecto D. Juan Bautista de Belaunzarán.

Plaza vieja ó del Mercado.—Delante de la casa de Ayuntamiento y sobre el rio, se estiende esta crecida plaza, abastecida diariamente de los manjares más apetitosos y nutritivos. A ella acuden las hortelanas y pescadoras de los pueblos cercanos á la villa y de casi todos los puertos vizcainos, y es tal la abundancia de vituallas que se reunen, que con razon ha adquirido este mercado la fama más justa y popular. Las vendedoras tienen demarcados sus puestos, y se hallan separadas por calles las que venden hortalizas y legumbres, de las que venden aves, frutas y otros alimentos. Las que se dedican á la espendicion de carnes de cerdo, de cordero ó de cabrito, se colocan bajo una galería cubierta, esponiéndolas sobre mesas anchas, sólidas y aseadas. Las pescadoras ocupan tambien otra galería parecida á la anterior, y depositan la pesca sobre mesas de mármol. En el centro de estos edificios está colocado el repeso, de órden de la autoridad local, en el que puede mandar pesar la cantidad comprada, toda persona que dude de la buena fé del vendedor. Bajo los arcos de las casas de la misma plaza se venden granos y otras semillas, pan, bacalao al pormenor, escabeches, manteca y algunas frutas no indígenas, como naranjas y limones. El mercado dura desde las 9 de la mañana hasta las 2 de la tarde, si bien las revendedoras permanecen todo el dia en los puestos que tienen designados.

Plaza Nueva.—En un claro de 234 piés de largo y 196 de ancho formado por las calles del Correo y de Ascao, de la Reina y Sombrerería, levántase este monumento que se compone de 64 arcos con 66 columnas dóricas; 18 de á 9 piés por la parte más ancha y 14 por la menor. La elevacion del primer cuerpo es de 24 piés, y éste y las casas que sobre él se levantan, están fabricados con hermosa piedra de sillería, cuya parte interior forman los soportales. Se comenzó á construir el 31 de Diciembre de 1829 y se le dió remate el 31 de Diciembre de 1849. En el centro de uno de sus lados se vé la casa de la Diputacion general, tan menguada en sus proporciones artísticas como poco cómoda y notable. Forman su fachada cuatro pilastras dóricas, empotradas, que sostienen su correspondiente cornisamiento y ático, en cuyo centro hay un buen relój de esfera transparente que se ilumina todas las noches. Sobre un sotabanco que corona esta fachada, descansa el escudo de las armas del noble Señorío.

Ocupa el centro de la área de esta plaza una magnífica fuente de juegos de aguas, compuesta de 18 surtidores y de uno mas en la cúspide, que la arroja á 25 piés de altura, desde la base. Todas las aguas se recojen en un tazon superior que formando un hermoso fanal, las deja caer sobre otro mayor, desde el que se desprenden al gran receptáculo inferior. Circuyen á esta hermosa fuente varios jardines, en los que crecen acacias bolas, magnolias, naranjos y otras hermosas plantas que, con su sombrío follaje y el frescor que despide el agua de la fuente y de un gracioso surtidor que brota en el centro de cada jardin, convidan al transeunte, en la estacion calurosa, á sentarse en los rústicos bancos que hay colocados á su alrededor.

Instituto y Colegio.—Las necesidades de la época exi-

jian que la villa de Bilbao, estuviese dotada de un edificio en el que la juventud recibiera la más ámplia y esmerada educacion científica y literaria. El Instituto Vizcaino, continuacion del Colegio de Vizcaya, que tomó orijen del antiguo de humanidades de Santiago, debe su organizacion al celo de la Diputacion general, del Excmo. Ayuntamiento y de la Junta de Comercio.

Sobre el área del antiguo convento de la Cruz, que graciosamente donó al Señorío S. M. la Reina, se colocó la primera piedra del Instituto en 1844. Ocupa su planta un rectángulo de 2,065 métros cuadrados y pertenece su fachada al órden jónico, severa y elegante á la vez, y de proporciones adecuadas. Su distribucion interior está muy bien entendida:—las dependencias del Instituto se hallan en el piso principal, y figuran en él, el magníficamente decorado salon de actos, la sala de recepcion y despachos de la Junta inspectora y director, secretaría, sala de cláustro, cátedras, gabinetes de física é historia natural y demás habitaciones.

En la planta baja están la capilla, museo de pinturas, biblioteca, escuela pública, salas de recreo, comedores, despensa, cocina y otras dependencias: y en el piso segundo, destinado al Colegio, los dormitorios de los colegiales con sus catres de hierro y mueblaje necesario, enfermería, salas de visitas, de estudio y de música, y habitaciones del director, capellan é inspectores. En las bohardillas los departamentos para los fámulos y mozos, y otros destinados á diferentes usos.

Pegante al Colejio se estiende una vasta huerta en la que figuran los sitios destinados al cultivo de árboles, arbustos, plantas herbáceas y de invernáculo, jardines particulares de cada colejial, gimnasio, juego de pelota y otros, que ayudando al desarrollo de los niños,

les hace grato el tiempo que lejos del estudio se entregan al recreo.

Ultimamente, todo cuanto tiende al bienestar de los alumnos se halla en este establecimiento tan sábiamente dispuesto, que de nada carecen para su instruccion científica y moral, y para su comodidad y buen servicio.

Casa de Ayuntamiento.—Este edificio forma uno de los lados de la Plaza vieja ó del mercado. No ofrece nada de singular su construccion: ocupa una área muy espaciosa y en ella estan reunidas las oficinas del Excmo. Ayuntamiento y las de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio. Algunos salones donde estas corporaciones se reunen, se hallan decorados con lujo, y no son en ellos estraños los frisos de mármol, el damasco, el brocado, las molduras de oro y los ricos lienzos debidos á la pericia de hábiles pintores.

Desde 1676 á 1684 se fabricó la *Casa de consistorio*, como asi se llamó entonces, y tambien el patio de Comedias, primer teatro de Bilbao, que aun se conserva, y que sirve hoy para depósito de efectos de la propiedad del municipio. [1]

[1] No ha podido descubrirse todavia el sitio en donde estuvo edificada la primera casa consistorial de Bilbao, si bien se presume que no distara mucho del que ocupa la actual. Las repetidas inundaciones que sufrió la villa es causa de que carezcamos de este dato, porque en los archivos del Ayuntamiento, arrebatados con las casas por las corrientes del rio, es seguro que existiria.

De la primer Casa de Consistorio de que tenemos noticia, es de la anterior á la avenida de 1553, que la arrancó de cuajo y la arrastró. Esta casa y la de Contratacion, casi unidas, se empezaron á reedificar en 1560 y se celebraron sesiones en ellas el año de 1563. La horrible avenida del 22 de setiembre de 1593, no tan solo arrastró estos edificios, sino tambien el peso público, la alhóndiga, mercado, casi todas las casas de las calles, los muelles y los diques, convirtiendo á Bilbao en un monton de escombros. Solamente los daños causados en los edificios y obras públicas, pasaron de trescientos mil ducados. Atribulado el vecindario, sin hogares y sin

Carnicería y rastro.—Estos dos edificios, contra todas las reglas hijiénicas, están situados casi en el centro de la villa: la carnicería es del órden toscano, perfectamente dispuesta, ventilada y cómoda; reune grandes depósitos de agua que se sueltan cuando la necesidad lo exije. El rastro es un edificio que está situado en frente del matadero. La mayor limpieza y aseo presiden en uno y otro.

Alberca.—En el estremo de la calle de la Ronda, por la parte de los Santos Juanes, hay un gran receptáculo de piedra de sillería que perennemente está provisto de más de 1.577,450 $\frac{\cdot\cdot\cdot\cdot}{\cdot\cdot\cdot\cdot}$ litros de agua. Conducida esta por el acueducto de los Caños, se distribuye por conductos subterráneos que atraviesan la poblacion y arrastra todas las inmundicias de las casas á la ria. En los dias calorosos del estío ó cuando la limpieza de las calles lo exi-

recursos, acudió á la corona en demanda de amparo, y se lo concedió generosamente. Abasteciéle de medios pecuniarios y suprimió algunos derechos que percibia.

La villa se dedicó entonces al estudio de un nuevo plano de poblacion, porque el antiguo la esponia á desgracias sin cuento, y formó el que hoy conocemos. Delineó las calles en sentido distinto del que tenian; dió nuevo curso al rio, y poco á poco levantó cabeza, merced á las prórogas que los reyes le concedieron para el pago de los derechos que recaudaban de ella.

En 1676, y despues de terminar las principales y más apremiantes obras públicas, acometió nuevamente con la construccion de la casa de Ayuntamiento, cuyos solares habian sido en años anteriores disputados por la marquesa de Gramosa, heredera de la casa de Leguizamon, la cual pretendia tener derecho á una parte de ellos, por cuanto la torre de uno de sus antecesores que se elevaba en el estremo de las calles Somera y Ronda, tenia cercas y un pasadizo volado que comunicaban con la capilla de Santa Ana de la iglesia de San Antonio, y se le ocupaban con la construccion de la casa municipal. Transigió el Ayuntamiento pagando noventa mil reales por el terreno que se le reclamaba; y desde 1676 á 1684, se ocupó en construir su casa-concejo. La ejecutó Santiago de Castaños por 26,000 ducados y 2,000 de prometido, además de los materiales de la casa de Contratacion. Por esta época disputó tambien esta casa al Ayuntamiento los derechos que tenia á una

je, suéltanse las aguas de la alberca por surtidores colocados convenientemente en todas ellas, con lo que se consigue refrescarlas y limpiarlas. Las aguas de estos surtidores sirven además para apagar los incendios, prestando en estos casos el servicio más activo, apreciable y enérjico.

Fuentes.—Pocas obras ha ejecutado Bilbao que le hayan costado tanto como la conduccion de aguas potables á su recinto. Lo mismo en los tiempos antiguos como en los modernos; de igual manera cuando se descubrió el manantial de Ollargan que el de Uzcorta, ha tenido que luchar con los más graves inconvenientes para dotar á su vecindario de este utilísimo elemento para su vida y bienestar.

Dentro de la villa se alzan ya multitud de fuentes de buena agua potable, conducida por gruesos tubos de hierro desde los espresados manantiales: la del primero mana por las fuentes del hospital y de la plazuela de la Encarnacion: la del segundo por otras diez y seis colocadas en los sitios más cómodos de la villa. El manantial de Uzcorta solamente puede suministrar setecientos mil litros en cada 24 horas, [1] y sus aguas, además de hallarse

parte de la que se levantaba, y se siguió un ruidoso pleito que terminó pagando el Consulado 170,069 reales por la propiedad de todo el segundo piso. El Ayuntamiento de Bilbao, exhausto de fondos en aquella época, tuvo que ceder á la necesidad imperiosa del momento, desprendiéndose de la mejor parte de su finca por una cantidad tan insignificante. Corria el año de 1769 cuando se denunció el mal estado de la alhóndiga, construida á la parte zaguera del consistorio, y se trató de ampliarla, por cuanto se hacia cada dia más incapaz para contener los muchos granos que á ella afluian. Aprobada la reparacion y ampliacion, se ejecutaron las obras desde 1710 á 1714. Esta casa costó 1.064,179 reales 25 maravedís,—894,110 reales 25 maravedís al ayuntamiento, y 170,069 reales al Consulado.

[1] En el punto llamado Bolinchu, á distancia de una hora de la villa, hay abierto en la misma roca de la montaña un amplísimo receptáculo que recoje las aguas de Uzcorta. Contiene perenne-

repartidas en las fuentes públicas, se derraman en muchas particulares, disfrutando de ellas, dentro de sus domicilios, los vecinos de los últimos pisos de nuestras casas, como que pueden elevarse hasta la altura de 250 piés.

Además de estas aguas disfruta Bilbao de las que recoje del rio el acueducto de los Caños y se depositan en la alberca. Estas abastecen á algunos caños de las nuevas fuentes, á los de las antiguas de la calle del Matadero, del Perro, y á uno de la Plaza Vieja; á la fuente monumental de la Plaza Nueva; al estanque del Arenal y á otros muchos surtidores que dentro de los establecimientos públicos fluyen perennemente.

Teatro.—Dando frente al salon principal del paseo del Arenal y á la iglesia de San Nicolás, se eleva este edificio. Decoran su fachada cuatro columnas jónicas con su correspondiente cornisamento, que descansan sobre los arcos almohadillados del primer cuerpo. En medio del fronton que le sirve de remate y que sostienen las columnas, hay empotrado un magnífico relój transparente iluminado toda la noche, que se rije por los del ferro-carril. El conjunto esterior de este edificio es bueno, pero no asi el interior, que carece de las comodidades y la elegancia que reclama la sociedad bilbaina, á escepcion de su salon de descanso. Apesar de esto, actúan en él las compañías de verso y ópera mejor reputadas de la Península, y lo visitan á menudo artistas de primer mérito y

mente tres millones de litros de escelente agua potable, de los cuales puede disponer el vecindario a cualquier hora del dia ó de la noche. Esta enorme cantidad de agua se conduce por un gran tubo del receptáculo que se liga, á corta distancia, al del manantial, el cual atravesando el rio, por un lado de la presa de la Peña y por el acueducto de los Caños, se enlaza á los tubos de la villa que reparten el agua á todas las fuentes de su recinto.

fama. Este edificio sufrió considerablemente durante el último sitio de Bilbao, y en el ángulo opuesto á la fachada que mira al rio, se formó una batería que prestó importantes servicios.

Plaza de toros.—Conocida la aficion de los vascongados á las corridas de toros, aficion que raya en delirio y que ha ocupado á muy célebres publicistas, indispensable se hacía en Bilbao un edificio cómodo al par que capaz en que pudieran presentarse esta clase de espectáculos. Con motivo de la construccion del puente de Isabel II, levantóse el año de 1849 allende el rio, en jurisdiccion de Abando y á 200 pasos del muelle, una bonita plaza, toda de madera, sujeta al arte, en la que se corrieron por primera vez el mismo año, toros de las ganaderías más acreditadas. Demolida más tarde, se trasladó la plaza al Amparo, punto demasiado lejano de la villa, y en la actualidad se intenta construir otra de nueva planta que ofrezca mayores comodidades á los muchos aficionados á esta diversion. Desde 1849, todos los años se celebran corridas en Bilbao, á las que asisten, por el renombre que gozan, los aficionados de las vecinas provincias de Santander, Rioja, Alava y Guipuzcoa y la crecida poblacion flotante que encierra el pais vasco en esta época.

Puentes.—El más antiguo es el que se liga con la torre de la iglesia de San Antonio Abad, conocido con el nombre de Puente Viejo. Su fundacion se pierde en las sombras del tiempo: consta de tres arcos muy desiguales: el claro del mayor tiene 110 piés y su altura no baja de 50. Es en estremo sólido, y antes del que hoy vemos, desaparecieron otros muchos, á impulsos de las fuertes avenidas, tan comunes en esta villa. Constituyen las armas de Bilbao, este puente, la iglesia de San Antonio á que se halla enlazado, y dos lobos cebados en campo de plata.

Era el segundo, el Puente colgante construido en 1828 por el arquitecto D. Antonio de Goicoechea, que sustituyó al antiguo de barcas tan incómodo como poco sólido. Tenia 215 piés de longitud y 17 de ancho, y costó 20,000 duros. A pesar de lo endeble y lijera que parecia esta obra, perseveró 22 años sin que esperimentase ninguna alteracion visible. Sin embargo, el año de 1851 comenzó á derribarse para construirse en su lugar el puente de alambre que hoy existe. En su estribo de la calle de la Ribera hay empotrado un tarjeton que recuerda á los bilbainos la subida de las aguas del rio en 1801. *

El puente de Isabel II es el tercero que atraviesa la ria, enlazado á un ramal que desde la villa se une al camino de Valmaseda. Pertenece su construccion á los llamados de fierro, y se tomó por modelo el puente de las Artes de París. Sobre el arco del centro se levantaban cuatro templetes de columnas corintias con sus cascarones y remates de armas, elaborados en la fábrica de Santa Ana de Bolueta. Dentro del cascaron de cada templete habia un aparato que levantaba ó bajaba la mitad de la rampa del arco del centro, para dar paso á las embarcaciones que subian ó bajaban á cargar y descargar sobre los muelles del puerto. Pero como este puente se construyó en una época en que no podia presumirse que en la vecina anteiglesia de Abando se situaria la estacion de un ferro-carril, y que por su suelo habrian de atravesar grandísimo número de carros cargados diariamente con mercaderías para los trenes, tan pronto como se inauguró aquella grande obra se resintió el puente de tal modo, que hubo de desmontarse inme-

* Este puente fué el segundo de su clase que se hizo en España, siendo el primero el de Burceña, á una legua escasa de Bilbao.

diatamente el levadizo para el paso de las embarcaciones, y que reparar el arco que lo sostenia y los dos inmediatos. Cerróse el puente, y con él el paso de las naves rio arriba, destinándose á las descargas de los efectos que conducian, el muelle del Arenal y uno de sus salones principales sobre el rio. La reparacion ejecutada es sólida, pero se resienten de esta necesidad los arcos inmediatos, por lo que, y no bastando las proporciones de esta obra para el gran movimiento que sobre ella se opera á todas horas del dia, es de esperar que muy pronto la veamos remplazada por otra que sirva de fácil comunicacion para un ferro-carril y un puerto tan importantes como los de Bilbao.

Telégrafos eléctricos.—Uno de estos admirables medios de trasmitir la palabra se halla colocado en la calle del Arenal número 28, piso 2.° Por él puede comunicarse Bilbao con todas las plazas de Europa en breves instantes. El segundo telégrafo esta situado en el ángulo N O del teatro y pone en relacion á Bilbao con las Arenas de Portugalete, donde termina. Este telégrafo, además de prestar el interesante servicio del movimiento del puerto, y de dar al público todas las noticias marítimas que ocurren en él, enlaza á la villa invicta con Portugalete, Santurce, Algorta y los pueblos vecinos. Desde las referidas Arenas á estos pueblecitos se conducen los despachos por peatones ó espresos. Cada despacho de treinta palabras cuesta dos reales y 47 céntimos, y 24 céntimos más por cada 15 de aumento ó fraccion. La oficina se halla abierta en verano, de siete á doce por la mañana y de tres á ocho por la tarde, y en invierno de ocho á doce y de dos á seis. Este telégrafo fué el primero de su clase que se estableció en España.

Escuelas.—Siendo este uno de los ramos más importan-

tes de la educacion pública, no podia desatenderle una villa tan ilustrada como la de Bilbao. Sostiene á sus espensas una escuela superior, en el Instituto Vizcaino, en la que se enseña á los alumnos que á ella concurren, doctrina cristiana, historia sagrada, lectura, escritura, gramática, aritmética, urbanidad, geografía é historia de España, geometría y dibujo lineal con aplicacion á la agrimensura, y ciencias naturales;—otra elemental situada en el último piso de la Casa Consistorial, en la que además de los primeros rudimentos de la enseñanza, aprenden los alumnos nociones de comercio;—otra elemental, en Bilbao la Vieja y su barrio de Urazurrutia en la que se dá la misma enseñanza;—y otra de párvulos, de ambos sexos, en Iturribide, en la que reciben estos tiernos niños la misma instruccion que en las escuelas elementales, aunque más compendiada. El número de discípulos que asisten á estas escuelas puede fijarse en el de 600.

Además de estas escuelas sostiene el municipio bilbaino otras dos de niñas, situada una en la casa de Ayuntamiento y otra en la calle de Iturribide, en las que se les da una instruccion análoga á la que reciben los niños que asisten á las elementales. A estas concurren 300 niñas diariamente.

Cuartel de infantería del Príncipe Alfonso. — Sobre un plano ligeramente inclinado que fué el solar del ex-convento y huerta de San Francisco, cuya forma es un paralelógramo rectángulo de 415 piés de fachada y 50 de fondo, está erijido de nueva planta este cuartel que tiene su fachada al S y á la carretera inmediata, retirada de esta como unos 30 piés. La construccion es sencilla y uniforme, y consta de sótano, por solo la mitad que dá al O, piso llano, dos suelos altos y desvan. Se entra al vestí-

bulo por una espaciosa puerta de medio punto: á la derecha están los cuartos del oficial de guardia y el de banderas; á la izquierda el cuerpo de guardia de tropa; y más adelante hay dos pasillos, uno para las cocinas que son de sistema moderno, situadas en el interior é independientes del edificio, y otro para el pátio, que forma hácia la fachada zaguera un cuerpo saliente 15 piés y semicircular de esta distancia, en cuyo interior se eleva una fuente. Los comunes que son inodoros están separados del edificio. En este piso se hallan tambien los almacenes, escuela de primeras letras, calabozos y varias piezas para diferentes usos, y dormitorio para unos 40 soldados de caballería. En el sótano hay cuadras para unos 50 á 60 caballos. Por una muy cómoda escalera que empieza en un tramo y desemboca en dos, en cada suelo, se comunica con los dos pisos altos y desvan. El primer suelo consta de cuatro dormitorios ó cuadras espaciosas, todas con sus entradas por el vestíbulo, al que desembocan los dos citados tramos de escalera: á la cabeza de cada cuadra está el cuarto del sargento; y tocando á él, el cuarto de aseo de la tropa, con el suelo asfaltado y su vertedero para las aguas sobrantes de limpieza. El piso segundo es exactamente igual al primero. El desvan está dividido en dos mitades; es espacioso y tiene doce ventanas aguardilladas cada mitad: hoy sirve para almacen de utensilios del cuartel.

Fondas y casas de huéspedes.—El crecido número de forasteros que durante el verano buscan desde el interior de España la templada y agradable temperatura de este país, ha contribuido á que la villa invicta reuna en sus calles un número tan considerable de estos establecimientos, que apenas hay una sola en que no se hallen algunos muy cómodos y capaces. Sin embargo, meses

hay en el año, sobre todo en el de Agosto, que es en el que se celebran las fiestas, que la afluencia de forasteros es tan grande en Bilbao, que no bastan las fondas, ni las casas de huéspedes ni muchas que no lo son, para alojarles cómodamente.

Los principales establecimientos de esta clase son: el Hotel del Boulevart, calle del Correo número 25, primero y segundo pisos, situado sobre el Arenal; la fonda de las Navarras, en la misma calle del Correo número 4, piso segundo; la del Telégrafo, calle del Correo, número 16, segundo piso; la de Santa María, en la calle de su nombre, número 2, segundo piso; el Hotel de Bilbao, calle del Arenal número 6, piso primero y segundo; el Hotel de Francia, calle del Correo número 10, segundo piso; el Hotel Victor, calle del Victor número 7, segundo piso; la fonda de la Provinciana, calle del Arenal número 12, segundo piso; y la de la Vizcaina, calle de Bidebarrieta número 8, segundo piso.

Además de estos establecimientos que son muy buenos, hay otras fondas y muchas casas particulares que reciben huéspedes, en las cuales hallan los viajeros toda clase de comodidades, particularmente aquellos que no gustan del bullicio de las casas donde se reunen muchas personas. En estas viven con más economía que en aquellas, y reciben un trato que en nada desmerece del de las grandes fondas.

Museo.—No debiera llevar en verdad este título la coleccion de cuadros que cuelgan de las paredes de uno de los salones del Instituto. Ni están clasificados, ni ordenados, ni reunidos siquiera; pero apesar de esto, hay algunos lienzos que pertenecen á la buena escuela alemana antigua, y á la española moderna. Un Cristo crucificado de Navarrete el mudo, algunas copias de Rafael y

Murillo, varios retratos de Goya y otros no tan buenos, pueden distraer por algunos momentos la vista del aficionado á la pintura.

En otro salon del mismo Instituto hay aglomerados algunos millares de volúmenes pertenecientes á las antiguas comunidades relijiosas. Tambien falta en este salon el órden y método que requiere una biblioteca. Tanto esta como los cuadros, pueden verse á todas horas del dia, siempre que el forastero vaya acompañado de alguna persona conocida, ú obtenga el permiso competente.

Aduana.—En la plazuela de San Nicolás dando frente al paseo del Arenal, se alza este edificio que no basta á satisfacer las necesidades de nuestro floreciente comercio y navegacion. Consta de un gran almacen en la planta baja, de un piso principal en el que se hallan las oficinas de hacienda, de un piso segundo ocupado por las dependencias del gobierno de provincia, y de un tercero habitado por el señor Gobernador civil. Como el almacen no es suficiente para contener las mercaderias que diariamente en él se acumulan, se han habilitado otros contíguos en los que se hacen los despachos y aforos. La aduana debe trasladarse á otro punto que ofrezca más comodidades al servicio público.

Gasómetro.—Una de las ciudades que primeramente disfrutó del alumbrado de gas en España, fué Bilbao. Desde 1847 se hallaron iluminadas todas sus calles, paseos y arrabales, y es tal la profusion de luces que en ellas se observa, que bien puede decirse que habrá pocas que se les igualen. Todos los mecheros públicos están encendidos desde el anochecer hasta las 11 de la noche; á esta hora se apagan la mitad de ellos, y los que restan, cuando ya asoma el nuevo dia. La fábrica del

gas está situada en el barrio del Cristo; consta de dos gasómetros, uno de los cuales mide 1,100 metros cúbicos y 325 el otro, y de 24 grandes retortas que pueden producir en 24 horas 2,880 metros cúbicos de gas; cantidad mayor que la necesaria para el consumo de una poblacion doble de la que encierra la villa invicta.

Banco de Bilbao.—Plaza esencialmente mercantil como es Bilbao, no podia ser estraño en ella el pensamiento de crear un Banco de emision y descuento que facilitase las operaciones del comercio, y más de una vez se habia agitado este asunto entre las clases más directamente interesadas. La ley de 28 de enero de 1856 sobre establecimiento de Bancos, autorizando al de España á fundar sucursales en el término de un año en varias plazas y entre ellas en la de Bilbao, si las localidades dejaban transcurrir tres meses desde la publicacion de la misma ley, sin que hubiesen solicitado autorizacion para crear Bancos particulares, vino á hacer que aquel pensamiento, que más ó menos tarde hubiese tomado forma, se anticipára á tomarla desde luego. En una reunion pública que la Junta de Comercio, celosa por la prosperidad de la plaza, se apresuró á convocar el dia 7 de marzo del citado año de 1856 en el salon del antiguo Consulado de esta villa, quedó acordada la constitucion de un Banco local con arreglo á las prescripciones de la mencionada ley; y abierta desde el momento la suscricion de sus acciones, se cubrió con esceso el capital de ocho millones de reales que se consideró por entonces suficiente.

Instruido el espediente en solicitud de real autorizacion para la instalacion del establecimiento, despues de otorgada en 19 de abril del mismo año la escritura social que hubo de adicionarse en 20 de igual mes del año

siguiente, prestando los suscritores su conformidad á algunas modificaciones impuestas por la superioridad en los Estatutos y reglamento, fué por último concedida aquella autorizacion por real decreto de 19 de mayo de 1857, y aprobados estos por real órden de 25 del mismo mes y año.

Se cumplieron despues las demás condiciones necesarias para su instalacion definitiva; y constituido el capital de ocho millones distribuido en cuatro mil acciones de á dos mil reales, del 10 al 18 de agosto, se declaró la constitucion legal definitiva del establecimiento, por real órden del 22, y dió principio á sus operaciones el dia 24 del mismo mes de agosto de 1857.

Apesar de que en una plaza animada por el movimiento mercantil que se agita en Bilbao, debia el Banco encontrar terreno preparado á su desarrollo, sus progresos no fueron rápidos en el primer periodo de su vida. Los hábitos del comercio no se prestaban aun al uso del crédito. Así es que en el balance de 30 de abril de 1858 á que estendió su primer ejercicio para regularizar sus épocas semestrales sucesivas, daba solo

Por efectos en cartera y préstamos.....	Rvn.	12.179.148 36
Por cuentas corrientes en la plaza.....	»	1.819.769 86
Por billetes en circulacion.....	»	3.172,700 »
Por depósitos de valores (nominal).....	»	10,039,572 81

Fué gradualmente aumentando sus operaciones, y ya en fin de su sesta época semestral cerrada en 31 de octubre de 1860, presentaba en su Balance resultados crecidos de los que entresacamos

Efectos en cartera y préstamos.....	Rvn.	25.445,811 38
Cuentas corrientes en la plaza.....	»	9.000,591 17
Billetes en circulacion.....	»	21.846,700 »
Depósitos de valores (nominal).....	»	67.005,508 10

El desenvolvimiento gradual y siempre progresivo que

iba adquiriendo el establecimiento hizo pensar á su administracion en el aumento de su capital social, y ya para la época á que se refieren las cifras precedentes, habia solicitado la autorizacion necesaria al efecto, que fué concedida por real decreto de 30 de noviembre de 1860. Se emitieron en su consecuencia el 24 de enero del año siguiente de 1861 los dos millones de reales de vellon á que se limitó la concesion, representados por mil acciones que se distribuyeron á prorrata de los pedidos de los accionistas fundadores que se reservaron este privilegio, al precio de ochenta por ciento de prima, produciendo al establecimiento un beneficio de reales vellon 1.600,000.

Ya con diez millones de capital el Banco, y ya la plaza con costumbres preparadas al uso del crédito, ha seguido estendiendo desembarazadamente sus operaciones. Del último estado mensual que ha publicado, que es el de 31 de enero del presente año de 1864, tomamos las siguientes cifras.

Efectos en cartera y préstamos.....	Rvn.	31.206,263 97
Cuentas corrientes en la plaza.....	»	10 458,580 93
Billetes en circulacion.....	»	22.591,200 »
Depósitos de valores (nominal).....	»	70,608,994 18

Para apreciar estos resultados, y juzgar por ellos y por las demás cifras de su balance, el estado de prosperidad del Banco, es preciso tener en cuenta la época en que se presentan, desfavorable al desarrollo de los establecimientos de crédito por causas que no entra en la índole de nuestro libro esplicar, y entre las que solo citaremos el desnivel de los cambios con el extranjero, que arrebatando la plata de nuestros mercados obliga á todos los Bancos á restringir sus operaciones. Atentos á su curso progresivo aun en medio de estas circunstan-

cias, y á los servicios que presta, ocurriendo á las necesidades del comercio, que vemos crecer cada dia, no es dudoso para nosotros que á impulso de ese movimiento creciente el establecimiento requiera nuevos aumentos de capital social, y que esté llamado á adquirir una inmensa importancia en la plaza.

El modesto local que hoy ocupan sus dependencias en los pisos bajo y principal de la casa número 3, de la calle de la Rivera, ni corresponde á su importancia actual, ni satisface en sus condiciones las exijencias de un establecimiento de esta clase. Así lo ha comprendido la administracion, que ha adquirido un solar en la Plazuela de San Nicolás para erijir un edificio adecuado al objeto. Hemos tenido ocasion de ver los planos que autorizan á esperar que el nuevo edificio ha de ser uno de los más bellos monumentos que encierre la villa.

No debemos pasar en silencio una institucion benéfica que está unida al Banco. En sus estatutos se reservó éste la facultad de fundar una Caja de Ahorros prévia autorizacion del gobierno de S. M. y solicitada esta autorizacion, fué concedida por real órden de 26 de noviembre de 1860, aprobándose el reglamento dispuesto para su régimen. Las condiciones establecidas de no admitirse más de mil reales en las primeras imposiciones, y de cien en las sucesivas, y sobre todo la de abonarse solo el tres por ciento de interés anual á las entregas, no favorecian el desarrollo de esta institucion, y desde que se instaló ha ofrecido cortos resultados hasta fin del semestre último cerrado en 31 de octubre de 1863 en que solo presentaba el Banco por entregas en la Caja de Ahorros una existencia de 490,332 reales vellon, 17 céntimos y el número de 316 cuentas abiertas. Pero autorizada la administracion por real órden de 29 de mayo

de 1863 para modificar aquellas condiciones, admite hoy entregas de dos mil reales por primera imposicion, y hasta quinientos en las sucesivas, y abona un interés de cuatro por ciento anual; y á favor de estas nuevas condiciones desde 1.° de noviembre último en que se plantearon va adquiriendo esta institucion moralizadora un desarrollo considerable. En los estados de fin de enero último publicados por el Banco, vemos por entregas en la Caja de Ahorros una existencia de rs. vn. 709,57342 céntimos y aunque no nos consta oficialmente el número de cuentas abiertas, creemos no equivocarnos asegurando que pasarán hoy de cuatrocientas.

Sociedad de Crédito Vasco.—Comprendiendo algunos comerciantes de nuestra plaza la utilidad que reportaría á la misma la creacion de una Sociedad que pudiera dedicar sus capitales á un círculo más estenso que el concedido por las leyes á los Bancos, resolvieron gestionar cerca del gobierno de S. M. para obtener la autorizacion competente á tal objeto. Apareció, por decirlo así, reunido el capital suficiente para la formacion de esta Sociedad, y nombrada una Junta gestora para que se pusiera á su frente é impulsára el proyecto, fué autorizada su constitucion por el término de cuarenta años á contarse desde el dia en que diera principio á sus operaciones, por real decreto de 15 de noviembre de 1861. Su capital se fijó en 72.000,000 de reales, representados por 36,000 acciones de á 2,000 rs. cada una, divididas en séries. Tiene emitida ya la primera série de 12,000 acciones con un desembolso de 50 % por accion. Empezó á funcionar esta sociedad el dia 7 de enero de 1862, y el balance de sus operaciones que presentó en 31 de diciembre de 1863, arroja un beneficio líquido de 716,079 rs. y 17 centavos, del que segregados 11,262'88 con destino al fondo de reserva

y quedando un resíduo de 179'29 para llevarlo á nueva cuenta, permite la reparticion entre sus accionistas de 704,640 reales, que aplicables entre

Rvn 2.200,000 en un año
2.400,000 en ocho meses

equivale á 8,007 ¹/₄ por ciento al año sobre su promedio de desembolso en 8.800,000 durante todo el año, ó sea, 58 reales y 72 centavos por accion.

En el primer ejercicio de 1862 se distribuyó á los accionistas de esta sociedad un dividendo de 7 por 100 sobre el desembolso de 30 por 100 único de las acciones, aplicando al fondo de reserva la suma de 14,821 rs. 62 cénts. y pasando á beneficio de la segunda época un resíduo de 364-37. El beneficio líquido de 1862 ascendió á reales vellon 519,185-99. Durante los dos años que cuenta de existencia, ha obtenido el de 1.235,265-16 ó sea 100 rs. 72 céntimos por accion.

Los beneficios que produce esta sociedad al comercio, son demasiado conocidos:— contribuye poderosamente á su desarrollo é incremento; por su índole facilita medios de que no puede disponer el Banco; y coopera con eficacia notoria á la realizacion de mejoras materiales dentro y fuera de la plaza.

Las dependencias de esta sociedad ocupan parte del piso bajo y principal de la hermosa casa de la calle de la Princesa núm. 1.

Compañía General Bilbaina de Crédito.—Esta es la tercera sociedad de crédito, siguiendo el órden de antigüedad, que existe en Bilbao. Fué autorizada por real decreto de 13 de junio de 1862 y se constituyó definitivamente en 10 de agosto del mismo año. Su capital social es de 90.000,000 de reales divididos en 45,000 acciones de á 2,000 reales cada una. El 23 de octubre de 1861 se celebró

la primera junta general de esta compañía reuniéndose las personas que trataban de fundarla, suscritas ya por un capital de 29.440,000 reales divididos en 14,720 acciones, y se nombró en ella una Junta Gestora para que se pusiera á su frente. El 29 del mismo mes se reunió de nuevo la junta general con la Comision Gestora, la cual presentó el proyecto de estatutos y reglamento que fueron aprobados, acordándose la exaccion de 3 °/₀ á cuenta del primer dividendo de 30 °/₀ para formalizar el depósito exijido por la ley. Siguiendo el órden de sus gestiones, y autorizada la constitucion el 1.° de julio inmediato se pidió á los accionistas el 27 °/₀ del capital suscrito, se nombró el primer consejo de administracion el 19 de agosto, y se abrieron las oficinas á los dos meses de esta fecha y 27 dias despues de nombrado su director gerente.

Las operaciones que realizó esta compañía durante el año de 1862 dieron un resultado muy favorable; de su estado de ganancias resulta lo siguiente:

Beneficios en efectos públicos.....	Rs. vn.	208,188 80.
Banca y descuentos.....	»	121,032 61.
		329,221 41.
Deducir descuentos.....		18.036 13.
		311,185 28.
MENOS:		
Intereses abonables á c/c 24,128 79 } Gastos y amortizacion. . 29,071 74 }		53,200 53.
		257,984 75

equivalente al 14,53 °/₀ de rédito anual sobre el capital desembolsado por los accionistas. De esta suma se les distribuyó rvn. 157,500, quedando rvn. 50,979-46 para la reserva, y 45,355-70 para cuenta nueva, obteniendo en el reparto rvn. 10-50 ó sea 8-87 cénts. °/₀, que, unido á la parte traspasada á reserva, dá un resultado de 11-74 °/₀ anual.

En el mes de agosto de 1863 repartió 3 °/₀ ó sea 18 rea-

les por accion á cuenta de los beneficios del mismo año, y en la junta general celebrada el 1.° de marzo último, acordó el pago de un dividendo de 27 reales por accion.

Por los lijeros datos que anteceden se puede venir en conocimiento del estado próspero de esta compañía, la cual, así como las dos de que hemos hablado más adelante, fomentan de consuno el desarrollo de nuestro comercio é industria, estendiéndose ésta á abrazar por sí propia un ramo de utilidad pública digno del mayor aplauso. Es la compra de terrenos en las inmediaciones de la villa y la construccion de edificios sobre ellos, con lo cual consigue, al propio tiempo que colocar sus capitales y sacar de ellos pingües ganancias, cambiar la faz de un pueblo rústico y agrícola en la de otro ilustrado y mercantil.

Esta sociedad se halla situada en el piso bajo y principal de la casa número 4 de la calle de Santa María.

Seguros mútuos contra incendios.—Pocas ciudades habrá en España que antes de Bilbao haya contado con una asociacion local como esta. Desde 1829 data su existencia, y fué autorizada por real provision libraba por el real y supremo consejo de Castilla. Se rije por un escelente reglamento, y jamás se han presentado cuestiones sobre la indemnizacion de daños causados por los siniestros. Al frente de esta asociacion hay una Junta compuesta de propietarios de casas de Bilbao, en su mayor parte, que se relevan anualmente de los cargos que desempeñan.

Junta de incendios.—Tambien esta Junta data desde una época lejana, y es la encargada del cuidado y administracion de los útiles y efectos que pertenecen al cuerpo de bomberos. La forman un presidente, un contador, un tesorero y un secretario, que se relevan anualmente.

Cuerpo de bomberos. Desde el año de 1857 data este

cuerpo perfectamente organizado, si bien desde muchos años antes existia en la villa bajo una forma enteramente distinta. Consta de 100 hombres con 14 jefes, dos de ellos jefes directores de toda la compañía y arquitectos de la academia de San Fernando, y los 12 restantes maestros de obras y de talleres. Está dividido el cuerpo en pelotones de 25 hombres mandados por dos jefes, pelotones que se subdividen en pequeñas fracciones segun lo exijan las necesidades. Tan pronto como se anuncia un incendio acuden los hombres de cada peloton al punto que les corresponde, en el que se hallan las bombas y demás utensilios de su número; y provistos de ellas se presentan rápidamente en el lugar del siniestro y lo atacan con la mayor inteligencia y valentía. Con la formacion de este cuerpo, con los escelentes utensilios sometidos á su manejo y la abundancia de aguas que existen en todas las calles de la poblacion, apenas toman incremento los incendios, por alarmantes que aparezcan. El cuerpo de bomberos fué una de las creaciones más útiles y convenientes para Bilbao.

Ateneo.—En el piso principal de la hermosa casa de la calle de Bidebarrieta núm. 19, se halla esta Sociedad que se inauguró el mes de junio de 1863. En ella se celebran semanalmente, durante casi todo el año, sesiones públicas, ó privadas de los sócios, sesiones literarias, ú otras reuniones en que el ingenio luce sus galas. Posee una bonita biblioteca, que aumentará considerablemente el número de sus obras, á medida que cuente más vida y aumente el número de sus sócios, que hoy llegan á 180.

Sociedad Bilbaina y Sociedad Recreativa.—Estas dos sociedades, en las que se hallan inscritas casi todas las personas regularmente acomodadas de la poblacion, están situadas en la Plaza Nueva, la primera en el núm. 5, se-

gundo piso, y la segunda en el núm. 8 é igual piso. La Bilbaina tiene además otra comunicacion por la puerta de la calle del Correo núm. 32. Una y otra están decoradas con esmero y lujo, sobre todo la primera, cuyo salon de reuniones es de muy buen efecto. La biblioteca de esta sociedad es ya notable por la riqueza de sus obras y su número. Se reciben en una y otra diariamente casi todos los periódicos políticos nacionales y extranjeros de más nombradía, revistas, obras ilustradas y memorias de alguna importancia.

Puerto.—Situada Bilbao sobre una pequeña planicie rodeada de elevados montes, distante dos leguas de la mar y bañada por el rio Nervion que es navegable hasta el Puente Viejo, el puerto, propiamente dicho, abraza la estension que separa á este puente de los muelles de Portugalete y Guecho. Las aguas del mar suben más arriba aun, mezcladas con las del rio, y ofrecen fondo bastante en las pleamares, para que naveguen hasta el Puente Viejo las embarcaciones de pequeño cabotaje.

Antes del siglo XVI, el Nervion, y la mar cuando subia, se estendian por algunas vegas y llanos que cerró con diques la Casa de Contratacion de Bilbao, cuyas *Ordenanzas* aprobadas por el rey Felipe II en 15 de diciembre de 1560, merecieron el aprecio universal y se citaron como testo legal dentro y fuera de la Península. Los primitivos muelles debian ofrecer poca seguridad á las naves, porque desmoronándose á cada instante, penetraban las aguas en los terrenos á ellas cercanos, y ponian á aquellas en graves aprietos. Reparábanse con frecuencia y sin provecho, hasta que resuelto el Consulado á encauzar las aguas de una manera segura, acometió en 1712, con el proyecto de tender anchos y sólidos muelles desde Bilbao hasta la desembocadura del Nervion, aprovechan-

do las obras antiguas, enderezando el curso del rio y alargando los muelles mar adentro para que la barra de Portugalete «fuese más fondable.» Construyó los de la orilla izquierda más cercanos á la mar, con buques viejos cargados de piedra, y con fuertes estacas y piedra gruesa y menuda, los de la orilla derecha. Estas obras no debieron ofrecer seguridad bastante á las récias embestidas del mar, porque nuevamente el año de 1736 se reconstruyeron bajo la direccion del ingeniero francés Mr. Basincy, á quien se hizo venir á Bilbao para este efecto, y á quien se pagó 1.567,945 reales y 13 maravedís por el coste total de los materiales en ellas empleados. La ría quedó perfectamente encauzada, prestando fondo bastante á las naves de alto bordo, porque anclaban cómodamente en el fondeadero del Desierto, las que calaban 24 y 30 piés: pero no debió disfrutar de estas ventajas muchos años el puerto, porque algunos más tarde, alarmado el Consulado por los bajíos que se formaban en la ría y por el movimiento de las arenas de la barra, volvió á llamar á los ingenieros hidráulicos nacionales y extranjeros más reputados de sus épocas, para consultarlos y seguir sus sábios consejos. Sucesivamente visitaron á Bilbao y Portugalete, las Arenas, Santurce y Algorta, los Desnovey, Solini, Crane, Muñoz, Vincent y otros más, y llevándose á cabo las obras proyectadas por algunos de ellos, se consiguió mejorar las condiciones del puerto. Desde aquella época, poco ó nada se hizo en él, pero menos aun, desde que se incautó el gobierno en 1841 de las facultades del antiguo Consulado. La ría va cegándose, y el canal de la barra presenta cada dia mayores escollos por su angostura y poca profundidad.

Describe el Abra de Bilbao una figura semi-elíptica, cuyo eje menor, tomado desde la Galea á Ciérvana, tiene

tres millas de distancia, y su semi-eje mayor, desde la barra al frente de la Punta de la Galea, una y media millas. Su profundidad es crecida, no bajando de 80 piés por término medio, pero se amengua rápida y considerablemente hácia la barra, formada de enormes bancos de arena que la cierran de costa á costa. Tiene sin embargo la ventaja de poder atravesarse por ella con los vientos del primero y cuarto cuadrantes, y parte de los del segundo, aunque la mar esté brava, como cuente la nave que la acometa con fondo bastante para traspasarla, porque mar y viento, en los temporales, siguen la misma direccion. Las aguas del rio que desembocan en la barra, abren en ella un canal que cambia de rumbo, segun que las mares y vientos empujen ó remuevan las arenas, canal poco profundo en las bajas-mareas, pero que en las aguas vivas permite la entrada á los buques de diez y ocho piés de calado.[1] Pasado el escollo, penetran estos en el Nervion, y fondean en los cómodos varaderos del Desierto, Luchana y Olaveaga, subiendo los de pequeño cabotaje y algunos vapores hasta los muelles del Arenal de Bilbao. Como los mejores fondeaderos son los de Olaveaga, en cuyas dos orillas vive una poblacion crecida, é intelijente en las faenas del mar, en ellas se detienen esa multitud de buques de vela y de vapor que surcan la ría y barra incesantemente. Las operaciones de carga y descarga se hacen por medio de pinazas y gabarrones que navegan desde Bilbao á Olaveaga y vice-versa. Arrimados al costado del buque se trasbordan las mercaderías á los gabarrones, los cuales á su vez las conducen y depositan sobre los muelles del Arenal ó de Ripa: vuelven á cargar las destinadas á la esportacion, y las tras-

[1] En las aguas vivas de los dias 8, 9 y 10 de marzo de este año, dió la sonda en la barra 22 piés de fondo.

bordan á las bodegas de los buques surtos en los fondeaderos. Reconocidos los géneros por la hacienda en los muelles ó en los almacenes de la aduana, desde los primeros, si son los de Ripa, se cargan en los trenes del ferro-carril del servicio de la estacion, y desde los segundos, se arrastran hasta la misma por grandes vehículos dispuestos para el caso.

El puerto de Bilbao es uno de los que en España importa más artículos del extranjero y de nuestras posesiones de Ultramar. Los frutos coloniales, los caldos, el bacalao, los tejidos, las maderas, las hilazas, la quincalla, la maquinaria y las sustancias químicas rinden las mayores sumas á la hacienda. Su esportacion principal consiste en harinas, granos, rubia, vinos, frutas y menas y los productos de sus fábricas. [1] La siguiente tabla demostrativa de las cantidades recaudadas por la aduana de Bilbao desde su instalacion en 1841, puede dar una idea del movimiento de importacion por su puerto.

Años.	Reales.	Cs.	Años.	Reales.	Cs.
1841 (desde octubre)	470,755	33	1853.....	12.733,424	24
1842.....	10.070,919	20	1854.....	16.937,140	8
1843.....	9.338,867	62	1855.....	18.430,834	»
1844.....	9.619,339	43	1856.....	19.081,768	96
1845.....	15.741,812	26	1857.....	19.575,146	4
1846.....	17.108,332	31	1858.....	17.147,887	13
1847.....	14.341,014	9	1859.....	19.908,711	55
1848.....	13.014,225	18	1860.....	22.043,993	70
1849.....	11.995,770	2	1861.....	28.212,673	47
1850.....	16.454,343	16	1862.....	24.039,252	85
1851.....	17.249,073	2	1863.....	26.110,904	2
1852.....	16.925,917	26			

[1] El principal comercio de esportacion de Bilbao hasta el comienzo del presente siglo, era el de lanas, como que para contener las cómodamente se construyó un grandioso edificio en Bilbao la Vieja contiguo al puente de San Antonio y sobre el rio, que lleva el nombre de *Almacen de lanas*. Desde él y con la mayor facilidad se cargaban en las gabarras que atracaban á un pequeño dique sobre que está fundado, las *sacas de lana* que se con-

El movimiento de la navegacion puede calcularse por término medio en 300,000 toneladas al año. El de buques de vapor es tan continuado, que diariamente dan fondo muchos de ellos en el Arenal, Olaveaga, Luchana y el Desierto, segun sus piés de calado. Bilbao sostiene varias líneas de estos buques con puertos nacionales y extranjeros, y además, recalan á sus aguas otros de diferentes empresas á buscar mercado. No bajan de 40 los que le visitan actualmente. Vamos á esponer en seguida algunos datos que acrediten las cifras que acabamos de enumerar.

ESTADO DE LOS BUQUES

entrados en el puerto de Bilbao durante el año de 1863.

ESPAÑOLES.						EXTRANJ.s						
De Américas.	Del extranjero		Gran cabotaje.		Pequeño id			N.º de buques	Tonel.ª de arqueo	Idem métricas.	Tripulantes.	Caballos.
Vela	Vela	Vap.	Vela	Vap.	Vela	Vela	Vap.					
30	186	187	820	188	135	394	26	1958	135006	193566	15832	30174

Los 420 buques extranjeros del precedente estado, se clasifican de este modo:

	Número de buques.	Tripulantes.	Toneladas.
Ingleses	136	1174	23215
Franceses	222	1358	20266
Noruegueses	36	317	7634
Holandeses	10	67	898
Dinamarqueses	10	58	789
Suecos	3	22	587
Prusianos	2	20	558
Hanoverianos	1	5	80
TOTALES	420	3021	54027

ducian á los grandes buques que levaban para el extranjero. Solamente el año de 1868 embarcó Bilbao una gran parte de las que

Los buques salidos en el mismo año de 1863 ascienden á 1890 con 15,280 tripulantes y 129,704 toneladas de arqueo, ó sean 151,246 toneladas métricas: de manera, que reunido el número de toneladas métricas de entrada y salida por el puerto de Bilbao en 1863, tendremos un total de 344,812 toneladas.

Presentaremos tambien otro dato que prueba el progresivo aumento de la navegacion en nuestro puerto. Es el estado del último quinquenio.

ESTADO DE LOS BUQUES NACIONALES Y EXTRANJEROS

entrados en el puerto de Bilbao en los últimos cinco años.

AÑOS.	Españoles	Extranjeros	Total.
1859.....	1422	154	1574
1860.....	1333	216	1549
1861.....	1421	237	1658
1862.....	1429	226	1655
1863.....	1538	420	1958

La matrícula, segun lo hemos dicho en otro lugar, es, sino la primera, al menos la segunda de la Península. Al principiar el año de 1864 contaba con 819 buques en la mar, midiendo 79,073 toneladas, con arreglo á los datos oficiales; pero este tonelaje debe ser mayor, en razon á que, habiendo rejido métodos distintos para arquear los buques y efectuádose esta operacion en años diferentes, de presumir es que los navieros se aprovechasen de las

produjeron las pilas de la Península. El siguiente estado bastará para demostrarlo.

Lana leonesa con sus añinos...	sacas	12,112
Id. segoviana.....	»	9,224
Id. castellana.....	»	13,006
Id. estremeña.....	»	4,914
Id. albarracin y Teruel.. ...	»	700
Id. valenciana..... .. .	»	440
TOTAL DE SACAS...		40,396

circunstancias que les eran más favorables para que, sin separarse de la ley, aparecieran aquellos con menores cabidades de las que realmente contenian, porque no entraban en el arqueo las cámaras, carboneras y otros departamentos de los buques. Por el siguiente estado puede venirse en conocimiento de lo que significa la matrícula de Bilbao.

Buques de más de 400 toneladas.		De 200 á 400.		De 80 á 200.		De 20 á 80.	
21 con	10,128	83 con	20,729	242 con	28,235	264 con	7446
De menos de 20.		Idem extranjeros, abanl.ª en Bilbao.		Vapores.		Total general de buques y toneladas.	
171 con	2986	19 con	6650 ton.	23 con 3559 ts. y	fuerza de 1604 cab.	819 con	79,073 ts.

Ferro-carril de Tudela á Bilbao.—La estacion de esta grande obra se encuentra emplazada á la salida del Puente de Isabel II, sobre la márgen izquierda del Ibaizabal. Ocupa una área de 680 metros de longitud tomada desde el muelle de Ripa hasta el Puente de Cantalojas, que son sus lados E y O, y de 200 metros de latitud desde los dos caminos que la cercan por N y S, formando una totalidad de 11 hectáreas. Por la parte más baja, casi paralela al rio, corre una vía que se liga á las principales de la estacion, por la cual se conducen las mercaderías que se cargan ó descargan de los buques que se arriman al muelle. Grandes almacenes situados á la inmediacion de esta vía y circuidos de otra en que se colocan y corren los wagones ó trucks, sirven para depositar ó conducir desde ellos las mercaderías destinadas á la importacion ó esportacion. Una seccion de la aduana está situada en estos almacenes.

A corta distancia de estos edificios y en el punto más

culminante de la estacion, dando frente á Bilbao y al camino real, se eleva un soberbio monumento que sirve de embarcadero, en el que están reunidas, además de las elegantes y espaciosas salas de descanso de los viajeros, todas las oficinas y dependencias de la esplotacion, y otra multitud de departamentos que se relacionan con el servicio de la via y de la comodidad del público. La planta de este edificio es un paralelógramo de 118 metros de largo sobre 72 de ancho, cerrado por tres lados, quedando abierto el cuarto que se comunica con la vía. Las dos crujías laterales construidas de fábrica, miden cada una 11 metros de anchura, y los andenes que las circuyen 6 metros los interiores y 4 los esteriores.

Dórico es el órden que domina en todas sus fachadas, compuestas de un intercolumnio ó galería de 70 arcos almohadillados con pilastras que sostienen un rico cornisamento y sotabanco calado, interrumpido de trecho en trecho por pequeñas pilastras que emparejan con las de los arcos. La fachada latitudinal consiste en dos torres del mismo órden, y sobre el cuerpo del centro descansa un gran ático de cristales ornamentado de una graciosa crestería y fajas que descienden y recorren la cornisa en toda su lonjitud. Otro ático igual campea al lado opuesto dando frente á la estacion y á la vía. El claro que separa á las dos crujías, mide 29 ½ metros de anchura, y en su suelo hay sentadas cuatro vías sobre las que corren los trenes en que se embarcan ó desembarcan los viajeros. Está cubierto por un techo triangular de zinc, sostenido por una armadura de hierro que salva toda la anchura sin apoyos intermedios, lo que causa el mas bello efecto. Toda esta obra es de sillería, ladrillo, hierro y zinc, y apenas habrá una que se le iguale en España por su belleza y grandiosidad. Además de este mag-

nífico edificio se alzan en el emplazamiento de la estacion varios almacenes; grandes fraguas con escelente maquinaria movida por vapor para la recomposicion de las locomotoras y wagones; edificios para depósito de estos y de aquellas, para efectos inherentes al servicio y para el carbon; talleres dedicados á diferentes artefactos y otros más que reclama esta importante vía.

Bilbao y Castejon, los dos estremos de la línea, están separados por una distancia de 250 kilómetros. La seccion de Bilbao á Orduña (41 kil.) va lamiendo las márgenes del Nervion; y la de Orduña á Miranda (63 kil.) despues de subir flanqueando hasta la divisoria las elevadas montañas que separan las aguas del Oceano de las del Mediterráneo, sigue las del rio Bayas. Desde esta última ciudad á Castejon, (146 kil.) continúa la via férrea, á veces á la vera del Ebro, y separándose otras, aunque poco, de este rio.

Grandes y dificultosas obras hay vencidas en estas cortas secciones, sobre todo desde Bilbao á Miranda, en la famosa Peña de Orduña y en el paso de Gujuli, cuya elevacion sobre el nivel del mar llega á 627 metros, merced á la ciencia y pericia del nunca bastante ponderado injeniero jefe de la línea D. Cárlos Vignoles. El que recorre la divisoria, basta por sí solo para formar la más alta reputacion de un hombre científico. [1]

[1] Acompaña á esta breve descripcion un exacto mapa, en pequeña escala, del ferro-carril de Tudela á Bilbao. Por él conocerá fácilmente el viajero el mérito del trazado y adquirirá noticias muy curiosas. El simple exámen de la enorme pendiente de Orduña á Gujuli, tan hábilmente vencida, revela bien á las claras el atrevido pensamiento del ingeniero Sr. Vignoles. Desde Amurrio hasta pasado Artómaña, tiene la pendiente 10 milímetros por metro en 13 kilómetros, y desde Artómaña hasta la cúspide de Gujuli 14 milímetros por metro en 19 kilómetros, es decir, que en ningun punto de la vía llega la pendiente á 1 $^{1}/_{2}$ p$^{0}/_{0}$, cosa verdaderamente admirable conociéndose la topografía del terreno.

Diez y siete son las estaciones de la vía situadas en Castejon, Alfaro, Rincon de Soto, Calahorra, Alcanadre, Recajo, Logroño, Fuen-mayor, Cenicero, Briones, Haro, Miranda, Pobes, Izarra, Orduña, Amurrio, Areta, Arrigorriaga y Bilbao, y todas ellas, segun su clase, están perfectamente servidas. Diez son los túneles abiertos en las montañas, de corta lonjitud los más, midiendo el principal, á la salida de la estacion de Bilbao, 986 metros, y 35 el menor, en Lezama:—ocho los viaductos de piedra, siendo los más notables los de la Peña y Miravalles, el primero de 121 metros de largo y 26 de alto, y de 110 de largo y 15 ½ de alto el segundo:—y 28 puentes, 14 de piedra y 14 de hierro, uno de estos de 186 metros de longitud. La vía está perfectamente sentada y servida, y á pesar de las curvas que describe, es tal la seguridad que ofrece al viajero, que no puede abrigar el más leve temor del menor siniestro. El material empleado en ella es inmejorable; cómodos y elevados los carruajes; potentes las locomotoras, y el servicio general sugeto á la más estricta disciplina. [1]

El ferro-carril de Tudela á Bilbao se liga en Miranda con la línea del Norte, y en Castejon con las de Zaragoza y Pamplona. Combinadas perfectamente unas y otras, el viajero puede trasladarse rápidamente á las capitales más importantes de España y del extranjero; y para que tenga noticia de las distancias que median entre las estaciones que hallará en el viaje de Bilbao á Castejon, ponemos á su vista la tabla pitagórica del frente.

[1] Débense estos resultados y otras muchas ventajas que disfruta esta línea, al celo é inteligencia de su director gerente el Ilustrísimo Sr. D. Cipriano Segundo Montesino. La empresa de este ferro-carril puede vanagloriarse de tener á su frente, desde que quedó constituida, á una persona tan ilustrada y de tan vastos conocimientos en el ramo, como al antiguo Director general de obras públicas del reino.

CASTEJON.

ALFARO.	6	ALFARO.																	
RINCON DE SOTO.	15	10	RINCON DE SOTO.																
CALAHORRA.	28	23	13	CALAHORRA.															
ALCANADRE.	48	43	33	21	ALCANADRE.														
RECAJO.	68	62	53	40	20	RECAJO.													
LOGROÑO.	77	72	62	49	29	10	**LOGROÑO.**												
FUEN-MAYOR.	91	86	76	64	43	24	15	FUEN-MAYOR.											
CENICERO.	102	96	87	74	54	31	25	11	CENICERO.										
BRIONES.	118	113	103	91	70	51	42	27	17	BRIONES.									
HARO.	127	122	113	100	80	60	51	37	26	10	HARO.								
MIRANDA.	146	140	131	118	98	79	69	55	45	28	19	**MIRANDA.**							
POBES.	161	156	146	133	113	94	84	70	60	43	34	16	POBES.						
IZARRA.	180	175	165	153	132	113	104	89	79	63	53	35	20	IZARRA.					
ORDUÑA.	209	204	194	182	162	142	133	118	108	91	82	64	49	29	ORDUÑA.				
AMURRIO.	216	211	201	188	168	148	139	125	115	98	80	71	56	36	7	AMURRIO.			
ARETA.	229	224	215	202	182	162	153	139	127	112	103	84	69	50	21	14	ARETA.		
ARRIGORRIAGA.	240	234	225	212	192	172	163	149	138	121	113	94	79	60	31	24	11	ARRIGORRIAGA	
BILBAO.	250	244	235	222	202	182	173	159	149	132	123	104	89	70	41	34	21	10	BILBAO.

DISTANCIAS KILOMÉTRICAS

DE LAS

ESTACIONES ENTRE SÍ.

(Entre las estaciones de Izarra y Orduña, en LEZAMA, se establecerá en breve una nueva estacion.)

Terminaremos este artículo con una lista de las distancias kilométricas que separan á Bilbao de las principales capitales á que se halla ligada por su escelente y bien esplotada vía férrea. [1] Es esta:

CAPITALES.		Kilómetros.
DE BILBAO Á	Búrgos	194
	Palencia	289
	Valladolid	315
	Madrid	557
DE BILBAO Á	Zaragoza	342
« Á	Barcelona	708
« Á	Pamplona	337
DE BILBAO Á IRUN	De Miranda á Olazagoitia	75
	Laguna de tierra	
	Beasain á Irun	59
DE BILBAO Á SAN SEBASTIAN	De Miranda á Olazagoitia	75
	Laguna de tierra	
	Beasain á San Sebastian	42
DE BILBAO Á TOLOSA	De Miranda á Olazagoitia	75
	Laguna de tierra	
	Beasain á Tolosa	16

Paseos.—Hemos dejado de intento para lo último, de ocuparnos de los hermosos paseos de esta villa, porque ellos son el verdadero recreo de sus habitantes y de las personas que se dignan visitarla. El que más llama la atencion, tanto porque está situado dentro del pueblo mismo como porque en él se disfruta á todas horas del dia, de frescura y sombra y amenidad, es el del Arenal. Y eso que se halla atrozmente mutilado á consecuencia del más espantoso huracan que han visto nuestros ojos.

[1] El buen servicio que por esta línea obtiene el viajero, se hizo notar desde su apertura. Ninguna falta se observa en ella: los empleados ocupan perennemente sus puestos: no hay estravíos en los equipajes, y se guardan con el público todas las consideraciones que le son debidas. Esta puntualidad, órden y compostura son debidos á la actividad y enerjía del jefe de esplotacion de la línea D. Agustin Morin.

acaecido el 23 de julio de 1851. Su figura es un triángulo casi rectángulo, tiene siete calles espaciosas de 400 pasos de largo y otras tres menores de 284, cubiertas todas de frondosos y elevados árboles, entre los cuales hay cómodos canapés con respaldos de hierro y sin ellos, y un magnífico estanque de cuyo centro brotan nueve surtidores que elevan el agua á 20 piés de altura para desprenderla sobre su ancho pilon. Hácia la calle del Arenal se estiende una plana y anchurosa acera de grandes losas en la que hay colocados 17 canapés de dobles asientos, iguales á los ya mencionados, y en los que la juventud bilbaina se recrea gozando de una variada perspectiva producida por la afluencia de gentes, que concurren á este sitio, por el movimiento de los vehículos que pasan por él, unos cargados con mercaderías para el ferro-carril ó para los almacenes, otros con viajeros para los pueblos vecinos, y las carretelas de paseo de las personas más acomodadas de la poblacion.

Saliendo del Arenal por la parte opuesta y atravesando la calle de la Sendeja, comienza otro paseo llamado el Campo de Volantin. Está formado de diferentes calles paralelas cubiertas del espeso y abovedado follaje de centenares de frondosos árboles, que cubren una superficie de más de 6,000 piés de largo. Remata esta sombría alameda en una plazoleta denominada la Salve, rodeada de añosas encinas y de bancos de piedra. Paralelo á ella sigue el camino construido desde esta villa hasta la de Plencia, paseo de tres leguas, salpicado de bellísimos puntos de vista; y otro más bello todavia por la márgen del rio hasta las Arenas de Guecho, ó lo que es igual, hasta las playas del mar, frente á Portugalete. Este camino se vé cubierto durante todo el dia de cómodos y elegantes carruajes públicos y particulares que corren en opuestas

direcciones. Los primeros salen á horas fijas y hacen cuatro viajes diarios, dos de ida y dos de vuelta, empleando en cada uno menos de una hora; de modo que por la exigua cantidad de cuatro reales, se puede satisfacer la curiosidad contemplando las orillas del rio más pintoresco y la mar, las Arenas y Portugalete, Santurce ó Algorta y los alrededores de la desembocadura del Nervion. [1] En las Arenas existe una buena fonda; y como los coches que trasladan á ellas al viajero no regresan á Bilbao hasta dos horas despues de su llegada, le dan tiempo bastante para reparar el apetito, si lo tiene, y para recrearse ante el hermoso panorama que se descorre á su vista.

Desde el muelle del Arenal sale tambien para Portugalete, segun las horas de las mareas, un cómodo buque de vapor, el cual regresa á Bilbao por la mañana y tarde, despues de permitir al viajero que disfrute durante una ó dos horas de los aires del mar y del animadísimo espectáculo que le presentan los buques que cruzan la barra. El viaje por el vapor cuesta cuatro reales en primera cámara ó cubierta de popa, y tres reales en cubierta de proa; y desde el mismo muelle y segun las horas de la marea, levan varios buques de vapor con rumbo á Bayona, Santander ó puertos más lejanos, los cuales al surcar las mansas aguas del Ibaizabal, embellecen considerablemente el paisaje. Finalmente, este paseo es el que reune por la mañana, tarde y noche todo lo más escojido de la elegante sociedad bilbaina, que luce sus galas

[1] Apenas hay pueblo de alguna importancia en el Señorío que no esté comunicado con Bilbao por medio de un servicio de carruajes. En la actualidad hay establecidas líneas que salen á hora fija para Bermeo, Lequeitio, Mundaca, Durango, Plencia, Portugalete y puntos intermedios; y ademas para Castro, Santander, Villasana, Vergara, San Sebastian y Bayona.

y belleza bajo el frondoso embovedado que forman los árboles que brotan de su suelo.

Hay otro paseo, llamado de los Caños, reverso de la medalla del Campo de Volantin y del Arenal. Todo lo que estos tienen de alegres, concurridos y risueños, es aquel de triste y silencioso, como preparado espresamente para la sociedad que huye del bullicio mundano;—y ¡cosa singular! así como las fisonomías de las personas afectas á este paseo contrastan singularmente con las que buscan las pomposas enramadas del Arenal y sus luces, así tambien varía la risueña naturaleza de este vergel, de la del lúgubre aspecto de los Caños. Y como para que más evidente sea esta observacion, álzanse en la línea que baña el Ibaizabal, derechos álamos, tal cual sauce que lame el rio sus inclinadas ramas, y en la opuesta, un bosque de frondosas hayas, serpenteado por un tortuoso camino, llamado de los Druidas, al que nunca baña el sol con sus rayos, y una empinada montaña formada de desnudos peñascos, cubiertos de trecho en trecho de sábanas de eterno y húmedo musgo ó de espesos matorrales de vid silvestre, de zarzamora y madreselvas. Remata este paseo, formado todo de anchas losas bajo las cuales corre el agua de que se surte la villa, el molino de harinas y fábrica de tejidos del Ponton, y la arboleda de Miraflores, desde la que se columbra la fábrica de hierro de Bolueta, el célebre puente del mismo nombre, el camino de Castilla y un trozo del ferro-carril que se oculta poco antes de llegar al Boquete. Reune este paseo la inapreciable ventaja de ser muy abrigado en invierno y sumamente fresco en el verano.

Atravesando el puente de Isabel II, comienza el paseo de Abando ó de la Estacion del ferro-carril. Está formado de un camino destinado al tránsito de los carros y co-

ches de todas clases, y de dos anchos andenes, á sus lados, para los peatones. En el linde del camino y andenes crecen dos hileras de álamos, plátanos, olmos, hayas y otros árboles de variado conjunto, desde la terminacion del puente hasta el empalme con el camino de Valmaseda. Este paseo es muy frecuentado, porque ademas del atractivo que ofrece el movimiento de la estacion del ferro-carril, que se domina desde corto trecho del puente, desembocan en él, el referido camino de Valmaseda, el de la orilla izquierda del Nervion hasta Portugalete y Santurce, el de San Mamés, el de la campa de Abando y otras veredas pintorescas y sombrías. A un lado y otro de estos paseos se descubren magníficos palacios como los de los señores Zabálburu y Zumelzu, hermosos edificios, quintas y amenos jardines cubiertos de flores y de arbustos de rarísimas especies, y un dilatado horizonte sobre el valle del Ibaizabal, digno del pincel del mas celebrado artista.

De otros muchos paseos goza tambien nuestra villa, como los caminos de Orduña y Bermeo, la Peña, Santuchu, Miravilla, unos sombreados de eterna verdura, claros y descubiertos otros, que dan no poco contentamiento al alma y solaz á la vista. Además, durante la estacion de verano, el Ibaizabal convida á los bilbaínos con sus mansas aguas á las escursiones marítimas en buques de vapor ó en lijeros y voladores esquifes hasta avistar al anchuroso Océano.

Y ya que le hemos mencionado, y que en el tránsito del Nervion ha de gustar el viajero de las delicias de sus pintorescas orillas y de los recuerdos históricos de que han sido testigos, acompañémosle hasta la mar, y seámos el *cicerone* de lo que en el curso del rio vayamos descubriendo.

Así que el sol disipa las nieblas desprendidas sobre el Nervion desde los montes de Archanda y de San Roque;—cuando dora con sus rayos las altas copas de los tilos del Arenal, y sus hojas, movidas por la brisa, derraman millares de purísimas gotas de rocío que embalsaman el espacio, es el momento en que el viajero debe prepararse á emprender esa pintoresca expedicion, que, panorama vivo y elocuente, le mostrará por donde quiera que mire los mas rientes paisajes, á la par que un libro riquísimo de recuerdos históricos antiguos y modernos.

Descubrirá el viajero, abandonando la sombría alameda del Arenal, á la derecha del rio, un monton de ruinas sobre una descarnada meseta. Esas ruinas fueron un tiempo el convento de San Agustin, convento tristemente célebre en los asedios que sufrió Bilbao. [1] Aun lloran sobre sus esparramados vestigios deudos y amigos de muchos de los que yacen bajo su ensangrentado polvo! Aun está vivo el recuerdo de la toma del convento y de los funestos resultados que por su causa experimentó la heróica villa!

Desde el comienzo del segundo sitio de Bilbao, el ejército carlista demostró un vivo empeño de apoderarse de este edificio; y despues de sangrientas refriegas y de encarnizadas luchas que probaron la bravura de los conten-

[1] Probablemente desaparecerán estas ruinas y meseta antes de la publicacion de este libro. Las obras de los córtes de la ria, nivelarán la histórica montañuela con el suelo del paseo del Arenal y el del Campo de Volantin. El convento de San Agustin se hallaba situado cerca de la gran casa-palacio de piedra que se eleva al terminar las casas de la calle de la Sendeja.

dientes, el 27 de noviembre de 1836, cuando los descuidados centinelas sucumbian á la fatiga del sueño, algunos soldados carlistas lograron penetrar en él cautelosamente por las ventanas que comunicaban con el campo. Dada la señal de alarma, el desórden sobrevino con todo su funesto aparato, y el batallon encargado de la custodia del convento, que era el provincial de Trujillo, lo abandonó en masa, corriendo en tropel por las calles de la poblacion sin que hubiera fuerza de contenerlo. En tan apretado trance, la 1.ª, 5.ª y 6.ª compañías del batallon de nacionales de Bilbao, ayudadas de otra de cazadores del provincial de Toro, que no penetró en el convento, y de un piquete de salvaguardias de Vizcaya, lograron internarse por sus puertas á costa de numerosas bajas que sufrieron al atravesar la calle de la Sendeja, hasta que, derrotadas completamente y no pudiendo subsistir dentro del edificio, el teniente de la 6.ª compañía de nacionales D. Luciano de Celaya le pegó fuego, consiguiendo de este modo destruir sus muros y contener la entrada de los carlistas en Bilbao.

Ese otro edificio que se eleva en la orilla izquierda, sobre una graciosa y siempre verde colina y casi al frente de las ruinas de San Agustin, es la iglesia de Abando. Nada que importe al arte conservan sus anchurosos muros: es de moderna fábrica y de la advocacion de San Vicente Ferrer. Tambien desde la sacristía de esta iglesia causó el ejército carlista, cuando á Bilbao sitiaba, no menguados daños:—tenia en ella una batería bien montada y otra á su inmediacion, poco mas adelante de la iglesia: una y otra asestaban á la villa sendos cañonazos que destruian sus hermosos edificios y la flor de la vida de su más lozana juventud.

Esa nueva arboleda que casi sin interrupcion continúa

desde la salida de la villa, es el Campo de Volantin. Sobre su suelo crecen copudas y robustas hayas, elegantes y flexibles álamos, añosos robles, arces, fresnos, acacias, frescuísimos tilos con su sombrío follaje, encanto de las aves que los pueblan y del cansado caminante que reposa á sus piés reclinado sobre la tupida alfombra de verdura.

La isleta de Uribitarte se estiende paralela al paseo y á su frente. El curso natural del Ibaizabal seguia por debajo de la colina sobre la que se eleva la iglesia de Abando, hasta que se abrió el canal por el que hoy navegan todas las embarcaciones que suben al puerto ó muelles de la villa.

Revolviendo el ángulo que describe el rio en la Salve, se columbra toda la estension de la vega de Abando y un suntuoso edificio á la izquierda, y las ruinas de un convento á la derecha. El primero de estos edificios es una casa de mendicidad costeada por el país y por la liberalidad de los inolvidables patricios señores D. José Javier de Uribarren, D. Francisco Luciano y D. Cristóbal de Murrieta en que se acojen los hijos de la desgracia y del infortunio, mansion destinada á la estirpacion del vicio y de la vagancia. Sus primitivos cimientos sostenian el convento de San Mamés, que durante la guerra civil sirvió de fortaleza á los defensores de la reina Isabel. Las ruinas del convento de la orilla derecha pertenecen al que fué convento de Capuchinos: estuvo aspillerado y guarnecido tambien por las mismas tropas durante la lucha fratricida.

Sobre la márgen izquierda del rio, antes de llegar á la Casa de Mendicidad, se elevan unos cuantos robles, en cuyos piés distingue la vista algunas piedras y cruces hincadas perpendicularmente. Estos robles y estas cru-

ces cubren los restos humanos de algunos extranjeros, que, siguiendo los ritos de sus sectas, han buscado, para descanso eterno, la poética mansion que vamos describiendo. Nadie les turba el reposo, si esceptuamos al solitario chorlito ó al dorado martin-pescador, que con su agudísimo canto recorre los pantanos que la circundan, en los que encuentra sabroso pasto para saciar su apetito.

A la derecha del cementerio de los protestantes, sobre la vega de Deusto, cuya iglesia nada contiene de notable, toma asiento un cultivado monte en cuya extremidad cortada casi perpendicularmente se alza un edificio, que estuvo coronado hasta hace pocos años de tres elevados mastiles. Llámase las Banderas, y servía antes de la instalacion del telégrafo eléctrico de Bilbao á Portugalete, de telégrafo marítimo, como que puesto en combinacion con otro de igual clase situado sobre el muelle de Portugalete, trascribia á Bilbao en breves instantes la entrada y salida de buques, su procedencia, cargamento y todo cuanto era de interés para el comercio. Este edificio estuvo fortificado y guarnecido durante la Guerra Civil por los defensores de Isabel II, y sufrió, por su aislamiento, todas las consecuencias que le eran consiguientes. En el comienzo del segundo sitio de Bilbao fué ocupado por los carlistas, y en él establecieron una batería que le ponia á cubierto de los ataques que por el lado de Asúa intentára el ejército del general Espartero. Concluida la guerra fué reparado sin descanso, y desde sus torreones se descubren todas las vegas de nuestros próximos valles, matizadas de vistosos colores; el curso de los infinitos rios que rinden sus aguas al Nervion, padre de todos; las pintorescas y soberbias montañas vascongadas, que, como gigantes benévolos, resisten las primeras las iras

del cielo, y cobijan con sus sólidas masas esas campiñas rientes que á sus piés reposan; y un azulado mar que cual inmensa sábana se estiende interminable, y por el que surcan veleras naves, rápidos vapores, ya para las costas de Francia é Inglaterra, ya para las de Santander, Asturias y Vizcaya, ya, en fin, con rumbos mas lejanos; lo que le considera el punto de vista mas admirable que pueden apetecer los mas insaciables ojos.

Los astilleros de Deusto y Abando con su agitado movimiento, el Dique y la Cordelería se van presentando poco á poco, hasta que el barrio de Olaveaga con sus blanquísimas casas, sus apiñados buques de variados pabellones y sus afanosos habitantes, realzan el animado cuadro del viaje de Bilbao á la mar. Concluidas las dos hileras de casas de una y otra orilla, cuya calle principal es el rio, y por el que el viajero ha de atravesar embarcado, cierra esta perspectiva un monte no muy elevado, pero sombrío, á la manera que en el teatro oculta el telon de boca otras decoraciones tendidas en pós de él. Tuerce en este punto la ria describiendo una curva violentísima, como para exponer de pronto un vasto pero precioso panorama, acaso el mas bello de los que se descorren durante la navegacion. ¿Pero qué significa esa vieja torre cuyos piés lamen las mansas aguas del rio que aquí comienzan á agitarse, y ese negro monte que la defiende, y ese puente de la opuesta orilla por cuyos arcos atraviesa otro rio que se reune al Nervion?

Este es el puente de Luchana, y esa torre, la torre vieja del mismo nombre, con sus desmantelados cubos, y sus arruinadas almenas, y sus secos y marchitos recuerdos que el tiempo y el hombre han borrado á porfía. Y esa torre y ese puente son una viva historia de sucesos mas ó menos trágicos, aquella en los románticos tiempos

que la poseyó el condestable de Castilla D. Bernardino Fernandez de Velasco, duque de Frias, y en la série de sus sucesores, y éste en los modernos, entre los que descuella la mas famosa batalla de la Guerra de los Siete Años, la de Luchana, que salvó á Bilbao de su ruina, y colocó sobre el timbre de D. Baldomero Espartero una corona condal. ¡Y cómo nos duele pasar en silencio algunos bellísimos episodios de la ruinosa torre de Luchana! Mas ya que por la índole de este libro no nos sea permitido escribir su historia, digamos al menos lo que era esta torre en los siglos XV y XVI, cuando aun la mar embravecida se estrellaba contra sus cimientos, y flotaban no lejos de sus troneras abultados cetáceos que emigraron para no volver jamás.

Sin detenernos en la investigacion del orígen de la torre de Luchana y de dar cuenta de las vicisitudes que atravesó en los primeros tiempos de su fundacion, la vemos al principiar el siglo XV dependiendo del condestable de Castilla D. Pedro de Velasco, duque de Frias y de la misma familia en los siguientes, hasta el siglo actual, que pasó á manos de propietarios distintos. Era entonces, segun el contexto de una escritura coetánea: «la torre é fortaleza de Luxana, que son dos torres cuadradas »de piedra, con un cuarto entre la una é la otra, é un pa»sadiço que está entre dicho cuarto é la torre que bate la »mar con sus dos barbacanas del lado del mediodia, é su »fosa, é puente por el dicho lado, que es el lado principal »donde entran á la dicha fortaleza por la tierra, é entre »las dichas torres hay su plaza de armas, mucho capaz, »é muy holgada, é por todas partes sus ateras, é su es»cala, é embarcadero por la parte de la mar con su puerta, »con su escudo de armas en un cubo que está sobre la di»cha escala que son de S. E., en la cual dicha fortaleza é

»torres tiene S. E. su alcaide, y tiene piezas de fierro de »artillería en la dicha fortaleza, con balas é otros pertre»chos para las dichas piezas.....»

Sábese tambien quienes fueron sus alcaides y sus tenientes de alcaide, cuáles los pleitos-homenages que se hacian á la llegada de cada heredero, cuáles las divisas, pertenencias, tributos que cobraba la torre de sus feudos, y en fin, hasta los curiosos y largos pleitos que sobre diferentes causas sostuvo la casa de Frias con la anteiglesia de Baracaldo.

Esta torre, que segun se desprende de algunos documentos que hemos examinado, estuvo en todos tiempos perfectamente abastecida, empezó á repararse notablemente en 20 de enero de 1605, reparacion que duró tres años hasta 1608. La obra de cantería costó 900 ducados con 10 por 100 de prometido y la ejecutó el maestro Pedro de Larrea, y 1480 la de carpintería fabricada por Domingo de Ugarte. Por las escrituras de los remates de entrambas obras se colije lo sólida, lo vasta, lo rica que debió ser esta fortaleza, y un dato harto curioso que corrobora nuestra opinion emitida ya en otra parte, sobre lo mucho que se retira el mar de nuestra costa. Dice una condicion de la escritura.... «Y no ha de tener salitre (la »piedra de la obra) ni otra calidad gastadiça para el agua, »sol y aire y á lo menos hasta doce piés de los cimientos »de la dicha torre y cubos, que es donde llega la marea, »se ha de fabricar forçosamente con dicha piedra de »Ganguren ó Galdácano»..... de lo que se infiere que no alcanzando hoy la mayor pleamar á lamer las ruinas de la obra esterior, que con gran dilijencia hemos examinado, para que llegase el agua á cubrir los doce piés de la torre que señala la condicion citada, era necesario, no tan solo que quedasen anegadas las vegas de Baracaldo

y Deusto, sino que subiese aquella á una altura extraordinaria, comparada con la altura á que hoy asciende.

La torre, pues, ha venido decayendo apresuradamente hasta nuestros dias:—durante la guerra de la Independencia la pegaron fuego:—en la Guerra Civil fué tambien incendiada:—algunas balas de cañon de la batalla de Luchana desmoronaron sus ennegrecidas paredes;—y la incuria y el abandono, azotes más temibles que las balas y el fuego, han demolido el más gallardo castillo vizcaino, situado sobre las orillas de un rio pintoresco, que, como avanzado centinela, defendia su entrada, á la manera de los que erguidos campean en las márgenes del poético Rhin.

Si la vista se estiende desde Luchana sobre las mismas márgenes del rio, divisará, como cerrando la vasta perspectiva, en último término, una montañuela en cuya cresta hay un edificio. El que ignore lo que significue y examine su forma y las paredes y otras obras que le circuyen, le tomará por un castillo, — y sin embargo, es un convento. Verdad es que hubo allá en otros tiempos conventos que se semejaban á castillos, como hoy hay castillos con la apariencia de conventos. El que ahora nos ocupa es el DESIERTO, mansion privilegiada, incomparable, que reune cuantas comodidades puede apetecer la vida, y de la que, al ocuparse el tierno y ameno fabulista vascongado Samaniego, en una sátira inédita, donosamente esclama:

En el mas sano clima de la España,
una fértil colina,
hermosea y domina
al mar y á la campaña;
un rio tortuoso
con las marinas aguas caudaloso
le presenta sus naves y le baña.
Coronan su eminencia

un templo entre cipreses, y á su lado,
en un bosque frondoso,
un humilde edificio colocado
apenas á la vista descubierto.
De veinticuatro estáticos varones
grandes por su retiro y penitencia
esta es la habitacion, este el *desierto*
Ni escarpados peñones
que formen precipicios espantosos;
ni grutas habitadas por leones
entre bosques umbrosos;
ni ahullidos de demonios ni de diablos,
como entre los Antonios y los Pablos,
ni objeto que conspire
á que la soledad horror inspire
hay en este retiro penitente
. . . . . .

Suelo, mar, clima, cielo, puntos de vista sorprendentes, todo reune el Desierto. La vega que lleva su nombre es celebrada por sus hortalizas y frutas, por sus ricas pesqueras, por la caza que abunda en ella. Este convento que pertenecia á la órden de carmelitas descalzos, se halló perfectamente fortificado durante la Guerra Civil: jamás los carlistas se atrevieron á atacarle formalmente. Cierto es tambien que su posicion es casi inespugnable; y como nunca faltaba en su cómodo fondeadero una crecida embarcacion de guerra, extranjera ó nacional, los defensores del Pretendiente le miraban con fundado respeto. Él prestó en la batalla de Luchana la mas acertada cooperacion para coronar el éxito de la salvacion de Bilbao: en sus playas se improvisaron las balsas que desembarcaron las tropas de la reina cerca del puente de Luchana: los tiros de sus cañones y los de la bateria improvisada construida á espaldas de la torre frontera al puente, sofocaron los de las baterías enemigas del Monte de Cabras, mortífero escalon que despues de salvado apresuró la toma del baluarte de Banderas, desde cuyo punto y casi sin oposicion entró el ejército de

Espartero en la villa invicta; y finalmente, en él se despidieron por última vez de sus demas compañeros, Ulibarrena, jefe de la espedicion, y otros pundonorosos militares que en la tarde y noche del 24 de diciembre de 1836 adquirieron prez sobrada de hidalguía española, como tambien la adquirieron nuestros bravos montañeses, que en número reducido sostuvieron con la mayor pujanza los repetidos ataques de las mejores tropas del ejército liberal.

El rio que desemboca al pié del Desierto, es el Galindo; el de Asua, el que atraviesa por debajo del puente de Luchana; y el Cadagua, el que saliendo de la orilla izquierda del Nervion, sin llegar al puente y la torre, le rinde sus aguas.

Mas antes de llegar al Galindo, y formando un notable contraste con la quietud del Desierto, la mecánica y el vapor, con su estrépito y bullicio, han turbado aquella soledad sentando allí sus reales. Ese pardo edificio, calcinado ya por la hulla, vomitando por su bosque de chimeneas el negro aliento de la mas rica industria, es la fábrica de hierros del Cármen. En él se funde, se elabora, se manipula este precioso metal en cien formas diferentes:—él ha creado una poblacion á su alrededor:—él mantiene á su frente una flota preparada á cargar en sus bodegas el mineral labrado, ó á recibir de ellas en sus almacenes el pasto que alimenta sus hornos. El sarcástico Desierto de Samaniego se ha convertido en el verdadero infierno de los Antonios y los Pablos.

Las canteras de Axpe son las que se alzan en la orilla opuesta á lo largo y encima del camino; y la anteiglesia de Baracáldo, y Sestáo, con su elegante é histórica torre de graciosas almenas y suspendidos cubos salpican la orilla izquierda, en medio de esa feraz y bellísima cam-

piña cuyo horizonte forman los cónicos montes de Sarantes y Somorrostro, y cuyos piés bate el proceloso mar cantábrico.

De en medio de las aguas, álzase en el último confin de este paseo, Portugalete, villa situada como el atalaya del rio Nervion, y las Arenas, con su molino de viento, y sus movibles dunas, remedo microscópico del Sahara: pero antes de llegar á ellas observará el viajero una línea de tierra que se extiende, á la derecha, sobre el mar. Es la Galéa, promontorio en que está enclavado Algorta, con su luminoso faro y sus blancas y alternadas casas, en cuya base y desde el puerto se forma la barra de Portugalete, que, extendiéndose hasta Santurce en toda su longitud, presenta al fatigado navegante con demasiada frecuencia, un dique peligroso que ha de vencer si quiere llegar al término de su viaje que es Bilbao. Es imponentemente bello en algunas mareas de invierno presenciar la lucha de la barra y la nave durante algunos momentos:—esta clase de espectáculos no pueden describirse:—es preciso contemplarlos para comprenderlos.

Al opuesto lado, y en forma de anfiteatro se vé á Santurce el de las blancas y apiñadas casas, y el monte de Serantes batido por el mar; y hácia el oeste la Costa Cantábrica, el saliente cabo del Luzuero; las ensenadas de Ciérvana y Poveña, coronando tantas hermosas obras, como remate del paseo, el monte de Triano, el de las entrañas de fierro, el que ha dado armas al mundo desde la antigüedad mas remota, descrito por Plinio el jóven, y que inspiró al maestro Tirso de Molina esta robusta octava:

Cuatro bárbaros tengo por vasallos
á quien Roma jamás dominar pudo,
que sin armas, sin muros, sin caballos
libres conservan su valor desnudo.

Montes de hierro habitan, que á estimallos,
valiente en obras, y en palabras mudo.
á sus miras guardárades decoro
pues por su hierro, España goza su oro.

Mas allá de la célebre montaña se confunden el cielo y la mar—la mar con sus espantosas tradiciones;—el *país del miedo* como la llaman los árabes;—la *mar de las Tinieblas* como llamaron al Océano los navegantes que buscaban el Jardin de las Hespérides;— el *abismo sin fondo* como la llamamos los europeos.

SANTURCE.

Sobre la costa oeste de Vizcaya, á dos y media leguas de Bilbao y al pié de la cónica montaña de Serantes [1] se asienta este pueblecito que con los de Sestao y San Salvador del Valle, forman el grupo conocido con el nombre de Tres Concejos. Su situacion es en estremo agradable, como que parece brotar del fondo de las ondas y escalonar la célebre montaña, cuya base está erizada de rocas que dividen las mares en átomos imperceptibles.

La fundacion de Santurce es tan oscura como su antiguo nombre: lo conocemos con el de Sant Yurdie, San Jorje, Santuye, Santurce; y sabemos además que su iglesia, de la advocacion de San Jorje mártir, es antiquísima, porque ya en el año de 1075 se llamaba monasterio, y lo permutó el obispo de Armentia Munio por el monasterio de Forcado en Castilla la Vieja, al abad de Oña. A este abad se lo compró por 300 moravetinos (maravedíses) don

[1] Bowles en su *Introduccion á la historia natural, y á la Geografía física de España* describe de este modo á esta montaña. «Serantes es otra montaña simple de figura piramidal que está junto á la barra arenosa de Portugalete y por descubrirse de muy lejos sirve de guia á los navegantes para reconocer la entrada de la ria de Bilbao. Su estructura es de haber sido volcan.

Diego Lopez de Haro, en el año de 1287, segun consta de una escritura. [1] Incorporada Vizcaya á la corona de Castilla, el rey D. Juan I hizo merced de esta iglesia monasterial en 28 de diciembre de 1386, á D. Juan Gonzalez de Avellaneda, sétimo señor de la ilustre casa de este apellido, cuyos descendientes son patronos de ella.

La antigüedad de este pueblecito se prueba tambien porque en el siglo VIII, Froom, prestamero mayor de Vizcaya, acompañado de su hijo Fortun Fruiz y de sus parciales, rechazó á una crecida banda de corsarios que desembarcaron entre peñascos, alcanzando de ellos una gran victoria, y consiguiendo de este modo evitar la desolacion y la ruina del país.

Santurce ha sido en todos tiempos afamado por su clima benigno y apacible, como que en sus tierras han fructificado las plantas más delicadas. En los siglos XVI y XVII habia bosques de naranjos y limoneros. Los señores de Vizcaya tuvieron en este pueblo un palacio en el que pasaban largas temporadas disfrutando de sus purísimas auras y de los paisajes que se descorrian á su frente. Del palacio no existen ni siquiera los vestijios, si bien todavia se encuentran en algunos jardines naranjos, higos chumbos y limoneros. Doña María Diaz de Haro dió privilejios á Bermeo á 20 de enero de 1318 hallándose en su palacio de Santurce, para que ningun vecino de aquella

[1] Antonio de Yepes. Centuria 6.ª, fólio 332, nota de la *Crónica de San Benito*.

No se crea que porque se llame monasterio á la iglesia de Santurce, lo fuese de monjes ni de otros relijiosos. Era comun en los tiempos á que se refiere la nota anterior, llamar iglesias monasteriales á las iglesias parroquiales como esta, la de Begoña y á otras muchas; y así vemos que sin haber habido jamás monjes en Begoña, la llama *monesterio* D. Diego Lopez de Haro en la carta-puebla dada á Bilbao, del mismo modo como llamó *monasterio* de Soreasu el rey D. Fernando IV á la iglesia de Azpeitia, segun consta en el privilejio de fundacion de esta villa.

villa pagase portazgo en Puentelarrá ni en Santa Gadea.

Hoy, este pueblecito está considerado solamente como puerto de baños. En sus rocas, interrumpidas de trecho en trecho por pequeñísimas playas, que asi aparecen un dia como de ellas no quedan rastro en otros, es en donde el bañista aprovecha de las virtudes del mar. Inquieta ésta, por muy tranquila que aparezca en lontananza, bate siempre al puerto y la costa, pudiéndose muy bien decir que en esta localidad es en donde constantemente se puede tomar *baño de ola*.

Las casas de Santurce son buenas y cómodas, y no forman algunas más que una plaza y una calle recta en el barrio propiamente dicho de Santurce, y la continuacion de otra calle en el barrio de Mamariga, diseminándose las demás por los cerrillos, en medio de pequeñas planicies rodeadas de árboles y de huertos, ó por las pequeñas lomas que circumbalan la parte baja del pueblo, todo lo cual ofrece un aspecto á la par que risueño enteramente pintoresco. En medio de este grupo de casas se enseñorea dando vista á la desembocadura del Nervion, una suntuosa fonda con más de doscientos cuartos en la que el viajero halla toda clase de comodidades. Y como si estas, y sus vistas, y el purísimo ambiente que allí se respira no bastasen á saciar sus exijencias, el movimiento que ofrece la barra, las repetidas entradas y salidas de tantos buques de vela y de vapor como por ella atraviesan y los accidentes de mar que se observan á cada instante, serian suficientes para hacer de Santurce en la época de verano, uno de los puertos más agradables y entretenidos. Por eso acuden á él tantos forasteros á disfrutar de estas distracciones: por eso allí se ven reunidos en admirable consorcio y en fraternal union grupos de personas de diferentes provincias de la península que

departen amigablemente sentados sobre la verde alfombra de verdura de la Virgen del Mar, ó cerca del Campo Grande, admirando la sublimidad del paisaje, ó trepando por el enriscado cerro para descubrir como se oculta el sol en el insondable piélago que á su vista se descorre.

La mano liberal de D. Francisco Luciano de Murrieta ha dejado huellas imperecederas en este pintoresco pueblo. A ella se deben una escuela gratuita de náutica, levantada de nueva planta, donde los jóvenes reciben la instruccion necesaria para emprender esta carrera, y un colejio de educandas pobres. Otros rasgos de su munificencia se descubren tambien en Santurce.

Este pueblo y Bilbao están ligados por medio de cómodos carruajes que trasportan al viajero por la módica suma de cuatro y cinco reales. El viaje se hace con más comodidad por la orilla izquierda que por la derecha del rio, si bien puede verificarse por ésta atravesando el Nervion por medio de una barca dispuesta al objeto desde las Arenas á Portugalete, ó por un vapor, y continuando por tierra desde esta villa á Santurce, que dista un cuarto de legua.

La vida en Santurce es agradable y económica. Los manjares y las carnes son esquisitos, y las sardinas, que se pescan en su abra y gozan de una justa reputacion, apenas faltan un solo dia durante la temporada de baños. En su ensenada se cojen los pescados más sabrosos, como lenguados, barbarines, lubinas, mubles y las delicadas especies conocidas en Bilbao con el nombre de pescado fino de Zorroza.

Entre los edificios que se alzan en su recinto, merecen especial mencion el palacio de D. Cristóbal de Murrieta y varias casas de campo, en cuyos jardines se cultivan las plantas más raras y escojidas.

PORTUGALETE.

Los historiadores se han ocupado con grande asiduidad de indagar el verdadero oríjen de este pueblo, que, como avanzado centinela de la villa de Bilbao, se estiende sobre un recuesto en la desembocadura del rio Nervion y en su orilla izquierda. Hay quien le supone el Amanus-Portus de los romanos, quien el Flavio-briga, y no deja de haber alguno que haga remontar su antigüedad á la época en que los fenicios merodeaban las costas españolas. De tanta divergencia de opiniones y de la falta de noticias que comprueben siquiera la estancia de los romanos en estas costas, se deduce que cuanto se asegure del oríjen de Portugalete, es, sino inveráz, muy problemático al menos. Lo que si se sabe es que Doña María Diaz de Haro, la Buena, señora de Vizcaya, viuda del infante D. Juan, la fundó en 1322, y que repitió el privilegio en 1323 « por cuanto el primero se cayó en agua é se estragó». Ya en 1300, en el privilejio de fundacion de Bilbao, llamaba D. Diego Lopez de Haro á Portugalete «puerto de Bilbao». Dióle Doña María el fuero de Logroño, y en el privilejio dijo: «E por les facer mayor merced tengo por bien é mando que fagan una iglesia en la »villa do ellos quisiesen, que haya vocacion de santa »María». No olvidaron los agraciados el encargo de su señora, y en uno de los puntos mas culminantes y mejor situados de la villa, construyeron una suntuosa iglesia de la advocacion del nombre de la fundadora, que á no dudar, y aunque ha esperimentado algunas reformas, es el mas bello ornamento artístico que encierran sus muros.

El fuero concedido por Doña María fué confirmado por diferentes reyes, por D. Juan I, D. Juan II, D. Fernando

el Católico, Doña Isabel, Carlos V, su madre Doña Juana y por Felipe II. Los reyes católicos lo confirmaron, el rey en el mismo Portugalete á 16 de agosto de 1476, y la reina el 8 de Setiembre de 1483 en la misma villa. La confirmacion y jura hechas por esta escelsa señora, tan apegada á las cosas de Vizcaya, segun lo demuestran las crónicas en varios rasgos de su vida durante permaneció en Bilbao, Bermeo y Portugalete, son por demas notables. Vistió de vizcaina para la celebracion de este acto, y en el corredor de las casas de Ochoa Urtiz de Montellano, puesta la mano derecha sobre los Santos Evangelios, pronunció estas palabras: «que mirando é acatando »los muchos, leales, é continuos servicios, que la dicha »villa é vecinos della á su alteza, é á los otros reyes de »gloriosa memoria avian fecho, é se esperaba que harian »de aquí adelante, de su propio motu é cerla sciencia le »plazia de fazer merced de confirmacion.» «E de fecho dijo S. A. que confirmaba, é confirmó todos los dichos privillejos, fueros, usos, é costumbres, franquezas, é libertades que la dicha villa avia tenido, é tenia, é que juraba é juró solenemente á Dios nuestro señor, é á los Santos Evangelios, sobre que su real mano derecha puso, que como reina de Castilla, é señora de Vizcaya, prometia, é prometió de goardar, é mandar goardar los dichos previllejos, usos, fueros, é costumbres, franquezas é libertades en todo, é por todo, segun que en ella se contenia, agora, é en todo tiempo del mundo, é de non ir, nin venir, nin pasar contra ello, nin contra cosa dello, nin mandar, nin consentir contra ello agora, nin en algun tiempo del mundo».

Presenciaron este solemne juramento y declaracion el alcalde de Portugalete Ochoa Martinez de Pedriza, el preboste Ochoa de Salazar, Hernando de Salazar, Lope

de Salazar y Sancho Perez de Zabala por sí y a nombre de la villa: y fueron testigos el doctor de Talavera, de la cámara y concejo de SS. AA., el conde de Luna, Juan Alonso de Butron y Muxica, Ruy Diaz de Mendoza, Juan de Salazar, Pedro de Salazar, Tristan de Leguizamon, D. Sancho de Velasco y otros.

Hemos dicho que el mas bello monumento de Portugalete es la iglesia de que se hace mérito en el privilejio de fundacion, y asi es en efecto. Su planta forma una cruz latina: consta de tres naves, y sus elevadas bóvedas están sostenidas por ocho gruesos pilares. Hay en ella cinco capillas, dos de las cuales se construyeron en 1569 y 1572, nueve altares y órgano; y desde su elevada torre, deteriorada por el tiempo y por el fuego del cielo, se descubren las vistas mas admirables y pintorescas. Pertenece al estilo gótico, algun tanto adulterado, y mide 120 pies de longitud y 82 de latitud. El retablo del altar mayor es de esquisita talla, y de correcto dibujo las figuras que le decoran; pero por una de esas disposiciones harto reprensibles que prueban la ineptitud ó la audacia de algunos hombres, perdió hace años parte de su mérito por haberlo pintado y dorado sin la menor inteligencia.

La sacristía, aunque pequeña, es muy bonita, y en la pared frontera á su puerta de ingreso, se descubre un cuadro pintado en tabla á la antigua manera florentina, de reconocido mérito: otros lienzos modernos y nada despreciables se ven distribuidos por la iglesia. En la pared de la capilla de la Concepcion hay una hornacina con cama y almohadones sobre los que descansan dos figuras echadas, y encima una tabla pintada, antigua, muy curiosa. Sobre el estremo izquierdo de la cornisa de este gracioso sepulcro, harto mutilado por desgracia y embadurnado con colores impropios de aquel lugar, se per-

cibe con bastante dificultad una magnífica estatuita de piedra, habiendo desaparecido su compañera que debia ocupar el estremo izquierdo. En el frontis de la cama ó urna hay tres bajos relieves, bien ejecutados en piedra, de cuya materia es toda la obra. Otros varios relieves se ven tambien detrás del tabernáculo del altar mayor y en la capilla de la Adoracion de los Reyes Magos, en cuya pared se conserva una sencilla hornacina con epitafio pintado sobre tabla. En el pavimento de la iglesia se descubren á fuerza de diligencia y cuidado algunas lápidas sepulcrales, la mayor parte ilejibles, por haber desaparecido, á causa del roce de las pisadas, las letras y signos que en ellas se grabaron.

Hay ademas en Portugalete un convento de relijiosas de santa Clara, pero nada encierra de notable.

La ermita del Santo Cristo del Portal es un pequeño edificio cuadrado que se eleva en la parte mas alta de la calle del Medio: su imájen es muy venerada de los navegantes, quienes en sus tribulaciones y peligros, la hacen solemnes promesas.

En el cerro que domina á la iglesia de Portugalete habia una ermita de San Roque, y un soberbio encinal que destruyeron los franceses durante la guerra de la Independencia.

La casa de Ayuntamiento ocupa un hermoso solar en uno de los estremos de la Plaza; mide 65 piés de lonjitud sobre 43 de latitud y se compone de dos cuerpos con cuatro grandes arcos en el frontis, balcon corrido de fierro y rejas bajas de la misma materia en los claros de los arcos.

Es la plaza grande, aunque de irregular forma, y ocupa una situacion inmejorable: está rodeada de un sólido pero poco elevado pretil, al que se liga en toda su estension un banco de piedra. En uno de sus estremos crecen

algunos álamos plateados, formando una plazoleta, que, comunicándose por una corta rampa con el muelle bajo, que se estiende medio kilómetro sobre el mar, ofrecen sombra amiga al que la solicita, y el muelle, agradable paseo con vistas al horizonte.

Las casas de esta villa son buenas en general, sobre todo las del muelle; y las calles, aunque muy costaneras algunas, aseadas y empedradas de menudo grijo. Estas, que son cinco, se denominan de Santa María, del Muelle, de Coscojales, del Medio y de Barrena, atravesándolas diferentes callejuelas y cantones. Muchas de sus casas son armeras, de finos sillares, y todavía se conservan empotrados en sus paredes curiosos escudos y adornos que revelan lo suntuosas que fueron. La poblacion que habita estas casas, segun el último censo, asciende á 1527 almas.

Dentro de su recinto existen un matadero y carnicería, buen lavadero, varias boticas abundantemente provistas, hospital, escuela de nueva planta de primeras letras y de francés, casas que reciben huéspedes, fuentes, tiendas de telas, confiterías, posadas y un mercado perfectamente surtido de escelentes frutas y hortalizas de sus huertos, de aves, pesca, mariscos y otras vituallas nutritivas y sabrosas. El chacolí de Portugalete es renombrado por su escelente calidad.

Hay en esta villa un piloto mayor, encargado de medir diariamente los piés de agua de la barra y de reconocer la situacion que ocupa su movedizo lecho; su residencia es en Santurce, porque hallándose mas próximo á la barra, el servicio que presta en ella es más rápido y directo. Este piloto mayor está obligado á situarse á su inmediacion con una lancha tripulada por doce hombres, que se llama *la boliza*, tan pronto como se

presentan en el horizonte buques con rumbo á Bilbao, ó que salgan de este puerto á la mar. Les guia desde ella para que no toquen en los bancos de arena de la barra, por medio de una bandera colorada que mueve á babor ó estribor, segun que siga el rumbo la nave. Sobre el muelle de Portugalete existe tambien una torre de señales, en la que, colocado un delegado del piloto mayor con otra bandera colorada, indica á las naves que entran, el rumbo que deben seguir para que eviten de este modo los escollos de la entrada del puerto. De noche, estos empleados se sirven de faroles para el servicio, y como los buques colocan el suyo sobre el bauprés ó el palo mayor, se entienden unos y otros perfectamente. La entrada y salida de naves queda prohibida cuando el piloto mayor no sale con la boliza, ó la torre del vijía de Portugalete no enarbola su bandera. Este caso sobreviene solamente cuando la mar está alterada.

Portugalete, como puerto de baños, reune ventajas que no son dables obtener á otro alguno. Sentado en la desembocadura del Nervion, por la que indispensablemente tienen que atravesar cuantos buques suban ó bajen de Bilbao, el aspecto que presenta á todas horas del dia á nada puede compararse. Las veleras fragatas dando al viento sus numerosas velas, mecidas por un suavísimo nordeste, que como inmensas palomas resbalan sobre la límpida superficie;—los airosos bergantines, goletas y otras naves de mas pequeño calado, meciéndose graciosamente sobre las olas;—los paquetes de vapor, destructores del encanto de la poesía de la navegacion, salvando atrevidos las distancias, cual si fueran dueños del húmedo elemento;—cien carruajes que por ambas orillas del Nervion recorren presurosos conduciendo alegres viajeros, y ese gran movimiento de gentes que ya

sobre los muelles, ya sobre las playas, ya sobre el rio y la mar se ocupan en distintas faenas, forman el cuadro mas animado que puedan apetecer los ojos mas insaciables.

Y este cuadro y otros más se contemplan á casi todas las horas del dia, cuando el bañista se prepara á sumerjirse en las olas, cuando reposa en el pintoresco balcon de la casa que habita, cuando se pasea por las sendas cubiertas de verdor que avecinan á Portugalete, ó por el enriscado peñascal que contiene las aguas de la mar.

Entre este peñascal y el muelle de la torre de señales, se estiende una playa no muy estensa pero suficientemente cómoda para las personas que acostumbran bañarse y que á este fin se trasladan á Portugalete. Multitud de casetas dando vista á la mar están dispuestas para el uso de los bañistas, en las que, por la módica retribucion de dos reales se proveen de un aseado traje, de sábana para secarse y de la caseta; y por la de cuatro, de este mismo servicio y de un hombre ó mujer que les acompañen á sumerjirse en el agua, dentro de la cual, ó se asen de las manos ó de las maromas que en todas direcciones y á una altura conveniente hay tendidas encima de la playa. En ella se departe amigablemente; ella es el punto de reunion de una sociedad cosmopolita; allí desaparece la etiqueta; se improvisan espediciones campestres, bailes, diversiones de toda clases; y la voz del poeta y del músico se deja escuchar alguna vez, ya pronunciando sonoros y fluidos versos, ya entonando tiernísimos cantares que repite el eco de las costas ó que se pierden confundidos entre los rumores de las agitadas olas que se estrellan á sus piés.

Bilbao y Portugalete se hallan separadas por dos leguas de distancia, pero unidas por dos caminos que si-

guen las orillas mismas del Nervion y por las que corren sin cesar cómodos y elegantes omnibus. Además, un escelente vapor hace dos ó más viajes diariamente en las horas que le permiten las mareas, y tiene telégrafo con estacion propia, dedicado á la trasmision de los despachos del movimiento del puerto, y del servicio particular. Desde Portugalete continúa el camino real hasta Santurce, y se comunica tambien con el camino de las Encartaciones y de Santander. Finalmente, esta villa es una de las más agradables para la estacion de verano, y la que reune mayor número de forasteros entre las que se asientan á orillas del mar de Vizcaya.

ALGORTA.

Cuando el marinero fatigado de su penosa navegacion penetra en el Golfo de Gascuña, como llamaban los antiguos al seno del Mar Cantábrico, y se aproxima á las costas vascongadas, lo que más le preocupa es hallar con su perceptible vista una mancha blanquecina que se destaca entre las sombras de la formidable valla que aprisiona las aguas del Océano. Así que la columbra, su corazon se dilata, como aspirando el aire de la pátria, porque abriga la seguridad de que ha visto á la Galea, promontorio luminoso, faro que no puede confundir con otro alguno por su forma, por su color, por los destellos que despide á la más larga distancia. Sobre este promontorio que tanto anhela descubrir el fatigado navegante, está situado el barrio de Algorta, perteneciente á la anteiglesia de Guecho. Barrio, segun la acepcion del *Diccionario* de la lengua, es una de las partes en que se dividen los pueblos grandes, y en algunas partes arrabal. El pueblo ó anteiglesia de Guecho no es grande: es ma-

yor el arrabal: ¿podremos dar este nombre, en tal caso, con exactitud al pueblo que, como suspendido en el aire, columbra el viajero desde el Abra de Portugalete?

Arrabal ó pueblo, barrio ó anteiglesia, Algorta es un pueblecito llamado á figurar en la historia moderna de Vizcaya. Su historia antigua no tiene la menor importancia, como que por decirlo así, apenas existe:—el incremento que ha tomado data de estos últimos tiempos.

La estructura ó configuracion de su planta, es por demás curiosa: el pueblo está formado de casas construidas sin órden alguno de alineacion, de tal manera, que algunas presentan su fachada principal dando frente á la zaguera de la más inmediata. La sola calle que tiene, si calle podemos llamar á una senda tortuosa que arranca desde el puerto hasta la cúspide del promontorio, es sumamente larga, costanera y mal empedrada; pero apesar de esto, hay en ella muy buenas casas. Las hay tambien muy buenas, con sus huertos, en varios puntos de la poblacion. Este desórden toma oríjen del espíritu independiente de los algorteños. Hombres de mar casi todos, antiguos capitanes de buques mercantes dedicados á la navegacion de las Antillas, del Pacífico, de los mares más apartados y de las costas de Guinea, se retiraban á sus lares despues de recojer el fruto de su azarosa profesion. Llegar, adquirir un trozo de tierra y construir sobre él una vivienda, era costumbre inveterada en ellos; y como se cuidaban menos del ornato público que de sus comodidades particulares, ha venido á resultar esa anarquía de construccion urbana que no tiene ejemplo en pueblo alguno. Apesar de esto, ese mismo desórden le dá cierto aire pintoresco y orijinal que acomoda á la vista y que no disgusta á las costumbres del habitante de las ciudades: revela cierta independencia, esa libertad que se des-

conoce en las poblaciones agrupadas, donde los vecinos son fiscales unos de otros, donde se tienen que guardar consideraciones que no se avendrian con el sentimiento natural del espíritu, sino fuera por las costumbres y por las leyes sociales.

Las casas de Algorta son generalmente de un piso y algunas con sótanos; este método de construccion se sigue, porque el aire del invierno es allí siempre récio y huracanado: si los edificios se construyesen de mayor altura, correrian riesgo de deteriorarse fácilmente.

Algorta tiene una antigua ermita sobre el puerto, de la advocacion de San Nicolás de Bari y una iglesia construida de nueva planta, inaugurada el dia 2 de julio de 1853, dedicada al mismo santo. Esta iglesia se halla situada en uno de los puntos más elevados del pueblo, y á su lado se encuentra la escuela y la casa de ayuntamiento, construidas tambien de nueva planta.

La aficion que por todas partes se ha dispertado á los baños de mar por la accion fisiolójico y médica que ejercen en el organismo del hombre, y el placer que éste esperimenta trasladándose en la estacion de verano desde las calurosas provincias del interior de España á las templadas Provincias Vascongadas, le hacen buscar con afan aquellos puertos que, á una situacion agradable y pintoresca, reunan comodidades para la vida, y sobre todo playas ó ensenadas seguras, en las que pueda disfrutar de los baños de mar. Si hay algun pueblo que pueda blasonar de poseer uno de estos puntos anhelados por el bañista, á no dudar que es Algorta. Su playa es crecida, de menuda arena, con un lijero y apenas perceptible desnivel, resguardada de tal modo, que al paso que en ningun puerto el bañista puede penetrar en el mar, cuando este se halla ajitado, en esta playa se baña con la ma-

yor tranquilidad. Merced á este don que el cielo ha concedido á Algorta y á esa bellísima posicion que ocupa, apenas comparable á otra alguna, porque desde ella se descubre toda la costa del oeste del mar de Cantabria, Santoña, Laredo, Castro-Urdiales, Ciérvana, Santurce, Portugalete, el rio Nervion, y un estenso arco de mar, la especulacion y el capricho se han dado la mano para hacer de este pueblecillo un Baden ó un Biarritz. Algorta poseia sobre esa famosa playa unas tierras eriales, incultas, agenas á toda vejetacion, porque las abrasaba el sol del verano ó el hálito del viento norte del invierno. Esas tierras se sacaron á pública subasta con arreglo á la ley de desamortizacion en el mes de octubre de 1863, y hubo tal empeño por adquirirlas, que tasado cada pié á 15 céntimos, por tipo medio, ascendieron á la fabulosa suma de cuatro, cinco y seis reales cada uno. Desde aquel momento cambió su suerte el barrio de Guecho, y hoy vemos ya levantadas una multitud de casas y en construccion otras más, que llevarán al modesto puerto, en la estacion de baños, una sociedad tan elegante como escojida, agrupada como en un oasis, porque á la vuelta de pocos años, aquellas quintas, los verjeles y jardines que se trazan, los bosques que crecerán en ellos y las mejoras que se proyectan, convertirán en una mansion de placer y de alegría lo que antes era un campo estéril y solitario.

Algorta y Bilbao están ligadas por un cómodo camino, sobre el que ruedan diariamente multitud de ómnibus y de carretelas. Un buque de vapor une ademas á Bilbao con las Arenas, término del rio próximo á Algorta; y como el movimiento de carruajes entre este y aquel punto es incesante, el viajero puede trasladarse á Algorta á la hora que mas le acomode. En las Arenas hay una

buena fonda donde se sirve perfectamente. El precio del viaje de Bilbao á Algorta cuesta 3, 4, y 5 reales: el trayecto que la separa es de 2 y media leguas.

Este puertecito, asi como sus compañeros Portugalete y Santurce, no se dedican á la pesca; pero sus hijos se ocupan, como los de aquellos, en un ejercicio penoso pero importante, el de dotar de prácticos á los buques que navegan con rumbo á Bilbao, de auxiliar á los que se ven comprometidos en el abra, y de la navegacion de largo. El primero de estos servicios consiste en salir á la mar embarcados en una lancha á más de treinta millas del litoral frecuentemente, á dar caza á los buques que traen rumbo á Bilbao: en cada uno de estos se embarca un práctico, y asi que se acerca el buque á la altura de la Galea, empuña aquel el timon, lo dirije, lo encamina salvando los escollos que presenta la barra y lo hace fondear dentro del rio en el local que cree más á propósito para su estancia, segun su cargamento y calado.

Algorta nada encierra de notable antiguo ni moderno que dispierte la atencion del arqueólogo ni del historiador. Los restos de tres castillos mandados construir por la Diputacion general y por el Consulado de Bilbao en los siglos XVII y XVIII para contener las invasiones de los corsarios ingleses que merodeaban nuestras costas, reparados y artillados durante la guerra de la Independencia, [1] su faro de la Galea [2] y sus admirables vistas

[1] El año de 1742 se construyó á costa del país uno de estos castillos que llevó el título de Castillo del Príncipe. Tenia foso y troneras para 16 cañones, por ocho de las cuales asomaban sus brocales á fines del pasado siglo otras tantas piezas de á 18. Los otros dos castillos ó fortines, estaban defendidos por cuatro piezas de á 18 cada una.

[2] El faro de la Punta de la Galea está situado á la izquierda y al N. de la embocadura del Nervion. Es un fanal ó aparato de cuarto órden, gran modelo, que produce luz fija. Asegura por ella

de mar, es lo único que puede llamar algun tanto la atencion. Las primeras de estas obras abandonadas hace mucho tiempo y espuestas á la intemperie que en aquella parte se desata con furia impetuosa, se ven hoy completamente arruinadas. En breve se trasformarán en graciosas y elegantes viviendas, que aumentarán la belleza del más cómodo y agradable puerto de baños de Vizcaya.

PLACENCIA Ó PLENCIA.

Dextro, que escribió por los años de 384 de Cristo, dice en su *Cronicon*: «los ambracianos de Lusitania edifican á Placencia en Cantabria;» y tomando esta cláusula algunos autores como positiva é innegable, pretendieron que la Placencia de Dextro, era la pequeña villa que, á cuatro leguas de distancia de Bilbao, se asienta cerca de las orillas del mar oceánico. Combatieron tamaño error otros autores más enterados de las cosas de Vizcaya, demostrando que la Placencia edificada por los ambracianos, no podia convenir con la que se fundó en el Señorío de Vizcaya, por cuanto esta es infinitamente más moderna que la que los hijos de la Grecia, venidos á España, fundaron, segun todo lo hace presumir, en la provincia de Estremadura.

El más remoto documento en que se menciona la fundacion de esta villa, no vá más allá del año 1264 de la era cristiana. Fué espedido por D. Diego Lopez de Haro, XX.° señor de Vizcaya, desde el cerco de Palenzuela el 5 de octubre de 1299, y es una confirmacion del privilejio concedido á la villa por su abuelo Lope Diaz. Dice de este modo: «En el nombre de Dios et de la Virjen Bienaven-

al navegante la entrada en el Abra, que suele ser algo difícil con la cerrazon de los vientos del 3.° y 4.° cuadrantes.

»turada Sancta María: Sepan, cuantos esta carta vieren, »e la oyeren, como yo Diego Lopez de Faro, señor de Viz»caya, en vno con mi fijo D. Lope, e con plazer de todos »los vizcainos, fago en Gaminiz nuevamente poblacion, »é villa en el logar dó la ovo fecho Lope Diaz, mi abuelo, »quel dizen el Puerto de Placencia...» Este D. Lope Diaz, fué XVI.º señor de Vizcaya y murió el año de 1239. Si pues él fundó á Placencia y la dió título de villa, ¿cómo puede suponerse que fuera la Placencia de Dextro edificada centenares de años antes?

Confirmaron el primitivo privilejio diferentes señores y monarcas castellanos [1] y aun cuando lo ampliaron, y concedieron á la villa otras muchas y muy especiales mercedes para su más rápido engrandecimiento, no acreció mucho desde los primeros tiempos de su fundacion.

La voz Placencia con que se la apellida, denota, segun dice Iturriza, *juncalera*, por hallarse edificada en el plano y falda meridional de una pequeña loma que está á la proximidad y banda derecha del brazo de mar que penetra á unos 500 pasos de sus cercas. Confina por O con la anteiglesia de Gorliz sobre cuyos terrenos se fundó, por el S con la de Urduliz, y con la de Barrica por occidente. Algunas de sus calles son bastante rectas y horizontales, pero no así las que arrancan desde la rivera y terminan en la plaza, que son costaneras y poco cómodas: sin embargo, el aspecto que presenta el pueblo cuando lo descubre el viajero desde el camino de Bilbao, es por demás pintoresco y agradable. Reune en su casco, segun el último censo de poblacion, 1335 personas.

Una de las causas que más contribuyeron á contener el desarrollo de esta villa, fueron los dos horrorosos incen-

[1] Henao tom. 1.-p. 366.—*Averiguaciones de Cantabria.*

dios que sufrió el 30 de noviembre de 1476 y á fines del siglo pasado. En el primero quedó casi reducida á pavesas toda la poblacion, sufriendo horriblemente en el segundo. Desde entonces, y mermados considerablemente los derechos de su navegacion de largo, apenas pudo levantar cabeza, permaneciendo en el abatido estado en que hoy la vemos.

No intente el viajero descubrir en Plencia recuerdos de su pasado, porque no los hallará. Ningun edificio de mérito artístico ni histórico conserva en su recinto, á escepcion del puente de nueve arcos y de 280 pasos de lonjitud que liga á las dos orillas separadas por el rio que le atraviesa. Y aun este puente ha sufrido en épocas distintas, sobre todo durante la guerra de los Siete Años, descalabros que le han hecho perder parte de su mérito. Fué cortado por los defensores de la villa para ponerse á cubierto de las intentonas de los carlistas que la amagaron repetidas veces, y contra los que lucharon con notable denuedo.

Sobre el plano de la colina en que está asentada la villa, campea su única iglesia de la advocacion de santa María Magdalena, la cual es de tres naves sin bovedas, de 100 piés de lonjitud y 62 de latitud, sostenida por cuatro gruesas columnas. Nada encierran de notable sus altares, ni las imágenes que los decoran. Pertenecia tambien á la villa una ermita dedicada á Jesus Crucificado, situada en el camino de Nuestra Señora de Gandía y dos humilladeros de la Cruz, uno en el de Sopelana, fundado en 1781, y otro en el de Gorliz, edificado en 1776, cuya propiedad perdió despues de cuestionar sobre ella con las anteiglesias vecinas.

Aparte de estos edificios, el mas notable que encierra Plencia, es su casa de Ayuntamiento. Fué construida el

año de 1562 y consta de una sola nave. En la fachada ostenta el escudo de sus armas, que consiste en un navío á toda vela.

Sostiene esta villa una escuela particular de náutica, que depende directa é inmediatamente de la profesional de Bilbao, y dos de instruccion primaria, una superior y elemental la otra; y ademas, reciben los niños de ambos sexos, lecciones de primera enseñanza en otros establecimientos particulares.

Parecerá extraño que hallándose asentada esta villa sobre la costa del mar cantábrico, cuyas aguas constituyen la verdadera riqueza de los habitantes de los puertos, no se dediquen los de este á la pesca que tanto abunda en ellas, y sea un pueblo puramente agrícola; esto es debido á los bancos que se forman en el desagüe del rio, los cuales, cerrando su desembocadura así que la mar comienza á ajitarse, no permiten el paso á embarcacion alguna, sin gravísimo riesgo de que zozobre. Plencia, por lo tanto, no cuenta con ningun género de navegacion, salvo alguno que otro buque de pequeño cabotaje que fondea en su ria cuando la mar está en calma. Mas no por esto se crea que esta villa no tiene historia en sus anales marítimos. Los plencianos fueron esos atrevidos navegantes que primero en los mares de la Groelandia y despues en sus propias costas, cazaban mayor número de ballenas, de las que sacaban la grasa, y la embasaban, y con la que hacian un tráfico muy lucrativo. [1] Los plencianos acompañaron al descubrimiento de las Indias Occidentales á los famosos capitanes españoles, y traficaron con las

[1] En la carta de fundacion dada por D. Diego Lopez de Haro á esta villa, entre otros privilejios que le concede, se lee el siguiente: «.. .... et términos para ballenas matar del agua que »corre por medio de Barqueyo fasta Portogalete, que podades poner »goardas, et tener vuestras galeas do mas quisieredes etc.»

costas de Guinea unidos á los más célebres aventureros. Todavía en el año de 1780 contaban con más de 150 pataches y buques de mayor porte que navegaban á la Habana, Mar Mediterráneo, Inglaterra, Holanda y Francia, muchos de los cuales fueron capturados y echados á pique por los ingleses en la guerra que en aquella época sostuvieron contra España. [1] Desde entonces quedó reducida á la nada la matrícula de Plencia, y como la mar se iba retirando de su costa, como de las demas del litoral cantábrico, y la entrada de su puerto llegó á ser un gravísimo escollo, la marina plenciana ha desaparecido para no volver jamás. Esto no obstante, muchos capitanes y pilotos de los más afamados del país vizcaino, nacieron en las márjenes del rio de Butron ó de Plencia; en las más arriesgadas empresas modernas aparecen sus nombres; y hoy mismo proceden de esta villa diestros y peritos jefes que enaltecen la reputacion nunca desmentida de la marina vascongada.

La industria naviera á que se dedicaron un dia los plencianos, ha desaparecido tambien. Las gradas de sus astilleros hace mucho tiempo que no han sostenido quillas de importancia.

Plencia era afamada por sus ricos criaderos de ostras, y con verdad se decia que estos mariscos cojidos en su ria, eran los mas sabrosos de la costa cantábrica. Abandonada esta industria durante una larga série de años, una empresa recientemente formada se ha propuesto de-

[1] De una relacion hecha por el Señorío al gobierno de S. M. en tiempo del marques de la Ensenada, resulta que la villa de Plencia y las anteiglesias de Barrica, Gorliz y Lemoniz que formaban una sola cofradía, contaban con 37 buques que median 649 ½ toneladas, sin contar las lanchas y botes. La villa de Bilbao en aquel tiempo solo tenia 22 buques que median 1746 toneladas, segun la misma relacion.

volverla el renombre que habia comenzado á perder. Hoy se dedica á esplotarla con inteligencia, y no dudamos, que si es constante y sabe aprovechar las escelentes condiciones con que le brinda la naturaleza, los criaderos de ostras de Plencia serán un dia uno de los ramos verdaderos de su riqueza.

Los aficionados á los baños de mar tienen en esta villa un vasto arenal bastante cercano á sus viviendas, tan cómodo como seguro. El punto de él más á propósito para este objeto, es Arrico-arrichu [1] en el que baten las olas con pausado movimiento. Durante la estacion de verano lo visitan muchos forasteros; y como la vida en Plencia, en esta época, es agradable y económica, á muchas horas del dia se le vé frecuentado por ellos.

Bilbao y Plencia se hallan ligadas por cómodos carruajes que salen diariamente de una y otra villa. Por 6 rs. se atraviesan las cuatro leguas que las separan, disfrutándose en el trayecto de amenos puntos de vista y del ambiente más puro y balsámico de nuestras costas y montañas.

BERMEO.

Los más respetables autores de la antigüedad que se han ocupado de las cosas de Vizcaya, pretenden que la villa que va á ocuparnos es la antigua Flavio-briga, colonia de romanos, fundada por Flavio Vespasiano: y para asoverarlo, se afirman principalmente en que Ptolomeo

[1] En medio de este arenal existia hasta antes de la guerra de la Independencia, un castillo que le servia de defensa contra todo buque sospechoso que intentára acercarse á él. Estaba guarnecido de cuatro piezas de grueso calibre. Una de estas piezas de hierro llegó á adquirir no poco renombre durante la Guerra Civil, cuando los carlistas todavia no contaban con las de bronce de grueso calibre ni con parques de artillería.

la dió asiento en las marinas de Vizcaya, y en que era en lo antiguo el pueblo más capaz, de mayor número de vecinos y mas importante de todos los que se alzaban dentro del Señorío. Apoyan esta opinion Garibay, Poza, Molecio, Ocampo y otros mas; y aunque no la corroboran Mariana, Arellano, Beuter y Vivar, tampoco la niegan. Henao, [1] con ese buen criterio que se observa en todas sus apreciaciones, combate tan victoriosamente á los autores que preceden, que deja probado que Bermeo no pudo ser la ciudad del emperador Flavio, fundándose precisamente en la situacion que ocupa y en otros argumentos incontrovertibles. Otros autores hay que dicen que Bermeo fué el antiquísimo puerto de los amanos, fundado por Tubal y sus compañeros, [2] y Juan Iñiguez de Ibargüen [3] escribe, que en el siglo VIII, Froom, hijo del prestamero mayor de los merinos de Vizcaya, que gobernaba á Bermeo, llamado entonces Erríbero, poblacion caliente, rechazó con sus parciales á varios corsarios que la atacaron con el mayor denuedo.

Ante tan discordantes pareceres sobre la remota antigüedad de este pueblo, es imposible poder fijar con exactitud su fundacion, ni la época de sus primeros pobladores, no obstante venir en apoyo de los que combaten su remoto oríjen, aquellos versos de D. Alonso de Ercilla y Zuñiga,

Mira á Bermeo cercado de maleza,
Cabeza de Vizcaya y sobre el puerto
Los anchos muros del solar de Ercilla
Solar antes fundado que la villa.

Las memorias más antiguas que de Bermeo se conser-

[1] HENAO, *Averiguaciones de las antigüedades de Cantabria*, t. 1 pag. 189.
[2] *Investigaciones históricas* por el P. Joseph Moret.
[3] *Corónica general española*, cuaderno 64—M S.

van en escrituras fidedignas, son dos que existian en los archivos de los monasterios de S. Juan de la Peña de Aragon y San Millan de la Cogolla, la primera otorgada por D. Iñigo Lopez y doña Toda Ortiz su mujer, condes de Vizcaya, en el año de 1053, por la cual donan varias tierras y heredades á dicho monasterio de S. Juan, sitas en Baquio, en el lugar llamado Ercoreca, nombre de una de las casas más ilustres de la villa; y la segunda escritura otorgada por D. Lope Iñiguez, señor de Vizcaya, fechada en 16 de febrero de 1082 por la cual dona á S. Millan, el monasterio de S. Vicente de Ugarte de Mujica con sus decanías y la ermita de S. Miguel del puerto de Bermeo.

El P. Henao declara que la mayor antigüedad que pudo descubrir de Bermeo, no sube más allá del año de 1214, porque D. Lope Diaz de Haro XVIII.° señor de Vizcaya, confirmando los fueros de Bermeo en Búrgos á 18 de marzo de 1285, dice ser nieto de D. Lope Diaz de Haro y de Doña Urraca su mujer, que poblaron á Bermeo, é injirió el privilejio de fundacion omitiendo la fecha. Por aquí colije aquel historiador que Bermeo no pudo ser fundada antes del año 1214 en que falleció D. Diego Lopez de Haro, el Bueno, XV.° señor de Vizcaya á quien sucedió su hijo D. Diego Lopez de Haro, Cabeza brava, XVI.° señor de Vizcaya que murió en 1236 ó 39, abuelo del que hizo la confirmacion de los fueros. Las franquicias concedidas á esta villa por los señores de Vizcaya y los reyes de Castilla, no tienen número. Hay entre ellas algunas muy curiosas.

En 1282, D. Lope Diaz concedió privilejios para que los pescadores de Bermeo pudiesen salar en los puertos de Asturias y Galicia, confirmándoles esta gracia los reyes D. Fernando IV en 1307 y D. Enrique II en 1367.

En 1313 D. Juan de Haro, el Tuerto, dió una provision para que no pudiesen matar ni deshonrar á ningun vecino de Bermeo por agravio ni querella, sin desafiarle primero en las Juntas de Guernica, notificándole en la iglesia mayor de Bermeo y esperándole nueve dias más.

En 1365, D. Pedro 1.º de Castilla dictó un privilejio desde Sevilla para que de primera instancia no emplazasen á ningun vecino de Bermeo.

Además de estas inmunidades que gozaban los vecinos de Bermeo, disfrutaron de otras muchas más otorgadas así por los señores de Vizcaya antes de la incorporacion del Señorío á la corona de Castilla, como por los reyes que les sucedieron, pudiéndose decir con verdad que no ha habido villa en Vizcaya que haya disfrutado de tantas franquicias como ella, ni á la que se confirmáran tantos y tan repetidos privilejios. [1]

De los datos que preceden y de otros muchos más que pudiéramos presentar, se deduce, que si Bermeo no es la villa más antigua de Vizcaya, es al menos una de las que con mayor gloria puede tomar más remota carta

[1] Antes de la incorporacion del Señorío á la Corona de Castilla, en Bermeo residia el tribunal del Juez mayor de Vizcaya; y segun se colije de los privilejios de las fundaciones de las villas de Vizcaya, concedidos en su mayor parte durante el siglo XIV, las apelaciones de los pleitos se hacian ante los alcaldes y homes-buenos de Bermeo.

Henao, despues de copiar una larga lista de los privilejios y mercedes que disfrutaba Bermeo, y admirándose de su antigua importancia, dice lo siguiente: «Colijese de todos los referidos (privi»lejios) por mayor, quanto papel hazia Bermeo en el Señorio de »Vizcaya; y parece, que los Señores, y Reyes no se ocupaban en »otra cosa, que en engrandecer con privilegios y esenciones á tan »noble Villa, y Puerto. Si, como se tuvo cuydado de conservar »estos Instrumentos, le huviera avido de apuntar lo que obró en »paz, y en guerra, en los exercitos, y en las armadas navales, an»tes, y despues de vnirse con la corona de Castilla, sin duda, »segun es la fama, se pudiera aliñar vna Historia muy cumplida »de solo Bermeo».

de naturaleza dentro de su territorio. Su historia; su forma; los restos de los monumentos que conserva; cierta grandiosidad que todavía se nota en su estructura revelan bien á las claras que Bermeo debió ser en la antigüedad una villa muy importante y de riqueza y valor no escasos. Garibay y otros autores asientan en sus obras, que dentro del casco de la villa y en sus arrabales hubo en los tiempos antiguos más de seis mil vecinos. Tambien afirman que era tan grande su autoridad, que cuando el representante de este pueblo hablaba en las antiguas juntas ó congregaciones de los vizcainos, solia decir su procurador: «*Tal cosa dize ó es de tal voto Jaun Bermeo*», y se descubrian todos los presentes las cabezas por la reverencia que á este pueblo tenian.

Describamos su estado actual.

Sobre la falda oriental de una lengüeta bastante costanera que se adelanta hácia el mar, está asentada esta villa. La área que ocupa es bastante irregular y se asemeja á un triángulo, cuyo lado N. O. le forman las antiguas murallas, el E. las escarpadas é imponentes rocas de la Atalaya y el S. la bahía del Arza, que es el estribo ó eje en que descansa la poblacion. Sus calles corren de E. á O. y de N. á S. siendo estas últimas aunque rectas bastante pendientes, como que desde la calle del Puerto Mayor ó espolon del Arza que se eleva diez piés sobre el nivel del mar, terminan las de Santa María y de la Atalaya á más de 150 piés sobre el mismo nivel. Las casas en general son bastante buenas, si bien hay muchas de mal aspecto, casas de pescadores propiamente dichas y habitadas por esta clase que forma la parte mas numerosa de la poblacion. Los nombres de las calles son estos: San Juan, Ronda alta, Beneficencia, Hospital, Soledad, Pescadería, Ercilla, Atalaya, Santa María, Estrecha, Subida,

Santa Clara, Aróstegui, Puerto menor, Fuerza, Santa Eufemia, Tendería, Cestería, Puerto mayor, S. Francisco, Colegio, S. Miguel, Remedios, Nueva, Escusada, Oscura, Cuesta, Olvido, Descuido, Carnicería Vieja, Labradores, Inchausti y Ronda baja, y los arrabales Santa Marina, Rivera y Traque. Forma la parte céntrica de la poblacion la Plaza mayor ó del mercado, y á ella van á desembocar paralela y oblícuamente una porcion de las calles que acabamos de nombrar. Ademas de estas calles y casas tiene Bermeo una poblacion rural en los barrios de Aranas, Deménigos, Artígas, Albóniga, Arronátegui, Aguirre, S. Miguel, S. Andrés, Máñuas, S. Pelayo y Zubiaur, la cual y el casco dieron en el último censo de poblacion formado en 1861, 6393 habitantes distribuidos de este modo:

En el casco de Bermeo.....	4519
En los barrios (rural).....	1874
En junto....	6393

Y si calculamos en 700 más los que constantemente se dedican á la navegacion de largo y de cabotaje, vendremos á reconocer que Bermeo reune más de siete mil almas en su jurisdiccion.

Siendo pueblo de corto vecindario le dieron el fuero de Logroño y título de villa en 1239 D. Diego Lopez de Haro y su consorte Doña Urraca XV.ª señores de Vizcaya,[1] y como eran cortos los términos jurisdiccionales que le señalaron, amplióles su nieto D. Lope Diaz de Haro,

[1] E yo D. Lope, é mi mujer D.ª Urraca e mios fijos otorgamos á vos pobladores de Bermejo estos fueros que son aqui escritos, et nul home del mundo que estos fueros os quisier menguar, nin quebrantar hayan la ira de aquel señor que fiço cielo e tierra, et morió en cruz por nos salvar, e de santa María su madre e de todos santos é santas, ó sea vedado, é escomulgado, e partido de Dios; e quando finar los diablos le lieben el alma, e métanlo con Judas el traidor en infierno e hi jaga per infinita sæcula sæculorum amen.

y despues de confirmarlos el conde D. Tello, los amplió más todavía en 25 de abril de 1366. [1] La jurisdiccion de Bermeo desde aquella época mide dos leguas de lonjitud, una y media de latitud y cinco y media de circunferencia, confinando por oriente con la graciosa anteiglesia de Mundaca, por el mediodia con los lindes de la de Arrieta y villa de Munguía, y por el occidente con la antigua é histórica república de Baquio.

Villa murada, todavía se descubren en los estremos de su recinto obras que ni los hombres ni el tiempo han podido destruir. [2] Sin embargo, la perseverancia de estos ha convertido las ruinas de la famosa iglesia de la Atalaya, que se alzaban sobre la planicie del paseo de este nombre, en una vasta plazuela, sobre la que se han construido una escuela y un hospital. Era aquel templo inmenso por su magnitud, notable por su grandeza, y hay autores que afirman que fué catedral, y que conservaba preciosos restos de mártires y reliquias. [3]

[1] .... é que se amojonen los términos que vos concedo nuevamente que son de encima de la sierra que llaman de Solue do está amojonado, e dende, fasta Iturrieta como va el arroyo de parte de Hemerando fasta la puente de Gabancho como va el rio por la rueda vieja, e dende como va é taja el rio fasta la mar, e de como va á la mar de la entrada de dicho rio de Baquio fasta en Bermejo; e del dicho lugar de Solue de la otra parte fasta en Esquiaga por do parte el termino de Mundaca fasta la mar; e dentro de estos términos vos do franco é libre para agora, e para siempre como dicho es todos los montes é valles, e pastos, e pertenencias que á mi Señorio pertenezcan fincando á salvo los seles, e herencias de los fijosdalgo que son suyos propios por crencia etc....

[2] Para la construccion de estos muros ó recinto, el rey Don Alonso XI.º hallándose cercando á S. Juan de Gastelugache defendido por D. Juan Nuñez de Lara, expidió albalá el 12 de junio de 1334 para que de la Prebostad de la villa diesen anualmente al concejo 2000 maravedis durante cinco años, y el conde D. Tello, XXV.º señor de Vizcaya, hizo merced de la piedra del alcázar de los señores de Vizcaya el 2 de noviembre de 1353.

[3] Al describir este templo Iturriza en su *Historia general de*

La historia refiere tambien que bajo sus elevadas bóvedas estuvo enterrado D. Nuño XX.° señor de Vizcaya.[1] Hasta el año de 1853 se alzaba una torre de esta iglesia, que fué demolida porque amenazaba desplomarse, y en el año de 1862 cuando se terraplenaba el área que ocupó el templo, se hallaron unas antiguas y sólidas espuelas de bronce en un sepulcro de la capilla lateral derecha del sitio que debió ocupar el altar mayor, espuelas notables por su forma, que se conservan en muy buen estado en el archivo del ayuntamiento de la villa.

Otro templo notable por su antiguedad y por su his-

Vizcaya M S, 1793, dice: « al presente está profanada pero fué »edificada á lo gotico y causa admiracion su magnitud que podia »competir con las mejores iglesias de España. Su plano es de figu»ra de una cruz de 300 piés de línea de longitud con inclusion del »grosor de los paredones, 198 de latitud y 100 de elevacion en el »crucero mayor: tuvo 3 naves, 13 altares, (fuera de otros que tenia »antes de empezar á arruinarse), cinco capillas mayores y ocho me»nores, 16 panteones, un corredor admirable en su circunferencia »con 38 tribunas de piedra arenisca con varias labores y magnífico »pórtico en el costado meridional á donde se sube por 30 gradas ó »escalones. Al principio del siglo XVII empezó á arruinarse, y le»vantaron un paredon hasta las bóvedas poco mas arriba de su »mediania el año de 1608 para que la parte mas sana pudiese ser»vir: en 1776 se le cayeron las bóvedas, por lo que no se ha cele»brado misa en ella desde 9 de febrero de 1784 en que se hizo la »traslacion de ornamentos, imájenes y demas alhajas á la iglesia de »Santa Eufemia. En tiempo de Doña María Diaz de Haro, hácia »el año de 1310 parece haberse empezado á construir dicha iglesia »parroquial en la ermita de Nuestra Señora de la Atalaya, pues »segun consta de los privilejios de la villa de Placencia y Bilbao »dados por D. Diego Lopez de Haro en los años de 1299 y 1300 no »habia mas de una iglesia parroquial en Bermeo, en los que dice: »*et otorgo vos la iglesia que la hayades de usar á vecindad para »los fijos de vuestros vecinos, ansi como es la de Bermeo.*»

[1] D. Nuño de Lara nació en 1318 y murió á los cuatro años, el 29 de agosto de 1352, en Bermeo, á donde lo condujo su aya D.ª Mencia viuda de Martin Ruiz de Avendaño, para salvarle de la persecucion del rey D. Pedro el Cruel. Fué sepultado en el panteon de la capilla de S. Juan Bautista de la parroquial de Santa María de la Atalaya. NOVIA DE SALCEDO, *Defensa histórica del Señorío de Vizcaya*, tomo II, pág. 433.

toria es la iglesia de Santa Eufemia. Esta iglesia pertenece al gusto gótico. Solo tiene una nave, pero de arquitectura correcta y pura. Era una iglesia de las llamadas juraderas, y en ella juraron los fueros y libertades del Señorío los reyes D. Enrique III el 4 de setiembre de 1393, D. Fernando V á 31 de julio de 1476 y su esposa Doña Isabel I.ª el 7 de abril de 1481. Y para el acto del juramento, los reyes debian colocarse sobre un arco de piedra que enlazaba ambas paredes del interior del edificio, á la manera de los que existen en algunos monumentos góticos de Francia llamados *jubets*, porque en el de Santa Eufemia hay indicios de que existiera este coro alto. La casa que ocupaban los reyes durante su estancia en Bermeo, era la que se alza á la inmediacion de la iglesia, desde la cual, y por medio de un pasadizo volado, penetraban en el templo.

Que la iglesia de Santa Eufemia debió ser la primitiva de esta villa, lo demuestran, además de lo que hemos dicho, algunos detalles que todavía se descubren en ella. Un bajo relieve, bizantino, de mármol blanco, representando á Jesus crucificado en medio de los ladrones, y á los piés de la cruz las santas mujeres, rodeado de una inscripcion gótica perfectamente conservada;—el magnífico sepulcro, gótico florido, de la familia de los Mendozas, con figura echada;—otro sepulcro á su inmediacion, y varias hornacinas, todas ellas deterioradas, distribuidas aquí y acullá, así como trozos esculpidos en algunos arcos, dan á esta iglesia toda la vetustez de que hablan las historias de Vizcaya. Ocupa una situacion bellísima sobre el mar, dominando el Arza y el Arribiribil ó Fraile-lecu, lugar donde en lo antiguo se colocaba un padre mendicante de San Francisco para recibir la limosna que á su regreso desde las lanchas pescadoras le

arrojaban sus patrones. En Santa Eufemia hay cinco altares, los tres sin ningun mérito artístico, pero lo tienen, y mucho, las cabezas de San Juan y la Soledad, un Cristo y una imájen de la Concepcion.

Sobre una corta planicie y en el fondo del Arza, interrumpida por el camino real que se dirije á Mundaca y á Guernica, se alza el convento de San Francisco. Lo fundaron en 1357 el infante D. Tello y Doña Juana de Lara y Haro su esposa, XXV.os señores de Vizcaya, y es un monumento grandioso por su tamaño, pero escaso de bellezas. Una sola nave le cubre, y se alzan en su interior ocho capillas. Ni estas ni su cláustro llaman la atencion del curioso; y si no fuera por algunos bajos relieves y dos estátuas tendidas que se descubren en el presbiterio, apenas se detendria el ojo del arqueólogo en este espacioso monumento. En la época en que fueron suprimidas las comunidades religiosas, cupo la misma suerte á la de San Francisco de Bermeo, hasta que hace pocos años se instituyó de real órden una comunidad compuesta de los frailes franciscanos residentes en Vizcaya, la cual se dedica hoy á la instruccion de novicios misioneros para las posesiones españolas de Ultramar.

Careciendo Bermeo de templos suficientes para su poblacion, allá por los años de 1820 concibió el proyecto de erigir en su centro una grande iglesia. En efecto, permutando la señora condesa de Baños un derruido palacio de su propiedad y las huertas á él anexas, fronteras á la casa de ayuntamiento, con varios terrenos del comun, dió principio en 1821 á un monumento dedicado á la Reina de los cielos, bajo la advocacion de Santa María de la Atalaya, como queriendo perpetuar la memoria de la iglesia que se alzaba sobre el paseo conocido con este nombre. Las vicisitudes porque atravesó Vizcaya

como toda España desde el año de 1820 al de 1824, las que volvieron á pesar sobre el Señorío desde el 33 al 39, y otras causas, contribuyeron á que las obras de este templo no adelantáran con la rapidez que se prometian los bermeanos. Por fin, ya se halla terminado, á escepcion de sus dos torres. Forma uno de los lados de la plaza principal; el gusto de su arquitectura es griego; y su perístilo está formado de cuatro gruesas columnas, sin basas, que sostienen un ático con una cruz por remate. Una espaciosa escalinata arranca desde el suelo hasta el ingreso del perístilo. El plano de esta iglesia fué levantado por el arquitecto D. Silvestre Perez, y la mayor parte de la sillería en ella empleada, perteneció á la famosa iglesia de nuestra señora de la Atalaya.

Ademas de estas iglesias hay una ermita en el recinto de Bermeo, de la advocacion de la Santa Cruz. Su fundacion se oculta en las sombras de los tiempos; amenaza desplomarse, y los pescadores la tienen grande veneracion, como que cuando pasan por su frente y abandonan el puerto, todos ellos vuelven el rostro y la saludan persignándose para pedirla bonanza y recompensa á la azarosa profesion que ejercen. [1]

Hemos dicho ya que Bermeo fué villa murada, y debemos por lo tanto dar cuenta de su antigua fortaleza. Desasosegados é inquietos andaban los ánimos en Vizcaya al comenzar el siglo XIV, y repentinas y bruscas eran las acometidas que las casas banderizas daban á las villas y anteiglesias que se asentaban en la tierra solariega. Bermeo, por su importancia, era una de las más

[1] Las ermitas que existian en Bermeo, ademas de la de la Cruz, eran cinco: otra de la advocacion de la Cruz, y las demas de San Roque, en la Atalaya; de nuestra señora de la Rosa, en el camino de Mundaca; de Santa Clara, y de Santa Maria Magdalena, en la Isla de Elzaro. Todas ellas han desaparecido.

codiciadas, y necesario le fué poner barreras para asegurarse contra la audacia y ambicion sin freno de las parcialidades. Ciñó su recinto con gruesos muros, con portales elevados y almenados. Los portales se denominaban: de Guerra, de San Miguel, de San Francisco, de los Remedios, de Santa Bárbara, de Vacas y de S. Juan.

Del primero ya nada existe, á escepcion de un trozo de muro en el ángulo de la calle de la Cestería. Este portal se hallaba adherido á la famosa torre de Aróstegui, y daba paso por un arco á la calle de este nombre, quedando aislados del pueblo, portal, torre é iglesia de Santa Eufemia. Todavía este grupo forma una península, y se descubren una puerta y ventana de esquisito gusto en la que fué torre de Aróstegui, así como un sótano medio cegado que comunica con el mar, y por el que podian huir sus dueños embarcados, cuando no tuvieran medios de resistirse dentro de la torre.

Del portal de San Miguel no han quedado vestigios. Sábese que estaba situado sobre la plazuela de su nombre, frente al camino de Mundaca, siguiendo el Arza.

Tampoco se conserva resto alguno del que fué portal de San Francisco, sino contamos con un pequeño trozo que todavia se descubre en la calle de Esquinarraga. Se elevaba entre esta calle y los caminos de Mundaca y Bilbao, frente al mismo convento de San Francisco.

El portal de los Remedios desapareció para siempre. No hay mas memoria de él sino que estaba situado en la proximidad del camino de Bilbao.

A escepcion de un trozo de murallon del portal de Santa Bárbara, el resto desapareció. Se elevaba al Sudoeste de la villa.

El portal de Vacas persiste aun en la calle de su nombre. Se encuentra muy deteriorado, mas no por esto deja de

reconocerse que su puerta se abria por medio de dos hojas, fuertemente empotradas en gruesos goznes de hierro.

Solo el portal de San Juan puede darnos una idea de lo que fueron sus compañeros. Todavía se eleva magestuoso sobre la parte N; y la pared de su arco de medio punto mide 18 piés de espesor. El claro del arco se eleva á 30 piés. En este árco la puerta se subia y bajaba, corriéndose por las ranuras abiertas en sus dos lados. Varios agujeros que se descubren en ellas, manifiestan que se atrancaba esta puerta interiormente.

La principal riqueza de este pueblo sóbrio y laborioso, consiste en la pesca y en la agricultura, como que tiene á su frente un vastísimo mar y escelentes pesquerías de sardina, merluza, atun y besugo, y un valle el más riente y feraz, el más exhuberante de vida y lozanía, del que recoje trigo, maiz, aluvia y castaña, frutas esquisitas y variadas hortalizas.

La pesca es el ramo principal de esta riqueza que data desde los más remotos tiempos y á la que los bermeanos consagraban y consagran la más decidida aficion. En lo antiguo recorrian todos los mares del Norte, que entonces eran suyos, no solo porque les pertenecia de derecho como vascongados que los habian descubierto, sino porque eran los únicos que les visitaban y arrancaban de su seno el abadejo ó bacalao de los bancos de Terranova y de los mares de Escocia y Noruega, y las ballenas de los hielos de la Groelandia. Reducidas hoy sus aspiraciones á un círculo más estrecho, pero acaso no menos lucrativo, se dedican á la pesca del atun, merluza, besugo, sardina, lija, anchoa, chicharro y verdel, y pescados finos que tanto abundan en sus mares y costas. Si por los resultados que tenemos á la vista nos es permitido calcu-

lar la pesca que arrancan del mar anualmente los bermeanos, vendremos á reconocer que los datos siguientes pueden considerarse exactos:

Merluza.....	150,000	arrobas.
Besugo.....	40,000	»
Atun.....	30,000	»
Anchoa y sardina.....	150,000	»
Chicharro ó verdel.....	4,000	»
Lija.....	2,000	»
Pescado fino.....	4,000	»
TOTAL...	380,500	arrobas.

La pesca de la sardina y de la lija es libre para los pescadores de Bermeo, ó mejor dicho, no forma parte integrante de la masa comun del gremio: de manera que el pescador la vende al precio que más le conviene, sin que su producto ingrese en los fondos comunes. Por esta razon el cálculo no puede sujetarse á la estricta exactitud de las demas clases de pescados que aparecen en la anterior lista. Debemos observar tambien que no están incluidos en ella las ventas al pormenor de las primeras de estas clases, ni el pescado que á cada patron le es permitido llevar para su provecho, cantidades que, sumadas, aumentarian por ser casi diarias, en mucho, el número total de arrobas que se deja indicado.

Para esta pesca se ocupan mil hombres próximamente, distribuidos en el siguiente número de lanchas:

56 mayores ó de altura montadas por 16 hombres cada una.
39 menores por 10 id.
16 bateles mayores.
10 id. menores.

121 embarcaciones de diferentes tamaños.

Esta considerable cantidad de pescado se esporta para las Castillas, Aragon, Rioja y otras provincias, á escepcion de una buena parte que se dedica al escabeche. Para el efecto, Bermeo cuenta con seis escelentes establecimientos en los que se prepara el pescado con la mayor

perfeccion y limpieza. Las marcas de los fabricantes D. Joaquin Garamendi, D. Hilarion de Hormaza, D. Serapio Olalde, D. José Aberásturi y D. Manuel de Azcoitia, son muy conocidas en todos los mercados esportadores para que no se busquen con solicitud y empeño. La prevision de los marcantes fué tal cuando se crearon las escabecherías ya dichas, que fundaron la mayor de estas, aunque no trabajára, para que sirviese de reserva en los casos de necesidad y pudiese abastecer de escabeche á los consumidores. El pescado se prepara en barriles de dos arrobas y se conduce, ó por carromatos que directamente parten desde Bermeo para sus destinos, ó por el ferro-carril de Bilbao.

El gran consumo que de pesca conservada en latas se hace en los paises en que carecen de ella y por la navegacion de largo, indujo á la especulacion á establecer en Bermeo dos casas destinadas á este objeto. Pertenece una á los señores Garrés y compañía, y otra á los señores Arzadun y compañía. Una y otra están montadas con arreglo á los más nuevos procedimientos y preparan las latas con la mayor perfeccion. Sus envíos principales son á las Castillas y á la isla de Cuba, donde han alcanzado una justísima fama.

Descrita rápidamente la importancia de la pesca de Bermeo, nos ocuparemos de sus productos agrícolas y de sus artículos de consumo. Hemos dicho que los primeros de estos artículos constituyen otro de los principales ramos de su riqueza, y vamos á probarlo en breves palabras. De un estado de productos que arranca á la tierra, formado en tres años consecutivos, resulta que recoje:

6,000	fanegas	de trigo.
50,000	id.	de maiz.
700	id.	de alúbia,

y si se agregan á esta suma, que creemos muy reducida, las cosechas de patatas, castañas, frutas y legumbres de todas especies, vendremos á reconocer que ningun pueblo de Vizcaya puede presentar resultados más halagüeños. Los cereales y las frutas de Bermeo son por demas sustanciosos y esquisitos. Sobre sus tierras crecen y viven, se desarrollan y multiplican desde el lino hasta el fruto del naranjo y del olivo, merced á una temperatura siempre suave y benigna, apenas espuesta á las bruscas transiciones que se observan en el resto de la solariega tierra.

El chacolí ó vino del país era otra de sus riquezas principales; pero invadidas las vides por el oidium hace diez años, su cosecha no figura para nada. Esta plaga, que pesa tan fuerte y tenazmente sobre este pueblo interesante, le arrebata todos los años el producto de 40 mil cántaras de chacolí, del cual sacaba la municipalidad un arbitrio de cuantía destinado á obras públicas y á otros objetos que redundaban en beneficio del procomun. La cantidad de líquidos que por esta falta importa actualmente Bermeo, puede calcularse de este modo:

22 mil	cántaras	de vino de Rioja y Aragon.
4 mil	id.	de chacolí del país.
1 mil	id.	de vino blanco foráneo.
1 mil	id.	de aguardiente.

El comercio y la industria se han desarrollado tambien en esta hermosa villa, merced á ese espíritu de ser de muchos de sus habitantes. Ya posée almacenes de paños, de telas, de quincalla y de otros artículos de que se abastecia hasta hace pocos años de Bilbao; y su comercio de tablas, brea, alquitran y otras materias resinosas, de sal y demas productos que pueden adeudarse en su aduana, crecen de año en año.

No ha olvidado Bermeo que al compás de las mejoras

materiales que deben aplicar los pueblos que tienen vida propia, están obligados á desarrollar la instruccion primaria, base del bienestar y de la ilustracion de sus habitantes. Un pueblo que abandona la enseñanza de su juventud, nunca puede llegar á ser nada, porque sin instruccion, difícil es caminar por las vías del progreso y del adelanto. Así es que Bermeo cuenta con tres escuelas elementales completas, una de nueva planta de la que hemos hecho mencion, dos destinadas á niños y una á niñas. Además sostiene otra en Baquio á la que asisten los niños de los barrios de San Pelayo y Zubiaur. A las del casco de la villa concurren 240 niños y 180 niñas, y otras 80 de estas últimas á cuatro particulares dirijidas por profesoras competentemente autorizadas.

Entre las industrias de Bermeo debe figurar la construccion de buques de pequeño cabotaje y de lanchas. Estas embarcaciones se elaboran en sus astilleros para diferentes puertos vizcainos y de las costas vecinas.

Bermeo no podia olvidar á sus pobres: ha construido un hermoso hospital en el que están perfectamente atendidos, así como un departamento á él anexo, que les sirve de casa de asilo.

Todos los primeros sábados de cada mes celebra una feria de ganado vacuno y de cerda en la plazuela de San Francisco. En ella se efectúan tratos de alguna importancia, sobre todo de ganado jóven, el cual se ceba admirablemente por los labradores dedicados á este tráfico, y lo venden luego, gordo y sano, en los mercados de Lenda, Vitoria ó en otros.

El puerto de Bermeo puede considerarse como de arribadas. En su cay menor se albergan diariamente buques de pequeño cabotaje, que ya de Santander ó Bilbao se dirijen á Bayona, ó desde este último puerto á los primeros.

Los alrededores y los paseos de Bermeo merecen una especial mencion por su belleza y por los recuerdos históricos que encierran.

Solluve es una de las montañas más hermosas y elevadas del país vizcaino, y desde su cúspide se descubre un paisaje que arrebataria la imaginacion de los más famosos pintores y poetas:—y esta montaña, que podria ser considerada como una sierra, tiene alguna semejanza con una inmensa ave, cuyas alas son el cabo de Machichaco y el de Ogoño, y el cuerpo la imponente mole que se desarrolla en medio de aquellos escollos. Sobre este espacioso terreno de una vejetacion exhuberante de vida y cubierto de una verdura eterna, se alzan las barriadas de Bermeo hácia la falda meridional, y sobre la occidental varios pueblecillos, cuyas blancas casas contrastan singularmente con el sombrío color de sus bosques y prados naturales. Solluve podia inspirar la imaginacion del Dante ó de Milton, como la de Salvator Rosa ó Claudio Lorena. Barrancos cortados á pico cuyo fondo son abismos regados por el agua cristalina que brota de cien peñas:—rocas peladas donde nunca se atreve á asentar la segura planta ni el chivo montaráz ni la salvaje yegua:—añosos encinos cuya corteza han retorcido los siglos y petrificado las injurias de la atmósfera, al lado de pequeñas planicies habilísimamente cultivadas; de bosques de castaños, de madroños, de robles, de hayas y de alisos; de huertos en que las vides amorosamente se enlazan con el olmo y con el espino y en las que campean junto á la dorada poma del naranjo y de la encendida flor del granado, la verde caña del maiz ó la amarilla espiga del trigo, forman, por decirlo así, la base principal de este soberbio paisaje. Pero si todo esto es bello; si tantas tintas de verdor y lozanía bastarian para entu-

siasmar el génio del artista, el camino que serpentea por la inaccesible montaña, Bermeo asentada á su pié como brotando de las espumas del mar, los cabos de Machichaco, de Ogoño, de Santa Catalina, de Higuer, las montañas de Larrun y de las costas de Francia, como suspendidas en el espacio, las de Ereñozar, de Arteaga, y el rey de los montes vizcainos, Gorbea, en términos más ó menos próximos, con un dilatadísimo mar que se estiende desde la altura de la Galea hasta más allá de Fuenterrabía, exaltarían su imajinacion y enmudecerían su lengua á la vista de aquella grandiosa obra de Dios, hecha ex-profeso, á no dudar, para demostrarle toda su pequeñez comparada con aquellos colosos de piedra y aquel profundísimo piélago.

Oh! vosotros los que estais dotados del fuego de la inspiracion; los que sentís el amor del arte en el pecho ó la sagrada llama del génio en la acalorada mente, subid á Solluve, tended la asombrada vista sobre aquel cuadro inmensurable de bellezas, y decid despues de contemplarlo, qué valen vuestros pinceles y vuestros versos, y vuestros cantos y armonías al lado de aquellos tonos de luz, de aquella eterna historia escrita con piedras, con árboles y fuentes, de la suavísima voz de la brisa que, jugando primero con las ondas viene á depositar, bañada en amoroso llanto, ese vapor que refresca que vivifica, que procrea todo cuanto encuentra á su paso. Venid los pintores, los poetas, todos los hombres de génio, los viajeros amantes de las bellezas, los que estudiais en la naturaleza lo que quereis enseñar á los hombres, venid á Solluve, y prosternaos ante aquel cuadro que solo Dios ha podido concebir y formar.

Y no se crea que solo Solluve es una muestra patente y rica de lo que rodea á Bermeo. Sus paseos todos son

paisajes á cual más bellos, á cual más pintorescos é interesantes. El camino desde Bermeo á Mundaca á nada es comparable: es una continuacion de trozos dignos del pincel de Hubert, Calame ó de Isabey, estudios de árboles y de peñas, de puentes bajo cuyos arcos corren las aguas bullidoras; de bosques sombríos que cobijan ya la casita blanca del labrador, ya la juguetona res que trepa la montaña ó que pausadamente rumia una alfombra de menudo cesped; ó bien una pelada peña cubierta de plantas marítimas bañada por un insondable espejo de plata que bate sin cesar su base levantando graciosas montañuelas de espuma. Y si la vista se fija en la poblacion bermeana, columbrará sus dos puertos, y sus fuertes diques construidos por Juan Ugarte de Velsúa, hijo de Bermeo y uno de los injenieros hidráulicos más notables del siglo XVI, y la torre de Ercilla que se distingue entre todos los edificios por su rojizo color y sus grandes proporciones, y otros grupos de casas de pescadores cuyo tipo no puede confundirse con ningun ótro, formando todas ellas un pueblo perfectamente apiñado y coronado por un penacho de árboles que crecen en la Atalaya.

¡La Atalaya! mansion del recreo y del placer, alameda que aunque descuidada, regala sombra amiga al viajero que se sienta bajo su verde follaje. Desde la Atalaya se descubre un mar inmenso, buques que cruzan en todas direcciones, la histórica isla de Eízaro, [1] el erizado cabo

[1] La isla de Eizaro, jurisdiccion de Bermeo, dista de este puerto próximamente milla y media. Este peñon que se alza en medio del mar, debió hallarse antiguamente unido á la montaña de Acorda, porque en las grandes bajas-mares se descubre un arrecife que liga á la isla con la tierra-firme. Sobre la isla se fundó en 1492 por el obispo de Calahorra D. Diego Lopez de Zuñiga y el padre fray Martin de Arteaga, un convento de la órden de San Fran-

de Ogoño, el de Machichaco y otras lenguas de tierra que humillan su altivez en el seno del Océano. Y cuando por la tarde regresan de su azarosa faena las lanchas de pescadores de Bermeo, Mundaca, Elanchove y Lequeitio, la perspectiva que presentan no puede ser más galana ni enagenadora. El curioso descubre poco á poco una inmensa flotilla en el horizonte, flotilla que dando sus velas al viento, vuela por la intranquila superficie del mar, y á la que, á la manera de un general que revista sus tropas colocado sobre una eminencia, revista él tambien una por una las lanchas, acariciado por la más fresca y purísima brisa, contemplando los tesoros que conducen, brillantes como el acero, y el abandono del pescador orgulloso de sus conquistas reclinado sobre el carél de la frágil embarcacion.

El paseo al cabo de Machichaco, aunque algo penoso, no por eso deja de ofrecer atractivo. La mar bate á los piés del viajero que admira sin cesar, no peñas ad-

cisco. Los reyes de Castilla le tuvieron grande devocion, y los reverendos padres que le habitaban, estaban considerados por los más diligentes siervos de Dios y de costumbres mas austeras. Visitaron al convento D. Enrique IV en 5 de marzo de 1457, D. Fernando el Católico en 31 de julio de 1476, y D.ª Isabel I en 17 de diciembre de 1483: esta magnánima señora mandó edificar á su costa desde la misma base hasta la cúspide de la isla, una cómoda escalera de silleria. El rey D. Felipe II y sus sucesores hicieron varias limosnas á este convento; y la reina D.ª Isabel, su esposa, encomendaba anualmente 200 misas á los religiosos de Eizaro. Maltratado el monumento por las injurias de la atmósfera que alli se desata con horrible furia, y por una flota francesa que procedente de la Rochela desembarcó en 1596, y que no contenta con mutilar a las santas imájenes del templo y con escarnecer á sus indefensos moradores, le pegó fuego, se trasladó la comunidad en 1719 al convento de Fórua de la misma órden. El célebre convento de San Francisco de Eizaro se convirtió años despues en ermita de la advocacion de Santa Maria Magdalena; pero arruinada tambien ésta más tarde, ya solo quedan algunas de sus tapias que desafian el furor de los aquilones.

heridas á otras como las que generalmente forman las costas, sino enormes cantos rodados desprendidos de aquella eminencia, piedras que pesan muchas toneladas, y que, á pesar de los aparatos mecánicos de que dispone el hombre del siglo XIX, le sería muy difícil removerlas y transportarlas desde aquel á otro punto. Esto no obstante, el insigne Velsúa fundó los diques de Bermeo con aquellas crecidas moles, las cuales, ni se han movido ni se moverán en muchos siglos de donde las dejó bien asentadas. Antes de llegar al cabo se descubre una ensenada que es el mejor fondeadero de toda la costa N. de España, y en el que se abrigaron algunas armadas españolas cuando era señora del mar la nacion de los Cárlos y de los Felipes. Sobre el cabo se eleva el faro que lleva su nombre, uno de los primeros de la península, cuya luz es para los navegantes el anuncio de la proximidad del puerto de Bilbao. [1]

Si doblamos el cabo hácia el O. se nos presenta de pronto un pico sobre el mar, en cuya cresta, á manera de un centinela, se distingue una ermita. ¡Qué de recuerdos encierra aquella aislada roca y aquel hoy olvidado monumento! Las historias, aunque no conformes, pretenden que fué un monasterio de templarios, ya por la configuracion de algunas celdas y otras particularidades del antiguo edificio, cuanto porque la tradicion ha venido perpetuando este recuerdo.

San Juan de Gaztelugache, que es hoy la ermita, era en el siglo XIV un castillo inespugnable. Por los años

[1] Este faro es de los conocidos con el nombre de faros de primer órden. Su luz es fija y variada por destellos brillantes de cuatro en cuatro minutos, la cual irrádia en la zona que abraza desde Castro-Urdiales hasta el rio de Deva. La torre en que se halla colocado el fanal, es esbelta y magestuosa, y sirve de Escuela de faros.

de 1334 andaban los ánimos del rey de Castilla D. Alonso XI y D. Juan Nuñez de Lara, señor de Vizcaya, mal encontrados y desavenidos. D. Alonso ocupó á D. Juan varias de sus villas en Castilla, y no contento con tal usurpacion, penetró en Vizcaya dispuesto á arrancar de las sienes del de Lara la corona de su Señorío. Los vizcainos se dividieron en bandos, unos por el rey, por el señor otros, y esta guerra de parcialidades trajo á Vizcaya grandes desventuras. Entre las fortalezas que permanecieron fieles á D. Juan, Gaztelugache fué una. El rey trató de espugnarla, se dirijió primero á Bilbao, á Bermeo en seguida, y desde esta última villa bien provisto y acompañado de mucha gente, arremetió al castillo desde el que encerrado el de Lara desafiaba todo su poder. Treinta dias duró el asedio sin que Alfonso XI pudiera adelantar un paso; y convencido de que no llegaría jamás á aquella cúspide en que ondeaba la bándera de la lejitimidad vizcaina, abandonó la empresa, retiróse é hizo pactos y alianzas con D. Juan. Así acabó aquella guerra que habia sembrado la discordia entre dos parientes poderosos y entre los vizcainos, siendo Gaztelugache, á no dudar, la causa de aquella union que fué sincéra, porque años atrás D. Juan de Lara, nombrado alferez mayor por D. Alonso XI, mandó en la batalla del Salado los tercios vizcainos, guipuzcoanos y alaveses. Convertido el castillo en iglesia, le tienen gran devocion los marinos, y es por demas curioso subir 425 escalones para llegar á ella, y contemplar el abismo que baña la base de la eminencia, las escabrosas rocas que le circundan, y la isla de Aquech, allí cerca enclavada, como para dar mayor misterio al paisaje y lobreguez á las tintas que á ciertas horas del dia por aquellos contornos aparecen. En una palabra, San Juan de Gaztelugache debe ser siem-

pre visitado por el viajero, y sobre todo por el aficionado á grandes impresiones.

No solo son estos los bellísimos puntos de vista que ofrece Bermeo:—todos sus alrededores representan cuadros á cual más bellos é interesantes;—su descripcion, por lo tanto, seria demasiado estensa; baste saber que desde Albóniga, Zubiaur, Deménigos ó desde cualquiera otro de sus barrios, los panoramas varían y sorprenden por su originalidad y belleza.

La vida en Bermeo es agradable en verano para el forastero, y como puerto de baños, es uno de los más frecuentados del Señorío. Sin embargo, causa estrañeza que un pueblo tan importante como este, no haya acometido con el proyecto de edificar sobre la bahía del Arza casas cómodas para el bañista. Este punto es, segun nuestra opinion, el más á propósito de todos para tal objeto; mas por una disposicion no meditada lo bastante, el destinado para baños de señoras está situado detrás de un estremo del cay ó puerto menor, á donde el mar penetra en las horas de marea, pero que queda completamente en seco en las de bajamar. Allí se ha formado arrancando enormes trozos á las rocas que le circuyen, un espacioso y escalonado bañadero con una ancha muralla de hormigon sobre la que se alza una hilera de casetas; pero como éstas no son bastantes, á veces, para albergar á las bañistas, se encuentran en la necesidad de esperar algun tiempo á que sean aquellas desocupadas. Una mujer encargada del servicio, permanece constantemente en este local, á la que se paga medio real por cada caseta y baño.

Muchas son las casas que en Bermeo reciben huéspedes, además de las dos fondas situadas en la plazuela de S. Francisco. Los ajustes se hacen á razon de un tanto por persona por el servicio de la cama, fuego y luz, sin

alimentacion, ó por todo el servicio completo. El primero cuesta cuatro ó cinco reales y el segundo diez y seis ó veinte. Los alimentos de Bermeo son nutritivos y sabrosos: los pescados más finos y los mariscos; las aves y las carnes, las hortalizas y frutas más delicadas, abundan en su mercado. El aseo preside en el menaje de las habitaciones, y el ambiente más puro se respira por todas partes.

Los bermeanos son francos y joviales; obsequian al forastero con el mayor afan, le acompañan á las correrías y espediciones que se proyectan por mar ó por tierra, á Gaztelugache, al faro de Machichaco, al palacio de Arteaga, de la propiedad de la emperatriz de los franceses, á la fábrica de loza de Busturia, á la casa de Juntas generales de Guernica, á Eizaro ó á otros puntos distintos.

De noche, el salon de la casa de Ayuntamiento, en el que se reunen las personas más notables del pueblo, está abierto para el público. En él se celebran bailes, conciertos y otras diversiones análogas; y como reina la más perfecta jovialidad entre la concurrencia, se pasan las horas con rapidez indecible.

Ademas de estos entretenimientos, se ofrece otro no menos grato para el forastero aficionado á la política, á la lectura, y á los juegos admitidos en la buena sociedad. Es el Casino, situado sobre la Plaza Mayor, en el que se reciben diariamente varios periódicos de la córte y del país, y en donde el billar, el tresillo, el ajedrez ó el dominó, le distraen durante algunas horas.

Las romerías de Bermeo son las más concurridas y afamadas de Vizcaya. Una se celebra en Gaztelugache el dia 29 de agosto, y otra en Albóniga en los dias 8, 9 y 10 de setiembre. Estas fiestas terminan en la plaza de la villa. Nada hay comparable á la alegría que se retrata en

los rostros de la inmensa muchedumbre que á ellas asiste;— son el cuadro más perfecto de estas populares diversiones del país vascongado.

Bilbao y Bermeo se hallan ligadas por escelentes carruajes que corren por dos vías distintas, por la de Guernica y por la de Munguia. Por la primera separa á las dos villas una distancia de 7½ léguas, y de 5¼ por la segunda. Una y otra son á cual más pintorescas, si bien la primera ofrece más atractivos al viajero, porque recorre los pueblos de Galdácano, Amorebieta, Echano, Mujica, Guernica, Fórua, Mendata, Busturia y Mundaca. Las diligencias que diariamente salen de Bilbao y Bermeo por esta vía emplean 7 horas en recorrerla, y 5 por la de Munguia. Por aquella cuestan los asientos desde 20 á 32 reales por persona:—por esta desde 16 á 20.

MUNDACA.

A media legua de distancia de la villa de Bermeo y á 6½ de la de Bilbao, al pié del monte Betrocolo y sobre una pequeña planicie que baña la mar, está asentada la anteiglesia ó puebla de Mundaca. De su oríjen nadie puede dar noticia, porque hay historiador que le hace remontar á los primeros siglos de la creacion del mundo, suponiendo que Tubal, nieto de Noé, habiendo abandonado su pátria la Armenia, llegó á los Pirineos con su mujer, hijos y allegados, y repartiéndolos por las tierras que hoy forman las Provincias Vascongadas para que las poblasen, desembarcaron en Mundaca cuyo clima les pareció feraz, templado y apacible. Otros autores creen que la etimolojía de la voz Mundaca viene de las latinas *munda aqua*, agua limpia, por ser purísima la que arrastra el rio que desemboca en sus cercanías, y porque al verla algunos de los primitivos aventureros que á ella se acer-

caron, la llamaron así, enajenados de hallar un manantial tan abundante y una rejion tan propicia para ser por ellos poblada. No seremos nosotros ciertamente los que demos un oríjen tan remoto á la pintoresca anteiglesia que nos vá á ocupar, porque somos poco aficionados á las fábulas y etimolojías; pero apesar de esto, creemos, fundados en la historia y en la tradicion, que debe ser considerada como uno de los primitivos pueblos del Señorío de Vizcaya.

Para emitir esta resuelta opinion, nos basta tener presente que es la anteiglesia vizcaina que disfruta del honrosísimo privilejio de ocupar el primer asiento entre todos los pueblos del Señorío en las Juntas generales de Guernica; y este hecho al menos, reconoce una remota antigüedad en este país donde el principio de igualdad es ingénito, donde significan poco las preeminencias, gerarquías y derechos que no estén probados en el crisol de la más severa justicia, y donde solo se rinde culto y veneracion al derecho antiguo, conservado tradicionalmente. Si, pues, las anteiglesias ó tierra llana son las primitivas poblaciones vizcainas, y la de que estamos dando cuenta figura á la cabeza de todas ellas, ¿cómo desconocer que su oríjen se confunde con los tiempos mas apartados de nosotros y que este derecho de primacía no lo obtuvo por gracia ni por merced, sino por la de su probada antigüedad?

Que Mundaca es poblacion antiquísima está demostrado ademas por la tradicion, por la historia y por los vestijios que se han descubierto en su jurisdiccion en ocasiones diferentes. En Mundaca habitaba en su palacio de Altamira, [1] á fines del siglo IX, la infanta de Escocia

[1] Mas tarde fué jurisdiccion de Busturia el terreno y los aledaños de este palacio.

madre de Jaun Zuría, y en Mundaca debió ser este príncipe aclamado primer señor de Vizcaya por sus naturales, cuando los condujo á pelear contra las huestes de asturianos y leoneses mandadas por el infante D. Ordoño hijo de Alonso el Magno, y á las que venció en la sangrienta batalla de Arrigorriaga. Y tenemos motivos para suponer que cuando los primeros señores de Vizcaya se retiraban á sus dominios por desavenencias habidas con los reyes de Castilla, de Oviedo ó de Leon, fuera este palacio la vivienda en que temporalmente residian, en la que preparaban sus planes de defensa, y desde la que concedian mercedes, ó donaban tierras á los célebres monasterios de sus épocas [1].

Dice Iturríza en su *Historia general de Vizcaya*, que la voz Mundaca denota *ribazal*; y si bien nosotros no combatimos esta etimolojía, creemos que antiguamente se llamó esta anteiglesia Munaka y no Mundaca, segun lo atestiguan varios documentos y el nombre de una casa fuerte que desde la antigüedad más remota se alzaba en el que es hoy paseo de la Atalaya, y pertenecia á la ilustre familia de este apellido [2]. Los términos jurisdiccionales de la anteiglesia son muy estensos, confinando por oriente con los de Ibarranguelua, por el S. con

[1] D. Iñigo Lopez Ezquerra, IV Señor de Vizcaya, vivió en Munaka en 1051, y dono al monasterio de S. Millan de la Cogulla, siendo obispo de Álava D. Garcia II, las tercias de Udaibalzaga, Luno, Guerrika, Gorritiz, Enas de abajo, Bermeyo, Munaka, Busturi, Enas de arriba con sus pertenencias, en obsequio del alma de su hijo D. Sancho Iñiguez.

[2] La casa fuerte de Munaka que se levantaba cerca de la parroquia de Santa Maria, fué saqueada, incendiada y demolida en 24 de junio de 1426 por Gomez Gonzalez de Butron, señor de la casa de este apellido, por enemistades que tenia con su dueño Ruy Sanchez de Munaka. Esta casa debió ser tan fuerte y grande, que con su piedra se construyeron los más antiguos edificios que hoy existen dentro de la anteiglesia.

los de Pedernales, por occidente con los de Bermeo y por el N. con la costa.

La planta del pueblo es bastante regular, y está formada por una calle que, aunque describe una lijera curva, es muy larga, ancha, cómoda y perfectamente empedrada, por otras más cortas paralelas á ella, y por muchas más que la cruzan en distintas direcciones, ascendiendo á treinta y dos el número de todas; y ademas, por una hermosa plaza y seis plazuelas, sobre las que se alzan muy buenos edificios de dos y tres pisos, y en los que habitan, segun el último censo de poblacion, 2250 personas.

Hay una iglesia parroquial de la advocacion de santa María, patrona del pueblo, en la que se venera una reliquia de S. Pedro apóstol, traida de Roma el año de 1784. Nada encierra de notable su interior, cuyo alzado mide 118 piés de lonjitud y 48 de latitud: fué ampliada y reedificada en el siglo XVI. Además de esta iglesia hay una ermita de Santa Catalina, á la que el vecindario tiene grandísima devocion y en la que se dicen misas constantemente.

Antes de llegar al pueblo y á la mano derecha del camino, se encuentra el hospital, edificio aislado y suficiente para los dos ó tres enfermos que comunmente se albergan en él. Está sostenido con 2000 reales que se pagan anualmente de los fondos municipales, y con las limosnas que se recojen de su piadoso vecindario.

El campo santo se halla tambien separado del pueblo, cerca de la iglesia, y está construido de nueva planta con arreglo á las condiciones hijiénicas más recomendadas.

Dentro de la villa hay una escuela elemental completa, á la que asisten 200 niños, y otra de niñas concurrida por 130 próximamente. La de niños está perfectamente

dirijida, y á los que permanecen tiempo suficiente en ella, se les amplía la instruccion con la enseñanza de las escuelas superiores.

La principal industria de Mundaca consiste en la pesca, para la cual cuenta con 11 lanchas mayores y 2 menores, todas de altura, 18 botes y otros barquichuelos, montados por 270 á 300 hombres, segun las épocas del año. Estas lanchas se dedican á la pesca del besugo, atun, merluza, sardina y pescados finos, pudiéndose calcular el producto que anualmente estraen del mar en las cifras siguientes:

18,000	arrobas	de besugo.
15,000	»	de merluza.
20,000	»	de atun.
10,000	»	de sardina.
6,000	»	de verdel, cóngrio, mero y otras especies.

Ademas, y merced á las pesquerías que se estienden á la vista y cerca del puerto, entre la isla de Izaro y la costa, arrebatan al mar gran cantidad de calamares, de cabras de altura, de brecas y otra porcion de finísimos y suculentos pescados. La mayor parte de todos ellos se esportan en fresco por medio de recuas ó de carromatos, á las Castillas, Aragon, Alava, Rioja y otras provincias españolas. La destinada al escabeche se prepara en dos edificios sostenidos por el gremio de mareantes, y se transporta tambien á los mismos mercados por idénticos medios de conduccion.

Mundaca tuvo un astillero en Laydas, que hace mucho tiempo no ha sostenido quilla alguna de importancia. Hoy este ramo de su antigua riqueza está reducido á la construccion de lanchas de pesca para su puerto y para algunos mas del litoral cantábrico.

Aun cuando Mundaca carece de otras industrias y de todo trato especulativo por mar, recalan á su puerto

bastante número de buques de pequeño cabotaje, á abrigarse de las tempestades. Por término medio puede calcularse que fondean en él anualmente 2 ó 3 buques de cruz, 20 quechemarines y 35 lanchones procedentes de Cádiz, Gijon, Santander, Bilbao, San Sebastian y Bayona. La barra mide en las bajas mares 15 á 16 piés de fondo, y por ella podrian entrar buques de crecido calado en las pleamares, si se hicieran algunas obras en el puerto, el cual serviría de refujio á los buques comprometidos sobre las costas vascongadas.

Los mundaqueses son muy aficionados á la agricultura, y cuanta tierra es susceptible de labranza en su jurisdiccion, toda está bien cultivada, á pesar de los grandes gastos que han tenido que hacer para contener los derrumbamientos de los cerros y de las pendientes con paredes elevadas y sólidos muros escalonados. Cojen trigo, maiz, legumbres y hortalizas, muchas peras de escelentes calidades y gran tamaño, merced al esmero con que cultivan el peral, con cuyo producto han logrado hacer un ramo de esportacion de bastante importancia. El cultivo del manzano y de otros frutales, rinde tambien á los propietarios pingües ganancias, habiendo desaparecido el de la vid por el azote del oidium que hace diez años la viene consumiendo.

Mundaca ha adquirido no poco renombre como puerto de baños. Su situacion pintoresca, en medio de dos villas importantes como Bermeo y Guernica, surcada por un camino real que la pone en estrecho contacto con una y otra, y con Bilbao, dotada de admirables puntos de vista, ya de tierra como de mar, rica de aseado y bello caserío y favorecida por sitios á propósito para recreo de los bañistas, no podia menos de ser visitada por ellos y de abrigar en su recinto crecido número durante la

estacion de verano. Los principales y mas seguros de aquellos sitios son Portuochu y la pequeña ensenada que se estiende hácia su lado N. Sobre Portuochu, que dista 200 pasos del pueblo, se ha construido una casa para el servicio de las señoras, con un salon de recreo, escalera interior para bajar al baño, 18 alcobas independientes provistas de todo lo necesario, otras 18 en su piso bajo, y dos más con bañeras de zinc y horno para las personas que quieran tomar baños templados. Otra casa idéntica, para hombres, se construye en la ensenada ya dicha, en la que hay maromas tendidas de un estremo á otro y cuyo piso es de menuda arena. Cada baño en el mar cuesta medio real, y cinco los templados, cuidando las personas encargadas de las casetas, de la ropa de uso del bañista, segun lo dispone un Reglamento fijado en el salon de recreo.

Muchas son las casas que en este pueblo se dedican á recibir huéspedes: los ajustes se hacen como en los demas puertos de Vizcaya, es decir, por el gasto de la cama, fuego y luz, sin alimentos, ó por todo el servicio completo. En el primer caso cuesta cinco reales diarios á cada persona, y veinte próximamente en el segundo. El número de bañistas que concurren á Mundaca durante esta época, no baja de mil.

Los paseos son á cual más pintorescos y agradables. Por mar se hacen escursiones á Bermeo, Elanchove ó Lequeitio, á Arteaga, por la ria de su nombre, sobre cuya orilla derecha campéa el magnífico palacio de la emperatriz de los franceses; y por tierra al mismo Bermeo, en cuyo trayecto se disfrutan de las vistas de mar mas asombrosas, á Pedernales, Busturia y Guernica, villa esta última que guarda el árbol de la libertad vizcaina y su Casa de Juntas generales, y á otros pueblos

vecinos. Además de estos paseos, hay otros en las afueras del pueblo, como el de Portuondo, la Atalaya y el de Oriente, todos bañados por las brisas mas templadas y por el aroma que despiden las plantas que crecen en las huertas y montañas vecinas.

Mundaca es uno de los pueblos más ricos de Vizcaya, y sus hijos están considerados entre los más espertos y atrevidos hombres de mar. La marina mercante cuenta hoy con más de 100 capitanes de buques de largas carreras, con 70 á 90 pilotos y más de 400 marineros en activo servicio, salidos de su recinto. En él vieron la luz varones muy célebres, descollando entre todos por sus famosas hazañas Rodrigo de Portuondo, general de la armada española, y su hijo Domingo. El primero pereció en el combate que sostuvo con el corsario turco Ardin-Cachidiablo el 25 de octubre de 1529, y el segundo fué empalado en 1530 por el sanguinario Barbaroja. Aunque murieron en tierras muy lejanas, su nombre se conserva en la memoria de la generacion presente. Lástima es que no les dedique un monumento que perpetúe las glorias que supieron adquirir contra los enemigos de su relijion y de su pátria.

ELANCHOVE.

Si hay un pueblo estravagante por su estructura, orijinal por la situacion de su caserío y sorprendente por lo pintoresco de la naturaleza que le rodea, á no dudar que le corresponde uno de los primeros puestos al que va á ocuparnos. Figúrese el lector un seno formado por el mar entre un elevado cabo y unas altísimas montañas cortadas casi perpendicularmente á pico, desde cuya raiz, que describe un semicírculo, se forma un puerto, se co-

lumbran 150 casas apiñadas y empotradas por escalones en la montaña, una iglesia, y por remate ó corona la capilla de la Cruz de Berbiquiz, distando 600 piés desde la base á la cúspide, y agrupándose en una latitud mas corta, capilla, iglesia, casas y puerto. Un cuadro semejante, particularmente visto desde la mar, sobrecoje á quien por primera vez lo mira, porque es una série no interrumpida de escalones formados por casas de diferentes alturas, sin órden de alineacion, de tal modo, que donde rematan las cumbres de los tejados de las unas, comienza la base ó los cimientos de las otras, hasta que las últimas parecen colgadas en el aire, como que si se desplomáran, caerían irremisiblemente encima de las mas bajas, y unas tras otras vendrian á sepultarse, por la falta de base y lo perpendicular de la montaña que las sostiene, en el abismo del mar.

Fácilmente se comprende, que los habitantes de un pueblo así construido, deben estar acostumbrados á subir pendientes poco menos que inaccesibles, porque los caminos, la única calle en zig-zag que hay en él abierta, las callejuelas, las sendas que le avecinan, están todas formadas de escalones y rampas de difícil acceso, y que, para subirlas ó bajarlas sin gran molestia, se hace preciso el hábito contraido desde la niñez, la costumbre adquirida por la necesidad, ó toda la fuerza y robustez de los hijos de estas agrestes montañas.

Elanchove empezó á poblarse hácia los años de 1524 por los pescadores y mareantes de Ibarranguelua, los cuales, teniendo sus viviendas á larga distancia de la mar y no contando con ningun abrigo para sus lanchas, acometieron en 1783 con la construccion de muelles y de un puerto cerrado que les costó treinta y tres mil ducados, consiguiendo de este modo, no solo separar á sus embar-

caciones de las iras de las olas, sino ofrecer un seguro fondeadero á los buques de mayor calado, como que pueden anclar en él los que miden 160 y 180 toneladas. Desde la terminacion de estas obras los pescadores de Ibarranguelua se trasladaron á Elanchove, levantaron una porcion de casas, aumentaron el número de sus lanchas de pesca, y formaron una poblacion que, aunque anexa á la matriz, se separó de ella, formando ayuntamiento aparte y obteniendo asiento, voz y voto en las Juntas generales de Guernica, el año de 1854. El número de almas que hoy encierra su recinto, asciende á 1148: confina por N S y O con su matriz Ibarranguelua, por el E con la mar, y tiene varios montes proindivisos con la matriz y las anteiglesias de Arteaga y Pedernales.

Sobre la única pequeñísima planicie que se estiende en la montaña en que está fundada, se levanta una iglesia de la advocacion de San Nicolás de Bari, anexa y ayutriz de la de San Andrés apóstol de Ibarranguelua, la cual costeada por la cofradía de mareantes, empezó á construirse en 1803. Nada encierra de notable este templo que consta de tres altares y que se va haciendo demasiado pequeño para el número de sus feligreses.

Elanchove, como todos los puertos de Vizcaya, saca no poco provecho de las pesquerías que tiene á su frente. Las más próximas le proporcionan gran cantidad de sardinas, anchoas, calamares, chicharros, pulpos y langostas, y las lejanas, besugo, merluza, atun, meros y congrios. Hoy cuenta con 22 lanchas de altura, 10 mas pequeñas y 12 botes mayores, montados por más de 300 hombres, y los productos que les rinde el mar, figuran entre los primeros de los puertos del Señorío. Estos productos se estraen, en fresco, para las provincias de Alava, Rioja, Navarra y Aragon, y una gran parte para los

establecimientos dedicados en Bilbao á la preparacion de sustancias alimenticias; y en escabeche, para otras muchas ciudades del interior de la península.

Uno de los mejores fondeaderos de la costa cantábrica para buques mayores, es el que se estiende entre los montes de Ogoño é Ibíñaga, frente á este puerto. Además del buen tenedero que presenta su fondo, cuenta constantemente con 12 á 14 brazas de agua y está resguardado de los vientos OE. NOS. y SE.

Los hijos de este puerto gozan de gran reputacion marinera, y muchos de ellos son capitanes de buques de las primeras carreras y de las mas largas navegaciones. Las islas Filipinas, las costas del Oceano pacífico y atlántico y otros mares apartados de nosotros, ven generalmente las naves encomendadas á su pericia.

Elanchove no puede tener atractivo como puerto de baños: se opone principalmente á ello la falta de un lugar cómodo y seguro para tomarlos, y la situacion que ocupa. Su costa no tiene playas: está formada de erizadas rocas ó de peñas sueltas en las que la mar bate con fuerza: las pendientes de sus caminos, de sus calles, de cuanto hay dentro y fuera de su recinto, son otros tantos obstáculos para el bañista, que gusta mas de la comodidad y de la molicie que de trepar cuestas que le agiten y le molesten.

Uno de los espectáculos curiosos que hay que presenciar en Elanchove, es un fuerte chuvasco: la lluvia se desprende de tal modo por la empinada, tortuosa y única calle que tiene, que se convierte en un torrente impetuoso: en aquellos momentos nadie intenta salir de sus casas porque sería temerario. En los dias de hielo se corre tambien grandísimo riesgo de resbalarse y caerse, y á estos inconvenientes sin duda debe Elancho-

ve el ser el pueblo de más cojos y lisiados de Vizcaya.

Su paseo principal es el camino que le une con Ea y con Guernica, paseo incómodo tambien por efecto de su empinada y larga cuesta de Gurbisti hasta el alto de Ibiñaga, pero que presenta vistas á cual más bellas y pintorescas. El mar describe un inmenso arco á su frente, y las costas vascongadas que se estienden hácia el E., ofrecen al forastero uno de los panoramas más interesantes. Todos los cabos de estas costas, los de las de Francia y algunas crestas del Pirineo alcanza á distinguir la simple vista con la mayor facilidad. El castillo de la Mota de San Sebastian aparece claro en lontananza; el cabo Higuer humillando la frente en las ondas, y la farola de Biarritz luciendo en el espacio como un meteoro.

Elanchove cuenta con una buena casa de ayuntamiento, alhóndiga, escuelas de niños y niñas, varias fuentes de escelente agua potable, dos de ellas dentro de la poblacion, mesones y posadas y buena escabechería; y celebra mercado en los dias festivos. Es pueblo que no debe dejar de visitar el forastero, sea por tierra ó por mar, porque es seguro que así que le descubra ha de sorprenderle la rareza de sus fábricas y estructura. Dista 7 ½ leguas de Bilbao y 2 ½ de Guernica, y tiene camino real hasta el puerto. Se atraviesan para llegar á él desde esta última villa, las anteiglesias de Cortézubi, Arteaga, á la vista del palacio de los emperadores franceses, é Ibarranguelua.

LEQUEITIO.

Pocos pueblos encierra el noble Señorío que puedan disputar á la villa que vamos á describir, timbres más claros de su remota antigüedad y de su estendida poblacion; y pocos hay tambien que le aventajen en calamida-

des sufridas por la guerra, el fuego y la peste. Con estos destructores elementos que acudian en la bonanza de su prosperidad, unas veces aislados y por intérvalos, como para contener el engrandecimiento de sus moradores, y reunidos y perseverantes otras, como para aplanarles del todo, mal podía echar creces en fortuna cuando contra ella tan despiadadamente se conjuraba el cielo. En semejante estado la vemos á menudo en la historia; ¿qué mucho, pues, que la villa que hácia mediados del siglo XIV albergaba dentro de sus espesas murallas 1600 vecinos apenas reuna hoy 3500 almas? Pero apesar de su conocida decadencia y de las ruinas de sus antiguos monumentos que esparcidas se ven en muchas partes, aun se conservan en pié algunos que patentizan claramente lo que fué y en los que puede fijar su atencion el viajero.

Sábese de una manera indudable que Doña María Diaz de Haro, que dejó tantos recuerdos en Vizcaya, la dió título de villa y el fuero de Logroño el 3 de noviembre de 1325, señalándola estensos términos que más tarde le fueron arrebatados por las anteiglesias vecinas: que era Lequeitio la villa favorita de aquella señora, y que no contenta con las mercedes que la concedió, obtuvo del rey D. Alonso XI las mismas franquezas y libertades que gozaba Bermeo en las Castillas y Andalucia. [1] Su

[1] El documento siguiente librado por Doña María algunos años más tarde que concediera título de villa á la puebla de Lequeitio, prueba muy bien el deseo que animaba á esta señora para que fuese poblada rápidamente.

«Sepan quantos esta Carta bieren como yo D.ª Maria muger que »fui del Infante D. Juan, señora de Vizcaya; biendo que es mio »serbicio, et pro, et mejoramiento de la Villa de Lequeitio por que »se pueda mejor poblar, tengo por bien, et mando que todos aque»llos que han poblado casas en la dicha Villa, et non son idos de »morada a ellas que baian de pies et de cabeza a morar, á las dichas »sus casas, et facer Vecindad fasta el dia de Carrestoliendas pri»mero que viene. F.ª Dada en Bilbao 20 dias de Henero Hera de

lonjitud de oriente á poniente mide 1400 pasos regulares y 250 su latitud de norte á sur: es villa murada con siete puertas; [1] y sobre sus calles y callejuelas denominadas Tendería, Campillo, Ateá, Beascocaleá, Uribárren, Gamárra, Elejateá, Elejaurreá, Plaza, Igáldegui, Apallóa, Uríbarri, Arránegui, Inchaurróndo, Bergara-calle, Achával, Navea y Estramuros, se levantan al rededor de 360 casas, en las que habitan 3367 personas. Hace por armas una chalupa con ocho remos por banda aferrando á una ballena, encima un lobo, y por timbre en la corona, un castillo con dós cabezas de reyes moros; dista 9 ½ leguas de Bilbao, 7 de Durango, 6 de Zornoza y 14 de Vitoria, y ocupa el 5.° asiento entre las villas y ciudad en las Juntas de Guernica.

El mejor monumento que conserva es la iglesia parroquial dedicada á nuestra Señora de la Asuncion, obra suntuosa, que para nosotros merece considerarse como el más perfecto edificio gótico del Señorío. Fué fundado por los años de 730 y consagrado en 1289 por tres obispos: se reedificó y amplió el siglo XV, y sobre su alzado de 132 piés de largo y 136 de ancho, se elevan tres magníficas bóvedas de 90 piés de altura la principal, 15 altares y 6 espaciosas capillas, en algunas de las que hay hornacinas laboreadas á lo gótico con curiosos sepulcros. El retablo del altar mayor, al parecer de alerce, es una obra de mucho mérito, bien esculpida, dibujadas con arte las estátuas que le decoran y superiormente combinados los grupos de columnillas, los doseletes calados y las fi-

»1369 años.—Yo Lope Gonzalez la fiz escribir por mandado de »D.ª María.»

[1] El rey D. Alfonso XI mandó cercar de muros y portales esta villa el año de 1334. Median aquellos seis piés de grosor y se denominaban los portales de Elexatia, Atea, Zumaseta, Apalloa, y Nuestra Señora del Buen Viaje.

guras que en varios compartimientos hay repartidas, representando los misterios de la pasion del Salvador. Hay ademas buenas imájenes de santos, veneradas y curiosas reliquias, y en un altar colateral del lado del evanjelio, del estilo plateresco, se conserva la renombrada imájen de nuestra Señora de la Antigua. [1] La sacristía es cómoda y espaciosa, aunque difiere mucho de la obra primitiva del templo, así como difieren el coro y otras partes construidas recientemente. Cuéntase que la torre era una gallarda y esbelta aguja, cubierta de pequeñas pirámides de vistosa crestería y de graciosos adornos calados sutilmente; que fué apeada por temor de que se desplomase el año de 1690, y que en su lugar se construyó en 1737 la que hoy vemos, de mal gusto greco-romano, que contrasta singularmente con los atrevidos y ligeros botareles que sostienen el empuje de las bóvedas y con la menuda y delicada talla del magnífico arco gótico, todo de escultura, que sirve de puerta principal de ingreso. Fué violada esta iglesia el primer dia de pascua de 1604 por D. Martin de Uribe y Yarza que acuchilló á Sebastian Lopez del Puerto en el momento en que se celebraban los oficios divinos: el 28 de junio del mismo año la purificó de esta escandalosa mancha el obispo de Calahorra por mandato del rey D. Felipe III. Hay otras dos iglesias, una bajo la advocacion de San José, magnífico colejio que perteneció á los jesuitas, y un convento de relijiosas dominicas, acaso el más antiguo de la Península, aunque en ninguno de los dos se

[1] Era tal la fama que antiguamente gozaba esta imájen, que segun dice Iturriza «venian en públicas romerias varias naciones estranjeras á visitarla de paso que iban á Santiago de Galicia.» San Vicente Ferrer predicó en esta iglesia, y dejó establecida la costumbre de rezar por la tarde ante la imájen de la Antigüa, una oracion titulada la Corona.

venera á Dios sacramentado: además cuenta Lequeitio cinco ermitas abiertas al público y servidas todas por los beneficiados de la matriz.

El puente de Isunza, construido al pié de la montaña Lumenchu, por la que atraviesa el rio, merece el exámen del viajero, ya le considere por el lado de su atrevida y colosal estructura, como por el de su solidez y belleza. Consta de un solo arco, cuyo diámetro es de 1480 piés y por él pasan cómodamente buques de cincuenta toneladas: es obra de D. José Santos Calderon. Otro hay en Lea, como á mil pasos de distancia de éste, tambien de un solo claro y de sillería, aunque de menor tamaño; construyóle D. Domingo de Ascárraga en 1734.

El antiguo solar de Adan de Yarza, sobre el que está fundado el actual palacio, situado en las afueras de la villa, es otro monumento que escita al estudio y al recreo. Una magnífica pesquera abundante en peces y mariscos del Océano, un espeso bosque en el que crecen variedad de raros y elevados árboles, un ameno y dilatado jardin, acaso el mejor de Vizcaya, constituyen la parte esterior de este antiquísimo solar. Las piezas interiores están bien repartidas, apesar de que han perdido su primitivo carácter con los muebles que las adornan y las recientes modas introducidas en los salones y gabinetes. La fachada se compone de dos soberbios torreones cuadrados en cada uno de los que se vé un escudo de armas descansando sobre la cornisa que ciñe sus cuatro caras, y en el centro del cuerpo principal se levanta un gracioso templete decorado con gusto, dentro del cual hay una imájen. Sólidos y grandiosos balcones y enrejadas ventanas le hermosean, y la maciza, anchurosa y ferrada puerta de ingreso, de moldeadas jambas, el rojizo color de los durísimos sillares de cuya sola materia es toda la

obra, y el silencio que reina en su alrededor, le dan la apariencia de esas encantadas fortalezas que nos cuentan las baladas de Alemania y de la vieja Escocia.

Además de este palacio, encierra Lequeitio otros de más moderna fábrica, bañados unos por el mar, otros con vistas á él, como los de los señores conde de Hervias, Calle y particularmente el erijido por el malogrado banquero señor D. José Javier de Uribárren, de la propiedad hoy del señor D. José Luis de Abaróa. Estos palacios hermosean considerablemente á la villa, sobre todo el del señor Abaróa, que durante el verano es el punto de reunion de la elegancia forastera y del pueblo; y como sus espléndidos dueños saben recibir á una y otra con la mayor distincion y cortesanía, y como en la mansion que habitan, embellecida con todas las galas del gusto moderno se celebran los mas brillantes saraos y conciertos y reuniones en que se pone á prueba el injénio y la gracia, Lequeitio ha llegado á ser uno de los pueblos de la costa cantábrica más á propósito para disfrutar de las delicias de la estacion veraniega.

Concurre tambien á que así lo sea, el afan con que los bañistas buscan la hermosa playa que se estiende á los piés de la villa, y los purísimos aires que en ella se respiran. El arenal de Lequeitio, á no dudar, es uno de los mas cómodos, seguros y visitados de los de las costas vascongadas. Forma el mar con él una concha semi-circular, bipartida por el rio Lumenchu, cuyas aguas en-

* Este palacio se llamaba en lo antiguo la torre de Ondarra, se fundó por Beltran de Yarza en tiempo del rey D. Pelayo, y se reedificó sobre sus mismos cimientos el año de 1710 y siguientes. Sus dueños, que conservaron el nombre de Adan de Yarza, fueron desde tiempo inmemorial alcaldes del fuero de Vizcaya y prebostes de la villa. Hoy el palacio y sus pertenecidos se conocen con el nombre de Zubieta.

cauza un malecon que se estiende hasta la isla de San Nicolás. Su lonjitud mide próximamente un kilómetro, y como el rio y malecon cortan la playa, se forman dos, casi de la misma estension. La primera, próxima á la villa, es de poca ola y de consiguiente sin ninguna resaca: no así la segunda, que dista mas y ofrece este inconveniente al tímido bañista:—una y otra son de suave descenso y de tersa y menuda arena.—El bello sexo, los niños, y los que no buscan la ola fatigosa, se bañan en aquella playa:—en ésta los que quieren medir sus fuerzas con las del mar. Para el servicio de la primera hay unas veinte casetas cuyos dueños cuidan de preparar la ropa y de acompañar al bañista á sumerjirse en las aguas; mas como estas están siempre tranquilas en este punto, ó se baña solo ó se sirve de mujeres. La caseta cuesta un real, y dos mas el servicio de la persona.

La segunda playa es menos concurrida, pero más económica, por cuanto la mar bate en ella con ímpetu y forman las peñas cómodas cavernas donde se abriga el bañista, quien, sin pagar retribucion alguna, se lanza á las ondas.

Efecto de la afluencia de forasteros que concurren á Lequeitio en la estacion de verano, es el que muchos de sus habitantes esploten un ramo que no tendria importancia sino existiera la playa ya dicha. El hospedaje rinde á este puerto un pingüe producto durante la estacion de los baños. Cuenta Lequeitio con dos fondas y unas cuarenta casas dedicadas á esta industria. Los bañistas se ajustan con sus patrones segun sus gustos y conveniencias; unos solamente por la habitacion, ropa blanca, fuego, luz y otros enseres, corriendo de su cuenta la manutencion: otros por un tanto cada individuo, inclusos los alimentos;—y como varían los ajustes segun el

trato que reciben, ó la situacion que ocupan las casas, ó sus mayores ó menores exijencias, puede fijarse el gasto personal diario por todo el servicio en 26 reales. El número de bañistas que acuden á Lequeitio anualmente no baja de mil.

Aparte de los edificios que mas arriba hemos mencionado, reune Lequeitio otros notables por su belleza y grandiosidad. La casa de ayuntamiento es cómoda y capaz, tiene un departamento para cárcel y ostenta sobre el balcon corrido de su frontis una curiosa inscripcion. El gran salon de este edificio se ilumina todas las noches, y á él concurre una juventud animada y bulliciosa que pasa algunas horas entregada al placer del baile ó de la música. Otras casas de la villa son tambien dignas de notarse por la antigüedad de su fábrica y por sus escudos de armas, descollando entre todas por sus recuerdos históricos la famosa torre de Licona.

La instruccion pública no podia ser olvidada de los lequeitianos; así es que, ademas de las escuelas de instruccion primaria y de latinidad con que cuentan, poseen un colejio para la educacion de niñas, dirijido por hermanas de la Caridad, y una escuela de Náutica provista de un escelente gabinete de física debido á la liberalidad del Excmo. Sr. D. José Javier de Uribárren, hijo de la villa. Este generoso patricio no tan solo dotó á Lequeitio de estos dos útiles establecimientos, sino que regaló á la iglesia de Santa María un magnífico órgano é hizo otras dádivas que disfruta la villa y el país que le vió nacer.

La principal industria de este pueblo interesante, es, como la de todos los puertos del mar cantábrico, la pesca. A ella y á la navegacion de largo y de cabotaje se dedican sus habitantes principalmente. Esforzados en la

mar como ningunos, reconocidos como los primeros remeros, ágiles, sueltos y atrevidos, es por demas agradable verlos en esas lides marítimas en que hacen volar por la superficie de la onda la lijera embarcacion que montan. Este espectáculo se presenta á menudo en la época de la pesca de la anchoa, cuando el grito *gorriyé* resuena en la inmensa bóveda y electriza de tal modo sus miembros, que á cada estrepada que dan logran suspender por un momento en el aire la quilla de la veloz *trainera*, ó cuando concertados para un regateo la hacen surcar por la revuelta ola con la celeridad de un cetáceo.

Merced á su pericia marinera, arrancan del seno del Océano gran cantidad de pesca anualmente. Puede calcularse esta en

30,000	arrobas	de atun.
24,000	»	de besugo.
30,000	»	de merluza.
20,000	»	de anchoa.
20,000	»	de sardina y
8,000	»	de chicharro, cóngrio y otras especies.
132,000		en junto.

Para la pesca de estas 132,000 arrobas se emplean 32 lanchas de altura, 11 traineras, 9 potines, 6 botes y 2 lanchones de cubierta, estos últimos destinados á las pesquerías mas lejanas. El número de hombres dedicados al servicio de todas estas embarcaciones, no baja de quinientos. Una parte de esta pesca se destina al escabeche, vendiéndose la restante en fresco para Bilbao y las Castillas; pero como la situacion de Lequeitio se aleja bastante del centro del movimiento mercantil de Vizcaya y le faltan algunas vías de comunicacion que á él le aproximen, su industria pesquera no logra las ventajas que la de otros puertos más próximos á aquel centro. Así es que se echa muy de menos su proyectado camino de la

costa, desde Ondárroa á Mueta-gana, punto este de empalme con el de Arteaga, con el cual lograria ponerse en íntimo contacto con todos los pueblos de la vega de Guernica, Munguia y puertos de Elanchove, Mundaca y Bermeo por un lado, y por el otro con el litoral guipuzcoano desde Ondárroa á Motrico, Deva y demás puertos del Este.

Las principales producciones agrícolas de Lequeitio, consisten en la vid y en sus escelentes frutas y hortalizas. Cosechaba antes de la aparicion del oidium mas de cincuenta mil cántaras de chacolí, que han desaparecido en su casi totalidad al pernicioso influjo de la enfermedad de la viña. Las frutas son suculentas y sabrosas, merced á la suave temperatura de la rejion en que florecen; y en los jardines y al aire libre fructifican el naranjo, el limon, la palmera y las plantas mas delicadas.

Pocos pueblos habrá en Vizcaya que cuenten con paseos mas pintorescos que el que nos viene ocupando; así es que, como sino bastasen al viajero las distracciones que le ofrecen sus reuniones, el mar, la playa, las romerías y la pesca, las escursiones marítimas y terrestres con que además le brinda, le tendrian completamente enajenado. Los paseos del circuito de la villa son bellísimos; pero lo son más todavia los de las Atalayas, del Monte Calvario, del Astillero, de la isla de S. Nicolás, los de las grutas que se esconden en las vecinas montañas y sobre todo el de Sta. Catalina. Cada uno de estos paseos es un cuadro que no tiene la menor semejanza con los demas: —si el uno presenta la vejetacion mas rica y lozana, el otro solo descubre peladas rocas bañadas incesantemente por la mar:—si en éste la vista se encierra en las misteriosas y tornasoladas tintas de una gruta preñada de estalactítas, en aquel se estiende por la inmensa llanura del

Océano, cuyo horizonte no halla mas fin que el azul de la bóveda del cielo y los salientes cabos de la costa, en cuyas cúspides campean erguidas las torres de los faros.

La villa de Lequeitio ha prestado eminentes servicios á la corona de Castilla. Entre las cincuenta embarcaciones vascongadas que concurrieron á la conquista de Otranto en tiempo del rey católico, obligando á la fuga á la escuadra otomana, diez y seis eran de Lequeitio. En 1521 y 1522 cien de sus hijos volaron al socorro de Fuenterrabía; — en la memorable guerra de Navarra otros cuatrocientos demostraron su valor y pericia singularmente;—por último, en 1719 burlaron la vijilancia del francés, que sitiaba á San Sebastian, socorriéndola con abundantes víveres.

Pasaremos en silencio los fúnebres periodos de guerras y de asolaciones de que ha sido víctima esta villa, porque sientan mal á la índole de esta obra; y concluiremos con la descripcion física y moral de sus habitantes.

Son los lequeitianos amables, generosos, cultos y de arrogante presencia; su aptitud marinera se halla reconocida desde los mas atrasados tiempos: en el arte de remar apenas tienen rivales. Hablan el bascuence mas dulce de Vizcaya, y su pronunciacion es casi la misma que la de los guipuzcoanos: como ellos son tambien alegres y bulliciosos, y en las romerías que se celebran en la costa y á las que acuden embarcados en voladoras lanchas empavesadas con grímpolas y banderolas, es en donde mejor demuestran su humor festivo. Son muy buenos bailarines y se distinguen en general de los demas habitantes de los pueblos esclusivamente pescadores, por lo aseados y bien compuestos.

Pocas villas del Señorio pueden presentar hombres mas ilustres, nacidos en su recinto, que la de Lequeitio.

En ella abrieron los ojos los Licónas, los Renterías, los Aztiétas, los Zaldivar, los Apallúas y una multitud de renombrados pilotos y diestros marinos que dieron gloria y alta prez á España. Ella fué cuna de D. José Ventura de Aguirre Solarte, opulento banquero y procurador á córtes por Vizcaya en la lejislatura de 1834 En ella tambien nació el rico capitalista y banquero de París, el inolvidable patricio D. José Javier de Urribárren, fallecido en 1862.

Lequeitio va mejorando visiblemente, y como todo pueblo que tiene deseo de ser, gestiona cerca del superior en gerarquía para ampliar su dársena, porque no caben á veces las embarcaciones que en ella se reunen: en breve el hilo telegráfico le unirá á los pueblos que disfrutan de este beneficio, y no esperará mucho tiempo sin que el alumbrado de gas ilumine sus calles, paseos y edificios públicos y particulares.

Tres coches se ocupan constantemente en el servicio de pasajeros entre Lequeitio y Bilbao; pero este número aumenta considerablemente en la estacion veraniega. Emplean en el trayecto 6½ á 7 horas, y cuesta cada asiento desde 40 á 50 reales. Las personas que del interior de España elijen á Lequeitio para punto de baños de mar, se dirijen primero á Bilbao para emprender en seguida su marcha á aquel puerto: las que de Vitoria, Elorrio, Vergara y otras poblaciones que no están cercanas al ferro-carril bajan á Vizcaya con el mismo objeto, sin llegar á Bilbao se detienen en Zornoza, desde donde, economizándose seis leguas de viaje, se aprovechan de los coches que por su camino pasan con direccion á aquel puerto, tomando asiento en ellos.

ONDÁRROA.

ONDÁRROA.

El último puerto que se asienta en el territorio vizcaino desde que una de sus partes se desmembró en el año de 1027 para incorporarse á la provincia de Guipúzcoa, es el que lleva el título de este capítulo. Su importancia en los tiempos antiguos corrió parejas con la de sus vecinos Lequeitio y Bermeo; pero amenguó considerablemente tan pronto como disfrutaron de privilejios análogos á los suyos otros puertos del litoral vascongado, y sobre todo el de Bilbao, cuyo rápido desarrollo absorvió, por decirlo así, toda su riqueza y comercio.

Ondárroa ú Ondar-ahua, denota en bascuence boca de arena, nombre tomado sin duda de la mucha que se acumula á la entrada del puerto y á los piés de la villa. Dióle privilejio de tal, Doña María Diaz de Haro, la Buena, en 28 de setiembre de 1327, y lo confirmaron en 1335 Don Juan Nuñez de Lara y su mujer Doña María Diaz de Haro, concediéndole, ya villa, el derecho de prebostada por diez años para que la cercasen de muros y como indemnizacion de los daños causados en ella por el rey D. Alonso XI, cuando penetró en Vizcaya. Otros reyes confirmaron tambien este privilejio, y con posterioridad hicieron nuevas mercedes á sus habitantes por los servicios que les habian prestado y por los incendios y males que sufrieron en ocasiones diferentes. Se pobló la villa en terreno de la jurisdiccion de la anteiglesia de Berriatúa con la que confina por oriente, sur y occidente; ocupa el undécimo asiento entre las villas en las Juntas generales de Guernica, y reune en su caserío 2123 almas.

La situacion que ocupa es por demas escabrosa, sobre un recuesto que bate la mar, sin terreno donde poder en-

sancharse; de manera, que las cuatro calles de que consta y la ribera, son angostas y pendientes, y las casas, de mediana construccion y apariencia. Mala suerte tuvieron estas en dos épocas distintas. El año de 1462 desaparecieron casi todas por un incendio casual; y las pocas que quedaron en pié y las nuevas que se construyeron, fueron abrasadas por la aleve mano del jefe de un destacamento francés, que sin más motivo que su bárbaro capricho, las pegó fuego el 28 de agosto de 1794.

Pobre por lo tanto de edificios, describiremos aquellos que merezcan una especial mencion, así como las demas particularidades de esta desgraciada villa.

Escasos de solares donde poder construir una iglesia cómoda y capaz, concibieron los ondarreses la idea de fundar sobre su playa de arena la que poseen de la advocacion de Santa María. En efecto, el año de 1462 acometieron con esta importante obra, que no han removido los siglos, consiguiendo desmentir con ella el axioma comunmente admitido, de que nada sólido puede fundarse sobre arena. Esta iglesia mide 111 piés de lonjitud y 93 de latitud, y consta de tres naves sostenidas por cuatro pilastras, seis altares y órgano. Pertenece al gusto gótico, completamente adulterado, carece de torre, porque dejó de concluirse, y no encierra interior ni esteriormente mérito alguno. Circúyela un átrio en forma de balcon que ofrece buenos puntos de vista sobre el mar, la plaza principal, el juego de pelota, y la poblacion que se estiende á sus piés. Los cimientos de esta obra, por la parte oriental que da á la playa, son dignos de examinarse por su mucha elevacion y solidez.

Otro edificio más importante que esta iglesia por su vetustez y por sus recuerdos históricos, á pesar de los estragos que han causado en él los siglos y la mano del

hombre, se alza dentro del pueblo, sobre la ria, y en el camino que conduce á la villa de Marquina. Es la famosa torre de Licona, una de las más antiguas del país vascongado, célebre en las guerras de los banderizos y cuna de insignes guerreros y letrados. En ella abrió la luz al mundo la madre de San Ignacio de Loyola, Doña Marina Saenz de Licona;—desde ella se defendieron los famosos caudillos de este apellido contra las poderosas huestes que los cercaban con frecuencia durante la dominacion de Enrique II, y de ella proceden los famosos *seniores* y ricos-homes que confirmaban en el siglo XI.° las donaciones de decanías por los señores de Vizcaya. Esta torre se encuentra hoy completamente arruinada, y sus cercas, partidas por el espresado camino de Marquina. Otra torre de interés para la historia se levanta tambien cerca de la villa, la de Arancibia, cuya importancia debió ser grandísima en lo antiguo, por que en el privilejio dado á la villa por Doña María Diaz de Haro con motivo de una permuta de tierras, se aplica el antenombre de *Don* al poseedor de ellas; y sabido es que este calificativo no se daba en aquellos tiempos mas que á los príncipes ó á los sujetos de alta dignidad.

Ademas de estos edificios que se remontan á una época primitiva, conserva todavía Ondárroa la vetustísima iglesia de Nuestra Señora de la Antigua, la primera de sus parroquias, que por hallarse en paraje bastante costanero y separado del pueblo, no es tan concurrida como la de Santa María, de la que mas adelante hemos dado cuenta.

Este puerto sostuvo en lo antiguo un activo comercio con los de Galicia, Portugal, Andalucía, Mar Mediterráneo é Inglaterra; era célebre por los buques que se construian en sus astilleros para la marina mercante y para

las armadas reales; y sus hijos estaban considerados como los hombres más esforzados para sobremar. Su comercio ha ido desapareciendo hasta quedar reducido á la nada: los astilleros han decaido mucho, á pesar de que en ellos se construyen todavía muy buenos buques; pero la reputacion de sus hijos como hombres de mar, no se ha amenguado en lo más mínimo. Ayer como hoy; en los tiempos antiguos como en los modernos, el ondarrés ha sido siempre el hijo de la mar: en ella vive y en ella muere: no vé más horizontes que los de sus pesquerías en el Océano ni más montañas que las que se elevan encima del hogar que habita. Merced sin duda á esta aficion al mar y á este apego á no abandonar su humilde tierra;—al ejercicio del remo que comienza tan pronto como sus lábios balbucean alguna frase y á la navegacion á las calas así que sus miembros se vigorizan, no hay en toda la costa cantábrica, ni quizá en el litoral de la península, marinero más gallardo, robusto y hábil, ni pescador más atrevido é injenioso. Los bogadores de Ondárroa no hallan vencedores en las lides: la fama pregona su nombre desde Finisterre hasta Cordouan. Tampoco hay puerto alguno que con igual número de lanchas y pescadores arrebate al mar tantos productos, ni quien le aventaje en buenos aprestos. Con cuarenta y cinco lanchas mayores ó de altura y algunos botes de diferentes tamaños, hacen tributario al mar anualmente de mas de ciento sesenta mil arrobas de pescado de diferentes especies, siendo las principales el atun, la merluza, el besugo, la sardina y anchoa, el cóngrio y el mero. Cuando abunda el pescado y no acuden al puerto trajinantes que lo compren, poco importa al ondarrés cargarlo en sus frájiles naves y trasportarlo á los puertos vecinos hasta buscar mercado. En ellos lo vende con el recargo consiguien-

te á la procedencia de su cofradía; pero esto no obsta para que alegre y contento torne á su hogar así que el sol comienza á ocultarse en el horizonte, hundiendo el remo con vigoroso impulso en la revuelta ola sobre la que resbala su veloz trainera como si fuera la maga de los mares.

Ondárroa cuenta para la limpieza de toda esta pesca con un lavadero sin igual en puerto alguno del mar cantábrico. Este edificio se halla provisto de abundantísimas aguas que se recojen de una montaña vecina, las cuales conducidas por una tubería de fierro desembocan en un ancho pilon cuadrado que recorre sus muros interiores, y que se sueltan por medio de llaves colocadas en sitios convenientes tan pronto como comienzan á ensuciarse. Arrojada la pesca dentro de estos pilones, sale perfectamente limpia, y se conduce en este estádo ya al interior de la península, á Bilbao, ó á los pueblos inmediatos. Otra parte de ella se dedica al escabeche que se prepara en un edificio próximo al lavadero.

Como puerto de baños está llamado el que nos ocupa á figurar algun dia entre los principales de Vizcaya. A su frente y á su inmediacion se estiende la playa de Saturrarán, de poco declive y muy segura, y con agua siempre abundante. Si se lleva á cabo el proyecto de erijir cerca de ella algunos edificios, Ondárroa será uno de los pueblos más agradables para el bañista. A pesar de que carece todavía de algunas comodidades, no deja de ser visitado por familias acomodadas del interior de España, de Oñate, Marquina, Berriatúa, Durango y otros pueblos vascongados.

La vida en Ondárroa es económica: agradable la temperatura; abundantes las viandas y frutas de sus huertos; y sus paseos bellísimos: el de Ondárroa á Motrico, por la playa de Saturrarán y el mar, presenta soberbias pers-

pectivas: el de Berriatúa, sobre la pintoresca ria hasta la torre de Arancibia, es un continuado panorama en que el agua, los bosques, las flores, las caserías y la más fértil vejetacion contrastan admirablemente.

Dentro del casco de la villa hay buenas posadas, fuentes abundantes y de riquísima agua, una cómoda plaza y juego de pelota. Las escuelas están bien dotadas, y perfectamente organizada la cofradía de marcantes.

Ondárroa y Bilbao están separadas por diez leguas: pero como los carruajes que conducen al viajero le hacen atravesar por los pueblos más ricos de Vizcaya, por las villas de Durango y Marquina, cerca de los baños de Záldua, á la vista de la colejiata de Cenarrúza y de otros puntos interesantes, la travesía se le hace corta. Se emplea en el viaje siete horas y cuesta de 36 á 40 reales cada asiento. Motrico y Ondárroa, ligados por una hermosa vía, no están distantes una legua.

La pátria se envanece con los hijos que han nacido en esta villa. En ella abrieron los ojos al mundo, ademas de otros varones ilustres, D. Martin Garcia de Licona, hábil diplomático, encargado en 1454 del arreglo de las pesquerías del rio Bidasoa, que se disputaban Francia y España. Llenó tan admirablemente su mision, que los gobiernos de ambas naciones le manifestaron su gratitud. Casado con Doña Margarita de Balda, tuvo por hija á Doña Marina Sanchez de Licona, madre del fundador de la compañía de Jesús. Muchos marinos afamados ha dado tambien Ondárroa á España: D. Rodrigo y D. Diego de Quilléstegui, generales de la armada del Sur en el primer tercio del siglo XVII, demostraron al mundo su pericia, su valor y una grande habilidad para captarse las voluntades de los que se revelaban contra la madre comun de los españoles.

LA CIUDAD

Y

LAS VILLAS.

ORDUÑA.

Una altísima cordillera que corre de S. á E. N. E. en el estremo meridional del Señorío de Vizcaya y que se eleva sobre los montes de Perigaña, Bábio, Santa Cruz y Achondo, describiendo una curva de grandísima estension hasta tocar con la falda meridional de Gorbea, el rey de los montes vascongados, lleva el nombre de Peña de Orduña. Bajo esta mole calcárea que parece desafiar las iras del cielo ó velar por el espacioso llano que á sus piés se aduerme, hay asentado un pueblo, rico en un tiempo, pobre en la actualidad, mas no por eso menos digno de ocupar una de las primeras pájinas de este libro. Este pueblo es la ciudad de Orduña.

Hablar de su oríjen sería perderse en los pliegues de la más remota antigüedad: describir su primitiva historia, sería entretener al lector durante largas horas. No nos proponemos hacer lo uno ni lo otro. Diremos tan solo que el obispo Sebastiano, en su *Cronicon* escrito en 866 hablando de esta ciudad decia « *Eo tempore populantur Primorias..... Alava namque, Vizcaya, Alaone et* Urdunia *a suis incolis reparantur, semper esse possessæ reperiuntur*»; y

la *Crónica* de D. Alonso el Católico, «que no hubo menes»ter de poblarla este rey, porque era ya entonces mucho »poblada é rica en homes é en castillos.» Confina por el norte con el valle de Ayala, por el este con el de Arrasria, pertenecientes á la provincia de Alava, y por el sur y oeste con la gran peña que acabamos de mencionar, y con la Sierra Salvada, que la separan de la provincia de Búrgos, comprendiendo sus términos cuatro aldeas tituladas Londoño de arriba, Londoño de abajo, Velándia y Mendéica. Dista siete leguas de Bilbao y otras siete de Vitoria, ocupa el 4.° asiento entre las villas y ciudad en las Juntas generales de Guernica, y en su recinto habitan 3200 almas.

Colocada en las puertas del nobilísimo Señorío, fué en lo antiguo plaza de armas principal, su más avanzado centinela, y como tal, el que primero por aquella parte defendía al país de las invasiones demasiado contínuas de sus enemigos. Así es como se esplica su estructura altamente militar:—una plaza en el centro con diez calles á ella convergentes, á la manera de una estrella, cercadas por un elevado y anchuroso muro, que con grave aspecto mira al campo, y reforzado con barbacanas, cubos y torres que han ido desapareciendo á merced de la incuria, del tiempo y de la mano del hombre, forman la planta de esta ciudad, la única de su clase dentro del territorio vizcaino. Los nombres de sus calles y plazas son estos: Plaza mayor, Plazuela de D. Iñigo, Calle de Francos, Vieja, Orruño, San Juan, San Lúcas, Cantarranas, Nueva, Burgos, Medio y Hierro. Las puertas que la muralla tenía antiguamente y de las que aun se conservan algunos trozos, denomínanse, Portal Oscuro, Santa Marina, San Miguel, Orroño ó Guecha, Antigua y San Francisco.

Reune dentro de sus muros, muchos y hermosos sola-

res, marchitos recuerdos que nunca volverán á brillar, con sus correctos pórticos, anchas y bien ejecutadas arcadas, galerías, grandiosos patios y bien cincelados é históricos escudos de armas. La solidez y envejecido aspecto de estas obras revelan al viajero su pasada grandeza; y el ruinoso estado en que se encuentran, el abatimiento de un pueblo carcomido por la pobreza y la postracion. Apesar de esto, álzanse en la plaza, cuya magnitud no podemos pasar en silencio pues mide 428 piés de lonjitud y 280 de latitud, monumentos que merecen el honor de la descripcion.

La aduana es uno de los más notables: sólido y severo á la par, forma uno de los costados de la plaza. Presenta su frontis 13 arcos de elegante proporcion, que dan paso á una espaciosa galería, por la cual se pasea el vecindario en los dias lluviosos, y forma juego con los soportales de las demas casas. Dos cuerpos se levantan sobre sus cimientos, y remata un fronton colocado en el centro de la fachada dentro del cual están empotradas las armas reales. Rodea la planta baja de este edificio una galería muy cómoda, con su patio, en cuyos laterales y dando frente y espalda al arco principal de ingreso, hay dos lápidas con estas inscripciones: «Comenzóse esta obra en XV de setiembre de MDCCLXXXII, reinando Cárlos III, y se terminó en XXXI de diciembre de MDCCLXXXXII, reinando Cárlos IV.» Las oficinas que habia en este notable edificio se encuentran en estremo deterioradas, y en muy lamentable estado el edificio mismo.

El colejio de jesuitas, de la advocacion de San Juan Bautista, forma con algunas casas otro de los costados de la plaza. Su frontispicio, del órden dórico, se compone de dos torres y de un gran cuerpo en el centro, sobre el que descansa un enorme escudo de armas. Tres grandes arcos dan paso al vestíbulo y al templo, cuya planta es

una cruz latina. Los arcos torales que sostienen un crecido cascaron, sus angostas ventanas, las insignias de la compañía que profusamente se ven distribuidas por las tres naves y paredes, y la falta de luz que tanto previene á la meditacion y al recojimiento, le imprimen ese sello que caracteriza á todas las obras edificadas por los hijos del patriarca guipuzcoano. Bajo sus tres naves se levantan ocho altares del gusto plateresco, recargados de hojas y racimos de vid, y otros adornos de pesada invencion, aunque suntuosos y bien ejecutados. Dos cuadros muy notables por su buena manera y fresco colorido cuelgan á cada lado del Evangelio y de la Epístola, dentro del presbiterio, y hay dos lápidas debajo de ellos con estas inscripciones. En el de la Epístola: «*Aquí yace el corazon de la Señora Doña Constanza* »*de Luxán y Recalde, marquesa de Villafuerte, fundadora de* »*este colejio y bienhechora de su iglesia. Murió en Lima año* »*de* 1712.» Y en el del Evangelio. «*Aquí yace el Sr. D. Juan* »*de Urdanegui, caballero de la órden de Santiago, marqués de* » *Villaverde, general del mar del Sur, fundador y bienhechor* »*insigne de este colegio é iglesia. Murió religioso profeso de la* »*compañía de Jesus en* 16 *de noviembre de* 1682.»

En el lateral de la parte de la epístola se vé tambien otro cuadro que, aunque de escaso mérito, es bastante orijinal. Está ejecutado á la manera alemana de Durero y lleva la leyenda que sigue: «*La Ilustrísima familia de la sagrada religion de la Compañía de Jesús que fundó el glorioso patriarca San Ignacio de Loyola y confirmó la Santidad de Paulo III año de* 1840.»

Posee ademas este colejio anchos y ventilados cláustros desde cuyas ventanas se admiran panoramas en estremo pintorescos. El cláustro principal consta de 150 piés de largo sobre 22 de ancho, sustentado por una te-

chumbre de sólidas y bien labradas solivas que abarcan de un voleo entrambos lados. La escalera es cómoda y espaciosa. En algunos compartimientos de este suntuoso edificio existe hoy el hospital, con separacion de sexos. Las celdas de los padres sirven de graneros.

Los otros dos lados de la plaza están formados por elevadas casas, unas de sillares, de ladrillo otras, casi todas muy antiguas y con soportales, en los que hay tiendas de mezquinas proporciones. En el centro de la plaza se levanta una fuente con ocho chorros perenes, inagotable raudal de escelente agua que recoje un ancho pilon y que es para Orduña una de sus principales riquezas. Esta fuente se construyó el año de 1744.

La iglesia matriz ó principal es la de Santa María, muy antigua, gótica, restaurada, añadida y maltratada por artífices de distintas épocas. Cércala en una gran parte el antiguo muro de la ciudad, imponente y robusto, con sus cubos y torrecillas y almenas. La iglesia forma una cruz latina de 160 piés de lonjitud y 133 de latitud, y sobre ella se elevan tres espaciosas bóvedas sostenidas por cuatro grandes columnas. Seis altares de gustos diferentes álzanse en otras tantas capillas colaterales, ademas de otros cinco con el principal ó mayor. Una de aquellas pertenece á la familia del señor Herran y posée un retablo tan maltratado como curioso. Es al parecer de procedencia alemana, gótico, de finísima talla y de grande ejecucion, cargado de figuras con ropajes bien entendidos, sueltos y movidos. La composicion de este retablo es injeniosa y atrevida. En la pared maestra hay una hornacina con sepulcro, sobre cuya caja se ven pintadas las armas de su fundador con este lema: *Audaces fortuna yubat timidos que repelit Herram.*

Frente á esta capilla se encuentra la que pertenece á

la antigua familia de los señores Ortés de Velasco, que aunque mejor conservada que la del señor Herran, es sin embargo muy inferior en mérito. Esta capilla se elaboró en 1581 por mandado de D. Iñigo Ortés de Velasco y por Doña María de Salazar, segun consta de una inscripcion de la soberbia reja que la cerca.

Otra capilla dedicada á Nuestra Señora de los Dolores tiene esta iglesia, pero de muy escaso mérito: solo hay en ella un escelente cuadro, de escuela italiana, colgado interiormente sobre la puerta.

Varias ermitas y conventos se levantan dentro de la jurisdiccion de la ciudad, como el de la Cruz, San Francisco, el Buen Suceso, pero en ninguno de ellos hemos encontrado nada que merezca especial mencion.

Han desaparecido varias ermitas, la de San Lázaro, San Miguel y San Antonio Abad.

La ermita ó santuario de Ntra. Señora de la Antigua es el monumento más acabado y perfecto de los tiempos modernos que encierra la ciudad. Se eleva sobre una escarpada meseta que sirve de primer escalon, por decirlo así, de la Peña de Orduña, por aquella parte. Concluyóse su construccion en 1782 y se trasladó á ella el 13 de mayo del mismo año la augusta imájen de la vírjen desde la antigua ermita cuyas ruinas aun se conservan y merecen visitarse. La planta de la nueva representa una cruz latina sobre la que se levantan tres altares: el mayor está formado de dos soberbias columnas corintias de mármol negro de Llodio, de una sola pieza, un buen cornisamento y una esfera blanca por remate, que representa la aparicion de San Miguel Arcánjel, sostenida por dos ánjeles. La imájen de María reposando sobre una morera, ocupa el hueco de este hermoso altar, cubierto por una media naranja de buenas proporciones:

y el presbiterio, cuyo pavimento es notable, está ceñido por una bonita verja de hierro con pilastras de bien combinados jaspes. En el altar colateral de la epístola hay un crecido crucifijo de marfil, importado de América, y en el del lado del evanjelio un cuadro, muy malo, que representa el martirio de San Blas. Posée ademas esta bonita iglesia otros cuadros pintados al óleo por hábiles manos y con superior colorido.

Un vástago, árbol robusto ya, de la morera en que la tradicion asegura que apareció la vírjen, crece á corta distancia del santuario, encerrado en un enorme tiesto de mármol, que apesar de su tamaño, no basta para contenerle y permitirle su completo desarrollo.

El dia 8 de mayo se celebra la funcion de la vírjen cuyo templo acabamos de describir. Los habitantes del valle de Arrastária compuesto de cuatro aldehuelas denominadas Alória, Délica, Artómaña y Tartanga, presididos por su ayuntamiento y precedidos de estandartes y cruces parroquiales, se ponen en marcha al despuntar la aurora camino del santuario de la Antigua, al que si han de llegar, les es preciso atravesar algunas calles de la ciudad. En una de sus entradas principales les espera con la cruz parroquial el sacristan mayor de las iglesias unidas de Orduña, el cual les acompaña procesionalmente hasta el estremo opuesto de la poblacion: siguen sin detenerse su marcha hasta el templo, en el que celebran una funcion solemne, y asi que se termina, uno de los más apuestos jóvenes arrastarianos sale á un ameno campo que se estiende frente á la iglesia á bailar las *entradillas*, en las que toman parte poco despues muchos de los concurrentes. Concluido el baile, fórmase de nuevo la procesion, emprende su marcha, y al llegar al arco de la Antigua, ya no es recibida por el sacristan mayor sino por el ilustre

ayuntamiento de Orduña, quien la acompaña hasta el estremo de la calle de Búrgos. Al llegar aquí detiénese toda la comitiva; y en medio del ruido de los cohetes, del repique de las campanas y del murmullo de la multitud que con ávida curiosidad se avalanza hácia el grupo principal de la procesion, el síndico de Arrastária se encára con el de la ciudad y le dirije una arenga agradeciéndole la acojida y acompañamiento que le ha dispensado, á la que éste contesta prometiéndole hacer votos porque se mantenga eterna la union y fraternidad de los orduñeses y de los hijos del noble valle alavés. Estos discursos al aire libre se aplauden con loco frenesí por los espectadores. Despídense los dos ayuntamientos, la procesion continúa hasta la ermita del Buen Suceso donde se disuelve, y mientras el de Orduña se dirije á su sala capitular, el de Arrastaria y sus vecinos se diseminan por las tortuosas sendas de la gran peña que les conduce á sus hogares.

Cercano á la ermita donde se celebra esta antiquísima ceremonia, hay abierto un camino de los llamados de servidumbre en el país, que se titula el *Camino de la Plata*. Dícese que le viene este nombre de los cuantiosos caudales invertidos por algunos vecinos de la ciudad en un ruidoso pleito que siguieron con motivo de la línea que debia recorrer:—y la tradicion, fiel guardadora de los sucesos notables, conserva tambien un hecho digno de ser referido.

Allá en remotos tiempos y antes que el Camino de la Plata viese su suelo guarnecido de duros guijarros, un mónstruo causaba espantosos estragos en los habitantes de la comarca. Era una enorme serpiente que al incauto ó atrevido caminante que atravesaba la senda, muchas veces asaltaba desde la áspera maleza, ó desde los árbo-

les, devorándolo sin piedad. El execrable reptil infundía tal pavor á los habitantes, que á menudo huian consternados por los contornos de su madriguera, hasta alcanzar la venerada casa de la Vírjen que allí cerca se alzaba. Pero Dios, ó quizá su piadosa madre, que velaba por las vidas de sus desgraciados siervos, quiso un dia poner fin á tantos horrores. Buscó uno de esos medios sencillos que revelan su inagotable amor, y le puso en manos de una tierna criatura. Dirijíase un niño, camino del de la Plata, armado de una hoz ó hacha (que esto no lo esplica bien la historia) para cortar algunas ramas y troncos viejos de los árboles que crecían en la próxima montaña, cuando al llegar á la mitad de la senda se le presentó el monstruo con los ojos centellantes, disparando dardos por su horrorosa boca y vomitando fuego por sus dilatadas narices. El tierno niño sobrecojido de espanto dirijió la vista á la ermita de la Antigua, y recojiendo todo su infantil valor y pronunciando fervoroso las palabras *«salvad me Vírjen de la Antigua,»* asestó maquinalmente tan tremendo golpe sobre el espantoso reptil, que le cortó literalmente la cabeza. Un humeante arroyo de negra y ponzoñosa sangre corrió por todo el camino y tiñó las piedras, las yerbas y los arbustos que por allí crecian, secándolos en el acto.

Al observarlo algunas personas, se precipitaron al lugar de la escena, y asombradas contemplaron el milagroso espectáculo de hallar suspendido al niño sobre una lijera nube que reposaba en la tierra, con la cabeza del reptil en una mano y el cortante instrumento en la otra. Corrieron otras muchas más de las cercanías á admirar el prodijio, y cuando de él fueron veraces testigos, la providencia disipó la nube y contuvo el arroyo de sangre que salia á borbotones del inanimado cuerpo del reptil. Lle-

vóscle con gran pompa al antiguo santuario de la Antigua, y despues de celebrarse una solemnísima funcion por las mercedes que obtendria el pueblo con la estincion del mónstruo, se le estrajo la espina dorsal y se colocó en uno de los lugares más públicos. Cuando se erijió el nuevo templo y se trasladó á él la venerada efijie, llevóse tambien el espinazo de la serpiente al camarin, altar elevado á espaldas de la imájen de la vírjen. En el antiguo santuario y en el camarin del nuevo estuvo espuesto durante varios siglos, y hace pocos años que de allí desapareció porque ya solo quedaba un fragmento.

La casa de ayuntamiento de Orduña es cómoda y capaz y su salon de sesiones está bien decorado. Sus archivos, que debian ser un verdadero arsenal para la historia, no existen: se quemaron, así como cuatro calles de la ciudad, el 16 de noviembre de 1451; por segunda vez ocurrió un gran incendio el año de 1530, y por tercera en 1749. Desde esta última época el vecindario fué disminuyendo notablemente, y desde la primera perdiendo la ciudad el hermoso aspecto que la daban sus palacios y castillos. [1] Apesar de esto, el municipio sostiene buenas escuelas de niños y niñas, maestro de latinidad, hospicio y casa de misericordia, médico y cirujano. Dentro del recinto hay buenos almacenes de telas, boticas, tiendas de comestibles, fondas y posadas y talleres de alfareria, de sillas y fábricas de lienzos muy bien reputados.

El antiguo camino de Bilbao á Pancorbo era una obra admirada por propios y estraños, y á la verdad que podia serlo si se tenia en cuenta el terreno que atravesaba. El

[1] Orduña obtuvo de los reyes católicos el título de ciudad el año de 1484. El de villa le dispensaron los señores de Vizcaya don Lope Diaz de Haro y su mujer doña Urraca Alfonsa el 5.° Kalendas de mayo del año de 1229.

paso de la Peña de Orduña fué una verdadera conquista científica y mercantil de la época, porque desde el momento en que quedó terminado en 1773 bajo la hábil direccion de D. José Santos Calderon, teniente coronel del cuerpo de injenieros, Castilla y Vizcaya se ligaron estrechamente, sus productos naturales é industriales cruzaron por encima de la enriscada y hasta entonces inaccesible sierra, y se dió un ensanche considerable al comercio vizcaino, ensanche que refluyó ventajosamente sobre la abatida ciudad que nos viene ocupando. [1] Pero estaba escrito que los beneficios que empezaba á disfrutar habian de durarle poco:—en 1833 desapareció la aduana, su única esperanza de medro, y los sucesos que se siguieron hasta 1839, destruyeron y aniquilaron no solamente su presente sino todo su porvenir. Hoy, sin embargo, con la construccion del ferro-carril de Tudela á Bilbao parece querer reanimarse su decaida fortuna. Si grande fué el triunfo alcanzado en 1773 por el país vizcaino con la construccion de su espléndida y atrevida obra, mayor fué el que obtuvo en 1863 con la de su ferro-carril. Dos veces quedó avasallada al poder del hombre en menos de un siglo la famosa Peña de Orduña. En 1773 aplastaron su frente los carruajes y vehículos de la época:— en 1863 el negro aliento de la locomotora bañaba las erizadas peñas, los árboles, las cascadas, los abismos que se forman desde su base hasta la elevadísima cúspide de Izarra. [2]

[1] El producto de la aduana de Orduña antes de la apertura de esta vía, no producia en un quinquenio más de 1.300,000 reales. En el de 1784 á 1788 inclusive, subió este producto á cerca de 7.000,000 por año; y en el de 1790 rindió 8.983,909 rs. 26 mrs.

[2] Poco antes de llegar á la estacion de Izarra se atraviesa el tunel de Gujuli, de 283 metros de lonjitud. El mismo centro de este túnel es el punto mas culminante de la divisoria. Al llegar á él, el viajero se encuentra situado á 627 metros sobre el nivel del mar.

Un pueblo que cuenta con una sierra como esta y con una anchurosa y fértil vega como la que á sus pies se estiende, necesariamente debe disfrutar de escelentes puntos de vista. Todos sus paseos los ofrecen á cual más bellos é interesantes: nada hay más pintoresco que los picos de Onguino, Iturrigorri, Bidárbide, el Fraile, la Cueva de la Tortotéla, el Salto del Agua, Bagáte y Peña Corta. Colocado el espectador en la antigua Venta del Hambre ó en el Boquete, admira la perspectiva más vasta: trepando algunos pasos más y llegando á la eminencia, su imaginacion se asombra y queda absolutamente embargada durante los primeros momentos. Por un lado vé la estensa llanura de Orduña salpicada de los pueblecitos de Délica, Artómaña, Tartanga, Alória y Amurrio;—por otro á Villalva de Losa, Berverana, Llorengóz, Mambliga, Aústri, Fresno, Ozalla, Osma, la cordillera de Caranca y los montes de Portillos de Ozalla y Mambliga, y Cuesta de Herran, con sus tornasoladas tintas que dora el sol poniente con todos los colores del iris:—por otro las pintorescas aldehuelas de Unzá, Urquiano, Oyardo y Gujúli, con sus espesos bosques y sus pintorescas cascadas, el cano Gorbea y las Peñas de Amboto y Mañaria;—y finalmente, por el oeste, un mar de inaccesibles montañas, elocuente y mudo testimonio de esos horribles cataclismos ocurridos en las primeras épocas del mundo, determinadas ya por el escrutador dedo de la geolojía.

Pues si estos puntos de vista admiran por lo vastos y asombrosos, en la Peña se encuentran una multitud de detalles dignos del estudio y de la observacion. Uno de ellos es el Salto del Agua ó la Peña Nervina, cuyo nombre no se sabe si toma orígen del antiguo celta, del romano ó del ibero. En ella brota la fuente que forma el rio Nervion, el Ibaizabal de nuestros aborijenes, que baña con

sus aguas una gran parte del territorio vizcaino hasta rendirlas al mar en Portugalete. El verdadero nacimiento del rio puede decirse que existe encima del monte, en donde hay una cueva, que, comunicándose con la parte inferior de la Peña cortada casi perpendicularmente y por cuyas grietas brotan en todos tiempos manantiales que figuran pequeñas cascadas, van á reunirse en el fondo del valle para formar el rio, despues de suspender en el espacio una leve y transparente niebla. Cuando las lluvias son muy abundantes ó se deshiela la nieve, no pudiendo contener el conducto regular de la cueva toda la cantidad de agua que recibe, rebosa por la montaña, y formando casi un rio, corre precipitadamente á despeñarse en el abismo desde su elevadísima cresta; á esto llaman los naturales el *Salto del Agua*. Introducido el viento norte ó noroeste en la garganta del sinuoso valle, rechaza el agua de la cascada para que vuelva á caer convertida en lluvia, formando uno de los más bellos, más interesantes y más grandiosos espectáculos que pueden contemplarse.

En la Peña de Gualdecho ó Vieja hay una enorme cavidad llamada el *Corralejo*, formada por un diente de la Peña misma, en la que el pastor halla seguro albergue para sus rebaños. Finalmente, en ella nacen centenares de fuentes de riquísima y copiosa agua potable, naturales unas, ferrujinosas otras que van á reunirse al Nervion ó al rio Cárduras y que despues de pasar por Sarachu, desembocan todas en la mar.

La principal riqueza de Orduña consiste en la agricultura: su territorio comprende 20,000 peonadas de tierra destinadas al cultivo de cereales, 3,600 al de la vid y 400 al de hortalizas y legumbres, formando una totalidad de 24,000 peonadas de 5,376 pies superficiales cada una. En monte poblado cuenta con 16,000 peonadas más cubiertas

con 250,000 robles, 60,000 hayas, 10,000 encinos y 5,000 árboles de distintas especies. Para el manejo de estos vastos terrenos emplean los labradores 180 yuntas de bueyes, 240 vacas de vientre, y un buen número de yeguas y caballos; y como se dedican tambien á la procreacion de estos últimos, de ellos y del ganado lanar y de cerda sacan no poco provecho. Recojen trigo, maiz, cebada, alubia, y frutas;—en su ancha y fértil vega abunda la caza de paso, y en sus montes las perdices, liebres y venados. Sobre las crestas de la Peña anidan el águila y el buitre, y en algunas horas del dia se les ve enseñorearse del espacio.

Bilbao y Orduña están separadas por 7 leguas de distancia, pero unidas tan estrechamente por el ferro-carril, que en una hora se comunican sus vecinos, despues de detenerse en las estaciones de Arrigorriaga, Areta, y Amurrio, y de atravesar dos túneles. La distancia que separa á las estaciones de estos dos pueblos, es de 41 kilómetros. Tres trenes ascendentes y tres descendentes atraviesan diariamente esta ciudad en todas las épocas del año, y cada asiento de primera clase cuesta 16 reales 50 céntimos, 12-50 los de segunda y 7-50 los de tercera. En la estacion de esta ciudad puede el viajero tomar billetes para todos los puntos que recorren las líneas del Norte, de Navarra, de Aragon y de Cataluña. De este modo y despues de detenerse en ella algunas horas, puede continuar su viaje al punto que más le acomode, impresionado agradablemente de las curiosidades que encierra la única ciudad del Señorío, cuyas armas consisten en un leon abrazado á una bandera y en esta una cruz de San Juan, un castillo, y por orla una corona real.

DURANGO.

No vamos á escribir la historia del duranguesado porque seria preciso ocupar numerosas pájinas con la narracion de los importantísimos sucesos políticos y civiles que en él ocurrieron en los primeros tiempos de su existencia; pero apesar de esto, nos parece conveniente dar una brevísima idea de lo que fué esta porcion de tierra solariega, una de las más importantes, más ricas, más industriosas y más bellas de cuantas encierra el país vascongado. De los documentos más auténticos que se conservan en los archivos, se deduce que la merindad de Durango fué una de las cinco en que se hallaba dividido el antiquísimo condado de Vizcaya; que se separó de él hácia los promedios del siglo IX formando condado aparte bajo la proteccion de los reyes de Navarra; que estos reyes dieron fueros y privilegios á sus labradores; y que se reincorporó al Señorío, segun unos autores, despues de la muerte de su conde Sancho Estiguiz, cuya hija casó con Jaun Zuría, y segun otros, en tiempo de D. Diego Lopez de Haro, el Bueno, por haberle cedido el rey D. Alonso III el protectorado que hubo de los durangueses, y haber prestado D. Diego al rey Alonso eminentes servicios en las guerras que sostuvo contra los de Navarra, y en las famosas batallas de las Navas y los Arcos en las que comandaba el señor de Vizcaya como teniente general.

Ignórase tambien si este D. Diego Lopez de Haro XV.° señor de Vizcaya ó su nieto del mismo nombre XX.° señor, fundó la villa de Durango, porque no hay documento alguno que así lo acredite; pero sí se sabe que el rey de Castilla, D. Juan I, XXVII.° señor de Vizcaya, despues de recaer en él el Señorío y ser jurado señor en las Juntas de Guernica el año de 1371, dió en el siguiente de 1372

privilejio de fundacion de villa á los pobladores de Tavira de Durango con todas las libertades, fueros, buenos usos y costumbres que gozaban de sus antiguos condes, príncipes y señores.

Con el nombre de Villanueva de Tavira se conocia esta villa al finalizar el siglo XIII, es decir, en los tiempos de D. Diego Lopez de Haro el Bueno, lo que induce á creer que fué él quien la fundó;—con el de Tavira de Durango la apellida D. Juan I en su privilegio otorgado en 1372;—y con el de Durango á secas la conocemos desde el siglo XVI. La palabra Tavira todavia se lee en el escudo de sus armas, colocada sobre un castillo ó casa fuerte, un rio y dos lobos andantes; y estos y un lema de su orla que dice *« Durango noble y leal á la corona real »* constituyen las de la villa. Esta torre del escudo se cree que represente la de Tavira, el nombre antiguo de la primitiva poblacion, torre que pertenece á un antiquísimo linaje y que persevera todavia desafiando á los siglos.

No hay una villa en el Señorío que ocupe una situacion tan ventajosa como esta, considerada política, militar ó estratéjicamente:—examinada bajo su aspecto agrícola es la más importante de todas:—apreciada por la riqueza de sus aguas, de los minerales que abundan en sus cercanías y de sus estensos arbolados, debiera ser un foco industrial y fabril sin rival en las tres Provincias Vascongadas.

Se asienta casi en el centro del Señorío de Vizcaya, en la mayor llanura de su territorio, defendida por una formidable barrera de montañas de aspecto á la par que imponente el más pintoresco, bañada por un rio caudaloso de purísimas aguas, fértil en productos naturales, cruzada por las vías más importantes del país, despejada de cielo y horizontes, y poblada de caserío esparramado y

reunido. Circunstancias son estas que brindarian á los primeros pobladores de Vizcaya á permanecer en un sitio tan agradable como este, y así no es estraño que lo eligieran para sentar en él sus reales. Que Tavira es poblacion de remotísimo oríjen lo prueban todavía los monumentos que en ella se conservan;—que fue de importancia y valor, lo revelan las huellas de sus cercas ya casi borradas, los sepulcros descubiertos en su recinto, entre los que descuellan los de sus condes;—y por último, el que á su lado se levantase otra poblacion mayor, conservando siempre su nombre primitivo. Cercóse la nueva villa con portales almenados y sólidos muros, portales que todavia se conservan y se denominan de San Pedro, S. Juan, San Martin, Nuestra Señora de la Piedad, Crutziaga y Santa Ana, con los cuales se ponian los moradores á cubierto de las invasiones de sus enemigos y desafiaban todo el poder de los banderizos que por aquellas épocas llevaban la guerra y desolacion por todos los ángulos del país vasco. Dentro del almenado recinto construyeron cinco calles, Barrencalle, Artecalle, Goyencalle y Callebarría, atravesándolas otra de estremo á estremo; y fuera de él se levantaron los barrios de Crutziaga, Inchaurrondo, Piñondo y Hermodo. Desde aquellas épocas apenas ha variado la forma de la poblacion; los portales y los muros han ido desapareciendo; el caserío antiguo sustituyéndose por otro nuevo; las torres que guardaba en su recinto perdiendo su carácter y su historia, pero admitiendo en cambio las reformas y las mejoras de los tiempos modernos. La jurisdiccion de Durango es estensa, y aunque se fundó en terrenos pertenecientes á la anteiglesia de Abadiano, y corrió, como todas las villas vizcainas las amarguras de sus compañeras en los litijios seguidos entre ellas y las anteiglesias, tuvo la buena

suerte, sin duda por su antigüedad, de que se le señalasen términos estensos que confinan por el N. con Yúrreta, por el E. con Abadiano, por el S. con Izurza y con Dima por el O:—dista 5 leguas de Bilbao, 6 y media de Vitoria y 4 de Guernica:—reune segun el último censo de poblacion 3154 almas y ocupa el tercer asiento entre las villas, en las Juntas generales.

El monumento más antiguo que se alza en su jurisdiccion es la iglesia de San Pedro de Tavira, considerada hoy como el primer templo de la relijion cristiana dentro del territorio vizcaino. [1] Su planta es un paralelógramo de 34 pies de latitud por 58 de lonjitud, cubierta de una bóveda que arranca desde encima de cuatro columnas empotradas en sus cuatro ángulos. En la pared que mira al N. hay abierto un arco apuntado sin columnas ni basas, empotrado en un mazizo saliente, arco que da paso á la capilla del Rosario, de construccion mucho más moderna, unida á la iglesia. Esta, solo tiene tres altares, que no corresponden á la época de su fundacion ni están colocados con órden. Cubren el lienzo que dá frente á la puerta de ingreso: el del lado del evanjelio conserva en su parte baja un trozo de un gótico purísimo, muy curioso, ejecutado en tabla: el del centro, más moderno, está rodeado de una coleccion de pequeños cuadros al óleo, sobre tabla, nada despreciables; y el del lado de la epístola, del gusto plateresco, no tiene mérito alguno. Lo tienen y mucho cuatro estatuitas de madera colocadas sobre cuatro tizones que sobresalen de las paredes laterales, y que fueron en un tiempo, á no dudar, peanas de estátuas de piedra.

[1] Las crónicas afirman que fué fundada por Andeca, 1.er señor de Vizcaya, del linaje y alcurnia de los condes de Cantabria. Murió en la desgraciada batalla del rey D. Rodrigo en el año 714 dejando dos hijos, el mayor llamado Eudon, y Pedro, conde de Vizcaya, el segundo.

Bajo un andamio que sirve de coro y cuyo antepecho de madera está tallado con prolijidad, se conserva un sepulcro de piedra, suelto, del que la tradicion y la historia vienen diciendo que en él se depositaron los cuerpos de Sancho Estiguiz y Dalda su mujer, condes de Durango. Sus esqueletos ó momias todavia se conservan, bastante deteriorados, pero perseveraron perfectamente hasta hace pocos años, en que abandonada la iglesia por su estado ruinoso eran aquellos objeto de befa y escarnio á torpes manoseadores de objetos tan sagrados. Cuentan las crónicas que Sancho murió en la batalla de Arrigorriaga dada á fines del siglo IX.° á consecuencia de un saetazo que recibió en la frente en lo más récio de aquella pelea. Uno de los cráneos que existen en el sepulcro de S. Pedro de Tavira, tiene una fuerte incision sobre la cavidad del ojo izquierdo.

La iglesia de San Pedro de Tavira está á punto de desaparecer sino se la pone pronto remedio, lo que seria muy sensible para el arte y para la historia. Pegada á ella está la capilla del Rosario, á cuya imájen tienen grande devocion los durangueses. Su único altar es del gusto plateresco, muy bueno, y de escelente ejecucion las estátuas que le decoran; y sobre una mesa al lado del evanjelio, se vé la efijie de San Pedro perteneciente á la iglesia de Tavira. Esta estátua es notable por su ejecucion y por su antigüedad.

La segunda iglesia de Durango, hoy la principal, es la de Santa María de Uribarri. No se sabe en que época se construyó, pero sí que fué reedificada y ampliada hácia el fin del siglo XVI. Pronto distingue el intelijente al penetrar en este templo la poca uniformidad entre sus antiguas y nuevas obras. Su alzado, que forma una cruz latina de 145 pies de lonjitud y 88 de latitud, está

cubierto por tres naves del gusto gótico que descansan sobre un cornisamento y seis pilastras del órden compuesto, y las ventanas que debieron ser de arcos ojivales, se reemplazaron, al reedificar la iglesia, con ventanas cuadradas de arcos escarzanos. Los altares son del gusto plateresco, bastante recargado, y las estátuas que los decoran, en general, buenas. El retablo del altar mayor merece un minucioso exámen, porque sus figuras y detalles son correctos, descollando entre todos el Cristo de la cúspide y la Asuncion que ocupa su centro. Esta obra nos recuerda el nombre de Guiot de Beaugrant, célebre estatuario que ejecutó el retablo de Santiago de Bilbao, arrancado de su lugar por la ignorancia y por la presuncion.

Pocas obras del gusto del Renacimiento posee Vizcaya en sus templos, y por lo tanto son más apreciadas las que se descubren en ellos. El que quiera contemplar una joya de este gusto, trasládese á Santa María de Durango y examine su coro. Está formado de un atrevido arco escarzano, en bóveda, sostenido por cuatro lindísimas columnas empotradas en las primeras pilastras de la iglesia, todo recamado de una rica ornamentacion, cuyo frontis representa el firmamento tachonado de estrellas y el sol y la luna en sus estremos. La sillería del coro, de madera de cedro, es de buena talla, y en el vano principal de la pared frontera al altar mayor, hay un cuadro representando á Nuestra Señora de Guadalupe de Méjico, regalado á la iglesia en 1764 desde aquella ciudad por D. Antonio de Meabe, natural de Durango, cuyo grandioso marco, tallado y dorado, es una verdadera obra artística. La sacristía de esta iglesia es cómoda y espaciosa, y recorre todas sus paredes un alto friso de madera tallado con gusto y delicadeza, y una hilera de armarios donde se guardan los ornamentos y las alhajas. En el

centro de este friso y dentro de un nicho hay un pequeño crucifijo esculpido en madera, debido á un correcto y puro cincel. Otro crucifijo muy bueno de tamaño natural, se descubre en una capilla colateral de la misma sacristía. El pórtico de esta iglesia, merece tambien una mencion especial. Está formado de atrevidos arcos de madera, cuya ensambladura es notable para la época en que se ejecutaron. En el anchísimo espacio que cubren, embaldosado perfectamente, pueden cobijarse más de dos mil personas. Sirve de paseo en los dias lluviosos y es el punto de reunion de los durangueses acomodados.

La parroquia de Santa Ana, situada en la plazuela de su nombre, es una cómoda iglesia que no tiene nada de notable á escepcion del cuerpo de santa Aurelia Vitalia, que se conserva en una urna del altar colateral primero. El grupo de Santa Ana y la vírjen que corona el altar mayor, no deja de ser de correcto dibujo y ejecucion.

Los demas conventos y ermitas de Durango apenas contienen cosa alguna digna del estudio y de la investigacion. Hay sin embargo en el barrio de Crutziaga, pegante al antiquísimo humilladero de la Veracruz, una cruz esculpida en piedra que encierra un poema de nuestra relijion y es una joya del arte. Consta de tres cuerpos, si asi podemos decirlo, y los vamos á esplicar. El árbol es cuadrado, y arranca desde la base una gruesa serpiente que lo rodea. Uno de los lados figura una cabeza sobre un paño que creemos quiera representar el de la Verónica; otro, Adan y Eva en el paraiso; otro, Eva arrojada de él por un ánjel; y el cuarto, Eva desnuda con la manzana de la discordia en una mano. Sobre este primer cuerpo descansa un anillo de talla que representa á los doce apóstoles; y en el tercer cuerpo que son los brazos de la cruz, figuran por un lado Jesus crucificado, las

dos Marías, un grupo de ángeles, el sol y la luna y una gloria por remate. En el reverso de este grupo se ve á María con el niño Jesus, sentada, dos figuras de santos á sus pies, dos vírjenes coronadas á su lado, una gloria de ángeles sobre su cabeza, y una cruz en la cima. La ejecucion de esta obra es correcta, y no creemos equivocarnos haciéndola subir á los siglos XI ó XII, segun se colije de los detalles del estilo, del carácter de las figuras, y de la forma con que están agrupadas. Este monumento debiera trasladarse á otro punto, resguardándolo con una verja de hierro de las manos ignorantes ó malévolas.

Digno es de un lijero exámen el arco de Santa Ana que se levanta en la plazuela de su nombre. Consiste en un arco que sostiene una galería y tres torreones. En el del centro, que es cuadrado, dando vista á la plazuela de Pinondo, se ve un escudo de armas imperiales, con las columnas de Hércules á sus dos lados y el año de 1560 á su pié; y en el reverso, un nicho con la imájen de Santa Ana. Los otros dos torreones son cilíndricos y nada tienen de notable. Este arco se reformó en 1744.

Tiene Durango una bonita carnicería construida de nueva planta, edificio orijinal por su fachada y por su bien entendido interior. La pescadería que está casi á su frente, es otro edificio que honra á esta villa por el aseo y limpieza que en él preside. Un estanque que arroja el agua formando canastillo brota de su centro.

Durango, si bien regada por un caudaloso rio que atraviesa su lonjitud, no contaba hasta hace pocos años con buenas aguas potables. Hoy posée tres fuentes monumentales de cuatro chorros cada una, y otras más modestas distribuidas en puntos diferentes, todas las que abastecen de riquísima agua á la poblacion. Estas fuentes no son, á la verdad, muy correctas ni de gusto. La del

paseo del Juego de Pelota arroja el agua á una altura de 20 pies desde la base.

Hay dentro del casco de esta villa magníficas casas antiguas y modernas, unas con jardines y huertos, otras sin ellos. Las de los Sres. Echezarreta, Castejon, Jáuregui, Olalde, Ampuero, Arguinzoniz, Orúe y otras más, pueden competir con las de las ciudades más populosas. Ya no se podria decir con Enrique IV, cuando en 1457 moró algunos dias en Durango, que la destruccion de la villa estaba en manos de un loco, porque era de tablas todo su caserío. Hoy ostentan sus calles edificios de duros sillares, de hermosas fachadas y de cómodas habitaciones. Entre las antiguas torres que todavia se alzan en su recinto existe la de Lariz, en el ángulo de Barrencalle, sobre el rio, digna de ser estudiada por el arqueólogo. Esta torre que albergaba á los reyes en sus correrías á Durango, sirve hoy de cárcel.

En las afueras de la villa y próxima á la ermita de San Vicente de Miqueldi, en los lindes de una heredad y la senda que conduce á esta ermita, existia hasta hace poco tiempo la famosa piedra conocida con el nombre de Idolo de Miqueldi. [1] De esta piedra se ocuparon en los si-

[1] El dia 10 de abril de 1864, el insigne literato D. Antonio Trueba y el autor de este libro se dirigieron á Durango con el objeto de saber lo que era el idolo de Miqueldi. Lo hallaron enterrado en el sitio que aquí se menciona, espuesto á ser mutilado por las ruedas de los carros que atravesaban la senda, como que ya habian rozado ligeramente el lomo del animal que representa. A fuerza de diligencia lograron descubrir una parte de la informe escultura, dejando de proseguir sus investigaciones por carecer de medios suficientes para el caso. Manifestaron su deseo al Sr. D. Gervasio de Jáuregui, su amigo y alcalde de la villa, quien con un esquisito celo que revelaba su amor por la conservacion de objeto tan curioso, puso á su disposicion varios operarios para que se encargasen de desenterrarlo. Citados todos para la madrugada del siguiente dia, se cabó la tierra y salió á luz el idolo, se le colocó en su verdadera posicion, fué copiado y se le trasladó al lugar en que hoy

glos XVII y XVIII historiadores de mucha fama, asegurando unos ser un ídolo abandonado por uno de los antiguos pueblos conquistadores de España, y negando otros aseveracion tan absoluta. No es este el lugar á propósito para controvertir sobre el orijen del supuesto ídolo, pero sí para recomendar su exámen al viajero. Es una enorme piedra que representa un cuadrúpedo, entre cuyas patas y bajo el vientre tiene un círculo ó globo torpemente esculpido, pero de perfiles bastante correctos. No hay un monumento semejante dentro del país vascongado.

Durango cuenta con un hospital bastante bien asistido, que sirve á la vez de casa de misericordia en el que se admiten los pobres sanos y enfermos del pueblo, escelentes posadas, un médico, varios cirujanos, boticas perfectamente abastecidas, campo santo, escuelas de primeras letras, estacion telegráfica, correos diarios, y un mercado surtido de cuanto puede apetecer el paladar más esquisito. Es abundante el rio que le riega en anguilas, truchas y bermejuelas y en el mercado nunca faltan los sabrosos pescados de nuestra costa. Tiene el mejor juego de pelota del Señorío y sus hijos están reputados por los más diestros jugadores de á blé: su lonjitud no baja de 360 pies ni su latitud de 61. A su costado hay formada una alameda de frondosos árboles con elegantes canapés de piedra, de respaldo de hierro, desde la que se disfruta

se encuentra. Mide 6 pies y 9 pulgadas desde la cabeza hasta el estremo posterior opuesto, y 4 en la base: 4 pies y 7 pulgadas verticalmente en el centro, y 5 pies desde la base hasta la parte superior del cuello. El grueso del cuerpo 1 pie y 6 pulgadas; la cadera un pie y 6 pulgadas y la misma medida la parte más ancha de la cabeza. El globo que es perfectamente circular, tiene 2 pies y 7 pulgadas de diámetro. Segun un cálculo prudencial de los hombres que lo removieron, su peso no baja de 200 arrobas. La calidad de la piedra es arenisca, al parecer de las canteras de Yúrreta, distantes media legua del punto en que fué hallado.

del movimiento que anima á su frecuentado camino real que pasa arrimado á ella y por el que cruzan sin interrupcion las diligencias y coches que entran y salen de Bilbao y que proporcionan á sus habitantes no poca comodidad para trasladarse de un punto á otro.

Las famosas fábricas de espadas y de paños que desaparecieron de esta villa con el establecimiento de las de Segovia y Toledo, y las de encorbar herraje, precisamente la darian mucha vida y animacion. Apesar de que no existen vestigios de aquellas fábricas y de la postracion en que se halla la industria duranguesa, aun hoy se sostienen algunas ferrerías y muchas fábricas en que se elabora el fierro dulce con perfeccion. Anualmente salen de Durango para el interior de España infinidad de catres elegantemente fabricados con esta materia, y en su recinto se ven almacenes bien provistos de telas de todas clases de los que se surte una buena parte de Vizcaya, talleres de ebanistería, fábricas de sombreros ordinarios y algunos molinos harineros. El durangués, asi como su cielo,—el más despejado y sereno de Vizcaya,—pasa por ser el más festivo é injenioso de sus naturales: hablándole de novillos, de partidos de pelota ó de corridas de toros, no hay que contar con él para nada; se le causaria un hondo sentimiento privándole de cualquiera de estas diversiones: es además de muy gallarda presencia y ágil como todos los vizcainos.

La villa de Durango ha sido honrada con la presencia de los reyes de España: la visitaron D. Enrique II en 1393, D. Enrique IV en 1457, doña Isabel la Católica y la princesa doña Juana en 1493, D. Fernando VII y su esposa doña María Josefa Amalia en 1828, doña Isabel II, su madre doña María Cristina de Borbon y la infanta doña María Luisa Fernanda en 1845. Durante la prolongada

guerra civil que sostuvo el Señorío y acabó con el convenio de Vergara, fué la villa de Durango córte de D. Cárlos. En ella residió muy largos periodos; tenia establecidas sus oficinas centrales y empleados superiores, y la diputacion vizcaina, que siguió sus banderas, constantemente le acompañaba.

Acabaremos este artículo narrando lijeramente los progresos que hácia el promedio del siglo XV hizo en esta villa la famosa secta de los beguinos ó *begardos*. Sabido es que esta apareció en Valencia el siglo XIII, y que era su jefe ó apóstol Santiago Justo. Las prontas y eficaces medidas tomadas para destruirla sofocaron su prolongacion en la ciudad, pero no tan completamente que la estinguieran del todo, porque en 1442 se presentó en Durango un fray Alonso de Mela sustentándola con hábil elocuencia. Tuvo algunos prosélitos, como encuentran casi siempre las ideas nuevas y peregrinas, pero perseguido Mela de órden del rey D. Juan II y viéndose perdido, abandonó aquel refugio y se fué al moro, que aun dominaba en el reino de Granada, donde acabó sus dias miserablemente. El mayor insulto que pudiera hacerse á un duranguès hasta no há muchos años, era recordarle *los autos de fray Alonso Mela*. La casa que este habitó todavia permanece en pie, y ocupa, frente á la iglesia de Tavira, el ángulo de la pradera de su nombre. Los famosos autos se conservaron en el coro de la iglesia de Santa Maria hasta el año de 1828, en el que, al parecer, los quemó el alcalde.

Durango es pátria de hombres muy distinguidos: cuéntase entre ellos á D. Pedro de Munsáras (Perucho) como así le llamaban los naturales: tomóle á su servicio D. Enrique IV en su viaje á esta villa por ser hijo del huesped de la casa donde paraba y llegó á ser su protejido y gran

privado: el venerable fray Juan de Zumárraga obispo y arzobispo de Méjico: D. Juan Cortazar, arzobispo de Santa Fé de Bogotá; D. Bruno Mauricio de Zabala, teniente general de los ejércitos del rey Felipe V; D. Francisco de Eguia capitan general de los de Fernando VII; Juan de Iciar, escribidor de fama, autor de un *Arte de escribir ú ortología;* el estudioso presbítero y reputado filólogo don Pedro Pablo de Astarloa, autor de la *Apología de la lengua vascongada*, de varios opúsculos y de los inéditos *Discursos filosóficos de la lengua primitiva*; y otros claros varones ilustres en las carreras de las letras y de las armas.

Durango, enclavada en el centro de Vizcaya, es el pueblo á que afluyen más caminos, fuera de Bilbao. Está en combinacion con sus villas más principales, y desde su recinto puede trasladarse el viajero á ellas cómodamente. El viaje de Bilbao á Durango cuesta 16 ó 20 reales y se emplean tres horas en su trayecto.

GUERNICA.

Deciamos al comenzar el artículo descriptivo de la villa de Bilbao, que entre las personas que ignoran las leyes de este solar antiguo, era comun aplicarla el título de capital del Señorío; pero que si nos ateniamos á la letra de nuestro fuero, ni su riqueza ni toda su importancia le daban más valor á esta adquisicion que la más pobre y escondida anteiglesia.

Y así es en efecto.

Únicamente hay en Vizcaya un pueblo que puede blasonar con justicia de llevar aquel título, políticamente considerado;—y este pueblo es la villa que nos proponemos describir ahora. Guernica simboliza el código foral:—sobre su planta crece el árbol bendecido por el filó-

sofo de Ginebra, el saludado por el fogoso Tallien en el seno de la Convencion francesa,

> ..... signo de libertad, inmortal roble
> á cuya sombra entre infanzones fieros
> reyes juraban populares fueros
> á esta tierra apartada, franca y noble;

árbol cuya frondosa copa elevándose hácia el cielo, parece que le pide amparo contra quienes intenten troncharlo ó amenazarlo siquiera. Guernica es, de hecho, la capital política de Vizcaya, porque ademas de este árbol que atesora, atesora tambien la histórica Casa de Juntas, la Iglesia Juradera de los señores y reyes, el congreso de los representantes de todos los pueblos vizcainos donde bienalmente se reunen para deliberar y resolver los asuntos de más interés de la república;—y finalmente, Guernica, por efecto de ese símbolo, de esa Casa de Juntas y de la historia foral de que ha sido testigo desde aquellos tiempos en que los vizcainos se congregaban en su *Batzartoquía*, está reconocida, aun entre nosotros mismos, como la capital del M. N. y M. L. Señorío de Vizcaya.

Sobre un plano suavemente inclinado que domina dos estensas vegas se asienta esta villa, cuya frente reposa en la falda oriental del monte de Cosnoaga y estiende sus piés sobre la ria de Mundaca. Siete calles tiradas á cordel cuyos nombres son Barrencalle-Barrena, Barrencalle, Artecalle, Goyen-calle, de la Plaza, del Arrabal y de Santa María, y una espaciosa plaza cuadrada, algo costanera, que ocupa el centro, cortan en distintas direcciones su planta. Dióla título de villa en 1366 el señor de Vizcaya D. Tello, señalándola estensos términos que quedaron reducidos á un círculo estrechísimo en el vendabal furioso que desataron las anteiglesias contra las villas en el siglo XV. Desde entonces quedó ceñida por todos cos-

tados por la anteiglesia de Luno, cuyos edificios y los de la villa nadie seria capaz de distinguir, á no saberlo, por la contigüidad de unos y otros. Tiene Guernica señalado el sesto asiento entre las villas y ciudad en las Juntas generales; es cabeza de tercio en ellas, y de partido con residencia del Juez de primera instancia, y reune dentro de sus casas 1583 almas.

Pocos y de escaso mérito son los monumentos que encierra. La iglesia de Santa María, situada en la parte más alta, empezó á construirse en 1418 y no se terminó hasta 1715: contribuyó mucho á tanta dilacion el estado en que la dejaron en 1470 las huestes del conde de Salinas, que al pasar por Guernica para socorrer á las de su hermano el conde de Haro, poco antes de la batalla de Munguia, la saquearon, incendiaron y mutilaron, llevándose los vasos sagrados y cuantas alhajas y ornamentos hubieron á mano. Mide la planta de este templo 120 piés de largo y 80 de ancho, y sobre su alzado se levantan once altares, dos capillas y la sacristía. En una de estas capillas hay una hornacina con su caballero armado y el escudo de la casa de Alviz, cubriendo el todo tres naves sostenidas por ocho gruesas, pesadas y elevadas columnas jónicas. La puerta principal de ingreso es un arco gótico, de mediana decoracion, recargado, y bastante deteriorado. Lo hizo Sancho de Emparan en el año de 1518.

La segunda iglesia es de la advocacion de San Juan Bautista, y se edificó en 1463. Este edificio carece de toda idea arquitectónica, y para que más resalte este defecto no tiene más bóvedas que la armadura de madera del tejado.

Corresponden además á la feligresía de la villa, dos ermitas, una de la advocacion de Santa Ana y otra de la de Santa María la Antigua. La primera nada encierra de

notable: no así la segunda, que es la epopeya de los fueros de Vizcaya. Elévase junto al roble que simboliza la fé política del pueblo vizcaino, pero se ignora la época de su fundacion. Sábese no obstante que hácia los años de 1410 la reedificó á sus espensas el célebre corregidor de Vizcaya Gonzalo Moro, [1] y que la destinó para su propia sepultura;—que más tarde se eligió el mismo recinto de la ermita para la celebracion de las Juntas Generales en lugar del campo raso que á su frente se estendia;—que el año de 1686 se construyó en su parte zaguera una sacristía capaz, para que sirviese de archivo de Vizcaya; que en 1700 se colocaron bancos de madera con respaldos para los representantes de los pueblos, y que en 1826, pareciendo angosto y humilde aquel viejo templo de nuestras instituciones, se decretó su demolicion y la sustitucion con el que hoy se alza sobre sus antiguos cimientos.

Este debe constar de cuatro fachadas, si algun dia se termina su parte del norte correspondiente á la armería. La principal es la de poniente: se compone de tres pabellones cuya lonjitud es de 134 piés pero que llegará á 210 así que se construya el tercero. Esta fachada forma en su centro un martillo de dos columnas, y en los estremos hay dos machones con sus lápidas en los vanos y su cornisamento. La del mediodía que sirve de archivo, mide 116 piés de largo y 44 de alto desde el piso esterior á la cornisa, y los mismos la de oriente, su opuesta, es decir, 134 piés lineales que llegarán á 210 cuando se concluya toda la obra: coronan estas dos fachadas dos her-

[1] El doctor Gonzalo Moro, segundo corregidor de Vizcaya desde que hay memoria de estos funcionarios, se casó con doña María Urtiz de Ibargüen y desempeñó su cargo desde 1394 hasta 1423, es decir, 33 años. Reedificó y amplió la ermita juradera de Sta. María la Antigua de Guernica donde yace sepultado, y fundó la casa-hospital á ella contigua; este hospital no existe.

IGLESIA JURADERA DE Sta MARIA LA ANTIGUA Y ARBOL DE GUERNICA.

mosos escudos de armas de Vizcaya. Por el costado del norte que tiene 116 piés, descuella, sobre el cuerpo de los pórticos, un ático en forma de rotunda, cuya planta es una elipse sin casquetes de 41 piés de altura con 68 de lonjitud y 52 de ancho. A su alrededor hay formadas en anfiteatro cuatro hileras de bancos de piedra forrados de madera con respaldos de hierro, y sobre ellas una cómoda galería para el público; y en la parte inferior más inmediata á la testera, á uno y otro lado, los bancos para los padres de provincia con 18 asientos, cuyos respaldos se distinguen de los anteriores. En la testera hay un altar en el que se dice misa todos los dias de sesiones, cuya embocadura está formada de un medio punto sostenido por dos pilastras que descansan sobre dos grandes zócalos, y cuya imájen, que representa á la Purísima Concepcion, es una obra perfectamente acabada. Dos banderas, sables, gumias y espingardas cojidos á los moros por el tercio que Vizcaya envió á la guerra de Marruecos cuelgan sobre el medio punto y costados de la embocadura del altar, cuyo remate es el escudo de armas del Señorío descansando sobre una ancha cornisa que recorre todo el interior del salon de Juntas. Entre esta cornisa y otra más baja que interrumpe el claro de las paredes colaterales y en marcos practicados en ellas, hay una coleccion de retratos de los señores que ejercieron el supremo mando en Vizcaya antes de su incorporacion á la corona de Castilla. Comienza esta série en D. Lope de Vizcaya, padre de Jaun Zuria y termina en D. Juan I. Encima del altar y sobre la gran puerta de ingreso del salon, casi al par de esta galería de retratos, hay colocado un curiosísimo cuadro pintado al óleo que representa la jura de los fueros por el católico rey don Fernando V rodeado de los hidalgos más ilustres de Viz-

caya, de las damas y del pueblo. [1] Durante la época en que se celebran las Juntas generales, cúbrese el altar con una gran cortina de damasco, á cuyo pié y dándole espaldas se sientan el correjidor, los dos diputados generales, los dos síndicos y los dos secretarios de justicia. El secretario permanece en pié, colocándose á la derecha de la presidencia.

Bajo el árbol de Guernica y delante del salon de juntas, sobre un estrado cubierto de losas y circuido de una elegante verja de hierro, se eleva un pequeño sólio de piedra de 22 columnas corintias de 10 piés de altura con su cornisamento y frontispicio. Frente á este sólio hay dos tribunas cercadas de balcones, en una de las cuales se sitúa el secretario de la diputacion en los dias de juntas para proceder al llamamiento de los apoderados de los pueblos, los cuales van dejando sus poderes respectivos á medida que se les nombra, sobre una gran mesa de jaspe, fija y preparada al intento. Recojidos los poderes entra la diputacion en el santuario-congreso, y los apoderados penetran tambien en él despues de ser llamados nuevamente por el secretario desde el umbral de la puerta. Reconocida la validez de los documentos que les acreditan como tales apoderados, constitúyese la junta y se da comienzo á las tareas parlamentarias. Las sesiones duran generalmente tres ó cuatro horas, desde las nueve y media á diez de la mañana hasta la una ó dos de la tarde, si bien suelen celebrarse alguna vez de noche y cuando las necesidades lo exijen, en cuyo caso se ilumi-

[1] Este histórico y muy curioso cuadro fué hallado en Lóndres en una taberna, y lo compró el capitan de un buque mercante que lo regaló á su pais así que pisó sus costas. Una copia de él existe en el Museo del colejio de Vizcaya, y otra más en pequeño, en uno de los salones de la magnífica casa del actual diputado á córtes por el distrito de Guernica, Sr. D. Timoteo de Loyzaga.

na la magnífica araña que cuelga desde el techo del salon. El aspecto que presenta una de estas asambleas es por demás curioso: allí la antigua anguarina vizcaina, el calzon corto y la montera ó el cónico sombrero campesino, lucen su vetustez al lado del aristocrático frac, del elegante pantalon y del apretado guante:—la espesa melena del *echecojauna* y el ancho cuello de la camisa que cubre la mitad de la espalda del rústico aldeano, se confunde con el esmerado traje del habitante de la villa; y como en todo lo que se relaciona con estas populares asambleas reina el más perfecto principio de igualdad, los discursos en vascuence y en castellano alternan, ó se confunden, empero guardándose siempre el mayor respeto á la más leve advertencia del presidente-corregidor, que es el representante de la corona en la noble tierra solariega. Escusado parece decir que durante los diez ó doce dias que permanece abierta la asamblea, reina en la villa el movimiento y alegria más completos. Y esto no es estraño, teniendo en cuenta que en tales dias se reunen en ella, ademas de la Diputacion y casi todos sus empleados, mas de 250 representantes de los pueblos, las personas que tienen negocios que ventilar en las sesiones, los padres de provincia, los candidatos á diferentes oficios del gobierno que se elijen cada dos años y los naturales y forasteros á quienes la curiosidad, ó el interés, ó la distraccion, traslada al santuario de las leyes forales á presenciar las cuestiones que en lengua vascongada y castellana se debaten públicamente. Consecuencia de esta aglomeracion de gentes es que todas las casas se hallen ocupadas; que los paseos esten concurridos; la plaza, en la que resuenan los acordes de la banda de música ó los sonidos de la basca tibia y del tamboril y en la que resplandece el fulgor de las hogueras que se encien-

den todas las noches, en estremo animada, y que por do quier que se mire se descubra el movimiento que imprime una poblacion flotante de 500 almas en otra que solo encierra mil quinientas.

Además de los edificios que acabamos de describir, tiene Guernica una carcel que se construyó de nueva planta en el año de 1846 y en la que se aseguran los presos correspondientes al juzgado de primera instancia del partido. Hasta el año de 1841 el teniente general del correjimiento del Señorío tenia su tribunal en esta villa, tribunal que ocupaba á 18 escribanos, 8 procuradores y 8 alguaciles que asistian á la audiencia.

Otros edificios dignos de mencion son el Campo Santo, la escuela de primeras letras, y las hermosas casas y palacios de dentro y fuera del casco de la villa. Cuéntanse entre las primeras las de los señores padres de Provincia D. Timoteo de Loyzaga y D. Antonio Lopez de Calle y algunas más, y entre los segundos los de los señores conde de Montefuerte y D. José de Mazarredo.

El comercio de Guernica es de bastante importancia, y posee dentro de sus muros bien provistos almacenes de telas y de quincalla, talleres de ebanistería, de ferretería y de sillas; escelentes farmácias, sastrerías, zapaterías y otras artes que se ejercen con notable provecho; y hay mercado diario en su plaza, abastecido de multitud de hortalizas, frutas, aves, caza y pescados. Finalmente, los lunes se celebra feria de ganado vacuno en el campo llamado *el ferial*, que aunque de jurisdiccion de la anteiglesia de Luno, lleva el nombre, por su proximidad, de feria de Guernica.

Desde el año de 1821 viene proyectándose un canal de navegacion por medio de su feraz vega, canal que debia comenzar en el punto llamado Aldape y terminar al pié

mismo de la villa, variando el curso de su tortuosa ria y acortando la distancia que la separa de Mundaca; pero apesar de las gestiones practicadas en aquella época, en otras más posteriores y de las ideas que preocupan actualmente á algunos apasionados de Guernica, no es probable que se acometa con un proyecto de tanta magnitud, teniendo presente los grandes elementos que son indispensables para darle vida. Existiendo como existe en Vizcaya un puerto de la importancia de Bilbao, temerario fuera tratar de crear otro, rival suyo, en la inmediacion de sus costas. Y eso que reconocemos que si hay un emplazamiento en Vizcaya que reuna las mayores ventajas para la creacion de un gran puerto marítimo, es la vega de Guernica, notable por su salubridad y hermosura y bañada en parte por las aguas salobres, y por un rio que pudiera ser muy profundo.

Los paseos de esta villa son hermosos, como lo son generalmente todos los de las villas vizcainas. El de los Chopos es el más concurrido y donde se reune la juventud guerniquesa. Está formado de una alhameda, que aunque jóven todavía, da grata sombra á quienes á ella concurren, y de bancos de piedra colocados convenientemente, á la vista y sobre el camino de Guernica á Bilbao, contiguo al juego de pelota de Luno. Otros paseos no menos agradables son los caminos de Bermeo y de Elanchove, y muchas veredas que cruzan en distintas direcciones, y el de la Antigua. Desde este último punto se domina toda la magnífica vega, la poblacion, y las pintorescas barriadas de Ajánguiz, Arteaga, Luno, Arrázua y Mujica.

El clima de Guernica es apacible, alegre el cielo y ricos de vegetacion todos los terrenos que le rodean. Los pescados, las frutas, las legumbres y hortalizas, las carnes sabrosas y tiernas abundan en su mercado. Sus alre-

dedores están poblados de caza, y en ellos se crian muchas liebres, perdices, codornices, chochas y becacines: los ánades abundan en las vegas durante la estacion de invierno.

Pocas villas hay en Vizcaya tan ascadas y de tan hermoso caserío como esta, y sino fuera por las rivalidades que desde antiguo sostiene con su vecina anteiglesia de Luno, que como hemos dicho no la deja un palmo de tierra donde poder ensancharse, seria, fuera de Bilbao, acaso el pueblo de más importancia mercantil. [1]

Las armas de Guernica son un roble en campo de plata y un lobo, las primitivas del Señorío, segun consta de las que hay empotradas á espaldas del sólio de piedra de la Casa de Juntas. Su nombre toma oríjen de la antigua casa de Guernicazárra, que, segun Iturriza, denota *lomita ó lomilla*; dista dos leguas de Mundaca, dos y media de Bermeo, cuatro de Durango, cinco de Lequeitio y cinco y media de Bilbao; mas como hay servicio diario de diligencias entre esta última villa y la que nos viene ocupando y es escelente y pintoresco el camino que las separa, se emplean tres horas y media ó cuatro en el viaje, el cual se acortaria á dos y media ó tres, sino se subiera la cuesta de Autzagana al tardo pero seguro paso del buey. Tiene telégrafo eléctrico con estacion propia, buen Casino y reune otras comodidades que hacen la vida por muchos títulos agradable.

[1] Como corroboracion á lo que tenemos dicho en otro lugar, respecto á lo mucho que se ha retirado el mar de nuestras costas, debemos observar que, segun consta de documentos que tenemos á la vista, á principios del siglo XVI subian las naves hasta cerca de la casa de Artecalle edificada por Ochoa Martinez de Barrutia, llamada antiguamente *Casa del puerto de suso*, en la que habia argollas de hierro para que á ellas amarrasen los cables, los buques que allí fondeaban. Hoy dista esta calle hasta un punto fondeable de la ria, más de dos kilómetros.

Finalmente es patria de varones ilustres en las letras y en las armas. De ella proceden Aparicio é Iñigo de Guernicazárra, aquel capitan de ginetes en la guerra que precedió á la conquista de Granada, y éste comandante de un tercio naval que se hizo célebre por haber destruido con las seis naves de que constaba, una armada de Boabdil el chico;—D. Domingo de Bernaola almirante de mar, y D. Juan de Olaeta maestre de campo que florecieron al finalizar el siglo XVII;—fray Martin de Murga, autor de la *Historia general de los Incas del Perú;* D. Juan Pedro de Urbaibay colejial de San Bartolomé de Salamanca y amigo inseparable del ilustre Jovellanos; y D. Casimiro de Loyzaga, diputado á córtes en 1820, senador electo en 1839 y consultor vitalicio del Señorío por el talento con que manejó los negocios de Vizcaya durante una larguísima y muy difícil série de años.

ELORRIO.

En el estremo oriental del Señorío de Vizcaya y casi en el límite de la provincia de Guipúzcoa, fundó el conde D. Tello, XX.° Señor de Vizcaya, el año de 1350, una villa, á la que dió el nombre de Elorrio, el fuero de Logroño y anchos términos que confinaban con la citada provincia, con el condado de Aramayona, con las anteiglesias de Apatamonasterio y Abadiano y con las de Bérriz y Záldua. La fundacion de esta villa tuvo oríjen de una peticion que al conde dirijieron varios hijos-dalgo de la comarca, los cuales, inquietados por las correrías de los guipuzcoanos que asolaban y talaban sus haciendas, buscaron este medio de poder vivir reunidos para rechazar y poner freno á los males que esperimentaban. Tan pronto como el Señor les otorgó el privilejio, construyeron una cerca

de altos muros con seis portales, y dentro de su recinto, casas fuertes formando dos calles paralelas, una plaza en el centro, y otra calle que las cortaba en sentido opuesto: pero debió ser tan rápido el engrandecimiento de Elorrio, que poco despues de su fundacion, no pudiendo contener las casas á los vecinos que dentro de ellas buscaban albergue, se esparcieron fuera de las murallas y construyeron otro nuevo pueblo, que si bien era la continuacion del primitivo, carecia de defensas con que resistir á sus audaces enemigos. Desde esta última época varió la antigua planta de la villa; demoliéronse más tarde algunas murallas, y se formaron nuevas calles con las denominaciones de San Fausto, Urarca, Rio, Campo, San Roque, Suso, Ganondo, Crutzinga y San Juan Bautista con la de la Plaza. [1]

Ancha jurisdiccion concedió el Señor á Elorrio, que con mejor suerte que Bilbao y otras villas del Señorío conserva felizmente, porque se estiende en una lonjitud de legua y media, en latitud de una, y en cuatro y media de circunferencia, abarcando tan vasto recinto poblados montazgos, frescos prados, crecido caserío, molinos, huertas, rios, canteras, fuentes de aguas minerales y medicinales y cuantos productos puede regalar la tierra al hombre. Las montañas que le pertenecen son á la par que pintorescas ricas de vejetacion:—la Peña de Udala, la cordillera de Memaya y los montes de Amita, Ego, Inchorta, Pagaza, Goronsárri, Sustráiza y Campánzar per-

[1] La primitiva villa se componia solamente de las calles del Rio y del Campo y de la callejuela que las atravesaba, en cinco de cuyos estremos todavia se conservan los portales, algunos de los que tienen de claro 10 pies de ancho y 15 de alto, y sus muros 11 y medio piés de espesor. Sobre el arco del portal del Oeste, frente á la famosa casa de Pedro de Bérrio, se conserva un escudo en piedra con las armas imperiales de España, muy deterioradas, y otro más pequeño sobre el arco del Sur.

miten que á sus pies se estienda un anchuroso valle bañado por frescas y puras auras y desde el que se contemplan esos caprichosos é inaccesibles picos que como una inmensa cortina cierran una parte de su horizonte.

Al amparo de estos montes y sobre un pequeño recuesto del barrio de San Roque, en situacion muy despejada álzase la iglesia matriz de Elorrio, dedicada á nuestra señora de la Concepcion. Bella de forma, de esbelta y orijinal torre y de rica cantería, se enseñorea de tal modo que parece allí colocada para que el habitante del valle la salude al salir de su hogar y aprestarse á sus cotidianas faenas. Ancha es el área que ocupa, puesto que mide su planta 166 piés de lonjitud y 95 de latitud, y elevadas sus bóvedas que sostienen cuatro gallardas columnas de 95 piés de altura, aquellas laboreadas con mucho gusto y estas coronadas de curiosos chapiteles. El retablo es rico y suntuoso, de talla del gusto plateresco, el cual y dos altares laterales, forman la decoracion del presbiterio, en una sola pieza. Otros cuatro altares más, sin mérito alguno, hay esparcidos por el templo, y el coro, nada ofreceria de notable, sino fuera por su sillería que es de buena talla y por un soberbio Cristo, de bulto, y de tamaño natural, que cuelga sobre ella en la pared frontera al presbiterio. Dos copias de Rafael, un gran cuadro de ánimas, notable más que por su dibujo por la manera con que está tratado el asunto, y otro pequeño representando á Jesus Nazareno colocado bajo este cuadro, son los únicos que se descubren dentro de la iglesia. Su torre es gallarda, y obra que merece citarse entre las de su clase en Vizcaya. Es cuadrada hasta cerca de los dos tercios de su elevacion, donde la ciñe un balcon con su balaustrada: sobre su hermosa base se levanta un cuerpo dórico de cuatro lados, en cada uno de los cuales hay

un arco con su campana:—sobre este cuerpo se eleva otro octógono compuesto de un intercolumnio tambien dórico con arcos bien proporcionados y festoneados de mármol, y sobre él otro tercero, cilíndrico, del órden jónico, cubriendo el todo un cascaron rodeado de florones que representa una corona y desde el que arranca una espiga de hierro que sostuvo una airosa giralda á la que el fuego del cielo derribó tres veces consecutivas:—mide este hermoso monumento que se empezó á construir en 1479, 175 pies de elevacion, se sube á él por una buena escalera en espiral, y colocándose en la cúspide, se disfruta de un panorama indescriptible de belleza.

Hay otra iglesia, matriz tambien, distante un kilómetro de la villa, digna de ser visitada por el forastero. Es la de San Agustin de Echevarría. La historia hablada y conservada hasta nuestros dias, asegura que la fundacion de este templo data de los primitivos tiempos en que los vizcainos adoraron la relijion católica, y aunque nosotros no podemos oponernos con fundamento á esta opinion, diremos que la hemos visto fijada, en documento escrito, en el año de 879. Este templo, cuya antigüedad se revela á primera vista, está formado de una sola bóveda del gusto gótico. Su retablo es curioso; representa la vida del Salvador; y en un nicho del centro campea la imájen del Santo, encima la de la Vírjen y en el remate un Cristo crucificado y las dos Marías. Otros cuatro altares hay repartidos interiormente. La torre es moderna y de ningun valor, asi como el pórtico que circuye toda la iglesia y una capilla que se halla frente á la puerta principal de ingreso. En esta capilla existen dos sepulcros de mármol con un cuerpo humano dentro de cada uno: la tradicion y aun la historia aseveran que son los de los fundadores de la iglesia de San Agustin de Echevarría.

Estos cuerpos que han perseverado más de 900 años, se hallaban en muy buen estado hasta antes de la Guerra Civil; y aunque fueron profanados miserablemente, todavia se conservan bastante bien, siendo de esperar que cuidados con esmero, puedan las generaciones venideras contemplarlos como la presente.

Antes de llegar á esta curiosa iglesia, hay un humilladero del que ya solo quedan algunas ruinas, pero por las que se deduce lo bello que debió ser. Perteneció al gusto del Renacimiento. El tejado que lo cubre, desplomado diferentes veces, y las mutilaciones ejecutadas por bárbaras manos, han destruido esta gallarda obra que debia producir muy buen efecto en el ameno campo en que se alza.

Además de esta iglesia hay un convento de la advocacion de Santa Ana, servido por hermanas de la órden de Santo Domingo y fundado en 1700 por Domingo de Lariz, y otras 17 ermitas más, algunas de ellas notabilísimas por su antigüedad y por los sepulcros que se conservan en sus inmediaciones. Una de estas ermitas, la de Santa Marina, ha desaparecido para el culto, si bien todavía perseveran sus ruinas en el elevado monte de Memaya. La tradicion afirma que Santa Marina llegó á ser una de las más famosas casas de templarios de Cantábria; pero lo que sí consta en documentos antiguos es, que hace nueve siglos se denominaba parroquia monasterial y que era una de las más notables del antiguo condado de Durango. Una piedra con caractéres romanos, que existia en una de sus paredes, se trasladó últimamente y se empotró en las de la ermita de San Roque. Al rededor de este templo habia gran número de sepulcros y lápidas funerarias los cuales se enterraron en la cañería de la fuente que se construyó en la plaza de Elorrio en 1760. Se-

pulcros de esta misma clase, forma, calidad de piedra y época, todavia se ven junto á la ermita de Ntra. Sra. de Gáseta, de Santo Tomás de Mendraca, de San Esteban de Bérrio, y particularmente en la de S. Andrés ó S. Adrian de Arguineta, los cuales abren un fértil campo á la investigacion numismática, y son dignos del estudio sosegado del arqueólogo.

Garibay, Otálora, Henao y otros autores se han ocupado de las inscripciones de estos sepulcros, pero no de las ceremonias que en sus inmediaciones se celebran, más notables todavia que las inscripciones y los sepulcros. Henao, que escribió en 1680, dice que una de las sepulturas de San Adrian contenia este letrero en latin;

NARIATES DE IBATER XVII. KALEND.
AVGVSTI. ERA DXDXXI.

Lo que traducido al español significa: *Nariates de Ibater, á diez y seis de Julio. Año ochocientos ochenta y tres.*

Y en otra de las sepulturas de San Adrian, que se leia esta inscripcion.

IN DEI NOMINE. MVMVS IN CORPORE VIVENS FECIT. IN ERA DCCCCXXXI.
HIC DORMIT.

Que significa: *En el Nombre de Dios. Hizo Mumo esta sepultura viviendo en el cuerpo. Año ochocientos noventa y tres. Aquí duerme.* [1]

Dice tambien el padre Henao que estas sepulturas tenian cruces con alfa y omega en los brazos de en medio, y

[1] Todavia existen estos sepulcros, si bien han desaparecido muchas letras y signos de los que copia el P. Henao, á los que nosotros no damos tanta fé como él. Los sepulcros que yacian esparcidos en el campo de Arguineta fueron recojidos en número de 23 hace pocos años, y colocados formando tres lados de un cuadrado, así como unos discos de piedra muy curiosos, al frente de la ermita de San Adrian, con lo que se consiguió hacer perder al campo referido el misterioso carácter que tenia en otro tiempo.

antes de ellas la letra T, el *Taw*, signo que los cristianos esculpian para demostrar su aversion al arrianismo;—y que habia una sepultura en San Adrian y otra en Santa Catalina, que distaban cerca de una legua, las dos formadas de piedras muy grandes, pertenecientes á dos hermanas que servian de Sororas ó sacristanas en ellas, llamadas Deladelux y Delutrocoida, las cuales, apesar de la distancia que las separaba, se oian y hablaban perfectamente. Estas ermitas y las restantes que se comprenden en el estenso recinto de la jurisdiccion de Elorrio, no encierran otra cosa de notable que la vetustez de sus fábricas y las misteriosas tradiciones en que viven envueltas desde la época más apartada de nosotros.[1]

Dentro del casco de la villa se contemplan magníficas casas, todas de sillares bien labrados, muchas de ellas armeras, varios palacios antiguos y modernos y otras obras de arte que revelan la antigua opulencia de sus moradores. En este número debemos comprender las de Urquizu, Múrua, Biota, Belárroa, Letona, Amileta, Montefuerte, Arteaga, Bérrio, Mendivil y otras más, tradicionales unas por el poder que ejercieron en la comarca, otras por sus riquezas é importancia, y todas por el lustre que supieron darlas sus poseedores. En el estremo de la calle de San Roque pegante al palacio de Múrua, hay una casa con una lápida gótica, digna del exámen del curioso. Lo son tambien las armas de las paredes que la avecinan, así como los escudos que ostentan otras muchas casas del recinto de la poblacion. Pero si es agradable contemplar tan bellos edificios, duele considerar que han des-

[1] El autor de este libro publicó en 1860 en el periódico *Irurac-bat* dos artículos titulados: «*Los sepulcros de Arguineta*,» artículos que fueron reproducidos por varios periódicos de la córte, y en los que se trata del orijen probable de los sepulcros y de las antiguas ceremonias que se conservan todavía en las ermitas.

aparecido aquellas célebres torres banderizas, aquellos castillos en que flotaban los pendones de los Zaldivar, Marzana, Bérrio, Ibarra, Jáuregui y otros célebres caudillos que debelaban en los siglos XIV y XV á las audaces huestes de sus enemigos los Mújicas, Butron, Avendaños, Salcedos y Mendozas.

Elorrio sostiene á sus espensas un hospital en el que residen constantemente 15 enfermos, dos escuelas de primeras letras en la casa consistorial, y otra de latinidad en el convento de Santa Ana. Tiene además telégrafo durante la estacion de verano, una buena carnicería, matadero, dos lavaderos, tres fuentes, médico y cirujano, boticas, escelentes confiterías, tiendas provistas de telas y otras de artículos de primera necesidad, y juego de pelota.

Dentro de su recinto existe una de las dos escelentes casas de baños sulfurosos que constituyen una de sus riquezas principales, si bien está situada la otra y más principal á corta distancia de la poblacion. [1] En estas casas halla el doliente cuantas comodidades le son necesarias.

Los paseos de Elorrio son los caminos que conducen á Elgueta, á Durango, á Mondragon, y ádemas el que hay formado sobre el barrio de San Roque conocido con el nombre de la Alhameda. Todos estos caminos y paseo son bellos por demás, porque como la naturaleza es en Vizcaya pródiga y rica, no podia haber negado á Elorrio sus bondades. Solamente la contemplacion de las inaccesibles y caprichosas peñas de Udala, llamada antiguamente Babilonia, Amboto, Mañária, Urquiola y su cordillera, al ponerse el sol de una tarde apacible, basta para

[1] Véase el capítulo, «Las casas de Baños.»

que quede absorto el ánimo del curioso Por todos lados la verdura crece, bullen los rios, los bosques respiran lozanía, los campos regalan copiosas cosechas; y merced á tantos dones el elorriano recoje abundantemente dentro de su jurisdiccion, maiz, trigo, habichuela, manzanas, castañas y nueces. Otra ventaja lleva á la mayor parte de los habitantes de las villas vizcainas en el ramo agrícola: es el cultivo de estensos y soberbios huertos pegantes á sus casas, en los que crece la fruta más rica y delicada y con la que hace un comercio de importancia.

La industria de ferretería habia decaído tanto en esta villa, que sus célebres antiguas fábricas de balaustres y hierro forjado no eran conocidas siquiera por la presente generacion. Esta industria parece querer renacer y adquirir su antigua fama, porque ya hay montada en el punto llamado Ascárraga, á la vera del camino de Mondragon, una hermosa ferrería, al uso moderno. De ella proceden escelentes balaustres, rejas de arar, y sobre todo tornos para las artes, los cuales son muy buscados por el especulador y por el artífice.

Los campos de Elorrio han sido testigos de las más famosas batallas habidas en los siglos XIII, XIV y XV entre los bandos oñacino y gamboino. Aun cuando se han borrado los vestijios de las luchas que en estos campos ocurrieron, todavia existen los nombres de los más célebres caudillos, de aquellos señores que llevaban séquito de lanzas y ballestas y que eran el terror de sus enemigos. Muchos de estos nombres; varias de aquellas distinguidísimas familias han cambiado su espíritu guerrero y belicoso por el sosegado del campo y de las labores agrícolas:—las torres que defendieron han venido al suelo á impulsos de la piqueta: sus temidos pendones fueron devorados por el polvo y el olvido: las aceradas

cotas carcomidas por el tiempo;—y hasta la sangre que brotaba de sus venas, sangre bullidora y altiva ha esperimentado modificaciones tan radicales, que en lugar de empuñar la ballesta ó el venablo, conduce hoy el arado por una superficie costanera, ó levanta en el aire la azada con que abre pequeños surcos en la tierra. Un recuerdo tan solo trae á la memoria el lustre de aquellas nobilísimas familias:—los escudos de armas que ostentan las fachadas de sus casas.

Elorrio ha producido hombres muy notables en las letras y en las armas. Pasaremos por alto los de los banderizos que tanto molestaron á los reyes D. Enrique II, D. Juan I, D. Enrique III, D. Juan II, D. Enrique IV y los Reyes Católicos, para venir á épocas más modernas. En esta villa abrieron los ojos el venerable maestro fray Gabriel de Landa relijioso mercenario y una de las lumbreras de la iglesia á fines del siglo XVII; D. Antonio de Arauna ayudante general de mar de la armada del almirante Diaz Pimienta;—D. Francisco Lucas de Arauna gobernador de la plaza de Mazarquíbir y defensor heróico de Oran en 1732;—y en nuestros dias vió tambien la luz en Elorrio el insigne fray Valentin de Berriochoa, obispo de las misiones del Tonkin-Central, martirizado el 1.° de marzo de 1861 por defender la fé de sus mayores, y uno de los misioneros apostólicos más celosos y más activos de cuantos han pisado aquellas lejanas é inhospitalarias rejiones.

Durante la estacion de baños, esta villa se encuentra muy concurrida por familias que acuden á ella de las principales ciudades de España y de las villas del país vascongado para gozar de las virtudes de sus aguas medicinales. El viaje se efectúa de varios modos. Por Guipúzcoa ó por Vizcaya. Desde Bilbao salen dos ó tres car-

ruajes diariamente, uno hasta los Baños Viejos y los otros dos hasta la poblacion: cuesta el billete personal de 24 á 36 reales. Las familias se acomodan en las casas particulares del pueblo ó en el establecimiento: en las primeras cuesta todo menaje y el sustento 18 ó 20 reales: en el segundo 24: cada baño se paga ademas 5 reales en este establecimiento ó en otro que se halla dentro del pueblo, pero que no admite huéspedes. Los alimentos de Elorrio son sanos y nutritivos, despejado su cielo, benigno el clima; y como está enclavado casi en el centro de los puertos vizcainos y guipuzcoanos y tiene escelentes vías que con ellos le ponen en contacto, el viajero disfruta de gran comodidad para trasladarse á ellos y tomar los baños de mar tan pronto como termina con los de las aguas medicinales.

LARRABEZÚA.

Al pié del histórico monte de Arechabalagána, célebre por haber conservado durante varios siglos uno de los árboles simbólicos del Señorío, se asienta la humilde villa que nos proponemos describir ahora. Su nombre primitivo no fué el que hoy lleva, sino el de Berresonága, segun consta del privilegio de villa que la otorgó el infante D. Juan, señor de Vizcaya, desde la ciudad de Olmedo el dia 1.° de agosto de 1376. Fundóla cerca de un caserío de este nombre, en jurisdiccion de la anteiglesia de Larrabezúa: pero apesar de designárla con él en todos los antiguos documentos oficiales, perseveró el de la anteiglesia, con el cual solo se la conoce hoy.

Larrabezúa, en el lenguaje euskara, significa *pradera baja*; y en efecto, la situacion de esta villa ocupa los terrenos más deprimidos de un hermoso valle que linda con

la anteiglesia de Amorebieta por oriente, con la de Galdácano por el sur, por occidente con la de Lezama y con la de Fica por el setentrion. Dista dos leguas y media de Bilbao, y dos y media de Guernica, reune 1284 almas y ocupa el XVIII.° asiento en las Juntas generales del Señorío. La planta de este pueblo está formada por una sola calle en la que se alza una buena iglesia y dos hileras de casas con una plazoleta, hallándose las demás casas esparramadas por su estensa jurisdiccion rural. Entre estas últimas se cuentan algunas armeras y muy famosas, como las de Adan de Yarza, Gaztelún, Zugasti, Zubieta, Sarría y las torres de Basáraz y Goicoléa, torres y casas que han desaparecido á merced de la incuria y del tiempo. Tambien estos devastadores elementos han impreso profundamente su huella en la celebérrima iglesia de San Emeterio y San Celedonio que es la matriz de la villa y una de las primitivas de Vizcaya, como que se fundó en el siglo XI.° por los labradores censuarios de la comarca y fué una de las llamadas *juraderas*, estando ademas consagrada solemnemente. Ignórase que prelado la dispensó esta honra, porque cuando en el año de 1761 se ejecutaron en ella algunas obras, hallóse bajo el ara del altar mayor una caja de plomo con un documento en que esto constaba, siendo tan poco curiosas las personas que lo tuvieron en sus manos, que sin leer la fecha ni el nombre del consagránte lo volvieron á colocar en el sitio en que fué encontrado.

Esta iglesia consta de una sola nave con tres bóvedas y mide 88 piés de lonjitud y 32 de latitud: es del gusto gótico, puro y sencillo, y la única en Vizcaya cuyo coro conserva todavia una balaustrada ó pretil de piedra, gótico tambien. El retablo, del mismo gusto, es obra curiosa y primorosamente tallada: se compone de seis cua-

dros que representan la vida de los santos; y en su parte inferior, corre de estremo á estremo un rico friso guarnecido de medallones con un apostolado. Dos altares laterales, dignos de ser examinados por los asuntos que encierran y su notable ejecucion, forman con el retablo ya dicho un buen conjunto, recordando todavia el carácter que debió tener este vetusto templo en aquellos tiempos en que tanto figuró en la historia vizcaina, porque era el primero en que los señores de Vizcaya juraban guardar sus fueros, libertades, buenos usos y costumbres. [1]

La otra iglesia de Larrabezúa se encuentra enclavada, como lo hemos dicho, en la única calle que hay formada dentro de su jurisdiccion. Es moderna y de la advocacion de Ntra. Sra. de la Asuncion, si bien está reedificada so-

[1] Véase en qué puntos y en qué forma debe jurar el Señor conservar los fueros á los vizcainos.

«Otrosi dixeron, que auian de fuero, que venido su alteza á Vizcaya, aya de jurar á las puertas de la villa de Vilbao en manos del regimiento della, que prometa, como Rey, e señor, de guardar á la tierra llana de Vizcaya, e villas, e ciudad del, e Duranguesses, y Encartaciones, y á los moradores en ellas, e en cada una dellas todos sus priuilegios, franquezas, e libertades, fueros, e vsos e costumbres, e tierras, e mercedes, que del han, segun los ouieron en los tiempos passados, e les fueron guardados. Y desde ha de venir á S. Meter i Celedon de la crabeçua; y ende en manos de clerigo sacerdote, que tenga el cuerpo de Dios nuestro Señor consagrado en las manos, ha de jurar lo mesmo, que bien, e verdaderamente guardará, y terná e hará tener, e guardar á los Vizcaynos, e de las Encartaciones, e Duranguesses, caualleros, escuderos, hijos dalgo, todas las franquezas, e libertades, fueros, e vsos, e costumbres, que ellos han, e ouieron en los tiempos passados hasta aqui, e las tierras, e moradas, que del Rey su padre, e de los otros Reyes, assi como Reyes e señores de Vizcaya, tuuieron en la manera, en forma, que dellos tuuieron: y dellas vsaron. Y desde veniendo para Guernica, en lo alto de Arechabalaga, le han de recebir los Vizcaynos, e besarle la mano, como á su Rey, y Señor. Y Ansi venido á la dicha Guernica, so el árbol della, donde se acostumbran hazer las juntas de Vizcaya, ha de jurar, e confirmar todas las libertades, e priuilegios, e franquezas, y fueros, e vsos, e costumbres, que los dichos Vizcaynos han, y tierras, y mercedes, que han del Rey y de los señores passados, de los guardar, y tener e mandar tener, y guardar. Y desde ha de ir á la villa de Vermeo, donde en santa Eufemia de la dicha villa, y ante el altar de la dicha Iglesia, estando ende el clerigo sacerdote reuestido, teniendo en las manos el cuerpo de Dios consagrado, ha de poner la mano en el dicho altar, e jurar lo mesmo, que bien, e verdaderamente guardará, y mandará guardar todas las libertades, e franquezas, y priuilegios, e vsos, e costumbres, que los Vizcaynos, assi de la tierra llana, como de las villas e ciudad, y encartaciones, e Duranguesses della ouieron fasta aqui, y en la manera que ellos han, y ouieron.»

(FUERO.—TÍT. I, LEY II.)

bre las ruinas de la antigua parroquia fundada en el siglo XV. La primera piedra de este nuevo templo se colocó á principio del año de 1777, y la primera misa que en ella se celebró, corresponde al dia 2 de mayo de 1784. Su planta es una cruz griega de 110 piés de lonjitud por 72 de latitud, y sobre ella se elevan cinco altares sin mérito alguno. En el lateral del lado del Evanjelio existe un soberbio cuadro de 11 piés de alto por 6 de ancho que representa el martirio de Santa Lucía, debido al pincel de D. Luis Paret, que lo pintó durante su emigracion en Bilbao. Lleva esta firma; *Ludovicus Paret pincebat Bilbao anno MDCCLXXXIV.*

Ademas de estos templos hay diseminados por los cerros y el valle de Larrabezúa cuatro ermitas de la advocacion de San Juan y Santa Ana, San Salvador, Anjel Custodio y San Bartolomé, hospital, escuela de primeras letras, ferrerías y molinos: y aunque su suelo produce gran cantidad de maiz, trigo, alubias, castañas y nueces, como carece de vías de comunicacion y de todo trato especulativo, la esportacion se hace penosa y difícil, no obstante hallarse enclavada la villa entre los caminos reales de Durango y Munguía.

El famoso árbol de Arechabalagána, del que hemos hecho mencion al comenzar este capítulo, perseveró hasta hace muy pocos años en la cúspide del monte de su nombre, al par de la antigua calzada que conduce á la villa de Guernica. Este árbol que contaba más de 400 años, era un frondoso roble lleno de vida y lozanía bajo el que los señores de Vizcaya prestaban juramento de conservar sus leyes. El hacha de la codicia, devastadora de cuanto tiene precio y valor, lo taló despiadadamente sin respetar á la historia y á la tradicion, destruyendo al propio tiempo que sus seculares troncos, uno de los más hermosos sím-

bolos de la fé foral, la memoria del lugar en que se congregaban los antiguos lejisladores vizcainos, y la venerada tierra donde doblaban la rodilla los Iñiguez y los Haros, los Laras y los monarcas de Castilla y de Leon.

Larrabezúa es célebre tambien porque ha enriquecido en ocasiones diferentes á la arqueolojía vizcaina. En el monte de Lejarza y no lejos de donde el roble santo ostentaba su gallardía, se hallaron en el año de 1777 una ánfora colmada de monedas de plata de diferentes acuñaciones y otros objetos curiosos. Recojidos por el dueño de la propiedad en que se descubrieron, enviáronse algunas monedas á la Academia de la Historia para que se descifráran; pero, segun cuenta Iturriza, no se atrevió á emitir su opinion sobre la época en que fueron batidas, ni á designar siquiera la nacion, colonia ó pueblo á que pertenecieron. Algunas de estas monedas recojió el numismático Lastanosa, y años despues declaró que eran monedas samaritanas, batidas por Simeon Macabeo y traidas á España por los fenicios y griegos. D. Francisco Perez Bayer, arcediano de Valencia y grande aficionado á trabajos numismáticos, que pudo proporcionarse tambien algunas de estas monedas, publicó en 1781 un opúsculo muy curioso sobre su oríjen, segun lo anunció la *Gaceta de Madrid* de 12 de junio del mismo año.

¿De dónde procedian estas monedas y quién las llevó cerca del árbol de Arechabalagána? Esto es lo que nadie ha podido saber ni presumir. ¿Quién sabe si la templada y guarecida zona de Larrabezúa sirvió en un tiempo de campamento á las lejiones de Augusto ó si fué el real cantábrico desde el que marchaban á pelear contra ellas los indomables hijos de estas montañas y en la que escondieron algunos de sus tesoros?

La villa de Larrabezúa que tanto figuró en un tiempo

en los anales vizcainos, está hoy casi relegada al olvido. Para visitarla es preciso llegar al punto llamado Erleches, en el camino de Bilbao á Durango, seguir una abandonada senda que atraviesa varios bosques regados por un arroyo manso en verano pero arrogante en la estacion de las lluvias, y trepar una pintoresca montañuela sobre la que está asentada. Desde ella domina el viajero un rico valle poblado de eterna verdura, y contempla las erizadas cordilleras de Vizcargui, de Oiz y de Mañária.

RIGOITIA.

Al mismo tiempo que el rey D. Juan I primer Señor de Vizcaya despues de la incorporacion del Señorio á la corona de Castilla, concedia privilejio de fundacion de villa á Larrabezúa, con el nombre de Berresonága, lo otorgaba tambien á la que lleva el título del presente capítulo, y á la de Munguía. Estas tres villas obtuvieron en 1376 los mismos privilegios «por quanto en poblarse las dichas »villas que es muy gran mi servicio, e pró, e goarda, e de»fendimiento de los mis vasallos porque sean mejor de»fendidos e amparados, e mas ricos, e mas onrrados, e »que es procomunal de toda la tierra, e acrescentamien»to de los mis pechos, e derechos, e por otras razones, e »otras muchas que se podrian decir en esta razon; man»do, et tengo por bien, e es mi merced que las dichas tres »villas que se poblen e cerquen con los otros logares de »Munguía, et de Larrabezúa, et de Rigoitia.» Esto decia D. Juan en el privilegio de fundacion, concediéndoles además términos estensos, «e que se libren por el fuero de »Logroño segun que las otras villas de Vizcaya,» y gracias y mercedes enderezadas á su más rápido engrandecimiento y prosperidad; pero apesar de los buenos deseos

del monarca y de su afan porque mejorasen este y otros pueblos de la tierra llana, Rigoitia no pudo levantar cabeza y siguió siendo lo que habia sido, un pueblo esencialmente rural, sin condiciones de medro.

Sobre una montaña elevada, bañada de purísimos aires y disfrutando de puntos de vista muy pintorescos, se enseñoréa esta villa cuyo primer nombre fué Erregoitia, Regoitia más tarde y Rigoitia hoy, en terreno perteneciente á la que fué anteiglesia de Sta. María de Idoibalzaga. Su caserío reunido forma una calle con 30 casas y una plazoleta, y se comunica por un cómodo camino, aunque costanero, á otro grupo de casas que se alza al rededor de su única iglesia. Estas casas y muchas más dispersas por los cerros, nada encierran de notable, si esceptuamos el palacio de Echezarreta construido sobre la plaza con magníficos sillares, de un solo piso, con soportales, y gran escudo de armas perfectamente proporcionado en el centro de la fachada. La casa de ayuntamiento que se alza allí cerca, ostenta tambien su escudo que consiste en media águila con dos cabezas negras y alas abiertas en campo rojo.

El nombre de Rigoitia pasaria desapercibido sino fuera por la celebridad que goza un sepulcro que encierra su iglesia. Mide esta 81 piés de lonjitud y 52 de latitud, y su única nave, sin bóvedas, está sostenida por ocho columnas dóricas. Al lado del evanjelio y en una capilla construida de intento para conservar el sepulcro, hay un enverjado de hierro que lo resguarda del contacto del público, dentro del cual yace un cuerpo admirablemente momificado. Autores de gran fama escribieron que pertenecia á un compañero de Pelayo que con él fué en peregrinacion á Jerusalem; pero fué refutada esta insensata aseveracion con las irrecusables pruebas de que el

restaurador de la monarquía española jamás pisó la Tierra Santa, con que Rigoitia no existia en su época, y con documentos auténticos de que el cuerpo fué hallado en 1550. Por estos se sabe que, ocupándose unos canteros en demoler una pared de la iglesia para ampliarla, descubrieron un cuerpo humano sin mortaja pero calzado, tan perfectamente conservado, como si en aquel instante lo acabasen de sepultar. Grande fué la sorpresa de los canteros al topar con un hallazgo tan inesperado, y no fué menor la de las muchas gentes que acudieron á presenciar la novedad. Lo dejaron descubierto algunos dias sobre un andamio, y á consecuencia de algunos milagros que obró, segun dice D. Juan de Amiax, [1] beneficiado de Viana en Navarra, y Esteban de Garibay, [2] se hizo una informacion en 1585 y fué declarado «cuerpo santo.» [3] Desde entonces la celebridad del cuerpo santo de Rigoitia atrae tal concurrencia á la capilla en que se conserva, que á ella acuden infinidad de tullidos, lisiados y enfermos de otras dolencias, llegando el caso de ir en peregrinacion hasta hace pocos años todavia, caravanas enteras desde pueblos muy apartados del Señorío. El cuerpo, como se ha dicho, descansa dentro de una urna ó ataud sin que los siglos trascurridos desde su descubrimiento hayan alterado su momificacion, y puede verse á cualquiera hora del dia, con permiso del señor párroco de la iglesia.

Además de este templo, se alzan en la vasta jurisdiccion de Rigoitia, siete ermitas dedicadas á Santa Cruz,

[1] *Ramillete de Ntra. Sra. de Codéx:* libro 2.°, jardin IX.
[2] *Compendio historial;* lib. XIV, cap. 16.
[3] La tradicion refiere que cuando fué colocado el cuerpo sobre el andamio para soterrarlo de nuevo, dos muchachos de los más traviesos, fuese con malicia ó por descuido, lo derribaron al suelo, quedando en el acto ciego el uno y seco de un brazo el otro; pero que venerando al cuerpo varios dias é implorando su intercesion, curaron perfectamente; lo que produjo el asombro universal.

en Vizcaigana, á San Lorenzo, Sta. Catalina, S. Miguel, San Juan, San Bartolomé y San Antonio de Pádua, en cuyo dia se celebra una féria muy concurrida; sostiene un hospital, dos escuelas de niños de ambos sexos, y cirujano, y cuenta con siete molinos y una ferrería. Es rica en aguas minerales y en pastos, y produce su suelo trigo, maiz, alubia y castañas. Separada completamente de todo trato especulativo por su situacion y falta de caminos, su porvenir nunca será mejor que su presente. El único ramo que esplota estos últimos años con algun éxito, es el de la cebadura de ganado vacuno, el cual lo conduce á los mercados de Guernica, Lenda ó á otros más lejanos. Dista de Bilbao cinco leguas y media, y media de Guernica, y para llegar á ella, despues de rodar el carruaje hasta las puertas de esta última villa y el punto llamado Sagaspe, es preciso trepar la montaña á caballo ó á pié. Confina por oriente con los términos de Luno; por el sur con los de Mugica y Echano; con los de Morga por occidente, y con los de Mundaca y Bermeo por el norte. Ocupa el décimo asiento en las Juntas de Guernica y reune en su caserío urbano y rural 1300 almas.

GUERRICAIZ.

Sobre un angosto valle que se estiende bajo la falda setentrional de la sierra de Oiz, y hácia la banda izquierda del rio de Lequeitio, cuyas fuentes nacen en la sierra, fundó el año de 1366 el conde D. Tello, por privilejio despachado desde Miranda de Ebro, una villa con el nombre de Monditivar, dándola estensos términos que confinaban por oriente y norte con la anteiglesia de Arbácegui, en cuyo terreno se pobló, por occidente con los de Mendata, y por sur con los de Berriz y Garay, de la merindad de

Durango. Concedió tambien á los pobladores de esta villa, ocho casas labradoriegas pertenecientes al monasterio de San Vicente de Arbácegui, llamadas Uriona-Ormaechea, Uriona-Echevarría, Otaoléa, Aldayeta, Loitia, Barrenengóa, Ascarréta y Totoríca-Burdibidéa, y otras mercedes encaminadas á dispertar entre los habitantes de la tierra llana, la aficion á disfrutar de las ventajas con que les brindaba la nueva villa, trasladando á ella sus domicilios. Asi lo hicieron muchos de ellos, como los labradores censuarios de Bolibar y Arbácegui, segun consta en una escritura de adherimiento de fecha de 25 de julio de 1402; pero arrepentidos sus sucesores, gestionaron con empeño dos siglos despues para deshacer el compromiso contraido por sus antecesores, y lograron los de Arbácegui separarse del vecindario de la villa, por una real cédula librada por el rey D. Felipe IV el año de 1630, mediante el pago de cincuenta ducados de plata que cada uno de ellos dió á S. M.; y los de Bolibar, por otra real provision del mismo rey á quien satisfacieron 1220 ducados de plata, reincorporándose desde aquel instante á las antiguas anteiglesias.

Tambien en 1654 se dividieron entre la villa y las anteiglesias de Arbácegui, Cenarruza y la feligresía de Bolibar, los ricos montazgos que desde su fundacion disfrutaba en proindiviso, y se celebró un arreglo con la ermita de San Cristóbal de Oiz, que era procomun de los cuatro pueblos, cuyos sacerdotes, si bien celebran misas alternativamente, el alcalde y regidores de la villa asisten á ella con varas altas y en son de primeras autoridades el dia de la festividad del santo.

Todas estas segregaciones y diferencias tuvieron por oríjen las desgracias de que fué víctima la villa muy pocos años antes de la desmembracion de sus antiguos vecinos. El dia 1.º de octubre de 1628 sufrió un incendio

tan espantoso que se quemó una de sus dos calles; y no se incendiaron todas las demas casas, porque contuvo las llamas el alto y fuerte muro de su cerca:—el dia 6 de setiembre de 1731 se repetia este funesto incidente de una manera más horrible si cabe que un siglo antes. Y no era estraño que sobreviniesen estas espantosas escenas sabiéndose que Guerricaiz era un pueblo eminentemente industrial, porque encerraba dentro de su recinto más de 30 fráguas dedicadas constantemente á la elaboracion de herramientas, clavo y herraje, muy buscados en las Castillas para donde se esportaban, y que muchas de sus casas estaban construidas con madera solamente.

Desde aquella época su industria vino decayendo, y aminorándose su vecindario tan rápidamente, que quedó reducido á 27 el número de sus casas, y que de quince solares que restaban, se hicieron otros tantos huertos. Hoy esta villa es la más pobre de Vizcaya, y solo reune 132 habitantes. Tiene una iglesia de la advocacion de Santa María, muy buena y capaz, construida de nueva planta á espensas de algunos de sus generosos y piadosos hijos; un oratorio dedicado á Jesus crucificado en la Casa-hospital; buena escuela; abacería; un molino; dos posadas y una fuente de riquísima agua. Atraviesa por uno de sus lados el camino de Bilbao á Lequeitio; dista 6 leguas de Bilbao, y ocupa el décimo sesto asiento en las Juntas generales de Guernica. Es rica su jurisdiccion en pastos para ganados de todas especies; posée escelentes canteras de piedra areniza para construccion de edificios, y produce maiz, trigo, castañas, nueces y alúbias.

MIRAVALLES.

Algunos años despues de la fundacion de Bilbao y

cuando ya comenzaba á crecer rápidamente, varios hijosdalgo de la comarca unidos á otros del Concejo Ceberiano, y de las anteiglesias de Arrigorriága, Olabarriéta, Arrancudiága y Zarátamo, los unos mal quistos con sus convecinos, y celosos los otros de la prosperidad y engrandecimiento de aquella villa concibieron la idea de erijir otra nueva dos leguas del rio más arriba, para contener el progreso de la yá fundada y absorver una parte de la riqueza que á ella afluia por todos lados. Firmes en su designio, acudieron al infante D. Juan señor de Vizcaya, solicitando el privilejio competente, y lo hubieran obtenido incontinenti, si muchos vecinos de Bilbao alarmados con la idea de que se fundase una nueva villa á las puertas mismas de la suya, no se presentáran al señor invocando los privilegios que les concedió su fundador D. Diego Lopez de Haro, y las muchas mercedes libradas por el mismo y por sus sucesores doña María Diaz de Haro D. Juan el Tuerto, D. Juan Nuñez de Lara, D. Nuño de Lara, D. Tello, el infante de Aragon D. Juan, y el mismo infante á quien se dirijian. «Sepades, les decia este el »año de 1373 en que esto acaecia, que vi vuestra peti»cion, que embiastes con Iñigo Gonçalez de Anuncibay, e »con Lope Lopez de Acheta, e con Sancho Martinez de »Luga, vuestros procuradores, e vuestros vecinos, que »me embiastes decir, que algunos escuderos de la comar»ca de aí de Bilbao por enemistad, han hecho movimien»to de poblar, e facer Villa nueva en Ugao, á una legua de »la dicha villa. Lo qual no seria mi servicio: otrosí que »seria en muy gran perjuicio vuestro, e contra los vues»tros privilejios, que avedes de los señores antecesores, »que fasta aquí fueron de Vizcaya, confirmados e jurados »por mí, embiastesme pedir por merced, que no consin»tiese, que la dicha puebla, e villa nueva se ficiese en

»Ugao. E por la parte de los Concejos, e Hijos-dalgo de »Arrigorriaga, e Zarátamo, e de Olabarrieta, e de Arran»cudiaga me fué enviado á pedir por merced que les con»sintiese, e que les dexase poblar la dicha puebla, e Villa »nueva en Ugao.» Pero apesar de las razones espuestas por D. Juan en este documento, desistió muy pronto de ellas;—y oidos de propósito á unos y otros interesados, y hecha pesquisa por D. Juan Antonio de Castro-Donato, veedor de Vizcaya, y consultados D. Gutierre, obispo de Plasencia, canciller del rey, Pero Gonzalez de Mendoza, mayordomo mayor, Juan Furtado de Mendoza, alférez mayor, D. Fernan Gonzalez de Cabrera, comendador mayor de Montalban, Martin Garcia, tesorero mayor, Pero Fernandez doctor en leyes, alcalde; Juan Rodriguez, chantre de Palencia capellan mayor, y otros muchos de su consejo, cedió por fin á los ruegos de los enemigos de Bilbao y les dió facultad para que fundasen la nueva villa por privilejio de 4 de marzo de 1375 fechado en Almazan.

Echáronse sus cimientos en la proximidad de la torre de Ugao ó Ubao, en el valle del mismo nombre, el cual dió lugar á algunos historiadores para que afirmasen que la etimolojía de la palabra *Bilbao* procedia de *val de Ubao*, valle de Ubao, confundiendo á la que es hoy villa principal de Vizcaya con la que fundó el infante D. Juan; y se levantaron dentro del recinto que cercaron y almenaron, dos calles y una plazoleta, poniéndola de este modo á cubierto de los ataques de los banderizos y gente de guerra que merodeaban el país en aquella época. Poco adelantó en fortuna la nueva villa, porque además de carecer de elementos propios para su rápido engrandecimiento, sufrió tres incendios que la asolaron completamente, uno el dia 6 de agosto de 1388, otro en la noche del 16 de marzo de 1487 y el tercero el 4 de noviembre

de 1498 conservando solamente desde entonces una calle con cuarenta casas y una iglesia en el casco, y algunas más fuera de él, dentro de las que habitan 515 habitantes. Dista dos leguas de Bilbao y cuatro y media de Orduña, y confina por oriente y norte con la anteiglesia de Arrigorriaga y valle de Gordejuela, por occidente con Arrancudiaga, y por sur con Ceberio y Olabarrieta en cuyo terreno se fundó. En las Juntas generales de Guernica tiene designado el décimo sétimo asiento, entre las villas.

Miravalles no encierra monumento antiguo ni moderno de importancia, si esceptuamos el viaducto de piedra y los siete puentes de hierro del ferro-carril de Tudela á Bilbao que hay echados sobre su rio en una cortísima estension en que describe siete curvas rapidísimas. El primero mide 110 metros de largo y 15 y medio de alto y el mayor de los segundos 87 metros. Tambien por la orilla izquierda de su ria se estiende el camino real de Bilbao á Orduña, el cual, antes de la apertura de la vía férrea, le rendia no escasos provechos, porque era Miravalles una de las etapas de los trajinantes y carreteros en el Señorío, y por consiguiente muy frecuentados sus mesones y tabernas.

La única iglesia que se alza en su recinto, es de la advocacion de S. Bartolomé. Mide su planta 76 piés de lonjitud y 39 de latitud; es de una sola nave, sin bóvedas, bajo la cual se alzan cinco altares y una tumba. A muy corta distancia del pueblo hay una ermita dedicada á Ntra. Sra. de Udiárraga, en un ameno sitio poblado de árboles, la cual consta de una buena bóveda que cubre tres altares, con su espadaña al frente. Esta ermita se construyó por cuenta del vecindario el año de 1778 y es muy venerada en la comarca: otra ermita de la advocacion de San Roman, mártir, se alza á mayor distancia de la villa.

Apesar de los cortos recursos con que cuenta su municipalidad, sostiene un cirujano, escuela de primeras letras y casa hospital; y dentro de sus muros hay buenos mesones, tabernas, carnicería, botica y tiendas de comestibles.

La industria de Miravalles es escasa, apesar del hermoso rio que la baña: una ferrería y dos molinos mueven sus aguas solamente. Esto no obstante es de presumir que estas aguas se aprovechen en dias no lejanos, y que, situada la villa entre las estaciones de Areta y Arrigorriaga, logre atraer á su jurisdiccion el movimiento industrial que tanta falta le hace.

Miravalles es renombrada por la famosa romería que se celebra en el campo de Udiárraga el primer domingo del mes de setiembre, inmediato á la festividad de la Natividad de la virjen María. No hay un vizcaino que no sepa el significado de la famosa *olla de Udiárraga*.

Hemos dicho más adelante que la ermita de Ntra. Sra. fué costeada por el vecindario y que en la comarca se la tiene gran veneracion. Esta ermita está servida por los sacerdotes de la villa, y por una cofradía formada de la mayor parte de sus vecinos. Los cofrades se congregan el sábado víspera de la popular diversion, y en su presencia y en el campo de Udiárraga matan un becerro con que sacian su apetito al siguiente dia. Poco despues del sacrificio, se saca de dentro del templo la famosa olla, enorme por su magnitud, como que ha de contener toda la res hecha pedazos; esta se cuelga al aire libre en el campo que se estiende al lado de la ermita, y al amanecer del domingo, se coloca la olla repleta ya de la carne del becerro, de tocino, de garbanzos y de otras vituallas nutritivas y sabrosas sobre una hoguera formada con crecidos troncos de árbol. Los cofrades van llegando provistos de un plato,

una taza y un vaso; toman asiento en la mesa que tienen preparada bajo una tejavana construida allí cerca, y á las doce del mediodía del domingo se les sirve la parte que á cada uno corresponde, á la vista de millares de personas que acuden á la romería. Es curioso espectáculo el que presenta la interminable mesa cubierta de enormes trozos de carne y de otros manjares, y circuida de venerables ancianos, de gallardos mancebos del campo dispuestos á engullirse aquellas raciones que cada una sola bastaria para mantener á una familia entera: y es por demás agradable observar el órden que reina durante la comida, hasta que, cuando ya toca á su término, desaparecen como por ensalmo los jóvenes congregados para ir á tomar parte en los animados *aurrescus*, *fandangos* y *arin-arin* que se bailan en la romería, permaneciendo los ancianos sentados en sus bancos, muchos de ellos sin poderse mover por los efectos que en sus cabezas ha producido la libacion. Entretanto el encargado del servicio de la comida de la cofradía, que generalmente suele ser una mujer, famosa en los fastos de la culinaria vizcaina, recoje la venerable olla, la deposita en el lugar que tiene destinado en el templo, y no la deja ver la luz durante los 365 dias de cada año.

Miravalles y Bilbao, aunque separadas por 14 kilómetros, están unidas por el ferro-carril, en el que, por 4 rs. 50 cs., 3-50 y 2-25 segun la clase de asiento, se traslada el viajero á la estacion de Arrigorriaga, de la que Miravalles se separa dos kilómetros, en el brevísimo espacio de 15 minutos: despues de visitar la villa puede regresar á Arrigorriaga ó continuar hasta la estacion de Areta, de la que la villa dista 8 kilómetros, y proseguir su viaje contemplando los pintorescos panoramas que le presenta el país hasta la divisoria.

MUNGUÍA.

La historia de la villa que nos proponemos describir, merece por muchos títulos ser estudiada y conocida detenidamente. Munguía es uno de los pueblos primitivos de Vizcaya, el teatro de las más sangrientas luchas habidas en los siglos XIII, XIV y XV, y la comarca en que se alzaban los más famosos castillos, cuya solidez les hacia inespugnables, y sobre cuyas almenas, desafiando perennemente el poder del enemigo, flotaban á merced del viento temidos pendones. De esta comarca dimanan tambien los nombres más ilustres de la tierra solariega: —los Gomez de Butron, los Villelas, los Avendaños, los Meñacas y otros célebres banderizos, se afincaron en las márjenes del rio de Plencia.

Atendiendo el infante D. Juan, rey primero de este nombre mas tarde, las quejas que le dieron muchos hombres-buenos y labradores de las merindades de Uribe, Busturia y Marquina, por los daños que esperimentaban de las correrías que hacian aquellos caudillos y sus gentes en sus apartadas haciendas y moradas, les concedió privilejio para poder fundar una villa casi en el centro de la anteiglesia de Munguía. [1] Dióles términos estensos, el fuero de Logroño, permiso para levantar una muralla al rededor de la villa, desde la que pudieran defenderse de sus inquietos y belicosos vecinos, y otras muchas esenciones enderezadas á su más rápido engrandecimiento. Pocos años bastaron para que dentro de la cerca y de los espesos portales que daban frente al cam-

[1] En otro lugar de este libro se dice que el infante D. Juan concedió privilejios de villa en un mismo dia, á Larrabezúa, Guerricaiz y Munguía. Estos privilejios se libraron desde la ciudad de Olmedo el 1.º de Agosto de 1376.

po, como vijilantes centinelas, se construyeran dos calles con buenas casas habitadas por honrados labradores, los cuales vivian descansados y contentos, y separados de la contínua alarma en que hasta entonces les habian tenido los banderizos. Pero antes de la fundacion de la villa, ya Munguía habia figurado mucho en la historia vizcaina:—ya eran muy conocidos los solares de Villela, de Butron, de Avendaño y otros tan ilustres;—ya habia iglesias parroquiales en su recinto, monasterios afamados dentro y fuera del país, como que fray Alonso Venero, en su tratado sobre antigüedades de España [1] refiere que pocos años antes de que lo escribiese, fué hallada en la insigne casa de Villela una losa sepulcral con estas letras en lengua latina:

AQUI REPOSA EL CUERPO DE VILELLA
SIERVA DE JESUCRISTO
MURIO ERA CXV. [2]

Inscripcion que dió lugar á grandes controversias sobre la autenticidad de su orígen remotísimo, porque data nada menos que del año setenta y siete de la natividad del redentor del mundo y del treinta y cuatro de su pasion y muerte. Pero si esta inscripcion pudo haber ofrecido dudas sobre la antiguedad de Munguía, la de sus iglesias se encargaría de deshacerlas completamente, demostrandola en documentos auténticos. El P. Henao, recorriendo los pueblos de Vizcaya para escribir sus

[1] *Enchyridion de los tiempos*, MS.—Venero floreció por los años de 1555.

[2] Mariana en su *Historia de España* lib. IV, cap. 4.°, dice tambien lo siguiente sobre este mismo asunto:

«Pocos años ha, que en los montes de Vizcaya se halló una piedra con estas letras: HIC IACET CORPVS VILELLÆ, SERVÆ IESUCHRISTI, que quiere decir: AQUI YACE EL CUERPO DE VILELLA SIERVA DE JESUCRISTO, y por que tiene notada la era CINCUENTA Y CINCO, algunos entienden que falleció por este tiempo.»

Averiguaciones de las antigüedades de Cantabria, [1] refiere que en la iglesia matriz de Santa María de la anteiglesia de Munguía, halló una arca de cipres que atesoraba muchas reliquias y una boleta de alabastro con este rótulo: *In E. MCXXIX consecrabit Petrus Episcopus;* ó lo que es igual, en la era 1129 (año de Cristo 1091) la consagró Pedro obispo. Era este prelado el obispo de Calahorra don Pedro Aznar en quien recayó la silla de Armentia estinguida por fallecimiento de D. Fortunio, último prelado del territorio alavense; y como tal, además de esta consagracion confirmó en 1093 una donacion hecha al monasterio de San Millan por D.ª Toda, mujer de D. Iñigo Lopez XI° señor de Vizcaya. Tambien existe otra escritura del año de 1053 firmada por abba Mume de Munkia, y otra de 1082 en la que consta que D. Lope Iñiguez señor de Vizcaya, dona al ya dicho monasterio de San Millan, el monasterio de San Vicente de Uarthe, y en la que firma conjuntamente con el Señor, el abbe Dono Lope de Munkia; todo lo que prueba claramente la remota antigüedad del nombre de la poblacion que nos viene ocupando.

No debió hacer esta grandes progresos en los primeros siglos de su fundacion, porque la vemos atravesar algunos sin que diese muestras de vitalidad y de fuerza: verdad es que á ello se oponian las sangrientas escenas que se representaban á su vista, las cuales obligaban á los vecinos á permanecer encerrados dentro de sus muros, mosquete al brazo y aprestados á su defensa, y un incendio ocurrido el 9 de noviembre de 1778 que consumió catorce de sus principales edificios, desde cuya época el vecindario deposita todas las materias infla-

[1] Tomo 1.°, capítulo XXXXI página 228.

mables fuera de la villa, en el sitio llamado los Pajares.

El monumento más antiguo que se conserva en su recinto es la iglesia de S. Pedro, segun consta del testamento otorgado en 1369 por Juan Saez de Villela, en el que manda que se dé sepultura á su cuerpo en el cementerio de la espresada iglesia, la cual debió ser tan pequeña para el servicio de los feligreses, que un siglo despues de la fundacion de la villa, hubo necesidad de reedificarla y ampliarla. [1] Desde entonces consta de una nave con tres bóvedas que cubren una área de 110 piés de longitud y 43 de latitud, seis altares y dos capillas. En 1660 se fabricó la torre por el maestro Juan de Orma y se ensanchó el cementerio, obras ambas sin ningun mérito ni gusto.

Otro monumento cuya antigüedad se pierde en la noche de los tiempos y que merece el estudio del curioso, es la torre de Villela. Este edificio del que solo se conservaba una torre almenada y un muro esterior casi derruido, fué redificado el año de 1852 por mandado de sus dueños los señores marqueses de Cancelada, descendientes de aquella ilustre familia. La torre de Villela es una de las que mas figuraron en la historia de los bandos vascongados, y conservaba hasta la época de su última restauracion, aceradas cotas, ennegrecidas almenas, apuntadas y angostas ventanas por las que despidieron saetas las ballestas y vomitaron mortífero plomo los ar-

[1] Por este dato se viene en conocimiento que la iglesia de San Pedro de Munguía es mas antigua que la villa. Si Juan Saez de Villela otorgó en su testamento de 1369 que fuese enterrado en esta iglesia y el privilegio de fundacion de villa concedido por don Juan 1.º data de 1376, facilmente se colije lo que venimos afirmando. La iglesia de San Pedro de Munguia no creemos que sea tan antigua como la de Santa María de la anteiglesia de su nombre, cuya fundacion se hace remontar al siglo X.º, pero no debe distar muchos siglos de esta época.

cabuces.—la torre de Villela fué el baluarte más codiciado de los Gomez de Butron, cuyo castillo se separaba de ella corta distancia, y cuyo poder y ascendiente no reconocia rival mas temido en la comarca:—y finalmente, los Villelas así como los Butrones, Mujicas y Avendaños eran tan audaces, tan revoltosos, tan inquietos, orgullosos y pendencieros, que no pudiendo establecer paz entre ellos todo el influjo del famoso veedor Gonzalo Moro, del que repetidas veces nos ocupamos en algunos capítulos de este libro, ni sus sucesores, ni las hermandades, ni los monarcas que en persona acudieron á Vizcaya, al ver yermados los campos que pisaban, incendiadas muchas viviendas y pereciendo víctimas de ambiciones desmedradas á deudos, y á amigos, y á colonos, el rey D. Enrique IV, cansado de contemplaciones los desterró de Vizcaya y los tuvo presos varios años en los pueblos fronterizos á los moros, para que desahogáran sus ímpetus belicosos. La reforma hecha en esta célebre torre no correspondió á lo que el arte y la historia tenian derecho á reclamar:—desde 1852 perdió todo su antiguo carácter:—el castillo del siglo XIII se convirtió en una vivienda del siglo XIX, si bien conservándose parte de la obra antigua, lo que le desfigura más y más á los ojos del artista y del arqueólogo.

Aparte de estos edificios, no reune Munguía otros que llamen la atencion y que sean dignos de una descripcion especial, en sus seis calles tituladas Torre Villela, Concordia, San Pedro, Santa María, Butron y la Plaza. Las casas que sobre ellas se alzan son bastante buenas, algunas con jardines y huertos, y las restantes, se hallan esparramadas en la jurisdiccion que tiene fuera del casco, en los barrios avecindados de Maurolas, Derio, Zamudio, Gamiz, Fruniz, Lemoniz y Baquio.

La villa de Munguia y la anteiglesia del mismo nombre, aunque tienen ayuntamientos separados, estan unidas en lo espiritual, formando una sola feligresía. Así es que, además de sus dos iglesias matrices unidas de Santa María y San Pedro, de las que ya nos hemos ocupado, son sus anejas las iglesias de Santiago, en Lauquiniz, la de Santa María Magdalena, en Larrauri, y la de San Roque en Meñaca; y se alzan en su recinto las ermitas de San Andrés en el barrio de Villela, la de San Salvador y San Miguel en el de Marcaida, la de San Martin en Emerando, la de Santa Marina en Trobica, la de Santa María Magdalena en Llona, la de San Lorenzo en Basozabal y la de San Martin en Achuri.

Ni en la anteiglesia, ni en la villa, ni en la comarca de Munguía, se conoce hoy más industria que una ferrería que mueven las aguas del bastante caudaloso río de Oca. No era así en lo antiguo: sobre las márgenes de este rio se elevaban varias ferrerías y molinos que representaban una riqueza de bastante importancia. En cambio, esta comarca eminentemente agrícola, se dedica al cultivo de sus hermosas campiñas y á la cebadura del ganado vacuno y de cerda. De ellas recoje abundante trigo y maíz, castañas, manzanas y hortalizas muy sabrosas. Los chorizos de Munguía pueden competir en buen sabor y curacion, con los más superiores de Estremadura.

Munguía encierra dentro de su casco 1909 habitantes que sostienen un hospicio establecido en 1785, médico, cirujano y escuela de primeras letras de ambos sexos. Hay además botica, carnicería, tiendas de comestibles y de otros artículos. El dia de San Antonio de Padua se celebra una feria de ganado mayor, y el de Santiago apóstol una de las romerías más renombradas y concurridas del país vascongado.

Bilbao y Munguía están separadas por tres leguas de distancia, pero las une el camino real que desde la primera de estas villas se estiende hasta las de Bermeo y Guernica y por el que constantemente ruedan dos carruajes que, en dos horas y por ocho ó diez reales trasladan al viajero á la que nos viene ocupando. Este camino es algo incómodo por sus elevadas cuestas, pero ofrece puntos de vista que le hacen en estremo agradable. Uno de los mas pintorescos es el gran panorama que forma el valle del Ibaizabal y que se contempla tan pronto como se empieza á subir el alto de Santo Domingo.

Hemos dicho que Munguía fué el teatro de las escenas mas sangrientas de la Edad media, y que las familias prepotentes que habitaban la comarca, eran por demas audaces y pendencieras. Estas luchas fratricidas dimanaban casi siempre de los ódios enjendrados entre las parcialidades ó bandos en que el país se hallaba dividido, ódios que se dispertaban al mas frívolo pretesto para derramar abundante é inocente sangre.

Examinemos algunos sucesos que nos conserva la historia.

Corria el año de gracia de 1412 cuando un hermoso dia del mes de julio, un apuesto caballero rico de lanzas y ballestas y poseedor de uno de los mas renombrados castillos del Condado, tuvo antojos de correr un jabalí dentro de sus cercas que eran tan estensas como pobladas de maleza y árboles.

Era este caballero el insigne Gonzalo Gomez de Butron.

Dadas las órdenes necesarias para la cacería, hubo algunos instantes que en el patio del castillo resonaban á un tiempo el alegre ladrido de los lebreles, el *irrintzi* de los caballos, las voces de los ojeaderos y el agudo sonido del cuerno de caza que iba á perderse en las faldas de los

montes de Gantzurriz y Archibarra. Pocos momentos despues bajábase la puente, y por ella atravesaban don Gonzalo, sus deudos y criados, conteniendo á duras penas estos últimos el ímpetu de las traillas de los perros.

Los bosques que entonces como ahora crecian al rededor del castillo, eran por demas feraces y á propósito para guarida de jabalíes; asi es que, á luego de dar suelta á los lebreles, la señal de alarma hirió de tal modo el oido de los cazadores, que instintivamente penetraron en la espesura para buscar las huellas de las jaurias y de la fiera. D. Gonzalo, que se habia separado de sus compañeros, tuvo la buena suerte de descubrirla cercada de los fogosos perros, y despues de dispararla su venablo y de herirla, logró esta abrirse paso por en medio de la jauría y salvar un vallado que limitaba las propiedades del castillo para caer exánime en las de Munguia, de donde fue recogida por varios vecinos.

Reclamada por D. Gonzalo, que alegaba el derecho de pertenencia, trabóse una ardiente disputa entre él y los vecinos de Munguia, acordando dirimirla con las armas y en el campo, al dia siguiente. La lucha fue terrible porque murieron cinco hombres, entre ellos Ochoa de Ugarte, llamado *Brazo de fierro*, primo hermano de D. Gonzalo, y uno de sus mas valerosos y sagaces capitanes.

Dolido Butron de la pérdida de su pariente y de la rota que acababa de esperimentar, citó á nuevo combate á sus enemigos para el octavo dia, y sobre el puente y cabe las cercas de la villa, lucharon con tal terquedad y coraje, que el corregidor Gonzalo Moro tuvo tiempo para aprestar sus huestes en Bilbao y llegar al campo de batalla, en el que, y á duras penas, logró alcanzar una tregua entre los contendientes.

Poco duró esta: una finjida causa les hizo salir de nuevo al campo. Butron construyó un cadalso en el llano de Berbiquiz cerca de la villa y de la torre de Villela, y á su vez el dueño de esta dió á Juan de Avendaño permiso y medios para levantar otro cercano al castillo de Butron. Irritado con tal ofensa el castellano, reunió 800 hombres y Avendaño 1500; y sin contar mas que con su enojo y despreciando la diferencia del número de sus enemigos, los acometió en Munguia en el mes de julio de 1414, cebándose tanto unos y otros en la pelea, que dejaron en el campo mas de cuarenta muertos. Tornó el corregidor con la hermandad á Munguía; tornó á hablarles el benévolo lenguaje de la reconciliacion y de la paz: tornó á amenazarles, por último, con la prision y con el destierro:—todo en vano: los banderizos seguian escandalizando á la comarca con sus desmanes y tropelías y haciéndose cada vez mas insoportables. En este estado de cosas el corregidor dió parte á la reina doña Catalina, madre y tutora de D. Juan II, quien inmediatamente emplazó á la corte á los revoltosos caudillos, los tuvo presos por díscolos y perturbadores y mandó que se demolieran sus fortalezas. Poco importó la real disposicion á los banderizos no desterrados de Munguía, porque en el mismo año que pasaban estos sucesos, Gomez Gonzalez de Butron, hijo de Gonzalo, aprestó todas sus huestes y batió á la villa con piezas de artilleria, no pudiéndola tomar por el esfuerzo de sus defensores. Pocos años mas tarde, en 1441, Butron fue derrotado bajo las almenas de Munguia, teniendo que retirarse á Gatica y dejando en el campo muchos muertos, entre ellos su alferez. Mas no por los reveses que sufrian se amortiguaba su ardor cada vez mas enconado y encendido;—ni las reales disposiciones para contener los daños que causaban eran

por ellos acatadas: caudillos atrevidos y semi-salvajes, lo mismo despreciaban las órdenes de los reyes como la actitud y los aprestos de las hermandades. El siguiente suceso pinta con exactitud un cuadro de la época.

Era el año de 1470 y andaban peregrinos y desterrados de Vizcaya Pedro de Avendaño y Juan Alonso de Mujica, del mismo modo como algunos años antes anduvieron Gonzalo de Butron y Juan de Avendaño, sus ascendientes, cuando sobrevinieron grandes disturbios entre los condes de Treviño y de Haro, virey este último de Guipúzcoa y Vizcaya, por ciertos desprecios que la hermosa condesa de Haro había hecho al apuesto y galan conde de Treviño. Los desterrados vizcainos que ansiaban regresar á su pátria, al tener noticia de los aprestos que hacia el conde de Treviño para venir en armas contra el de Haro, que los desterró de Vizcaya, se confederaron con él, como se habian confederado ya con Pero Lopez de Padilla, adelantado de Castilla. Mal supo al conde de Haro la vuelta de Avendaño y Mujica á sus casas, contra las órdenes espresas del rey y la sentencia por él dictada, así como la liga que traian con el de Treviño y Padilla, porque no tuvo mas remedio que trasladarse á Burgos, donde apresuradamente juntó sus gentes, las del conde de Salinas, las de D. Luis y D. Sancho de Velasco sus hermanos y de otros valederos, y penetrar en Vizcaya con un fuerte ejército compuesto en su mayor parte de caballeria. Juan Alonso de Mujica y Pedro de Avendaño tan conocidos por su esfuerzo y audacia en Vizcaya, reunieron en pocos dias gran tropel de peones, y con los que acompañaban al conde de Treviño y al adelantado Padilla, dieron batalla al de Haro el sábado 27 de abril de 1470 en las puertas mismas de Munguia. La refriega fué horrorosa: todo el dia lucharon los ban-

dos tenazmente, hasta que vencido el de Haro por la infantería vizcaina, tuvo que retirarse dejando en su poder al conde de Salinas, á D. Luis de Velasco y á otros notables caballeros, y tendidos en el campo á gran número de muertos y heridos, entre ellos á D. Alvaro de Cartajena, vecino de Búrgos. Desde aquel dia conservan los vizcainos aquel blason, no olvidado todavia: «*esta es Vizcaya Don, Conde de Haro, que no Vilhorado.*» Mas tarde, y usando mañosamente el conde de Treviño del ardid de que el conde de Haro tenia merced del Señorio de Vizcaya, cuyo título aseguraba haber visto, los vizcainos se rebelaron contra el virey y juraron morir ó espulsarlo de sus tierras, como lo hicieron.

Todavia no hace muchos años que se enseñaba por los naturales el paso en que se dió esta memorable batalla, y aun existen en la comarca de Munguia vestijios de los cadalsos, de las cercas, de las muchas fortificaciones en que se guarecian los banderizos, cuyos ódios y enemistades terminaron desde el reinado de la mas inclita de las reinas españolas, desde la inmortal Isabel I.

Munguia ha dado hombres muy ilustres á la pátria. Cuéntanse entre ellos D. Luis de Villela, primer presidente del imperio mejicano;—D. Juan de Villela, caballero del hábito de Santiago, del consejo real de Indias, del Real de Castilla y auditor general de los estados de Flandes:—D. Fernando de Zabala, brigadier de los ejercitos españoles, mariscal de campo y comandante general de la Provincia de Vizcaya en el de D. Cárlos al comenzar la Guerra de los Siete Años, uno de los guerrilleros mas astutos y atrevidos;—y otros ilustres varones, entre los que sobresale principalmente el famoso Machin, del que daremos algunas noticias en el breve capítulo que dedicaremos á la ante-iglesia de MUNGUÍA.

VILLARO.

La merindad de Arratia, una de las mas agrestes del Señorio de Vizcaya, solo cuenta una villa dentro de su territorio; y esta villa, es la que lleva el título de este capítulo. Enclavada casi en el centro de la merindad, se halla rodeada de los elevados montes de Gorbea, Lamíndano y Lecanda, y bañada por dos riachuelos que, despeñándose de estos montes y formando un rio, riega las anteiglesias de Ceánuri, Aránzazu, Yurre y Lemona donde se une al de Durango, que á su vez confluye con el Nervion, para correr todos juntos á desembocar en la mar. Fué fundada la villa con placer de todos los vizcainos por don Juan Nuñez de Lara y su esposa doña María de Haro, por privilejio de 15 de agosto de 1338, en un despoblado llamado Arenaza; pero conociendo muy pronto sus primeros pobladores que el lugar elejido era húmedo, muy caloroso y propenso á producir graves enfermedades, lo abandonaron, situándose en otro allí cercano, libre de toda sospecha de insalubridad.

Con el nombre de villa de Haro fue bautizada por sus fundadores, sin duda para perpetuar el apellido de doña María, pero el transcurso del tiempo lo contrajo de tal modo, que hace siglos se le conoce con el de Villaro. Sus límites jurisdiccionales son estensos, como pocas villas del Señorio, porque confina por oriente con la anteiglesia de Dima, por sur con la de Ceánuri, por setentrion con la de Castillo y Elejabeitia y por occidente con el valle de Orozco, del que dista Villaro mas de dos leguas. En las Juntas de Guernica tiene señalado el décimo cuarto asiento entre las villas, dista de Bilbao cuatro y media leguas, y reune en su recinto, segun el último censo de poblacion, 912 almas.

La planta de la villa es bastante regular y se compone de una plaza espaciosa á la que desembocan las calles Yusera, Susera, Luna y Piedad. Tiene ademas otras tres calles tituladas Real, Nueva y Zubizarra y cinco plazuelas conocidas con los nombres de San Bartolomé, Cristo, Sacristan, Arragoeta y Cantalapiedra. Las casas en general son de uno y dos pisos, pero hay otras mas elevadas, construidas de fuertes sillares, entre ellas algunas armeras.

Los edificios mas notables que se alzan en su recinto, son la iglesia de San Bartolome, la escuela que de nueva planta se acaba de construir sobre la plaza y la casa de ayuntamiento. Ignórase la verdadera época de la fundacion de la primera, si bien se cree que se edificó hácia el año de 1338; pero se sabe que se amplió en 1513. Mide su planta 101 pies de lonjitud y 42 de latitud, y sobre ella se alzan cinco altares y un atrevido arco que sostiene el coro, el cual, aunque se estiende en una lonjitud de 40 pies, solamente tiene 7 desde el arranque á la bóveda. En las paredes cuelgan dos buenos cuadros pintados al óleo, uno que representa á Jesus crucificado y otro á santa Teresa. La fachada de este templo se compone de un cuerpo de cuatro columnas bien proporcionadas, con dos estátuas, una de San Pedro y otra de San Juan colocadas en los huecos de cada par, y sobre la cornisa y en la misma línea, otras dos estátuas de S. Pablo y Ntra. Señora. La tradicion conserva un suceso ocurrido en esta iglesia que no debemos pasar en silencio. Construíase la torre y se ocupaban varios canteros en colocar la cruz del remate, cuando perdiendo uno de ellos el equilibrio, se desplomó desde treinta estados de altura para tropezar con el brazo de la imájen de la Vírjen, que entonces como hoy descansaba encima de la cornisa de la

puerta de ingreso, y caer, rompiéndoselo, sobre el pavimento.

Sus compañeros, sobrecojidos de espanto, abandonaron instantáneamente el trabajo y se apresuraron á prestarle ayuda; pero ¡cuán grande fué su admiracion al ver á quien creian muerto, sano y salvo y postrado de rodillas delante de la imájen de la virjen, dirijiéndola las preces mas llenas de agradecimiento que pudieron jamas pronunciar lábios humanos! Corrió al instante la noticia por el pueblo, agrupóse el vecindario en el lugar del suceso, y el cantero fué durante algunos dias el asunto de las conversaciones de la comarca. Este continuó su interrumpido trabajo, y cuando quedó completamente terminado, recibió de manos del ayuntamiento de Villaro una buena gratificacion para que no repitiese un salto tan descomunal como el que dió desde la cúspide de la torre.

La escuela es un hermoso edificio con soportales, que mide 163 pies de fachada, y al que concurren multitud de niños de ambos sexos en locales separados, y en los que reciben los elementos de la instruccion primaria. La casa de ayuntamiento es otro de los notables de la villa.

Ademas de estos edificios cuenta Villaro con un convento de relijiosas franciscas fundado en 1620, y con tres ermitas de la advocacion de Ntra. Sra. de las Angustias, Santiago y Sto. Tomas; y conservaria algunos muy antiguos sino hubiese sido tan perseguida por el fuego y las inundaciones. El año de 1513 devoraron las llamas una gran parte de su caserío, y en los de 1593 y 1617 flotaba otra á merced de su rio convertido en impetuoso y arrasador torrente. El 25 de julio de este último año, subieron las aguas hasta tocar la peana de la imájen de la virjen de la ermita de la Piedad. Desde esta época co-

menzó la decadencia de Villaro, mas visible todavia con la desaparicion de las torres y casas fuertes de los banderizos Bolívar, Urizar, Gorordo, Upáran, Marchondéguis, Huegánagas, Lecanda y otros, mandadas demoler años antes por reales disposiciones. La escasa industria que contaba Villaro ha desaparecido tambien, dedicándose en la actualidad sus habitantes al cultivo de sus campos, á la ceba del ganado vacuno, á la carretería, y al carboneo de sus poblados y estensos bosques. El trigo, el maiz, la aluvia, las nueces y castañas, constituyen la parte principal de su riqueza agrícola

No es corta tampoco la que le producen sus aguas medicinales que brotan de un abundante manantial distante 400 pasos al norte de la villa. Sobre él hay construido un cómodo edificio de baños, cuya huerta confina con el camino real por un lado y por otro con el rio. [1] Ademas de estas ricas y saludables aguas, cuenta Villaro con otras para el servicio público, que se recojen de diferentes fuentes, en particular de la monumental de la Plaza.

En la estacion de verano concurren muchas personas á Villaro á disfrutar de las reconocidas virtudes de las mencionadas aguas, trasladándose desde Bilbao en los coches de dos empresas que hacen un servicio diario y regular. Tres horas tardan comunmente en recorrer el trayecto, atravesando los pintorescos pueblos de Galdácano, Vedia, Lemona, Yurre, Aránzazu y Castillo y Elejabeitia, en los que y sobre el mismo camino, contemplan las lindas casas de campo con sus hermosos jardines, de los Sres. Gortázar, Vildósola, Zabala, Oceja y algunas mas. Durante la permanencia de los bañistas en Villaro, el pueblo cambia de aspecto: se preparan es-

[1] Véase el capítulo *Las Casas de baños*.

cursiones al famoso monte de Gorbea, bailes en la Plaza, caravanas y otras diversiones que les hace pasar los dias de la manera mas entretenida y agradable.

OCHANDIANO.

Si nos propusiéramos escribir la historia de los bandos de Vizcaya, la villa que lleva el título de este capítulo seria, á no dudar, la que ofreceria mas interés y la que nos suministraria datos mas importantes y curiosos. Ochandiano, así como Munguía y Elorrio, tiñó sus cercas repetidas veces con abundante sangre vizcaina, y en sus campos se dieron tambien récias batallas entre los banderizos y entre estos y las tropas reales que intentaron sojuzgarla mas de una vez. Su situacion, en el confin del Señorio con la provincia de Alava, á la parte oriental de un rio que desciende de la sierra de Urquiola, y en medio de una hermosa vega ó planicie cercada de castillos y de torres habitadas por insignes caballeros; rica de poblacion y sirviendo como de puerta principal al noble solar, brindaba á que fuese codiciada de sus enemigos, quienes, sujetándola, no solamente tenian en ella el baluarte mas avanzado de la hidalguia señorial por aquella parte, sino un punto eminentemente estratéjico para sus operaciones militares.

D. Diego Lopez de Haro XVII.° señor de Vizcaya la fundó desde los años de 1254 hasta el de 1289, dándola el fuero de Logroño, que fué confirmado mas tarde por su hijo D. Diego Lopez de Haro en Marañon á 29 de julio de 1304 y por otros señores y reyes de Castilla. Confina por el el norte con la anteiglesia de Abadiano, por este con el valle de Aramayona, por sur con Villareal de Alava y por oeste con las anteiglesias de Dima, Ubidea, y Ceá-

nuri; de lo que se infiere la grande estension de sus términos.

La etimología de Ochandiano, segun Iturriza, procede de *otso-andia*, lobo crecido, ó de *otz-andia*, gran frio, voces vascongadas ambas que convienen perfectamente al sitio en que está edificada la villa, porque en lo antiguo era un páramo cubierto de bosques y maleza impenetrables, muy concurrido de lobos, y entonces y ahora una de las zonas mas frias del Señorío. Es mas probable que tome orijen el nombre de Ochandiano de la voz *otso-andia* por cuanto las armas de la villa representan un lobo cebado en un niño y en su alcance un ginete montado con lanza en mano, y una mujer en ademan de gritar á fin de que suelte el lobo la presa. Además, la antiquísima casa de Ochandiano, que perseveró sobre la plaza hasta el año de 1640, usaba tambien dos lobos crecidos en sus armas, y en otras que existen todavia, se distinguen uno ó dos lobos y otros atributos heráldicos.

El casco de la villa, tal como hoy se encuentra, está formado por dos calles y algunas callejuelas, y por una plaza bastante espaciosa colocada en su centro; pero fué mucho mayor su caserío, y por consiguiente mucho mas importante su vecindario. Hoy solo consta de 1922 almas. Y esto no debe estrañar, porque mermadas considerablemente las haciendas á causa de las guerras que hubo de sostener contra invasores forasteros y contra el poder de los banderizos naturales, asolada por dos incendios ocurridos en los años de 1450 y de 1529, y perseguida por la peste á fines del siglo XVI, desaparecieron las casas fuertes de que estaba sembrada, y con ellas sus habitantes y una gran parte de su riqueza y poderío, lo cual queda probado recordando que dentro de su recinto

se alzaban las torres de Garai-Gordobil, cuyo orijen se pierde en las primeras edades del Señorío, las de Olaechea, Ibañez, Vergara, Celaya, Elguea, Usaola, Arrieta, Ubidea, Andicona, Indusi, Urigoitia, Udalechea y otras muchas mas que figuran de contínuo en la historia de Vizcaya, y cuyos nombres aun se conservan designando lugares que poblaron.

Pruébase tambien la antigua riqueza de Ochandiano, con los templos y otros edificios que aun se alzan en su recinto:—las albajas de su iglesia parroquial dedicada á santa Marina, constituian una verdadera riqueza antes de las guerras del Imperio. Esta iglesia, de escelente fábrica, consta de una nave de 112 piés de lonjitud y 54 de latitud, con buenas bóvedas, ocho altares, y órgano. A su lado derecho campea una gallarda torre de 170 piés de elevacion, y detras de ella, el cementerio, que es bueno y capaz. Todavia conserva la iglesia hermosas lámparas de plata, ciriales, cruces, pendones, custodia y un pelícano de 42 libras del mismo metal, asi como algunos ornamentos de precio. Entre las ermitas que se alzan en los términos de la villa, hay una de la advocacion de S. Martin obispo, de las llamadas *juraderas*, que sirvió de parroquia durante la reedificacion de la de Santa Marina, en el siglo XVI: las demas están dedicadas á S. Bernabé, Ntra. Sra. de los Remedios, S. Roque y S. Antonio Abad.

La casa consistorial es de buena planta y cómoda, y se reedificó en 1742; el hospital se fundó en 1770. Posee ademas esta villa buena escuela de primeras letras, carnicería, fuentes de rica agua potable, sobre todo la de la Plaza, fabricada en 1777, juego de pelota, nevera, boticas, tiendas de comercio y de comestibles, y un sin número de fraguas que constituyen su principal riqueza. Estas

fraguas elaboran balaustres, clavazon, herraduras y otros artículos de esta naturaleza con tal perfeccion y baratura, que se buscan con afan en los mercados nacionales. El temple de la clavazon y herraduras de Ochandiano disfruta de gran reputacion entre los tratantes de este rico mineral. Por eso sus productos no permanecen almacenados, sino que á medida que se elaboran, se esportan al interior del reino, ó á Bilbao, de cuyas fábricas de hierro se abastecen generalmente los herreros de Ochandiano para transformar las barras que reciben en los artículos que acabamos de designar.

Ochandiano y Bilbao están separadas por ocho leguas de distancia, pero unidas por un camino real en estremo pintoresco. Este camino atraviesa á Durango Izurza, Mañaria y el famoso y elevadísimo monte de Urquiola, desde cuya cúspide y cerca del santuario de San Antonio, puede contemplar el viajero el panorama mas admirable de orijinalidad é imponente belleza. Paisaje como el que se descubre desde el alto de Urquiola no puede delinearse; es preciso contemplarlo para poderlo apreciar. Desde Urquiola se baja á Ochandiano, y continúa el camino real á Villareal y á Vitoria, pero cambiando de aspecto el pais á medida que se aleja el viajero de la tierra señorial. El mar de montañas que ha columbrado desde Urquiola, se convierte cerca de Villareal en una estensa llanura: podríanse comparar los efectos que se ofrecen á su vista, con un mar de ajitadas olas en Urquiola y un terso y límpido lago en Villareal.

La relacion de las reñidas batallas y los encuentros de que ha sido testigo esta villa desde los tiempos mas remotos, bastarian para formar un volúmen separado. Pasaremos en silencio las ocurridas en aquellas primitivas épocas en que desenvainados constantemente los aceros

solo buscaban quienes los empuñaban, víctimas donde hundirlos desapiadadamente, para venir á tiempos en que, mejor aconsejados, defendian la independencia del hogar y de la pátria.

A principios del siglo XIV andaban muy desconcertados los ánimos de D. Diego Lopez de Haro y del infante don Juan, su primo, esposo de doña Maria Diaz de Haro, con motivo de los derechos que este pretendia tener á la posesion del Señorio, por habérselo usurpado aquél. Coaligado D. Juan á las huestes de Alvaro Diaz, señor de los Cameros, se acercó con mucha gente á las puertas de Ochandiano, donde le esperaba con la suya Fortun Sanchez de Zamudio. Trabóse la batalla y pelearon los contendientes con tal denuedo, que los dos caudillos Diaz y Zamudio salieron á batirse cuerpo á cuerpo. Vencido el señor de los Cameros y quedando muerto en el campo, le abandonaron sus huestes hasta internarse en la tierra navesa. D. Diego Lopez de Haro, en recompensa de esta hazaña, donó á Sanchez de Zamudio todos los mortuorios de la anteiglesia de Erandio.

Irritado el rey D. Pedro de Castilla, á luego de la liga de Toro, contra todos los caballeros que la formaron, comenzó á encender guerras en los reinos de Castilla y Leon y trató de encenderla tambien en Vizcaya, cuyo señor era su hermano el conde D. Tello. Al efecto, el año de 1355 envió desde Santa Gadea contra él, un ejército mandado por D. Juan de la Cerda, el cual, al llegar á Gordejuela fué desbaratado completamente por las gentes de la Encartacion que salieron á oponerse á su paso. No por este descalabro desmayó el rey, antes al contrario, alentado por el deseo de usurpar el Señorío á su hermano, tornó á enviar al mismo la Cerda con otro ejército mas formidable todavía por las tierras de Alava.

Esperábanle en Ochandiano las tropas vizcainas de don Tello mandadas por Juan de Avendaño, y el dia 25 de agosto del mismo año, así que penetraron en los términos de la villa, acometiéronle D. Juan y los suyos con tal denuedo, que no solamente quedó desbaratado de nuevo el ejército real, sino que dejó en el campo muchos muertos, y al retirarse, gran número de prisioneros.

Juan de Avendaño, hijo del vencedor de la Cerda, y Juan Alonso de Mujica, primogénito de este ilustre apellido, caudillos ambos de gran valía en el país, estaban desavenidos porque uno y otro aspiraban á poseer la Guía de Albina, que debia guerra, en Olaeta, correspondiéndole de derecho á Juan de Avendaño, por haberla ganado. Los dos caudillos y sus gentes se hallaban aposentados en dos barrios de Ochandiano, cuando acertó á llegar con las suyas Juan Perez de Gamboa, abuelo de Avendaño. Reunido á su nieto acordaron poner fuego al barrio ocupado por Mujica, ya que con las armas no lo podian arrojar de él, y entrarlo á saco antes que acudiesen los vecinos. Llevaron á cabo el proyecto con tan buen resultado, que ademas de matar á algunos gefes y de herir á Mujica con una saeta que le taladró los piés, tuvo que retirarse á un cerro atrincherado sobre la villa. Al siguiente dia llegó gran tropel de oñacinos, amigos de Mujica, y se concertaron paces entre éste y Avendaño, paces que duraron poco, porque algunos dias despues, las calles de Ochandiano quedaron selladas con abundante sangre de los dos bandos.

Corria el año de 1437, cuando se presentó á las puertas de la villa Gomez Gonzalez de Butron con todos sus parciales, en demanda de ciertos daños que decia haberle causado Pedro de Avendaño, cabeza del bando gamboino y dueño de la mas sólida torre de la comarca. Negóse te-

nazmente á acceder á ella, y preparado á defenderse, obligó á Butron á cercar á la villa. Tomóla este al cabo de diez dias, la puso á saco de sus tropas, incendió la torre de su enemigo y la demolió hasta los cimientos. Seis años mas tarde, en 1443, Pedro de Avendaño y sus huestes acometieron á Ochandiano, quemaron la torre de este nombre, adicta á Butron, saquearon la villa, y no satisfechos con otros escesos que cometieron, se trasladaron á Aramayona, que pertenecia á Butron, la saquearon, incendiaron y la redujeron á pavesas, en despique del suceso de 1437.

Pero ¿á qué seguiremos trazando tantos cuadros de desolacion y ruina? Baste saber que Ochandiano sufrió todo linaje de males hasta el último tercio del siglo XV, y que por esta causa no pudo medrar como otras villas de Vizcaya. Pero tan pronto como llegaron los bonancibles tiempos de los reyes católicos, y cortadas que fueron las disensiones que fatigaban á las familias de parientes mayores, el amor al trabajo se dispertó de tal modo en los honrados hijos de Ochandiano, que desde aquella época están reconocidos en el país como los mas espertos manipuladores de hierro y acero. Desde aquella época tambien cambió completamente el aspecto del pueblo: las torres de bando se transformaron en talleres y fábricas, y los hombres de armas en soldados de la industria; así es que el viajero que por primera vez atraviesa la villa, se sorprende al contemplar el fuego que alimenta tantas fraguas y herrerías, y al escuchar el incesante martilléo que hiere sus oidos.

Ochandiano pertenece á la Parcialidad Gamboina, y tiene el vigésimo voto y asiento en las Juntas generales de Guernica.

ÉRMUA.

»En el nombre de Dios, e de la Virgen sancta Maria su madre, que ella por su santa misericordia sea nuestra abogada amen. Sepan todos los que este previllejo »bieren, ó oyeren como yo el infante D. Juan fijo primero heredero del muy alto, é »muy noble D. Enrique, señor que se da Lara, e de Vizcaya, que conozco, e otorgo, »que fago bien, é merced á vos los mis vasallos de la mi villa de Hermua pobladores »de ella, assi á los que agora sodes, como á los que serán siempre jamas; e fago vos »merced, e confirmovos todos los previlejios, e libertades, e buenos usos, e costum»bres, que vos los de la dicha villa habedes fasta el dia de oi que este mi previllejo es »fecho, e tenedes previllejados de los señores antepasados, assi de los reyes, como de »los otros príncipes, é señores que fueron en Vizcaya, e sobre el dicho confirma»miento de los dichos previllejos, otorgo vos, e fago vos merced, e mejoramiento »de los dichas previllejos porque es mi servicio en esta manera que se sigue: Que »ningun señor nin príncipe que á Hermua mandare non faga vereda, nin su sa»yon, é non tomen de los de la dicha villa ninguna cosa sin su voluntad; e los de »Hermua non hayan sobre si fuero malo de sayonía, nin de fonsadera, nin ayuda, nin »manería, nin alcabala, ó que non fagan mala vereda; mas que sean francos los de »Hermua: e la dicha mi villa de Hermua siempre se mantenga noblemente, é no haia »fuero de batalla, nin de fierro, nin de calda, nin de tormento, nin de pesquisa etc.

Por la copia del principio del privilejio de fundacion de Ermua que antecede, dado pór el infante D. Juan á 20 de enero de 1372 desde la ciudad de Búrgos, se viene en conocimiento que la primera poblacion de Ermua fué muy anterior al tiempo de D. Juan. Ignórase cuando se pobló, por no hallarse el prjvilejio de su primera fundacion; pero se presume lo fuera en tiempo de D. Lope Diaz de Haro, que vivia por los años de 1280. En el privilejio de D. Juan se la concedieron, ademas de muchísimas mercedes, anchos términos sobre los cuales tuvo contínuos pleitos con la república ó anteiglesia de Záldua, que se terminaron por escritura de transaccion otorgada á 7 de mayo de 1473, y otro con la merindad de Durango, en que recayó sentencia arbitraria dada por los licenciados Borica y Urquizu en 30 de octubre de 1586.

A la villa de Ermua se le llama en documentos antiguos, villa Ferrera, y no sabemos si este nombre la vino

de la industria del fierro que desde tiempo inmemorial en ella se ejerce, ó si es síncope de *Heremuba*, que denota yermo, segun opinan con gran fundamento algunos etimólogos; pero es lo cierto que está situada en una profunda garganta formada por las faldas de las altísimas montañas de Urco y Udeta y bañada por un pequeño rio, que despeñándose de la sierra de Oiz y monte de Urco, desciende dividido en dos arroyos para incorporarse cerca del portal de la villa. Sus términos lindan por oriente y sur con la villa de Eibar, de la provincia de Guipuzcoa, y anteiglesia de Záldua, y por occidente y setentrion con los de la de Mallavia, en cuyos términos se fundó. Dista 7 ½ leguas de Bilbao, y tiene el duodécimo voto y asiento en las Juntas generales de Guernica.

El casco de la villa lo componen dos calles, una callejuela y una plaza, circuido en parte por trozos de fuerte muro y dos portales. En lo antiguo fué Ermua una de las plazas mejor muradas del Señorío; pero la incuria y el tiempo, y sobre todo, las huellas que dejó en ella el ejército francés, la asolaron completamente. La mano audaz de los invasores de España la pusieron fuego el 27 de agosto de 1794, devorando sus llamas 76 casas de las 84 que constituian toda la poblacion; pero reedificadas muchas de ellas posteriormente, é incluidas las que cuenta en sus términos rurales, forman hoy un conjunto de 90 casas en las que habitan 632 almas.

Tiene una iglesia parroquial de la advocacion de Santiago apóstol que fué ampliada el año de 1602, cuya área mide 125 piés de lonjitud y 61 de latitud; y ademas de las buenas bóvedas con que está cubierta, se alzan sobre ella ocho altares, algunos de ellos dorados, y posee escelente órgano, preciosas alhajas de plata y magníficos ornamentos. A la parte izquierda de su puerta principal

se vé un magnífico sepulcro de mármol sobre el cual hay una estátua de rodillas en berroquina, y otra detras representando un paje con una mitra en la mano. En este sepulcro descansa D. Andrés de Orbe y Larreátegui, obispo de Barcelona, arzobispo de Valencia, inquisidor general y gobernador del Consejo Supremo del reino. Al costado meridional de la iglesia está situado el cementerio y á su frente una buena torre con reló reedificada el año de 1738. Pocos ó ningun templo hay en Vizcaya en que se veneren tantas y tan interesantes reliquias como en este, cuya mayor parte fueron traidas desde Milan en 1580 por D. Santiago de Bustinza, hijo de Ermua y privado del rey Felipe II. Ademas de esta iglesia cuenta la villa con tres ermitas dentro de su recinto dedicadas á S. Lorenzo, á S. Pelayo y á S. Sebastian y S. Antonio, y otra en territorio de Záidua de la advocacion de S. Pedro. Tenia tambien un convento de dominicas fundado en 1594, pero desapareció con motivo de la traslacion de la comunidad á Elorrio el año de 1700.

Ermua no posee ningun edificio notable si esceptuamos el palacio del Sr. marqués de Valdespina. Esta obra verdaderamente monumental fué mandada construir por D. Andrés de Orbe y Larreátegui, en el primer tercio del siglo pasado. Ademas de su severa fachada y de los magníficos compartimientos en que se halla dividida, merece una especial mencion su suntuosa escalera cubierta por una elegante cúpula. Este palacio fué incendiado durante la guerra de los Seis Años por mandado del general Rodil, en una de las escursiones que hizo con el ejército por aquella parte. La hermosa obra fué entregada á las llamas para satisfacer las exijencias de partido, porque era dueño de ella el célebre marqués de Valdespina, uno de los hombres mas importantes del carlismo por su

energía y actividad. Posteriormente la restauró su hijo, actual poseedor de ella y del título de la familia, caballero tan cumplido como amigo de las artes y de la botánica. El palacio y sus jardines son dignos de ser visitados por el viajero.

Aparte de este edificio, el mas notable es la casa de Ayuntamiento. Sobre su fachada que es muy regular, campea el escudo de armas de la villa ejecutado en bronce y dividido horizontalmente en dos cuarteles: el de abajo representa una cadena en forma de arco con dos estrellas una sobre otra, y el de arriba una media luna y una concha con una cruz.

Sostiene la villa una escuela gratuita de niños de ambos sexos, otra de latinidad, y médico-cirujano; y en su recinto hay fuentes de muy buenas aguas, seis puentes de piedra, carnicería, juego de pelota, buenos mesones y tiendas perfectamente abastecidas.

La principal industria de Ermua consiste en la elaboracion de llaves y cajas de armas, cuyos cañones se fabrican en la misma villa, en Eibar, en Placencia y en otros pueblos de Guipúzcoa, á la que se dedican esclusivamente sus vecinos. Las obras que salen de sus manos pueden competir con las primeras de otras fábricas. Las de Ermua decayeron considerablemente despues del incendio de 1794; pero hace ya algunos años que volvieron á recobrar su antigua nombradía.

Ermua y Bilbao están unidas por un cómodo camino real que arrancando desde esta última villa atraviesa las anteiglesias de Echévarri, Galdácano, Amorebieta, Yúrreta, villa de Durango, Bérriz, Mallávia y Záldua. Desde Ermua continúa este camino á Eibar, primer pueblo de Guipúzcoa por esta parte y á Elgoibar; pero antes de llegar á esta última villa se enlaza al de Placencia y Ver-

gara. En el recorrido de Bilbao á Ermua se emplean cinco horas en los coches de la empresa del Norte, disfrutándose en todo él de magníficos puntos de vista.

El carácter de los hijos de Ermua es generalmente belicoso, y esto proviene de la naturaleza de la profesion que ejercen: se distinguian en los batallones vizcainos durante la guerra de los Seis Años, por su ardor en las peleas y por el manejo de las armas. Apesar de este distintivo de su organizacion, son dóciles, afables y aficionados á las diversiones populares que se celebran en la villa y en los pueblos comarcanos.

Han nacido en esta pequeña villa hombres ilustres en las letras y en las armas. La casa de Orbe es la que ha dado mayor número. Cuéntanse entre ellos D. Pedro de Orbe inquisidor de Zaragoza; D. Francisco de Arando arcediano de Toledo, muerto el siglo pasado en opinion de santo; D. Mateo de Eizaguirre, primer conde de Santa Ana en Panamá el año de 1775; el Ilmo. Sr. D. Andrés de Orbe y Larreátegui del que hemos hecho mérito al describir el magnífico panteon en que yace sepultado dentro de la iglesia de Santiago, muerto en Madrid el año de 1740; y D. José María de Orbe y Elio, marqués de Valdespina, diputado general en los años de 1825 á 1827, caballero del hábito de Santiago, y el personaje mas enérjico, activo é influyente del alzamiento carlista de 1833.

LANESTOSA.

Pobre, humilde y casi olvidada su remota antigüedad, álzase en un rincon del Señorio y en el estremo occidental de las Encartaciones, tocando con el valle de Soba de la provincia de Santander, la villa que va á ocuparnos. En su carta puebla y en otros instrumentos antiguos, se

la designa con el nombre de Finestrosa ó Fenestrosa, sin que sepamos de donde toma oríjen, como tampoco sabemos la época de su fundacion, la de sus primitivos pobladores y la importancia que pudo tener en remotos tiempos, porque no hay documentos que lo atestigüen. Esto no obstante, indúcenos á creer que fué siempre corto su vecindario, lo que se consigna en la carta librada en 1287 por D. Diego Lopez de Haro, á la puebla conocida con el nombre de Finestrosa. Viene tambien en nuestro apoyo, el vehementísimo deseo que D. Diego demuestra en este documento para el acrecentamiento de la nueva villa, en el cual, entre otras cláusulas, se contiene la siguiente: «Ordenamos, dice, de les dar fuero, é ley, en el qual to»dos los pobladores que agora son en el sobredicho logar, »ó sean de aquí adelante fasta la fin del mundo, con ayu»da de Dios, *quier sean de Francia, quier de España* ó de »cualquiera nascion que hí vengan á poblar, et que se »mantengan é vivan al *fuero de francos*, en buena fée et »verdad, por la autoridad de este escrito. Ansí lo confir»mamos et otorgamos».

Vése, pues, que el Señor admitia toda clase de pobladores en la vieja Finestrosa, *quier sean de Francia, quier de España* ó de *cualquiera nascion que vengan hí poblar*, cuando es sabido que en los demas pueblos de Vizcaya, solo se concedia el título de vecindad á los naturales del propio país. Mas á pesar de los deseos del otorgador de este privilejio y de las gracias y mercedes que concedia á los nuevos pobladores, estos no acudian á disfrutar de ellos, y Lanestosa, lo mismo en el siglo XIII como en el XIX, arrastra una vida lánguida, perezosa é inerte. Ocurre tambien otra circunstancia con esta villa, de la que nunca nos hemos podido dar cuenta. Comprobada su remota antigüedad, natural era que al dar voto y asiento á las

villas en las Juntas generales de Guernica, y habiéndose observado entre ellas cierto órden cronológico para los derechos de prelacion, Lanestosa ocupára uno de los primeros puestos. No sucede así, porque es la última que se sienta y vota en aquella popular asamblea.

Su situacion no era la mas apropósito para que lograse medros y buena fortuna. Edificada en una encañada profunda, en el estremo occidental del valle de Carranza, confinando por oriente con él, que es el mas despoblado del Señorío, y por sur y occidente con el de Soba, uno de los mas pobres de la provincia de Santander, separada once leguas de Bilbao, cinco de Valmaseda y otras cinco de Laredo, y bañada por un arroyo que serpenteando por sus términos afluye al rio Asou, ni ha podido reflejarse en ella la riqueza de la villa principal de Vizcaya, ni los valles que la circundan, pobres de suyo, prestárla elementos algunos de lozanía y poder. Su planta está formada por dos hileras de casas y una plaza, y aunque posee algunas mas de las primeras, se hallan esparramadas en sus montes y collados. Tiene una iglesia, dedicada á S. Pedro apóstol trasladada desde la otra banda del arroyo en el siglo XVI, de una nave de 72 piés de lonjitud y de 25 de latitud, con bóvedas, cuatro altares y una capilla; y esta iglesia y la de S. Julian de Sangrices, que distan poco, están unidas y servidas por los sacerdotes de Lanestosa. La poblacion que habita este caserío, segun el último censo de poblacion, asciende á 612 almas.

Apesar de la antigüedad de esta villa, no encierra monumento alguno que llame la atencion del curioso; en cambio, sus cercanías presentan un paisaje de imponentes rocas, de severas tintas, y tal cual cascada que forma el arroyo cuando arrastra algun caudal de agua.

Pueblo esclusivamente agricultor, se dedida al cultivo del maiz, trigo, aluvia y lino, y á la recoleccion de castañas y nueces, al pastoreo y á la elaboracion del carbon que le rinden sus bosques de madroños, robles y encinas, con los cuales hace algun tráfico en Valmaseda, Laredo y algunos pueblos comarcanos.

Lanestosa sostiene una escuela de primeras letras para niños de ambos sexos y cirujano; hay buen parador y algunos mesones y tabernas muy frecuentados por los arrieros y carromateros que de paso atraviesan sus términos.

Aunque es corta la importancia de Lanestosa, por su centro atraviesa un camino real que la liga por un lado, en Ramales, con el de Bilbao, y por el opuesto, con las provincias de Santander y Búrgos. El viajero que quiera visitarla puede aprovechar de los carruajes que diariamente cruzan por estos caminos, y que salen de las capitales de Santander, Búrgos ó Bilbao.

MARQUINA.

Hácia los promedios del siglo XIV y cuando las armas del rey D. Pedro de Castilla y las de su hermano D. Tello, señor de Vizcaya, sostenian una terrible lucha en el corazon mismo del Señorío, concedió el conde D. Tello á los habitantes del territorio de Marquina, privilejio para fundar una villa, que al propio tiempo que le sirviese para rechazar las acometidas del rey, sirviese tambien á los pobladores para defenderse de las agresiones de las poderosas familias de Olaso y Astigurribia, orijinarias de Guipúzcoa, que les oprimian y vejaban á cada paso. Dióla el nombre de Villaviciosa de Marquina y el fuero de Bilbao, expedido desde Bermeo á 6 de mayo de 1355,

con la espresiva cláusula de que no morasen en ella los labradores censuarios; «*et que la poblarian con esta condi»cion, que non entrasen á morar en la dicha villa algunos de »los mis labradores pecheros de tierra de Vizcaya, nin ninguno »de los que agora son mis pecheros, porque yo non perdiesse los »pechos, et pedidos, que á mi han de dar.*» Mas tarde se llamó la villa, Villaviciosa de Ibita, por haber quedado dentro del recinto murado, del que todavía se conservan algunos vestijios, la antigua y famosa casa-torre de este nombre, hasta que el tiempo lo abolió, dejándole solamente con el de Marquina.

Su situacion es por demas pintoresca, porque se enseñorea sobre una corta pero bella planicie circuida de elevados montes y bañada por dos caudalosos arroyos que, despeñándose de la sierra de Oiz y del monte Urco, despues de serpentear por la anteiglesia de Marquina-Echevarria y por Bolivar, confluyen cerca de la villa, y van á morir á Ondárroa, formando antes de llegar á este puerto, un rio que lleva el nombre de Artibas. Cuatro calles paralelas tiene la villa, llamadas Goencalle, Erdicocalle y Calleoquerra, atravesándolas Ciar-calle, y cortándolas en sentido opuesto. Estas calles están bien empedradas, y sobre ellas se alzan muy buenas casas, algunas antiguas y armeras, y las demas de bella planta en general, comprendiéndose las de los arrabales llamados Artibái, Abénia, Iturrálde, Múrua y Yúrreta.

Coronan este grupo de casas, varias iglesias y algunos palacios, sobresaliendo principalmente la parroquia de Sta. María, que aunque situada en territorio de la anteiglesia de Jemein, es comun á los dos pueblos. Esta iglesia, á no dudar, es una de las mas capaces del obispado, porque mide 350 piés de lonjitud y 102 de latitud, elevándose sobre esta bella planta seis robustas columnas

que sostienen tres naves, notable la del centro por su magnitud y atrevimiento. La obra primitiva es del gusto gótico, bastante puro, pero no así las que se ejecutaron en épocas posteriores, con las cuales y la profusion de adornos que hoy ostenta, ha perdido mucho de su primitiva grandeza. Ademas de este hermoso templo, cuenta la villa con otra parroquia dedicada á S. Pedro, en el barrio de Barinaga, aneja á la matriz, con varias ermitas, un convento de relijiosas mercenarias, y otro de carmelitas descalzos que sirve actualmente de ayuda de parroquia. Este último es de los mejores que cuenta el Señorío, y por lo tanto digno del exámen del curioso: lo fundó en 1691 el Sr. D. Joaquin de Munibe, abad de la Colejiata de Cenarrúza.

Aparte de estos hermosos edificios que encierra Marquina, posee otra obra que, aunque de índole diversa, revela el buen gusto de sus habitantes. Nos referimos á la fuente monumental que se alza en la plazuela del Cármen, en la que se invirtieron el año de 1787 que se construyó, mas de cien mil reales. Esta fuente consta de un trozo de columna de mármol gris veteado de blanco, con una greca tambien de mármol blanco que la sirve de chapitel, encima de la que descansa un tazon con tapa, desde el que cuelgan graciosos adornos hasta la columna. De la basa ó zócalo de la fuente, que es cuadrado, brotan cuatro chorros perenes de abundante agua, sobre los que hay un medallon de piedra blanca con filetes de oro en cada lado, en uno de los cuales están esculpidas las armas de la villa formadas de dos lobos andantes, una cruz colorada y una orla con esta divisa, VILLAVICIOSA DE MARQUINA, y en los otros tres, los cuartetos siguientes:

Carlos Irugarrena
Vizcaico Jaun dalá

Marquiñaco urijac
Eguin nau onelá.

Ugarteco axpectan
Daucat atorrija
Ubide zaconetan
Ecarri ugarija.

Ur au ederra zala
Ezanic aitubac
Alan arindu dira
Neque ta castubac.

Las aguas que abastecen á esta fuente, se recojieron en un depósito fabricado cerca de la casa de Ugarte, y átraviesan un acueducto de 3000 piés; y son tan abuntantes y tan ricas, que ademas de manar perenemente sus chorros, abastecen á otras tres fuentes del convento del Cármen, á tres grandes surtidores del matadero y á una alberca que, suelta en los dias calurosos del estío, riega las calles de la villa, templando la atmósfera de la manera mas agradable. Otra fuente, pero de aspecto mas sencillo, brota en la plazuela de Artibay; sus aguas proceden de un manantial que nace junto al puente de Ibarreta.

Hay un matadero notable por su aseo y capacidad, buena casa de ayuntamiento, escelente escuela de primeras letras de nueva planta, de latinidad, clases de rudimentos de matemáticas y de dibujo lineal, gabinete de lectura, pescadería, hospital, médico y dos boticas perfectamente abastecidas; y dentro del casco de la villa, se ejercen varias industrias, como las de ebanistería, tejidos de lana del país (márraga) cantería, no siendo escasas las tiendas bien provistas de dulces, lienzos, paños y otros artículos de comercio.

Tambien se alzan dentro y fuera de su recinto hermosas casas que figuraron en esa crecida falanje de parien-

tes mayores, cuyos hechos se refieren en las antiguas crónicas. Las formidables torres de Barroeta-Aldamar Torrezar, Ugarte y algunas otras, mandadas destruir por los Señores de Vizcaya á consecuencia de las guerras que sostenian y de los males que producian en la comarca, no son para tenerse en olvido por el historiador de los pueblos vizcainos. Los señores que las habitaban afiliados en los bandos oñacino y gamboino, solo pensaban en aumentar sus lanzas y ballestas y en combatir temerariamente, ora entre sí propios, ya tomando parte en las disensiones que ajitaban á los nobles solariegos vascongados y navarros. Hoy estas torres, si bien conservan alguna parte de la obra antigua, hánse transformado en mansiones de placer y de recreo, y sus dueños, no solamente abandonaron siglos hace las sangrientas huellas de sus antecesores, sino que se distinguen por su cortesanía, por su afabilidad y fino trato, de tal modo, que con justicia puede llamarse á Marquina, la *villa aristocrática* del Señorío. Y esto dimana de las muchas y notables familias que hay en ella avecindadas, de la union que en todas reina, de sus costumbres verdaderamente sociales; así es que, continuamente se reunen para celebrar conciertos, saraos y diversiones análogas, donde el buen tono ejerce todo su imperio y en las que predominan los principios de la mas esmerada educacion. En este número se cuentan las de los Sres. conde de Peñaflorida, cuyos salones están siempre abiertos para el forastero, Murga, Ansótegui, Mugártegui, Múrua, Suinaga, Gogeascoechéa, Ibaséta, Gabiola, Gaytan de Barroéta, Bascáran y otras muchas que seria largo enumerar.

Otra de las delicias de los marquineses, es su hermoso paseo del Prado y su juego de pelota. Forma el primero

un triángulo de 1222 estados de superficie con tres calles de hermosos castaños de India y una tupida alfombra de césped en los claros; y el segundo, al costado occidental del paseo, un paralelógramo con bancos corridos de 328 piés de largo y 66 de ancho. Este paseo y juego de pelota se ven concurridos diariamente, y es tal la animacion que en ellos se observa, que no se sabe que admirar mas, si la confusion de las clases, la armonía que en todas ellas reina, la pericia de los jugadores, ó la ajilidad de los bailarines que danzan al compás de la *vasca tibia* y del tamboril.

No debemos pasar en silencio la fiesta que el dia 16 de Julio de cada año dedican á la purísima vírjen del Cármen, porque es de las mas renombradas del país. Nadie ignora que Vizcaya, como todo pueblo patriarcal, ama con delirio las romerías, y tiene por costumbre asistir á sus mas célebres santuarios á tributar homenajes de amor y de agradecimiento á sus santos titulares. El convento del Cármen de Marquina goza de esta predileccion entre todos los pueblos comarcanos. Desde la madrugada de la festividad se vé colmado de bote en bote, y así que terminan los oficios divinos que se celebran con gran pompa, comienza la romería en la plazuela de su nombre, que revienta de estrechez para contener el sin número de personas que á ella van llegando. Allí se baila el grave *aurreco* en presencia del tradicional chuzo, antiguo símbolo de la autoridad democrática; allí las *chozmas* esponen gratos manjares; se beben limonadas al aire libre; las aseadas poncheras no cesan de escanciar con ambas manos; las meriendas cubren la alfombra de verdura y flores; y cuando ya repletos los estómagos de los romeros se aprestan á bailar el fandango y el *arin-arinca*, la animacion raya en frenesí, el buen humor en locura, la alè-

gría en esas decorosas orjías cantábricas de que nos hablan los autores de la antigüedad. Allí brillan las matronas vizcainas su esplendidez y hermosura, danzando con un apuesto campesino cuyas piernas tejen las mas difíciles cabriolas, ó se asocia el elegante jóven de la villa á una fresca y gentil *casera* ataviada con un traje que no admite modas, pero que es clásico y tradicional;—y todos se confunden, aldeanos y villanos, señores y menestrales, y se mueven á un mismo compás, formando lo vistoso de los trajes, la ajitacion del baile, el sonido del silbo y del tamboril, del zarrabete, guitarras y panderas, los *ujujús* que lanza el formidable pecho y el estampido del cohete que revienta en el espacio, el cuadro mas orijinal, espansivo y elocuente de estas populares diversiones. Hasta que llegan las primeras sombras de la noche y toca el silbo la *retirada*, y como por encanto se disuelve la inmensa reunion, tornando cada cual á su vivienda. El campo queda entonces desierto; mudo el aire; la luna asoma por la ladera para iluminar la senda que atraviesa el romero, y el alegre *sánso* repetido en el valle y la montaña, llega hasta el sagrado templo como el último adios dirijido á la inmaculada señora que en él tiene su trono.

Las carreteras que atraviesan la villa y que la ligan con las de Ondárroa y Durango, y con las de Elgoibar, de la provincia de Guipúzcoa, la ponen en contacto con la parte mas rica del éste del Señorío y con casi toda la provincia de Guipúzcoa. Ademas de estos caminos por los que cruzan varios coches y facilitan la traslacion del viajero de uno á otro punto, tiene Marquina otros de herradura para la misma Elgoibar, para Lequeitio, Guernica y pueblos intermedios. Por ellos envía sus productos industriales y agrícolas y se abastece de los que

le son necesarios. Por el de Durango está ligada á Bilbao, y si bien se emplean siete horas en el trayecto, se pasan rápidamente contemplando la belleza del paisaje y los muchos pueblos de que aquel está sembrado.

Marquina es cabeza de partido judicial, con residencia fija del juez; ocupa el décimo asiento entre las villas en las Juntas de Guernica y reune 1800 almas. El bascuence que en ella se habla, así como en todo el país bañado por la ria de su nombre, está reputado como el mas puro y elegante de las Provincias Vascongadas. Sus hijos son los mas gallardos, ájiles y lozanos, y en el juego de pelota á blé no hay nadie que les aventaje. En los muchos servicios que en épocas distintas han prestado á la Corona de Castilla se han distinguido por su fuerza y valor: de los 200 vizcainos que en 1646 acudieron al socorro de Lérida, la mayor parte eran marquineses y se hicieron notar por sus tallas y coraje: *«era una raza de gigantes»* dice un historiador de la época:—en la guerra de la Independencia llamaban tambien la atencion por el ímpetu y fuerza con que acometian á las águilas francesas;—y en la Guerra Civil, que terminó con el abrazo de Vergara, el batallon de Larruscain, [1] hijo de la villa, reunia la gente mas hermosa y titánica de los ejércitos contendientes.

Marquina ha dado hombres muy ilustres á la pátria. Cuéntanse entre ellos Pedro de Marquina, primer abad de la colejiata de Cenarruza en el año de 1380:—Antonio de Marquina arcediano de Valencia en tiempo de Carlos V:—Juan de Marquina, no muy conocido de sus pai-

[1] Larruscain, simple carpintero de Marquina, llegó á mandar un batallon de vizcainos en el ejército de D. Cárlos. Era tal su fuerza que con la mayor facilidad partia con el puño una gruesa tabla, y en ocasiones repetidas descargó sobre sus hombros un cañon de á 4, sostenido solamente por sus manos.

sanos. Fué uno de los bachilleres de la Universidad de Salamanca, elejido como primer colejial por el vicario general de la órden de S. Agustin, por mandado del cardenal Mendoza, para que asistiera á la comida que dió en el colejio que fundó en Valladolid. Nombróle rector de este colejio despues de haber desempeñado el mismo cargo en aquella célebre Universidad, llegó á ser canónigo de Sevilla, provisor y gobernador de su obispado, y habiéndole presentado los reyes católicos, que le estimaban mucho, para la mitra de Leon, murió antes de ceñirla el año de 1500:—Pedro Fernandez de Mugártegui, insigne caballero, que como apoderado de la Merindad de Busturia, asistió en 1476 á la jura de los Reyes Católicos:—D. Fray Gabriel de Guiléstegui, relijioso franciscano obispo del Paraguay en 1650:—Pedro Fernandez de Mugártegui, célebre marino:—D. Pedro José de Mugártegui, colejial mayor del arzobispo en Salamanca é inquisidor de Cartajena:—D. Juan Antonio de Mugártegui colejial mayor en el de S. Bartolomé de Salamanca, majistral de Calahorra y canónigo de Compostela:—D. Juan Fernandez de Barroeta, colejial de Sta. Cruz de Valladolid, fiscal de Granada, rejente de la Coruña y del Consejo de Ordenes:—D. Juan y D. Martin de Barroeta oficiales superiores del ejército en tiempo del Condestable:—Don Joaquin de Barroeta y D. José Ignacio de Ansótegui canónigos de Cuenca y de Calahorra y este último inquisidor:—Sor Menda de Guisátegui mercenaria en Marquina, llamada la *Santa Madre* por su abstinencia y su gracia para curar enfermos. Cuéntase en la regla y constituciones de la órden, que esta santa mujer no salió en 60 años de su casa y que solo comia yerbas, y estas pocas veces:—D. Juan Antonio y D. Juan José de Moguel curas beneficiados de la parroquia de Marquina, aquel autor

del *Confesiño-ona*, la novela *Peru-Abarca* y traductor de varios trozos literarios de los clásicos latinos, y del P. Astete, y éste de la novela *Baserritarren-escolia* y del *Egunoróco-lanondo*:—Doña Vicenta Moguel, hermana de los anteriores, muy versada en el idioma latino, filósofa y autora de las escelentes *Fábulas vascongadas*, varios opúsculos y traductora de la mayor parte de los documentos oficiales que en su época le encomendaba la Diputacion foral:—Fray Bartolomé Sta. Teresa, carmelita, autor de las *Pláticas doctrinales* y otras obras notables por la pureza de su estilo:—Fray Pedro Astarloa, provincial de la órden de S. Francisco, escritor ameno y concienzudo y varon docto, y otros literatos vascongados notables por su vasta erudicion y buen criterio.

VALMASEDA.

Hallándose en Castro-Urdiales el señor de Bortedo D. Lope Saenz ó Sanchez de Mena, descendiente del conde de Ayala D. Vela, y con el consentimiento de su hijo D. Diego, dió, como señal de regocijo por una victoria que el rey de Castilla D. Alonso VIII acababa de obtener, la carta-puebla ó privilejio de fundacion á la villa que va á ocuparnos, apellidándose señor de la misma. La fecha de este documento, cuyo orijinal no existe pero del que poseemos una copia, es de 24 de enero de 1190; y su confirmacion, hecha por D. Diego Lopez de Haro y su mujer Doña Urraca Alfonso, señores de Vizcaya, con sus dos hijos D. Lope el Chico y D. Alfonso Lopez, de 1.° de Julio de 1234. [1] Por estos documentos se infiere que el

[1] A falta del primero de estos documentos históricos, y por la referencia que de él se hace en el segundo, lo damos á luz en seguida:

In dei nomine. Notum sit omnibus tam presentibus quam futuris quod ego domino Lupus de Faro cum uxore mea Urraca Alphonso, et cum filios nostros Didaci Lupi

año de 1199 era señor de Valmaseda D. Lope Saenz, y que á los 35 años de su edad, cuando mas, volvió á incorporarse la villa al Señorío de Vizcaya: pero siglos antes de esta época, ya era conocida Valmaseda en la historia, como que en la reñidísima controversia de si los romanos dominaron ó no á las Provincias Vascongadas, los que se gloriaban de descender de los antiguos cántabros pretenden que Valmaseda habia sido fundada por ellos para oponerse á la invasion de aquellos en su territorio. Prescindiremos de las razones que alegan para demostrar la cultura y riqueza de los primitivos cántabros, ó de las de sus adversarios para demostrar la pobreza y escasez de medios con que contaban para poder levantar las sólidas y costosas murallas que desde su existencia circuian á esta villa; prescindiremos tambien de otros pormenores que nos cuentan sobre su remotísimo orijen y de las luchas sostenidas por sus habitantes, para declarar con nuestra habitual franqueza, que si ha habido en el país algun territorio, fuera del litoral, ocupado por los romanos, es precisamente la zona en que se halla enclavada esta villa. Lo prueban de una manera harto evidente las inscripciones romanas que todavía existen en Santecilla y Jijano de Mena, la columna miliar de Castro-Urdiales y algunos rastros mas que se descubren en

et Alphonso Lupi, damus et confirmamus á los de Balmaseda el foro de Logroño assi como solian haber ante en dias de D. Lope Saenz, et otorgamoles sues Golejios * ad istos que hi son agora y qualis non metamus racionero ninguno sinon filio de villa nin por forza, nin por amor: et mando que non den tercio ni quarto á obispo, nin archidocono, nin al archipresbiterum sinon quanto dan en Bortedo, dos soldos por crisma, et nos nuestros et nostros filios, et nietos á todo home que obiere señorío de la villa de Balmaseda (por esto que nos otorgamos et confirmamos quebrantare á los de Balmaseda) que sea maledito, et confuso como Sodoma et Gomorra, et Datam, et Aviron, et que jaga en el infierno con Judas el Traidor. Facta carta in Orduña al primer dia de Julii hera de 1272. Reinante rex Fernandus in Castiella, et in Toledo et in Galizia: reinas Doña Beringuela, et Doña Beatrix: Alferez D. Lope Diaz de Faro: Mayordomo, D. Garci Fernandiz: Merino Mayor, Albar Ruiz: Obispo en Búrgos don Maurix: Archidiacono en Balpuesta, D. Iharis.

* Iglesias parroquiales.

aquella comarca, la cual, desde el tiempo de Neron hasta mas de la mitad del siglo III, fué la vía, que desde la costa, atravesando á Valmaseda, iba hasta Pisuerga y la que frecuentaban los ejércitos romanos. No entraremos tampoco en el vasto campo que se descorre á la vista del investigador para analizar las vicisitudes porque pasó esta villa, dependiente unas veces de los señores de Vizcaya y otras de los monarcas castellanos, ni los ruidosos pleitos y enemistades, creados entre ellos sobre los títulos de pertenencia que alegaban para dominar en Valmaseda, porque este trabajo sobre ser poco grato al viajero, seria largo y enojoso, y ajeno á la índole de este libro. Baste saber que la antigüedad de esta villa está reconocida por todos los historiadores de Vizcaya; que figuró mucho en la época de la invasion romana y sarracénica, y que, colocada á las puertas del Señorío como sirviendo de paso ó entrada para la costa, sufrió todas las consecuencias inherentes á las guerras encarnizadas que se sostuvieron entre los naturales y los invasores forasteros.

Del privilejio de fundacion concedido por D. Lope Saenz y de su confirmacion por D. Diego Lopez de Haro, cuyo documento dejamos copiado, se viene en conocimiento que les otorgó el fuero de Logroño, el cual, y otras muchas mercedes, les fueron ratificados por D. Alfonso el Sábio en 1256, por D. Lope Diaz de Haro en 1284, por D. Diego Lopez de Haro en 1296, por D. Fernando IV en 1312, por D. Lope Diaz de Haro en 1310 y 1311, y por otros monarcas de Castilla y señores de Vizcaya hasta los Reyes Católicos, que ademas de confirmar todos los privilejios de sus antecesores en 1475, titularon por primera vez á Valmaseda *Cámara de su Condado* y *Señorío de Vizcaya*.

Pocas villas hay dentro de su territorio que presenten una planta mas regular que la de esta: fórmanla cuatro calles paralelas entre sí y con el rio, cortadas perpendicularmente por otras tres mucho mas angostas que la dividen en cuadros ó rectángulos bastante bien proporcionados. En lo antiguo correspondian á estas cuatro calles otros tantos portales, dos al sur y dos al norte, abiertos en sus murallas, y otros dos al rio, ademas de la salida por el Puente Viejo que se enlazaba con el antiguo camino, y sobre el cual se levanta todavia una torrecilla. Fundada la villa sobre un angosto paso entre la orilla izquierda del Cadágua y el lado menor de la base de una pirámide irregular y truncada de poco fácil acceso, y apartada de los montes mas altos que de no muy lejos la dominan por los profundos barrancos abiertos por los arroyos Salecillo y Abedular, que confluyen con el rio, coronaba la cima de la pirámide, hasta la Guerra Civil, un antiguo castillo con su foso y barbacana, de cuyos flancos partian las murallas, que ciñendo á la villa por entre los arroyos y el rio, servian, á la par que para la defensa de sus habitantes, para contener las frecuentes avenidas de aquellos. A la estremidad de las calles por el lado del Norte está situada su Plaza Mayor y sobre ella la casa de Ayuntamiento, con anchos portales, y la iglesia de S. Severino; y por el lado sur de las calles, la Plaza Vieja y en uno de sus lados el deteriorado y en un tiempo suntuoso palacio construido por D. Juan Ortiz de Valmaseda.

Una iglesia parroquial, dedicada á S. Severino y una ayuda de parroquia de la advocacion de S. Juan Bautista, encierran los muros de Valmaseda. La primera es una suntuosa obra de fines del siglo XIV ó principios del XV, del gusto gótico, algo adulterado, con tres naves

sostenidas por seis columnas, ventanas de cristales de colores, catorce altares, tres tumbas, cuatro panteones y dos capillas. El altar mayor, del gusto plateresco muy recargado, es notable por su fina talla, así como lo son la custodia, el frontal de plata maciza del mismo altar, la imájen de Ntra. Sra. del Pilar, de la misma materia, los ternos, cruces, riquísimos ornamentos y otras alhajas inestimables que desde las Indias regalaron á esta iglesia varios piadosos hijos que en ella fueron bautizados. Una de las dos capillas que cubren sus hermosas bóvedas, mandó construir en 1545 Juan de Urrutia, y es digna de atencion por su decorado y por las figuras de su altar. Es fama que el plano y el altar con las imájenes se ideó y labraron en Sevilla por un hábil artífice, y que desde esta ciudad, donde vivió y falleció el donante, se enviaron á la iglesia de S. Severino. Toda la planta de este templo mide 126 piés de lonjitud y 76 de latitud. Su torre y fachadas ni corresponden con el gusto del interior, ni son dignas de un mérito especial. La torre antigua, cuyo desplome se temia y que debió ser una esbelta aguja, se sustituyó con la actual á principios del siglo pasado, y sus fachadas se reformaron tambien en la misma época. [1] Por el mismo tiempo se levantó la torre de la iglesia de S. Juan, fundada en el siglo XV por D. Juan Lopez de la Puente, en la que si hay poco que admirar como arte, se conserva el esqueleto del mártir S. Bonifacio, traido desde Roma por el padre Jacinto Manuel Ortes de Velasco. El área de este templo mide 91 piés de largo y 38 de ancho.

[1] D. Martin de los Heros en el escelente artículo VALMASEDA que publicó en el *Diccionario geográfico de Madoz*, dice que esta torre y fachadas se ejecutaron por el arquitecto D. Lázaro de Ainsera, vecino de Azpeitia, y D. Juan Ramon de Iturriza, en su *Historia general de Vizcaya*, inédita, y escrita en 1784, afirma que fué obra de D. Antonio de la Vega, hecha en 1730.

Ademas de estas iglesias, tiene Valmaseda un convento de monjas de Sta. Clara mandado fundar desde Panamá en el año de 1643 por D. Juan de la Piedra, dos ermitas, una dedicada á la Magdalena sobre el antiguo camino de Bilbao, y otra á S. Sebastian construida en el elevado pico de Colisa, esta última muy antigua, y un hospital, que aunque hoy no sirve para el piadoso objeto á que fué destinado, existia en el siglo XV, y servia, como tantos otros, para hospedaje y albergue de peregrinos.

Los puentes de esta antigua villa, denotan, á la par que su pasada grandeza, el adelanto de los arrastres y de las transacciones mercantiles desde la remota época en que se construyeron. Sabido es que antes de la fundacion de Bilbao era Castro-Urdiales el puerto mas importante de la costa cantábrica, y Valmaseda, el paso preciso para la conduccion de las mercaderías que á él se dirijian desde varias provincias del reino; y que ya durante la dominacion de D. Juan II, se hallaba en ella establecida la aduana que despachaba la mayor parte de las lanas que se embarcaban en aquel puerto para Flandes é Inglaterra. El puente llamado Viejo, sobre el Cadágua, unido á la antigua calzada, con un arco central muy elevado y dos muy pequeños á sus lados, representa á la Edad media, en que ni el arte ni el acarreo habian progresado todavía. El Puente Nuevo, edificado en 1669, con los arcos mas bajos, denota ya algun adelantamiento; y el tercero, construido en 1843 á la salida norte de la villa, para enlazarla con el camino de Bilbao, bajo y lijero, sin montéa y declive en sus entradas, caracteriza el progreso del arte moderno. Ademas de estos puentes, cuya construccion trae á la mente tres épocas distintas, tiene Valmaseda otro que la liga con el camino de Alava;

y á principios del último siglo, antes de abrirse el camino de Orduña, habilitó un paso sobre el rio para evitar á los vehículos que desde Búrgos conducian lanas á Bilbao, la dificultad que les oponia el Puente Viejo.

Valmaseda no podia olvidar la instruccion de su juventud:—sostiene una escuela pública de niños de ambos sexos, otra de latinidad, y hay ademas otra de primera enseñanza, dirijidas por maestros particulares, retribuidos por los alumnos que á ella asisten. Tampoco podia dejar de entrar en las reformas que la hijiene y el decoro recomiendan contra el abuso de dar sepultura á los cadáveres en las iglesias ó en otros sitios poco ventilados. El año de 1849 construyó un campo santo de bella planta en un punto muy á propósito, combatiendo de este modo las preocupaciones obstinadas de las gentes ignorantes, tan contrarias á los mandatos de la iglesia.

Construyó tambien el año de 1862 una hermosa carnicería, matadero y pescadería sobre el rio, fundada sobre arcos, tan perfectamente dispuesta, que por medio de una bomba que recoje las aguas necesarias para la limpieza de las inmundicias y sangres de las reses y de los pescados, sirve igualmente para riego de los demas compartimientos en que se halla dividida. Los puestos para la venta de las carnes están ventilados y limpios, y las mesas en que estas y los pescados se colocan, son de mármol. Este edificio, que es uno de los mas bellos y útiles de la villa, fué dirijido por el arquitecto D. Lorenzo Francisco Moñiz.

No es menos importante la Casa de Misericordia y Hospital, construida de nueva planta á espensas de algunos filantrópicos hijos de Valmaseda, que se alza fuera del antiguo Portal de Mena. En ella se observa, ademas de solidez y buen aspecto, el aseo y órden propios de los

establecimientos de su clase. Vigila por el cuidado de los desgraciados seres que en él hallan acojida, una celosa Junta compuesta de personas de arraigo, celo y desinteres. Es obra del maestro D. Pedro José de Astarbe.

A muy corta distancia de este edificio, se construye en la actualidad una buena cárcel de nueva planta, sujeta á un plano moderno y á las condiciones mas ventajosas y seguras para los criminales que en ella se encierren. Esta cárcel que dirije el arquitecto D. Antonio de Goicoechea, servirá para todos los reos del partido judicial, del que es cabeza la villa, y será uno de los monumentos que mas la hermoseen.

Valmaseda era célebre en la historia industrial vizcaina por los productos de sus fábricas. La mayor parte de sus hijos se dedicaban á la elaboracion del fierro, y á la vez que salian de sus manos barras de formas diferentes, herraje y clavazon, instrumentos agrícolas y para el uso doméstico, elaboraban espadas, ballestas y arcabuces, cuyo temple y perfeccion competian con los de las fábricas mas renombradas. Esta industria en que tanto florecian en los siglos XIII y XIV, cambió de repente porque escaseaban de carbon para alimentar sus talleres, y se dedicaron al laboreo del cobre. Mas de 50 fraguas de oficiales tenia Valmaseda en 1656 ademas de una porcion de martinetes movidos por las aguas del Cadágua y del Abedulár; pero con motivo de la introduccion del cobre de Méjico y del Perú y del refinamiento que exijian los productos con él elaborados, de las fábricas que se levantaron en varios puntos del país y en las vecinas provincias, y del desuso de este metal en la economía doméstica, esta industria decayó tan considerablemente que quedó reducida poco menos que á la nada. Apesar de esto, sea por la pericia de los maestros, por la calidad

de las aguas, por el manipuleo que dan al metal ó por otras causas ignoradas, todavía gozan los productos de los martinetes de Valmaseda de una bien adquirida reputacion. El cobre de las calderas y demas objetos que elaboran, es de tal permanencia de color y temple, que sus mismos rivales les admiran.

Mas no era solamente esta industria el único elemento de riqueza de la villa que nos viene ocupando:—depósito de paños durante los siglos XIV y XV, de cereales en los siguientes, de comercio de tránsito mas tarde y productora de gran cosecha de chacolíes, disfrutando de mercedes que supieron esplotar los muchos judíos que en ella se establecieron, llegó á ser en un tiempo uno de los pueblos mas renombrados y laboriosos de la comarca. Pero estaba escrito que habia de sucumbir al compás del engrandecimiento de otros pueblos, y así fué en efecto, debiendo principalmente su decadencia al desarrollo rapidísimo de la villa de Bilbao que absorvia fortunas, títulos, y hasta los nombres de los comerciantes mas ricos y mejor reputados de sus puertos vecinos. Hoy, Valmaseda, no tiene mas que dos martinetes que elaboran artículos de cobre, y dos fábricas de harinas; sus depósitos de mercaderías, siglos hace que desaparecieron y que se sustituyeron con algunas tiendas bien abastecidas de ellas; y hasta las cosechas de vino que recojia con abundancia, ya no ofrecen ningun lucro al labrador porque hace años que las viene consumiendo el oidium-tukery. Apesar de esto, Valmaseda produce muchas y muy buenas hortalizas, pimientos, admirables tomates, esquisitos frutos, trigo, maiz y otras legumbres: en sus alrededores abunda la caza, y su rio es riquísimo en truchas, anguilas, loinas y salmonetes.

Todos los miércoles y sábados de cada semana hay

mercado en Valmaseda, al que concurren no solamente las gentes de los pueblos del partido, sino las de Villarcayo y valles de Losa y Mena. Estos mercados están muy provistos de legumbres, frutas, hortalizas, aves, corderos y especialmente de granos En los meses de noviembre, diciembre y enero, se celebran ferias de ganados de cerda en sus plazas y afueras.

Pocos pueblos habrá en España que tengan tan bien puesta la aficion á las corridas de toros y novillos como el de Valmaseda. Para ponderar esta aficion y como un dato muy curioso, refiere un autor coetáneo, que el año de 1599 en que murieron víctimas de la peste 700 personas dentro de la villa, no habiéndose celebrado por esta causa y segun costumbre toros en los dias de S. Juan y S. Pedro, se corrieron el dia de S. Severino, «no obstan»te la mortandad y ser tan grande la miseria pública, »que para remediarla en parte hubo de empeñarse hasta »la cruz de plata de la iglesia. Este dato, segun hemos dicho, dá la tasa, mide la aficion de los antiguos valmasedanos á los toros, aficion que ha venido trasmitiéndose hasta nuestros dias de generacion en generacion, y que figura por mucho en la historia de los festejos públicos de Valmaseda. Toros se celebraron en su Plaza Vieja, en la Plaza de arriba, en un campillo que se estiende cerca del Puente Viejo, y finalmente en un cercado ó coso que se construyó en la aldea de Pandozales, cerca de la ermita de S. Sebastian del eminente pico de Colisa. Actualmente, el dia de S. Roque se corren vacas navarras en la Plaza de Valmaseda, se queman fuegos de artificio, reina en esta diversion el humor mas festivo, y todos los habitantes se entregan al placer de las danzas, de las limonadas y de las meriendas al aire libre.

Asi como en el país vascongado ardia una sangrienta

guerra entre los bandos Oñacino y Gamboino desde el siglo XII al XV, así tambien Valmaseda se hallaba dividida en dos partidos que se disputaban el poder y mando de ella. Llamábase uno el de Aedo, perteneciente al gamboino, y otro el de Puente, que militaba con los oñacinos. Era tambien conocido el primero con el nombre vulgar de la *Correría*, y el segundo con el de la *Plaza, Mercado* y *Calle del Medio*, nombres ambos que les venian de las calles y sitios en que estaban construidas sus casas fuertes y habitaban sus parciales. Todavía se alza en la calle de la Correría, aunque muy rebajada, como todas las casas fuertes de linaje, la que pertenecia al partido de Aedo, y hasta la guerra de la Independencia se mantuvieron en pié los restos de la torre del Mercado, cuya fundacion se debe á Sancho Perez de la Puente, á quien Lope García de Salazar, en sus *Bienandanzas y fortunas*, apellida «el mejor y mas honrado que nunca hubo en Valmaseda», y el primero que pobló el barrio que lleva su nombre. Estos bandos lucharon con feroz denuedo ya en las calles de la villa, ya fuera de ellas, llevando el desconsuelo y la alarma á los pueblos vecinos, y el luto y la consternacion á sus propias familias. Pero desaparecieron como los demas de Vizcaya, segun lo hemos dicho en otros capítulos, durante los bonancibles tiempos de los Reyes Católicos, desde cuya época reinan la paz y la union mas admirables entre los valmasedanos. Y esta fué tan cordial y duradera hasta fines del siglo XVII, que por no desagradarse, alternaban los parientes y parciales de cada partido y en cada año en el ejercicio de los cargos públicos, ó se nombraban igual número de unos y otros en los municipios, en los jurados y entre los hombres buenos encargados de dirimir las cuestiones rurales. Llegó esta union hasta tal estremo, que en las ca-

lles que pertenecian á uno y otro bando, habia igual número de tabernas y de abacerias.

Valmaseda y Bilbao están unidas por un hermoso camino real que serpentea á orillas del Cadágua, en casi toda su estension de cinco leguas. Atraviesa los pueblos de Alonsótegui, Sodúpe, Güeñes y Zálla, pueblos tan pintorescos como dignos de memoria. Está unida tambien á la provincia de Alava por otro camino que cruza por Arciniega; por otro, por el Berron á la de Búrgos; por otro á Castro-Urdiales, y finalmente, por este mismo camino desde el punto llamado Ocháran á Santander, y desde la Balúga á Portugalete. De este modo y con tantas vías de comunicacion como dispone, el viajero puede trasladarse á ella desde cualquiera de los puntos que dejamos indicados, porque tiene carruajes diarios y cómodos, y en su recinto muy buenas posadas; y como son curiosos sus recuerdos históricos, bello el país que ocupa, y dignas de consideracion algunas de sus obras, la estancia en esta villa se hace rápida y agradable. A ello contribuye tambien la ilustracion de sus hijos, cuya brillante imajinacion se descubre á poco que se les trate, y el afan que demuestran por obsequiar al forastero.

Pocos, ó mejor dicho, no hay pueblo en Vizcaya que presente una lista tan notable de hombres ilustres como los nacidos en este. Copiaremos, nada mas que como muestra, la lista que publicó D. Martin de los Heros al final de un eruditísimo artículo que consagró á su pueblo natal, y del que hemos entresacado muchos de los datos que figuran en este. Entre los escritores cuenta como mas antiguo, al maestro fray Diego Bañez, dominico y uno de los confesores de Sta. Teresa de Jesus, en cuyas obras se leen algunas cartas que le dirijió, cate-

drático de prima de la Universidad de Salamanca, gran comentarista de Aristóteles y Santo Tomás, y ardiente controvertista con los jesuitas por causa de la *Concordia grati cum libero arbitrio* que escribió el P. Molina, como puede verse en la *Bibliotheca nova* de D. Nicolás Antonio, y *Scriptorum ordinis prædicatorum* del P. Echard. Al licenciado y mas comunmente llamado García de las Landeras Puente, que escribió *De Vizcayorum nobilitate et exemptione in glossa ad initium legis* 16, *tit. I. Fori vizcayæ:* cuya obra, que se estaba imprimiendo en Bilbao con las licencias necesarias, fué suspendida en 1594 por acuerdo de la junta de villas y ciudad de Vizcaya. Al P. Pedro Hurtado de la Puente y Mendoza, ó Hurtado de Mendoza y la Puente, jesuita, que por muchos años esplicó teología en Valladolid y Salamanca, fué calificador de la suprema Inquisicion, y escribió largos tratados de Filosofía y Teología, que detenidamente refieren D. Nicolás Antonio y el P. Alegumbe en su *Bibliotheca Scriptorum* S. J. Al Dr. D. Fernando Muñoz, colegial de Bolonia y catedrático de cánones de aquella universidad, beneficiado medio de la iglesia de Valmaseda, antes de ser magistrado en Nápoles, en donde llegó á serlo del tribunal supremo llamado de Santa Clara, que escribió *De rebus ecclesiasticis alienandis vel non*, y alguna otra obra que refiere D. Nicolás Antonio. Al Dr. Sancho Hurtado de la Puente, colegial de Oñate y del viejo de San Bartolomé de Salamanca, oidor de Sevilla y de Granada en 1644, que aunque no sabemos diese á luz cosa alguna, nos consta que trabajó mucho en la correccion de nuestras Crónicas, siguiendo las huellas de Gerónimo de Zurita, segun se deduce de las cartas del Dr. José Dormer sobre los progresos de la *Historia de Aragon*, y de lo que dice el erudito D. Eugenio de Llaguno y Amirola en el

prólogo á la *Crónica del Rey D. Pedro*. El Excmo. Sr. D. Ramon Gil de la Cuadra, consejero honorario de Estado, ministro de la Gobernacion de Ultramar en los años de 1820 á 1821, y de la del Reino, Marina y Comercio en 1836 y 37, prócer, senador y diputado en varias ocasiones, autor de las *Tablas comparativas de todas las sustancias metálicas para reconocerlas y distinguirlas por medio de sus caractéres esteriores*, impresas de órden superior en la Imprenta Real en 1803 y traductor de la obra de mineralogia de Brüner. D. Estéban Severino de Cariaga, el versificador mas fácil, fecundo y festivo que, careciendo *studiorum præsidio*, compuso el chistoso drama en dos actos *La vanidad abatida y sentencia mas bien dada*, y la *Relacion de las corridas de toros con que en Valmaseda se celebró la fiesta de San Roque en* 1819, única produccion suya impresa en Bilbao y en el mismo año por Apraiz. D. Martin de los Heros, varon tan modesto como esclarecido y virtuoso, militar primero y escritor mas tarde, autor de *Un viaje por la Béljica*, de la *Vida del famoso Conde Pedro Navarro*, de varios opúsculos muy notables, y de la *Historia de Valmaseda*, inédita; ministro de la Gobernacion en 1835 intendente de palacio y bibliotecario mayor sin sueldo en 1840; individuo de la Academia de la Historia, corresponsal y sócio honorario de las mas ilustres sociedades científicas y literarias estranjeras, y Senador del reino. Y finalmente, D. Enrique de Vedia y Goossens, jefe político que fué de varias provincias, oficial del ministerio de la Gobernacion, autor de varias poesias y de la *Historia y descripcion de la Coruña*; traductor en verso del *Cómo* de Milton, comentarista de los autores de Indias y cónsul de España en Jerusalen, donde le sorprendió la muerte en 1863, cuando se disponia á volver á su país para organizar los trabajos literarios que tenia preparados.

Entre los artistas cuenta Valmaseda á los dos Diegos Vidal, tio y sobrino, beneficiado el primero de su iglesia, á la que regaló una custodia, y ambos racioneros de la catedral de Sevilla, en la que se ven los cuadros que pintaron y elogia el Sr. Cean Bermudez en su *Diccionario*. Entre los militares y altos funcionarios nacidos en Valmaseda, se encuentran D. Enrique de Lucerga, que con sus hijos acompañó al rey D. Jaime en la conquista de Valencia, y fué ricamente heredado en Orihuela: á D. Juan Ortiz de Valmaseda, que hizo el palacio que hay en su Plaza Vieja, á quien Lope García de Salazar llamó tesorero mayor del rey, que como Prestamero de Vizcaya y Justicia en Alava por D. Lope Diaz, señor de Vizcaya, firmó en 1284 el fuero que este dió á Orduña, y que como mensajero ó apoderado del rey D. Sancho el Bravo, asistió en 1293 ó 1294 á las conferencias que se tuvieron en Larraun con los de los reyes de Navarra, titulándose Merino del rey de Castilla. A Juan de Valmaseda, repostero de los estrados del infante de Castilla y despues rey de Aragon D. Fernando, que se distinguió por su valor en la toma de Antequera en 1410, como puede verse en la *Crónica de Juan II*. A García de la Puente, señor de la casa de su apellido, que tuvo la dignidad de vasallo del mismo rey D. Juan, y murió entre Haro y Briones en un encuentro que las gentes de aquel rey tuvieron con las del de Navarra, estando en guerra. A Lope Hurtado de Salcedo, señor de la casa fuerte y solar de los del linaje de la Plaza, *contero* de la real casa de la reina doña Juana, gentil-hombre de la cámara de su hijo el emperador Cárlos V, su embajador en Saboya y en Portugal, progenitor de los condes de Garciez, grandes de España. A el almirante Diego de Urrutia y los Llanos, caballero del hábito de Santiago, que sirvió en la

armada mas de 40 años, habiéndose hallado á las órdenes del marques de Santa Cruz en la famosa espedicion de 1583 contra los franceses y portugueses que se negaban á reconocer en las islas Azores la autoridad de Felipe II, ya rey de Portugal. A Francisco de Sopando Mollinedo, Mateo de Carranza Pinedo y Francisco de Altamira Angulo, caballero del hábito de Calatrava, secretarios todos de S. M., y el primero del Consejo de Indias, el segundo de cámara del infante cardenal D. Fernando, gobernador general de los Paises-Bajos, y el tercero del gobierno del estado de Milan. A D. Bartolomé Machon de Aedo y D. Andrés García de Manzaneda, caballeros de Calatrava, y oficiales de la secretaría de Estado en los reinados de Felipe IV y Cárlos II. A D. Juan de Novales Rozas, y D. Severino de Manzaneda y Zumalaba, caballeros ambos del hábito de Santiago y el primero comisario general de la caballería, que de el estado de Milan vino á España en 1661, y el segundo maestre de campo de infantería española y gobernador general de la Isla de Cuba, que dió principio al castillo hoy denominado San Severino de Matanzas, y á D. Manuel Antonio de Horcasitas, consejero de Hacienda y tesorero general del reino en 1758.

LAS

ANTEIGLESIAS.

LAS ANTEIGLESIAS.

Dáse este nombre en el Señorío de Vizcaya, á 105 pueblos que en el órden político se consideran como su porcion mas principal. Llámase tambien al territorio que ocupan *tierra llana* ó *infanzonado*, no porque estén los pueblos asentados sobre llanuras ó superficies planas, sino porque gozan ó disfrutan de prerrogativas diferentes de las villas. Estas, no se comprenden en aquella denominacion, porque si bien fueron fundadas en terrenos que antes pertenecian á las anteiglesias y estan interveradas con ellas, dejaron de ser suyos desde el momento en que se construyeron. La poblacion de la tierra llana ó infanzonado está dispersa en caserios situados á distancia unos de otros, cada uno con sus tierras ó pertenecidos al rededor; y como no se distinguen las jurisdicciones de los pueblos á que pertenecen y el aspecto que presentan es casi igual por todas partes, se cree con frecuencia que sea un solo pueblo, los que constituyen dos ó mas, y que por el contrario, se consideren varios lo que pertenece á uno solo. La division eclesiástica tampoco corresponde con la civil, porque hay parroquias que no comprendiendo á todo el pueblo en que se hallan situadas, comprenden algunas veces á parte de otros; de

manera, que tanto en lo civil como en lo eclesiástico, se verifica una amalgama que á los estraños parecerá perjudicial, pero con la que han vivido felices y contentos los propios desde los tiempos mas atrasados.

Las iglesias se hallan situadas en el centro de cada pueblo, á su lado las casas de ayuntamiento, las abacerías y mesones, y apiñada algo mas la poblacion: de manera, que en algunas partes como en Deusto, Abando, Begoña, Mundaca, Amorebieta, Guecho, Aulestia y otras mas, toman la apariencia de una villa.

El infanzonado está dividido en siete merindades

URIBE,	ZORNOZA,
BUSTURIA,	ENCARTACIONES,
ARRATIA Y BEDIA,	DURANGO,
MARQUINA,	

pero son muy desiguales entre sí, comprendiendo 37 pueblos la primera, 27 la segunda, 9 la tercera, 2 la cuarta, 4 la quinta, 15 la sesta y 11 la sétima. Antiguamente habia en todas ellas alcaldes de fuero; pero mas tarde solo los hubo en las de Arratia y Bedia, Uribe y Busturia, nombrados por particulares. Estos alcaldes tenian una jurisdiccion muy limitada, porque solo se estendia á lo contencioso en materias civiles, de las que conocian en primera instancia acumulativamente con el corregidor del Señorío y su teniente de Guernica, que eran los jueces ordinarios del infanzonado en lo civil y en lo criminal. * De los alcaldes de fuero se apelaba para cualquiera de estos como del teniente para el corregidor, y de uno y otro para la diputacion ó para el juez mayor de

* Las villas y ciudad tenian cada una su alcalde ordinario con conocimiento privativo en lo civil y criminal, á menos que en ellas se hallase el correjidor, en cuyo caso conocia tambien como alcalde mayor que era por fuero de todas ellas y de donde quiera que se hallase dentro del Señorío por caso de corte.

Vizcaya que residia en Valladolid, para quien tambien se apelaba de la misma diputacion con súplica para sala de presidente y oidores, que se formaba con este objeto todos los jueves en aquel tribunal. El correjidor debia ser segun fuero, letrado, doctor ó licenciado, y de linaje, caballero ó hijo-dalgo de limpia sangre, y no se le daba posesion de su empleo sin que asi lo acreditase, aunque alguna vez lo sirvieron alcaldes de casa y córte, ministros de otros tribunales y oidores de tabla de la chancilleria de Valladolid. Los tenientes eran tres, letrados tambien; uno que se intitulaba general y residia en Guernica para solo el infanzonado; otro para las Encartaciones que habitaba el barrio de Avellaneda en Sopuerta; y el tercero, lego, para la merindad de Durango, que habitaba en el barrio de Astola de la anteiglesia de Abadiano. Ninguno de ellos tenia jurisdiccion en las villas, á escepcion del de Guernica, que podia alzar vara en todas ellas y despachar en las mismas los negocios del Infanzonado.

La diputacion formaba tambien tribunal de justicia, y como tal conocia por alzada de las providencias del correjidor y su teniente general, y en primera instancia de las filiaciones é informaciones de nobleza que debian presentarla cuantas personas de otras provincias se avecindáran en el Señorío y quisieran obtener en él cargos públicos; así como en las de limpieza de sangre que se exijia, aun de las que se contentaban con mera residencia.

Toda esta máquina de la administracion de justicia, á escepcion de la parte de filiaciones é informaciones de nobleza, que todavia se exije á los que quieren obtener cargos públicos del Señorío, desapareció por el decreto de 29 de Octubre de 1841, dado por el general Espartero

siendo rejente, desde cuya época, establecidos los juzgados de primera instancia, se rijen los vizcainos por las leyes generales del reino. El Señorío se dividió en cinco partidos judiciales titulados, Bilbao, Durango, Valmaseda, Guernica y Marquina, nombres de otras tantas villas en que residen los jueces y forman tribunal, del que se apela á la audiencia de Búrgos.

Cada anteiglesia tenia uno, dos y tres fieles rejidores, segun su poblacion é importancia. Elejíanse ó sorteábanse anualmente y venian á ser como jueces pedáneos del corregidor y de su teniente de Guernica. Presidian los ayuntamientos, corrian con la recaudacion de los propios y arbitrios municipales, autorizaban los festejos públicos, y tenian á su cargo otros cometidos peculiares á la administracion de cada pueblo. Ayuntábanse los dias festivos despues de celebrada la misa mayor en las casas de concejo ó en los pórticos de las iglesias, de donde viene la voz *anteiglesia*; y en épocas mas remotas, cuando no habia estas casas ni pórticos, en lugares donde se alzaba una cruz de piedra, de lo que procede la voz *Cruz parada*, con que tambien se denominaba á la reunion de los ayuntamientos al aire libre. Tanto el antiguo sistema del nombramiento de los municipios como el de su administracion, han quedado en desuso, procediéndose hoy, respecto al primero, con arreglo á la ley general del reino, y al segundo, separándose de ella algun tanto, porque las diputaciones forales tienen facultades sobre los ayuntamientos que sola y esclusivamente incumben á los gobernadores civiles en las demas de la monarquia.

Aun cuando las anteiglesias son, en general, los pueblos mas pequeños del Señorío, tienen recuerdos históricos tanto ó mas importantes que los de las villas. La historia antigua de Vizcaya pertenece á ellas esclusiva-

mente, y aun la de la Edad media comparten con los pueblos fundados por sus señores. Trataremos de describirlas del modo mas rápido que posible nos sea, deteniéndonos no obstante algo mas en aquellas que ofrezcan interés histórico y lectura agradable y entretenida.

ABADIANO. Anteiglesia de la merindad de Durango, á cinco leguas de Bilbao. Su jurisdiccion es muy estensa, porque las siete barriadas en que está dividida, llamadas Abadiano, Traña, Guerediága, Muncharáz, Sagásta, Gaztelúa y Mendióla, ocupan un territorio de dos leguas de largo, una y media de ancho y seis de circunferencia, en las que habitan 1,936 almas. Está bañada por el rio de Elorrio, el que juntándose al que baja de Mañaria, toma el nombre de Durango. Confina por N. y O. con la villa de Ochandiano y anteiglesias de Mañária, Yúrre y Garay, y por E. y O. con las de Bérriz, Axpé y valle de Aramayona.

Su parroquia, dedicada á San Torcuato, se redificó desde el año de 1763 hasta el de 1780. Es del órden compuesto, de una sola nave, muy capaz, y matriz de una de las de Garay, para cuyo servicio hay nueve sacerdotes, siete de los que residen en la matriz, uno en la aneja y otro en el famosísimo santuario de San Antonio de Urquiola. Los siete altares de la matriz nada tienen de notable, pero sí la estátua de San Juan de uno de ellos, un cuadrito muy antiguo esculpido en mármol blanco colgado en la sacristía y un antiquísimo arcon de fierro colocado en un estremo de la misma. Este arcon sirvió de archivo, y cuando hace años se abrió para examinar los curiosos papeles que encerraba, los hallaron deshechos y los arrojaron al rio. Con ellos perdió Vizcaya documentos de gran precio, porque Abadiano figuró mu-

cho en la antigüedad. Ciñe á la iglesia un átrio espacioso, en uno de cuyos lados hay una gran mesa de piedra y un banco de la misma materia. Bajo este átrio se hacen los remates y sobre la mesa se estienden las escrituras, conservándose de este modo la antigua usanza de celebrar estos actos ante la iglesia, de donde viene la voz *anteiglesia* con que se designa á los pueblos de la tierra llana del Señorío.

De la primitiva iglesia de San Torcuato de Abadiano, se hace mencion en los mas antiguos documentos. En ella se fijaban los carteles de desafío, y en el campo que está á su frente, se dirimian con las armas las cuestiones entre los banderizos emplazados, ó en otros sitios mas á propósito para que desahogasen sus iras y coraje. [1]

Ademas de esta iglesia cuenta Abadiano con veinte ermitas esparcidas en su estensa jurisdiccion, siendo la mas renombrada la de San Antonio abad, situada en la eminencia de Urquiola, desde la que se admira el paisaje mas bello é imponente. En esta ermita que es de una nave con bóvedas y que encierra cinco altares, se celebra el dia 13 de junio una de las mas afamadas romerías de Vizcaya. A ella acuden en peregrinacion, ademas de muchísimas personas devotas del santo, millares de otras de las villas de Durango y Bilbao y de las anteiglesias mas lejanas. Cerca de esta ermita hay una casa destinada á la asistencia de los peregrinos y un gran me-

[1] ..... e por esta carta de desafío, vos envio á desafiar por la presente carta signada de escribano público, é porque non podais dezir que la non supisteis, mandé poner é puse fixa en las puertas de S. Torcaz de Abadiano, do es usado e acostumbrado de facer semejantes desafiamientos. E á los presentes ruego que de ello sean testigos etc. *(Carta M. S. de desafío de Sancho de Marzana á Pedro de Berrio y sus parciales, librada en Elorrio á 22 de febrero de 1468.)*

son; y desde el año de 1754, uno de los sacerdotes de Abadiano, es el encargado del culto de la ermita.

Detras de la iglesia de San Torcuato está situado el Campo Santo de Abadiano. Su planta es un paralelógramo, con soportales, dentro de los que se entierran los cadáveres, sin distincion de clases. En el centro hay un lindísimo jardin, y en el fondo una capilla; y en uno de los lados de aquel, un mausoléo de mármol perteneciente á la familia de Campos, bienhechora de este pueblo. No hay en Vizcaya una morada de los muertos mas linda y mejor cuidada que la de esta anteiglesia. Se construyó en 1850 y costó 91,000 reales.

El humilladero de la Vera-cruz es curioso por las cruces que en su trayecto se levantan: fué edificado en 1666.

Las torres de Abadiano fueron célebres en la antigüedad, y todavia se conservan algunas en bastante buen estado. La de Abadiano está situada á la derecha del camino real de Elorrio, y rebajada como casi todas las de Vizcaya. En ella hay un letrero que dice: *Iñigo de Abadiano me hizo hacer año de* 1595.

La de Muncharáz habitada por Pedro Ruiz de Muncharáz, que casó en 1172 con la infanta de Navarra D.ª Urraca, alza todavia su orgullosa frente casi en el centro de la barriada de su nombre, á la izquierda del mismo camino de Elorrio. Por lo que resta de esta torre se colije su pasada grandeza. Sus muros, en la parte baja, miden nueve piés de espesor, es cuadrada y con ventanas apuntadas. La puerta principal de ingreso es de durísimo roble revestido con una chapa de fierro de seis milímitros, cruzada de barras de la misma materia y claveteada fuertemente. Sobre ella hay un escudo de piedra con este lema:

Estos biben y bibieron
goardando la honra y
fama que tuvieron.

El piso principal consta de un gran salon sobre el que descansan sobervios postes de roble de dos piés de anchura de frente, uno y dos pulgadas de costado y veinte de alto, y las solivas y frontales son de la misma madera y proporciones. El interior de las ventanas es un ancho pasadizo formado en el muro, pegante al que hay en unas un solo banco ó reclinatorio de piedra, y dos en otras. Desde ellas disfrutaban las castellanas de la perspectiva mas hermosa, y presenciaban las fiestas que se celebraban al pié de la torre. Esta sólida obra que debió correr las mismas vicisitudes que las demás del Señorío, fué rebajada por mandamiento real en los tiempos de D. Enrique IV ó de D. Juan II: mas tarde se acomodó al gusto de la época, levantándose sobre el mismo espesor del muro en el piso principal, una galería de siete arcos dóricos por su lado de Oriente y de seis por el del Este. Pertenece hoy al señor Conde de Montefuerte.

Ademas de esta torre hay otras mas en Abadiano, como la de Traña-Jáuregui, Mendilivar, Larrigán, Uribárren, todas célebres por sus recuerdos históricos y dignas de visitarse por el viajero. En la barriada de Gaztelúa se ofrece una circunstancia muy notable. *Gaztélu* significa castillo, y agrupadas hay en esta barriada cuatro viejas casas que llevan los nombres de Gaztelubéitia, Gaztelugáya, Gazteluitúrri y Gaztelu-urrútia, lo que induce á creer que aquella pequeñísima rejion fué la de los castillos de Abadiano.

El palacio de Campos está fundado sobre las ruinas del antiguo: es un cómodo edificio sin ningun mérito artístico. Sobre la puerta hay una losa con esta inscripcion: «*José Antonio de Campos y María Cecilia de Mendilivar en* 1776. Y debajo de ella una caja que encierra monedas antiguas y las de la época de la nueva edificacion.

Próximo á la ermita de San Antolin y sobre el camino real de Elorrio, se descubre un pobre caserío, célebre desde la terminacion de la Guerra Civil. El 26 de agosto de 1839 estuvieron reunidos en su cocina desde las nueve hasta las doce del dia, los generales Espartero y Maroto, jefes de los ejércitos belijerantes. En esta conferencia se establecieron las bases del célebre Convenio de Vergara. Los generales comieron juntos; entraron á verse con ellos mas tarde otros oficiales superiores de ambos bandos, y se dispersaron en seguida para reunirse en el Campo del Abrazo cinco dias despues, terminando de este modo la guerra de los Seis Años.

En el barrio de Guerediága existe todavia la casa de Astolazubiáur, donde residia el teniente de la merindad de Durango y hacia audiencia con doce escribanos numerarios antes de la instalacion de los juzgados de primera instancia. A su lado está la cárcel en que se encerraban los criminales y el archivo de la audiencia. Y en el mismo barrio se conservan todavia los antiguos bancos y mesa en que se congregaban los vizcainos para celebrar, só el árbol de Guerediágá, las famosas Juntas de Merindad. En ellas ocupaba Abadiano el primer asiento.

Esta notable anteiglesia ha dado hombres ilustres á la pátria. En la milicia conquistaron honrosísimos puestos, ademas de Pedro Ruiz de Muncharáz, Andrés de Iturri, jefe de los tercios vizcainos en la batalla de las Navas; Juan de Iturri en la guerra de la Vega de Granada; Iñigo de Lebario-Jáuregui en la de Gibraltar contra los turcos; y en la carrera de la iglesia, entre otros varones ilustres, D. Atanasio de Esterripa, obispo de Mallorca, celebrado por sus virtudes y piedad.

ABANDO. Anteiglesia de la merindad de Uribe: confi-

na por N. con las de Baracáldo y Deusto, de las que la separa el rio Nervion, como tambien de Bilbao y de Begoña, con quienes y con Deusto linda por E.: por S. con Basáuri y por O. con Arrigorriaga y las Encartaciones. Está situada sobre una hermosa vega resguardada en parte por las montañas de San Roque y Pagazárri, y dividida su poblacion en ocho barriadas que se denominan Abando-Ibarra, Bilbao la Vieja, Mena, San Adrian y Larrasquítu, Indáuchu y Olaveága, Zugásti, Novia, Zorroza é Ibaizábal. El barrio de Indáuchu y Olaveága es mas conocido con el primero de estos nombres, porque el segundo se aplica al de Déusto, situado á la otra parte del rio: el de Bilbao la Vieja está pegante á otro del mismo nombre en territorio de la villa, de la cual forman ambos un arrabal, comunicándose por tres puentes, uno de piedra y de gran montéa, llamado el Puente Viejo, que arranca desde la Plaza del Mercado ó iglesia de San Antonio; otro de alambre, suspendido desde la calle de la Ribera y del muelle de la Naja, y el tercero de Isabel II, de fierro, que liga al Arenal con la carretera de la estacion del ferro-carril.

Una iglesia matriz tiene esta anteiglesia, de la advocacion de San Vicente mártir, fundada á fines del siglo XII por D. Garci-Galindez, reviznieto del primer conde de Ayala y D.ª Alberta Sanchez su mujer, ampliada y reedificada en el siglo XVI, y reparada el año de 1848, por lo mucho que sufrió durante los sitios de Bilbao. En la sacristia de este templo colocaron los carlistas una formidable bateria que causó muchos daños á la villa. Aunque este edificio no encierra nada de notable, merece alguna atencion el retablo que en 1864 elaboró el escultor bilbaino D. Bernabé Garamendi. Alzábanse en su territorio ocho conventos de frailes y de monjas que desa-

parecieron despues de la Guerra Civil, habiéndose edificado nuevamente uno para monjas de la Concepcion, en el barrio de Mena. El convento imperial de S. Francisco, situado sobre el rio y frente al Puente de alambre, era una obra monumental y vasta. Altas bóvedas del gusto gótico, bellísimas capillas, hermoso claustro y gallarda torre, componian la parte principal de este monumento cuyas ruinas se distinguen todavia. Con parte de su piedra se construyó el Cuartel del Príncipe Alfonso que se levanta sobre el camino real de Valmaseda. Abando tenia seis ermitas, algunas de las que han desaparecido.

Con motivo de la ereccion del ferro-carril de Tudela á Bilbao y no contando esta última villa, por la escasez de terreno, con un lugar á propósito para el emplazamiento de la estacion del mismo, se vió obligada á designar el que le era indispensable, en jurisdiccion de Abando. La construccion del ferro-carril fué el anuncio de la prosperidad de esta anteiglesia. Inmediatamente se levantaron hermosos edificios en uno de los lados del camino de la estacion, formando una hermosa calle, y otros en puntos mas ó menos próximos á ella: los terrenos allí cerca enclavados aumentaron considerablemente de precio, y creció la poblacion de tal modo, que ya hoy reune 5,200 almas. Ademas de estos edificios, álzanse en Abando suntuosas casas de campo, estas y aquellos de propiedad de los hijos de Bilbao, figurando en primera línea las de los señores Zabálburu, Allende-Salazar, Mazas, Echevarria-Villabaso, Ortiz de las Rivas, Zumelzu, Aurrecoechea, Berjé, Uhagon, Aguirre, Urigüen, Arana, Novia de Salcedo, Gorocica y otras muchas que seria largo enumerar.

En frente de la del señor Zumelzu y en medio de una plazoleta, ostenta todavia su verde ramaje un antiquí-

simo roble llamado el árbol de Arbieto, plantado el mismo dia que empezó á construirse la iglesia parroquial. A la sombra de este roble solia sentarse D. Alberto Lista en las apacibles tardes de verano, despues de sus ocupaciones en el Colegio de Vizcaya del que era director y allí cerca se alzaba, para inspirarse y escribir las clásicas poesias que le valieron mas tarde tanta prez y renombre.

En el barrio de Iturrigorri, se elevan dos picos cónicos dignos de la atencion del geólogo, llamados Gaztélu-picu y Petra-landa. A la orilla izquierda del arroyo que baja por entre estos dos picos, hay una antigua caseria llamada Gaztélu-ondo (al lado del castillo) y otra mas arriba, conocida con el nombre de Artechu. Con estas casas y estos nombres acontece lo mismo que con las de la barriada de Gaztelúa de Abadiano. La pequeña zona que ocupan debió ser una reunion de castillos, inespugnables para los que intentáran atacarlos y á los que se retiraban probablemente sus dueños y parciales en los momentos de peligro.

Iturrigorri ofrece el aspecto mas misterioso á todas horas del dia. La forma de los picos ya mencionados, las sombras que proyectan las elevadas montañas que sobre ellos se alzan, la soledad que reina en sus contornos y el rumor jamas interrumpido de las aguas que por allí serpentean, ya corriendo mansamente, ya formando pequeñas pero bullidoras cascadas, imprimen en el paisaje cierto color melancólico y triste que no desdeñan los corazones tiernos y apasionados. Así es que Iturrigorri tiene su conseja, un cuento de brujas, una tradicion que se trasmite de edad en edad conservando los mas vivos colores. Iturrigorri es el Aquelarre de Vizcaya, el conventículo de esos seres hediondos que reunidos los sábados sobre la cresta de Petra-landa, se lanzan por el

espacio montados sobre caballos de escobas. Petra-landa es un nombre siniestro para las gentes que creen en aparecidos, y la mas poderosa amenaza para los niños rebeldes y llorones.

La casa de ayuntamiento de Abando es de nueva planta, con soportales, y en ella estan las escuelas para los niños de ambos sexos. En la fachada ostenta el escudo de sus armas compuesto de un árbol y cinco panelas. Otras dos escuelas tiene en los barrios de Mena y Olaveaga.

Sobre la meseta de San Mamés y cubriendo los cimientos del antiguo convento de su nombre, campea un gran edificio, destinado al asilo de la mendicidad. En este edificio, costeado por el Señorio, se albergarán todos los pobres de Vizcaya, cuya suerte mejorará notablemente. Para el efecto, tiene cómodas y bien ventiladas habitaciones, grandes salas, capilla, galerías, pátios y otros departamentos dedicados á usos diferentes. Un anchísimo jardin que circuye al edificio, cubierto de multitud de árboles, arbustos y otras plantas, servirá de recreo á los acojidos. El área de este notable monumento mide 326 piés de largo y 160 de ancho, y 60 la altura hasta el tejado, sobre el que se elevan cinco cúpulas forradas de zinc, una en el centro de 46 piés de circunferencia y 30 de altura, y cuatro en los ángulos de 32 y 17 respectivamente. En sus cuatro fachadas esteriores de tres pisos, hay abiertos un gran balcon, 232 ventanas y 7 puertas; y en las interiores, 26 puertas y 40 ventanas en las galerias, 112 sobre los pátios y 30 en el desvan. Es la obra moderna de mas coste que se ha construido en Vizcaya. La concibió y ejecutó el arquitecto D. Antonio de Goicoechea.

En el recinto de Abando hay varias fábricas de jarcia, de aserrar maderas, de jabon, de papel, de puntas de Paris, molinos harineros montados por los mas mo-

dernos sistemas, astilleros donde se construyen buques de gran porte, dique para su carena y reparacion, y otras industrias diferentes. Tiene tambien grandísimos almacenes donde se depositan los artículos de comercio que recibe la villa y uno dedicado á la confeccion de vinos para la esportacion á América.

Ademas de la vía férrea de Tudela á Bilbao que atraviesa esta anteiglesia, tiene otra vía de la misma clase para el servicio de la estacion, la cual corre por encima del muelle que aprisiona el Nervion hasta Ripa. En este punto se cargan los carros con los artículos de comercio que trasportan los buques ó con los de sus almacenes, y se trasladan á los trenes preparados en la estacion para conducirlos á sus destinos. Atraviesan tambien su jurisdiccion los caminos de las Encartaciones y de Portugalete, este último en estremo pintoresco porque sigue la márgen izquierda del caudaloso rio que baña á Bilbao.

Todas estas industrias y mejoras pertenecen á los hijos de la villa, porque no pudiendo ejercerlas dentro de sus escasísimos términos, se ven obligados á explotarlas donde mas fácil les sea; y como de Abando no estan separados mas que por el rio Nervion que se franquea por los puentes de que hemos hecho mérito, y las comunicaciones son fáciles y seguras, se trasladan á la anteiglesia con gravísimo daño de los intereses de su pueblo natal.

Abando, no obstante, produce en abundancia sabrosas frutas, hortalizas y legumbres que se venden en el mercado de Bilbao. Su contigüidad á la villa le ha hecho florecer tanto, que puede decirse, sin temor alguno, que es la anteiglesia mas rica del Señorío. En sus Juntas generales ocupa el XXXIV.° asiento.

Desde el dia 25 hasta el 31 de julio se celebran en el campo de Basurto, las ferias de ganado vacuno mas concurridas é importantes del país. Los tratantes forasteros acuden á él desde las provincias vecinas, y los naturales se abastecen de reses generalmente flacas y mal cuidadas; las llevan á sus casas, las cuidan con esmero dedicándolas al engorde, y las venden poco despues con un aumento considerable de precio. Durante estos dias Basurto se convierte en un verdadero campamento. Se levantan por todos lados *chozas* ó chozas de ramas de árboles y cocinas al aire libre para los muchos traficantes que en ellas pasan las noches y á quienes con frecuencia sorprenden los albores de la mañana entretenidos en sus tratos y especulaciones. El dia de San Vicente, que es el patrono del pueblo; el de San Isidro, protector de los labradores; y sobre todo los de Pascuas de Pentecostés, se celebran romerías muy concurridas en la alhameda ó campa situada á un lado de la iglesia parroquial. A ellas concurren, ademas de los vecinos de Abando, los de Bilbao y de otras anteiglesias; y en las tardes de todos los dias festivos de verano se repite esta diversion popular, contribuyendo á ella principalmente los vecinos de la villa que se solazan y espacian, ya paseándose á la sombra de los árboles que crecen en la campa ó por las veredas vecinas, ya bailando alegremente al compas del silbo y del tamboril, de las guitarras y panderas.

Abando, como casi todos los pueblos de Vizcaya, sufrió mucho durante las guerras de los bandos oñacino y gamboino. Las familias de Zurbarán y Butron enemigas de las de Leguizamón, Artunduága y Aguirre, la de Basurto, prepotente en la comarca y otras muy célebres, midieron muchas veces sus fuerzas en las llanuras que por su jurisdiccion se estienden. Sobre ellas ostentaban

su solidez multitud de casas fuertes ó torres de bando, de las que ya apenas quedan vestijios, y de las que proceden hombres que dieron prez á la pátria. Cuéntanse entre ellos fray Juan de Zorroza martirizado por los musulmanes de Baeza en 1482:—la beata madre Sor Juana de Irrazaldi, de la que refiere la tradicion que cuando no hallaba barco que la condujera al otro lado del rio Cadágua, lo atravesaba por ministerio de los anjeles:—fray Diego de Arana, muerto en opinion de santo en el Perú el año de 1595, y otra infinidad de varones ilustres en las armas y las letras.

Bilbao y Abando estan separadas por el rio Nervion, pero como ya lo hemos dicho, ligadas por varios puentes que enlazan las dos orillas: los intereses de estos dos pueblos debieran ser idénticos, si deponiendo preocupaciones injustificadas se refundieran en uno solo, conspirándo á un mismo objeto: así lo está demostrando la misma naturaleza, y así mismo lo comprendieron D. Diego Lopez de Haro y los vizcainos del principio del siglo XIV, quienes, al fundar la villa, la dieron por términos las anteiglesias de Abando, Begoña y Deusto.

AJÁNGUIZ. Ledanía ó concejo de la merindad de Bustúria, á cinco leguas de Bilbao en la confluencia de los dos arroyos que forman el rio de Mundaca. Confina por N. y O. con Luno y Fórua, y por E. y S. con Arrázua y Mendáta: tiene el XI.º voto en las Juntas generales de Guernica, y en su disperso caserio habitan 856 almas. La voz Ajanguiz significa *madreselva ó junco*, y se le origina, segun refieren antiguos códices, de una casa que fundó en 788 Fortun Ortuñez de Noreña, hijo del conde D. Lope Diaz el Rubio, señor de las Asturias altas de Oviedo.

Este concejo no tuvo parroquia hasta el año de 1844,

por oposicion de los patronos llevaderos de sus décimas y los cabildos eclesiásticos de los pueblos vecinos, donde tenian los moradores sus feligresías; pero arregladas las diferencias entre unos y otros, se erijió una muy capaz, de la advocacion de la Ascension, sobre la loma que da vista á la villa de Guernica. Ademas de esta parroquia, hay una ermita y un convento de monjas mercenarias calzadas fundado en 1625 por D.ª María Saez de Portuondo, viuda de Juan Iñiguez de la Rentería.

Produce trigo, maíz, alubia y frutas; abunda en caza; tiene dos ferrerías y molinos, y la atraviesa el camino real de Guernica á Ea.

ALONSÓTEGUI. Anteiglesia de la merindad de Uribe, una de las que no tienen voto en las Juntas generales de Guernica por haberse separado de la de Arrigorriaga, sin consentimiento del Señorío, con la que antes formaba un solo pueblo. Está situada en la falda setentrional del monte de Pagazárri y á la banda meridional del rio Cadágua que la baña. Confina por N. con Abando y Baracáldo, por E. con Arrigorriága y Zóllo, por S. con Oquendo y concejo de Güeñes, y por O. con este mismo concejo que es de las Encartaciones. Dista legua y media de Bilbao y en su disperso caserío habitan 323 almas.

La parroquia fué fundada con advocacion de San Bartolomé apóstol á principios del siglo XVI, y consta de una nave sin bóveda de 62 piés de longitud y 37 de latitud, tres altares, una tumba, átrio y espadaña. Ademas de ella tiene una ermita dedicada á San Martin obispo.

Dos puentes posee este pueblo para atravesar el Cadágua, uno de mampostería, con su portillo, que le sirve de comunicacion con la antigua ferrería é iglesia de Iráuregui, de la jurisdiccion de Baracaldo, y otro, todo

de sillares y de un solo arco, llamado de Castrejana. En esta atrevida obra invirtió menos de un año el maestro Pedro Ortiz de Lequeitio, porque la comenzó el dia 9 de junio de 1435 y la remató el 2 de mayo de 1436, ofreciendo la singularidad de que son casi del mismo tamaño todos los sillares con que está elaborada. La tradicion conserva una anécdota del puente de Castrejana, muy admitida entre los naturales. Cuéntase que cuando no habia puente y se atravesaba el rio sobre atrancos ó pasos de piedra, habitaba en su orilla izquierda una hermosa jóven que amaba apasionadamente á un mancebo, su vecino de la orilla derecha. Esta jóven tenia por costumbre subir diariamente al monte de Altamira y prosternarse de hinojos bajo un añoso castaño desde el que se descubria la iglesia de Begoña, para dirijir á la señora que ocupaba su trono las preces mas fervientes de amor y de humildad. Llegó un dia en que el mancebo abrigó dudas de la fidelidad de su amada, y en que en un momento de desesperacion resolvió marcharse á la guerra. Desconsolada la pobre niña y no sabiendo como disuadirle de su empeño temerario, le citó á las altas horas de la noche en un castañar que crecia á la otra parte del rio. La lluvia caia á torrentes; el Cadágua corria impetuoso y salia de madre, y la hora fatal se aproximaba sin que fuera posible vadearlo. De repente se presenta un hombre á la jóven y la propone construir un puente antes de que cantára el gallo por primera vez, si en cambio ella le entregaba su alma. No titubeó la jóven en prometérsela, y vió con el mayor asombro que el puente se construia á impulsos de un poder estraordinario. Arrepentida de su debilidad cuando ya estaba próximo á su terminacion, y comprendiendo toda la magnitud de la deuda que habia contraido, imploró, como tantas veces, el amparo de la

Virgen de Begoña. No fué sorda á sus ruegos la escelsa señora. Ocupábase el obrero en remover la última piedra que era la clave del arco para encajarla en su sitio, cuando otro hombre que apareció sobre el puente, dejó caer una vara en el claro que debia ocupar la piedra. Forcejeó aquel con indecible esfuerzo para arrancarla; bramó de coraje contra su impericia, y brotaban sus lábios las blasfemias mas impuras, en el momento en que resonó en el espacio el alegre canto del gallo. Al escucharle huyó el maestro despavorido; el otro hombre quebró la vara; encajóse en su lugar la clave; atravesó el puente la niña; corrió á los brazos de su amante que le esperaba, y se juráron amor eterno y vivir eternamente unidos.

El arquitecto del puente de Castrejana era el diablo, y San José, el que dejó caer la vara.

Para trasladarse el viajero á Alonsótegui debe aprovecharse de los coches que diariamente salen desde Bilbao para Valmaseda. En el trayecto gozará de las hermosas vistas que le presentan el rio y la mar, el valle del Ibaizabal y la histórica montaña de Santa Agueda, en cuya cúspide campea la ermita de su nombre.

AMOREBIETA. Anteiglesia de la merindad de Zornoza á la izquierda del rio de Durango. Confina por N. con Echano, por E. con Yúrreta, por S. con Dima y Lemona y por O. con Galdácano y Larrabezúa: comprende su término dos leguas de largo, una y media de ancho y cinco y media de circunferencia en las que hay mucho montazgo, buenos pastos, aguas minerales y 2,517 almas esparcidas en tres barriadas nombradas Dudéa, Borón y Plaza de Zubiáur. Esta última está formada por una buena plaza y dos manzanas de casas, atravesando á aquella el camino de Bilbao á Guernica, á éstas el de Bilbao á

Durango, y en sentido latitudinal y antes de llegar á la plaza, el de Zornoza á Lemona, mas conocido con el nombre vulgar de Chilboqueta. En este centro habitaba el alcalde de fuero de la merindad, dividida antes como ahora en dos feligresías, cada una de las cuales tiene su iglesia parroquial. El orígen de la primera, de la advocacion de Santa María, es una bella historia que conserva todavía la tradicion. Dos virtuosas hermanas, señoras de la casa solar de Echezárra de Achondo, sita en la anteiglesia de Dima, eran feligresas de Santa María de Echano. La distancia de dos leguas que separaba á su casa de la morada del Señor, era causa frecuente de que no llegasen á tiempo, en los dias festivos, para oir la misa conventual. Varias veces fueron sorprendidas en el camino por la voz de la campana que les anunciaba el momento en que el sacerdote elevaba en alto la sagrada hostia, y al oirla, se prosternaban humildemente reclinando su frente sobre el suelo y permaneciendo de este modo hasta que se terminaba el santo sacrificio. Uno de los dias que se repetia este suceso, observaron que se detenian siempre en el mismo sitio; y creyendo que era una advertencia del cielo, siendo como eran tan iguales sus pareceres y su amor al culto divino, determinaron fundar una iglesia llamada de Amorebieta, esto és, de amor de dos. La que existe en la actualidad se empezó á fabricar por maese Domingo de Iturrieta, vecino de Cortézubi, el año de 1555, diciéndose en ella la primera misa el 5 de julio de 1608, dia del Corpus Christi. Toda es de hermosos sillares, de una sola nave que mide 156 piés de lonjitud, 62 de latitud y 78 de altura, sostenida por ocho estribos esteriores de 16 piés de línea, bajo la que se alzan seis altares y un hermoso retablo que se fabricó desde el año de 1770 al 1773 y que costó 230,000 rea-

les. El coro es espacioso, así como la sacristía; y la torre, que arranca desde el álveo del rio, es de lo mas gallardo y airoso que puede verse. Su construccion desde la medianía hasta la cúspide, se empezó el año de 1771 y se terminó el de 73, invirtiéndose en ella 108,000 reales. La cruz del remate que es de fierro, pesa 612 libras, y la bola de bronce en que descansa, 32 ½; y aunque en ella se depositó una caja con varias reliquias contra el fuego del cielo, ha sido tan perseguida por él, que hace algunos años hubo que aplicarla un para-rayos por la parte del rio. Posée esta iglesia hermosos ornamentos, bella custodia, ricas alhajas y una biblioteca para los beneficiados. Ademas de este hermoso templo, hay esparcidas por la vasta jurisdiccion de Amorebieta una porcion de ermitas, algunas muy antiguas, entre ellas la de San Vicente de Bediága, donde existieron hasta hace pocos años una infinidad de sepulturas.

La casa de ayuntamiento, situada sobre la plaza, es cómoda y capaz, y en ella hay escuela para niños de ambos sexos, cárcel, y otros departamentos. El hospital fué fundado en 1509 por Pedro Ibañez de Basozabal y Teresa Gonzalez de Beláustegui. Sostiene tambien este pueblo médico y cirujano, y hay en él una escelente carnicería, botica, campo santo, buenos paradores, tabernas y tiendas de comercio y comestibles.

La industria del fierro se ha ejercido en Amorebieta desde los tiempos mas separados de nosotros. Cinco ferrerías movian sus aguas hasta hace pocos años; y si bien algunas de ellas no trabajan en la actualidad, en cambio se ha establecido una gran fábrica de fierro en Astepe, por el sistema de cilindros y de afinería, de la propiedad de D. Juan José de Jáuregui. Sus productos gozan de grande estimacion entre los consumidores.

Amorebieta se beneficia tambien de la riqueza de sus campos y bosques. El trigo, maiz, aluvia y otros granos; el carbon, la leña y las maderas de construccion hallan fácil salida en los mercados inmediatos, conducidos por los buenos caminos que la atraviesan. Es rica en aguas, y de ello es buena prueba su hermosa fuente monumental situada en Zubichea, brotando perenemente por sus cuatro choros, el abrevadero que está á su frente y otros manantiales que brotan por aquellas cercanias, entre los que hay algunos sulfurosos.

Aunque han desaparecido muchas casas solares de este pueblo, todavia se conservan algunas completamente deterioradas, que florecieron en la Edad media. La mas antigua es la de Andrandégui, segun lo refieren la tradicion y las crónicas; viene luego la de Aldana, fundada en 844 por la familia de Ascoeta; las de Zornoza, Cancelada, Garay, Zubiáur, Jáuregui, Ibarra y Berna. La de Zornoza, que como hemos dicho al comenzar este capítulo era la residencia del merino ó juez mayor de merindad, y cuyo fundador fué Pedro García Galindez, IV.° señor de Ayala, á mediados del siglo XII.°, fué incendiada en diciembre de 1445 por los *frailes de Castro*, soldados del terror, incendiarios que se ponian á sueldo de quien les pagaba. En esta época dependian de Pedro de Avendaño, quien sostuvo con algunos parientes mayores de Amorebieta guerras sangrientas que la dejaron asolada durante algunos años.

Bilbao y esta anteiglesia estan separadas por tres leguas, pero unidas por el camino real de Durango. Por su territorio atraviesan tambien el de Guernica y Bermeo, y como á todas horas del dia se ven cruzar por ellos carruajes y carros, es fácil al forastero trasladarse de un punto á otro. El cielo de Amorebieta es de los mas be-

llos de Vizcaya; el clima muy saludable; el carácter de sus vecinos alegre y jovial y los alimentos que produce tan variados como abundantes y sabrosos.

Amorebieta ocupa en las Juntas de Guernica el asiento XXIX.°

AMOROTO. Anteiglesia llamada en la antigüedad Amoredo, situada en una eminencia á distancia de tres cuartos de legua de la villa de Lequeitio y ocho de la de Bilbao. Confina por oriente con Berriatúa, por S. con Jeméin y Murélaga, por occidente con Guizaburuága y por setentrion con Ispáster. Ocupa el asiento XXII.° en las Juntas generales de Guernica y reune en su disperso caserío 652 almas.

Su iglesia, de la advocacion de San Martin obispo, se fundó en 1519 sobre la ermita del mismo nombre y se amplió á fines del siglo XVII. Es de una nave sin bóvedas, de 73 piés de lonjitud y 48 de latitud, no encerrando ninguna cosa notable.

Produce maiz, trigo, alubias y castañas; tiene algunos molinos harineros, un tejar, canteras de piedra caliza y buenos bosques de los que carbonea para las ferrerías inmediatas. Está ligada á Lequeitio y Marquina por un camino vecinal. Es pátria de D. José Andrés de Anchurra, obispo de Trujillo en América, el año de 1796.

APATA-MONASTERIO. Anteiglesia de la merindad de Durango á seis y media leguas de Bilbao y media de aquella villa. El significado de su nombre, es, *Parroquia monasterial de clérigos*, llamada así sin duda para diferenciarse del monasterio de monjes ó canónigos ermitaños de San Agustin de Echevarría. Báñala el rio de Abadiano y el arroyo de Besáide, y su situacion, bajo la formi-

dable cordillera de Ambóto y Mañária, confina por oriente con la villa de Elorrio, por sur con Axpé y por occidente y setentrion con Abadiano. En su corto caserío solo viven 213 almas.

Sus tierras son fértiles por efecto de los constantes desprendimientos de las montañas calcáreas que la rodean, y en ellas se recojen buenas cosechas de maiz y trigo. El camino real de Durango á Elorrio cruza por Apata-Monasterio así como á alguna distancia el de Durango á Ochandiano, el cual, en las diferentes curvas que describe en la elevadísima y eterna cuesta de Urquiola, hace que esta anteiglesia quede oculta unas veces y se descubra en otras, formando parte del hermoso paisaje que se contempla desde el famoso santuario de San Antonio.

Nada de notable encierra este pueblecito, si esceptuamos cuatro sepulcros de piedra que existian hasta hace pocos años en la inmediacion de su pequeña parroquia de la advocacion de San Pedro. Uno de estos sepulcros era para dos personas, y él y sus compañeros tenian la misma forma que los descubiertos en Elorrio, Izurza y otros pueblos de la merindad.

ARACÁLDO. Anteiglesia de la merindad de Uribe distante tres leguas de Bilbao y bañada por el rio Nervion y el de Orozco. Separada sin consentimiento del Señorio de la de Arrancudiaga, de quien formaba parte antiguamente, no tiene asiento ni voto en las Juntas generales de Guernica. Está esparcido su caserío sobre el alto pináculo de Unzueta, y su iglesia, de la advocacion de Santa Marina, se fundó en 1520 en el plano de una colina. Esta iglesia se reedificó el año 1730 y mide 48 piés de lonjitud y 29 de latitud.

Aracaldo es uno de los pueblos mas pequeños de Vizcaya, porque solo le habitan 138 almas. Fué incendiado durante la Guerra Civil no quedando en pié mas que dos casas y la iglesia. El ferro-carril de Bilbao á Tudela pasa á su lado, atravesando los dos caminos reales de Orduña y Orozco y los dos rios de los mismos nombres que se reunen en sus confines.

Produce trigo, maíz, frutas, hortalizas, legumbres y algun chacolí, y tiene en su recinto una ferrería y un molino que mueve el rio de Orozco. Cria ganado y participa de algun monte para combustible.

ARÁNZAZU. Anteiglesia de la merindad de Arratia, á la derecha del rio que baja á unirse en Yúrre con el de Dima. Confina por N. y E. con estas dos anteiglesias, por S. con la de Castillo y por O. con la de Ceberio. La voz Aránzazu significa *espinal*, y en la antigüedad residia en ella y tenia tribunal uno de los dos arciprestes de Vizcaya, segun consta del título XXVIII de los fueros que D. Juan Nuñez de Lara dió á los vizcainos en 1342. Dista tres leguas y media de la villa de Bilbao, reune en su caserío 290 habitantes y tiene designado el voto LXX.°, en las Juntas de Guernica.

Su iglesia, de la advocacion de S. Pedro apóstol, redificada en la proximidad y banda derecha del rio, es muy antigua; consta de una nave sin bóveda y mide 68 piés de longitud y 18 de latitud, cercándola un pequeño átrio ó cementerio.

Atraviesa á Aranzazu el camino de Arrátia por el que conduce los productos de su labranza y ganado á Vitoria y Bilbao; y coje buenas cosechas de maíz, trigo, nabos, aluvia, lino, manzanas y castañas. Sus bosques les dedica al carboneo, y sus pastos al ganado vacuno, lanar y de

cerda. Tiene una ferrería, varios molinos, un meson y una ermita dedicada á San Fausto.

ARBÁCEGUI. Anteiglesia de la merindad de Busturia: confina por N. y E. con las de Cenarrúza y Murélaga, y por S. y O. con la villa de Guerricáiz y la anteiglesia de Mendáta. Sus límites que abrazan una circunferencia de tres leguas son costaneros y montuosos, y por las encañadas que hay formadas en ellos, corre, atravesando casi su centro, un arroyo que nace en la sierra de Oiz, orijen del rio de Lequeitio, sobre el que hay seis puentes de piedra. Es rica en montazgos, bosques, prados y fuentes, de las cuales las llamadas Urueta y Uribay son minerales-vitriólicas-marciales. Dista seis leguas de la villa de Bilbao y tres de la de Lequeitio; su caserío está disperso en las barriadas de Guerrica, Urioua, Arbácegui, Munditívar, Totorica, Aldáca y Berréño; habitan en él 770 almas, y tiene el XXVI.° voto y asiento en las Juntas generales de Guernica.

En la falda setentrional de la espresada sierra y loma de Arbácegui, se vén todavia los restos de su primitiva iglesia, de la advocacion de San Vicente mártir, fundada, segun se dice, el siglo X.°, siendo de notarse la primorosa y bien labrada puerta gótica de su costado meridional, aunque de época posterior á la fundacion. Hay otra parroquia del mismo titular, fundada en 1545 sobre la falda meridional del monte Motrella, de 100 piés de lonjitud y 39 de latitud, con tres altares y un panteon, pero sin bóvedas, torre elaborada en 1725 y cementerio al sur; y esparcidas en su jurisdiccion nueve ermitas, entre ellas algunas muy curiosas, como la de San Pedro de Munditívar.

El rio mueve dos ferrerías y nueve molinos; hay una

mina de yeso en los pertenecidos de la casa de Berreño-goenchéa, y casas muy ilustres y renombradas, algunas de las que habiéndose agregado el año de 1376 á la foguera-cion de la villa de Guerricáiz, segun lo dijimos en su respectivo capítulo, se desmembraron de ella en el de 1630. Estas casas son las de Munditivar, Jáuregui, Zubialdéa, Zubicóa, Totorica, dos de Aldaoléa, una de ellas fundada por un hijo de Sancho de Madalbéa en 1100 y otra por Gonzalo de Aldaoléa en 1216, Goicoléa, Gárro y Bengoléa, fundadas por el mismo D. Sancho hacia el año de 1080.

Alfonso de Castilla y Gaspar de Peña, citados por Juan Iñiguez de Ibárgüen en su *Crónica general española y Sumaria de la Casa Vizcaina*, refieren que Sancho de Madalbéa fué un esforzado capitan del rey D. Sancho II de Castilla, casado con una parienta suya llamada D.ª Fardomina, quien habiendo penetrado en Vizcaya con sus huestes para defender á sus naturales que sostenian guerra con los franceses, derrotó á su jefe Arnaldo Papin en Ilundona, cerca de Zubibarriága, en las faldas de Gastiburu y Motrella.

El camino real de Bilbao á Lequeitio atraviesa por Arbácegui: á él tambien se liga el de Durango, en Echano; y por la red de caminos de esta clase que se reunen en Zugastieta, está en comunicacion con las villas mas importantes del Señorío.

ARRANCUDIÁGA. Anteiglesia de la merindad de Uribe. Confina por N. con Arrigorriága, por E. y S. con la villa de Miravalles y valle de Orozco y por O. con el de Llodio. Su terreno es montuoso y está bañado por el rio Nervion y por un arroyo que baja por Zollo, desde el monte de Beláute. El P. Coscojales refiere que esta an-

teiglesia fué en lo antiguo parte integrante de su confinante Arrigorriága, y que se segregó en tiempos muy apartados de nosotros. Hoy tiene en su disperso caserío 683 almas, el xxxx.° voto y asiento en las Juntas generales de Guernica y dista de Bilbao dos leguas.

Su iglesia parroquial de la advocacion de Santa María, fué redificada y ampliada desde el año de 1740 hasta el de 1781 y consta de una nave de 96 piés de lonjitud y de 33 de latitud, con bóvedas, tres altares y buena torre. Además de esta iglesia tiene cuatro ermitas esparcidas en su jurisdiccion.

El edificio mas notable de esta anteiglesia es su casa de ayuntamiento, con soportales, buenas dependencias y sólida arquitectura de sillería. Ostenta en medio de su fachada un hermoso escudo de armas que consiste en una banda verde en campo de oro con ocho aspas por orla, y un lema que dice:

Arrancudiaga por blason
tiene ardid y fortaleza,
con vencimiento y nobleza
muestra generosa accion.

En sus términos hay dos ferrerías, varios molinos y algunas fuentes de agua ferrujinosa, siendo la mas celebrada la de la Salud. Produce maíz, trigo, castañas y hortalizas. El ferro-carril de Bilbao á Tudela pasa por sus inmediaciones.

ARRÁZOLA. Anteiglesia de la merindad de Durango. Dista una y media leguas de ésta villa, y siete de la de Bilbao. Confina por N. y O. con Axpé y por S. y E. con el valle de Aramayóna; está situada en un ribazo á la falda oriental de los peñascales de Ambóto y Andárto y en medio de los arroyos de Ambóto y Besáide.

En sus términos hay hermosas canteras de mármol, particularmente negro veteado de blanco, cuarzos, yer-

bas medicinales, aguas maravillosas, siendo las mas renombradas las de las fuentes de Churtichaga y Sagarminaga, montazgos y pastos para la cria de ganados, y minas de cobre amarillo. Estas minas, conocidas desde muy antiguo, se esplotaron en grande escala desde el año de 1739 hasta el de 1751 por una compañía formada en Bilbao con capitales nacionales y estranjeros. Sacó de ellas grandísimas porciones de mineral, lo fundió en una ferrería contigua á la ermita de San Roque, estableció en ella sus oficinas y las abandonó despues de haber consumido mas de tres millones de reales. Las obras que se ejecutaron, al parecer con alguna inteligencia, si bien cegadas por el tiempo, se descubren fácilmente. Hace todavía pocos años que una nueva compañía de Madrid las esplotó con grande empeño, y que despues de haber trabajado en ellas algun tiempo, las abandonó por los cortos rendimientos que producian.

Tiene esta anteiglesia una parroquia dedicada á San Miguel arcánjel, fundada en 1510 y redificada mas tarde; consta de una nave, sin bóvedas, de 68 piés de lonjitud y 38 de latitud, con cementerio y torre en su parte zaguera. Ademas de esta iglesia se alzan dos ermitas en su recinto, una de la advocacion de San Roque y otra de la de Santiago apóstol, en cuya inmediacion hay un antiguo sepulcro de piedra.

Su vecindario consta de 331 almas, y entre las casas que habitan, todavia se descubren algunas armeras y muy sólidas. De ellas proceden las familias de los Jáuregui, Urrútia, Uribelárra, Anchótegui y Urizaár, uno de cuyos hijos fué el Excmo. Sr. D. Esteban de Urizaár, caballero del hábito de Santiago, capitan general de los reales ejércitos y gobernador del Perú y Charcas en tiempo de Felipe V.º

ARRÁZUA. Anteiglesia de la merindad de Busturia á cinco y media leguas de Bilbao y una corta de Guernica. Confina por N. con Cortézubi, por S. con Mendata, por E. con Navarniz y Murélaga y por O. con el concejo de Ajánguiz. Por uno de los estremos de su jurisdiccion, que comprende mas de tres leguas, atraviesa el rio de Mundaca, y casi por su centro, un arroyo que nace en la barriada de Albiz y confluye con el rio cerca de Fórua, y otro mas arriba que dimana de la sierra de Oiz. Es rica en montazgos, pastos y fuentes minerales, gozando de mayor reputacion la conocida con el nombre de Ochandiobaso. Reune en su disperso caserío 828 almas y tiene en las Juntas de Guernica el x.° voto y asiento.

Pocas parroquias hay en Vizcaya tan capaces, aseadas y bien servidas como la de Santo Tomas de esta anteiglesia. La fundó en el siglo XIII.° el primojénito de la casa solar de Arrázua, y fué ampliada y reedificada en el año de 1530 y siguientes. Consta de una nave sin bóvedas, de 116 piés de lonjitud y 63 de latitud, seis altares, coro de piedra sillar con balaustrada de fierro, torre cuadrada con relo, y hermoso átrio ó cementerio enlosado que ocupa una superficie de 512 piés. Ademas de esta parroquia tiene ocho ermitas dedicadas á Santa María, San Lorenzo, San Emeterio, San Pelayo, Asunsion, San Bartolomé y Santa María Magdalena.

La jurisdiccion de esta anteiglesia y toda la zona ocupada por las que la circuyen, tienen una historia demasiado interesante para pasada en silencio. Supónese, por los vestijios hallados en épocas distintas en el famoso monte de Gastíburu que sobre ella se alza, que en él existió un campamento romano en la época de Augusto, quien, no pudiendo penetrar con sus tropas en el país por el esfuerzo de sus habitantes y la fragosidad del

terreno, tuvo que retirarse al litoral y reembarcarse. Esta tradicion conservada cuidadosamente, impulsó á algunas personas del siglo último á esplorar la espresada montaña, y de sus investigaciones resultó hallarse todavia en ella vestijios del espresado campamento, armas, monedas y otros objetos curiosísimos, de orijen romano. Tambien se hallaron objetos semejantes el año de 1776 en las ruinas de la famosa casa de Arrázua, incendiada en 1468 por Juan Alonso de Múgica y Pedro de Avendaño, y reconstruida de nueva planta y forma por el beneficiado de la iglesia de Santo Tomas, D. Fabian de Olave Cirarruista.

Arrázua y sus cercanias fueron el teatro de sangrientas guerras durante la Edad media. En ellas ostentan todavia sus ennegrecidas paredes, torres y castillos que el tiempo no ha podido destruir. Figura principalmente dentro de su jurisdiccion la torre de Montalvan, fundada el año de 783 sobre la cresta de una empinada montaña semi-cónica, cuyos recuerdos marchitos y olvidados apenas conserva la historia. Esta torre que perteneció á D. Lope, padre de Jaun Zuría, primer señor de Vizcaya de la segunda genealogía, se reedificó en el siglo XV circuyéndola de un ancho y elevado muro con troneras para artillería. Abandonada hoy por sus poseedores, rotas sus almenas, derribadas las cercas, agrietadas y descarnadas sus anchas paredes, descuella sobre su erizado asiento como el esqueleto de un centinela dominando los valles que á sus piés se estienden.

Eran tambien célebres en la jurisdiccion de esta anteiglesia las torres de Barrútia, de Belendiz, de Zubiáur, de Ibiñarriága y otras muchas que han desaparecido ó que han cambiado completamente de forma.

La industria del fierro figuró tambien en esta ante-

iglesia, llegando á sostener cinco ferrerías: hoy solo cuenta con tres, con diez y seis molinos y con un tejar Tiene casa de ayuntamiento, escuela, mesones, y produce trigo, maíz, alubias, castañas y frutas. El camino real de Bilbao á Guernica y el de Bilbao á Lequeitio, no se separan mucho de su jurisdiccion.

ARRIGORRIAGA. Anteiglesia de la merindad de Uribe á legua y cuarto de Bilbao y cinco de Orduña; confina por N. con Basáuri y Begoña, de la cual la separa el rio Nervion, por O. con Abando, Alonsótegui y Zollo, la villa de Miravalles y el valle de Ceberio y por E. con Zarátamo y Galdácano. En su jurisdiccion, que era de las mas estensas de los pueblos del Señorio, habitan 817 almas, y en las Juntas de Guernica tiene señalado el XXIX° asiento.

Es por demas ruidoso el orijen de este pueblo. La version mas admitida refiere que habiendo sobrevenido sérios disturbios entre D. Zeno, heredero de los estados de Vizcaya, y el rey de Asturias D. Alonso el Magno, tuvo este preso á aquel en Oviedo durante largos años, en donde sucumbió despues de haber padecido horriblemente. Irritados los vizcainos con la muerte de su señor, se sublevaron contra D. Alonso, y enviando este rey á su hijo D. Ordoño para castigarles, salieron al campo mandados por Jaun Zuria y ausiliados por Sancho Estiguiz, señor de Durango. La batalla se dió hacia el año 870 en Padura, nombre primitivo de este pueblo; los asturianos y leoneses fueron vencidos, muerto su caudillo, y corrió tanta sangre de los dos bandos, que desde entonces y por quedar las piedras ensangrentadas le llamaron Arrigorriaga (piedras encarnadas.) Jaun Zuria, á falta de señor, fué aclamado por los vizcainos á luego de su victoria, y

es el primero de los que figuran en la segunda genealojía de los señores de Vizcaya.

Esta version, no solamente está comprobada en las crónicas antiguas, sino que la corrobora tambien la tradicion. Dice esta que en el mismo campo de batalla se enterraron muchos cadáveres de la nobleza vizcaina, y en un sepulcro pegante á la puerta principal de la iglesia, el del príncipe D. Ordoño. Esta opinion tiene tambien un fuerte apoyo en varias partidas bautismales antiguas que aun se conservan en el archivo de la iglesia, y que comienzan de este modo: «*En..... dia..... bauticé un niño »espósito que se halló sobre el sepulcro del príncipe de Leon.... »etc..*» dato que merece cierta consideracion, siquiera sea por el orijen de que procede. El sepulcro todavia existe: está formado por cuatro columnitas muy bajas que sostienen una caja de piedra con su cubierta en la que hay esculpida una gran cruz en toda su prolongacion. El cadáver permaneció intacto hasta la invasion de los franceses en Vizcaya, los cuales, al tener noticia de que en aquel sepulcro yacía un príncipe, aguijoneados acaso por la codicia, soltaron la cubierta, la levantaron, arrojaron por el suelo las cenizas y se llevaron una enorme espada que se conservaba todavia dentro de él. Cerca de este sepulcro se descubre un disco de piedra con carácteres y signos desconocidos, trasladado á aquel sitio desde otro en que fué hallado en la misma anteiglesia.

Una sola parroquia hay en ella, dedicada á Santa María Magdalena: su fundacion se hace remontar al siglo IX: mide 106 piés de lonjitud y 42 de latitud y está cubierta por una sola bóveda de madera. La imágen que ocupa el altar mayor es bastante buena y de ella se cuentan portentosos milagros. A distancia de un cuarto de legua de esta iglesia se alza la ermita de Landaeder-

rága, frente á la que se celebra una concurrida romería los dias de San Joaquin y Santa Ana; y en un campo cubierto de árboles allí próximo, una feria anual que dura una semana desde el dia 8 de setiembre. Otra romería mas concurrida que la anterior y á la que asisten las gentes de los pueblos inmediatos, es la que se celebra el 22 de julio en la plazuela que da frente á la casa consistorial. Este edificio nada tiene de notable como no sea el escudo de armas empotrado en su fachada, armas que son iguales á las del Señorío de Vizcaya, y que, segun las crónicas, tienen su orijen de haber visto Jaun Zuria en lo mas récio de la pelea de Padura, atravesar el campo á dos lobos cebados en dos corderos. En el salon de sesiones de este edificio hay dos retratos pintados al oleo que no dejan de ofrecer algun interés. Uno de ellos se halla tan deteriorado que apenas pueden descubrirse sus rasgos: el otro representa al personaje que denota la siguiente inscripcion, colocada en él:

«Lope de Vizcaya, cosario, robó á D.ª María hija del rey de Es»cocia: al presente hubo en ella Jaun Zuria que fué desposado con »D.ª Iñiga, de D. Zenon, último duque de Cantábria: fué primer »capitan y caudillo de Vizcaya: venció en Padura de Arrigorriaga »al infante D. Ordoño hijo del rey D. Alonso, el magno, de Leon, »en el año del Señor de 848 y echó de Vizcaya á los gallegos que »la querian sujetar. Casó segunda vez con D.ª Dalda, señora de »Durango, el primero que pintó en sus armas los lobos cebados.»

La construccion del ferro-carril y la abundancia de aguas que bañan la jurisdiccion de este pueblo, han empezado ya á cambiar su aspecto. A sus antiguos molinos harineros han sustituido dos grandes fábricas de harinas; y á la quietud y silencio que en él reinaban, el movimiento y la agitacion del comercio. Situada en sus términos la estacion mas próxima de la central de Bilbao, á ella afluyen multitud de productos del país que se embarcan sin tocar en la de la villa, disfrutando de este

modo de ventajas y economías tan grandes, que apenas hay en el trayecto que recorre la vía en el Señorío de Vizcaya una estacion tan capaz y productora como esta. Desde ella á la de Bilbao solo se tarda veinte minutos, y los asientos cuestan 4,50, 3,50 y 2,25 reales, segun su clase.

En los estensos campos de Arrigorriaga se cosecha maíz, trigo, chacolí, buenas legumbres y frutas; sus pastos alimentan mucho ganado vacuno y de cerda, y son muy renombradas las aguas potables de sus fuentes Lombo, Lamiña-erreguéta, Cúbu y Arándia.

Las de su rio, ademas de las fábricas que hemos mencionado, mueven una ferrería, una calderería, una tenería y cuatro molinos harineros; y el camino real de Bilbao á Orduña atraviesa su centro, casi paralelo al ferrocarril.

AXPÉ. Anteiglesia de la merindad de Durango á siete y media leguas de distancia de la villa de Bilbao. Está situada á la falda oriental del elevado peñon de Ambóto, á la izquierda de un arroyo que desde él baja á juntarse con el de Besáide. Confina por N. y O. con Apata-Monasterio y Abadiano, y por E. y S. con el valle de Aramayona y la anteiglesia de Arrázola. Su poblacion es de 187 almas.

Tiene una iglesia parroquial dedicada á San Juan Bautista fundada en 1552, la cual es de una nave sin bóvedas, de 58 piés de longitud y 32 de latitud, con tres altares, retablo y torre de frente; y tres ermitas de la advocacion de Santa Lucía, Anjel custodio y Jesus crucificado. Cerca de esta última y en el punto llamado Larráno, hay abierta una mina de cobre llamada Urrecazúlo, esplotada desde tiempo inmemorial y en la que todavía se des-

cubren galerías perfectamente construidas, pozos y otras obras de arte. Rejistrada nuevamente el año de 1739, fué hallado en su parte mas interna el cadáver de un estranjero tan admirablemente conservado, que permanecia de rodillas, arrimado á una de sus paredes. El mismo año de 1739 bajó á uno de sus pozos, por medio de una soga, un aleman llamado Juan Crispin, el cual, así que llegó al fondo la soltó para que bajasen por ella otros de sus compañeros; pero observando éstos que no contestaba á las voces que le daban y que exhalaba el pozo pestíferos miasmas, desistieron de su empeño, en la seguridad de que Crispin se habia asfixiado.

El terreno de esta anteiglesia es quebrado en general, pero fértil y bien cultivado. Produce trigo, maíz, nabo, alguna fruta y hortalizas. Carece de caminos reales, pero se separa poco de ella el de Durango á Ochandiano.

AXPÉ DE BUSTÚRIA. Anteiglesia de la merindad de Bustúria. Confina por N. con Pedernales, por E. con la ria de Mundaca, en cuya orilla izquierda está fundada, por S. con Muruéta, y con Arriéta por O. Sus términos, llanos en la mayor parte, están bañados por un brazo de mar y ría espresada, y divididos en cuatro barriadas ó cofradías, las cuales constan de 190 casas habitadas por 1,577 almas. Entre estas hay algunas armeras, torres y palacios. El de Altamira, del que nos hemos ocupado en el capítulo MUNDACA, convertido en una hermosa vivienda del gusto moderno, fué redificado en el siglo X.° por Manso Lopez, señor de Vizcaya, y el de Gorritiz de Madariága, del que no se conservan mas que algunas ruinosas paredes, se donó por Iñigo Lopez y Toda su mujer, señores de Vizcaya, al monasterio de San Millan de la Cogulla el año de 1070.

Tambien la iglesia parroquial edificada al pié del peñascal de Axpé, oríjen del nombre del pueblo, fué donada por los mismos señores al obispo de Armentia D. Garcia, y nuevamente, despues de su muerte, á su sucesor D. Fortunio; de donde se colije la antigüedad de estos edificios. Esta iglesia redificada y ampliada en el siglo XIV, consta de una nave de 112 piés de lonjitud y 44 de latitud, con bóvedas, una capilla y una tumba, torre no concluida, cementerio ó pórtico á su alrededor y casa pegante á uno de sus costados habitada por los sacerdotes que la sirven. La puerta principal del templo es del gusto gótico, bien dispuesta y ejecutada, de la época de la redificacion. Ademas de esta iglesia, hay esparcidas por la estensa jurisdiccion del pueblo nueve ermitas, algunas bastante curiosas, siendo la de San Cristóbal la mas afamada, por que el dia de su titular se celebra á su frente una romería á la que asisten la mayor parte de sus vecinos y de los pueblos inmediatos.

El camino real que atraviesa á Bustúria, está cubierto de casas á uno y otro lado, algunas de buena apariencia, con tiendas surtidas de telas, de dulces y de comestibles. Las habitaciones de estas casas se alquilaban durante una parte del año á muchos enfermos que desde los puntos mas lejanos de la Peninsula acudian á usar de la medicina conocida con el nombre de *Le-Roy*, con la que su cirujano titular D. Gaspar de Bulúcua, fallecido hace pocos años, hizo durante su larga carrera curaciones asombrosas.

Veinte años hace que se estableció sobre el brazo de mar que baña á este pueblo, cèrca del camino real, una hermosa fábrica de loza provista de los aparatos mas modernos; pero por muchos y muy constantes esfuerzos que hicieron sus dueños para sostenerla y por buenos

productos que elaboraron algunas veces, se vieron obligados á abandonarla el año pasado, despues de haber invertido en ella cuantiosas sumas. Al lado de esta fábrica hay un gran tejar, que fué el orijen de la fundacion de la fábrica de loza, en el que se elaboran ladrillos, tejas y otros objetos.

La principal riqueza de este pueblo consiste en su agricultura, si bien uno de sus ramos principales, el del producto de la vid, desapareció desde la aparicion del oidium, que le azota sin tregua: no obstante, sus campos le regalan buenas cosechas de trigo, maiz, alubias, nabos, castañas y otras frutas, entre las que son muy celebradas sus guindas y cerezas. Sus montes, cubiertos de eternos pastos y de mucho arbolado, le permiten dedicarse al engorde del ganado vacuno de que saca gran provecho, y al carboneo.

Busturia sostiene un médico titular y escuela pública, á la que asisten gran número de niños de ambos sexos.

Su ría es muy rica de pescados finos, y como confluye con la mar, se cojen especies muy estimadas; y ostras y otros mariscos en la parte de Canála.

Sobre una meseta que da vista al camino real y en un punto que domina toda su vega, se erijió hace algunos años á espensas de su hijo D. Juan José de Amunátegui, una torre con una esfera de reló. La campana de esta torre anuncia al vecindario de Busturia y de los pueblos inmediatos, todas las horas del dia y de la noche.

Bilbao y esta anteiglesia estan separadas por seis y media leguas, pero unidas por un hermoso camino real que termina en Bermeo, de cuya villa dista una legua y dos de la de Guernica. Por este camino corre diariamente una diligencia que traslada al viajero á Bustúria: en el trayecto, no solamente disfrutará de las vistas mas pin-

torescas y variadas, sino que, una vez situado en ella, admirará el bellísimo panorama que le ofrecen un vastísimo mar, unas campiñas siempre verdes y feraces, y la ría de Mundaca, serpenteando por los llanos de Gauteguiz de Arteága, Murnéta, Fórua y Guernica.

BARACÁLDO. Anteiglesia de la merindad de Uribe, que se reunió al Señorío de Vizcaya, separándose de las Encartaciones por privilegio que le concedió el conde D. Tello. Confina por N., á la otra parte del brazo de mar donde desagüa el Nervion, con la anteiglesia de Erandio y valle de Somorrostro, por O. con este valle y el de Galdámes, por S. con Güeñes y Abando y por E. vuelve á tener de la otra parte del río á Erandio. Su situacion es llana en lo general, casi en medio de los tres rios Ibaizabal ó Nervion, Cadágua y Galindo, cuyas aguas la bañan abundantemente. Dista legua y media de Bilbao, media de Portugalete, tiene 2,688 almas, y ocupa el asiento XXXIII.º en las Juntas generales de Guernica.

Su iglesia parroquial, de la advocacion de San Vicente mártir, fué fundada el siglo XIII por D. Galindo Retuerto, Lope Gonzalez de Zorroza y el primojénito de la casa de Baracaldo, por terceras partes, desmembrándose de la de Santa María de Erandio, por causa del brazo de mar que separa á estos pueblos. Esta iglesia consta de una nave de 120 piés de lonjitud y 64 de latitud, con bóvedas, seis altares, átrio corrido por ambos costados y torre de frente; y ademas de ella, hay esparcidas en la jurisdiccion de esta anteiglesia, seis ermitas dedicadas á San Antolin, San Roque, la Concepcion, Santa Lucía y Santa Agueda, siendo la mas notable la de San Antolin de Iráuregui que sirvió de parroquia desde el principio del siglo XVI hasta el año de 1732. Tenia tambien un con-

vento de mercenarios calzados en el barrio de Burceña, fundado en 4 de mayo de 1384 por el conde de Ayala Fernan Perez [1] y su hijo Pero Lopez, del cual ya no quedan mas que los cimientos.

Cerca de la ermita-parroquia de Iráuregui se levanta una hermosa fábrica de hierro, de moderno sistema, movida por el rio Cadágua, en la que se elabora este rico metal en cien formas diferentes, y mas abajo, próximo al puente de Castrejana, otra de la misma clase, de distinto sistema y condiciones; y en el desagüe del rio Galindo, en su confluencia con el Nervion, otra mucho mayor que aquellas, alimentada por vapor. La primera de estas fábricas, de la propiedad de los señores Mowinckel, Arregui y compañía reduce el mineral al estado de esponja, lo aglomera en afinerías y lo estira por medio de cilíndros. La segunda, titulada de Santa Agueda, tiene un horno alto en el que funde los minerales con carbon vejetal, transforma el fierro colado en dulce, por medio de hornos de reverbero y estira el hierro por la presion de los cilíndros. La tercera, de la propiedad de los señores Ibarra y compañía, emplea diferentes sistemas de fabricacion, unos que tienen por base la fundicion de los minerales en hornos altos con carbon vejetal ó coke y la transformacion de hierro colado en dulce en hornos de reverbero y cilíndros; y otro, la reduccion de los minerales y la aglomeracion del hierro en zamarras con fuego de afineria. Para obtener estos resultados tiene dos hornos altos, catorce de reverbero, ocho de reduccion de minerales y otras tantas afinerías ó fraguas. Su maqui-

[1] Este convento como casi todos los que se alzaban sobre las dos orillas del Nervion, fueron destruidos durante la Guerra Civil. El de Burceña era uno de los mas ricos y mas renombrados de la comarca, y bajo sus bóvedas estaban sepultados Sancho Perez de Ayala, hermano del fundador y muchos de su linaje.

naria, movida por vapor, representa 550 caballos de fuerza, y una sola de sus máquinas, que puede elaborar rails y otros objetos para ferro-carriles, 120. Los productos de todas estas fábricas son escelentes, é incalculable el caudal que absorven. Solo la del Cármen ocupa constantemente 450 ó 500 operarios y braceros.

Baracaldo sostiene un médico bien dotado y escuelas para niños de ambos sexos; y en su recinto hay buenos mesones y un barrio ya formado cerca de la fábrica del Cármen, que aumenta de dia en dia, y que áno dudar será muy pronto uno de los puntos mas ricos y productores de la anteiglesia.

Entre las casas de este pueblo hay algunas de las que proceden antiguas familias. La de Luchana, cuyos últimos restos todavia demuestran al forastero su pasada grandeza, las de Baráñano, Lurquízaga, Llano, Martiártu, Bengoléa, Susúnaga, Larréa, Aruncibáy, Iráurgui y otras mas, que son muy citadas en las crónicas y en los códices. Entre las nuevamente construidas es notable la quinta de D. Juan Echevarría y la Llana, vecino de Bilbao, situada en el punto llamado Munóa, rodeada de un magnífico parque á la inglesa, y con vistas admirables; la de D. Paulino de Echévarri, en Réqueta, fundada sobre su casa-solar, con jardines y bosques, y algunas otras mas que llaman la atencion de los curiosos.

Aparte de la riqueza industrial que cuenta Baracáldo, su agricultura le rinde tambien grandes provechos. No hay en todo el país vizcaino una vega mas feraz, mejor cultivada y tan productiva como la que se estiende entre los rios que desembocan cerca de Portugalete. Sus hortalizas, sus pimientos y tomates, de los que se hace

* Vease las páginas 89 y 90, capítulo De Bilbao á la mar.

gran esportacion al interior del reino, sus frutas del sabor mas delicado, su chacolí, y hasta sus aves, gozan de una justa reputacion en los mercados de Bilbao y de Portugalete que es á donde principalmente afluyen. Las buenas cosechas de maíz y trigo, de alubias y castañas, y los pescados finos de sus rias y regatas, aumentan tambien esta riqueza.

El baracaldés es de genio acometedor y atrevido. Labrador al propio tiempo que pescador; marinero y minero á la vez, ya se le ve hincando la laya en el campo, ya arrastrando desde su barquichuelo un cepo para cojer ostras, tendiendo la red (traña) desde la mitad del rio, conduciendo pinazas cargadas de mena de hierro desde Galindo á Bilbao, ó sacando mineral con el pico en los criaderos de Triano. En las romerías es alegre y pendenciero, y despliega toda su agilidad y robustez en las de Burceña, que es una de las mas afamadas, del Desierto ó de Santa Agueda.

Baracaldo tiene dos caminos de coches, uno que se dirije desde Bilbao por la orilla izquierda del Nervion hasta Santurce, y otro que pasa por su centro á ligarse con el de Castro-Urdiales, en Abanto de Yuso. Por el primero atraviesan coches á todas horas del dia, y por el segundo la diligencia diaria para Castro y los pueblos intermedios.

Baracaldo ha dado hombres ilustres á la pátria: citarémos dos solamente que enaltecen sus glorias. El padre fray Martin de Coscojales, agustino en el convento de Bilbao á principios del siglo XVII, autor de las *Crónicas de Vizcaya* M. S., de los *Patronatos y Beneficios de Vizcaya* M. S. y de otras obras muy estimadas que desgraciadamente no están impresas; y el almirante D. Juan de Castaños, que floreció en el mismo siglo XVII y cuyos

hechos de armas se consignan en la *Historia de la Armada Española.*

BARRICA. Anteiglesia de la merindad de Uribe á tres y media leguas de la villa de Bilbao. Confina por E. con la ria y puerto de Plencia y por S. con Sopelana y Urduliz; consta su poblacion de 581 almas y tiene el LI.° voto y asiento en las Juntas de Guernica.

Su situacion sobre la costa, la obligó el siglo XVII á construir una batería con dos cañones para ponerla al abrigo de los piratas que merodeaban sus contornos. Esta batería desapareció al propio tiempo que otras muchas del litoral cantábrico.

Aunque en la actualidad es corta su representacion, no era lo mismo en siglos muy apartados de nosotros. Barrica es uno de los pueblos mas antiguos de Vizcaya, y en su jurisdiccion fundaron sus casas el año de 496, Sancho Vela, señor de la de Barrica, y el de 708, Sancho Diaz, hijo de D. Lope Diaz, señor que fué de Asturias, la de Charta. Los marqueses de Mortára, patronos de su iglesia, se titularon tambien condes de Barrica y residian algunas temporadas en su casa fuerte. La parroquia dedicada á Santa María, prueba tambien la antigüedad de este pueblo. Su patronato y diezmos fueron donados en 12 de diciembre de 1052 al monasterio de Santa María de Nájera por el rey D. García de Navarra y D.ª Estefania su mujer. En 23 de setiembre de 1388 el rey D. Juan I hizo merced á Gonzalo Gomez de Villela, para sí y sus sucesores de los dos solares «poblados por Lope Ola con »todos los otros solares despoblados et con todos los »montes et selvas et otras cosas qualesquier que al dicho »monasterio pertenecian por juro de heredad para siem»pre jamas.» Esta iglesia, que ha sufrido diferentes re-

formas, mide 68 piés de lonjitud y 32 de latitud, sin bóvedas, cuatro altares y torre de frente. El beneficiado de Plencia D. Gabriel de Azcorra, fundó el año de 1773 en terreno de la famosa casa de Arambálza, una ermita dedicada á San Pedro Gonzalez Telmo.

En la relacion de los buques existentes en los puertos de Vizcaya que dirijió lá Diputacion foral al marques de la Ensenada, aparece Barrica con ocho, que median en junto 142½ toneladas. Estos buques daban fondo en una pequeña ensenada próxima á la barra de Plencia. Hoy ni tiene buques ni marinos que los monten, si bien algunos de sus hijos se dedican á la navegacion de largo. Los demas cultivan sus tierras, de las que sacan trigo, maíz, nabos y alubias; y de la mar, alguna pesca que se consume por ellos ó que la envian al mercado de Bilbao. El camino real que arranca desde esta villa y que termina en Plencia, atraviesa el territorio de Barrica hasta enlazarse con el puente de este último pueblo.

BASÁURI. Anteiglesia de la merindad de Uribe, de las que no tenian voto ni asiento en las Juntas de Guernica por haberse desmembrado de la de Arrigorriága, de que en otro tiempo fué parte, pero que le fueron concedidos por las mismas con el último número el año de 1858. Confina con esta anteiglesia y la de Galdácano por E. y S. y por O y N. con aquella misma y con pertenecidos de la villa de Bilbao, de la que dista media legua. Su poblacion es de 831 almas. Tiene una parroquia de la advocacion de San Miguel arcánjel fundada en 1510, de una nave, sin bóvedas, de 86 piés de lonjitud y 35 de latitud, rodeada esteriormente de un átrio ó cementerio y con torre á la testera, fabricada el año de 1771, y una ermita de San Fausto.

Recoje maíz, trigo, frutas y hortalizas que espende en el mercado de Bilbao; y las aguas del rio Nervion que la bañan, mueven tres molinos, una ferrería y una fábrica de calderas. La atraviesa el antiguo camino de Orduña y el ferro-carril de Tudela á Bilbao.

El nombre de Basáuri pasaría casi desapercibido, sino fuera por la celebridad de las romerías de los santos titulares de su iglesia y ermita. La primera, que corresponde al dia 29 de setiembre, traslada al campo inmediato á la parroquia, casi toda la juventud bilbaina, particularmente obrera y de servicio, y á la de los pueblos vecinos, ataviada con sus trajes de gala Olvidada por algunas horas de sus cotidianas faenas, se entrega al placer de las danzas y de las meriendas al aire libre, despliega todo su humor festivo y hace que por todas partes bullan la alegria y el contento, y se admire su elegancia y hermosura. Durante estas horas de frenética espansion, Bilbao queda casi despoblada, se cierran sus talleres, sus almacenes y despachos y permanece en la mayor quietud; pero así que se aproximan las sombras de la noche, los romeros penetran de nuevo en ella, discurren por sus calles, ébrios de alegria, y la devuelven su normal vida de actividad y movimiento.

El ferro-carril, en estos dias, prepara trenes especiales hasta la proximidad del lugar de la fiesta, vomita viajeros á centenares, y les ofrece el medio mas económico y seguro de poder disfrutar de todos sus atractivos.

BÁSIGO DE BÁQUIO. Anteiglesia de la merindad de Uribe á cinco y media leguas de Bilbao. Confina por E. y S. con las villas de Bermeo y Munguia, y por O. con las anteiglesias de Meñaca, Larráuri, Marúri y Lemóniz. Está situada sobre la costa del oceáno, donde el rio Es-

tépana, que naciendo en la falda del monte de Elorriaga y sierra de Bermeo atraviesa la poblacion, forma un puerto defendido en un tiempo por un fortin artillado llamado Virguilanda. Las aguas del mar suben hasta el molino de Urquíza, las cuales, las del rio y las de otros arroyos, riegan una pequeña pero muy feraz planicie. Su poblacion se compone de 345 almas, y tiene el LXI.° voto en las Juntas de Guernica.

La jurisdiccion de esta anteiglesia es en parte del infanzonado, parte de la villa de Bermeo y parte de la de Munguía. Ejercíase su administracion, antes de la actual ley de ayuntamientos, por un fiel rejidor de Báquio y dos cabos ó subdelegados de los alcaides de estas villas.

La historia antigua refiere que en Báquio se dió una batalla entre asturianos y vizcainos, y que siendo derrotados aquellos, hicieron paces y se confederaron. Aunque este suceso pertenece á una época que podemos llamar anti-histórica, es lo cierto que en el sitio en que se dice que se verificó la lucha, existe todavia una caseria que se titula Asturia-azága y que el nombre de Básigo de Báquio significa *altera acuosa de la paz*.

Una parroquia de la advocacion de Santa María tiene este pueblo edificada en el plano de un recuesto: consta de una nave sin bóvedas de 64 piés de lonjitud y 35 de latitud con cinco altares, buen átrio corrido á su alrededor y torre; y cinco ermitas dedicadas á Jesus crucificado, Santa Catalina, Santa Ursula y San Martin.

La agradable y templada temperatura de esta anteiglesia, contribuye á que recoja escelentes cosechas de trigo y maíz, uva, con la que hace uno de los chacolies mas afamados, delicadas frutas y esquisitas hortalizas. En sus huertas fructifica el naranjo con la mayor facilidad, y los espárragos de Báquio no tienen rivales por su ta-

maño, sabor y abundancia. No es estraño reunir dos ó tres de estos que pesen una libra. En sus tierras altas se coje lino, castañas y manzanas; sus montes están poblados de árboles, pastos y yerbas medicinales; la caza abunda en ellos; y sus entrañas encierran minerales de cobre, hierro y otros metales. En su rio se cojen truchas, barbos, anguilas y *angulas*, y en su puerto la pesca mas delicada. Sus arroyos mueven una ferrería y cinco molinos.

Sostiene Báquio maestro de gramática y de primeras letras, hospital, médico, misiones cada tres años y dotes para huérfanas.

Un camino vecinal une por un lado á esta anteiglesia con la aldea de San Pelayo de Báquio, de la jurisdiccion de Bermeo, y con esta villa; y por otro, con la anteiglesia de Lemoniz y villa de Plencia. Este camino, con vistas al mar, al islote de Gaztelugáche, al de Aquech y al cabo de Machichaco, ofrece las perspetivas mas bellas é interesantes y trae á la memoria recuerdos históricos que hemos trazado en el capítulo de BERMEO.

BEDARÓNA. Anteiglesia de la merindad de Bustúria distante ocho leguas de Bilbao y una y media de Lequeitio. Confina por N. con la mar, por O. con Nachítua, por S. con Ereño y Guizaburuága y por E. con Izpáster. El vecindario, cuya mayor parte habita sobre una loma de bellísimas vistas sobre el océano, se compone de 376 almas. En las Juntas de Guernica tiene designado el XVIII.º voto y asiento.

Una pequeña parroquia, dedicada á San Pedro, antiguamente ermitorio, tiene este pueblo, fundada el siglo XV por los dueños de varias casas, la cual consta de una nave sin bóvedas de 56 piés de lonjitud y 25 de latitud, tres altares, y átrio corrido á su alrededor; y ademas

de ella, una ermita de la advocacion de San Bartolomé.

En sus términos se coje trigo, maíz, alubias, castañas y alguna uva. Abunda la caza en sus montes, y por un camino vecinal está en comunicacion con Lequeitio.

BÉDIA. Anteiglesia con título de colacion en la merindad de su nombre. Dista dos y media leguas de Bilbao y confina por N. con Galdácano, por O. con esta misma anteiglesia y con Lemona, con la cual tambien confina por S., y por E. con la de Amorebieta. Este pueblo que ha llevado siempre uno de los honrosísimos nombres de las siete merindades, no tenia voto ni asiento en las Juntas generales de Guernica hasta que le fué concedido el número LXXIII.º entre las anteiglesias, el año de 1858. Tenia alcalde de fuero, que lo era á la vez de la merindad de Arrátia, segun lo hemos dicho en la Introduccion de esta parte de nuestro libro, y como tal, ejercia las funciones de los de su clase. El vecindario de Bédia consta de 560 almas.

En su jurisdiccion, que es bastante estensa, se alza una iglesia dedicada á San Juan Bautista, construida el año de 1745 despues de haberse seguido un ruidoso pleito entre el ayuntamiento y los beneficiados, la cual consta de una nave, con bóvedas, tres altares, átrio y espadaña. Su lonjitud mide 112 piés y 72 su latitud. Tiene tambien cuatro ermitas cuyos titulares son: San Juan Bautista, Santo Tomas, San Lorenzo y San Martin obispo.

Hay en su territorio muchos montes poblados de robles, hayas, encinas, fresnos y alisos, en los cuales no son estraños los jabalíes y los corzos, y no lo eran tampoco los lobos hace muchos años. Sus productos principales son el maíz, trigo, alubias y lino. Las aguas del rio de Durango que la bañan, mueven una ferrería y algunos molinos.

Entre su esparramado caserío existian varias torres y casas armeras, conservándose todavia la muy famosa de Tosubándo fundada en 1072; las de Bédia, Gortázar, Hucharáin, Barroéta, Jaureguizuría y alguna otra. La familia de Gortázar, descendiente de Tosubándo, reside temporalmente en esta anteiglesia; y su primojénito D. Manuel Gortazar, ha edificado entre el rio y el camino real, una lindísima quinta con bellos jardines, en los que crecen multitud de árboles y arbustos y las flores mas delicadas.

La Colacion de Bedia está encerrada en las líneas de camino real que se bifurcan en Galdácano, Lemona y Amorebieta, atravesando su territorio la de Arrátia. Los carruajes que diariamente la cruzan, brindan al viajero á que sea trasportado á ella por una cantidad insignificante.

BEGOÑA. Anteiglesia de la merindad de Uribe contigua por el S. N. á la villa de Bilbao, confinante por N. con la misma villa y con Deusto, por E. con Lezáma y Echévarri, y por S. con el mismo Bilbao. Su término tiene dos leguas y media de circunferencia y su poblacion asciende á 4,535 almas distribuidas en cinco barrios ó cofradías llamadas Begoña ú Ocharcoága, Calzadas, Achúri, Boluéta, y Uríbarri, de las cuales Achúri, las Calzadas y la parte baja de Begoña por la calle de Iturribide de Bilbao son como sus arrabales, por hallarse pegantes los edificios de uno y otro pueblo. Tiene el voto y asiento XXXVI en las Juntas generales de Guernica.

Su parroquia dedicada á Santa María, se halla situada en una eminencia que domina á Bilbao y á todo el valle del Ibaizabal. Pertenece al gusto gótico, muy adulterado, y se redificó y amplió desde el año de 1519 hasta el

de 1538. Consta de tres naves con bóvedas sostenidas por diez columnas, tres altares, capillas, coro, gran retablo de plata que circuye á la imájen de la Vírjen elevada sobre el tabernáculo y presbiterio. [1] Es muy rica en ornamentos y alhajas, y en grandes cuadros pintados al óleo, los cuales cuelgan de sus paredes y son dignos de particular atencion. El área de este templo, sin contar su hermosa y ancha sacristía ni el átrio que se estiende á uno de sus lados, mide 176 piés de lonjitud y 82 de latitud. La torre que sufrió toda clase de vicisitudes, desde el incendio por los rayos hasta los estragos de la guerra, desapareció despues del sitio que sufrió Bilbao el año de 1835; pero se construyó de nuevo en el de 1852 por el arquitecto D. Antonio Armona. Tambien desaparecieron en esta época, en que la iglesia se convirtió en fortaleza, el retablo de madera y los seis altares pegados á sus paredes laterales, sobre los que campeaban soberbias estatuas atribuidas á Juan de Mena, que sirvieron para calentar los ranchos de las tropas que la guarnecian. Esta iglesia fué en un tiempo matriz de las de Bilbao, y como tal, estuvo servida por los beneficiados de la villa, hasta que el año de 1833, hecha concordia entre ellos y lós de la anteiglesia, se sirve solamente por estos.

Ademas de este templo, tiene Begoña tres nuevos conventos de monjas, uno de la Cruz en el barrio de las Calzadas, á las puertas mismas de la villa, y otros dos sobre el camino de Bilbao á Bermeo, uno de Santa Clara y otro de Santa Mónica, y cinco ermitas, algunas de las cuales

[1] Pocas iglesias habrá en España que puedan ostentar una historia mas rica de milagros que la de Begoña. El padre dominico fray Tomás Granda publicó en 1796 un tomo en 4.° titulado, *Historia de la Virgen de Begoña*, y el jesuita D. Juan de Villafrañe habla de ella en su *Compendio histórico de imájenes aparecidas de Nuestra Señora en España*.

han desaparecido, entre ellas la dedicada á Santo Domingo de Guzman, en la cumbre de Meazábal, fundada en 1400 por San Vicente Ferrer, y en la que hubo un hospicio para religiosos de esta órden, así como desapareció el convento de San Agustin. [1]

Entre los monumentos públicos que se alzan en esta anteiglesia, merece el primer lugar el Puente Nuevo de Bolueta, edificado á costa del Señorío el año de 1762. Consta de cuatro esbeltos arcos de 50, 61 y 67 piés de luz; y la altura total de la obra, desde los cimientos hasta el suelo, es de 51, sin contar las vanguardias construidas en firme. El ancho de la caja mide 21 piés y el largo de cabeza á cabeza 294. En el centro y arrimado al pretil del lado derecho, se elevaba una estátua representando á la Esperanza, y ésta y cuatro grandes jarrones que descansaban en los ángulos del puente, fueron arrojados al rio durante la Guerra Civil. Sirve de enlace á las dos orillas del Nervion y forma parte del camino de Bilbao á Orduña.

La segunda obra es el acueducto de los Caños y la presa y gran molino de harinas del Ponton, obras hechas por el ayuntamiento de Bilbao. El acueducto conduce las aguas del rio hasta la Alberca, de donde se distribuyen por toda la villa, y el molino, convertido hoy en una fábrica de tejidos y de harinas de propiedad particular, servia para la elaboracion del pan que se consumia por los habitantes de la misma.

Ademas de estas obras públicas hay en Begoña otras particulares que merecen llamar la atencion. Tales son la gran fábrica de fierro de Santa Ana de Bolueta, la primera de hornos altos establecida en Vizcaya y cuyos es-

[1] Véase la lámina que representa las ruinas de este convento, página 40.

celentes productos son conocidos en toda España; [1] la de tejidos del Ponton ya mencionada, el molino de harinas de la Isla, la fábrica de preparacion de sustancias alimenticias *La Begoñesa*, las dos fundiciones de cobre de Iturribide y de fierro colado del Campo de Bolantin, las tenerías de Achúri, la fábrica de pan por el sistema Roland de Miraflores, y otras mas que seria largo describir.

Aunque esta anteiglesia sufrió mucho durante la Guerra Civil, porque tanto desde ella como desde sus compañeras Abando y Deusto hostilizaban los carlistas á Bilbao teniéndola constantemente bloqueada, y en aquellos azarosos dias desaparecieron obras de algun mérito como el antiguo palacio del marques de Vargas, se han construido posteriormente muchos edificios que hermosean su aspecto. Tales son la manzana de casas del Campo de Bolantin, las quintas de la señora viuda de Briñas y de los señores Alzuyeta y Abaitua y otras que se edifican y proyectan en varios puntos de su jurisdiccion.

En el punto llamado Santúchu, campea un gran edificio titulado de Nuestra Señora de la Caridad, dirijido por hermanas de esta institucion. En él se albergan las mujeres arrepentidas, á quienes despues de instruir gratuitamente en diferentes labores y en los principios de la mas sana moral, se las dedica al servicio doméstico.

Begoña tiene una buena casa de ayuntamiento con

[1] Esta fábrica que tiene tres hornos altos y diez chimeneas de afinería, funde los minerales con carbon vejetal, los trasforma en hierro colado y en dulce por medio de reberveros, y lo estira en cilindros. Tiene tambien segunda fundicion por cubilotes, por cuyo medio elabora las piezas mas grandes, como las mas delicadas. Su riqueza en material y produccion es grande, pero lo es mayor todavia por la propiedad del monte de Ollárgan, que tiene á su frente. Este monte es un inagotable criadero de hierro del que estrae cuantas cantidades le son necesarias para el alimento de sus hornos altos.

soportales dando frente á su ancha plaza, y en ella reciben la enseñanza primaria multitud de niños de ambos sexos. Tambien posee un escelente campo-santo, cuya capilla del gusto gótico, es notable.

En sus anchos términos, hay canteras de piedra arenisca y escelentes aguas; sus campos estan perfectamente cultivados, y ademas de producir legumbres, hortalizas y esquisitas frutas que se espenden en el mercado de Bilbao, produce tambien buenas cosechas de trigo, maiz y uva, de la que elabora chacolí muy apreciado en el país.

El dia 15 del mes de agosto de cada año se celebra en ella una de las romerias mas famosas dedicada á la imájen de Begoña, patrona de los navegantes. No hay puerto en Vizcaya que este dia no envie algunos de sus hijos á saludar á la escelsa señora; y como tiene ademas muchísimos devotos, el campo que se estiende al rededor de la iglesia, que es grande, no puede contener la concurrencia. Bilbao, como es natural, presenta el mas numeroso y elejido contingente, y ya desde las cuatro de la mañana asiste á buscar la yerba-buena. Por la tarde, el aspecto de la romería de Begoña no puede ser mas brillante ni animado.

Tres caminos reales pasan por sus términos, el de Portugalete por el Campo de Bolantin, el de Bermeo por Zabalbide, y el de Durango por Achúri. Por ellos se comunica, lo mismo como Bilbao, con casi todo el Señorio de Vizcaya.

BERÁNGO. Anteiglesia de la merindad de Uribe á dos y media leguas de distancia de Bilbao. Confina por N. con Sopelana, por O. con Guecho, por S. con Lejona y Erándio y por E. con Urdúliz. Reune 523 almas y tiene en las Juntas de Guernica el XXXXVIII.° voto y asiento.

Su iglesia parroquial de la advocacion de Santo Domingo de Guzman, que estuvo antiguamente dedicada á San Lorenzo, consta de una nave sin bóvedas, de 48 piés de lonjitud por 39 de latitud, tres altares, torre elaborada en 1745, buen átrio y un panteon del año de 1674. Cuentan las viejas crónicas que un dia de la Trinidad apareció en esta iglesia un jóven cautivo en Berbería descendiente de la famosa casa de Momóitio, metido en una caja y cargado de cadenas. La caja se pudrió á principios del siglo pasado, pero las cadenas se conservan todavia en la iglesia. Ademas de esta hay en su jurisdiccion una ermita dedicada á Santa Ana, fundada el año de 1765.

Berángo produce trigo y maiz en abundancia y algunos frutos y hortalizas. El camino de Plencia no se separa mucho de su territorio. Casi todas las casas solariegas de Berángo han desaparecido: de ellas dimanan las célebres familias de Momóitio, Hubáo, Basagóiti, Sopárda, Olagórta, Olagochiéta, Arrárte, Landáida, Gorrondóna y otras muchas mas que figuran en las historias de Vizcaya.

BERRIATÚA. Anteiglesia de la merindad de Bustúria situada casi en su totalidad á la izquierda del rio de Ondárroa, en una pequeña vega rodeada de montes con buenos pastos. Confina por N. con la costa y la villa de Ondárroa, por E. con Mendéja y Amoróto, por S. con Jeméin y por O. con la villa de Motrico de la provincia de Guipúzcoa. Dista de Bilbao nueve leguas, reune 1172 almas y tiene designado en las Juntas de Guernica el XXIV.° voto y asiento.

En el plano de un pequeño ribazo fundaron sus feligreses diviseros una iglesia parroquial de la advocacion de San Pedro apóstol, la cual fué ampliada en 1588 y consta

de una nave de 92 piés de lonjitud y 66 de latitud, con bóvedas, seis altares, átrio y torre de frente. Ademas de esta iglesia cuenta Berriatúa con otras siete ermitas esparcidas en su estenso territorio, y un hospital para sus pobres.

Sobre el rio que la baña, que es el Artibas, hay cuatro ferrerías y ocho molinos, y brotan de sus tierras riquísimas aguas potables como la mineral de Ascárza. Sobre ellas tambien se elevan, aunque ruinosas y desfiguradas, las casas y torres de Berriatúa, Andonégui, Elexpurúa, Obecóla, Artégui, Torréa y Urrixáte, y por encima de todas la de Arancíbia, redificada el año 1360, por Pedro Ortiz de Arancibia.

Las sangrientas luchas sostenidas entre esta familia y la de Adan de Yarza llenaron de luto muchas veces á los vecinos de esta anteiglesia. El año de 1417 y despues del sitio de Manchóra, donde quedaron enemistados los gefes de estas familias, lucharon ébrios de venganza entre Lequeitio y Ondárroa, pereciendo en la pelea dos hijos de Adan de Yarza llamados Sancho y Fernando y otros ocho de sus parciales, y dos hijos bastardos de Arancíbia y seis de los suyos.

En 1443, irritado Martin Ruiz de Gamboa contra Pedro Ortiz de Arancíbia porque á uno de sus sobrinos habia espulsado de la villa de Ondárroa, juntó 2,000 peones para atacarle en su torre. Prevenido éste del intento de su contrario, la atrincheró, reunió 800 hombres y le esperó dispuesto á defenderse, apesar de la inferioridad de sus fuerzas: mas como Gamboa llevaba una lombarda que derribó las trincheras de Arancibia y éste se retirára apresuradamente á su torre, la asaltó aquel, la incendió, mató á Pedro Ortiz y á otros treinta de su parcialidad y se paseó en triunfo por Berriatúa, orgulloso de su ven-

ganza. De esta torre y de otras que por allí se alzaban apenas quedan ya vestijios, si bien se conservan algunas convertidas en simples casas de labranza.

Berriatúa produce buenas cosechas de granos que trasporta á sus mercados vecinos. Atraviésala el camino real de Bilbao á Ondárroa, y está enclavada en el centro mismo del terreno que separa á esta última villa de la de Marquina. Es pátria de D. José de Andonégui, teniente general y gobernador de Buenos-Aires en tiempo de Felipe VI.

BÉRRIZ. Anteiglesia de la merindad de Durango á seis leguas de Bilbao. Confina por N. y O. con Abadiano, Garáy y Cenarrúza, por S. con Elorrio, y por E. con Mallávia y Záldua, comprendiendo sus términos una legua de lonjitud, otra de latitud y cinco de circunferencia, en las que habitan 1542 almas distribuidas en seis cofradías nominadas San Lorenzo, Andicóna, Sarría, Eítua, Murgóitio y Ocángo. Está situada en terreno montuoso, cortado por los arroyos Láriz y Arría que bajan de la sierra de Oiz y por otro que nace en la de Záldua, los cuales reuniéndose á los rios de Abadiano y Mañária, forman el de Durango.

En el centro de estas barriadas se alza su iglesia parroquial dedicada á San Juan evanjelista, fundada el siglo XII.° y reedificada y ampliada en 1550. Consta de una nave de 136 piés de lonjitud, 63 de latitud y 80 de altura, con bóvedas, cinco altares, notable el mayor por sus tallas y pinturas ejecutadas en Roma á principios del siglo XVIII y por su soberbio relicario, tres tumbas de la familia de Bérriz y una de la de Zaldívar, coro fabricado en 1559, buen pórtico y torre erigida el año de 1773. Al rededor de esta iglesia y de su pórtico se descubren lápidas

y sepulcros dignos de ser examinados por el arqueólogo, semejantes á los que existen en otras iglesias de esta merindad y en algunas de las quince ermitas esparcidas en su estensa jurisdiccion. Tiene tambien un convento de religiosas mercenarias calzadas titulado de la Vera-cruz, fundado en 1550 por el bachiller Martin Abad de Aguirre-sacona, en el que se conservan reliquias de muchos santos, y un hospital de antigua fundacion redificado en 1729, en el que se albergan todos los pobres del pueblo.

La casa de ayuntamiento es bastante cómoda, y en ella se hallan las escuelas pagadas por la municipalidad; y á su lado hay abacerias, mesones y otros buenos edificios. Sostiene tambien Bérriz un médico cirujano.

En el sitio llamado Abáitua hay una ferrería sartenera, y otras dos en puntos separados de ella; en Rotacta una fábrica de papel de estraza, que no trabaja hace muchos años, y sobre los saltos de agua que cruzan toda la jurisdiccion de Bérriz, treinta molinos, algunos de dos ruedas.

Aun cuando sus terrenos no son los mas fértiles, fructifican en ellos el trigo, el maiz y otras semillas, el manzano, del que se coje grandísimas cosechas, el peral, cerezo, ciruelo y otros frutos, con los cuales hace un tráfico importante. Sus montes estan muy poblados de roble y castaño, de pastos para el ganado, de canteras de escelente piedra areniza para construccion de edificios; y brotan de todos ellos abundantes manantiales recojidos en treinta y tres fuentes, siendo las mejores las de Larizgóitia, Aguirresacóna, Solabúru y Bérriz. En sus rios, que se atraviesan por siete puentes de sillería y por tres de madera, abundan las truchas, loinas, anguilas y bermejuelas; y la caza en todo su territorio.

La antigüedad de Bérriz está reconocida por sus casas solares y por la riqueza de sus sepulcros y templos. De las primeras todavía existen las pertenecientes á las familias de Bérriz y Láriz, fundadas el siglo IX.° por los infantes de Navarra, las de Cengóita, Ocháita, Heréinaga, Goméndio, Arriága, Uribe y otras muchas de las que han salido varones muy ilustres. Entre ellos se cuentan D. Juan Bautista de Zugáza, colejial mayor de San Bartolomé de Salamanca, gran canonista; D. Pedro de Villareal y Bérriz y su hermano D. Sebastian, caballero aquel del hábito de Santiago y autor de un libro muy apreciado titulado *Máquinas hidráulicas*, y éste mayordomo del virey de Nápoles en 1712: D. Ignacio de Villareal, conde de Monterron; fray Juan Bautista de Cengotíta, mercenario, visitador y reformador general de su relijion en Nueva España é islas de Barlovento; el laborioso y estudioso autor de la *Historia ó noticia general de Vizcaya* MS. D. Juan Ramon de Iturríza y Zabala, y otros muchos ilustres patricios, gala y honra de esta nobilísima anteiglesia.

Berriz tiene en las Juntas de Merindad el segundo asiento y sortea bienalmente con las demas anteiglesias que componen la de Durango, el que debe ocupar en las generales de Guernica.

Atraviesan su territorio el camino de Bilbao á Durango y Ondárroa, y el de Durango á Érmua, Eibar y Elgóibar, por los cuales corren diariamente varios coches y puede el viajero trasladarse fácilmente.

CASTILLO Y ELEXABÉITA. Anteiglesia de la merindad de Arrátia distante cuatro leguas de Bilbao. Confina por N. con Dima, por E. con Villáro, por S. con el valle de Orozco y por O. con Cebério. Tiene el LXI.° voto y asien-

to en las Juntas generales de Guernica y habitan sus términos 709 personas. Esta anteiglesia está formada por dos antiguas repúblicas, unidas en lo temporal pero en lo espiritual separadas: así es que Castillo tiene su parroquia dedicada á Santa María, y Elexabéitia á San Miguel. La primera, cuya fundacion se ignora, es de una nave sin bóveda de 57 piés de lonjitud y de 35 de latitud, con tres altares, tumba de su patron y átrio corrido. La segunda consta de una nave sin bóvedas de 50 piés de lonjitud y 23 de latitud con tres altares, pórtico á su alrededor y tumba del patron. Castillo tiene una ermita de Santa María y Elexabéitia dos, una de la advocacion de Santiago y otra de San Martin.

El territorio de una y otra feligresías es plano, fértil, defendido por el monte Mendigúna y bañado por el rio de Arrátia, el cual mueve tres ferrerías y varios molinos. Recojen sus habitantes buenas cosechas de trigo y maiz, alubias y algunos frutos, dedicando los montes y parte del llano á pastos para el ganado vacuno y cerdal, que esportan en bastante cantidad á Bilbao y Vitoria.

La voz Castillo, española pura, con que se denomina á una de estas repúblicas, es traduccion de *Gaztelu*, como así debió llamarse al principio, sin duda por el que fabricó en sus términos en 869 el famoso capitan Fortunio Martinez de Zumelzu, de cuya obra no se conserva ningun vestijio. Tampoco perseveran las que mas tarde levantaron Sancho Perez de Bildósola en 1190, ni las familias de Ugárte, Ugartezaárra, Galláno y otras, si bien se conocen con los nombres de casas solares de estos apellidos y de otros mas, algunas que todavia se ven en este territorio. De Elexabéitia proceden tambien nombres muy ilustres, descollando sobre todos el de Sancho Moro, que asistió con sus huestes á la batalla de Acinas da-

da por el conde Fernan Gonzalez en 931, y que fundó en 827 la torre de Sancho Moro de Elexabéitia.

Estas anteiglesias y Bilbao estan unidas por el camino real de Arrátia, que termina en Vitoria.

CÉANURI. Anteiglesia de la merindad de Arrátia, acaso la mas estensa del Señorío, porque comprende su término mas de nueve leguas de circunferencia. Confina por N. con el valle de Orozco y villa de Villáro y por E. y S. con Dima y Ubídea, la habitan 2,551 almas, dista de Bilbao cinco leguas y ocupa el asiento LXVII.° en las Juntas de Guernica.

Varios arroyos que bajan de la sierra de Gorbéa y de los montes de Saldrópo y Lecánda que van juntos por Villaro á unirse con el rio de Dima, hacen su terreno abundante en pastos, yerbas medicinales y arboledas; tiene fuentes, entre ellas la sulfurosa de Ascárraga, canteras, neveras y minas de fierro en el monte de Urrégui. Su poblacion está dividida en siete barriadas que se titulan Ibárgüen, Arzuága, Ocerinméndi, Alzústa, Axterria, Uribe é Ipiñabúru.

En un recuesto y á la orilla derecha del rio se eleva una de sus dos iglesias parroquiales dedicada á la Virjen María, ampliada el año de 1720. Consta de tres naves con bóvedas sostenidas por cuatro columnas, cinco altares, coro y torre de frente. El área mide 118 piés de longitud y 70 de latitud. La otra parroquia, dedicada á Santiago apóstol, está enclavada en el barrio ó aldea de Ipiñabúru, aldea que, despues de haberse desmembrado de Céanuri, nombrado fiel rejidor y obtenido voto y asiento en las Juntas generales de Guernica en 1551, fué repulsada por el Señorío y obligada á formar parte integrante de su antigua jurisdiccion. Esta iglesia se fundó en

1550 y consta de una nave de 63 piés de lonjitud y 32 de latitud, con bovedilla, tres altares y pórtico. Ademas de estos dos templos cuenta Céanuri con catorce ermitas, dos de las que, la de San Lorenzo en Ocerinméndi y la de San Miguel en Alzústa, fueron parroquias en la antigüedad. Se fundaron el siglo X.° y se hallaron en su circunferencia lápidas sepulcrales muy curiosas, que desaparecieron hace muchos años.

La casa consistorial es de buena planta, y en ella reciben los niños de ambos sexos la enseñanza primaria. El municipio paga de sus fondos al maestro, á un médico y á un cirujano.

Tiene Céanuri buenos paradores, tabernas, carnicería, botica, tres ferrerías, diez y ocho molinos y tiendas de comestibles; y sus hijos ejercen diferentes artes é industrias como las de herrería, carpintería, cantería y tejidos.

Pueblo esencialmente agrícola, cosecha mucho trigo, maíz, alubias, nabos y lino. En sus montes el castaño, el roble y el haya le producen buenas maderas de construccion, y sus pastos alimentan mucho ganado que espende en los mercados de Vitoria y Bilbao. Abunda en caza, particularmente de invierno. Su clima es muy frio pero saludable, porque le bañan los vientos de Gorbea cuyas cumbres conservan las nieves durante la mayor parte del año.

Aun cuando su caserío está disperso por los cerros y collados, hay algunas casas muy notables antiguas y modernas. Las principales son la de Gortázar, fundada por Juan Lopez de Mendoza orijinario de Manúrga, que construyó su torre en tiempo de Alarico rey de España, las de Axpé, Gandásegui, Arriquíbar, Océrin, Alcíbar, Arrealdégui, Eléxaga, Zubiéta, Réjil, Goya, Zuláibar, Ogára y muchas mas cuya enumeracion seria prolija.

Bilbao y Céanuri estan unidas por el camino real de Arrátia; y es fácil trasladarse á ella por los coches que van á Villaro ó que continúan hasta Vitoria.

CENARRÚZA. Anteiglesia de la merindad de Bustúria á siete leguas de distancia de la villa de Bilbao, tres de la de Ondárroa y media de la de Marquina. Confina por N. con Murélaga, por E. con Jeméin y villa de Marquina, por S. con Mallávia y por O. con Guerricáiz y Arbácegui. Sus terrenos, quebrados de montañas y hondonadas, comprenden legua y media de ancho, dos de largo y cuatro y media de circunferencia, á la falda oriental de la sierra de Oiz, y en ellos están esparcidos los caseríos de su vecindario ocupados por 1,051 almas. Cuatro arroyos que brotan de la espresada sierra, sobre los que hay un puente de piedra, bañan estos términos, los cuales producen granos y frutos para el consumo local, árboles para construccion y escelentes canteras de piedra arenisca y calcárea.

Dos parroquias tiene esta anteiglesia, aunque separadas é independientes, una de la advocacion de Santa María y otra en la barriada de Bolívar, dedicada á Santo Tomás apóstol. La primera que se dice fundada en 968 por los primeros caballeros de Vizcaya, fué ampliada y dotada por el obispo de Calahorra D. Gonzalo de Mena, quien la erijió en colejiata, única en el Señorío, dándola constituciones para que fuese gobernada por un abad y seis beneficiados. Posteriormente y en 1400 las reformó el obispo D. Juan Manuel, y dió título de canónigos á los beneficiados. Aprobadas estas nuevas constituciones por el Papa Inocencio VIII en 1488, han venido rijiendo hasta nuestros dias, habitando en comunidad en la colejiata un abad y cuatro canónigos. Esta iglesia merece ser vi-

sitada con algun cuidado, ya porque se descubren algunos restos de su antigüedad, cuanto porque es bella la nueva obra. Se compone de una nave de 91 piés de lonjitud y 48 de latitud, con bóvedas laboreadas, seis altares, algunos con buenos retablos, sobre todo el mayor, dos capillas, una de ellas con una rica verja de fierro y un panteon interior en que descansa su abad D. Diego de Irusta, quien, con motivo de haberse incendiado el hospital viejo de la colejiata y haber obtenido real permiso para pedir limosna en toda España, recaudó la enorme suma de 2.250,495 mrs., con los cuales despues de entregar una parte al emperador Cárlos V para los gastos de las guerras que sostenia con el estranjero, redificó el hospital incendiado, fabricó el cláustro de la colejiata con dos hileras de columnas, el coro, el panteon que se halla á su entrada y otras obras de menos importancia. No solamente es rica esta colejiata por su fábrica, sino que lo es mas todavia por las alhajas y ornamentos que posée desde las épocas mas remotas, muchas de ellas donadas graciosamente por sus abades y devotos. Ya desde el siglo XII vemos á un D. Celinos pariente de los reyes de Navarra que vino á desposarse con una hija del solar de Unzueta, de Eibar, «hacer ofrenda á la iglesia de Cenarruza de veinticuatro vacas preñadas para ensalzarla y onrarla.»

El hospital situado á la parte occidental de la iglesia, se fundó por D. Juan I.º el año de 1386, y la nueva casa abacial en 1782. Las casas de los renteros estan comprendidas intramuros de los pertenecidos de la colejiata y fueron fundadas el siglo XIV: sobre ellas se ostenta el escudo de armas de la casa de Mujica.

La segunda parroquia se fundó á principios del siglo X.º por el dueño de la casa de Bolívar y los labradores

censuarios, y se amplió y redificó desde el año de 1600 hasta el de 1730. Consta de una nave de 90 piés de lonjitud y 54 de latitud, con bóvedas, cinco altares y buen átrio con dos capillas. Tambien esta iglesia tiene buenos ornamentos y alhajas, sobre todo una cruz de plata regalada por Pedro Abad de Flores, canónigo que fué de Santa María. En sus alrededores hay todavia algunas sepulturas, á flor de tierra, con lápidas muy curiosas, semejantes á las que se descubren en las ermitas de San Lorenzo mártir, en el punto llamado Elorriaga, y de Santa Lucía, de la jurisdiccion de la parroquial de San Vicente de Arbácegui, muchísimas de las que, segun consta en apuntes que conservamos, fueron vendidas por sus mayordomos en los años de 1738 y 1758 ó aplicadas á usos diferentes. [1] Estas ermitas fueron parroquias en la antigüedad, y es fama que á su alrededor y al del de la iglesia de Santo Tomás de Bolívar, se enterraban todos los hijos-dalgo de las casas mas ilustres de la comarca.

Cenarruza no es rica en agricultura, como lo hemos dicho, ni en industria, por que las tres ferrerías que movian sus aguas están paralizadas; pero cuenta con un largo catálogo de hombres ilustres. Su colejiata ha dado muchos de ellos, desde su primer abad D. Pedro Martinez de Marquina que ingresó en ella el año de 1380, hasta la actualidad. En la série de estos ilustres varones se cuentan D. Juan Perez de Zamalloa canónigo de Arméntia en 1414; el eminentísimo cardenal Jacobo, obispo alba-

[1] Sobre este particular nos dice un libro MS. que poseemos, lo que sigue:

«Al presente reducida á Hermita, (la ermita de Sta. Lucía) de la jurisdicion de la Parroquia de San Vicente de Arbácegui: en su banda oriental existen seis sepulcros y doce lápidas, ó cubiertas sin inscripcion, y aunque ubo mas en la antigüedad esparcidos en el campo, se han minorado á causa de haberlos llebado, para fraguas de herreros, fuentes, combento de Carmelitas de Marquina, y para otros menesteres. Habiendo abierto en tiempos antiguos algunos de dichos sepulcros, hallaron los esqueletos bestidos y calzados con botas, espuelas, puñales y alfanges, etc.

nense en 1511; el eminentísimo cardenal Francisco Albani, en 1513; los protonotarios apostólicos D. Diego de Irústa y D. Diego de Leon en 1514 y 1552; los obispos de Astorga y Cádiz D. Matías de Escalzo y Aedo en 1708 y D. Juan Cipriano de Escalzo en 1746; y otros muchos mas cuya enumeracion seria prolija: y sino temiéramos ofender la modestia de su abad actual el señor D. Joaquin María de Meabe, varon que á su virtud reune el saber mas profundo y á quien mucho deben las letras vascongadas, le incluiriamos tambien en la lista de sus ilustres antecesores.

En las armas florecieron muchos de los hijos nacidos en esta anteiglesia. D. Diego de Irústa célebre capitan en la batalla de las Navas de Tolosa; D. Pedro Zubiáur general de la armada española en 1601; D. Antonio de Irústa mariscal de campo de los ejércitos de Italia durante el reinado de Felipe V; D. Manuel Quintana coronel de las Guardias Españolas y otros muchos esforzados capitanes que llenaron de asombro con sus proezas los anales de la madre pátria.

El viajero que guste visitar la célebre colejiata, debe aprovecharse de los coches que salen de Bilbao para Marequina, de donde dista Cenarrúza media legua, y á la que puede trasladarse á pié ó á caballo por un camino vecinal bastante cómodo.

Esta anteiglesia pertenece á la parcialidad oñacina y ocupa el asiento XXV.° en las Juntas generales de Guernica.

CORTÉZUBI. Anteiglesia de la merindad de Bustúria á seis leguas de la villa de Bilbao. Confina por N. con Gautéguiz de Artéaga, por E. con Kreño y Navárniz, por S. con Arrázua y por O. con Fórua y rio de Mundaca, á

cuyo lado su terreno es llano, y costanero y montuoso al opuesto. Consta su poblacion de 808 almas y tiene el asiento xv.° en las Juntas de Guernica.

Sobre una pequeña colina se eleva su iglesia parroquial dedicada á Santiago apóstol, la cual es de una nave, sin bóvedas, de 88 piés de lonjitud y 51 de latitud, con cinco altares, torre y pórtico corrido; y esparcidas por su territorio cuatro ermitas, una en el monte Ereñozár, de la advocacion de San Mamés, que se presume fué parroquia antiguamente. En esta montaña que es calcárea, cubierta de encinos y en jurisdiccion de la anteiglesia, hay abiertas dos grutas muy curiosas, particularmente la mas elevada. Su pórtico, mas que obra de la naturaleza parece ser hecho por el hombre, porque ademas de hallarse cubiertas sus paredes de columnas de mil formas, se desprenden del techo figuras á manera de lámparas, racímos, pirámides y otros graciosos caprichos formados por la contínua infiltracion y evaporacion de las aguas que se convierten en estalactícas y estalagmítas.

Cerca de una de estas cuevas, ocupándose en sacar tierras en 1776 el dueño de la casa de Aurtenechéa, halló varios huesos humanos y el esqueleto de un gigante, cuya espada colocada á su lado tenia dos varas y media de largo, y apesar de hallarse oxidada, pesó mas de diez libras. El cráneo, segun dice la nota de donde tomamos este apunte, «era del tamaño de un cántaro ó errada, y »lo hicieron pedazos á pedradas los muchachos.»

En el barrio de Léniz se halla la casa de baños sulfurosos, cuyas aguas son tan apreciadas en el país. [1]

De trigo, maíz, alubia y de frutas, particularmente de guindas y cerezas, cosecha mucho Cortézubi. Sus her-

[1] Véase el capítulo LAS CASAS DE BAÑOS.

mosos pastos naturales y los que cultiva artificialmente, alimentan el mucho ganado vacuno que dedica al engorde y con el que hace gran tráfico. En el punto llamado Lenda celebra un mercado semanal donde presenta los mas hermosos becerros. Facilita al tráfico el camino real que atraviesa su jurisdiccion desde la villa de Guernica á Elanchove, por el que se comunica con casi todos los caminos y pueblos de Vizcaya.

DÉRIO. Anteiglesia de la merindad de Uribe á una y media leguas de distancia de Bilbao. Confina por N. con Munguía y Laucáriz, por E. con Zamúdio, por S. con Begoña y Echévarri y por O. con Sondica y Lújua. Riega sus términos un arroyo que baja del monte de Únzaga, y hay dos fuentes minerales, una ferrería y dos molinos.

La parroquia de San Cristóbal mártir, fué redificada y ampliada el año de 1745: consta de una nave de 82 piés de lonjitud y 28 de latitud con bóvedas, tres altares, átrio corrido y torre de frente. Tiene tambien una ermita dedicada á San Estéban proto-mártir.

En sus términos se cosecha trigo, maiz, alubias y nabos; y como varias de sus casas pertenecen á la villa de Munguía, su vecindario solo consta de 225 almas. En las Juntas de Guernica tiene designado el LXXII.º voto y asiento. El camino real de Bilbao á Bermeo atraviesa casi por el centro de esta anteiglesia.

DÉUSTO. Anteiglesia de la merindad de Uribe á un cuarto de legua de Bilbao. Confina por N. con Erándio y Lújua, por E. con Sondica y Begoña y por S. con el mismo Begoña y Abando de quien la separa tambien por O el rio Nervion. Reune en las dos agrupaciones en que está dividida, llamadas Goyérri (terreno de arriba) y Be-

coérri (terreno de abajo,) 1,899 almas y ocupa el asiento xxxv.º en las Juntas generales de Guernica.

Su poblacion principal se estiende sobre el rio y en el barrio de Olaveága ó de la Ribera. Este barrio está formado por una hilera de casas, con almacenes de efectos para los buques, tiendas de comestibles, de telas y otros artículos, en las que habita un vecindario ocupado en preparar velas, estopa para la járcia, pipas para la aguada, remos y otros enseres para la marinería; en la carga y descarga de las mercaderías de las naves; en su trasporte por medio de pinazas y de gabarras á Bilbao ó á sus bordos, y en el arte de carpintería de ribera, de galafatería y de ferrería. De su seno salen tambien escelentes contramaestres, pilotos, marineros y gente dispuesta á todas las faenas del mar. Fundado á lo largo del muelle, tiene por la forma, aseo de sus edificios y ocupacion de sus habitantes, la apariencia de los de algunas ciudades holandesas, á los cuales se semeja mas todavía, porque casi todos los vecinos hablan ó entienden diferentes idiomas, á causa del contínuo trato con las tripulaciones de los muchos buques estranjeros que constantemente hay fondeados á su frente. La poblacion situada en la parte alta ó en Goyérri, es puramente agricultora y habla el vascuence, y su carácter é instintos difieren completamente de los de la Ribera ó Becoérri.

Al pié de la cordillera de Bérriz y casi en el centro del pueblo, se levanta su iglesia parroquial de la advocacion de San Pedro, fundada el siglo XIV por Don Ochoa de Echévarri y D.ª Urraca de Zorróza, y ampliada y redificada el siglo XVI. Consta de una nave de 107 piés de lonjitud y 44 de latitud, con bóvedas, ocho altares, tres capillas, átrio á sus dos lados y torre; y en puntos separados habia tres ermitas, una de San Bartolomé en el

monte de Bérriz, (que fué convento de relijiosos ermitaños de San Agustin, desde 14 de agosto del año de 1429 hasta el de 1515 en que se trasladáron á la proximidad de Bilbao) otra de San Silvestre en Luzárraga y la tercera de San Vicente en Ibarra, todas las que han desaparecido. Habia tambien un convento de Capuchinos fundado en 1693 en la casa llamada Aurrecoechéa por D. Benito Rubacado y D.ª Juana de Jarabeitia su mujer, y construido de nueva planta desde 1757 á 1763, el cual fué destruido durante la Guerra Civil y del que ya apenas quedan vestijios. Frente á esta iglesia está el camposanto, y á un lado y dando frente á la gran plaza, la casa de ayuntamiento con soportales y balcon corrido, y la escuela construida de nueva planta, á la que asisten multitud de niños de ambos sexos.

Bajo el muelle, y al frente de la Casa de Mendicidad de San Mamés, se estiende una playa que sirve de astillero para la construccion de grandes buques, los cuales se botan al Nervion por el paso que se abre por los tres pequeños puentes que sobre esta playa forman el camino de Bilbao á Portugalete. Ademas de esta industria, que ocupa á otras varias y que entretiene á multitud de operarios, se esplotan algunas mas de bastante importancia como la fundicion de hierro denominada de San Pedro de Deusto, cuyos productos se aprecian mucho, la de salitres de los señores Menjibar y compañía, las de preparacion de sustancias alimenticias de los Sres. Galindez y compañía y de Orroño y compañía, la bonificacion y esportacion de vinos á las Américas de frente de Zorroza y otras cuya enumeracion sería prolija.

La pintoresca situacion de este pueblo, en particular la parte de la Ribera, brinda á que sobre ella se construyan casas de campo y jardines. Ya en el siglo XVIII la

familia del señor Goossens edificó su palacio en el punto llamado la Cervecería y á principios del presente le imitó la del señor Basabe, construyendo sobre su antigua casa-solar, la grande y hermosa que se levanta en la barriada de su nombre. Esta casa y sus jardines mejorados notablemente por su actual poseedor D. Julian de Basabe, reune las mayores comodidades y ofrece los puntos de vista mas agradables. Posteriormente se han edificado otras muchas, de gustos diferentes, como las de los señores Nagusía en Olaveaga, hoy de la propiedad de D. Tiburcio de Recacoechea, las de Gardóqui y Barbaráco, aquella de la familia de su nombre y esta del señor Palme, sobre el camino del barrio de Basabe; y en el de la Ribera y otros puntos, las de los señores Hoffmeyer, Lapeyra, Arriaga, Salazar, Bilbao, Errázquin, Calera, Basterra, Somonte, Solácgui y otras mas, todas ellas con hermosos jardines y huertos.

La agricultura es uno de los ramos mas principales de la riqueza de este pueblo. Sus fértiles vegas producen las frutas mas abundantes y ricas, las hortalizas mas sabrosas de los alrededores de Bilbao, en cuyo mercado se espenden diariamente; y en ellas y en sus terrenos mas altos, se cosecha trigo, maíz, alubia y mucha uva. Algunos de sus hábiles hortelanos se dedican años hace á la reproduccion de frutales por medio de semillas é injertos, y es tal la fama que han adquirido, que ademas de surtir á los muchos huertos y jardines del país, hacen grandes envíos á otras provincias de la península. Los señores Brouard, cuyos campos están llenos de frutales de todas especies, de arbustos para jardines y de otras plantas rarísimas, Aristizábal, Olascoága, Echevarría y algun otro, esplotan este ramo interesante de la industria jardinera.

El camino real de Bilbao á Portugalete, atraviesa en toda su lonjitud y sobre el rio la jurisdiccion de esta anteiglesia y por él pasan sin cesar multitud de coches á todas horas del dia. Atraviésala tambien el de Bilbao á Plencia, para donde hay dilijencia diaria, y por último tiene otro camino vecinal de primer órden que empezando cerca de la iglesia de San Pedro termina en la plazuela de Olaveaga.

El dia de su patrono, que es el titular de la parroquia, y el domingo próximo, se celebran dos concurridísimas romerías en la gran plaza que está á su frente, y en las que lucen sus gracias las olaveaguesas. Casi todo el pueblo de Bilbao se traslada á la fiesta en la que reina la mayor fraternidad y alegria. Otras iguales se celebran tambien el dia de San Antolin y el de la Vírjen del Rosario.

DIMA. Anteiglesia de la merindad de Arrátia á cuatro leguas de la villa de Bilbao. Confina por N. con Echáno, Amorebiéta, Lezáma y Yúrre; por E. con Abadiáno, Izúrza, Mañária y Echáno; por S. con Castillo y Elexabéitia, Villaro, Céanuri, Ubídea, y Ochandiáno; y por O. con Yúrre, Aránzazu y Castillo y Elexabéitia. Sus términos abrazan una circunferencia de nueve leguas, están bañados por el rio de su nombre, tiene buenos pastos, muchos montazgos, canteras y escelentes aguas minerales; y en sus ocho barriadas de Aroztegiéta, Olazábal, Indúsi, Oba de arriba, Oba de abajo, Bargóndia, Bicarrégui, Inchausbiscár y aldea de Lamíndano, habitan 2,145 almas. El asiento y voto que ocupa en las Juntas de Guernica, es el LXVIII.°

Su iglesia parroquial de la advocacion de San Pedro apóstol, se fundó por los labradores censuarios de los se-

ñores de Vizcaya, se redificó el año de 1742 por haberse incendiado, y volvió á redificarse en el de 1800 por el célebre arquitecto D. Alejo de Miranda, autor de muchas obras importantes del Señorío. Su planta mide 113 piés de longitud y 53 de latitud; tiene bóvedas, tres naves sostenidas por cuatro columnas, seis altares y una capilla, átrio corrido y gallarda torre con reló. Cerca del presbiterio hay una lápida ó chapa de bronce muy curiosa que cubre la sepultura de su patron. Es aneja á esta parroquia la de la aldea de Lamindano, dedicada á Santa María y fundada el siglo XIII. Consta de una nave sin bóvedas, de 58 piés de largo y 18 de ancho, tres altares y átrio. En varios puntos y separadas de las parroquias, se elevan nueve ermitas.

Efecto de la inmensa estension de esta anteiglesia, su caserío se halla completamente esparramado, si bien se reune algo mas cerca de la parroquia, donde hay casas de buena apariencia: los habitantes de todas ellas se dedican principalmente á la agricultura y á la ceba del ganado, y algunos á la industria ferrera. Para el alimento de esta tiene poblad'simos bosques; para la del ganado soberbios y eternos pastos; y sus tierras producen mucho maiz, trigo, alubias, hortalizas y frutas. En sus montes abunda la caza, y en algunos de ellos los jabalíes y los corzos. Sobre el alto llamado Ezcuága tiene un gran pozo para conservar la nieve.

En la barriada de Bargóndia, confinando con la de Indúsi y al pié del monte Covaalde, hay abierta una gran cueva digna de ser visitada por los curiosos, y tanto ó mas bella que las famosas de Sibila en Nápoles, de Aracy en Borgoña, de Adelsberg en Carintia ó de Spá, Torgathe y Antibes. Su entrada ó pórtico mide 120 piés de altura y 150 de ancho, no pudiéndose fijar su cavidad

porque las muchísimas petrificaciones que por todos lados la rodean, hacen imposible una medicion exacta. La entrada á este suntuoso pórtico, desde cuyo techo cuelgan las estalactícas mas caprichosas y cuyo suelo está erizado de estalagmítas de las formas mas imponentes, ya representando figuras humanas, blancas como la nieve, ya horribles animales, agrupados ó sueltos, columnas, mesas, pirámides y otros objetos, produce una impresion demasiado imponente para apreciar todo su fantástico conjunto. El pórtico, si bien debió comunicarse en un tiempo con la cueva de Balzola, no tiene hoy paso para ella, porque le han cegado las contínuas aguas que fluye la montaña, convertidas en capas de cristalizaciones que cubren las paredes. Hay sin embargo varias entradas á la cueva, de muy difícil paso, por su parte esterior, porque tambien las filtraciones las han cegado; pero á fuerza de diligencia y empeño se logra penetrar en ella y sorprenderse á la vista de profundos arroyos que brotan de su seno y de trabajos que no son, sin duda alguna, obra de la naturaleza. Esta curiosa cueva que no ha sido esplorada desde una época muy remota, merece un exámen particular y detenido. No lo merece menos el puente de Gentilzubi (puente de los gentiles) que se alza á quinientos pasos de la cueva y cuyo claro tiene próximamente las mismas dimensiones que el arco de su pórtico. Este puente formado naturalmente por una inmensa mole de piedra calcárea que descansa sobre dos montes que forman una cuenca, es tan escabroso que nadie puede atravesarlo. Puente, cueva, montes, arroyos y toda la naturaleza que les rodea, son por demas severos é imponentes: una y otros tienen sus consejas, y es escusado decir que anda el diablo en ellas, cuando los lugares se prestan á que así lo crean las

gentes tímidas y sencillas. Recomendamos á los viajeros, y sobre todo á los aficionados á admirar las maravillas de la naturaleza, una escursion á Dima, en la seguridad de que, espectáculo mas curioso que el que les presente la cueva de Balzola y el Puente de Gentilzubi, no le verán facilmente.

Para trasladarse á ella pueden aprovechar de los coches que salen diariamente de Bilbao para Villaro. Desde esta villa hay una calzada que conduce á Lamindano y Dima, distante tres cuartos de legua; ó bien pueden detenerse en Yúrre y seguir el camino de Dima, empleando una hora en este segundo trayecto.

Dima es pátria del insigne D. Simon Bernardo de Zamácola, autor del proyecto del puerto libre de Abando, contra el que ocurrió el tumulto de Bilbao de 1804.

ECHÁNO. Anteiglesia de la merindad de Zornoza á tres y media leguas de Bilbao, en la falda oriental de la sierra de Oiz y á la derecha de un arroyo que desde ella baja á unirse con el rio de Durango. Confina por N. con Gorocica y por E. S. y O. con Ibárruri y Amorebieta, comprendiendo sus términos tres leguas de circunferencia en los que habitan 823 personas. En las Juntas de Guernica tiene señalado el xxx.° asiento y voto.

Su iglesia parroquial de la advocacion de Santa María es bastante antigua, segun se colije de las lápidas sepulcrales de su pórtico ó átrio, bajo el que se enterraban los finados. Entre estas lápidas hay algunas con figuras de caballeros y armas, y en una de ellas esta inscripcion .... ABAD AÑO 1449. Esta iglesia con bóvedas, mide 76 piés de lonjitud y 35 de latitud; y tiene tres altares y torre cuadrada construida en 1732. En varios puntos de la jurisdiccion hay cinco ermitas dedicadas á Santa Lu-

cía, San Juan Bautista, San Bartolomé, San Antolin y Santa Cruz de Vizcárgui, y sobre un recuesto con bellas vistas, llamado Larréa, un magnífico convento de carmelitas descalzos fundado en 27 de mayo de 1712 por D. Juan de Larréa y D.ª Teresa de Mudárra. Este edificio, de la propiedad hoy de D. Diego de Olaeta, vecino de Bilbao, es digno de ser visitado, porque ademas de su hermosa arquitectura encierra otras curiosidades de mérito, entre ellas una rica custodia que el rey D. Juan II regaló á D. Juan de Larréa siendo su secretario y gran privado.

Ilustres casas cuenta Echáno en sus términos, siendo las principales la de Larréa, edificada por la familia de Zárate de Alava é incendiada con la jente que habia dentro de ella en tiempo de D. Alonso el casto; las de Alzáibar y Aréchaga fundadas el año de 1038; la de Beláustegui y la de Nafárroa, distante esta última quinientos metros de la parroquia de Amorebieta, en uno de cuyos ángulos estuvo plantada la mojonera del reino de Navarra hasta que los vizcainos, de comun acuerdo, la arrancaron el 28 de enero de 1150.

Los campos de Echáno producen trigo y maiz en abundancia, buenas frutas y hortalizas, y en sus montes abunda la caza. El camino de Bilbao á Guernica atraviesa su territorio, asi como el ramal del de Durango á Zugastieta por el alto de Muniqueta.

ECHÉVARRI. Anteiglesia de la merindad de Uribe situada á la falda meridional de la sierra de Gangúren, á tres cuartos de legua al S. de Bilbao, y confinante por N. con Begoña, por E. con Galdácano y por S. y O. con Arrigorriaga. Tiene el asiento y voto XXXVII.º en las Juntas de Guernica y habitan sus términos 311 almas.

Su iglesia parroquial dedicada á San Esteban protomártir, fué fundada el año de 1059 desmembrándose de su matriz de Santa María de Galdácano; es de una nave sin bóvedas de 75 piés de longitud y 38 de latitud, con tres altares, átrio y torre. Tiene tambien una ermita construida en 1740 de la advocacion de Santa Ana.

Una parte de su territorio bañada por el rio Nervion forma una corta pero bella planicie, casi una península, sobre la que crecen el maiz y el trigo abundantemente, muchos frutales y árboles de distintas especies. Estas aguas mueven una ferrería, una calderería y varios molinos, pudiendo ser el motor mas poderoso y económico de las mayores fábricas.

En su recinto se alzan las ruinas de algunas casas memorables de la antigüedad, contándose principalmente entre ellas las torres de Echévarri y de Leguizamon, cuyo dueño Pedro de Leguizamon murió como valeroso soldado el año de 1319 en la vega de Granada, cuando perecieron los infantes D. Pedro y D. Juan. Algunos años mas tarde, en 1395, el descendiente de esta ilustre casa adquirió la de Careaga de Bolueta, no menos célebre que la suya, por haber sido despojado de ella y castigado por el primer corregidor de Vizcaya Gonzalo Moro, su dueño Iñigo Lantiron, hombre audaz que tenia aterrorizada á la comarca con sus crueldades y desafueros.

Desde el camino de fierro de Tudela á Bilbao, al describir una curva fuera del primer paso á nivel en el punto llamado el Boquete, se descubre de repente y á sus piés la planicie ó península de Echévarri. Es un bellísimo punto de vista que enajena el alma del que lo contempla.

ECHEVARRÍA. Anteiglesia unida á la villa de Elorrio en virtud de dos reales cédulas de 23 y 31 de enero de

1630, despachadas por Felipe IV por precio de 3160 ducados de plata que sus vecinos donaron á S. M. separándose de la merindad de Durango á la cual antes pertenecia. Está situada á la derecha del arroyo que baja de Udála y que unido despues á otros, forma el rio de Durango: confina por N. con este arroyo, por E. con Elorrio y por S. con la provincia de Guipúzcoa. No tiene voz ni voto en las Juntas generales de Guernica por efecto de la agregacion ya dicha.

En el territorio de esta anteiglesia se encuentran multitud de antigüedades de las que hemos hecho mérito en el capítulo de Elorrio. Los alrededores de las ermitas de Arguinéta, Mióta, Berriozábal y algunos otros, ofrecen ancho campo al numismático y al arqueólogo para descubrir el oríjen de un pueblo desconocido por nosotros, que vivió en aquella comarca y que debió ser rico, segun lo indica la suntuosidad de sus sepulcros.

Echevarría perdió su historia hace varios siglos; y aunque se ocuparon de ella los padres Alonsótegui, Coscojales, Henao y D. Gonzalo de Otálora y Guisási, son tan incompletas las noticias que de sus antigüedades nos dan, que no bastan á separar de la mente del hombre estudioso las dudas que le asaltan al discurrir sobre su misterioso y remotísimo oríjen.

ERÁNDIO. Anteiglesia á legua y media de Bilbao, confinante por N. con Berango, por O. con Lejona y Baracaldo, de quien la separa el brazo de mar que sube á Bilbao, por S. con Deusto, del que la divide el otro brazo de mar que sube á Asúa penetrando por el puente de Luchana, y por E. con Sondica y Lújua.

Su nombre, que significa *grande vega*, lo toma de su situacion en una ancha planicie, la cual y sus colinas ha-

cen que sea una de las anteiglesias ó repúblicas mas estensas del Señorío.

Tiene una iglesia parroquial de la advocacion de Santa María, de 124 piés de lonjitud y 56 de latitud con tres naves, bóvedas, cinco altares y torre cuadrada de frente, la cual, no terminada, remata con un gracioso antepecho calado del gusto gótico. Cíñela un buen átrio en el que junto á la puerta principal de la iglesia hay un panteon en que descansan Martin Urtiz de Martiártu y Ana María de Zamudio su mujer, no los fundadores de la iglesia como lo han supuesto algunos historiadores, porque estos lo fueron los dueños de las casas solares de Junquera y Frabudúa, sino sus protectores. Ademas de esta iglesia tiene Erándio repartidas en sus nueve barriadas ó cofradías, seis ermitas de la advocacion de San Pablo, San Lorenzo, San Cristóbal, San Martin y San Mamés, mas conocida esta por el vulgo con el nombre de Santa Mamina.

Las tierras de esta anteiglesia producen buenas cosechas de trigo, maíz, alubias, hortalizas y frutas, todas tempranas y abundantes, que se venden en el mercado de Bilbao. A él concurren diariamente las jóvenes erandianas cargadas con el producto de sus tierras, con aves y huevos, y de él se abastecen de bacalao y otras vituallas.

El vecindario de Erándio consta de 1678 almas, y aunque está esparramado por sus llanos y cerros, se agrupa algun tanto en el barrio de Asúa, en el que hay tabernas y mesones. El camino de Bilbao á Plencia atraviesa por su centro, y por su linde el de Bilbao á Portugalete. El célebre puente de Luchana, testigo de una de las mas famosas batallas de la Guerra Civil, pertenece á la jurisdiccion de esta anteiglesia.

Ocupa en las Juntas de Guernica el asiento xxxxv.º

EREÑO. Anteiglesia de la merindad de Bustúria á seis y media leguas de distancia de Bilbao. Confina por N. y O. con Gautéguiz de Arteága y Nachítua y por E. y S. con Navárniz y Cortézubi: su término ocupa dos y media leguas de circunferencia, le habitan 585 almas y tiene el XII.º voto y asiento en las Juntas de Guernica.

Dos parroquias se alzan en su recinto, una dedicada á San Miguel arcanjel y otra á Santa María de Jesus en la barriada de Ea. La primera, que existía antiguamente en el monte Ereñozár, fué trasladada á paraje mas cómodo el año de 1660. Toda ella es de mármol colorado veteado de blanco, y consta de una nave de 94 piés de lonjitud y 41 de latitud con bóvedas, tres altares, torre de frente y átrio por su parte meridional. El altar mayor, del órden corintio, que descansa sobre dos magníficos zócalos de mármol, es bastante bueno y lo inventó el arquitecto D. Juan Bautista de Belaunzarán. La segunda, en Ea, consta de una nave de 86 piés de lonjitud y 24 de latitud con bóvedas y tres altares. Ademas de estas iglesias tiene Ereño cuatro ermitas, una de ellas de San Miguel, en la cúspide de Ereñozár, á cuyo lado se descubren todavia restos de una fortaleza antigüa, en la que habiéndose encerrado D. Tello y algunos de sus parciales cuando su hermano D. Pedro el justiciero penetró en Vizcaya para prenderlo, no la pudo tomar despues de muchos dias de asedio. Hay tambien cerca de esta ermita un sepulcro con agua, la cual, segun refiere el vulgo, cura la sarna á quien se lava con ella.

No son muy fértiles las tierras de esta anteiglesia, aunque producen trigo, maíz y alubias; pero es rica en bosques de encinos, en pastos, y sobre todo en minerales. Sus minas de mármol son inagotables; todas sus casas, las paredes de sus huertos y hasta sus caminos, están

construidos con esta rica materia. De ella tambien se surten los arquitectos de Bilbao y de otras villas y ciudades, para sus mas bellas construcciones. El palacio-castillo de Arteaga, edificado de órden de la emperatriz de los franceses, tiene mucha piedra estraida de estas canteras y de las de Arteaga. Es lástima que se esploten sin conocimiento alguno y que lo que pudiera constituir una de las primeras riquezas del Señorío, está á merced de la incuria y de la ignorancia.

Por Ereño atraviesa el camino de Guernica á Elanchove, aunque se separa de su centro; pero desde él hay un camino vecinal que le liga con los pueblos de la costa.

FICA. Anteiglesia de la merindad de Uribe á tres leguas de distancia de Bilbao. Confina por N. con Gámiz y Früniz, por E. con el mismo Früniz y Mórga, por S. con Lezáma y por O. con Zamúdio y el dicho Gámiz. Está situada en terreno algo pendiente, entre dos arroyos que bajan de la peña de Achispe y se reunen al rio de Plencia. Su poblacion esparcida por cerros y cortas planicies, se compone de 290 almas. Tiene designado el asiento LX.º en las Juntas generales de Guernica.

Su iglesia parroquial, de la advocacion de San Martin obispo, es de una sola nave y mide 57 piés de lonjitud y 30 de latitud, tiene tres altares, buenos retablos, una tumba de su patron, el cual tiene asiento privilejiado antes que el alcalde, pórtico corrido y torre. En sus términos se alzan ademas dos ermitas, una de Jesus Crucificado y otra de San Pedro apóstol en Achispe, en la que se ofrece la curiosidad de hallarse un sepulcro abierto en peña viva, cuyo orijen y pertenencia se ignoran, y de decirse en ella el sermon el dia de San Martin, patrono del pueblo, y no en la iglesia parroquial.

La casa de Mendoza tuvo en remotos tiempos una magnífica fortaleza en Fica, que desapareció hace muchos años; pero proceden de este pequeño pueblo las familias de Incháurraga, Cadalso, Echezárra, Landáburu y otras mas. Antiguamente se titulaba Fuica y no Fica, cuya significacion castellana es *higuera*.

En sus tierras crecen abundantemente el maíz, trigo, alubias, hortalizas y frutas, y en sus montes los robles y castaños. El camino real que mas se la aproxima, es el de Munguía, del que dista una legua.

FÓRUA. Anteiglesia de la merindad de Busturia á seis leguas de Bilbao. Confina por N. con Gautéguiz de Arteága y con Muruéta, por O. con Muruéta y Luno, por S. con Luno, y por E. con Cortézubi, de quien la separa el rio de Mundaca, siendo su término de dos leguas, habitado por 557 almas. Tiene el v.° voto en las Juntas generales de Guernica.

El significado de la palabra Fórua (síncope de Fóruba) es demasiado importante para que le dejemos pasar en olvido. Significa *fuero*, y lo toma de haberse fundado en Fórua la casa en que los vizcainos infanzones con su prestamero Froom, se reunieron y acordaron algunos puntos de su famoso fuero de alvedrío, en el siglo VIII.

Sobre una pequeña y elevada planicie y á la parte occidental del brazo de mar de Mundaca, está situada su única parroquia de la advocacion de San Martin obispo, la cual consta de una nave de 100 piés de lonjitud y 54 de latitud, cinco altares y pórtico al rededor. Tuvo tambien un convento de frailes franciscanos construido desde el año de 1714 al 1719, ocupado por los que habitaron el de la isla de Eizaro de Bermeo, antes de su abandono, que se destruyó despues de la Guerra Civil. El año de 1762 y

cuando se sacaba piedra de una cantera allí próxima para construir la iglesia de este convento, se halló enterrada á bastante profundidad una moneda de plata con el busto del emperador Tiberio y el lema T. I. CÆSAR DIVI AUG. E. AUGUST, y el reverso con unos trofeos y las letras PONTIF. MAX. Algunas otras monedas de esta clase se han hallado en épocas distintas por aquellas cercanías.

En sus términos hay una ermita dedicada á la Santísima Trinidad y nueve molinos, y á la izquierda del camino de Bermeo, se levanta la famosa torre de Urdaibay una de las que mas figuró en las Guerras de los Bandos, perteneciente hoy á la familia de Mazarredo, que dimana de ella.

La vega de Fórua es muy rica y feraz. Produce escelente trigo, maíz y hortalizas; abunda en caza, y la atraviesa el camino real de Guernica á Bermeo, uno de los mas pintorescos del Señorío.

FRÚNIZ. Anteiglesia de la merindad de Uribe á distancia de tres leguas y media de la villa de Bilbao: confina por N. y O. con Gámiz y Meñaca y por E. y S. con Arrieta. Está situada en terreno bastante quebrado, escepto la porcion de vega que se estiende desde el pié del cerro Buteol, y regada por el rio Oca, que despues de bañar sus tierras toma el nombre de Plencia, sobre el cual hay un puente llamado de Lopatégui, y por un arroyo que baja á este rio desde la sierra de Solluve. Sus casas, circuidas de heredades, estan esparcidas por colinas y montes, y las habitan 392 almas, sin contar las que por ser avecindadas de la villa de Munguía pertenecen á la jurisdiccion de esta anteiglesia. En las Juntas de Guernica ocupa el asiento y voto LXII.°

Tiene una parroquia de la advocacion del Salvador, de

una nave de 69 piés de lonjitud y 33 de latitud, con bóvedas, tres altares, pórtico ó átrio al rededor y torre de frente; tres ermitas, una ferrería y tres molinos. Sus tierras producen maíz, trigo y alubias, y sus bosques buenos pastos y madera de construccion. Los habitantes se dedican á la ceba del ganado vacuno, con el que celebran una féria anual cerca de la ermita de San Lorenzo, el inmediato dia de su titular.

El significado del nombre de esta anteiglesia, procede de una casa solar fundada á principios del siglo VIII por Fortunio Fruiz, caudillo que venció á los asturianos en Básigo de Báquio, segun lo hemos dicho en el capítulo de esta anteiglesia, y á quienes derrotó precisamente en el punto en que la hizo construir para perpetuar este acontecimiento. Esta casa, completamente arruinada, existió hasta fines del siglo pasado, pero ya no quedan de ella vestijios.

Por la jurisdiccion de Frúniz no pasa ningun camino real. Está enclavada casi en el centro de los de Munguía á Bermeo y de Guernica á Bermeo; pero se puede trasladar á ella el viajero por los caminos vecinales que parten de Munguía para Guernica, de cuyas villas dista poco mas de una legua.

GALDÁCANO. Anteiglesia de la merindad de Uribe á legua y media de Bilbao situada á la falda meridional de la sierra de Gangúren: confina por N. con Begoña, Echévarri, Zamúdio y Lezama, por E. y S. con Amorebiéta, Lemóna, Yúrre y Santo Tomás de Olabarriéta y por O. con Arrigorriága. Bañan su término los rios Nervion ó Ibaizábal y el de Larrabezúa, sobre los que hay varios puentes de piedra. Su territorio es de ocho y media leguas de circunferencia, dos y media de largo y dos de

ancho, hay en él muchos montes y fuentes ferruginosas y recoje abundantes cosechas de trigo, maíz, alubias, lino, hortalizas, frutas y algun chacolí. Su poblacion se compone de 1,303 almas que habitan los caserios diseminados en los cerros, en sus pequeñas vegas ó agrupados cerca de la plaza, en donde se hallan la casa de ayuntamiento que es muy grande y tiene departamentos para cárcel y escuelas, alguna que otra fragua, tiendas de comestibles, escelente meson y tabernas. En las Juntas de Guernica tiene el XXXVIII.° voto y asiento.

Su iglesia parroquial de la advocacion de Santa María, fué fundada á principios del siglo XIII por Sancho de Galdácano, pariente del rey de Navarra, siendo su antigua matriz la de Santa María de Gangúren. Está situada sobre un montecillo, rodeada de árboles y á distancia de unos 800 pasos del camino real de Bilbao á Durango, y consta de una nave de 108 piés de lonjitud y 62 de latitud, con bóvedas, seis altares, pórtico y espadaña. Tiene tambien cinco ermitas sin contar la antigua parroquia de Santa María de Gangúren que se destruyó, hospital y carnicería.

Sobre las aguas que atraviesan su jurisdiccion hay tres ferrerías, entre ellas la de Usuénsolo (hoy Usánsolo) cuyos productos gozaban de buena fama y á la que se trata de dotar de un sistema de fabricacion mas rápido y económico; la fábrica de harinas de Gurtaribay con 10 pares de muelas propia de los Sres. Garcia y compañía, la de planchas de cobre de San Vicente de Iragórri, de los señores Pradera hermanos, y otras pequeñas industrias.

Sus montes, ademas de producirle mucho roble y castaño, están preñados de riquísimas canteras de piedras de construccion, de piedra refractaria con la que se hacen escelentes ladrillos que tienen mucho consumo, y

hasta de mineral de fierro, aunque de mediana calidad.

Entre las muchas casas antiguas y modernas que sobre su territorio se alzan, hay algunas muy notables y bellas. El palacio de Urgóiti, de la propiedad de la familia del señor Adan de Yarza enclavado en la bifurcacion del camino de las merindades de Zornoza y Arrátia, todo de magnífica sillería, remedo de la arquitectura del Renacimiento decadente, tiene una larga historia antigua y contemporánea. Bajo sus muros se representó un sangriento drama durante la Guerra Civil. No son menos notables, sino por la belleza al menos por su antigüedad, los solares de Zuázo, Alperribáy, Usuénsolo, Aldápe y Basozábal.

Galdácano está cruzada por el camino de Bilbao á Durango; y como á este se unen casi todos los demas del Señorío, no hay ninguno que le aventaje en concurrencia y animacion. A todas horas del dia y de la noche le atraviesan cuantos coches y carros salen de Bilbao, como no sea por el camino de las Encartaciones, porque tienen precisamente que pasar por esta célebre anteiglesia.

GÁMIZ. Anteiglesia de la merindad de Uribe á tres leguas de distancia de Bilbao, dos y media de Bermeo y otro tanto de Plencia. Confina por N. con Meñaca, por O. con la anteiglesia de Munguía y por S. y E. con Fica y Zamúdio. Es llano su territorio en general y está bañado por el rio Oca que va á unirse al de Plencia, sobre el que hay dos puentes llamados de Arzúbi y Urága. Su vecindario es de 630 almas y habita las casas de las cinco barriadas ó cofradías en que está dividida la jurisdiccion, algunas de las cuales están avecindadas á la villa de Munguía. Ocupa en las Juntas generales de Guernica el LIX.º asiento.

Tiene una parroquia de la advocacion de San Andrés apóstol, de una nave sin bóvedas, de 91 piés de lonjitud y 34 de latitud, con tres altares, átrio y torre, ocupando el asiento principal de ella la familia de Ugarte, que tiene sepultura de preferencia y tumba de patron. Ademas de esta iglesia se alzan tres ermitas en su territorio, dedicadas á San Miguel, Santa María Magdalena y San Antolin.

Produce mucho maíz, trigo, alubias y hortalizas. En sus collados hay algun arbolado, y tiene cinco molinos y tabernas. Carece de carretera, si bien se une por un camino vecinal á la villa de Munguía. Es pátria de Albar Iñíguez de Gámiz, projenitor de mucha nobleza, el cual asistió á la conquista de Baeza en 1227, alcanzando fama de valeroso y entendido soldado.

GARÁY. Anteiglesia de la merindad de Durango á una legua distante de esta villa, y cinco y tres cuartos de la de Bilbao. Situada á la falda meridional de la sierra de Oiz á la derecha de un arroyo que de ella baja al de Cengóitia, en punto elevado, bañada de aires puros y con escelentes vistas, confina por N. y O. con Yúrreta y Guerricáiz, y por E. y S. con Bérriz y Abadiano. Su poblacion está dividida en dos barriadas en las que habitan 353 almas. En las Juntas de la merindad tiene designado el VI.° voto y en las de Guernica el que le corresponda.

Dos parroquias, aunque independientes, se alzan en su jurisdiccion, una dedicada á San Miguel arcanjel y otra á San Juan evanjelista. La primera, fundada en ermitorio á principios del siglo XVI y separada de su matriz de San Torcuato de Abadiano, de la que és aneja, por transaccion hecha en 1555, consta de una nave de 68 piés de lonjitud y 32 de latitud con bóvedas, tres altares y átrio

corrido. La segunda, aneja de la de Bérriz, de quien se segregó casi al mismo tiempo que la anterior, situada á la banda occidental y á distancia de 1,500 piés de ella, consta de una nave sin bóvedas de 52 piés de lonjitud y 38 de latitud, tres altares, átrio y campanario. A la feligresía de la primera pertenece una ermita de San Juan Bautista, á cuyo lado hay un antiquísimo sepulcro, y á la de la segunda otra de la advocacion de Santa Catalina.

Varias ferrerías y molinos mueven las aguas de su arroyo; en sus terrenos bajos se cosecha maíz, trigo, hortalizas y legumbres, gran cantidad de cerezas, y en los mas altos manzanas y castañas. Sus montes producen abundantes pastos para el ganado vacuno, hermosas canteras de piedra areniza, copiosas fuentes, siendo la mas notable la sulfurosa de Arroitaganecúa.

El camino de Durango á Ondárroa pasa lamiendo su jurisdiccion y en ella se reune el que sigue á Érmua, Eibar y Elgóibar.

GATÍCA. Anteiglesia de la merindad de Uribe situada á tres leguas de distancia de Bilbao, casi toda en un cerro y el resto esparramado por las faldas meridional y occidental del monte de Malgagarrázaga, entre el que y el cerro, se estiende una llanura que ocupa en gran parte un bosque y por la cual pasa el rio que desde Munguía baja á desembocar en Plencia, sobre el que hay un puente de dos arcos llamado Arzúbi. Confina por N. y O. con Urdúliz y Marúri y por E. y S. con Munguía y Lújua. Reune 947 almas y ocupa el asiento LIV.º en las Juntas de Guernica.

Tiene una parroquia de la advocacion de Santa María, fundada en un encinar por el dueño de la casa-solar de

Butron y otros feligreses, á causa de hallarse la antigua de Nuestra Señora de Aguirre de Gandia, edificada en paraje muy separado y escabroso. Esta iglesia, segun lo atestigua la fecha esculpida sobre su puerta principal, se redificó el año de 1708; es de 96 piés de longitud y 60 de latitud, sin bóvedas, con tejado sostenido por seis pilares, cinco altares y buena torre de frente construida en 1763. Tiene tambien Gatica una ermita de Santa María Magdalena próxima al castillo de Butron, habiendo desaparecido otra dedicada á San Andrés apóstol, cerca de la que habia una gran losa ó lápida, de la que refiere el P. Coscojales en sus *Patronatos de Vizcaya*, que curaba á los que padecian de tercianas y cuartanas tendiéndose tres ó cuatro veces sobre ella.

En los términos de Gatica existia la memorable casa de Villela fundada el año de 667; y sobre el peñascal de Ganzórri (hoy Gantzúrritz) la de Butron, fundada en el siglo VIII por el famoso capitan Gamúniz. De una y otra no quedan vestijios. La primera se trasladó á pertenecidos de la villa de Munguía, donde existe la torre de su nombre; y la segunda, á la proximidad del brazo de mar de Plencia, hasta donde en la antigüedad llegaban las mareas. Redificada esta posteriormente, se convirtió en un castillo inespugnable, cuyas venerables ruinas se alzan todavia demostrando su fortaleza. La parte que se conserva, destinada á vivienda particular, consta de una muralla ó cerca cuadrada con un cubo en cada ángulo y la torre en el centro. Por uno de los lados de esta cerca hay abierta una puerta que se comunica con la escalera para subir á la torre, pero de la que ésta quedaba independiente derribando un puentecillo que ligaba á una y otra. Aun cuando las tierras que se estienden por el esterior de la obra han cegado el foso, hay varios puntos

en que éste se descubre, así como se descubren las troneras para piezas de artillería, las cuadras ó estancias en que se albergaban los hombres de armas bajo las almenas del castillo, lo que fué plaza de armas y una poterna ó subterráneo que se comunicaba con el campo, cegado completamente. Toda esta obra es de grandísima solidez como así lo demuestran sus muros que miden trece piés de espesor, los que, apesar del abandono en que se encuentran, resisten perfectamente á la constante y destructora accion del tiempo. Sobre estos muros flotó siempre el temido pendon de los Butrones, cabezas del bando oñacino, los caudillos mas famosos de la comarca y los mas fuertes y pendencieros banderizos del país. Hoy pertenece al señor marques de la Torrecilla, dueño tambien como sus ascendientes de las pingües propiedades que por allí se estienden, y de una ferrería y molino que mueven las aguas del rio de Butron ó de Plencia.

Gatíca produce trigo, maíz, alubias y hortalizas: en su rio se cojen anguilas, truchas, lóinas y otros pescados; y en la confluencia del rio con las aguas salobres, en la parte de Arbina, escelentes *angulas* que se espenden en el mercado de Bilbao. La caza abunda en sus montes y llanos, en especial la de invierno, cuando los temporales son crudos y continuados.

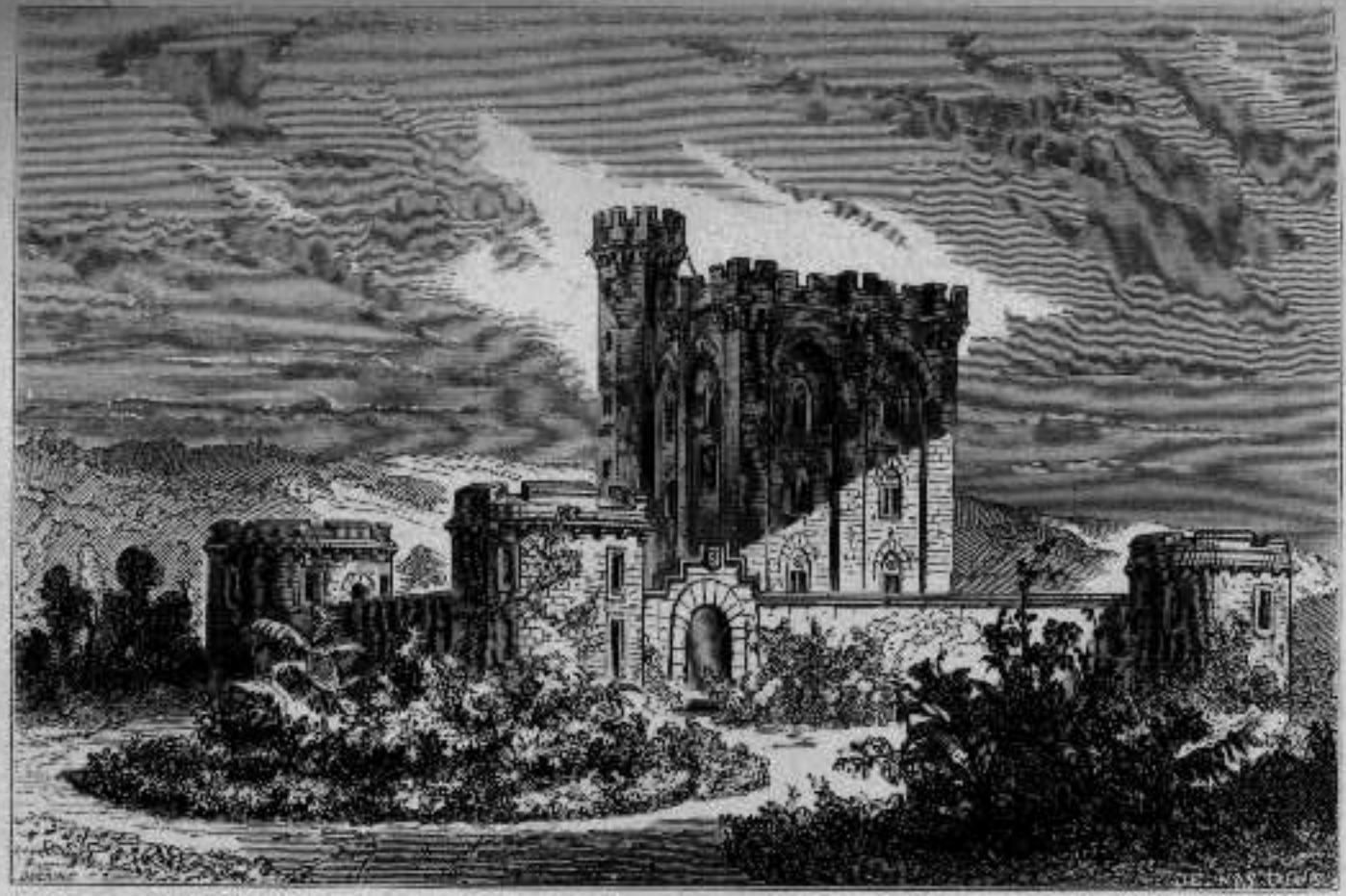
Bien sea por el camino de Bilbao á Munguía ó por el de Bilbao á Plencia, se puede trasladar el curioso á visitar las ruinas del famoso castillo de Butron, sobre cuyas paredes cuelgan tapices de seculares y eternas yedras, siguiendo cómodas sendas que hay trazadas hasta sus mismos cimientos. Los coches que parten diariamente para estas villas, le brindan á tan agradable escursion, que se hace mas variada, porque ha de caminar un trecho por entre sombrías y frescas arboledas.

GAUTÉGUIZ DE ARTÉAGA. Anteiglesia de la merindad de Bustúria á seis leguas de Bilbao; confina por E. con la ria de Mundaca, por N. y O. con Muruéta, Pedernáles é Ibarranguélua y por E. y S. con Ereño y Cortézubi. Su situacion es llana en su mayor parte, templada y fértil, con una cordillera de montes poblados de encinas á la parte oriental. Tiene soberbias canteras de mármol morado y gris en el punto llamado Andrábide, muchas fuentes de buenas aguas, en especial la de Chibichoría, una ferrería, varios molinos y buenas casas construidas sobre el camino real de Guernica á Elanchove. En ellas y en las que se elevan sobre sus llanos y montes, viven 1,014 personas: Gautéguiz ocupa en las Juntas de Guernica el XIV.º asiento.

En la falda occidental del empinado encinar de San Miguel de Ereñózar está edificada su parroquia de la advocacion de Santa María, la cual mide 124 piés de lonjitud y 67 de latitud, con tres bóvedas sostenidas por cuatro pilares, cinco altares, tumba del patron, laboriosa puerta de mármol morado, torre de frente y pórtico á su lado meridional. En otros puntos de su jurisdiccion hay siete ermitas, entre ellas la de San Antolin, situada en la falda del encinar de Achérre, que se supone fué la primitiva parroquia.

Cerca de la iglesia de Santa María hay un convento de monjas construido en 1564, el que, desocupado por la comunidad primitiva, le habitáron durante muchos años los hijos de la Compañía de Jesus. Abandonado tambien por estos á su traslacion al Colejio de Loyola, se destinó mas tarde á viviendas particulares.

El oríjen del nombre de este pueblo dimana de haber construido en él Gonzalo Fuerte de Noreña y su hijo Fortun Ordoñez, en el año de 798, una casa-fuerte con el



PALACIO DE ARTEÁGA.

nombre de Gautíguiz, y en el de 914, García de Noreña y Gautíguiz otra semejante con el nombre de Arteága, los cuales nombres reunidos dieron á esta república el de *Gautíguiz de Arteága*. La casa-fuerte de este último apellido, que absorvió al primero, se redificó por Fortun García, muerto alevosamente de órden del rey D. Pedro I.º de Castilla en Villareal de Alava el año de 1398 y fué demolida por Juan Alonso de Mujica y Pedro de Avendaño, caudillos de bando y enemigos de Arteága, el año de 1468. Posteriormente y al terminar el siglo XV, volvió á redificarla el sucesor de Fortun, pero no á la lijera y sin defensa, sino con arreglo al arte militar de la época y dotándola de séndas piezas de artillería. Construyó un vasto y espeso muro almenado formando un cuadro, con sólidos torreones ó cubos en sus cuatro ángulos, y dentro de él y casi en el centro, una altísima torre aislada, coronada de saeteras y de almenas, obra que, aunque muy deteriorada, persistió hasta hace pocos años.

El 17 de julio de 1856, hallándose reunidos los vizcainos só el árbol de Guernica, acordaron declarar vizcaino orijinario al príncipe Napoleon por proceder su ilustre madre la emperatriz Eujenia, de las torres de Arteága y Montalvan y ser su única y lejítima poseedora. Tan pronto como tuvo noticia de este acuerdo hecho en favor de su hijo y alhagada con el título de vizcainía que se le otorgaba, comisionó á Mr. Couvrechef, arquitecto de la casa imperial, la reparacion completa de su antigua torre, su reforma ó su nueva construccion, segun que lo creyera mas conveniente y acertado. El arquitecto, despues de dar cuenta á S. M. I. del resultado de su exámen, levantó planos de una nueva construccion, siguiendo la órden é inspiraciones de la misma señora. Pocos meses mas tarde y en mayo de 1857 se comenzaban las obras de la

nueva casa-fuerte de Artcága, sobre los mismos cimientos de la antigua torre, conservándose toda la parte sólida de las murallas ó recinto, y dos de sus cubos. La lámina que acompaña á este capítulo representa fielmente su aspecto esterior. El interior se forma de cuatro pisos. En la planta baja están las cocinas y otros departamentos con un cómodo sótano embovedado: los pisos primero, segundo y tercero son idénticos y están destinados á habitaciones. Cada uno de ellos consta de cuatro gabinetes con un alto friso de roble negro, techo tallado de la misma materia y paredes revestidas de rica tapicería. En algunos de estos gabinetes hay altas chimeneas de mármol con coronamiento de roble tallado, y en el segundo, una capilla con magnífica ventana de vidrios de colores. Las vistas que desde estos pisos se descubren, y sobre todo desde la azotea, dejan absorto el ánimo por su incomparable belleza. Para subir á ellos, arranca desde el suelo hasta la cúspide del edificio una soberbia escalera en espiral, verdadera obra de arte. En los cubos del recinto esterior hay habitaciones para la servidumbre, y fuera de este, se estienden los jardines y pertenecidos del palacio, por cerca de cuyos lindes serpentea el brazo de mar que forma el rio de Mundaca, y que es navegable para buques de algun calado. Todo este suntuoso monumento está fabricado con mármol de diferentes colores de las canteras de Gautéguiz y de Ereño, siendo cosa muy notable y digna de llamar la atencion los trozos de hilada primera de la torre, la escalera esterior y las de los cubos.[1]

[1] El distinguido y jóven arquitecto Mr. Couvrechef autor del proyecto de construccion del palacio de Artéaga y su director facultativo, no tuvo el consuelo de verle terminado. Unas calenturas malignas que le atacaron en Artcaga en una de sus escursiones, pusieron fin á sus dias. Nombrado para remplazarle Mr. Ancelét,

El viajero que se proponga visitar el palacio-castillo de Arteaga, debe aprovecharse de los coches que diariamente salen de Bilbao para Guernica, de donde dista Gautéguiz una legua escasa y á la que le liga el camino de Elanchove. Antes ó despues de visitar la mansion imperial, puede contemplar el célebre congreso de los vizcainos y el árbol de Guernica, símbolo de sus antiquísimas libertades.

Gautéguiz de Arteaga produce mucho trigo, maíz, alubias y frutos, particularmente guindas y cerezas. Sus habitantes se dedican á la cria y ceba del ganado vacuno y cerdal con el que hacen gran tráfico en los mercados del país y en los forasteros.

GÓRLIZ. Anteiglesia de la merindad de Uribe á cuatro leguas de distancia de Bilbao. Confina por E. y S. con Lemóniz y Gatica, y por O. con Plencia. Su poblacion es de 779 almas y tiene el LII.° voto y asiento en las Juntas generales de Guernica. En su arenal habia un fortin con dos cañones que defendia la entrada del puerto de Plencia y otro mas distante con otros tres, los cuales y las piezas desaparecieron mucho antes de la Guerra Civil.

La parroquia está dedicada á Santa María de la Concepcion: se empezó á redificar el año de 1755 y se acabó el de 1781 por el arquitecto de Elorrio D. Martin de Uribeondo. Esta iglesia consta de una nave de 134 piés de lonjitud, 44 de latitud y 53 de elevacion, con bóvedas, cinco altares y buena torre de frente de 75 piés de altura. Tiene ademas tres ermitas, una de ellas dedicada á

otro jóven y distinguido arquitecto de los dominios del emperador, rectificó algun tanto el proyecto de su antecesor, y terminó las obras con beneplácito de sus egregios dueños.

Nuestra Señora de Aguirre, en Gandía, primer monasterio de la casa de Butron y parroquia en la antigüedad.

Sus principales productos son trigo y maíz; carece de industria y de caminos, si bien dista muy poco del de Plencia que termina en esta villa.

En la relacion de buques de los puertos de Vizcaya dada por la Diputacion general al marques de la Ensenada, Górliz ocupaba el primer puesto despues de Bilbao. En su lista aparecen 15 buques con 264 toneladas: hoy no cuenta con ninguno, si bien algunos de sus hijos se dedican á la navegacion de largo.

GOROCICA. Anteiglesia de la merindad de Zornoza á cuatro leguas de Bilbao, á la falda meridional de la sierra de Bizcárgui de la que baja un arroyo que riega su territorio. Confina por N. con Ugarte de Mujica, por E. con Ibárruri, por S. con Echáno y Amorebiéta y por O. con la villa de Larrabezúa. Su poblacion es de 342 personas y su representante tiene en las Juntas generales de Guernica el XXXII.° voto y asiento.

Su parroquia de la advocacion de Santa María, se fundó por los feligreses el año de 1526 á consecuencia del largo y penoso camino que tenian que atravesar para llegar á la matriz de Santa María de Echáno: consta de una nave de 62 piés de lonjitud y 36 de latitud, con tres altares, átrio y torre de frente. Tiene tambien tres ermitas: la de Nuestra Señora de las Nieves se fundó en 1496 por Martin Saenz de Ascoeta-Oca y D.ª María Gonzalez de Butron y Mujica, su mujer, y la de Santa Cruz por D. Domingo de Goiría el año de 1774.

En sus campos se coje maíz, trigo, alubias y hortalizas, y en sus montes crece bastante arbolado. El camino real de Amorebiéta á Guernica atraviesa su territorio.

GUÉCHO. Anteiglesia de la merindad de Uribe distante dos y tres cuartos de legua de Bilbao, inmediata á la costa del océano que la rodea por N. y O.: confina por S. con Lezama y por E. con Berango y Sopelána.

En sus términos, comprendiendo el populoso barrio de Algorta, habitan 2,156 almas, y en las Juntas de Guernica ocupa el xxxxvii.° asiento.

Dos iglesias se alzan en este pueblo, dedicada una á la Vírjen María y otra en Algorta á San Nicolás. La primera, fué redificada el año de 1789; consta de una nave de 140 piés de lonjitud y 40 de latitud, con bóvedas, capillas, cinco altares, tumba, átrio al rededor y torre de frente. De la segunda y de su importante barrio de Algorta nos hemos ocupado en el capítulo correspondiente.

Sobre su playa de Lamiáco, de la propiedad de la señora viuda de D. Máximo de Aguirre é hijos, se está formando en la actualidad una poblacion que muy pronto será uno de los centros mas elegantes del país vascongado. Situada entre la mar y la embocadura del rio Nervion, atravesada por el concurridísimo camino de carruajes de Bilbao á las Arenas, saturada por los aires mas puros de la mar é inmediata á la playa de baños, ofrece las mejores circunstancias para que durante el verano sea el punto de reunion de muchas familias. Por eso se han vendido ya por sus propietarios una infinidad de solares que, sometidos á un plan de construccion bien meditado, convertirán muy pronto los antiguos y estensos pantános, en una poblacion saludable y uniforme; y por eso vemos levantarse una tras otra bonitas quintas con sus jardines como las de los señores Basterra hermanos, Coste, Aguirre, Uríbarri y otros mas. Se ha construido tambien una capilla para el servicio de los nuevos pobladores, dos hermosas fondas, en las que, y en la anti-

gua de las Arenas, se sirve con esmero y lujo, y se están preparando otros atractivos que al propio tiempo que sirvan de entretenimiento á los residentes en Lamiáco, utilicen á la especulacion y la preparen nuevos medios de ensanchar su vuelo.

Cerca de ella hay una fábrica dedicada á la preparacion de cemento y cal hidráulica, propia de los señores Cortina y Arregui, cuyos productos, elaborados por medio de un motor de vapor, hallan fácil salida para todas partes; y á alguna mayor distancia de esta fábrica, hay otra dedicada al mismo objeto, pero de distinto sistema, de la propiedad de los señores Mieg y compañia, que alcanza los mismos resultados.

Guecho produce trigo, maíz, alubias, hortalizas y frutas, las cuales se venden en los mercados de Bilbao y de Portugalete. El camino de las Arenas á Algorta atraviesa por todo el arenal de su nombre, y por otra parte de su territorio el de Bilbao á las Arenas. Los términos de Lamiáco están divididos entre esta anteiglesia y las de Lejóna y Erándio.

Guécho es pátria de fray Andrés de Echeandía, obispo electo de Nueva Cáceres en tiempo de Cárlos III, varon virtuoso y de gran saber.

GUIZABURUÁGA. Anteiglesia de la merindad de Bustúria á ocho leguas de Bilbao y una de Lequeitio, situada en una encañada profunda á la izquierda del rio de esta última villa que atraviesa por su centro y sobre el que hay cuatro ferrerías y ocho molinos. Confina por N. con Lequeitio, por E. con Amoroto, por S. con Murélaga y por O. con Izpáster. Su poblacion es de 338 personas y tiene el XXI.° voto y asiento en las Juntas de Guernica.

Su parroquia, de la advocacion de Santa Catalina vir-

jen y mártir fundada en ermitorio en 1519, se amplió y redificó el siglo XVII, y consta de una nave de 75 piés de lonjitud y 39 de latitud con cuatro altares. Tiene ademas una buena ermita de la advocacion de Nuestra Señora de Oíbar ampliada el año de 1750.

Autores de gran fama aseguran que este pueblo se llamó antiguamente Ibáibaso, y que por los muchos descalabros habidos á resultas de una gran batalla dada en su jurisdiccion el siglo X.° entre vizcainos y franceses, mandados aquellos por el capitan Ermengóa, descendiente de los reyes de Navarra, cambió de nombre, sustituyéndose con el que hoy lleva, que significa *hombres sin cabeza*.

Guizaburuága es pobre de productos, porque en sus términos montuosos y costaneros solo recoje algunos granos y uva; y como la industria férrea no le produce lo que antiguamente, sus provechos escasean. En cambio es rica en casas-solariegas y en hombres distinguidos que nacieron en ella. Sobre sus tierras levantan todavia sus paredes las de Bengoléa, Heréza, Láriz, Acurióla, Arránguiz, Igoarriza, Ocanica y otras mas; y de ellas proceden D. Silverio de Bengoléa, maestre de campo y D. Lope de Ocarrica gran teólogo del siglo XV, quien, yendo en romería á Colonia para visitar las reliquias de los reyes magos, abandonó su sotana por el sayal del ermitaño, quedándose allí y retirándose á una ermita de Santa Ana, en la que hizo vida contemplativa desde los 43 hasta los 70 años en que murió, conociéndosele solamente por el nombre de *Chope el vizcaino*, y siendo admirado por las milagrosas curas que hacia en los enfermos y por sus virtudes y talento.

IBARRANGUÉLUA. Anteiglesia de la merindad de Bus-

túria á siete leguas escasas de la villa de Bilbao, sobre la costa del océano y al O. del cabo de Ogoño. Confina por N. con Elanchove, por E. y S. con Nachitua y Ereño y por O. con Pedernales y Mundaca. Consta su vecindario de 1,269 almas y tiene el XIII.º voto y asiento en las Juntas generales de Guernica.

Hay dos parroquias, una dedicada á San Andrés apóstol, en la ladera de una pequeña vega regada por el riachuelo que nace en los montes de Aldama y Cendóquiz, sobre el que hay nueve molinos. Esta iglesia, de una sola nave sin bóvedas, mide 106 piés de lonjitud y 51 de latitud, tiene seis altares, átrio corrido y torre de frente. La segunda, titulada de Santa María Engracia de Acorda, es aneja de la de San Juan de Pedernales y se fundó el año de 1520. Consta de una sola nave sin bóvedas, de 76 piés de lonjitud y 39 de latitud con tres altares y átrio esterior. Tiene ademas tres ermitas, escuela de primeras letras, como todos los pueblos de Vizcaya, botica, taberna y abacería.

En sus tierras se cosecha mucho maíz, trigo, frutas y hortalizas; y aun cuando la mayor parte de sus hijos se dedican á la labranza, algunos son pescadores, marineros de carrera, pilotos y capitanes de buque.

Esta anteiglesia que es rica, perdió mucho con la segregacion de su barrio de Elanchove, el cual, con administracion separada, asiento y voto en las Juntas de Guernica y grémio de pescadores, mejora tan rápidamente, que segun lo hemos consignado en el capítulo ELANCHOVE tiene ya mas importancia que la matriz.

Por Ibarranguélua atraviesa la carretera de Guernica á Elanchove, desde la que, y en su proximidad, se descubren vistas de mar y tierra á cual mas bellas é interesantes.

IBÁRRURI. Anteiglesia de la merindad de Zornoza á cuatro y media leguas de Bilbao, á la falda occidental de la sierra de Oiz y á la derecha de uno de los arroyos que de allí descienden al rio de Mundáca. Confina por N. con Mendáta, por E. con Guerricáiz, por S. con Yúrre y Echáno y por O. con Gorocica y Mujica. Su terreno es quebrado, pero tiene buenos pastos, montazgo, canteras de piedra arenisca y muchas fuentes: la poblacion está dividida en cinco barriadas con 581 personas, y su apoderado en las Juntas de Guernica ocupa el asiento XXXI.°

Sobre la fundacion de la iglesia parroquial de Santa María, edificada en una hondonada cerca del arroyo que desciende del monte de Máseta, se cuentan varios sucesos increibles. Esta iglesia es de una nave sin bóvedas de 69 piés de lonjitud y 38 de latitud con cuatro altares, dos capillas, átrio al rededor en que se enterraba antiguamente y torre de frente construida en 1705. En ella hay una campana que lleva la fecha de 1674. Ademas de esta iglesia, tiene Ibárruri cinco ermitas, la de San Pedro y San Pablo á la que asiste el pueblo en procesion el dia de Jueves Santo por el Calvario, la de Jesus y Santa María Magdalena, la de San Lorenzo en Berroya, San Juan Bautista en Ajúria, y Santa María en Únda. Hubo tambien otra antiquísima ermita en la campa de Ascoéta, próxima á una torre de la propiedad de la ilustre familia de este apellido, fundada en 732 y demolida en 1278, pero desapareció hace muchos años trasladándose la imájen de su altar á la de Santa María de Únda fabricada en 1766.

Hubo tambien un convento de relijiosas mercenarias calzadas en la proximidad de la parroquia, pero quedó desamparado por haberse trasladado la comunidad el año de 1625 al de Ajánguiz.

Ibárruri es rica en granos y arbolado, en pastos para el ganado y en aguas. Las de Oca, en Zugastieta, que se despeñan formando pequeñas cascadas, mueven varios molinos y dos ferrerías.

Por su jurisdiccion atraviesa el ramal de la carretera de Durango á Guerricáiz y Lequeitio, por Muniqueta, y el que en la encrucijada de Zugastieta se liga tambien al mismo camino de Lequeitio.

IZPÁSTER. Anteiglesia de la merindad de Bustúria á ocho leguas de distancia de Bilbao en la costa del mar océano. Confina por E. y S. con jurisdiccion de Lequeitio, Guizaburuága y Navárniz y por O. con Bedaróna y Ereño: habitan su caserio 891 personas y ocupa en las Juntas de Guernica el XVII.° asiento.

Su terreno es montuoso y pedregoso y forma una vega en su centro, que aunque no muy feráz, produce trigo y maíz, y sus montes pastos y regular cosecha de castañas. En algunos de ellos hay hermosas canteras de mármol morado.

La parroquia, con advocacion de San Miguel, se fundó el año de 1519 en virtud de bula espedida por Leon X.° despues de un ruidoso litijio de 50 años seguido entre sus vecinos, los de Amoróto y Guizaburuága de una parte y de la otra el cabildo de Lequeitio á quien quedó aneja. Es de piedra caliza, de una nave de 112 piés de lonjitud y 57 de latitud, con bóvedas, cinco altares y átrio á su rededor, redificada y ampliada el año de 1668. En la actualidad se construye su torre, el coro y se hacen varias reformas en el interior. Ademas de esta iglesia, tiene Izpáster dos ermitas de la advocacion de Santiago y San Martin.

Entre sus casas hay algunas armeras y de linaje, des-

collando principalmente la torre de Arana que vió nacer al ilustrísimo señor D. Fausto de Arana inquisidor y obispo de Zamora en 1725.

Por Izpáster no atraviesa ninguna carretera, pero sí un buen camino vecinal que se liga con el de Lequeitio por un lado y por otro con Bedaróna, Ereño y Gautéguiz de Arteaga.

IZÚRZA. Anteiglesia de la merindad de Durango á cinco y media leguas de distancia de Bilbao: confina por N. y O. con Mañária y Durango, por E. y S. con esta misma villa y con Abadiano: está situada en una encañada montuosa á la izquierda del rio de Durango sobre el que tiene cuatro ferrerías y varios molinos, y poblada de 307 personas. Su apoderado en las Juntas de Guernica ocupa el XI.° asiento.

Tiene una parroquia de la advocacion de San Nicolás obispo, fundada á principio del siglo XVI por el dueño de las casas solares de Echáburu é Izúrza, desmembrada de la matriz de Santa María de Mañária, la que consta de una nave de 57 piés de lonjitud y 32 de latitud, con bóvedas, cuatro altares, tumba del patron y átrio á su alrededor. En su jurisdiccion se alzan tambien cuatro ermitas dedicadas á la Virjen María, Santo Tomás, Santa Agueda y San Jorje. En la antigüedad tenia tribunal en este pueblo uno de los arciprestes de Vizcaya, segun consta del título XXXVIII de los fueros concedidos á los vizcainos por sus señores D. Juan Nuñez de Lara y D.ª María Díaz de Haro, su mujer.

La antigua importancia de este pueblo se manifiesta en las ruinas de sus antigüas torres que todavia perseveran, aunque destrozadas y carcomidas por el tiempo. Figura, como figuró principalmente en su época, la torre

de Echáburu perteneciente á una de las mas antiguas y distinguidas familias del país. Esta torre se halla situada á un kilómetro del camino de Mañária sobre un peñon hueco atravesado de sombrías cavernas y al pié de un enorme peñascal erizado de agudas rocas. Es cuadrada, y para penetrar en ella, se sube por una rampa ó escalera esterior, afianzándose sus paredes á la roca por medio de un arco, que al descubrirse, se presume que sirviera de poterna. El lúgubre aspecto del sitio en que se levanta, su orijinal construccion sobre la horadada peña, las cavernas que la atraviesan cubiertas de añosos matos de zarza-mora y de uva silvestre, y las tradiciones que de ella se conservan, producen en el ánimo cierta impresion de curiosidad y disgusto poco fácil de esplicarse. Es fama, y así lo asientan las crónicas mas antiguas, que esta torre se fundó en tiempo del emperador Antonino Pio; que fué demolida en los de Ataulfo; que reparada nuevamente la destruyó la hermandad de Vizcaya por mandado de Enrique IV.°; que fué redificada á principio del siglo XVI por Sancho Lopez de Ibargüen y su mujer Estebaliz de Echáburu, y que se abandonó por sus dueños hace ya mas de dos siglos. De ella proceden ilustres varones, siendo el mas antiguo Jaun Echáburu, capitan que asistió con el rey Gesalarico al sitio de Narbona.

A la izquierda de la carretera se descubre la magnífica casa-palacio que construyó D. Juan Ramon de Arana, cuyos jardines y campos son dignos de particular mencion.

Izúrza produce lo que la mayor parte de los pueblos de Vizcaya: en las elevadísimas peñas que la circuyen hay minas de plomo sulfurado: por su centro pasa el camino de Durango á Ochandiano.

JEMÉIN Ó XEMÉIN. Anteiglesia de la merindad de Marquina á ocho leguas de distancia de Bilbao, confinante por N. con Berriatúa y Murélaga, por O. con Cenarruza, por S. con la villa de Marquina y San Andrés de Echevarría y por E. con jurisdiccion de la villa de Motrico en la provincia de Guipúzcoa. En sus anchos términos habitan 1,221 personas, y su apoderado en Juntas tiene designado el XXVII.º voto y asiento.

De su magnífica parroquia de Santa María, hemos dado cuenta en el capítulo MARQUINA, restándonos solo añadir que se comenzó á edificar el año de 1510 y que se terminó en el de 1550. Pero no es solamente esta iglesia la obra curiosa y rica que encierra Jeméin: entre las cinco ermitas que ademas posee, hay una, la de San Miguel de Arrechínaga, digna de ser visitada por toda persona aficionada al arte y á lo maravilloso. Es un exágono regular, cuyos lados por lo esterior miden 41 piés y en cuyo interior se ven tres grandes peñas de cuarzo, que unas á otras se sostienen, ocupando un espacio de 110 pies de circunferencia. Las tres se apoyan sobre piedra caliza, que sobresale del pavimento por partes un pié y por otras hasta seis: la que está hácia el norte tiene 18 piés de altura y 61 de circunferencia: su figura es irregular y toca á la piedra caliza, y sirve á todas tres de base por un espacio de 18 piés de circunferencia. Entre mediodía y poniente está la otra de 46 piés de circunferencia y 14 de altura, tocándo á la base por un espacio que apenas tendrá dos de circunferencia: la tercera está entre mediodía y levante y tiene 29½ piés de alto, siendo su circunferencia de 10 por donde toca á la base de 44 á dos varas del pavimento y de 87 en la cima, donde se engancha con las otras dos, formando con ellas como tres grutas, en las cuales hay otros tantos altares. De

estos el principal se halla en el centro de la ermita, frente á su puerta, y en él hay una hermosa escultura de San Miguel, que sustituyó á la antigua, á la que el pueblo tiene mucha devocion. En uno de los otros dos hay un dosel formado naturalmente, que no lo haria mejor la mano del hombre. A toda la mole cubre una media naranja á vuelta de cordel de 28 piés de radio, y todo el edificio que se concluyó el año de 1741 es de buena arquitectura.

Junto á esta ermita está la casa de ayuntamiento, y entre una y otra una ancha plaza donde se baila y divierte la juventud; y en puntos separados, algunas casas antiguas y armeras como la de Ugárte, Obílla, Arisméndi, Iturréta-Jáuregui, Artibái, Azpílza, Arescurrénaga, Torrebitárte, Ansótegui, Barroéta y otras mas, de las que han salido hombres ilustres en armas y en letras. Los dueños de estas torres, afiliados en los bandos oñacino y gamboino se hicieron crudísima guerra durante los siglos XIII y XIV. Jemein no solamente es rica por su agricultura sino tambien por su industria; cinco ferrerías y cuatro molinos mueven sus aguas. Produce trigo, maiz, nabos, alubias, hortalizas y frutas, y en sus altos lino y buen arbolado. El monte de Achondóa encierra mineral de hierro, del que se hizo uso en las ferrerías, pero con mal éxito, por no ser conveniente á su sistema de fabricacion. En algunos otros brotan riquísimas aguas, todas minerales y una termal llamada Uberoága.

Con decir que Marquina y Jemein están unidas, sabe el viajero que hay carretera abierta hasta los dos pueblos y que por ella cruzan varios coches, sobre todo en la estacion de verano.

LAUQUÍNIZ. Anteiglesia de la merindad de Uribe dis-

tante dos y media leguas de Bilbao, confina por N. y O. con Berángo y Urdúliz, y por E. y S. con Gatica y Lújua. Tiene el voto LV.° en las Juntas de Guernica y su poblacion consta de 478 almas que habitan las casas esparcidas por sus cañadas y cerros.

Su parroquia de la advocacion de S. Martin obispo, fundada en ermitorio en 1708 se reedificó y amplió á causa de la larga distancia que separaba á los vecinos de la matriz de Santa María de Gatica. Consta de una nave de 75 piés de lonjitud y 37 de latitud, con bóvedas, tres altares, atrio alrededor y espadaña. Tiene tambien dos ermitas dedicadas á S. Martin en Solocta, y á Jesus crucificado, tres molinos y una tanería ó curtimiento de suelas que se construyó en 1777 y que no trabaja hace muchos años.

Sus terrenos producen maiz y trigo, nabos, alguna uva con la que hace chacolí, y hortalizas. El camino real de Bilbao á Plencia atraviesa su territorio.

LEMÓNA. Anteiglesia de la merindad de Bédia, uno de los dos pueblos que la componen, á dos y media leguas de Bilbao. Confina por N. con Bédia y Galdácano, por O. con el mismo Galdácano, por S. con Yurre y Dima y por E. con Amorebiéta y Bédia. Está situada á la orilla izquierda del rio de Durango entre este y el que baja de Dima. Su vecindario es de 741 personas, y su representante en las Juntas de Guernica ocupa el LXIV.° asiento.

Tiene una iglesia parroquial dedicada á Santa María, edificada en la falda meridional del eminente pedregal de Lemona-acha, y ampliada el año de 1758; consta de una nave de 112 piés de lonjitud y 38 de latitud, con bóvedas, tres altares, átrio en ambos lados y buena torre á la testera; y en sus términos hay seis ermitas, una

ferrería, dos molinos y dos puentes, uno de piedra sillar y otro de piedra, madera y hierro.

Cosecha maiz, trigo, alubias y nabos, uvas y hortalizas, y sus dos profundos rios crian muchísimos barbos, truchas, anguilas y bermejuelas, pescándose algunos de los primeros de gran peso. Sus montes tienen buen arbolado y pastos, dedicados al carboneo y al ganado vacuno.

Lemona está unida á los caminos principales del país por el de Arratia que pasa por su centro, y por el de Chiriboqueta, que en Amorebiéta se liga al de Durango y Guernica.

LEMÓNIZ. Anteiglesia de la merindad de Uribe, situada en la costa del Océano que la baña por N., á cuatro leguas de Bilbao. Confina por E. con los montes de Plencia, por S. con Báquio y Gatica y por O. con Górliz. Consta su poblacion de 542 personas y tiene en las Juntas de Guernica el LIII.º voto y asiento.

Sobre el plano de una ladera costanera y pedregosa se alza su parroquia dedicada á Santa María, fundada por los labradores censuarios de los Señores de Vizcaya: es de una nave sin bóvedas de 72 piés de lonjitud y 36 de latitud con tres altares, átrio al rededor y ancha torre de frente. A su lado hay un sepulcro antiguo de piedra con una cruz esculpida en su cubierta.

En uno de sus barrios llamado Aurminza habia una batería con dos cañones de á 18 que desapareció antes de la Guerra Civil; y en otros puntos de su territorio hay nueve molinos y tres ermitas de la advocacion de Santo Tomás, Santa María Magdalena y San Mamés.

Lemóniz no tiene carretera, pero sí un buen camino vecinal que se une al de Plencia por un lado y á Búsigo de Báquio por otro.

LEJONA. Anteiglesia de la merindad de Uribe á dos leguas de Bilbao: confina por N. con Berángo y Guécho, por E. y S. con Erándio y por O. con el mismo Guécho y el brazo de mar que desde Portugalete sube á Bilbao, el cual la baña tambien parte por S. separándola del concejo de Sestao, situado á su frente y al otro lado de este brazo de mar. Su poblacion es de 643 personas, y el asiento que la corresponde en las Juntas de Guernica el XXXVI.º Tiene dos molinos, uno de ellos de marea, con cuatro muelas, dos ermitas dedicadas á Nuestra Señora y San Bartolomé y una parroquia fundada en 1526 de la advocacion de San Juan Bautista, la cual consta de una nave de 85 piés de lonjitud y 40 de latitud, con bóvedas, dos capillas, cinco altares, átrio corrido y torre cuadrada de frente.

En sus campos se coseeha mucho trigo y maíz, alubias, hortalizas y frutas, la mayor parte de las que se espenden en el mercado de Bilbao y en el de Portugalete. Tiene buenas canteras de piedra para edificacion en Axpé, y su situacion es despejada y bella. Una parte de la vega de Lamiáco está enclavada en su jurisdiccion, por cuyo confin y sobre el Nervion atraviesa el camino de Bilbao á las Arenas, y por el estremo opuesto de sus términos el de Bilbao á Plencia.

LEZAMA. Anteiglesia de la merindad de Uribe á una y tres cuartos leguas de distancia de Bilbao: confina por N. con Gamiz y Fica, por E. con Larrabezúa, por S. con Galdácano y por O. con Zamúdio. Está situada en terreno llano, su poblacion es de 863 almas y tiene el voto XXXXI.º en las Juntas generales de Guernica.

La parroquia, dedicada á Santa María, se fundó en el siglo XIII por la casa-solar de Oxangoiti y se donó su

patronato hácia el año de 1480 á Juan Alonso de Mujica y á su hijo Gomez Gonzalez con la cláusula aprobada por Julio II de que fuesen preferidos los pilongos á los estraños en la presentacion de beneficios. Consta de 107 piés de lonjitud y 64 de latitud, con bóvedas, cinco altares, torre cuadrada y hermoso átrio corrido en el que se sepultaban los cadáveres hasta el año de 1736. Tiene tambien Lezama cuatro ermitas dedicadas á Jesus Crucificado, San Vicente, San Antolin y San Roque, San Emeterio y San Celedonio, ésta en Gangórta; y ademas una ferrería, siete molinos y buenos mesones y tabernas.

Lezama significó mucho en la antigüedad porque en su jurisdiccion se alzaban muchas torres y cadalsos de las familias mas célebres y renombradas. Todavia se conservan algunas completamente arruinadas ó desconocidas, entre las que se cuentan las de Oxangoiti fundada por Percibo Caballero el año de 1024, las de Basábil y Arechavaleta por Ermeristo y Ermerándo hijos del capitan Ermengóa en el siglo X.°, y la de Lezama ampliada y redificada en el siglo XIV por Pedro Ruiz de Lezama.

Las luchas que ocurrieron entre estos poderosos señores de torre y de bando, son por demas desastrosas. El año de 1410, reunidos precisamente júnto á esta última torre Fernando é Iñigo de Lezama y sus parciales, y Juan y Sancho Diaz y los suyos, rompieron lanzas tan enconadamente que dejaron en el campo 38 muertos. En el de 1420, confederados Diego Cigor y Pedro de Lezama por una parte y Rodrigo y Fortun de Aguirre-Zugásti por otra, lucharon con tal coraje, que despues de una terrible contienda decapitaron estos á Martin de Aranguren, en el umbral de su propia torre. Era este Aran-

guren yerno de Fernando de Lezama é hijo del arcipreste de Larrabezúa, cuya muerte fué el orijen de largas guerras y desventuras que no acabaron hasta que fueron severamente castigadas y reprimidas por la justicia y se concertaron casamientos entre unas y otras familias. La de Lezama era en este tiempo cabeza de bando.

Lezama produce trigo y maíz, hortalizas y frutas; su situacion es plana, elevada y con buenas vistas, y aunque no está atravesada por ninguna carretera, tiene buen camino vecinal que la liga por un lado con Zamúdio y con la de Bilbao á Munguía y por otro con la villa de Larrabezúa.

LÍBANO DE ARRIETA. Anteiglesia de la merindad de Bustúria á cinco leguas de distancia de Bilbao y una de la de Guernica. Confina por N. con la república de Meñaca y villa de Bermeo, por E. con la villa de Rigóitia y por S. y O. con la anteiglesia de Früniz. Habitan en ella 1,166 personas y ocupa en las Juntas generales de Guernica el VIII.° asiento.

En el plano de una loma elevada está fundada la parroquia de la advocacion de San Martin de Líbano, la cual consta de una nave sin bóvedas de 88 piés de lonjitud y 36 de latitud, con tres altares, siendo muy notable el mayor por su antigüedad y talla gótica, elaborado en 1424, átrio corrido y torre de frente. Tiene tambien en otros puntos de su jurisdiccion seis ermitas dedicadas á Jesus crucificado, y San Cristóbal, San Pablo, Santa Cruz, San Justo y Pastor y Nuestra Señora de Gainco, todas ellas con sus casas para ermitaños, y esta última con cementerio, por lo que se supone que fuese en la antigüedad parroquia sacramental. En ella, antes que en Vizcaya rijiera la ley de ayuntamientos del reino, se ha-

cia el nombramiento de fiel-rejidor todos los dias primeros del año.

Produce maíz, trigo, alubias, hortalizas y frutas, las cuales espende en el mercado de Guernica. Abunda la caza en sus montes, es rica en aguas, tiene una ferrería y siete molinos, y con sus pastos engorda ganado vacuno que lo vende en los mercados que se celebran en su comarca.

El escudo de sus armas es curioso. Es cuartelado: en el 1.° y 4.° cuartel, hay una cruz floreteada en campo rojo; y en el 2.° y 3.° cinco piedras toscas puestas en sautor, sobre campo verde. Tiene por orla este lema: *Dominus est petra mea scutum et robur plectabor cornu salutis meæ.*

LUNO. Anteiglesia de la merindad de Bustúria á cinco leguas de Bilbao. Confina por N. y O. con Meacáur de Morga, Rigóitia y Fórua y por E. y S. con Guernica y el concejo de Ajánguiz. Reune en su disperso caserío 1,202 personas y ocupa en las Juntas generales del Señorío el VI.° asiento.

Su iglesia parroquial dedicada á San Pedro apóstol, campea sobre un alto ribazo en la falda meridional del elevado monte de Cosnoága: consta de una nave sin bóvedas de 103 piés de lonjitud y 38 de latitud, con cinco altares, buenos retablos dorados, tumba del patron, ancho pórtico corrido y torre cuadrada á la zaguera. Ademas de esta iglesia tiene cuatro ermitas de la advocacion de Nuestra Señora de Gorritiz, de Santa Lucía donde hubo varios sepulcros antiguos, San Martin y San Bernardo; y en el campo que se estiende al frente de la Casa de Juntas de Guernica, un convento de relijiosas franciscas que tuvo principio en beaterio el año de 1563

y profesaron en el de 1618 la regla de urbanistas de Santa Clara.

Sobre este campo eleva su frondosa copa el árbol de las libertades vizcainas y está fundada la iglesia juradera de Santa María la Antigua de Guernica, en que celebran bienalmente sus juntas los vizcainos, segun se consigna en el capítulo GUERNICA. Sobre este campo se reunian tambien los antiguos *batzárras*, como que lleva el nombre de *Batzartoquia*, en aquellos tiempos en que resonaba su voz no bajo bóvedas de piedra como ahora, sino bajo las retorcidas ramas del roble santo y la transparente bóveda del cielo.

Luno tiene una buena casa de ayuntamiento, carnicería, abacería y alhóndiga; y otros edificios muy antiguos y modernos, contándose entre estos los palacios de Alegria y Ciarreta, perteneciente el primero al señor Conde de Montefuerte y el segundo á D. José de Mazarredo; y entre aquellos la famosa casa de Mezeta fundada en tiempo de Octaviano Cesar, 26 años antes de la venida del Salvador al mundo.

Los campos de esta anteiglesia son muy fértiles y en ellos se recojen buenas cosechas de trigo y maíz, de alubias y frutas; una parte de ellos destinan sus labradores á pastos para el ganado vacuno, á cuyo engorde se dedican asíduamente y el que venden en el campo llamado el Ferial, donde celebran mercado todos los lunes.

El camino real atraviesa su territorio, y por él corre diariamente la diligencia que pone á Guernica y Bilbao en inmediata comunicacion.

LÚJUA. Anteiglesia de la merindad de Uribe á una y media leguas de distancia de Bilbao; confina por N. con Lauquíniz y Gatica, por E. con Dério, por S. con Sondi-

ca y Deusto y por O. con Erándio. Está situada en un llano cercado de zanjas para que corran las aguas que le riegan, el cual produce mucho trigo y maíz, nabos y alubias. El vecindario, repartido por llano y recuestos, se compone de 822 personas, y su representante en las Juntas generales de Guernica ocupa el XXXXIII.° asiento.

Tiene una parroquia de la advocacion de San Pedro apóstol, redificada en 1634, segun consta de una inscripcion esculpida sobre su puerta. Consta de una nave de 86 piés de lonjitud y 44 de latitud con bóvedas, cinco altares con retablos dorados, tumba del patron, átrio corrido y torre de frente. Hay ademas tres ermitas de la advocacion de San Miguel, San Martin, profanada, y San Mamés, y en la primera, por hallarse casi en el centro de la vicaria de Uribe, es donde el clero celebra sus juntas.

En la barriada de Ach-bolueta y junto á dos molinos que hay en ella, en una peña abierta á pico se lee la inscripcion latina siguiente:

BECUNIENSES HOC MUNIERUNT.

Esta inscripcion ha ocupado á varios autores de las cosas de Vizcaya, algunos de los que pretenden que *becuniense*s son los de Beolse, esto es, los del barrio de abajo porque *be* ó *bea* en bascuence es lo de abajo, y *ohe* barrio; y otros que *becuniense*s se refiere á los hijos de Begoña ó begoñeses: pero lo cierto es que no se sabe ni quien esculpió tales caractéres, ni en que época, ni con que motivo.

Por esta anteiglesia atraviesa el camino de Bilbao á Plencia y el rio de Asua, hasta cuyo puertecillo, que en parte le pertenece, llegan algunos barquichuelos.

MALLÁVIA. Anteiglesia de la merindad de Durango á siete leguas de Bilbao: confina por N. y O. con Cenarru-

za, y por E. y S. con Jemóin, Érmua, y Bérriz; y atraviesan su término de cinco leguas de circunferencia, dos arroyos que despeñándose de la sierra de Oiz van á reunirse en las inmediaciones de Érmua. Su poblacion es de 1,044 personas, y su apoderado en las Juntas de Guerediaga tiene designado el tercer asiento.

Tiene dos parroquias, una dedicada á Santa María, fundada por los labradores censuarios de los señores de Vizcaya en un recuesto y lado meridional de las casas de Malléa, y otra de San Adrian en el barrio de Guerena. La primera es de una nave de 95 piés de lonjitud y 51 de latitud con bóvedas, cinco altares, átrios en sus dos lados y torre de frente. La segunda es aneja de la de Santo Tomás de Bolivar. Tiene ademas trece ermitas, dos dedicadas á San Miguel, dos al Anjel de la Guarda, dos á San José, y una á Nuestra Señora de la Esperanza, San Pedro, San Torcaz, San Juan Bautista, San Martin obispo y San Antonio de Padua.

Mallávia es uno de los pueblos mas ricos del país, y sus habitantes son muy trabajadores y económicos. Los campos les producen muy buenas cosechas de trigo, reputado como el mejor de Vizcaya, maíz, nabos y alubias, y sus montes, llenos de bosque y de feraces yerbas, mucho carbon y pastos para el ganado, con el que hacen gran tráfico. Las carreteras de Durango á Ondárroa y la de Durango á Elgóibar cruzan su territorio.

MAÑÁRIA. Anteiglesia de la merindad de Durango á seis leguas de Bilbao confinante por N. y O. con Dima y Durango y por E. y S. con Izúrza y Abadiano, bañada por un arroyo que nace en Igüengana y que corriendo muy cerca de la parroquia, va á juntarse poco mas abajo al que desciende de Urquiola, los cuales unidos for-

man el rio de Durango. La mayor parte de su terreno es pedregoso y costanero, pero produce buenos pastos, varias fuentes ferrujinosas, especialmente las de Marco Arbina é Iturrechea y la sulfurosa de Igüengana, vena de hierro en Acetagana con mina de ocre y lápiz y canteras de magnífico jaspe negro veteado de blanco. El vecindario consta de 723 personas y tiene el IV.° voto y asiento en las Juntas de Guerediaga.

Su parroquia, de la advocacion de Santa Maria, se fundó por los labradores censuarios de los señores de Vizcaya á la orilla izquierda del arroyo que baja del monte de Igüengána, se amplió el año de 1551 y se volvió á ampliar y se hizo de nuevo la torre desde el 11 de julio de 1859 hasta el 1.° de marzo de 1862. Es de una nave, con bóvedas de madera imitando al estilo gótico, de 88 piés de lonjitud y 46 de latitud, con cinco altares, átrio corrido y hermosa torre del órden dórico, toda de mármol, de 140 piés de elevacion. El presbitério es tambien de mármol de colores, estraidos de sus hermosas canteras, y toda la obra seria mas gallarda, si fuera mejor su situacion. La última reforma hecha en ella es debida al arquitecto D. Lorenzo Francisco de Moñiz. Tiene tambien cinco ermitas, entre ellas una dedicada á Jesus crucificado, comun con la república de Dima, nueva casa consistorial, escuela, alhóndiga, y carnicería y matadero surtidos de abundantes aguas.

Mañária, lo mismo como Mallávia, es una de las anteiglesias mas ricas de Vizcaya. Casi todos sus vecinos son propietarios (caseros) desconociéndose por completo la clase de arrendatarios ó colonos. Ponderan tanto la calidad de sus escelentes aguas, que en la comarca hay un refran vascongado que dice: «En Mañária no es tan bueno el vino como el agua.»

Mañária es célebre por sus canteras de jaspe, cuya riqueza y valor no saben apreciar bastante los naturales. De la situada en Axcoitia se llevaron para la capilla real del palacio de Madrid el año de 1751, veintidos columnas de una sola pieza cada una que midieron sin desvastarse veinticuatro piés de alto y cinco de circunferencia. Los trozos que se estraen de ellas constantemente son de una belleza estraordinaria. En sus términos hay una fábrica de papel de estraza, cinco molinos y otras pequeñas industrias. Sus tierras producen trigo, maíz, alubias y frutas, siendo sus guindas las mas celebradas de Vizcaya.

Entre sus casas, que forman casco de poblacion, aunque la mayor parte están esparcidas por cerros y laderas, hay algunas armeras y muy antiguas como la de Mañária, Aráña, Iturriága é Igaraitorre, incendiada esta última por los banderizos sus contrarios á mediados del siglo XV. De ellas tambien dimanan otras familias notables como las de Arriaga, Bizcárra, Gueréta y Legórra.

Por Mañária atraviesa la carretera de Durango á Ochandiano y Vitoria. Es pátria del R. P. fray Juan de Ellacuriaga sábio relijioso agustino, obispo electo de Jaca por el rey D. Fernando VI.

MARQUINA-ECHEVARRÍA ó SAN ANDRÉS DE ECHEVARRÍA. Anteiglesia de la merindad de Marquina á ocho y media leguas de Bilbao, confina por N. con Jemein y por S. con las villas de Elgóibar y Eibar, ambas de la provincia de Guipúzcoa. Su terreno, aunque fragoso y costanero por la parte oriental, es llano por el norte, donde se estiende una regular planicie bañada por un rio formado de tres arroyos que bajan de las montañas de Arranoeta, Maax, Urrondo, Mendivil y Urco. Abunda en

montazgos, pastos y fuentes, y en su disperso caserío habitan 1,131 personas cuyo representante en las Juntas generales de Guernica ocupa el XXVIII° asiento.

Tiene una parroquia de la advocacion de San Andrés apóstol, fundada á fines del siglo XIV por el dueño de la casa-solar de Barroeta en su terreno llamado Cortagoitia, y ampliada el año de 1570 por el maestro Domingo de Aróstegui. Es de una nave de 110 piés de lonjitud y 41 de latitud, con bóvedas, cinco altares con buenos retablos, tumba del patron, átrio y torre. En el punto llamado Echarte tiene una ermita de la Santa Cruz.

De esta anteiglesia proceden varias familias avecindadas hoy en la villa de Marquina; y en su recinto y durante las guerras de los bandos, se sostuvieron crudas y sangrientas peleas. La célebre casa de Marquina, en que residia el merino ó justicia mayor de la merindad, situada entre la de Munibe y Torrebitarte, fué demolida en 1460 por Juan Lopez de Gamboa, pereciendo dentro de ella su dueño Gonzalo Ibañez, dos de sus hijos y otros ocho hombres mas. Las de Munibe, Belárroa, Torréa, Alzáa, Jáuregui y otros linajes muchas veces citados en las crónicas, dimanan de esta célebre anteiglesia. Por eso ha dado hombres muy beneméritos á la pátria, aunque están olvidados; cuéntanse principalmente Juan de Mañozca arzobispo de Méjico desde 1643 á 1653; el beato fray José de Santa María y Mañozca obispo de Cuba, martirizado por los indios el siglo XVII: fray Domingo de Jesus María carmelita descalzo muerto en opinion de santo en 1630, en Viena, en el palacio del emperador; D. Lope, D. Ignacio y D. Francisco de Munibe, consecutivamente abades de Cenarrúza, y muchos mas que pudiéramos citar.

Marquina-Echevarría produce maíz, trigo, frutas y

hortalizas, escelentes guindas, y yerbas medicinales, siendo muy estimadas las aves que en sus términos se crian.

La carretera de Durango á Marquina atraviesa el linde de su territorio.

MARÚRI-XATABE. Anteiglesia de la merindad de Uribe á tres leguas de distancia de Bilbao, confinante por N. y O. con los montes que en Lemóniz tiene la villa de Plencia, y por E. y S. con Munguia y Gatica. Su poblacion esparcida en las faldas y pié de los montes de Jata, Ojáta, Sustacha y Obampára y en unas vegas bañadas por varios arroyos, se compone de 650 personas, representadas en las Juntas de Guernica por un apoderado que tiene el LVI.° voto y asiento.

Sobre un recuesto de muy bellas vistas está edificada su iglesia parroquial de la advocacion de San Lorenzo mártir, la que consta de una nave sin bóvedas de 68 piés de lonjitud y 44 de latitud con cuatro altares, torre fabricada en 1738 y buenos átrios á su zaguera y lado meridional donde existen dos sepulcros antiguos de piedra con su cubierta, en uno de los que se distingue una inscripcion aunque ilejible.

Marúri produce los mismos granos y frutos que los demas pueblos del Señorio, si bien en este se cosecha algun chacolí; tiene una ferrería, cinco molinos, una ermita dedicada á la Santa Cruz, y habia una fábrica de sacos de lona para carbones y de mantas para abarcas que desapareció hace tiempo.

Ninguna carretera pasa por su jurisdiccion si bien se separan poco de ella las de Bilbao á Plencia y de Bilbao á Bermeo por Munguía.

MEACÁUR DE MÓRGA. Anteiglesia de la merindad de Uribe á tres y media leguas de Bilbao. Confina por N. con Líbano de Arrieta, por E. con Rigóitia y Mujica, por S. con Amorebiéta y Larrabezúa y por O. con Fica y Früniz. Su término comprende tres leguas de circunferencia, es montuoso y entrecortado por varios arroyos que van á unirse á la hondonada de Meacáur-Olea, y en él habitan 610 almas. En las Juntas de Guernica ocupa su apoderado el LVIII.° asiento.

Mórga debió ser un pueblo muy importante en la antigüedad, apesar de su apartada situacion y de su difícil acceso; y para decir esto nos afirmamos en los vestijios de sus palacios, de sus túmulos, de sus sepulcros, de las lápidas halladas en sus términos, y de lo que la historia nos refiere. Su parroquia de la advocacion de San Martin obispo, se fundó en el plano de una loma el siglo X.°, se redificó y amplió en 1580 y se reparó nuevamente háce pocos años. Consta de una nave de 95 piés de lonjitud y 40 de latitud con cuatro altares, átrio al rededor, buena torre y labrada puerta á la parte meridional, con estátuas de piedra, en cuyo frontis hay un nicho en que la tradicion dice que fué enterrado el VIII señor de Vizcaya Manso Lopez, muerto hácia el año de 920 por su hijo Iñigo Ezquerra. Hay ademas de esta iglesia seis ermitas tan curiosas y antiguas que merecen un exámen detenido. La de San Estéban, en Gueréquiz, fué parroquia en la antigüedad, segun lo atestiguan las sepulturas con osamentas dando la cara á oriente, los muchos huesos humanos esparramados á cierta profundidad y las lápidas tumularias con inscripciones perfectamente conservadas que se hallaron al ser redificada en 1770. Entre ellas habia una de media vara en cuadro que se incrustró en la pared junto á la puerta de la ermita que decia así:

F. SEMPRONIE
CONJUGI SUE
POSSUET.
MEMORIA
CONS. CCCC.

Y otra de una vara de largo y cerca de media de ancho con carácteres no conocidos por nosotros, pero muy inteligibles, que se colocó tambien en un ángulo de la espresada ermita. Otras muchas de estas lápidas con inscripciones y signos que se descubrieron, se volvieron á enterrar en los cimientos de la ermita, los cuales se construyeron sobre otros de remotísima antigüedad.

La segunda ermita es la de San Juan Bautista; todavia se conserva en ella la pila bautismal, y la tradicion viene repitiendo que fué parroquia antes que la de San Martin de Meacáur, que data del siglo X.°

De la advocacion de Nuestra Señora de los Remedios es otra situada en Lequerica, redificada en 1755. Por los muchos huesos humanos hallados á su alrededor al hacerse esta obra y por las lápidas que los cubrieron, se viene en conocimiento que tambien fué parroquia en la antigüedad.

Las otras tres ermitas están dedicadas á San Vicente, en Meaca, donde existe un antiguo sepulcro de piedra, á Santo Tomás en Gordia y á Jesus Crucificado en Meacáur, fundada ésta en 1515 y redificada en 1766, en la que hay dos lápidas con una águila, un leon y el lema *Avemaría Gratia plena. Memento.*

Por estos y otros datos puede presumirse con razon que Mórga llegó á reunir tres iglesias parroquiales cuando menos, lo que dá desde luego una idea de su importancia, y por otros mas, que era la residencia de los señores de Vizcaya. En efecto, el año de 1771 existian to-

davia las ruinas del palacio señorial, situado á 200 pasos al norte de la parroquia, en el que se dice haber sido sitiado Iñigo Lopez Ezquerra VIII.° señor de Vizcaya por su padre Manso Lopez á quien mató aquel y le hizo sepultar en San Martin de Meacáur; y aun se cree que era su sepulcro una urna de piedra blanca y fina bien labrada y bien unidas sus piezas con sus goznes y dentro la osamenta de un hombre de gran talla que se halló el año de 1781 en los cimientos de esta iglesia, descubiertos para ejecutarse una obra que no se llevó á cabo, en la sacristia vieja. Las piedras se guardaron en la torre de las campanas y los huesos se depositaron en el osario. [1]

Ademas de estos antiguos edificios, tiene Mórga casas solares y armeras, y tuvo torres que si bien no amenguaban la riqueza del palacio de sus señores, gallardeaban inmediatas á él. La de Morgaondo, demolida á principios del siglo XVIII, la de Gueréquiz, Rotaeta-gojeascóa, Estárta, Zorrozúa, Oléa, Oar, Duo y otras mas, todavia se conservan en sus términos aunque muy desfiguradas. Tambien se han conservado en la memoria de las generaciones los lugares en que lucharon con el mayor denuedo los banderizos de Meacáur, cuya sangre tiñó los espesos robledales que por allí se alzaban y las aguas de los arroyos que se sumerjen en su profunda barranca.

Mórga es digna de ser visitada por el arqueólogo, y no

[1] Juan Francisco de Ibargüen en su *Corónica de Vizcaya* MS. escrita en 1100 y fray Miguel de Alonsotegui en sus *Antigüedades de Vizcaya* MS. refieren que Manso Lopez fué muerto por su hijo en Meacáur, que en la iglesia de San Martin existia en su tiempo el túmulo con los restos de este señor, y que á 200 pasos de distancia de esta parroquia se elevaba el palacio de los señores de Vizcaya llamado de Isasi ó Guisasi.

Los restos de esta antigua obra y un gran pozo á ella cercano, se cubrieron de tierra y se destinaron á heredad el año de 1779 por los curas beneficiados de Mórga D. Juan Bautista de Bolivar y D. Juan Manuel de Gueréquiz.

dudamos que si en sus terminos se hicieran algunas escavaciones, se hallarian preciosos datos que enriquecerian nuestra história antigua. Produce maíz, trigo, nabos y alubias y sus montes están poblados de árboles, jaros y de escelentes pastos.

Para llegar á ella es preciso abandonar la carretera en Mujica y trepar por una senda costanera abierta á su lado izquierdo, ó bien continuar hasta Guernica, y seguir el camino que por Luno y Rigoitia conduce á esta notable anteiglesia. Por cualquiera de estos caminos Mórga se separa de la carretera algo mas de una legua.

MENDATA. Anteiglesia de la merindad de Bustúria á la falda occidental de la sierra de Oiz, á la izquierda del arroyo que dá principio al rio de Mundaca. Dista cinco leguas cortas de Bilbao; confina por N. con Arrázua y Ajánguiz, por S. con Ibárruri, por E. con la villa de Guerricáiz y por O. con Gorocica y Mujica. Reune en su disperso caserio 1,153 personas y ocupa en las Juntas generales de Guernica el IX.° asiento.

Su iglesia parroquial es de la advocacion de San Miguel arcánjel, y fué edificada sobre una loma de bellas vistas por los dueños de las casas labradoriegas censuarias el siglo X°, ampliándose tal cual hoy se encuentra en el siglo XVI.° Consta de una nave de 82 piés de lonjitud y 48 de latitud, con cinco altares, dos capillas á la parte del evanjélio pertenecientes á la familia de Lamíquiz, construidas en los años de 1526 y 1676, átrio corrido al rededor y torre cuadrada de frente.

Tiene otra parroquia intitulada de Santa María Magdalena de Albiz, comprendiendo solamente su feligresia, la barriada ó cofradía de Albiz, una de las mas antiguas del Señorío, nombre que toma de la famosa torre de es-

te apellido, cuyas ruinas se conservaban hasta hace pocos años. La primera de estas feligresías tiene fuera de los términos de Mendata algunas casas, y tres ermitas en los del concejo de Ajánguiz, y en los suyos propios otras cuatro.

En ellos recoje mucho maíz, trigo, alubias y hortalizas; y en sus montes, que están muy poblados, pastos para el ganado que cria y madera para diferentes usos.

Sus casas armeras fueron muy nombradas en la antigüedad. Cuéntanse entre ellas la de Olaéta, fundada en 938, las de Olabecirarruísta, Zugáza, Lamiquiz, Arestiéta y muchas mas.

Tiene dos ferrerías, nueve molinos y un tejar, y aunque no atraviesa su territorio ninguna carretera, pasa por su confin la de Bilbao á Guernica.

MENDÉJA. Anteiglesia de la merindad de Bustúria á nueve leguas de Bilbao, situada sobre una eminencia, de donde la viene sin duda su nombre que significa *montecillo*. Confina por N. con la mar, por E. con Berriatúa y Ondárroa, por S. con Amoróto y por O. con Lequeitio. Compónese su vecindario de 336 personas y ocupa en las Juntas de Guernica el XIII.º asiento.

La parroquia, cuyo titular es San Pedro, es aneja y fué desmembrada de la de Lequeitio: consta de una nave sin bóvedas de 85 piés de lonjitud y 41 de latitud, con cuatro altares, una capilla y tumba. Tiene ademas una ermita dedicada á Santa Lucía.

Aunque es escasa su importancia actual y rinden sus tierras cortos productos, fundaron en ella sus torres en la antigüedad algunas familias muy notables. En ella se afincaron los Liconas y los Mendéxas, en tiempo de don Alonso el Casto que reinó desde el año 795 hasta el de 843.

Aunque carece de carretera, está en contacto con las villas de Lequeitio y de Ondárroa por medio de un camino vecinal bastante cómodo, con vistas al mar.

MEÑACA. Anteiglesia de la merindad de Uribe á tres leguas y media de distancia de Bilbao. Confina por N. con Bermeo y la anteiglesia de Munguía, por E. con esta última, por O. con Früniz, Arriéta y Bermeo, y por S. con Gámiz y Früniz. Está situada al pié de la sierra de Solluve, de donde baja un arroyo que atraviesa sus términos; y en la encañada Meñacabáso ó de Zuluága que está en él, se encuentran minerales de metal amarillo y minas de yeso. Su poblacion, dividida en tres barriadas que se titulan Meñáca, Mesterica y Emerándo, se compone de 644 personas, representadas en las Juntas de Guernica por su apoderado que ocupa el asiento LXIII.°

Su parroquia, de la advocacion de Santa María, se fundó sobre el terreno de la casa de Goitiabecoa el año de 1516 á peticion de los vecinos de las ya dichas barriadas por separarse demasiado de la matriz de Santa María de Munguía. Ocupa aquella una superficie de 91 piés de lonjitud y 36 de latitud y tiene tres altares, tumba, átrio por ambos costados y torre de frente elaborada en 1760. Se alzan tambien en su jurisdiccion tres ermitas, la de San Lorenzo en Mesterica, la de Santa Elena en Emerando y la de Santa María en Meñacabarréna, junto á la insigne torre de Meñaca, fundada el año de 898 por el capitan Lope Minxaca, despues de haber mandado á los vizcainos y vencido á los moros en un encuentro junto al rio Zadorra de la provincia de Alava.

Esta ermita de Santa María de Meñacabarréna debió ser parroquia en la antigüedad, porque, segun afirma Ibargüen en su *Corónica general*, sus alrededores estaban

cubiertos de sepulcros en los que se hallaron los cadáveres vestidos y armados á la usanza antigua.

Los campos de esta anteiglesia fueron testigos de encarnizadas luchas durante la guerra de los bandos. Los Villelas y los Meñacas, los Butrones y los Avendaños, los Mujicas y los Zamúdios les elejian de continuo para hartarse de sangre y llevar el luto y la desolacion á las familias. Olvidados los rencores que les ajitaban, hace ya algunos siglos que sus habitantes se dedican al cultivo de las tierras que les producen maiz y trigo en abundancia, buenos pastos para la ceba del ganado vacuno, y bosques que dedican al carboneo. Sus aguas mueven una ferrería y algunos molinos. Por sus límites atraviesa la carretera de Bilbao á Bermeo.

MUNGUÍA. Anteiglesia de la merindad de Uribe á tres leguas de Bilbao, confinante por N. y O. con Gatica y Marúri, por E. con Meñaca y Gamiz y por S. con Dério. Su situacion es despejada, bastante llana, y regada por varios arroyos que fertilizan sus tierras y que van unidos á desembocar á la ria de Plencia.

Su vecindario está repartido en ocho barriadas que se titulan Achúri, Góiri ó Basozábal, Elgnézabal, Llóna, Atéla, Trobica, Villela y Marcáida, en las que habitan 2,466 personas y cuyo representante en las Juntas generales de Guernica ocupa el LIX.° asiento. Una buena parte de su caserío está unido al de la villa de Munguía, de tal modo, que el de ambos pueblos forman una misma calle.

Tiene dos parroquias, la una dedicada antiguamente á San Pedro y hoy á Santa María, y la otra, á distancia de media legua de ésta en el barrio ó cofradía de Larráuri, dedicada tambien á Santa María. La primera está unida

á la de San Pedro de la villa de Munguía y ambas se titulan matrices de la de Santa María de Larráuri y de Santa María de Meñaca, todas las que estan servidas por un mismo cabildo eclesiástico.

La iglesia de Santa María se fundó el siglo X.° en el plano de un ribazo costanero, próximo al rio que corre hacia Plencia y consta de una nave de 93 piés de lonjitud y 28 de latitud con bóvedas, dos capillas, cinco altares y átrio espacioso á la testera. Fué consagrada, segun lo dijimos en el capítulo de la villa de MUNGUÍA, por el obispo Pedro Nazar en 1091, es muy rica de reliquias y digna de ser examinada. La segunda parroquia es de una nave de 66 piés de lonjitud y 37 de latitud con tres altares, átrio al lado derecho y torre al izquierdo fabricada el año de 1782. Ademas de estos templos tiene Munguía nueve ermitas, una en cada barriada, dedicadas á San Lorenzo, Santa María Magdalena, San Andrés, San Antonio abad, Santa María, el Salvador, San Miguel y dos de San Martin.

En union con la villa de su nombre, que se halla enclavada casi en el centro de su territorio, sostiene médico, cirujano, dos maestros y dos maestras de primeras letras, carnicería, tamborilero y varias abacerías.

En sus anchos y espaciosos términos recoje soberbias cosechas de maíz y trigo, muchas legumbres y hortalizas, frutas y lino; y de sus bosques, cubiertos de pastos, saca grandes cantidades de carbon, maderas para construccion y para otros usos. La cria del ganado vacuno y la del cerdal, le rinden grandes provechos.

Tanto en esta anteiglesia como en la villa de su nombre, se sostuvieron grandes luchas entre los bandos oñacino y gamboino; la mayor parte de los solares que habitaron sus partidarios han desaparecido, aunque todavia

se conservan algunos como los de Ercoréca, Madariága, Marcáida, Aréchaga, Landacóa, Mauruága y otros mas que pudiéramos citar.

Esta anteiglesia es la pátria del famoso Machin, el héroe de las novelas marítimas españolas y el nombre mas popular en los anales de las guerras entre españoles y turcos. Capitan de un galeon cuando peleaba la España de Cárlos I.º contra los turcos, hizo proezas de valor el 27 de setiembre de 1538. En este dia memorable, rodeado el navío de Machin por ochenta galeras turcas mandadas por Barbaroja, despues de batirse contra ellas con el mayor coraje y denuedo durante dos dias consecutivos, logró burlarse al tercero por medio de una hábil y diestrísima maniobra. Irritado el pirata al ver perdida esta presa, y humillado su nombre y orgullo por el valor y génio de un solo hombre, juró vengarse en la ocasion primera que se le presentára. La casualidad ofreció á Barbarroja un triunfo inesperado, porque en el desgraciado sitio de Castelnovo cayó en sus manos Machin el 7 de agosto de 1539. Así que le tuvo en su presencia se burló de él con sardónica risa, y para humillarle mas, ó quizá para tenerle bajo sus banderas, le propuso se incorporase á ellas y abrazase la relijion de Mahoma. Machin que jamás perdió su valor y altanería, rechazó con arrogante denuedo semejantes proposiciones y se negó firme y resueltamente á aceptarlas.

—Si así no lo haces, la muerte te espera, le dijo el musulman.

—Pues venga la muerte, replicó el vizcaino, antes de abjurar la fé de mis abuelos y de ser traidor á mi pátria.

Pocos instantes despues rodaba por el puente de la galera de Barbarroja, la enérjica cabeza del héroe de Munguía.

MURÉLAGA. Anteiglesia de la merindad de Bustúria á siete leguas de Bilbao, confina por N. con Navárniz, por E. con Amoroto, por S. con Cenarrúza, y por O. con Arrázua y Mendata. Su jurisdiccion mide legua y media de largo, y tres y media de circunferencia con escelentes pastos para ganado vacuno, montazgos, canteras de mármol colorado y gris, yerbas medicinales y fuentes de aguas delgadas y salutíferas, sobre todo la sulfurosa termal de Tellería, cuyas virtudes están reconocidas dentro y fuera del país. Hay en su centro una hondonada con piezas de sembradio y castaños, circuida de dos elevados peñascales y varios montes, bañada por dos rios que nacen en la sierra de Oiz y heredades de Santa Lucía de Garay de Guerrica, los cuales van á unirse en la proximidad del puente de Ibacax para desembocar cerca de la isla de San Nicolás de Lequeitio, de donde dista Murélaga dos leguas. En las siete barriadas en que está dividida su jurisdiccion, habitan 1,419 personas que tienen en las Juntas de Guernica su representante con el voto y asiento XIX.°

Hay una hermosa parroquia de la advocacion de San Juan Bautista trasladada desde Murélaga y edificada desde 1585 á 1640 en el centro de la barriada de Auléztia, al lado izquierdo del rio, que mide 136 piés de lonjitud y 71 de latitud con tres naves y bóvedas sostenidas por seis columnas, ocho altares, buen órgano y torre de frente no terminada, con reló. Tiene tambien diez ermitas, la de San Juan Bautista en Murélaga que sirvió de parroquia durante el tiempo que se construyó la de San Juan, la de San Esteban, Jesus Crucificado, Santa Eufemia en Achgaráy, San Martin en Malax, San Lorenzo en Zubero, San Vicente en Navéa, Santa María Magdalena en Urriola, San Antonio en Albinacorta y Santiago en Le-

querica, ésta en jurisdiccion temporal de la república de Navárniz.

Casi en el centro de la vasta jurisdiccion de esta anteiglesia está enclavada una puebla llamada Auléztia, que hace parte de Murélaga, y cuyo nombre se orijina de una famosa torre que todavia existe en ella, aunque muy desfigurada. Esta puebla está formada de una calle con muy buenas casas en las que hay algunas tiendas, talleres de lana del país, botica, mesones y un batan para suavizar las mantas de márraga que fabrican los pelaires ó marragueros. Producen sus tierras trigo y maíz, alubias, hortalizas, nabos, frutas y bastante lino, y sus montes buenos pastos y arbolado.

Entre las muchas y notables casas que se alzan dentro de su territorio, la mas antigua y principal es la de Auléztia, que como hemos dicho, no solamente da su nombre á la puebla ya mencionada, sino que con él se entiende á toda la anteiglesia de Murélaga. Esta casa-torre procede de la antiquísima de Andraméndi de Mujica, á cuyo dueño D. Sancho Ortiz de Auléztia, como rico-home de Vizcaya se le vé confirmando escrituras en el año de 1053. Fué incendiada en 1451 por la hermandad de Vizcaya, porque en ella se acojian los acotados malhechores, pero la redificó mas tarde Pedro Ibañez de Auléztia, cuya familia tenia en el presbitério de la parroquia sepultura preminente. Viene en seguida la de Ibacáx, fundada por Félix Luciano, esforzado capitan del ejército del rey Ramiro II en 930, que vino á Vizcaya á ayudar á sus naturales que sostenian guerra contra los franceses; las de Guardiola y Matanzas; la de Ibárrola-mayor fundada por Juan Ochoa de Olaeta, de Mendata, en 1404; las de Espilla, Arránguiz, Soloaga y muchas mas, unas que han desaparecido y otras que todavia subsisten.

Es célebre el paraje llamado Ilundóna, á orillas del rio entre Murélaga y el puente de Zubilbarriága, segun lo dejamos espuesto en el capítulo ARBÁCEGUI.

Murélaga ha dado hombres muy ilustres á la pátria: entre ellos se cuenta á Juan Ibañez de Aulóztia y Mendiríchaga, general de mar, quien en 1540 y en compañía de D. Bernardino de Mendoza, general de las galeras de España, venció y prendió al corsario Karamani, y despues se distinguió en la batalla de Lepanto; á Julian Romero de Ibárrola maestre de campo; al famoso capitan Espilla cuyos heroicos hechos se refieren en las guerras de los Paises Bajos y sobre todo en los *Comentarios* que sobre dichas guerras publicó en 1577 D. Bernardino de Mendoza; y por último, á D. Antonio de Soloága obispo de Ceuta y arzobispo de Lima en 1711.

La carretera de Bilbao á Lequeitio y la de Durango á Lequeitio atraviesa por el centro de la anteiglesia de Murélaga y la calle de su puebla de Aulóztia.

MURUETA. Anteiglesia de la merindad de Bustúria á seis leguas de Bilbao, confinante por N. y O. con Axpé de Bustúria, por E. con Gautéguiz de Artéaga y por S. con Fórua. Tomó este nombre, segun dice el P. Moreth en sus *Anales*, de una antigua casa-torre, cuyo dueño Iñigo Diaz de Murueta con otros ricos hombres de Vizcaya, confirmó la escritura de donacion de la iglesia de Santa María de Albóniga que D.ª Toda hizo en 1093 al monasterio de San Millan de la Cogolla. Su vecindario se compone de 377 personas, y en las Juntas de Guernica tiene el IV.º voto y asiento. Báñala al oriente el rio de Mundaca sobre el que hay dos molinos.

Muruéta no contaba con mas iglesia hasta hace muy pocos años, que con un derruido ermitorio que se eleva-

ba sobre un pequeño ribazo próximo á la carretera de Guernica á Bermeo. Condolido el señor cura del estado deplorable de la casa en que se veneraba el cuerpo del Señor y anhelando adquirir recursos para redificarla, se propuso jugar á la lotería, ya que no contaba con medio alguno para conseguir su objeto. Tuvo tan buena suerte, que logró ver recompensado con un gran premio el billete que poseía, cuyo caudal aplicó inmediatamente á la construccion de una iglesia. Edificóse esta cerca del antiguo ermitorio, donde se alza su fachada presentando un fronton con su torre cuadrada de muy buenas proporciones, toda de piedra caliza. Ademas de este templo hay dos ermitas de la advocacion de San Fausto y San Francisco.

En sus terrenos que son feraces, se recoje mucho trigo, maíz, alubias, nabos, lino, castañas, manzanas, guindas y cerezas.

El camino de Guernica á Bermeo atraviesa su territorio.

MUXICA. *Véase Ugarte de Muxica.*

NACHÍTUA. Anteiglesia de la merindad de Bustúria situada sobre la costa del oceano, á siete y cuarto leguas de Bilbao. Confina por E. y S. con Bedarona y por O. con Ibarranguélua, de cuya anteiglesia fué desmembrada el siglo XV. Su vecindario se compone de 1,289 personas cuyo representante ocupa el XVI.° asiento en las Juntas generales de Guernica.

Su nombre, que significa en español *Natividad*, lo toma de una de sus dos parroquias que es de esta advocacion, titulándose de San Juan la otra, que es su aneja y se halla situada en el barrio de Ea. Es de una nave de 97

piés de lonjitud y 54 de latitud, con cinco altares y torre, y se venera en ella una imájen de la virjen de la que se cuentan admirables y portentosos milagros. Tiene tambien una ermita dedicada á la Concepcion, siete molinos y una ferrería, situados tres de aquellos y ésta en la barriada de Ea. En este punto hay una ensenada ó puerto, y carretera que se liga al camino de Guernica á Elanchove, la cual atraviesa á Nachítua.

Produce trigo, maíz y uvas; sus vistas son muy pintorescas sobre el mar, y sus habitantes se dedican al cultivo de sus tierras, á la pesca y á la navegacion de largo.

NAVÁRNIZ. Anteiglesia de la merindad de Bustúria á seis y media leguas de Bilbao situada en una ladera entre el cerro de Ilunzár y el monte de Gastíburu. Confina por N. y O. con Guizaburuága y Murélaga, por E. y S. con Cortézubi, y pasa por ella un arroyo que va á unirse al rio de Lequeitio cerca de Murélaga, sobre el que tiene cinco molinos. Consta su vecindario de 655 personas y ocupa en las Juntas generales de Guernica el xx.° asiento.

Tiene dos parroquias, una con el título de Nuestra Señora de Gorritiz, aneja á la de Murélaga, y otra de San Juan de Gabica en terreno de Ereño. La primera consta de 94 piés de lonjitud y 39 de latitud con cuatro altares, cementerio al rededor con una capilla ú oratorio y torre cuadrada. La segunda de 52 piés de lonjitud y 33 de latitud con tres altares y soportal de frente. Tiene ademas tres ermitas con advocacion de San Miguel, San Cristóbal y Santiago, las dos primeras en feligresía de Nuestra Señora de Gorostíza y la tercera en la de San Juan de Murélaga.

Es tradicion perpetuada por los siglos que en el monte de Gastíburu existió un campamento romano, y así

debió ser, segun lo atestiguan diferentes objetos hallados en él, como lo hemos dicho en el capítulo ARRÁZUA. Aunque este monte fué explorado el siglo último, parécenos que si en él se hicieran algunas escavaciones con inteligencia, se encontrarían rastros de lo que supone la tradicion, y objetos que enriquecerian nuestra historia numismática. En el bario de Icazúnaga hay una hermosa gruta de unos 3,000 piés de lonjitud, cuyas paredes están revestidas de blanquísimas y caprichosas cristalizaciones.

Navárniz produce trigo, maíz, lino, manzanas y buenas hortalizas. Sus nabos son de un sabor esquisito y muy solicitados de los gastrónomos. Este tubérculo se vende en el mercado de Bilbao á mayor precio que los mas afamados del país. Sus montes estan cubiertos de buenos pastos y arbolado, y encierran canteras de mármol.

Por esta anteiglesia no atraviesa ninguna carretera, pero tiene caminos que se ligan con la de Lequeitio ó con la de Guernica á Elanchove.

OROZCO. Valle y merindad del Señorío, confina por N. con Arrancudiága y Santo Tomás de Olabarrieta (Cebério) por E. con la villa de Villaro, anteiglesia de Céanuri y con Cigoitia de la provincia de Alava; por S. con Zuya, de la misma provincia, y con Barámbio del valle de Ayala; y por O. con Amurrio, Luyando y Llodio. Su término tiene cerca de cuatro leguas de largo, dos de ancho y once de circunferencia en el que habitan 3,000 personas, con un solo representante y voto en las Juntas generales de Guernica.

El valle de Orozco estuvo separado ocho siglos del Señorío de Vizcaya, desde que lo recibió en patrimonio

Garci Sanchez hijo del V.º señor de Vizcaya Sancho Lopez, hasta su reincorporacion el año de 1785. [1] Hállase rodeado de elevados montes de piedra caliza y de montañas pobladas de robles, hayas, encinos y alisos que surten de carbon á once ferrerías que hay en él, y que labraban mas de 15,000 quintales de fierro al año, antes de la Guerra Civil. Estas ferrerías y una considerable cantidad de molinos están movidos por las aguas de sus dos rios, el mayor que baja del monte de Altube y que lleva su nombre, y el otro que nace en Gorbea, llamado Arnáuri, los cuales juntos y despues de recojer varios arroyos, forman el rio de Orozco que en Areta confluye con el Nervion. Abundan en anguilas, truchas, loinas y bermejuelas, y sobre ellos hay catorce puentes de piedra sin contar los del ferro-carril de Tudela á Bilbao, siendo el principal de aquellos el de Anuncibay, de de un solo arco rebajado, por el que pasan ambos rios. El terreno es áspero y montuoso en general: los caseríos están dispersos y á mucha distancia unos de otros, no obstante agruparse algo mas en las plazas de las feligresías de que se compone el valle, que son estas seis:

SAN JUAN DE OROZCO,	OLÁRTE,
MURRIETA,	URGÓITI,
ALBIZU-ELÉXAGA,	ZALÓA.

Antes de que rijiera en Vizcaya la ley de ayuntamientos del reino, formaban una comunidad las feligresías de Olárte, Urgóiti y Zaloa, la cual nombraba cinco fieles rejidores para su gobierno económico, que se juntaban en la casa consistorial, que es de escelente fábrica, presididos por el alcalde ordinario de la merindad, todos los que, en los casos árduos, solian reunirse con el ve-

[1] Iturriza y otros autores dicen que este valle tuvo señores especiales que lo gobernaron, y que su número llegó á trece.

cindario en junta general en el campo de Larrazábal donde estuvo situada la antiquísima casa de Orozco. En la actualidad, todo el valle está administrado por un solo ayuntamiento, con sus alcaldes pedáneos.

Antiguamente tuvo para su defensa dos castillos, uno llamado de Rivas, encima de la ferrería de Anuncibay, y otro en lo alto del peñascal de Unzueta, cuyas ruinas se descubren todavía. Este último se dice que fué fundado el año 549 por el capitan Opamio, y asolado por los comarcanos en 935, quienes mataron á su dueño Abuminic de Unzueta: redificado posteriormente, lo sitió D. Pedro I.° de Castilla cuando perseguia á su hermano D. Tello, pero sin ningun éxito, porque sus defensores arrojaban pelotas de piedra de dos ó tres quintales de peso, las cuales, bajando con ímpetu por la pendiente mantenian á larga distancia á sus enemigos, porque arrollaban cuanto encontraban al paso. En 18 de setiembre de 1357 lo mandó demoler D. Tello, sin que sepamos porque causa, y desde aquella época el tiempo se encargó de carcomerle y destruirle.

Entre las curiosidades que encierra este valle, la principal es su famosa gruta de Sopelegor en la eminente peña de Gorbea, cuya cumbre forma una estensa llanura, y en cuyas cercanias y al poniente está la peña de Urigoiti, de configuracion muy irregular, y á su espalda el monte de Itacina, al cual no hay mas entrada que por debajo de un arco natural de piedra caliza de 20 piés de alto y 30 de ancho. El aspecto que presentan estos descarnados picos y hondonadas al lado de la feracidad de las pequeñas planicies que á su inmediacion se estienden cubiertas de seculares tejos y encinas, de enormes hayas y robles y de plantas medicinales, y el inmenso panorama que se descorre á la vista, forman un contras-

te difícil de describir pero admirable por su grandiosidad y belleza. La boca de la cueva, que se vé allí cerca, describe un arco por cuya estension pueden entrar veinticuatro caballos de frente y situarse en el pórtico ó pátio cubierto de rocas calizas que mide mas de 4,000 piés de circunferencia. Al norte de este pórtico hay un largo corredor de 400 piés, ancho en partes y angosto en otras, con divisiones naturales en forma de alcobas, iluminadas por la luz que penetra por una grieta de la peña. A este corredor atraviesa parte del agua del rio Arnáuri, á su estremidad se halla una piedra escarpada, y á espaldas de esta un estrecho conducto que remata en un agujero cuyo final se ignora. Toda esta hermosa obra de la naturaleza esta preñada de las mas bellas cristalizaciones. Es famosa tambien en el país la nevera de Zárate, obra muy costosa pero ejecutada con gran solidez y en la que se depositan durante la estacion de las nieves las cantidades necesarias para el consumo de la mayor parte de los habitantes del Señorío.

El valle de Orozco es una de las zonas mas fabriles de Vizcaya y en la que se ha elaborado el hierro desde la mas remota antigüedad: sus ferrerías no han admitido todavía las reformas de la industria moderna ni las de la mecánica, pero no por eso dejan de ser muy superiores las clases que fabrican. A su perfecta elaboracion se dedican muchos de sus hijos, aunque la mayor parte están consagrados al cultivo de sus tierras. Estas les rinden escelentes cosechas de trigo, maíz, habas y alubias, lino, castañas, manzanas y nueces, y sus montes muchos pastos y arbolado. En sus términos hay una escelente fábrica de tejidos, hospital para los enfermos pobres del valle, cárcel, médico, botica, varias escuelas y canteras de piedra caliza. Se celebra anualmente una

féria de ropas, lienzos y lino, que, aunque ha decaido algun tanto, no por eso deja de ser muy concurrida.

Delineado de la manera mas breve que posible nos ha sido el aspecto general del valle de Orozco, describamos tambien rápidamente lo mas interesante que encierran las seis feligresías en que se encuentra dividido.

San Juan de Orozco, es la feligresia mas estensa del valle: está situada en una buena planicie á la proximidad de los rios que descienden de Gorbea y Altube, á distancia de cuatro leguas de Bilbao. Tiene una parroquia de la advocacion de San Juan Bautista fundada el siglo X.° seis hermitas, cinco ferrerías y diez molinos.

Murueta, distante tres y media leguas de Bilbao. Tiene una parroquia dedicada á San Pedro apóstol, dos ermitas, dos ferrerías y tres molinos.

Oláeta, á cinco leguas de Bilbao en la encañada y falda de unas elevadas montañas; tiene una parroquia dedicada á San Bartolomé apóstol, un convento de religiosas mercenarias fundado en 1573, dos ermitas, tres ferrerías y ocho molinos.

Urgóitia, á cinco y cuarto leguas de Bilbao, en la falda occidental del peñascal de su nombre, tiene una parroquia de la advocacion de San Lorenzo y una ermita.

Zaló a, á cinco leguas de Bilbao, sobre una loma pedregosa en la falda occidental del mismo peñascal de Urigoitia y tocando con esta feligresia: tiene una iglesia dedicada á Santa María y un molino.

Albízu-Eléxaga, á cuatro y media leguas de Bilbao á la falda del peñascal de Garaicorta, tiene una parroquia de la advocacion de San Martin obispo ampliada en 1157, dos ermitas, una ferreria y tres molinos.

La carretera de Areta á Barambio atraviesa todo el terreno del valle, tocando á las feligresias de Murueta y

San Juan, y el ferro-carril de Tudela á Bilbao y la antigua carretera de Bilbao á Orduña, pasan tambien por su confin del E.

PEDERNALES. Anteiglesia de la merindad de Bustúria á seis y media leguas de distancia de Bilbao, confina por N. con Mundaca, por E. con Arteaga y por S. y O. con Bustúria. Tiene dos parroquias una dedicada á San Andrés, redificada el año 1786, y otra con el título de Nuestra Señora de Leguendica en el barrio de Canála, fundada en 1523. La primera existía antiguamente sobre la isla de Chacharramendi, en el brazo de mar de Mundaca, la que se comunicaba con tierra firme por medio de un puente de sillería de cinco arcos que desapareció hace muchos años. Esta iglesia se construyó por el arquitecto D. Gabriel de Capelástegui y consta de una nave de 75 piés de línea de lonjitud en claro y 30 de latitud, con bóvedas, cuatro altares y torre de 55 piés de altura. La segunda es de una nave sin bóvedas de 66 piés de lonjitud y 40 de latitud con cinco altares, átrio corrido y torre de frente. Tiene ademas Pedernales dos ermitas, una de San Nicolás y otra de San Martin en Canála. Este barrio esta situado en una ladera pedregosa á la orilla oriental del rio que le separa del resto de la anteiglesia. Toda ella reune 331 personas, y ocupa en las Juntas de Guernica el honroso asiento segundo.

Del número del asiento que ocupa en las Juntas de Guernica y de su contigüeidad á las anteiglesias de Mundaca y Busturia, cuya historia hemos trazado en sus capítulos correspondientes, se infiere la antigüedad de Pedernales: pero como no existen monumentos que lo atestigüen, ni en los códices vemos citado su nombre, presumimos que sin desconocer su remoto ori-

jen, debió ser corta su importancia en aquellos tiempos. Esto no obstante, el autor de la *Corónica general española y sumaria de la Casa vizcaina*, escrita en 1400, habla de Pedernales como de un pueblo de antigua fundacion, y dice, que la abuela materna de San Antonio de Pádua nació en la casería de Arbina de la feligresia de la parroquia de San Andrés, á quien visitaba en las escursiones que hacia desde Tolosa de Francia y de la que se despidió antes de marcharse á Pádua donde falleció el año de 1231.

Pedernales ocupa una situacion muy pintoresca, y cosecha trigo, maiz, alubias y chacolí: algunos de sus hijos se dedican á la pesca y á la navegacion, y en su rio, ó mejor dicho, en el brazo de mar que parte sus términos, se cojen pescados finos y mariscos. El barrio de Canála es muy celebrado por las riquisimas ostras que produce: es lástima que sus bancos esten mal esplotados, y que no rija en esta y en otras rias de Vizcaya una policía que permitiese el desarrollo de estos mariscos y que impidiese su pesca en determinadas épocas del año.

El camino de Guernica á Bermeo atraviesa el territorio de Pedernales.

SANTO TOMÁS DE OLABARRIETA. (CEBERIO.) Anteiglesia ó valle de la merindad de Arrátia, llamada tambien concejo ó territorio ceberiano, distante tres leguas de Bilbao. Confina por N. con Aránzazu, por S. con el valle de Orozco, por E. con Miravalles y por O. con Galdácano; consta su vecindario de 1842 personas y tiene designado en Guernica el asiento LXIX.°

Su iglesia parroquial de la advocacion de Santo Tomás, fué trasladada desde el barrio de Santo Tomás-zaárra en el siglo XIII á la cercania del rio de Ceberio y

su ferrería de Olabarrieta. [1] Es un hermoso templo que consta de una nave de 112 piés de lonjitud y 44 de latitud con bóvedas, cuatro capillas y ocho altares, órgano, átrio al rededor empedrado en mosaico el año de 1628 por Martin de Gorocitu, de cuya obra apenas nada se conserva, y elevada torre de frente fabricada en 1772 por el maestro Gabriel de Capelástegui. Tiene ademas en su estensa jurisdiccion cuatro ermitas, algunas muy celebradas y curiosas como las de Santo Tomás-zaárra, llamada canturiense, y la de Nuestra Señora de Ceberiogana.

La casa de ayuntamiento es de buena planta, y en su fachada ostenta un escudo de armas que consiste en una torre y un árbol. Tiene buenas casas, mesones, tabernas, varias fuentes de agua mineral y una muy salada en el barrio de Guesala, con cuyas aguas amasaban el pan antiguamente. Por sus términos corre el riachuelo que bajando de Mendiguna se une al Nervion en Miravalles, y mueve cuatro ferrerías y catorce molinos. Sobre este arroyo hay doce puentes de piedra.

Olabarrieta cosecha trigo y maiz en abundancia: tiene mucho arbolado y buenos pastos que alimentan bastante ganado, apesar de que su antigua costumbre de *Santo Tomás en elía*, ha perdido considerablemente. Consistia esta en engordar á costa de la fábrica, que era muy rica, un rebaño de ovejas y una vacada en los pastos de las montañas de su jurisdiccion, los cuales, vendidos á su

[1] Cuentan las crónicas que esta ferrería se fundó el siglo XII por Ochoa Ariz y Garci Ruiz de Munditivar, ayudados por las jentes del valle de Arratia, y que cuando Ochoa se vió alhagado por la fortuna, se ensoberbeció tanto contra sus bienhechores y con especialidad contra el señor de la casa de Abendaño, que le negó la obediencia. Abendaño, irritado de la conducta de Ochoa Ariz, le quemó su casa donde pereció con otros 47 de su linaje.

debido tiempo, producian una ganancia segura y poco despreciable.

Olabarrieta no tiene carretera, pero está unida por una antigua calzada á la de Bilbao á Orduña, en Miravalles, y á la de Bilbao á Vitoria, en Villaro.

SONDICA. Anteiglesia de la merindad de Uribe, distante legua y cuarto de Bilbao y confinante por N. y O. con Lújua y Erándio, por E. con Dério y Zamúdio y por S. con Begoña y Deusto. La poblacion es de 604 personas y tiene el XXXXIV.° voto y asiento en las Juntas generales de Guernica.

Su iglesia parroquial de San Juan Bautista, está edificada sobre un llano cerca del puertecito de Asúa, al que suben algunos barquichuelos, y consta de una nave de 98 piés de lonjitud y 37 de latitud con bóvedas, cuatro altares con buenos retablos dorados, dos tumbas y buena torre de piedra sillar. Tiene tambien tres ermitas dedicadas á la Cruz, San Martin y San Roque, una ferrería, cuatro molinos de agua y cuatro fuentes minerales, una en el barrio de Ugalde, otra en el de Arezti, otra junto al molino de Zangroniz y otra muy recomendada para las obstrucciones y otras enfermedades, en Izarza.

Desde las peñas de Achíspe y el monte de Ibárburu bajan dos arroyos que despues de regar sus términos, forman el rio de Asua que va á unirse con el Nervion por debajo del célebre puente de Luchana.

Sus tierras son feraces y están bien cultivadas: producen trigo y maiz, alubias y hortalizas, las cuales se espenden en el mercado de Bilbao. Abunda la caza de paso en ellas y es un punto muy frecuentado por los habitantes de la villa invicta que se solazan en sus hermosos campos y veredas.

SOPELANA. Anteiglesia de la merindad de Uribe á tres leguas y cuarto de Bilbao. Confina por N. con el mar y con Barrica, por O. con el mismo mar y con Guecho, por S. con Berángo y Urdúliz y por E. con el mismo Urdúliz y la ria de Plencia. La poblacion consta de 654 personas y en las Juntas generales de Guernica tiene el XXXXIX.° asiento.

La parroquia, de la advocacion de San Pedro apóstol trasladada al plano de un hermoso encinal de buenas vistas desde el sitio de Jaureguizár donde antes se hallaba, es de una nave de 110 piés de lonjitud y 38 de latitud, con bóvedas, dos capillas, cuatro altares y átrios á sus lados. La torre de esta iglesia está formada por la famosa torre de Sopelana, cuyo escudo de armas en ella enclavado se compone de dos llaves en cruz y cuatro corazones. La edificó Gonzalo de Sopelana hácia el año 1638, así como fundó la iglesia su antecesor Martin Gonzalez de Sopelana que murió en la guerra contra los moros de Aranda de Duero. Ademas de esta iglesia cuenta Sopelana con una ermita, ocho molinos y buenos mesones; y hasta antes de la Guerra Civil existia en el punto llamado Meñacoz, una batería para cuatro cañones.

Sus campos producen trigo, maíz, hortalizas y alguna uva, y aunque sus hijos en general se dedican á la agricultura, otros son marineros, pilotos y capitanes de carrera.

Sopelana no tiene carretera, pero se une por sendas muy pintorescas y agradables á Algorta y Berángo, ó á Urdúliz y Plencia por la carretera de Bilbao á esta última villa.

UBÍDEA. Anteiglesia de la merindad de Arrátia, última de las nueve que componen la merindad y distante

siete y cuarto leguas de Bilbao. Confina por N. y O. con Céanuri y con Dima, y por E. y S. con la villa de Villareal y hermandad de Cigoitia de la provincia de Alava, de quien la separa un arroyo que baja de la sierra de Gorbea y se junta un poco mas abajo con otro que viene de la de Saldropo, entre los cuales se halla situada. La poblacion es de 460 personas, cuyo apoderado en las Juntas de Guernica tiene el LXXI.° voto y asiento.

Su iglesia parroquial es de la advocacion de San Juan Bautista y se fundó en el plano de un ribazo á mediados del siglo XVI. Consta de una nave de 60 piés de lonjitud y 31 de latitud con bóvedas, tres altares con buenos retablos dorados y átrio á su alrededor. Tiene tambien una ermita dedicada á Santa María Magdalena, junto á la que existian en un tiempo cuatro ferrerías llamadas Zuazóla, Aurtenóla, Ubídea y la Sartenera. Estas ferrerías que ya no existen, abastecian de mineral á mas de treinta fraguas del pueblo dedicadas á elaborar herraje y clavazon y á otras muchas del Señorío. Este número de fraguas tampoco es hoy tan importante como antiguamente.

Ubídea cosecha lo que casi todos los pueblos vizcainos, si bien en menor cantidad, porque está situada al pié de la sierra de Gorbea y de su monte Barázar, los mas altos de Vizcaya. Su clima es húmedo y muy frio, pero no por eso insalubre. El camino de Arrátia, ó de Bilbao á Vitoria, pasa por el centro de su territorio.

UGARTE DE MUXÍCA. Anteiglesia de la merindad de Bustúria á cuatro leguas de Bilbao, situada en el concurso de dos arroyos que de la sierra de Bizcárgui bajan hácia el rio de Mundaca. Confina por N. y O. con Meacáur de Mórga y Rigoitia, por S. y E. con el concejo de

Ajánguiz y anteiglesias de Ibárruri y Gorocica. Su vecindario consta de 1,270 personas y tiene el asiento y voto VII.° en las Juntas de Guernica.

La iglesia parroquial de la advocacion de San Vicente mártir, se edificó el siglo X.° en una hondonada ó pequeña planicie formada por los dos arroyos ya dichos, y es de una nave de 124 piés de lonjitud y 40 de latitud, con tres altares, arco de ingreso esculpido, buenos átrios y torre de frente. Los señores de Vizcaya D. Lope Iñiguez y D.ª Toda su mujer la donaron con todas sus décimas y decanías al monasterio de San Millan de la Cogolla por escritura de 16 de febrero de 1082, pero mas tarde volvió á poder del dueño de la casa de Mujica que se unió despues á la de Butron por matrimonio contraido en 1380 entre Gonzalo Gomez de Villela y D.ª María Alfonsa de Mujica, titulándose hoy patrono de ella los descendientes del marques de Mortára. Ademas de esta parroquia tiene dentro de su jurisdiccion seis ermitas dedicadas al Santo Cristo en Areaza, al Salvador, San Miguel, Santa María Magdalena, Santa Lucia y San Roman mártir, que fué parroquia en la antigüedad y se redujo á ermitorio tan pronto como se construyó la de San Vicente.

Es cosa que puede afirmarse sin ningun reparo, que hubo pocos pueblos vizcainos en la antigüedad que tuvieran tantas y tan hermosas torres y casas-solares como este. La de Mujica, se fundó en 962 con las reliquias de la antiquísima de Andraméndi y Anchóa, sobre un collazo poblado de duraznos, melocotones y albérchigos silvestres, por los señores de la casa de Arteaga. El dueño de esta casa de Mujica se casó con una hija del rey D. Alonso VII.° por lo que quedó descendencia de ella con el nombre de Alonso desde el año de 1109. El sucesor del rey Alonso VII.° ó lo que es igual, el VIII.° de

este nombre, para demostrar su estimacion á la familia de los Mujicas-Alonsos, envió una carta á Gonzalo Gomez invitándole á asistir vestido con puntas, collar y sayo de seda á las tornabodas de su hija casada con el rey de Francia que se celebraban en Búrgos. En las desastrosas épocas de los banderizos y cuando la hermandad de Vizcaya con su prestamero ó merino á la cabeza destruia las casas de parientes mayores, la de Mujica sufrió tambien las consecuencias de esta medida. El año de 1451 se rebajó considerablemente su altísima torre y se redujeron sus defensas á proporciones mas humildes; pero á fines de este mismo siglo la redificó Fortun Garcia de Abendaño, apeándose casi en su totalidad en 1782 por que amenazaba ruina. Todavia se conoce su solidez por los restos de un murallon de trece piés de espesor y por otras obras que se conservan desafiando las injurias del tiempo. Mas no es esta solamente la casa que tiene una historia interesante y rica en Mujica; hay otras mas que atesoran recuerdos y preciosos datos. La de Ibargüen, fundada 536 años antes de la venida de Jesucristo al mundo; la de Anchocárte, orijinaria de la de Andraméndi é Ibargüen, del año de 709; la de Urbillos, que gozaba de dos sepulturas en la parte del evanjelio de la colejiata de Cenarruza, de asiento preminente de varon en el presbiterio y de espera de los celebrantes de la misa conventual hasta la presentacion de su jefe ó cabeza de familia; la torre de Oca, situada entre Gorocica y Mujica, fundada por Gezal Saoc de Oca, quemada el año de 39 de nuestra era por los solariegos de la de Albiz, y vuelta á incendiarse el año 709, y otras que pudiéramos citar, atestiguan cuan grande fué el número de caudillos reunidos en esta anteiglesia y cuanta la estimacion que la tuvieron. Hoy estan marchitos estos y otros recuerdos,

no quedando apenas vestijios de estas torres y solares que tantos hombres célebres produjeron. De la primera procede Gonzalo Gomez Alonso, emparentado muy cercanamente con los reyes de Castilla y Leon; D. Rodrigo de Mujica maestre de campo en 1658, y esa série de valerosos soldados cuyos nombres se citan tantas veces en los códices y en las crónicas. De la segunda y tercera salieron tambien hombres muy célebres en las armas y en las letras, segun lo atestiguan esos mismos códices; y de la cuarta, ó sea de la de Oca, dimana una genealojia de guerreros atrevidos y esforzados: Dain Nicongo, fundador de la casa y señor de los montes de Oca, héroe en las guerras entre cántabros y romanos;—Ocio Oca general del ejército de Leovijildo contra los moros y de el del rey católico Recaredo:—Iñigo Sanchez de Oca, general del de Pelayo en el cerco de Mansilla y del que estuvo á punto de perderse, sitiador de Cangas, donde desbarató una columna del ejército moro que trataba de introducir socorros á los sitiados, obligándola á rendirse á discrecion.

Mujica, si bien hoy no tiene la importancia que en aquellos tiempos, es una de las mas ricas y hermosas anteiglesias de Vizcaya. Su suelo es muy feraz y está muy bien cultivado; produce trigo, maíz, alubia, hortalizas, lino y frutas, y sus collados y montes castañas y nueces, arbolado y pastos. Cria mucho ganado vacuno y algo de cerdal, con el que hace bastante tráfico en los mercados vecinos, cuando no lo esporta.

Las aguas que corren por sus tierras son abundantes, mueven una ferrería y doce molinos, y hay ademas otras potables recojidas en fuentes. Tiene tambien abundantes canteras de piedra arenisca para edificacion, tan fáciles de esplotarse por efecto de estar formadas en lechos ó capas diagonales, que muchos grandes huertos

están cercados con anchas losas hincadas perpendicularmente.

El camino real de Bilbao á Guernica atraviesa por su centro; es un paisaje pintoresco y agradable por los bellísimos puntos de vista que presenta y por las purísimas auras que en todo su trayecto se respiran.

URDÚLIZ. Anteiglesia de la merindad de Uribe á tres y media leguas de Bilbao, confina por N. y O. con Plencia, Barrica, Sopelana y Berángo, y por S. y E. con Lújua, Gatica y Lauquíniz. Su situacion es una vega que forma la hondonada del norte del elevado peñascal de Santa Marina en la que hay ocho molinos. Su poblacion se compone de 628 personas y tiene el L.° voto en las Juntas generales de Guernica.

Su parroquia, de la advocacion de Santa María, se redificó el año de 1770. Consta de una nave de 109 piés de lonjitud y 36 de latitud, con bóvedas, tres altares y buena torre de frente. Tiene ademas una ermita dedicada á Santa Marina sita en las peñas de este nombre.

En su vega y collados se cosecha trigo, maíz, alubias y bastante uva, con la que se elabora buen chacolí; y en los altos crece el roble, el encino y el madroño.

Las peñas de Santa Marina ofrecen un punto de vista admirable y son dignas de un exámen detenido. Desde ellas se abarca un grande espacio de tierra y mar, comprendiéndose en este último desde la Punta del Lucero hasta el cabo Villano. Por el centro de los términos de esta anteiglesia atraviesa la carretera de Bilbao á Plencia.

YÚRRE. Anteiglesia de la merindad de Arrátia á tres y media leguas de Bilbao, confinante por oriente con Di-

ma, por S. con Aránzazu, por occidente con Olabarrieta y por setentrion con Lemóna y Galdácano. Su vecindario se compone de 1,217 personas y ocupa el asiento LXV.º en las Juntas generales de Guernica.

Tiene una iglesia de la advocacion de Santa María edificada á principio del siglo XIII cerca del rio que baja de Aránzazu, que consta de una nave de 74 piés de lonjitud y 27 de latitud con bóvedas, cuatro altares, átrio y torre; y ademas nueve ermitas tan antiguas como curiosas. La de San Andrés de Zumelzu fué parroquia en la antigüedad: tiene pila bautismal y se enterraba en ella, celebrándose misa en la actualidad todos los dias festivos. Bajo su átrio hay un antiguo sepulcro con su esqueleto. La de Santa Lucía fué parroquia tambien en la antigüedad, segun se colije de las muchas sepulturas que hay en ella y de dos grandes sepulcros de piedra, uno de ellos con una inscripcion en carácteres romanos muy intelijibles. La de San Juan Bautista, en Eguia, trasladada en 1709 al punto en que hoy existe; las de San Antonio, San Fausto, San Antolin, San Gregorio, Santa Marina, donde hay un sepulcro, y San Bartolomé.

Yúrre, como todos los pueblos primitivos de Vizcaya, encierra casas armeras muy famosas como la de Yúrre, procedente de la de Yúrreta de Durango, poblada por D. Celinos, de la sangre real de Navarra, á fines del siglo XII; Urquízu, cuya torre fundó Pedro Ortíz de Abendaño en 1085; Ubirríchaga, Irazábal, Yurrebáso, Zubiága y por encima de todas la torre de Zumélzu fundada en 785 por Sancho Diaz de Noreña, asolada por el linaje de Abendaño en 1055 y redificada muchos años despues.

Las aguas que bañan los términos de esta anteiglesia mueven tres ferrerías y trece molinos. En ellos hay un parador, tabernas, algunas buenas casas, siendo notable

la de la señora viuda de Vildósola, varias fuentes minerales, entre ellas una sulfurosa en Elguézua, donde se han hecho algunas obras para recojerlas y levantar una casa de baños. Producen mucho trigo y maíz en los llanos, y buenos pastos y madera para carbon y para construcciones en los montes.

Por Yúrre atraviesa la carretera de Arrátia que está en contacto por un lado con Bilbao y con Vitoria por otro.

YÚRRETA. Anteiglesia de la merindad de Durango á cuatro y tres cuartos leguas de Bilbao. Su nombre significa *tres aguas* sin duda por reunirse en las cercanías de su parroquia las de los rios de Durango y Abadiano y el arroyo de Duñaitúrri de Garay. Confina por N. y O. con Amorebieta ó Ibárruri y por E. y S. con Garay, Abadiano y Durango. Su jurisdiccion es grande y está compuesta de tres barriadas llamadas Uribe, Oróbio y Goicouría en la que habitan 1,445 personas cuyo representante en las Juntas de Guerediága tiene el voto v.°

Su iglesia parroquial de la advocacion de San Miguel es de moderna fábrica, y mide 73 piés de lonjitud y 40 de latitud, con cinco altares, espacioso átrio y elevada torre de frente con pararrayos, empezada á fabricar en 1753 y terminada en 1782. La antigua iglesia ó monasterio de Yúrreta fué donado al monasterio de San Millan de la Cogolla el mes de agosto de 1072 por el rey D. Sancho de Navarra y D.ª Placencia su mujer, con consentimiento de los condes de Vizcaya D. Iñigo y D.ª Toda; y se presume que desapareciera con la construccion de la nueva, así como se suprimieron las antiguas parroquias de Nuestra Señora de Goicouría, y San Martin de Amáza en la que existió la pila bautismal hasta principios de

este siglo. Ademas de esta iglesia tiene Yúrreta nueve ermitas, algunas tan curiosas como las mas curiosas de Vizcaya. Son estas las de nuestra Señora de Goicouría, en la que hay tres sepulcros con sus cubiertas, é inscripciones latinas muy lejibles en las mojoneras; Santa Marina en Uribe; San Antonio abad en Gastáñaza; San Julian y Sebastian en Baquijáno; San Martin en Amáza; San Mamés en Garáizar; Santa Polonia en Arándia; San Márcos en Orobio y Santiago en Orosquéta, donde hay otro sepulcro.

Pues si son dignas de exámen algunas de estas ermitas, no lo son menos varias casas armeras y antiguos solares que por la jurisdiccion de este pueblo hay esparcidos, si bien han perdido todo su primitivo carácter. La casa de Yúrreta fué una de las primeras y mas poderosas: se fundó el año de 899. Vienen en pos las de Uribe-Salazar, Guardia, Amaza, Gastañazatorre, Madariagazár, Orobio y otras que podríamos citar. Todavia se alza en pié á un lado de la parroquia el palacio de Yúrreta-Gamboa, muy destruido, y su ferrería, propios de D. Luis de Castejon.

La tradicion, y aun los historiadores, refieren que el dia 16 de abril de 890 se presentaron en la barriada de Orobio de esta anteiglesia, gran tropel de moros venidos de tierra de Navarra con su caudillo Uliamet á la cabeza, los cuales, descubiertos por los caudillos vizcainos fueron atacados y vencidos, dejando el campo cubierto de cadáveres, y pereciendo solamente de los vizcainos 62 hombres con sus capitanes Fortun Iñiguez de Ibárgüen de Urárte, Lope Martinez de Burgóa y Lope Perez de Undajáuregui.

Yúrreta es una de las anteiglesias mas fabriles de Vizcaya: tiene seis ferrerías, una dedicada á la elaboracion

de rejas de arar, otra á la de objetos de acero, tres sarteneras y otra á tirar las clases comunes. En sus tierras bajas cosécha trigo, maiz, alubias y frutas, y en las altas castañas y nueces. Sus montes tienen mucho arbolado que dedica al carboneo, pastos para el ganado vacuno con el que trafica bastante, y escelentes canteras de piedra para edificios.

Situada esta anteiglesia á las puertas de Durango, disfruta de todas las ventajas de sus carreteras. Por su jurisdiccion puede decirse que atraviesan las de Bilbao á Durango, de Durango á Marquina, á Elorrio, á Ochandiano y á Vitoria.

ZÁLDUA Ó ZALDÍBAR. Anteiglesia de la merindad de Durango á seis y tres cuartos leguas de Bilbao, confinante por N. y O. con Bérriz y Mallávia y por E. y S. con Elgueta y Elorrio. Su situacion es en el concurso de las aguas de mas de diez y ocho fuentes y varios regatos que bajando de los montes de Mallávia y Santa Marina, forman un arroyo que va á unirse con el de Cengóita, en Olave, barrio de Bérriz, donde se estiende una mediana planicie perfectamente cultivada. La poblacion está dividida en tres barriadas que se titulan Urizaár, Záldua y Gázaga, esparcida por los cerros y vega, pero algo mas apiñada al rededor de la iglesia, donde se halla la casa de ayuntamiento. Se compone de 655 personas las cuales tienen su representante con el voto VII.° en las Juntas de Guerediága.

Una sola iglesia parroquial de la advocacion de San Andrés apóstol tiene esta anteiglesia, fundada el siglo XIII en el plano de la colina de Zalduégui, redificada en el siglo XVI y XVIII y desmembrada de la de San Juan de Bérriz. Consta de una nave de 76 piés de lonjitud y 28

de latitud, cuatro altares, átrio de frente y por los costados y torre edificada el año de 1778. Tiene ademas cuatro ermitas dedicadas á Santiago en Laza, á San Martin en Zaldivar, á San Lorenzo en Urizaár y á Santa Marina, á las que asiste en rogativa el vecindario el dia de cada titular.

En su vega se cosecha maíz, trigo, alubias, lino y frutas, y sus montes están poblados de manzanos, castaños, robles, hayas y de muchos pastos para el ganado: cerca del Calvario posée una mina de yeso.

Una de las verdaderas riquezas de este pueblo consiste en su casa de baños fundada por el señor conde de Peñaflorida el año de 1844. Este establecimiento que ha mejorado notablemente las condiciones de la anteiglesia, está situado en el estremo sur y en el punto mas llano del valle.[1] Tiene tambien Záldua casas armeras y antiguos solares, contándose en primera línea la torre de Zaldivar fundada por el infante de Navarra Fortun Garcés hijo del rey D. Fortunio segun unos autores, y segun otros por un hijo del linaje de Ureta de Navarra; el solar de Zalduégui; el de Aguirresacóna, Aguirrebéitia y otras muchos que han ilustrado la historia con sus nombres.

La carretera de Durango á Elgóibar y Ermua pasa por sus términos.

ZAMÚDIO. Anteiglesia de la merindad de Uribe. Dista legua y media de Bilbao y confina por N. con Dério y Gámiz, por E. con Lezama, por S. con Galdácano, Echévarri y Begoña y por O. con Sondica y Lújua. Su poblacion se estiende por una bella planicie y cerros forman-

[1] Véase el capítulo LAS CASAS DE BAÑOS.

do cuatro barriadas que reunen 920 personas con el voto y asiento xxxxii.º en las Juntas generales de Guernica.

Pocas iglesias hay en Vizcaya de tan suntuosa fábrica como la de San Martin obispo, de Zamúdio. La fundó en el siglo IX.º Galindo Ordoñez de Gabiria, nieto del rey de Navarra Fortunio Garcés, conjuntamente con el primojénito de la casa de Zamúdio, siendo redificada en siglos posteriores. Bajo las náves y bóvedas de esta iglesia que miden 121 piés de lonjitud y 55 de latitud y descansan sobre seis columnas, hay cinco altares con buenos retablos dorados, hermosa balaustrada de hierro en el presbitério, átrios y torre de frente. El marques de Malpica, descendiente de la casa de Zamúdio que residió en Bilbao desde los años de 1763 á 1782 se esmeró tanto en mejorar esta iglesia, que mas bien parece la de una gran poblacion que la de una aldea. Ademas de ella tiene Zamúdio cinco ermitas, una ferrería y seis molinos.

Otro de sus notables edificios es la torre de Malpica ó casa-fuerte de Zamúdio, conservada admirablemente y la que mejor se libró de las iras de las hermandades. De esta torre dimanan Fortun Galíndez de Zamudio ricohome del rey Alonso VII y los caudillos de este apellido, que batallaron tenazmente el 12 de noviembre de 1234 en una pradera que se estiende cerca de la torre y á la que bautizaron con el nombre de Campo de la Lid, nómbre que todavia se conserva, y en la que dejaron mas de 80 cadáveres.

Zamúdio figuró mucho en las guerras de los bandos, y los zamudianos estaban reputados como hombres de armas muy fuertes. Hoy se dedican al cultivo de sus tierras que les producen buenas cosechas, al carboneo y á la carretería.

El camino de Bilbao á Munguía cruza su jurisdiccion.

ZARÁTAMO. Anteiglesia de la merindad de Uribe á una legua de Bilbao, sin voz ni voto en las Juntas generales de Guernica por haberse separado sin su consentimiento de la anteiglesia de Arrigorriaga de la que formaba parte antiguamente. Confina por E. y N. con Galdácano, por S. con Cebério y villa de Miravalles y por O. con Arrigorriaga. Su poblacion consta de 388 personas rejidas por su propio ayuntamiento.

Tiene una iglesia parroquial dedicada á San Lorenzo mártir, de antigua fundacion, redificada juntamente con la torre el año de 1763: consta de una nave sin bóvedas de 79 piés de lonjitud y 32 de latitud, con cuatro altares y átrio corrido; y tiene ademas tres ermitas de la advocacion de la Ascension del Señor, San Vicente y San Miguel, ésta comun con la anteiglesia de Olabarrieta.

Zarátamo produce trigo y maíz, legumbres, arbolado y pastos para el ganado: posee escelentes aguas, entre las que se distinguen las minerales de Ozagaráy y del Cristo, en Upo, y dos molinos.

No tiene carretera pero dista muy poco de la estacion del ferro-carril situada en Arrigorriaga, y del camino de Bilbao á Orduña.

ZOLLO. Anteiglesia de la merindad de Uribe á dos y media leguas de la villa de Bilbao, una de las que no tienen voto en las Juntas generales de Guernica, por haberse desmembrado sin su consentimiento de la de Arrancudiága, de que formaba parte. Su situacion es en paraje costanero, montuoso y poco productivo; su poblacion la mas corta de todos los pueblos de Vizcaya porque solo reune 198 personas, y su riqueza muy escasa por efecto de sus mismas condiciones naturales. Apesar de esto y merced á un arroyo que la baña bajando del monte Be-

laute, tiene una ferrería y dos molinos y varias fuentes minerales de escelente agua.

La parroquia, de la advocacion de San Martin, fué fundada en 1518 por sus feligreses, despues de haber sostenido un ruidoso pleito con Martin Ruiz de Abendaño, patron de la de Arrigorriága, con el que hicieron una concordia. Consta de 51 piés de lonjitud y 28 de latitud, tres altares y átrio por ambos costados.

Separada Zollo de comunicacion por todos lados, el camino que mas se le aproxima es el de Bilbao á Orduña y el ferro-carril de Tudela á Bilbao.

LAS

ENCARTACIONES.

LAS ENCARTACIONES.

El nombre con que encabezamos este capítulo se da en el Señorío de Vizcaya á una porcion de su tierra bañada al N. en el espacio de dos leguas de costa por el océano cantábrico, y que confina por O. con Castro-Urdiales y los valles de Soba y Villaverde de Mena de la provincia de Santander; por S. con los de Ayala y Oquendo de la de Alava; y por E. con el resto del Señorío y brazo de mar que penetra por Portugalete hasta Bilbao, estendiéndose siete leguas su lonjitud desde Santa María de Sestao hasta Sangrices, tres y media su latitud desde el confin del valle de Trucios hasta el de Oquendo, y diez y ocho su circunferencia. El terreno es muy fragoso y montuoso, poblado de bosque, principalmente de robles, castaños, encinos y madroños, en el que se crian muchos jabalíes, zorros, garduños, algunos lobos y tal cual oso que baja de las montañas de Astúrias, para cuya estincion tienen asignados los municipios crecidos premios. Sus montañas son muy elevadas y crian muchos pastos para toda clase de ganado, canteras de mármol oscuro, de piedra arenisca para edificios y minas inagotables de hierro y de metal amarillo: y sus tierras bajas, abundantes cosechas de maíz, habichuelas y patatas, poco trigo, aunque de buena calidad, habas, lino, nabos, castañas, manzanas, peras, cerezas, melocotones y otras clases de

frutas. Todavia hace pocos años que cosechaba 80 ó 90,000 cántaras de chacolí, pero se ha reducido mucho esta granjería desde el año de 1851 en que se presentó por primera vez el *oidium tukery*, por que muchos propietarios han arrancado de cuajo las viñas. Apesar de esto, el chacolí ó vino del pais constituye siempre la principal riqueza agrícola de las Encartaciones: pero la grande, la verdaderamente importante para su suelo, para todo el pais y para la península y el estrangero, es la famosa montaña de Triano mencionada por Plinio en el capítulo XIV del libro XXXIV de su *Historia Natural*, situada en el valle de Somorrostro, cuya falda empieza desde un cuarto de legua del oceano hasta la proximidad de S. Julian de Musques, inagotable criadero de vena de hierro de la mejor calidad que se conoce en Europa y de cuyas entrañas se estrae para todas las grandes fábricas y ferrerias de Vizcaya, Guipúzcoa, Alava, Navarra, Santander y Astúrias, y para muchas de Francia é Inglaterra.

Cinco son los rios que bañan la nobilísima tierra encartada: es el primero el Cadágua, cuyo curso hemos trazado en la DESCRIPCION GENERAL: el segundo el que nace en las montañas de Llanteno y peñascal de Arciniego, recoje las aguas de varios arroyos y las del rio que baja de la encañada de Zaldo y se une en el puente de Sodupe con el de Güeñes: el tercero, el que brota del pináculo de San Sebastian de Colisa, baña los valles de Arcentales y Sopuerta, se reune al que baja de Galdámes y desemboca en Poveña: el cuarto, el que saltando por las cuencas de Colisa, Mena y Carranza desciende por Villaverde y valle de Trucios para desaguar en Oriñon: y finalmente, el quinto, el que tiene orijen en varias fuentes de la parte del sur de dicho valle, se engruesa con otro rio que baja de la feligresia de Bañes y echa sus

aguas, despues de pasar por Gibaja, en el puerto de Laredo. Todos estos rios abundan en anguilas, truchas, bermejuelas, loinas, barbos y cangrejos y algunos crian salmones. Sus aguas mueven noventa y seis molinos.

La etimolojía de la palabra ENCARTACION ha dado lugár á sérias controversias entre algunos notables escritores. La ley I.ª de la *Recopilacion* de las leyes de Castilla indica que por encartado se entiende «aquella tierra ó lugar »cuyos moradores reconocen libremente á uno por señor »con pension de acudirle con algo para que los defienda »y gobierne conforme á sus fueros.» El *Diccionario de la Academia* define del mismo modo esta voz. Landeras Puente, en una glosa de su *Vizcaynorum nobilitate* afirma que »las Encartaciones tomaron este nombre en tiempo del »rey D. Alonso el Casto que falleció el año de 843, por »causa de que su sobrino el conde D. Flavio, llamado vul»garmente el conde D. Rubio, habiendo llegado al valle »de Salcedo y poblado las casas de Araugóiti, por algu»nos disgustos que tuvo con el citado rey, procedió en »rebeldía, llamando á él y á los que le habian seguido »*encartados*, esto es, *bannitos:*» pero el P. Henao destruye esta aseveracion en sus *Antigüedades de Cantábria*, demostrando que si hubo tal conde D. Rubio, que lo pone muy en duda, no fué ciertamente en tiempo del rey casto, sino en los siguientes. Lo cierto es que las Encartaciones ya tenian sus fueros particulares desde tiempo inmemorial, con los cuales se rejian separadamente, y que con este nombre se conocian en el de D. Enrique III que los mandó recopilar y reducir á escritura. [1] Esto no

[1] «En el nombre de Dios amen, porque los buenos de las Encartaciones con yusticia quisieren vivir; pero por los fueros antiguos no ser reducidos á escritura, son olvidados y han usado algunos, los cuales son contra derecho todo, é son en grande relevamiento

obstante, los encartados dimanaron del mismo tronco que los demas vizcainos, formando todos parte de la antigua Cantábria, hablando el mismo idioma y teniendo idénticas costumbres. Se ha presentado contra esta opinion el hecho de que en esta parte de Vizcaya no se habla el bascuence, pero este hecho, si bien en parte es cierto en la actualidad, no destruye en lo mas mínimo el orijen de los encartados. Nada hay que patentice tanto el orijen de los pueblos como sus nombres propios, los de sus montañas, los de sus mas antiguos solares. Las Encartaciones, en esta parte, pueden presentar una larga lista de su oríjen primitivo, afirmándose en estas pruebas irrecusables. Los pueblos mas antiguos, las familias mas remotamente afincadas en ellos, las barriadas que citan los historiadores mas apartados de nuestros tiempos, llevan nombres puramente vascongados: Berbiquiz, Irazagorría, Záldo (Zálduna como se titula en los documentos antiguos) Loyzaga, Ugárte, Goicouría, Arangóiti, Artáchu, Largácha, Zabala y otros cien que pudiéramos citar, ¿no dicen algo en abono de su orijen eminentemente euskaldúna? Si el habla vascongada se ha ido perdiendo en esta tierra, no ha sido porque no dimanasen sus habitantes de ella; * depende de su contigüidad á las provincias castellanas y montañas de Santander, del íntimo contacto que con ellas han tenido y tienen, si bien usan sus naturales muchas voces cuya raiz no pue-

de los males..... etc. Por ende acordaron todos, estando juntos en la Junta general de Avellaneda..... de ordenar estos capitulos deste quadernio para que por ellos de aqui adelante se rijan é mantengan en yusticia..... etc.»

(Principio del fuero de las Encartaciones hecho en tiempo del correjidor Gonzalo Moro año de 1394.)

* Todavia se hablaba vascuence en Galdames á principio del siglo pasado, y hoy mismo le hablan muchos vecinos de Gordejuela.

de confundirse con otra alguna que con la que se habla en la antiquísima tierra solariega. Hay ademas otra razon en favor de lo que vamos sosteniendo, que demuestra demasiado á las claras que esta parte de Vizcaya dimana de un solo y mismo tronco. Es ese sentimiento innato en el encartado á no admitir jamas otra pátria que la pátria de los Zurías y de los Ezquerras. Examinad su historia antigua y moderna: recorred sus viejas crónicas: estudiad su espíritu de independencia: rejistrad las huellas que dejó impresas cuando se defendia de sus enemigos forasteros; consultad las lápidas, las inscripciones, los pocos monumentos que todavia en sus comarcas se conservan; fijaos en su tipo, y decidnos despues de un examen minucioso si su historia no es la misma que la del resto de Vizcaya, idénticos sus altivos sentimientos, iguales las glorias obtenidas en las luchas, semejante su raza á esa hermosa raza que habita aquende el Cadágua.

El fuero, cuyo exordio dejamos copiado, se reformó el año de 1503 en el lugar de Bilbao la vieja, ante el correjidor Francisco Perez de Vargas, encargando al licenciado Juan Saenz de Salcedo, «que como hombre de letras »y conciencia, reformase y ordenase el dicho fuero, re»duciéndole todo él á buen estilo, é buena ordenanza, »para que aquel, que él ordenase, fuese publicado en la »dicha junta, é fuese goardado dende adelante. É para »que asi lo ficiese, le daban, é diéron al dicho licenciado »todo su poder cumplido, segun que ellos le tenian de la »junta general de las dichas Encartaciones. E se obliga»ban, é obligáron con sus personas, é bienes de haber por »firme, é valioso para agora, é para siempre jamas lo que »él ansi ordenase é reformase. E de ello pedian á mí el »dicho escribano ansi lo diese por testimonio. Testigos

»que fuéron presentes García Castillo, é Pedro de Vida»guren, é Martin de Larragoiti é otros.» Compónese este fuero de 112 títulos, y es el que se observa en el dia.

Antes del establecimiento del correjimiento y de sus tres tenientes generales en Vizcaya, (véanse pájinas 291, 292 y 293) rejentaba y administraba justicia el prestamero mayor elejido por sus señores; pero desde 1401 en que se establecieron los tenientes generales, habia uno que residia en el lugar de Avellaneda, el cual, á prevencion y por apelacion conocia y juzgaba en primera instancia todas las causas civiles y criminales políticas, gubernativas y militares que se disputaban entre los hijos y vecinos de las Encartaciones.

Los alcaldes de los pueblos conocian en primera instancia con este teniente correjidor, de los cuales se apelaba para este mismo teniente, y de éste y de ellos para el correjidor ó para el juez mayor de Vizcaya que residia en Valladolid, segun lo hemos dicho en la introduccion del capítulo Las Anteiglesias.

Largos pleitos sobre competencia de jurisdiccion y sobre otras causas se siguieron entre el Señorío y las Encartaciones, logrando éstas separarse al fin por fallos obtenidos en su favor en 1740 en cuanto al gobierno económico, pero quedando unidas como antes en lo demas. Desde esta época tuvo aquel gobierno la junta de apoderados de los diez pueblos con un síndico general que se nombraba anualmente, habiendo quedado con tal motivo escluidos todos los encartados de los empleos del Señorío y reducida su representacion en las Juntas de Guernica á un solo voto, del que no podia usar su apoderado sino en los casos de fuero promiscuo. No agradó este estado de cosas á los encartados, y por escritura de 16 de agosto de 1798, volvieron á unirse al Se-

ñorio en la forma en que lo estaban antes los Tres y Cuatro Concejos del valle de Somorrostro, el de Carranza y el de Gordejuela; siguieron el mismo ejemplo los de Güeñes y de Trucíos por escritura de 15 de julio de 1800, y los valles restantes se incorporaron tambien el mismo año por una real órden de 15 de octubre. Desde entonces cada uno de los diez pueblos ó valles de las Encartaciones tiene voto activo y pasivo en las Juntas generales del Señorio, ingresando cinco en la parcialidad Gamboina y cinco en la Oñacina y formando un grupo ó merindad los diez pueblos con el título de ENCARTACIONES. Pero aunque para las funciones del réjimen foral solo aparece este número en las listas, son trece los ayuntamientos de los valles y concejos, aparte de los tres que corresponden á las villas de Portugalete, Valmaseda y Lanestosa. Estos pueblos, concejos ó valles están poblados por 19,244 personas, sin contar las de las villas, las cuales habitan caserías dispersas y situadas por la mayor parte en las encañadas de los montes y orillas de sus rios. Sus nombres son estos:

VALLE DE GORDEJUELA,	CONCEJO DE GALDÁMES,
VALLE DE CARRANZA,	CONCEJO DE ZALLA,
TRES CONCEJOS,	CONCEJO DE SOPUERTA,
CUATRO CONCEJOS,	VALLE DE ARCENTALES,
CONCEJO DE GUEÑES,	VALLE DE TRUCÍOS,

los cuales nos proponemos describir separadamente.

Las Encartaciones, lo mismo que el resto del Señorío y las provincias hermanas, fueron testigos durante los siglos XII, XIII y XIV de las luchas mas encendidas entre los parientes mayores que militaban en los bandos oñacino y gamboino. Sobre sus tierras se alzaron gallardas torres, sólidos castillos, cadalsos, casas fuertes y todo linaje de defensas para contrarestar el ímpetu de

quienes los combatian, castillos y torres que han desaparecido al compas de los siglos pero de los que todavia se conservan algunos restos que demuestran lo que fueron. Las Encartaciones presenciaron las batallas de los Salazares y de los Marroquines, de los Velascos y de los Puentes, de los Salcedos y de los Retuertos y de tantos otros banderizos que, unas veces entre sí propios, otras coaligados á los parientes mayores de la tierra llana ó infanzona, se destruian temerariamente y llenaban de consternacion á sus familias. Veámos lo que fueron y son estos pueblos, y lo que nos refieren las crónicas acerca de las luchas intestinas que les ajitaron por espacio de cuatro siglos.

VALLE DE GORDEJUELA.

Confinando por el E. con los valles de Zuáza y Oquendo de la provincia de Alava, por N. con el concejo de Güeñes, por O. con el de Zalla y valle de Mena y por S. con este mismo valle, con Llanténo y la villa de Arciniega, de aquella provincia, está situado el valle de Gordejuela. Dista su centro de la villa de Bilbao cuatro y media leguas, comprendiendo su estension tres cuartos de legua de ancho, dos leguas de largo y cinco de circunferencia, en cuyas feligresías de Záldo, Berbiquiz, Zubieta, Molinar, é Irazagorría, habitan 1,702 personas, representadas en las Juntas generales de Guernica por un apoderado con asiento, voto activo y pasivo é iguales prerogativas que los de las otras repúblicas del Señorío.

Su terreno es quebrado y montuoso, bañado por el rio de las Herrerías al que confluyen varios arroyos que en Sodupe se reunen al Cadágua para desembocar en el Nervion, en Burceña. En las hondonadas de este terreno se

cosechan muy buenas frutas, particularmente melocotones, guindas y cerezas, y en los recuestos y llanos, trigo, maíz, alubias, lino, nabos, y uva, con la que se elabora escelente chacolí: los montes abundan en madera y leña, de la que se hace mucho carbon para las ferrerías, creciendo en ellos buenos pastos. Una de las principales granjerías del valle es la fabricacion del pan. Este se conduce á Bilbao por acémilas ó en hombros de las mujeres, las que en el mercado tienen designados puntos para la venta al pormenor. El pan de Gordejuela goza de antigua reputacion por su esquisito sabor y buena elaboracion. Aparte de esta granjería á la que se dedican muchos habitantes del valle, otros sacan algun provecho de las cinco ferrerías y doce molinos que mueven las aguas del arroyo que baja de los montes de Oquendo y del rio de las Herrerías, si bien aquellas no trabajan tanto en la actualidad como antiguamente.

Hay en el valle cuatro iglesias parroquiales tituladas de San Juan de Berbíquiz, San Juan de Molinar, San Esteban de Irazagorría y San Nicolás de Záldo, un convento de relijiosas franciscanas fundado como beaterio hácia 1450 y reducido á clausura en 1618, en Molinar, tres ermitas en este mismo pueblo, cuyos titulares son San Andrés, San Bartolomé y Santa Agueda, y dos mas en Irazagorría dedicadas á Santiago y Nuestra Señora de la Concepcion. Alguna de estas iglesias, como la de Molinar, es de escelente fábrica y encierra objetos muy curiosos. En su plaza se celebra una féria de ganado mayor muy concurrida, establecida á últimos del siglo XVII, que empieza el dia de San Andrés y continúa en los quince siguientes, así como el dia de San Cosme la mas famosa romería de toda la comarca.

Ya hemos dicho en la introduccion de este capítulo que

Gordejuela se separó del Señorío el año de 1740 en todo lo económico y participacion de empleos, y que se volvió á incorporar en 16 de agosto de 1790, desde cuya época tiene voz y voto en las Juntas de Guernica. Antes de esta reunion el alcalde ejercia la jurisdiccion ordinaria con el teniente corregidor de las Encartaciones, que conocia tambien por alzada en las causas prevenidas de aquel: mas tarde la administró el alcalde privativamente con apelacion al juez mayor de Vizcaya que residia en Valladolid ó al corregidor, hasta que establecidos en 1841 los juzgados de primera instancia, entiende en estos asuntos el juez que reside en la villa de Valmaseda, de cuyo partido forma parte el valle. En todo él no hay mas que un alcalde.

El valle de Gordejuela ha presenciado sangrientas escenas en aquellas épocas en que los disturbios de las familias tenian divididos á los vizcainos. Todavia se alzan en sus términos algunas torres carcomidas por el tiempo, algunas casas solares mejor conservadas y los restos de castillos que siglos hace desaparecieron. En este valle se dió la famosa batalla de 1355 en la que alcanzaron la mas insigne victoria los vizcainos defensores de D. Tello sobre las tropas del rey D. Pedro de Castilla, su hermano, mandadas por D. Juan de la Cerda y enviadas para sojuzgar á Vizcaya. Y en este mismo valle es donde se sostuvieron mas peleas entre los marroquines, gordojanos, salcedanos y zamudianos, cuyos sangrientos hechos referidos por Lope Garcia de Salazar en su libro de las *Bienandanzas y Fortunas*, mas bien contristan el alma que animan á que sean relatados.

Aparte de aquellos feroces caudillos, dignos de loa si su coraje y valor se hubiesen empleado en guerras provechosas á la pátria, en Gordejuela han nacido varones

distinguidos y eminentes. Juan de Salazar hijo de la famosa casa de Largacha, uno de los conquistadores de Granada á quien dieron los reyes católicos heredamiento en Málaga é hicieron su privado; fray Pedro de Salazar, obispo de Salamanca y de Córdova y cardenal de la Santa iglesia de Roma; D. Miguel y D. Gabriel de Oxirondo caballeros de Santiago y alguaciles mayores del concejo de órdenes: el capitan Francisco Ortiz de Largácha, y su hijo D. Diego, caballero este del hábito de Santiago y general de la armada de Filipinas en 1650: D. Juan de Castañiza, capitan general de los ejércitos reales y otros muchos ilustres capitanes dignos de memoria.

VALLE DE CARRANZA.

Es este el valle mas fragoso y dilatado de las Encartaciones y pertenece al partido judicial de Valmaseda y á la diócesis de Vitoria. Llamóse en lo antiguo Carrancio y comprende su término dos leguas de ancho, otro tanto de largo y seis de circunferencia. Está situado sobre nueve cerros ó lomas de los que bajan varios arroyos formando un rio á quien se da el nombre de Carranza, hasta que junto á Gibaja se une con el de Ruesga. Hay sobre él, delante de la casa consistorial, un puente muy elevado de piedra, de un solo arco capaz para dar paso á las aguas en las grandes avenidas, y otros diez y siete en varios puntos. Es rico en truchas y anguilas, y sus aguas mueven cinco ferrerías que trabajan una parte del año y mas de cuarenta molinos harineros. En medio de la corriente de este rio y en el sitio llamado Molinar, se descubrieron el año de 1798 unas aguas termales que fueron analizadas por D. Pedro Gutierrez Bueno,

las cuales disfrutan ya de la mas justa y merecida reputacion. Estas aguas y su casa de baños constituyen una riqueza del valle, el cual tiene en otros puntos separados de este, manantiales ricos y abundantes de aguas potables y sulfurosas. Confina por N. con la Junta de Paráyas, por E. con los valles de Villaverde y Trucios, por S. con el de Mena y Agüero de Montijo, y por O. con el de Soba y villa de Lanestosa, distando su centro diez leguas cortas de Bilbao y seis de Laredo. El terreno, que como hemos dicho es muy montuoso y costanero, produce mucho carbon y maderas, pastos para el ganado, castañares, rebollares, y bosque de distintas especies; y en los bajos ó pequeñas vegas, trigo, el mejor maiz y de mas libras de Vizcaya, habas, alubias, nabos, lino, patatas, hortalizas y manzanas y otras frutas; y aunque en tiempos pasados producia mucho chacolí, segun se desprende de varios acuerdos y fundaciones pías del valle, en la actualidad ha mermado considerablemente esta granjería. Su poblacion consta de 4,114 personas gobernadas por un alcalde, dos tenientes y once rejidores; 900 edificios de todas clases; 15 parroquias y varias ermitas, entre las que se distingue por su buena fábrica y la devocion del vecindario, la de Nuestra Señora del Buen Suceso, servidas por catorce sacerdotes; casa consistorial en Concha como punto mas céntrico de sus catorce feligresías; carnicería pública; abacería y escuelas. Esta poblacion está dividida desde tiempos muy antiguos en dos bandos, denominado uno de los Giles ó Marroquines y el otro de los Negretes, separados por un rio, que como dice un autor, le colocó la naturaleza para resfriar el fuego ó incendio de las pasiones y guerras intestinas en que

Véase el capítulo LAS CASAS DE BAÑOS.

ajitaron la tierra con batallas y pendencias. El primero comprende los concejos de Sierra, San Estéban y Soscaño; y el segundo los de Santecilla, Bañes y Haedo. Antes de que admitiera Vizcaya la ley de ayuntamientos del reino, nombraba cada bando un alcalde y cada concejo un rejidor, terciando entre sí todos los concejos para nombramiento de un síndico. Del mismo modo como hemos dicho que se separó del Señorío el valle de Gordejuela en todo lo económico y participacion de empleos, así se separó Carranza de él el año de 1740; pero se volvió á unir por concordia de 16 de agosto de 1799, desde cuya época disfruta de asiento y voto en las Juntas generales de Guernica, sin ninguna diferencia de las otras repúblicas vizcainas.

Mucho se ha controvertido sobre el orijen y antigüedad de esta comarca, sin que se haya logrado poner en claro su historia antigua. Autores hay que presumen que estuvo poblada en tiempo de los antiguos ejércitos invasores, los cuales la causaron todo linaje de vejaciones. Hay otros que apoyándose en algunos párrafos de los *Cronicones* de Sebastiano [1] y del obispo de Toledo D. Rodrigo Ximenez, [2] pretenden que no solamente se repobló este valle por el rey D. Alonso el Casto, muerto en 757, sino que lo ganó de los moros que lo tenian ocupado; pero estas aseveraciones desaparecieron con la declaracion del P. Moret, que consultó el testo del obispo Sebastiano al que sin duda por equivocacion se referian aquellos autores, en el que no decia que este y otros va-

[1] Eo tempore populantur Primoria, Transmera, Supporta, Carrantium.....

[2] ..... Occupavit etiam Transmoran, Supportam, Carrantium, etc. usque ad Pirineum plurima castra munivit populi christianis et multos qui tenebatur captivi reduxit ad patriam et ad loca qui potuit communire.

lles encartados hubiesen sido ganados de los moros, sino que despues de referir las conquistas de D. Alonso, añade que en aquel tiempo se poblaron *Primoria, Transmera, Supporta, Carrantium Burjis, quæ nunc appellatur Castella et pars maritimæ Galliciæ*. Y no es lo mismo que se poblasen estos pueblos que el que fuesen rescatados de los moros. Otros autores hay que creen que los nombres de Supporta y Carrantium no corresponden á los de estos valles, como que Ambrosio de Morales confiesa llanamente que no sabe qué pueblos son los designados con los nombres de Sopporta y Primorias, y que por lo que hace á Carrantium, entiende ser una villa situada á seis leguas de Leon. Pellicer traduce por Supporta, Zaporta, y por Carrantio, Carrazo, lugar inmediato á Lara en la provincia de Búrgos. Y finalmente, el señor Gomez Arnao, poco afecto generalmente á la defensa de la independencia de Vizcaya, manifiesta que para cualquiera de estas últimas interpretaciones hay mas motivo que para la primera, por cuanto habiendo girado por Castilla las conquistas del rey D. Alonso, era mas natural fomentase las poblaciones en ella, que no ir á hacerlas entre las montañas de Vizcaya, que por las señas no habian entrado en el número de tales conquistas. Aparte de esto, lo que sí sabemos es que durante las guerras de los bandos fué este valle el teatro de las mas encarnizadas luchas, y que no contentos los linajes encartados con regar de sangre sus tierras, dividieron á sus naturales en dos parcialidades, cuya denominacion todavia se conserva, las cuales se causaron durante varios siglos los males mas espantosos. Pero en la actualidad, olvidados los rencores y hasta la historia de sus antiguas contiendas, se dedican sola y esclusivamente á la mejora del cultivo de sus tierras, de su industria y de su adminis-

tracion, y es uno de los valles mas felices de Vizcaya. La subdivision de sus feligresias, su poblacion y los particulares que cada una encierra, son los que nos proponemos describir en seguida.

San Estéban de Carranza. Se considera á esta feligresía como la mas antigua del valle por hallarse enclavada en el centro de todo él, y porque su parroquia, dedicada á San Estéban protomártir, es la matriz de las cinco principales. En la antigüedad fué de patronato de los señores de Vizcaya, pero la cedió D. Diego Lopez de Haro al abad de Oña en cambio de otras iglesias y 300 morabetinos, por escritura del mes de diciembre de 1269. Consta de una nave con bóvedas, cinco altares, capilla particular y dos sacristías. Tiene ademas dos ermitas de la advocacion de San Sebastian y Anjel Custodio. El camino vecinal de Lanestosa á Bañes pasa por el centro de su territorio en el que habitan 390 personas.

Soscaño. En esta feligresia hay una parroquia de Santa María, unida á las de Sierra y Bernales, de una nave con bóvedas, tres capillas y cinco altares, en la que se celebran siempre las rogativas y funciones de iglesia de todo el valle. Tiene ademas una ermita dedicada á San Cosme y San Damian, fundada á devocion de D. Fernando Gomez de Matienzo inquisidor general que fué del reino de Sicilia, y tuvo otras dos en Otides de los titulares San Pedro y Magdalena. El vecindario consta de 490 personas.

Sierra. Su parroquia es de la advocacion de San Pedro apóstol, con bóvedas y cuatro altares, y una ermita dedicada á San Martin. La regata que baja de Lanzasagudas mueve una ferrería aguachera. Su vecindario se compone de 290 personas.

Treto. Esta feligresia tiene una parroquia dedicada á

San Cipriano y su poblacion solo consta de 90 personas.

Aldeacueva. El capitan D. Pedro Negrete caballero del hábito de Santiago que habitó la ciudad de Méjico, mandó redificar y ampliar de nueva planta el año 1790 la parroquia de San Bartolomé de esta feligresía. Así se hizo, y es de buena fábrica, constando su alzado de 110 piés de lonjitud, 82 de latitud y 66 de altura, con bóvedas, cuatro capillas, cinco altares y dos torres. En una de sus capillas se venera una antigua y tosca imájen de Ntra. Sra. de los Dolores, con guarnicion de plata, que remitió desde Méjico el espresado señor Negrete. Cuéntase que cuando en el siglo pasado se publicó un edicto mandando retirar las pinturas é imájenes mal formadas y se iba á sacar esta de su lugar, salió de su rostro un resplandor tan vivo que no se atrevieron á tocarla las personas encargadas de llevar á cabo la órden, y la dejaron donde hoy se encuentra.

No contento el señor Negrete con haber redificado la iglesia, proyectó fundar un colejio de jesuitas; pero espulsados estos antes de que se comenzáran los trabajos, con los 25,000 duros que destinaba á este objeto se reparó la iglesia, se fundó una capellanía y se impuso una renta para el sostenimiento de un maestro de primeras letras.

En Aldeacueva habitan 320 personas.

Presa. Esta feligresía esta habitada por 96 personas y tiene una iglesia parroquial de San Martin obispo. Sierra, Aldeacueva y Presa tienen camino vecinal hasta empalmar con la carretera de Ramales á Valmaseda.

Sangrices. Sobre la falda occidental de la montaña de Ubal esta fundada esta feligresía que tiene una parroquia dedicada á San Julian y Santa Basilia, unida á la de San Pedro de Lanestosa, y un vecindario compuesto de

246 personas. Dista de Lanestosa un cuarto de legua y tiene camino vecinal.

CALERUA DEL PRADO. En el mismo confin del Señorio y cerca del pueblo El Prado de la provincia de Búrgos, bajo la montaña de Zamála se encuentra esta pequeña feligresia compuesta de 128 personas. Su iglesia parroquial está dedicada á San Antonio abad y se fundó el año de 1632 por sus vecinos, cuyas viviendas distaban mucho de la matriz de San Miguel de Haedo.

HAEDO. Esta feligresía y las seis que le siguen radican en el bando de los Negretes, siendo la principal y la mas antigua del valle. Dícese que antiguamente se celebraba en ella la junta ó reunion de todos sus congresos y la eleccion de los procuradores para la Junta general de Avellaneda, pero es mas probable que estas se verificasen en San Estéban. Tiene una parroquia de la advocacion de San Miguel, con dos capillas y cuatro altares, una de ellas contigua al colejio fundado en 1600 por D. Diego de Haedo, virey y capitan general de Sicilia y arzobispo de Palermo, para que en él estudiasen la gramática latina y se mantuviesen cierto número de colejiales con su rector; y aunque no existen estos, hay preceptor de latinidad y maestro de primeras letras. Es este colejio un hermoso cuadro con habitacion alta y baja y buenos claustros. En la capilla hay cuatro retablos, pero de mal gusto, y algunas pinturas de buena mano, en la principal de las cuales se lee: *Joseph Soc Zuy Siculus Panormitanus* 1601, lo que parece indicar el nombre del autor. Se veneraban en dicho colejio muchas reliquias de santos enviadas por dicho señor arzobispo. Tiene ademas Haedo dos ermitas una de San Sebastian de la Peña y otra de Santa Teresa de Jesus, en el Callejo, fundada por los primeros condes de Villapatierna.

Su vecindario consta de 823 personas.

Bianes. Está situada en una alta loma y tiene una parroquia de San Andrés apóstol y tres ermitas dedicadas á Santa Ana, San Sebastian y Nuestra Señora del Buen Suceso, esta última muy adornada de alhajas y muy venerada por los habitantes del valle, los cuales celebran á su frente una romería de las mas concurridas del país, una féria que empieza el dia 6 de junio, y una novillada con tamboril y cohetes el 18 de setiembre, aniversario de la aparicion de la Vírjen en aquel sitio.

Su poblacion consta de 663 personas.

Lanzas-agudas. Bajo el monte de la Ordunte se halla esta pequeña feligresía habitada por 121 personas. Tiene parroquial de Santiago apóstol fundada por sus feligreses que la desmembraron de la matriz de San Miguel de Haedo.

Pando. La feligresía de Pando tiene una iglesia parroquial de San Juan unida á la de Bernales y Sierra, y servida por un beneficiado. Reune 128 almas.

Bernales. Este pueblo tiene una parroquia dedicada á San Pantaleon y consta de 98 personas.

Ranero. En el estremo septentrional de todo el valle de Carranza está situada esta feligresía cuya parroquia es de la advocacion de San Cipriano, anéja á la de San Estéban. Su poblacion consta de 203 personas.

Santecilla. Tiene esta feligresía una parroquia dedicada á Santa Cecilia, fundada por los años de 1480 segun se colije de la pesquisa de patronatos que se hizo nueve años despues de órden de los reyes católicos. Consta de una nave embovedada, una capilla y tres altares. En su corto término habitan 131 personas.

Por el centro de este valle atraviesa la carretera de Valmaseda á Gibaja, Rasines y Laredo, y por su lado

oeste, la que desde la provincia de Búrgos pasa por Lanestosa y se empalma en Gibaja con la que sigue hasta aquel puerto.

Carranza ha dado hombres muy ilustres á la pátria, contándose entre ellos á D. Bartolomé de Carranza y Miranda, arzobispo de Toledo, canciller mayor de Castilla y Leon en 1500:—el P. Palacios, relijioso trinitario, mártir en Berbería; D. Fernando Pando de los Heros, obispo de Sigüenza, VII.° arzobispo de Granada despues de la conquista, presidente de la real chancillería y tercer patriarca de las Indias que falleció en 1552:—D. Alonso de los Heros teniente general de los reales ejércitos;—D. Diego de Haedo arzobispo de Palermo donde murió en 1608;—D. Manuel Negrete, marques de Torre-manzanal secretario de Estado y del despacho de la Guerra;—D. Juan Francisco de los Heros, conde de Montarco de la Peña de Badixa, fiscal del Consejo de Hacienda, doctísimo en materias económicas;—D. Francisco de la Dehesa, del Consejo de Hacienda y presidente de la Contaduría del reino en tiempo de Cárlos III.°;—D. Lorenzo de Haedo, obispo de Segorve, y otra infinidad de varones eminentes cuya enumeracion sería prolija.

TRES Y CUATRO CONCEJOS

DEL VALLE DE SOMORROSTRO.

La porcion de tierra que nos proponemos describir comprendida bajo el nombre con que encabezamos este capítulo, es conocida desde la mas remota antigüedad y de ella se hace mérito en los documentos mas auténticos y separados de nuestros dias. Los geógrafos é historiadores más célebres, como Ptoloméo, Dion Cásio, Pomponio Mela, Paulo Orossio, Plinio y Paulo Emilio, dan cuenta en sus obras de la situacion del litoral cantábri-

co y de su famoso monte *todo de fierro*, enclavado en ella; y en la division de los obispados de España hecha en tiempo del rey Wamba, que falleció el año de 807, se cita á Somorrostro formando parte de uno de estos obispados. Confina por O. y S. con Baracaldo, Portugalete y brazo de mar que sube á Bilbao, de cuya villa dista su centro tres leguas; por N. con el mar cantábrico, comprendiendo dos leguas de costa en la direccion de S. E. á N. E.; por E. O. con Junta de Sámano y por E. S. con Galdámes y Baracaldo, anteiglesia esta última que hasta el año de 1384 formaba parte de este valle, segun aparece del privilejio de fundacion del convento de mercenarios calzados de Burceña. Es el mas poblado y de mayor vecindario de todos, tiene de E. á O. dos leguas y media, y de N. á S. legua y cuarto, con siete de circunferencia. Consta de siete concejos que son

SANTURCE,	ABANTO DE YUSO,
SESTAO,	ABANTO DE SUSO,
SAN SALVADOR DEL VALLE,	MÚSQUES,
	CIÉRVANA.

Los tres primeros, antes de que en Vizcaya rijiera la ley de ayuntamientos del reino, formaban un solo pueblo gobernado por un alcalde, un síndico y un rejidor de cada concejo; y los cuatro últimos, otro con su alcalde, seis rejidores y síndico, tres de ellos de Músques y uno en cada uno de los otros tres. En la actualidad se administra este valle por cinco ayuntamientos que son: Abanto y Ciérvana, Músques, San Salvador del Valle, Santurce y Sestao, cuyos pueblos reunidos constan de 5,353 personas. En las Juntas generales de Guernica tienen dos asientos y dos votos activos y pasivos, lo mismo que las demas repúblicas del Señorío, correspondiendo uno á los TRES CONCEJOS, ó lo que es igual, á los pueblos

reunidos de Santurce, Sestao y San Salvador del Valle, y otro á los CUATRO CONCEJOS, formados de los pueblos de San Pedro de Abanto, Santa Juliana de Abanto (Abanto de yuso y de suso) San Julian de Músques y San Roman de Ciérvana.

Hemos dicho en los capítulos DE LAS ENCARTACIONES y SANTURCE, que en los términos de este valle se alzan el famoso monte de Triano y el de Serantes, aquel inagotable criadero de mena de hierro y éste volcan antiguo segun la opinion de D. Guillermo Bowles,[1] y que la esplotacion de estos minerales se hacia de una manera imperfecta y por los medios mas penosos y caros. Para obviar en parte estos inconvenientes, la Diputacion general concibió el año de 1857 el proyecto de ejecutar una vía férrea que arrancando desde las bocas mismas de las veneras, terminase en el fondeadero del Desierto. Llevada á cabo esta feliz idea, la vía se ha construido por cuenta del Señorío, y ya Triano no solamente es un gran foco de riqueza material para el país, sino para toda la in-

[1] El injeniero del real cuerpo de minas D. Cárlos Collette que de órden de la Diputacion hizo un reconocimiento geolójico del Señorío de Vizcaya, publicó en 1848 un folleto, en el que hablando de esta montaña se espresa así:

«Cuando desde Bilbao ó sus inmediaciones se dirije la vista hácia la embocadura del Nervion, lo primero que llama la atencion, sin duda alguna, es la forma esactamente cónica de esos dos montes aislados, y de elevacion no pequeña, que se alzan como dos hermanos, conocidos por los nombres de Saráutes el grande, y Saráutes el chico. Opinion es generalmente recibida en el país que entrambos son volcánicos; esta creencia, empero, es inesacta, pues en ellos ni siquiera se encuentra una sola roca plutónica, y hasta su forma cónica no pasa de ser una ilusion óptica.—Saráutes el grande es una sierra que se estiende paralelamente á la costa desde Santurce hasta la punta del Lucero, y cuya cima forma una línea mas ó menos ondulada, que corre en término medio del E. 43.° S. al O. 43.° N.—La única interrupcion que hay en su línea, consiste en un riachuelo que al frente de Ciérvana atraviesa la cordillera perpendicularmente á su direccion, y vá á arrojarse al mar.—La forma de Saráutes el chico es análoga á la del grande.—Existen entre ambos algunas eminencias que se alargan paralelamente las unas á las otras Nótase ademas, que todas las vertientes del N. E. son mucho menos rápidas que las del S. O.; de manera que ninguna dificultad hay en creer que esos relieves del terreno, sean hijos de fallas paralelas combinadas con fuerzas sublevadoras tales, que en cada una de ellas, la parte N. E. del terreno debió de ser la sublevada, mientras que la del S. O. hubo de quedarse en su sitio.»

dustria ferrera nacional y estranjera, porque á los muelles del Desierto acudirán de dia en dia mayor número de naves á buscar ese rico mineral abaratado por el económico arrastre de su ferro-carril. Si hasta ahora la estraccion ascendia á un millon de quintales al año, en adelante nadie puede calcular á donde llegará este número, y menos todavia si al compas del gran desarrollo que puede darse al movimiento de minerales, se rebajan las tarifas de los precios desde Ortuella hasta el embarcadero del Nervion.

Aparte de esta riqueza inapreciable, cuenta este valle con otras que no son para tenerse en olvido. Sus feraces tierras bajas le regalan buenas cosechas de granos, frutas y hortalizas, y sus montes mucho arbolado de castaños, robles y hortos. Tiene ademas puertos y calas como los de Santurce, Ciérvana y Poveña, ferrerias y muchos molinos, buenas carreteras que le ligan con Bilbao, Valmaseda y Castro-Urdiales, y un rio y varios arroyos que fertilizan y riegan sus campos. Pero de estos y otros pormenores de interés reconocido, nos proponemos dar cuenta en los párrafos que siguen.

Santurce. (Véase su descripcion en la pájina 96.)

Sestao. Se halla situado este concejo en una elevada colina sobre la orilla izquierda del Nervion, dominando sus aguas, las del mar y la barra de Portugalete, las vegas de Baracaldo y las playas de Guecho. Su vecindario es muy corto: solo reune 361 personas. Dista de Bilbao cerca de dos leguas.

Tiene una parroquia dedicada á Santa María, filial en la antigüedad de la de Santurce: esta iglesia, cuya fundacion se ignora pero que á no dudar remonta á una época primitiva, ha sufrido muchas reformas. Cerca del altar mayor existia todavia no hace muchos años una

lindísima pirámide gótica de piedra que ha desaparecido, así como un retablo gótico de esquisita talla. En sus alrededores se descubrieron antiguos sepulcros que nadie sabe á quienes pertenecieron. Reformada el año de 1864 ha perdido todo su antiguo carácter. Consta de una nave gótica sostenida por cuatro columnas, tres altares y espadaña de tres cuerpos con campanas y reló. El primero de estos cuerpos, que es el antiguo, forma la puerta de ingreso, gótica, embadurnada con pintura al óleo; sobre ella hay una ventana ó nicho en que se ha colocado una pequeña imájen de la Virjen, encima otro cuerpo con dos campanas, y otro encima con una y la flecha. Ademas de esta iglesia tenia un convento de carmelitas descalzos, de la advocacion de San José, fundado el 14 de junio de 1719 en el punto mas pintoresco que puede idear la imajinacion, llamado el Desierto, que ha pasado á ser propiedad particular, y otras dos ermitas de San Pedro y Nuestra Señora de la Concepcion.

Entre las casas diseminadas de este pueblo y á doscientos pasos de la ermita, gallardéa la linda torre de Sestao, perfectamente conservada, con sus cuatro cubos y su tallada cresteria gótica de piedra. Esta torre toda de sillares, es perfectamente cuadrada y mide 43 piés por cada lado y 47 de altura. No tiene murallas esteriores ni cercas. En sus muros se han abierto algunas ventanas con poca intelijencia.

Las tierras de Sestao producen maíz y trigo, hortalizas y frutas que se espenden en los mercados de Bilbao y de Portugalete. Algunos de sus hijos se dedican á la pesca de pescados finos y de mariscos que abundan en aquella parte del Nervion, y el camino real de Bilbao á Portugalete atraviesa sus términos.

San Salvador del valle. Sobre una fértil aunque pe-

queña vega rodeada de montañas, está situado este concejo que dista dos leguas y media de Bilbao. Su iglesia parroquial, colocada en una loma, es de la advocacion de San Salvador y consta de una nave con bóvedas, tres altares, átrio y espadaña; y á corta distancia y sobre otra loma se alza la barriada de Urioste, con su ermita de San Bernabé. En esta ermita solian congregarse los ayuntamientos del valle para tratar de los asuntos del procomun, aunque esta costumbre no se sigue en la actualidad como antiguamente.

San Salvador es un punto muy interesante considerado mineralójicamente, porque desde él comienza la gran montaña de Triano, y porque su camino, teñido con mena de hierro, se ve á todas horas del dia concurrido por carros y por caballerías transportando este rico mineral á los embarcaderos de Galindo ó á los depósitos de Ortuella. Antiguamente se ocupaban mas de 500 acémilas en este trabajo, y aunque todavia se emplean algunas en él, no es posible que continúen tales medios de arrastre esplotándose ya la vía férrea que desde Ortuella baja hasta el embarcadero del Desierto. En Ortuella existen los grandes depósitos de mineral que desaparecerán tambien así que el ferro-carril llegue á las bocas de las minas, segun está proyectado.

Los campos de San Salvador producen trigo y maíz, alubias, lino y mucho viñedo. Tiene escuela de primeras letras y un bonito campo santo frente al átrio de su iglesia

Nocedal. Barriada perteneciente á Santurce. Tiene una iglesia de la advocacion de la Magdalena que consta de una bóveda, tres altares, átrio y espadaña, y una ermita de Santo Domingo. Cosecha trigo y maíz y muchos de sus caseríos tienen colmenas.

SAN PEDRO DE ABANTO. *(Abanto de Yuso.)* A la banda setentrional de las célebres veneras de Triano y sobre una empinada ladera rodeada de montes, está fundado este concejo. Campea en su cúspide la iglesia de San Pedro, filial de la de San Julian, fundada el año de 1210 por D. Fernando de Abanto nieto del conde de Ayala, y redificada el siglo XVI. Se compone de tres grandes arcos que sostienen una nave de madera bajo la que hay un altar en el testero y dos laterales, pórtico cubierto y torre cuadrada y rebajada con dos claros en cada lado para las campanas. Sobre la esfera del reló y en uno de sus lados se lee esta inscripcion: «*Este reló se hizo á espensas de D.ª Rosa de los Campos y Revilla en* 1860.» Pocas vistas mas pintorescas pueden contemplarse que la que se disfruta desde un campillo cercano á esta iglesia, porque se descubre todo el valle de Somorrostro, Pucheta y Músques salpicado de casas, de iglesias y ermitas, de tierras de labor abundantemente regadas, de bosques cubiertos de eterna verdura y una cordillera de montañas que dibuja en el horizonte conos, mesetas y caprichosos picos. San Pedro de Abanto tiene tres ermitas dedicadas á San Lorenzo, la Santísima Trinidad y Santa Lucía, tres molinos, riquísimos manantiales de agua mineral, mucho arbolado y pastos: sus tierras están perfectamente cultivadas y producen mucho trigo, maíz, hortaliza y uva. Entre sus casas notables llama la atencion la de D. Pablo de los Heros, situada en las Carreras, próxima á la ermita de la Trinidad, que á su hermosa fábrica y estensos jardines reune la situacion mas admirable y pintoresca porque domina la feraz vega de San Juan de Somorrostro, el mar, la barra de Músques y el apiñado caserío de este pueblo en medio del que se enseñoréa su iglesia parroquial.

La carretera atraviesa este concejo que dista de Bilbao tres leguas.

SANTA JULIANA DE ABANTO. *(Abanto de suso.)* Este concejo se halla al frente de su compañero el de San Pedro, algo mas elevado segun lo indica su nombre vulgar. Tiene una parroquia dedicada á Santa Juliana, á la vista de la de San Pedro, fundada sobre una colina pedregosa en 1260 por el mismo D Fernando de Abanto, la cual consumida por el tiempo y reparada recientemente, carece de bóvedas. Consta de 52 piés de lonjitud y 43 de latitud, con tres altares, espadaña y soportal. Tiene ademas una ermita de San Miguel, tres molinos y una hermosa fuente mineral llamada Zorrozuela. Su vecindario ocupa solamente 93 caserías.

ASTILLERO DEL PUENTE. *(San Juan de Somorrostro.)* Sobre las márjenes del rio de Somorrostro, á tres leguas de Bilbao y media de la costa y bañada por las aguas que suben de la mar, está sentada esta barriada perteneciente al concejo de Músques. Es rica en monumentos y en historia, porque en ella se afincó la familia de los Salazares y de ella dimanan las de los Quadras, Santelices y Muñatones, solariegos que dejaron no poca prez y renombre. Tiene una iglesia parroquial fabricada el año de 1750 y siguientes á devocion y espensas de D. Sebastian de la Quadra y Medrano, marques de Villarias y ministro de Estado de Felipe V, de D. Pedro de la Quadra y Achéga arzobispo de Búrgos, y de D. Bartolomé de la Quadra arcediano de Huete, hijos todos del ilustre solar de este apellido. La planta de esta iglesia es una cruz latina de 116 piés de lonjitud y 36 de latitud cubierta de una nave con bóvedas laboreadas. Tiene seis altares con buenas estátuas y retablos dorados del gusto plateresco, sobre todo los dos laterales primeros, que son dos cuadros de ma-

dera en relieve. Encima del de la izquierda y de mano muy inferior hay un grupo esculpido que representa el martirio de San Sebastian, á cuyos dos verdugos conoce el vulgo con los motes de Pirracha y Zarandon, motes que ocasionaron pleitos y disgustos entre los pacíficos habitantes del valle. A los dos lados del presbiterio hay dos capillas, una perteneciente al señor marques de Villarías y otra á la familia de la Quadra Salcedo. En la primera, que está cerrada así como su compañera por una hermosa verja de fierro, se ve empotrado en la pared un túmulo de mármol negro veteado de blanco con hornacina, dentro de la que está colocado el busto de su fundador ejecutado en mármol blanco de Carrara por un cincel habilísimo. En un tarjeton del zócalo en que descansa esta hermosa obra se lee lo siguiente: «*Retrato del Excmo. Sr. D. Sebastian de la Quadra, caballero de las reales órdenes de San Genaro y de Santiago, marques de Villarías, primer secretario que fué del despacho universal de Estado en el reinado de Felipe V. Q. E. P. D. fundador de esta capilla.*» Posee la iglesia, como fundada por tan altos señores, hermosas alhajas y ornamentos y muchísimas reliquias. Su fachada consta de un alto cuerpo con cuatro machones equidistantes, puerta de ingreso en el centro, una hornacina encima con la estátua del titular, y dos torrecillas en los estremos. A uno y otro lado tiene dos anchos pórticos embovedados.

Al frente de esta iglesia se halla el hermoso palacio del actual marques de Villarías, en el que el gusto y el arte compiten á porfía. Sus habitaciones, sus pátios, sus parques, sus jardines, todo se encuentra tan perfetamente atendido, ordenado y dispuesto, que hacen de esta morada la morada del placer y del recreo. Allí cerca se alzan la casa de ayuntamiento y otras de hermosa

planta, cuya limpieza y blancura contrastan admirablemente con el fondo verde y esmeralda de las campiñas y de la mar.

Pues si estos edificios son dignos de ser examinados con algun detenimiento, no merecen serlo menos esas famosas torres cuyos históricos nombres traen á la memoria el genio altivo y batallador de los caudillos que las habitaron. Descuella sobre todas el castillo de San Martin de Muñatones, construido sobre una lomita dominando la planicie que á sus piés se estiende, y en el que tan pronto como se penetra, se recuerda al hombre que lo mandó construir, porque todo en él es grande y rico y rebela gran conocimiento del arte militar. El castillo de San Martin se fundó en 1256 por Juan Lopez de Salazar, que pobló en San Cristóbal de la Baluga donde hizo su primera casa fuerte, pero de la que debió hallarse descontento porque estaba dominado por otras torres que habia en Obécori habitadas por acotados y malhechores. Dice Lope García de Salazar que para trasladarse Juan Lopez desde San Cristóbal, que está en Sopuerta, á Somorrostro, tuvo presente el consejo que le dió su padre de que «se acercase á la mar cuanto pudie»se, pues en ella fallaria siempre conducho para matar la gana de comer.» De suponer es que la torre que fabricó Juan Lopez fuese un sólido edificio que bastó á su hijo y nieto Juan Sanchez y Ochoa Lopez, pero que no satisfizo las altas miras de su rebiznieto Lope García de Salazar, el cronista, el hombre mas importante de la época en Vizcaya y quizá en muchos estados de la península. Este la demolió, y teniendo presente sin duda su posicion de prestamero del Señorío, los importantes cargos que representaba y las necesidades de los tiempos, porque el país ardia en guerras y en guerras muy sangrien-

tas, levantó hácia el año de 1460 el ruinoso castillo que aun está en pié. Consta de dos recintos y una torre en el centro. El primero está formado de cuatro lados ó cortinas con un cubo en cada ángulo y un cuerpo saliente cuadrado ó torrecilla en el centro de la fachada del mediodia, con su puente levadizo, su puerta esterior, rastrillo y doble puerta interior que se atrancaba. El grosor de la pared de esta puerta y cortinas es de diez piés: en la primera, por el frente y lados hay abiertas seis troneras para piezas de cañon: en las segundas, hasta los cubos y de frente hay otras veinte troneras semejantes, y cada cubo reune ademas en tres órdenes otras diez y ocho troneras. Estos cubos, cortina y torrecilla ó cuerpo cuadrado, tienen sus adarves sobre los que se alzaban las almenas. El circuito esterior de este primer recinto guarnecido de troneras por sus cuatro lados, mide 800 piés. Detras de él se levanta el segundo que mide por el lado del norte 137 piés y por el del mediodia 173. El grosor de sus paredes es de diez piés. En sus muros no hay troneras, pero sí adarves y almenas, aunque casi todas estas han desaparecido. Por una sola puerta ojival que hay abierta en ellos, se penetra á la plaza de armas, en cuyo centro gallardea la torre. Sobre esta puerta hay tres escudos de armas, uno representando una cruz con cinco lobos en las aspas, otro diez panelas, y el tercero las estrellas de los Salazares. Se sube á la torre por una escalera ó rampa esterior de 30 peldaños de piedra: la torre solo tiene una puerta con rastrillo, y el claro interior mide 34 piés de largo y 28 de ancho. En las paredes del piso primero hay abiertas cuatro ventanas cuadradas y tres apuntadas en el segundo, todas con sus reclinatorios ó bancos de piedra incrustados en el grosor de diez piés de las mismas paredes. La construc-

cion de estas es digna de ser detallada. No es una sola pared la de cada lado de la torre, segun aparece por su parte esterior, sino que son dos en realidad, porque entre una y otra hay un claro ó intersticio de un pié en toda su altura y estension, lo que nos hace presumir que se construyeron con el intento de que derribada que fuese la primera, quedase en pié la segunda del mismo espesor. La elevacion actual de la torre es de 90 piés, pero debió ser mucho mayor. El número de piezas de cañon que la defendian, segun un dato que tenemos á la vista, llegaba á 110. Circuia á toda la obra un ancho y profundo foso lleno de agua.

Este es el castillo ó casa fuerte de los Salazares, la obra ejecutada por Lope Garcia, el primer monumento de su clase que existe dentro del Señorío. Destruidas sus almenas; rota una parte de sus cubos; coronado por penachos de seculares yedras, si resiste á la accion del tiempo no lo debe al cuidado de sus poseedores sino á la solidez de su hermosa fábrica. Apesar de esto, sus pátios ó corredores se van cubriendo de venerables ruinas de las que cada piedra es una pájina de ese gran libro que escribió Lope en la torre de San Martin hallándose encarcelado por su hijo Juan el Moro. Hoy pertenece este suntuoso, histórico y nobilísimo monumento al señor D. Mariano de Mazarredo.

Cerca del castillo se alza tambien el palacio de los Salazares, edificio en que se solazaban durante los dias de treguas y descanso; y á su lado, la ermita de San Martin en que reposan los huesos del ilustre Lope y de algunos de sus projenitores y descendientes. Estos venerables edificios amagados de la misma suerte que el castillo, desaparecerán demasiado pronto sino tienen una mano que les ampare, sino hay alguien que vele por la memoria de

los muchos insignes varones que produjeron. Allí se señala todavia el punto en que se pagaba á la casa de Salazar el portazgo de las venas:—allí el durísimo asiento de piedra en que se colocaba la altiva castellana que cobraba el impuesto:—allí el campo en que se corrian algunas cañas ó se celebraban otras fiestas;—y allí, porfin, el lugar en que las bellas solariegas eran requeridas de amores por los mas apuestos hidalgos de la comarca.

Ademas de estos monumentos llenos de recuerdos históricos, hay otros muchos por aquellos contornos que ofrecen no poca curiosidad al viajero.

Los campos de San Juan de Somorrostro producen mucho trigo, maíz, hortalizas y uva, y sus montes arbolado y buenos pastos. En la parte alta de su rio que desemboca en Poveña, se crian buenas truchas y angulas; y en la baja, que se mezcla con las aguas del mar que suben hasta el puente de Santelices, distante de la costa media legua, se cojen pescados muy esquisitos. En los dias 24, 25 y 26 de junio se celebra en su plaza una gran féria de ganado de todas clases.

La carretera de Bilbao á Castro-Urdiales pasa por su centro, y por medio de un ramal que parte del punto de San Martin se enlaza en Sopuerta con la de Castro-Urdiales á Valmaseda.

Múzquiz ó Músques. Este concejo, situado en un recuesto sobre la ria dando vista á la mar, dista de Bilbao tres leguas y cuarto. Tiene una antigua iglesia parroquial de la advocacion de San Julian cuyo patronato fué donado por D. Diego Lopez de Haro el bueno, á Sancho Ortiz Marroquin descendiente de los Salazares de San Martin, en recompensa de los servicios que le prestó en la batalla de las Navas de Tolosa; pero fueron despojados de él sus sucesores despues de un largo litijio

que acabó en 1756. Esta iglesia se redificó y amplió el siglo XVI y consta de una nave de 108 piés de lonjitud y 45 de latitud con bóvedas, seis altares, torre y átrios. Encierra estátuas y otros objetos curiosos.

Apenas ha bastado un siglo para que hayan desaparecido la mayor parte de los buques que poseia y con los que hacia bastante tráfico. En 1784 contaba con mas de 50 pataches dedicados á la esportacion del mineral de Triano. Esto no obstante, Músques sigue siendo uno de los embarcaderos principales de las venas de Somorrostro, á cuyo puerto acuden lanchones y otros buques de pequeño cabotaje para transportarlas á diferentes puertos del litoral cantábrico. En sus campos se cosecha trigo, maíz, alubias, hortalizas, uva y buenas frutas y algunos de sus hijos se dedican á la pesca y navegacion. Músques podia ser un escelente puerto de baños si tuviera carretera y se hicieran algunas obras en su hermosa playa.

En la batalla de Tolon dada en 1744, presentó once oficiales de marina que fueron otros tantos héroes, segun se consignó en los documentos de la época.

Portuña. Feligresía desmembrada de la de San Julian de Músques situada á cuatro leguas y media de Bilbao en una hondonada cerca del mar y detras del monte en que está asentado este concejo. Tiene una iglesia de la advocacion de San Nicolás de Bari fundada en un encinar el año de 1750 á espensas de D. Pedro de la Quadra y Achéga arzobispo de Búrgos, la cual consta de una nave de 70 piés de lonjitud y 30 de latitud, con bóvedas, tres altares con retablos dorados, torre y soportal; y en una isla muy pedregosa y cubierta de encinas á la embocadura del puerto, una ermita de la advocacion de Nuestra Señora del Socorro. Tenia tambien para la defensa del puerto tres fortines, uno con cuatro cañones de á 12

y los otros dos con dos de á 18, todos los que desaparecieron hace muchos años.

El terreno de Poveña es poco productivo, pero se cosecha en él trigo, maíz y uva; tiene buenas fuentes y cauteras de mármol oscuro veteado de blanco. Algunos de sus hijos se dedican á la pesca y al pilotaje de los buques que llevan rumbo á Bilbao.

Apesar de la pequeñez é insignificancia de esta feligresía, han nacido en ella varones muy ilustres: debemos contar entre otros al Illmo. Sr. D. Pedro de la Quadra, arzobispo de Toledo; D. Fernando de Llano; D. Juan de Llano; D. José Agustin de Llano, marques de Llanos consejero de Estado y embajador de España en Alemania durante el reinado de Cárlos IV; su hermano D. Sebastian conde de Sanafé y embajador en la Haya: D. Antonio de la Quadra y D. Francisco de Gucreta altos funcionarios del Estado.

Ciérvana. Sobre una enhiesta y pedregosa loma á orillas del abra de Bilbao, distante tres leguas de esta villa, está situado este concejo que tiene una iglesia de antigua fundacion dedicada á San Roman mártir, de una nave con tres altares, torre y soportal, y cuatro ermitas de la advocacion del Socorro, San Mamés, San Juan y Nuestra Señora del Puerto. Sobre el puerto y para su defensa tuvo dos baterías, una de ocho cañones y otra de dos, ambas montadas con piezas de á 18 las cuales desaparecieron al propio tiempo que las demas de los puertos de Vizcaya.

En sus términos se recojen cortas cosechas de granos, algun chacolí y poco arbolado, y sus hijos se dedican al pilotaje de los buques que se dirijen á Bilbao, para lo que cuentan con buenas lanchas y gente, y á la pesca.

Ciérvana se comunica con el valle por un camino an-

gosto y de mal paso que termina en Músques, y por otro peor que le liga á Santurce, de donde dista una legua.

CONCEJO DE SOPUERTA.

Si nos propusieramos escribir la historia de los banderizos de las Encartaciones y sacar del olvido lo que fueron sus casas armeras, sus antiguos solares, sus torres de bando y todo cuanto pudiera tener relacion con este propósito, á no dudar que el concejo que vá á ocuparnos sería uno de los mas ricos arsenales para nuestras investigaciones. En efecto, Sopuerta es el país solariego por escelencia: á cada paso, donde quiera que se tienda la vista, ya sobre las colinas y montañas, ya por los llanos, á orillas del Somorrostro, en medio de los rebollares, á la vera de los caminos, por todas partes se ven esos ennegrecidos edificios que atestiguan su poder antiguo y cuyas piedras son otras tantas hojas de su historia escritas con sangre, ó calcinadas por el fuego de la tea incendiaria. Sus términos son estensos, como que miden tres leguas de lonjitud de norte á sur, una de oriente á ocaso y siete de circunferencia, los cuales, confinantes por N. con el valle de Galdámes, por E. con el mismo Galdámes y concejo de Zalla, por S. con Zalla y Valmaseda y por E. O. con Arcentales y Otáñes, producen en las vegas y llanos mucho trigo y maíz, frutas, sobre todo guindas y cerezas, chacolí y hortalizas; y en los montes robles, madroños, encinas, hayas y jaros ó sebes de diferentes especies, canteras y minas de fierro, cobre y calamina, algunas de las que no se benefician. Cruzan estos montes y llanos tres riachuelos llamados el Carrál, Olabarriéta y el Zangárro, los cuales, con otro que baja de Galdámes, corren unidos hácia el valle de Somorros-

tro, abundando de anguilas, truchas, loinas y bermejuelas. Hay en ellos diez y ocho puentes, dos ferrerías y una fandería arruinadas, y ocho molinos. Su poblacion que consta de 1,552 personas habita estas seis barriadas ó feligresías:

CARRÁL,	OLABARRIÉTA,
MERCADILLO,	ABELLANEDA,
BALÚGA,	BÉZI,

las cuales están gobernadas por un solo ayuntamiento. En las Juntas generales de Guernica tiene asiento y voto activo y pasivo como todos los de los valles, concejos y pueblos de la tierra llana. Veámos lo que son estas barriadas ó feligresías.

CARRÁL. Algunos autores del pasado siglo y otros del principio del presente, apellidaron malamente Sopuerta á esta feligresía. Llamáronla así sin duda, porque á su salida hay una encañada que se titula Puerta; y como el pueblo está sentado mas abajo, formaron con la preposicion *só* que significa bajo ó debajo y el sustantivo *puerta*, el nombre de Sopuerta. En ningun antiguo documento se la designa de este modo, y el vulgo, que es el mejor guardador de los nombres propios, no la conoce con otro que con el de Carrál.

Tuvo antiguamente una iglesia parroquial matriz de las del concejo, de la advocacion de San Martin, cuyas ruinas aun perseveran, situada en el plano de una alta colina al noroeste de la que hoy posée, edificada el año de 1730, cuya antigua iglesia se sabe que fué construida antes del siglo XI. La nueva consta de una nave de 92 piés de lonjitud y 51 de latitud con bóvedas, cinco altares con retablos dorados, soportal y torre; y en el nocedal de la Puente tiene una ermita cuyos titulares son San Roque y Santa Marina.

Casi todas las casas de Carrál son torres de bando, y sus campos fueron testigos de las batallas mas sangrientas: todavia se alza la de Garay, fundada por Ochoa Martinez de Avellaneda siendo prestamero de Vizcaya, cuyos hechos de armas se refieren en cada hoja de las antiguas crónicas; la de Mendieta, celebérrima por su solidez y por el empuje de sus escuderos, cuyas ruinas todavia se distinguen: las de Puente, Merino, Revilla y otras muchas que enriquecen las leyendas de la época. Narraremos un episodio ocurrido en la torre de Garay el año de 1409 como ejemplo de estas luchas. Las familias de los Salazares y de los Marroquines andaban en guerras hacia algun tiempo, cuando se presentaron y se barrearon dentro de ella, que á la sazon era de Pero Nuñez de Avellaneda, cien hombres del linaje de los Marroquines de Sámano, y desafiaron todo el poder de los salazariegos de Sopuerta, cuyo caudillo era Ochoa de Mendieta. Poco se hicieron esperar estos, y admitiendo el desafío, atacaron la torre, tomaron las cercas, lucharon dentro de ellas con el mayor coraje matando á Sancho Marroquin de Mioño, á Diego Barral y á otros cuatro escuderos, y subiendo la rampa para penetrar en la torre, hirieron por la espalda á Sancho Marroquin. Fuertes los de este bando en ella, inutilizaron á los salazariegos Lope de la Sierra, Pedro de Garaizabal y á algunos mas, y cuando ya se retiraban estos sin lograr su intento, arrojáronles desde lo alto una lanza que saltando de esquina en esquina fué á atravesar los muslos de Juan de Salazar de los Campos, quien por la mucha sangre que virtió de la herida, quedó yerto pocos instantes despues de recibirla.

La feracidad de las tierras de Carral se patentiza por sus productos. El trigo, el maiz, la alubia y las frutas

dan cosechas abundantes. Su caserío es tambien muy bueno, como lo prueban las hermosas casas que se descubren salpicando las colinas y los llanos pertenecientes á las familias de Chávarri, Palacio, Torre, Arechavala, Ruiz, Llano, Santa Marina y otras.

Bilbao dista de Carrál cuatro y media leguas, pero está ligado por la carretera abierta desde su recinto hasta Castro-Urdiales. El paisaje que media entre estos pueblos es un panorama no interrumpido de bellezas.

Mercadillo. Esta feligresía se halla situada á orillas de los rios que descienden de las feligresías de Carrál y Olabarriéta, en terreno bastante plano resguardado de montañas. Tiene una parroquia dedicada á Nuestra Señora de la Asuncion fundada el año de 1520, pero redificada y ampliada de nueva planta muchos años despues. Consta de una nave con bóvedas laboreadas de 108 piés de lonjitud y 49 de latitud, cinco altares con buenos retablos dorados y notables estátuas, siendo la principal la de la Virjen del Rosario, torre cuadrada de sillería y pórticos. A su frente se halla la casa de ayuntamiento de nueva planta, donde están las escuelas para niños de ambos sexos, y á sus lados la carnicería y su hermoso campo santo, formando todos estos edificios y su feraz valle, un conjunto tan agradable como pintoresco.

En los términos de esta feligresía se levantan una multitud de torres y de casas armeras cuyos nombres conserva la historia y de las que dimanaron caudillos muy esforzados. Algunas de estas torres han perdido completamente su antigua apariencia, pero no los timbres de su nobleza preclara. Son estas la de Alcedo, situada en el barrio de su nombre, tomada por Lope García de Salazar despues de haber peleado al pié de un recuesto á ella cercano, vencido á los de su linaje y dejado

tendidos en el campo á los hermanos Martin y Furtado de Alcedo; la de Rivas, cuya familia emparentó en 1320 con la de Salazar, que ha perpetuado su apellido hasta nuestros dias, y otras muchas cuyo catálogo nos haria ser demasiado estensos.

Los campos de Mercadillo son feraces y régalan al labrador mucho trigo y maíz, hortalizas y frutas Los linderos de sus caminos y de sus huertos están poblados de nogales, de guindos y de cerezos, de higueras y de otros frutales: sus montes crian mucho arbolado, estan preñados de canteras de piedra arenisca y calcárea, y su caserío, blanco y aseado, se destaca admirablemente del fondo de verdura que eternamente les cubre.

Por Mercadillo atraviesa el camino de Bilbao á Valmaseda, y dista cuatro leguas y cuarto de la primera de estas villas.

Balúga. Sobre una hermosa planicie y á corta distancia del rio que baja de Saldamando y Tremorál, está situada esta feligresia. Tiene una iglesia de la advocacion de San Pedro apóstol fundada el año de 1500 y reparada posteriormente, que consta de una nave con bóvedas de 88 piés de lonjitud y 40 de latitud, cinco altares, soportal y espadaña; y una ermita de la advocacion de San Antonio y Santa Ana, cerca de la que, en los ocho dias siguientes á San Antonio, se celebra una buena féria de toda clase de ganado.

En sus campos que son tan fértiles como bellos, crecen el trigo y el maiz, la alubia y el lino, las frutas, en particular los cerezos y guindos, y las hortalizas; y en sus montes los madroños y los robles. En el Biroléo hay una mina de alcool para el vidriado de la alfarería; en las Muñecas otra de buena vena de hierro; y en el peñascal del Hoyo la profunda cueva de la Gándara, revestida

de caprichosas estalactitas. Su rio mueve tres molinos.

Entre las diferentes casas que se alzan en esta feligresia, hay algunas antiguas y armeras orijinarias de los solares mas ilustres, habiendo desaparecido muchas de los puntos llamados las Muñecas, Obécuri, Artáchu, Saldamándo, Tremorál, San Cristóbal y el Castaño, que estuvieron muy poblados. En San Cristóbal, segun lo hemos consignado en el capítulo anterior, fué donde se afincó en Vizcaya el primer Salazar; y sobre sus campos donde se dieron las mas terribles batallas los Mendietas de Carrál y los San Cristóbal, que eran salazariegos, quedando esterminados estos últimos en uno de los encuentros.

Balúga dista de Bilbao cuatro leguas y media, pero en su tránsito hallará el viajero los puntos de vista mas bellos é interesantes, cuadros riquísimos de tonos de luz, de vejetacion, de estudios de peñas, de saltos de agua y de cuanto constituye la riqueza del paisaje.

Entre los hombres ilustres oriundos ó nativos de esta pequeña feligresia, se cuenta á Lorenzo Roberto de la Linde, autor de los *Discursos históricos de las Encartaciones*, obra bastante curiosa impresa en Sevilla el año de 1740.

Olabarriéta. En un valle profundísimo, agreste y solitario por cuyo fondo baja el rio de Arcentales, está situada esta feligresia que dista cuatro leguas y media de Bilbao. Su iglesia parroquial, de la advocacion de la Santa Cruz, se fundó el año de 1530 y se redificó posteriormente. Consta de una nave de 48 piés de lonjitud y 29 de latitud, con bóvedas, tres altares y espadaña. Hay una escuela de niños de ambos sexos edificada de nueva planta á espensas de D. Mariano Sanjinés, vecino que fué de Bilbao y natural de Olabarrieta, una magnífica fandería para cortar fierro construida por D. José Ignacio

de Gallatebeitia, abandonada hace muchos años, y dos molinos. Lo que es muy curioso y digno de visitarse en esta feligresia es su ermita de Santa Lucía fundada en una escarpadísima sierra. Por la puerta de la ermita se penetra en una notable caverna, tan orijinal por su estructura como por los objetos que la rodean. Olabarriéta produce granos y hortalizas, alguna uva y bastante bosque y maderas de construccion.

AVELLANEDA. Feligresia situada á cinco leguas de Bilbao en paraje eminente y hácia el lado occidental de la vieja torre de su nombre. Avellaneda es el pueblo político de las Encartaciones, la aldea foral, el símbolo de sus libertades y franquicias, porque en su recinto se alza el árbol santo bajo el que se congregaban los primitivos encartados para tratar de las cosas de su república. Mas tarde y al lado de este árbol se construyó la casa ó consistorio en que celebraba sus juntas la merindad, á la manera de la de Durango que se reunia bajo el árbol de Gueredinga, de la de Orózco que se congregaba en su campa de Larrazábal, ó de la de Arechabalagána y de otros sitios no menos célebres. En Avellaneda residia el teniente general de las Encartaciones, hombre de letras y de nombramiento real que conocia y juzgaba en primera instancia todas las causas civiles, criminales, políticas, gubernativas y militares, sin escepcion alguna, que se disputaban entre los hijos y vecinos de la merindad, segun lo hemos consignado en otro lugar. Con la supresion de los tenientes generales, desapareció tambien la importancia de esta feligresia; y lo que antes constituia un tribunal en debida forma rodeado de casa-audiencia, cárcel, torre-fuerte con merino y alcaide que cuidaba de los delincuentes, capilla con capellan que les administraba los ausilios espirituales y todo el aparato

de prisiones, calabozos, cuartos de presentados y de sentencias, hoy es un monton de ruinas ó se destina á usos muy distintos de aquellos para que fueron fundados.

Su parroquia es una pobre iglesia dedicada á San Bartolomé, que solo mide 57 piés de lonjitud y 31 de latitud sin bóvedas, con tres altares, pórtico y espadaña. Su capilla del Anjel y su ermita de San Roque se arruinaron; la casa del teniente fué pasto de las llamas; el consistorio está convertido en casa de labranza y taller de alfareria ordinaria; del antiguo torreon que sirvió, segun se cuenta, de cárcel primitiva, solo se descubre una venerable ruina; y las torrecillas que forman el frontis de aquel grupo de edificios oficiales, se están viniendo al suelo apresuradamente. Solo hay dos objetos que perseveran desafiando al olvido del hombre y á las injurias del tiempo. Son estos el árbol foral, nieto del antiguo roble de Avellaneda y la sólida torre de este apellido, hoy de los condes de Miranda, semejante á un negro fantasma coronado de relucientes hojas de yedra. Sobre la puerta del antiguo consistorio campéa todavia un escudo de armas dividido en dos cuarteles, representando uno las de España y otro las de Vizcaya, rodeadas del toison de oro, y en la cumbre y por timbre una corona condal con un letrero que dice AÑO DE 1631.

La carretera de Bilbao á Valmaseda atraviesa esta feligresia tocando con el antiguo lugar de las congregaciones de los encartados, al que se llega subiendo una cortísima senda.

En sus términos, que son muy fértiles, hay muy buenas casas como las de los señores Llaguno, Echevarria y otras.

BÉCI. Tambien esta feligresia se halla situada en lugar eminente á distancia de cinco leguas cortas de la vi-

lla de Bilbao. Tiene una iglesia de la advocacion de San Cosme y San Damian, cuya fundacion se ignora, pero de la que se habla en la pesquisa hecha en 1487 de órden de los reyes católicos. Consta de una nave de 64 piés de lonjitud y 26 de latitud, cinco altares, espadaña y soportal. Entre sus notables y antiguas casas armeras se halla la de Tova, que poseé una ermita-oratorio; y entre las modernas las de la misma familia de Tova, y las de Carreras y Bernales.

Las tierras de Béci producen trigo, maíz, frutas y mucho arbolado. El dia de San Cosme y San Damian, se celebra cerca de su ermita una féria y romería de las mas frecuentadas del pais.

CONCEJO DE ZALLA.

Tan pronto como el viajero atraviesa el Puente Nuevo de Valmaseda, que forma parte de la carretera de Bilbao, y camina un corto trecho hácia esta misma villa contemplando los bien cultivados huertos que se estienden á orillas del Cadágua, se encuentra en jurisdiccion de este pequeño pero muy poblado y rico concejo. Espesos bosques de rebollares le darán sombra; frescura el aura que corre por sus encañadas, y distraccion y recreo las muchas barriadas que, sentadas en las dos orillas del rio, forman un continuado pueblo en toda su lonjitud. Mide ésta dos leguas de E. á O.; cerca de otras dos su latitud de N. á S. y seis su circunferencia, confinando por S. con Valmaseda, Mena y Gordejuela, por E. con este valle y con Güeñes, por N. con Güeñes, Galdámes y Sopuerta y por O. con este último concejo y con Valmaseda. Fué en lo antiguo parte del valle de Salcedo, y atraviésale de un estremo á otro el rio Cadágua, rico de pesca, cuyas

aguas mueven dos ferrerías, una fábrica de papel, un martinete y varios molinos. En sus campos, que son muy fértiles, se cosecha trigo, maíz, alubias, lino, mucha fruta, en particular cerezas y guindas, y nueces cerca del rio; y sus montes producen mucho arbolado y madera de construccion, castañas y manzanas. Su poblacion consta de 1,443 personas y está dividida en tres grupos ó feligresías, cuyos nombres son:

HERRERA, SAN MIGUEL DE ZALLA,
OCHÁRAN,

pero tan diseminadas por los cerros y vegas, que es muy difícil conocer los términos y caserío que á cada una corresponden. Veámos de esplicarlos.

HERRERA. Llámase oficialmente á esta feligresía Peña de Herrera y está situada á cuatro leguas y media de Bilbao, y media de Valmaseda. Su iglesia parroquial de la advocacion de Santa Isabel se fundó en 1520, desmembrándose de su matriz de San Miguel de Zalla, sobre un recuesto á la falda meridional del Encinar de Herrera y orilla izquierda del Cadágua. Consta de una nave de 48 piés de lonjitud y 27 de latitud, con tres altares y espadaña.

Pertenecen á esta feligresía las barriadas llamadas La Mella y Terreros, pequeño grupo de casas situado en una hondonada sobre el Cadágua, en el que campean la antigua torre de Terreros perfectamente conservada, y el palacio del capitan general D. José de Urrutia, desde cuyo balcon principal se descubre el interior de su ermita-oratorio, de la advocacion de San Antonio, construida á su frente y á sus espensas. Hay en este barrio una ferrería destruida y una fábrica de papel; y en el punto llamado Bolúmburu una ermita de la advocacion de Santa Ana, una ferrería y un molino.

Sobre la orilla izquierda del Cadágua y del camino de Sopuerta, en jurisdiccion de este concejo, se descubren todavia los restos del famoso castillo de la Piedra, el mas gallardo de cuantos se alzaban á orillas de aquel rio. Este castillo que servia antiguamente de defensa á la villa de Valmaseda, se voló durante la Guerra Civil. Estaba formado de un sólido torreon con cubos en sus ángulos y de un recinto esterior con baluartes, almenas y puente levadizo. Sobre su puerta principal de ingreso se ostentaba el escudo de armas del Condestable de Castilla duque de Nájera.

Herrera produce muy buenas cosechas de granos y de frutas, y sus montes están muy poblados de arbolado. Es pátria del Excmo. Sr. D. José de Urrutia y las Casas, Capitan general y director general de artillería é ingenieros, traductor de las *Instituciones analíticas* del P. Paulino de San José, uno de los militares mas importantes de fines del siglo último.

Ocháran. Esta feligresia se asienta en una hondonada á la falda meridional del monte de Avellaneda y á distancia de cinco leguas de Bilbao y una de Valmaseda. Tiene una iglesia parroquial de la advocacion de Santiago apóstol, desmembrada de su matriz de San Miguel de Zalla hácia el año de 1524, que consta de una nave de 58 piés de lonjitud y 25 de latitud, un altar, espadaña y átrio; y una antigua ermita á la que los naturales llaman la Flor. Hácia el estremo occidental de esta feligresia hay un grupo de casas conocidas con el nombre de Rétola, cuyo orijen atribuye la tradicion á haberse retado y combatido á su frente en la antigüedad dos ejércitos, el uno compuesto de gentes de Castilla mandadas por el señor de Bortedo, y el otro por las de Vizcaya acaudilladas por su señor Lopez de Haro, el Bueno. Ocháran acaba

de ser popularizado por el insigne cantor de las glorias vascongadas señor Trueba, en un ameno y curioso artículo de sus CAPÍTULOS DE UN LIBRO, titulado *El Fuerte de Ocháran*.

SAN MIGUEL DE ZALLA. La situacion de esta feligresía es un bellísimo paisaje formado de una hermosa planicie con altas montañas que la rodean, pintoresco caserío de casas de labranza y torres solariegas, y del Cadágua que serpentéa bullicioso á sus piés. Sobre ella crecen bosques de robles y encinas, guindos, cerezos, nogales, castaños, granos y hortalizas, campeando en su centro, como protectora de tantos bienes, la casa del Señor bajo la advocacion de San Miguel arcánjel. Esta iglesia se fundó el siglo XII.º por los señores de Ayala y Salcedo y por el dueño de la casa solar de Zalla, y se redificó y amplió el año de 1738. Consta de una hermosa nave de 112 piés de lonjitud y 46 de latitud con bóvedas, una capilla, seis altares, torre rebajada y átrios; y es rica en ornamentos, reliquias y en esculturas. En varios puntos de su jurisdiccion hay cinco ermitas dedicadas á San Pedro, San Pantaleon, San Juan, San Antonio y San Isidro, siendo la de San Pedro de Zariquete una de las mas celebradas del país, porque á ella acude el inocente vulgo que se cree poseido de los espíritus malignos para que sea exorcizado.

Zalla es una de las zonas mas pobladas de antiguas casas armeras y de torres de bando, y sobre sus campos se dirimieron las mas terribles contiendas entre los marroquines y salcedanos, bandos acaudillados por los jefes de las familias de Salcedo y Marroquín. En ella se ven todavía, cerca del confin del concejo de Güeñes, las ruinas de la poderosa torre de Arangúren, y su puente derruida sobre el rio, de la que hacia tributario á quien la atra-

vesase; y en ella se alzan magestuosas las casas fuertes y solares de los Salcedos, Marroquines, Murga, Mendieta, Arzábe, San Cristóbal y otros célebres banderizos.

La carretera de Valmaseda á Bilbao atraviesa este pintoresco concejo, rico de antiguas glorias como de bienestar presente; al alarmante estampido de las armas responde el sosegado rumor del arado que surca la tierra, y sobre los campos de combate en que se derramó tan abundante sangre, crece hoy la dorada espiga que sustenta á una familia sóbria, laboriosa é ignorante de lo que presenciaron aquellas torres, aquellas colinas y aquellos valles.

CONCEJO DE GÜEÑES.

Cuentan las historias, segun habrá visto el lector en alguna parte de este libro, que un conde D. Flavio ó D. Rubio venido al valle de Salcedo, en tiempo de D. Alonso el Casto, se rebeló contra este rey y pobló las casas de Arangoiti. El valle de Salcedo y el lugar en que la tradicion asegura que existieron estas casas, están precisamente en el concejo que lleva el título de este capítulo. Confina por E. con el valle de Gordejuela, por N. con Baracaldo, por O. con Galdámes y por S. con Zalla y Gordejuela; y dista dos y media leguas de Bilbao. Sus términos tienen una legua de E. á O. y dos de S. á N. en cuya direccion les baña el Cadágua, corriendo entre cordilleras pobladas de robles, castaños, madroños y encinales en los que hay abundancia de liebres y algunos jabalíes así como en los montes de Becagúren, Lújar y Bermejillo perdices muy crecidas. Sobre el rio hay siete puentes, un martinete que relabra acero y dos ferrerías que no trabajan hace mucho tiempo, como tampoco trabajan la

mayor parte de los muchos molinos que molian de 40 á 50,000 fanegas de trigo al año y con cuya harina amasaban pan sus afamados panaderos para venderlo en Bilbao. Su principal riqueza actual consiste en sus cosechas de trigo, maíz, uva y hortalizas, y en las frutas que recoje á orillas de su rio que es donde habita la mayor parte de la poblacion. Consta esta de 1,656 almas, dividida en cinco barrios ó feligresías que se titulan:

SANTA MARÍA DE GÜEÑES, LA CABÉX,
SODUPE, QUADRA,
GOICOURÍA,

y rejida por un solo ayuntamiento con voto activo y pasivo y asiento en las Juntas generales de Guernica.

Hay en el valle cinco iglesias parroquiales en los barrios de Güeñes, Goicouría, Sodupe, Cabex y Quadra; todas son anejas de la de Santa María de Güeñes y estan servidas por un cabildo solamente. Esta iglesia de Santa María se fundó por Martin Sanchez en tiempo de D. Diego Lopez de Haro, el Bueno, señor de Vizcaya desde el año de 1170 hasta el de 1214, y se redificó en el de 1520 con piedra arenisca de las canteras de Santa Marina. Su planta mide 132 piés de lonjitud y 75 de latitud, y sobre ella se alzan tres naves del gusto gótico con bóvedas sustentadas sobre cuatro pilares, ocho altares y el mayor. En este hay un tabernáculo mecánico muy injenioso, construido por un hijo del concejo. Los dos primeros laterales, del gusto plateresco ó de la llamada gran escuela del reinado de Luis XIII de Francia, son de una talla admirable, los mejores que hemos visto en el Señorío, y por su buena suerte no han sido dorados, pintados ni tocados siquiera. Entre las diferentes estátuas que encierra este templo hay dos, la del Rosario y la Concepcion, perfectamente ejecutadas; y son curiosas y dignas

de conservarse, su antigua titular y unos bajos relieves de madera que con ella formaban el retablo. Otra estátua que representa á San Ignacio de Loyola, ejecutada en Valencia, merece tambien ser mencionada. La pila bautismal es una soberbia pieza de mármol negro que mide cuatro piés de diámetro: es buena tambien la talla de la sillería del coro, del presbitério y de los armarios de la sacristía. El esterior de esta iglesia no está terminado, y su torre tampoco corresponde con el interior. Tiene un arco de entrada semi-gótico, semi del renacimiento; uno y otro gustos están confundidos de tal modo que destruyen hasta el mérito de la cinceladura. La corona que cubre la cabeza de la Vírjen colocada en un machon que sirve de estrivo á las dos puertas de ingreso, es de una talla finísima, aunque carece de las proporciones regulares.

La iglesia de Goicouría de la advocacion de San Pedro apóstol, mide 65 piés de lonjitud y 30 de latitud, con tres altares y soportal, y hay en ella una imájen de alabastro que representa á Nuestra Señora, digna de ser mencionada.

La de Sodupe es de la advocacion de San Vicente mártir: se fundó en ermitorio en 1494 y se redificó hace pocos años. Consta de tres naves de 90 piés de lonjitud y 54 de latitud, sostenida por cuatro pilastras, tres altares, átrio embovedado y torre de cuatro cuerpos cuadrados de mayor á menor, á escepcion del último que forma un exágono. Tiene muy buenos cuadros en el retablo del altar mayor, y en el suelo, próximo al presbitério, una magnífica y curiosa chapa de bronce que representa, en gran relieve, un caballero tendido con traje de guerra, la espada empuñada por ambas manos y colocada sobre el pecho, un pequeño caballo á sus piés, á la derecha un casco, dos manoplas á la izquierda, cuatro

escudos iguales en los ángulos de la chapa, y un lema á su alrededor que dice: *aquí yace el muy manífico señor Pedro Bolivar capitan y contino de la casa del emperador don Cárlos y dell rrey D. Felipe su hijo reys d España é de Ingalaterra.*

La iglesia de Cabéx, de la advocacion de San Miguel arcánjel, se edificó el año de 1520 y se redificó posteriormente. Consta de una nave de 83 piés de lonjitud y 25 de latitud y tiene dos capillas embovedadas, tres altares y tumba de la casa-torre de la Cabéx.

La de la Quadra está dedicada á San Pedro apóstol, y se fundó el año de 1524. Mide 72 piés de lonjitud y 29 de latitud, y tiene bóvedas, cuatro altares, tumba de la casa-torre de la Quadra, soportal y espadaña.

Aparte de estas iglesias, algunas de las que son bastante notables, el concejo de Güeñes encierra otros monumentos dignos de ser estudiados. Son sus torres de bando, cada una de las que tiene su historia con sus marchitos laureles que el tiempo se ha encargado de arrancar desde las raices. Unas permanecen en pié y reducidas á viviendas particulares, como las de Salcedo de la Quadra, Sanchósolo y Patilla; otras están quemadas como la famosa de Lázcano próxima al Cadágua, á la derecha del camino real, propia del señor Borja de Salazar de Portugalete: alguna alza su elevada frente deshecha por el huracan y por los rayos como la de la Jara, inmediata á la feligresía de Santa María de Güeñes; y otras, como la de Romarate, estan cubiertas con tejados modernos y blanqueados sus muros. De todas estas torres se conservan episodios á cual mas curiosos é interesantes, unos que son el vivo reflejo de los recuerdos de las guerras de banderías, otros que pintan gráficamente las costumbres de la época. Vamos á compendiar en el mas breve número de palabras dos de estos episodios.

Corria el año de 1455 cuando murió en su torre de la Quadra Juan de Salcedo, uno de los banderizos mas ricos y poderosos de la comarca. Su viuda, que era gentil y hermosa como otra ninguna, rechazó en mas de una ocasion los alhagos de Fernando de Salazar, hijo de Lope Garcia, solariego de Portugalete que la amaba con delirio. Cansado de requerirla de amores y convencido de que por tales medios no lograria hacerse dueño de su corazon, salió una noche de su torre acompañado de un clérigo y de gente armada, atacó la casa de la viuda, la tomó y sin perder un instante se casó á la fuerza con ella. Lope Hurtado de Mendoza que era cabeza del bando á que Salcedo pertenecia, se encargó de castigar este atentado y reunió á muchos de sus parciales. Lope Garcia de Salazar, cabeza del bando opuesto y padre de Fernando reunió á los suyos, y saliendo al encuentro de sus enemigos, acompañado de este y de otros de sus hijos, los venció en la Quadra y volvió á vencerlos en Sodupe despues de una sangrienta y mortífera refriega.

Habitaba la casa-fuerte de la Patilla, que está al frente de la de Lázcano al otro lado del rio, una rica señora dueña de la torre de su apellido y patrona de la iglesia de la aldea de Oquendoguéna. Era por demas altiva y orgullosa, varonil como un escudero de la época, y fornida como los hijos de Ochoa de Salazar, el de los 120, cuyas fuerzas eran proverbiales en el país. Desde la torre de la Quadra hasta la cúspide de Oquendoguéna en que estaba situada la iglesia, hay una larga distancia separada por altas montañas de difícil acceso y de mal tránsito, pero que no debian arredrar á esta señora que tenia por costumbre atravesarlas á pié para oir la misa que en ella se celebraba todas las festividades. Llegó un dia en que el sacerdote no la habia esperado segun te-

nia obligacion, y sin desplegar los lábios se acercó á él, se quitó un zapato y con él le golpeó hasta hacerlo pedazos. El ministro del señor jamás volvió á incurrir en semejante falta, temeroso de ser víctima de un nuevo vapuléo de aquel atrevido marimacho.

Ademas de estas torres de bando que encierran los términos de Güeñes hay otras de las que ya apenas quedan vestijios, como son las de Quadra, Ondozorrotz y Arangóiti. En esta última se hallaron hace diez y seis años varios huesos humanos, unas espuelas de fierro, un pedazo de lanza completamente oxidado y otros restos de armas. Tambien descubrió el arado en el barrio de Norza algunas monedas romanas de cobre y plata de Claudio Neron y de la Victoria Vixtrix, y sobre una colina del monte de Lújar se ve distintamente el circuito de una fortaleza semejante á los *castros* de algunas provincias gallegas.

El monumento mas notable y mejor conservado de Güeñes es el palacio de los Amézagas, construido en el reinado de Felipe V.º Apesar del abandono en que se encuentra, nada hay en él destruido, ni una sola piedra tiene reparada ni rota. No es un edificio propio para ser habitado por una familia que busca las comodidades de la vida del hogar: es un pabellon réjio, la morada de descanso de un solo dia, un sólido kiosco formado de una esplendida escalera que ocupa el piso principal, de una sala y de dos gabinetes. ¡Y éste pabellon, esta morada, este kiosco réjio, esta bellísima obra en que se invirtieron crecidos caudales y que fué destinada á la transitoria mansion de un príncipe, ha llegado á convertirse en granero y en depósito de yerbas para el ganado! Al pié de la colina donde se asienta este palacio es donde la tradicion dice que pobló el conde D. Rubio, é hizo su primera

casa, de la que dimana la ilustre familia de Salcedo.

Güeñes tiene buena casa de ayuntamiento con su escuela de primera enseñanza, hospital, casas armeras y otras mas modernas. Las principales son las de los señores Bermejillo, Arrieta Mascárua, Ondázarros y Aguirre. En el somo de Bermejillo hay una cueva curiosísima, llena de estalactitas, de la que se cuentan pavorosas consejas.

El camino real de Bilbao á Valmaseda atraviesa su centro, que dista dos y media leguas de una y otra villa.

Aunque proceden muchas y muy hidalgas familias de este concejo, hay una que por sí sola bastaria á ennoblecerle. Es esta la de Hurtado de Amézaga, que ha dado á la pátria los varones mas eminentes y esforzados, muertos muchos de ellos en los campos de batalla. De ella proceden D. Joaquin Hurtado de Amézaga y Unzaga, caballero del hábito de Santiago que murió en el sitio de Seba: D. Andrés Hurtado de Amézaga y Unzaga, caballero de la misma órden que murió en la batalla de Casan: D. Gabriel Hurtado de Amézaga y Unzaga, caballero de la de Calatrava muerto igualmente en la batalla de Santa Quiteria: D. Joaquin y su hermano D. José, caballeros de la de Alcántara pajes de S. A. R. el conde de Lorena: el Excmo. Sr. D. Juan Hurtado de Amézaga y Unzaga, caballero del hábito de Santiago; el Excmo. Sr. D. Baltasar Hurtado de Amézaga y Unzaga marques del Riscal de Alegre; D. Miguel Francisco de Aranda Hurtado de Amézaga, esforzado capitan de infantería española y alférez de maestre de campo en la batalla de Hecken: D. Cristóval Eusebio de Aranda Hurtado de Amézaga, capitan de caballos del príncipe de Asturias, el que decidió la batalla de Almansa con una brillante carga de caballeria en los momentos en que mas comprometida se hallaba el ala izquierda

del ejército español, defensor de Lérida y de Tortosa; D. Francisco Ramon de Amézaga general de los ejércitos del rey de Alemania, quien le dió por armas sus águilas imperiales, y D. José de Entrambasaguas Santibañez y Hurtado de Amézaga, secretario del real consejo y oficial mayor del real despacho de la reina madre y de la emperatriz D.ª Margarita.

CONCEJO DE GALDÁMES.

Aun cuando es cosa reconocida que las Encartaciones fueron pobladas por los descendientes de las mas ilustres y antiguas familias vascongadas, no hay entre todos sus concejos y valles ninguno que pueda competir en linajes con el que nos proponemos describir ahora. Galdámes es el país mas solariego, decia Lope Garcia de Salazar el año de 1470, porque todos sus habitantes son señores ó escuderos y no hay labradores, colonos ni censuarios; y este dicho de Salazar nada tiene de estraño, deteniéndose solamente á pensar en el número de torres y de casas solariegas que todavia se alzan en sus términos. En ellos, la caseria del campo, la morada del labrador no se conocia en los tiempos de Lope; y aun nosotros mismos, no podemos considerarla como edificio moderno, porque aquí y allá gallardean antiguas torres de bando mas ó menos arruinadas, palacios y otros solares convertidos en simples casas de labranza. Bien puede, pues, blasonar Galdámes de que en su recinto habitó la mayor parte de la nobleza vizcaina y que desde él salieron á poblar otros lugares que necesitaban de su ayuda y esfuerzo.

Su topografía es agreste é imponente. Altas montañas calcáreas desnudas de toda vejetacion: profundas bar-

rancas por las que se precipitan dos torrentes que engruesan el rio de Somorrostro que la bañan; curiosas y profundas cavernas; poblados bosques de robles, encinos y madroños y tal cual corta planicie en la que cosecha trigo, maíz, lino, hortalizas y frutas, constituyen su aspecto principal. Su poblacion consta de 1,366 personas que habitan casas desparramadas y dispersas, divididas en cuatro barriadas que se titulan

GALDÁMES DE YUSO,	LÓYZAGA,
GALDÁMES DE SUSO,	MONTELLANO.

Confina por N. con Somorrostro, por O. con el valle de Otañez y Sopuerta, por S. con el mismo Sopuerta, Zalla y Güeñes y por E. con el propio Güeñes y Baracaldo: tiene de E. á O. legua y media, y de N. á S. una legua con cuatro de circunferencia.

La primera de estas barriadas se halla situada en una hondonada circuida de montañas y pedregales á distancia de cuatro leguas y media de la villa de Bilbao. Tiene una parroquia de la advocacion de San Pedro apóstol situada á la falda oriental de la peña de Aquendibar ó de San Roque, fundada por Garci Sanchez de Palacios y Sancho Urniones, redificada de nueva planta el siglo XVI, y vuelta á re lificarse en el presente, la cual consta de una nave de 76 piés de lonjitud y 43 de latitud con bóvedas y campanario; y hay ademas de ella y en puntos esparados, siete ermitas dedicadas á nuestra señora de Echévarri, San Juan, Santa Lucía, San Silvestre, San Cosme y San Damian, San Francisco de Asis y San Roque.

La segunda tiene situacion en una elevada montaña de buenas vistas á distancia de cuatro leguas y media de Bilbao. Al pié septentrional de la colina de la Cerca está situada su iglesia de San Esteban proto-mártir, cuyo

patronato dió á la casa de Lóyzaga el año de 1212 el señor de Vizcaya D. Diego Lopez de Haro, la que consta de una nave sin bóvedas de 64 piés de lonjitud y 30 de latitud, tres altares, espadaña y soportal. En sus términos hay una ferrería, cuatro molinos y una ermita dedicada á Santa María Magdalena.

La tercera feligresía es la de Lóyzaga, situada en una alta loma á la derecha del rio que baja de Carral á Mercadillo. Dista cuatro y media leguas de Bilbao y tiene una iglesia parroquial de Santiago apostol, en un estado completamente ruinoso é impropio del culto, con espadaña y soportal: y la cuarta feligresía, la que ocupa la falda de la elevadísima sierra de Llangon, abundante de pastos y de riquísimos manantiales y distante de Bilbao media legua menos que la de Lóyzaga. Su iglesia parroquial dedicada á Santa María y desmembrada de su matriz de San Pedro de Galdames el año 1495, consta de una nave de 46 piés de lonjitud y 32 de latitud con tres altares, espadaña y soportal, á la que pertenece una ermita de la advocacion de San Antonio.

Hemos dicho mas adelante que este concejo esta sembrado de torres y de casas solariegas unas bastante bien conservadas y otras destruidas ó rebajadas. Todas estas torres, todas estas casas tienen su historia, pero historia interesante y digna de ser conocida por cuantas personas tengan aficion á esta clase de estudios, pero que á nosotros no nos es posible referir porque necesitariamos un volúmen separado. Esto no obstante, diremos al viajero que son muy curiosas la de Achúriaga fundada sobre un peñasco calcáreo, perfectamente conservada; la de Lóyzaga, fundada por Ochoa Garcia de Lóyzaga cabezalero de D. Juan Sanchez de Salcedo; la del Escobal y otras muchas que, ya aisladas, ya rodeadas de otros

edificios por aquellos contornos se levantan. No son menos dignos de estudio los restos de antiguas fortificaciones que por un lado y otro se descubren, fortificaciones semejantes á los antiguos *castros* como las que existen y han dado nombre á las eminencias llamadas el Cerco y la Cerca, en las que se presume, por algunos rastros encontrados en ellas hace muchos años, que si se hicieran escavaciones se hallarían huesos humanos, armas y otros objetos antiquísimos:—sus célebres y no reconocidas cuevas y grutas, como la magnífica de la Magdalena de Urállaga, dentro de la cual hay una ermita y de la que brota un copioso torrente; la de Artecóna, conocida con el nombre de *Cueva del humo*, que ofrece el singular fenómeno de exhalar una columna de vapor ó humo cuando reinan ciertos vientos; [1] la de Arenaza, con sus celdas y salones perfectamente elaborados, lámparas, pirámides y otros objetos caprichosos formados por las cristalizaciones que se desprenden de su techo;—y finalmente, los hundimientos y sublevaciones que se verifican en algunos de sus terrenos, entre los que son mas notables los de los montes situados encima de la iglesia de San Pedro, en los que se descubren varias pequeñas simas producidas por haberlos incendiado en 1836 el ejército del general Espartero y haber ardido por espacio de quince dias consecutivos, adhiriéndose al suelo tan tenazmente el fuego como si hubiera tenido debajo materias ígneas que lo alimentasen.

Este es, rápidamente bosquejado, el concejo de Galdámes, digno del examen del historiador, del geólogo,

[1] Dejando á los geólogos el cuidado de investigar las causas del fenómeno de la cueva de Artecóna, debemos decir que durante el invierno de 1864 fué tan espesa y ardiente la columna de vapor que arrojaba, que abrasó los madroños, laureles y todas las plantas que crecian á su alrededor.

del numismático y del artista, virjen de todo roce con la investigacion y con el estudio, y fértil campo para las esploraciones científicas. Aunque solo por una parte de sus términos atraviesa la carretera de Bilbao á Castro-Urdiales, tiene caminos vecinales y de herradura por los que es fácil penetrar en cualquiera de sus cuatro pintorescas feligresias.

VALLE DE TRUCÍOS.

Este es el valle mas corto y menos poblado de los diez de que se compone las Encartaciones. Dista en su centro de Bilbao siete y media leguas y confina por E. con Arcentales y Sopuerta, por N. con el valle de Otañez, por O. con Carranza y Villaverde y por S. con el mismo Villaverde, que es un trozo de tierra enclavado entre Carranza y Trucios, perteneciente á la provincia de Santander. La estension de este valle tomada la línea de E. á O. mide dos leguas y media, y la de N. á S. poco mas de media, en la que habitan 955 personas. Su territorio es montuoso y pedregoso, hallándose en sus espesos arbolados alguno que otro lobo que baja de las montañas de Asturias y Santander, gatos monteses y jabalíes. Abunda en ellos la madera y leña para hacer carbon, y en sus pastos se cria bastante ganado vacuno. Algunos de estos montes tienen hermosas canteras de piedra arenisca y caliza que admite el pulimento, muchos manantiales y desconocidas grutas y cavernas.

El nombre primitivo de este pueblo es de orijen eminentemente vascongado, y lo tomó á no dudar, de una fuente de agua abundantísima y muy fria que brota en sus términos. Llamóse primitivamente *Iturriez* (fuente fria) mas tarde *Turcios*, y hoy, corrompidas una y otra

voz, se le designa con el de *Trucios*. Su vecindario está distribuido en tres barriadas conocidas con los nombres de PANDO, PUENTE y CUETO, y es feligrés de una sola iglesia parroquial dedicada á San Pedro de Romaña, de antigua fundacion y de la que el rey D. Juan I.° hizo merced perpétua en 28 de diciembre de 1386 á D. Juan Gonzalez de Avellaneda, VII.° señor de esta ilustre casa, por los muchos y muy señalados servicios que le prestó en diferentes ocasiones. Esta iglesia se redificó y amplió de nueva planta el año de 1514, segun se dice en una inscripcion colocada en el ángulo oriental del lado de la epístola, y consta de tres naves con bóvedas, de 90 piés de lonjitud y 72 de latitud, sostenidas por cuatro pilares, seis altares, átrio y buena torre con campanas y reló; y en un soberbio relicario de plata regalado por el Ilmo. Sr. D. Juan Antonio de los Tueros, se veneran una porcion de reliquias de gran precio. En varios puntos de su jurisdiccion hay ademas seis ermitas de los titulares Santísima Trinidad, Jesus Crucificado, San José, Santa Isabel, Santiago y San Roque, dos ferrerías, seis molinos, carnicería y abacería, escuela y varias fraguas de clavetería y herraje. Antiguamente ocupaba esta industria á muchos habitantes del valle, y aunque todavia la ejercen algunos, ha decaido bastante con motivo del establecimiento de las fábricas de fierro de moderno sistema y de los adelantos de esta industria en otros pueblos del Señorío. En la actualidad se dedican generalmente los vecinos al cultivo de sus tierras que les producen trigo, maiz, habas, alubias, nabos, frutas, hortalizas y chacolí.

El aspecto general del país es muy pintoresco, como el de todo Vizcaya, pero en este se hace á veces mas curioso por las peladas y caprichosas montañas que le cir-

cuyen. Los campos de Peñalva y de Mora encierran cuevas de grandísima profundidad, no esploradas todavia, abundantes fuentes, siendo la mas notable la de Laguanaz que con sus copiosas aguas movia dos molinos y dos aceñas, y varias torres de bando y casas solares diseminadas por uno y otro lado. Descuellan principalmente entre estas las de las familias de Tueros, Garma, Puente, Machin y otras muchas cuya enumeracion seria prolija, y cuyos hijos no solamente figuran en las crónicas vizcainas sino que dieron mucho lustre á la pátria. De ellas proceden D. Felipe de los Tueros, obispo de Guadix y arzobispo de Granada en 1730; D. Juan Antonio de los Tueros y Llaguno, arzobispo de Búrgos en 1792: D. José Garma de la Puente arcediano de Búrgos; el marques de Casa-fuerte colejial mayor de Santiago de Salamanca, del concejo de S. M. y fiscal en la real audiencia de Lima; el P. misionero fray Felipe Machin; el abate D. Esteban de Terreros y Pando, profesor de matemáticas de la compañía de Jesus, traductor del *Espectáculo de la Naturaleza*, obra de diez y siete volúmenes, autor del *Gran Diccionario de artes y ciencias* y de otras obras muy notables; y otros distinguidos varones ilustres en las armas y en las letras.

La administracion de este valle se ejerce por un solo ayuntamiento el cual tiene voz, voto y asiento en las Juntas generales de Guernica. Sus naturales son sóbrios, aplicados á la labranza y muy dados á las ciencias y las artes. Es lástima que se encuentren tan desviados del corazon del país, y que no tengan con él mas comunicacion que la que les ofrece la carretera que desde Valmaseda á Carranza atraviesa por la proximidad de sus términos.

VALLE DE ARCENTALES.

Entre los montes de Saldoja y Tejeda, que tocan por un lado con el elevado pico de S. Sebastian de Colisa y por el opuesto con la mojonera de Otanez de la provincia de Santander, tiene situacion este valle, cuyo nombre, segun algunas opiniones, fué antiguamente Argentales, orijinado de las minas de hierro, cobre, alcool y aun de plata que se supone encerraban sus términos. Resguardado por las altas montañas que le circumbalan, cruzado de arroyos y del rio Somorrostro que nace en la falda del Colisa y cultivadas sus tierras con gran inteligencia, ofrece á la vista del viajero uno de los paisajes mas bellos por la riqueza de su vejetacion, por las tintas que le bañan, por el tornasolado color de las crestas de sus peñascales y por el desparramado y blanquísimo caserio que, salpicando las colinas y los huertos, se destaca fuertemente del fondo de esmeralda que eternamente les cubre. Sus términos son estensos, porque miden cuatro leguas de N. á S., una de E. á O. y diez de circunferencia, confinando por E. y N. con Sopuerta, por S. con el valle de Mena y villa de Valmaseda y por O. con Trucios y Villaverde. Cójese en sus vegas trigo, maíz, lino y algun chacolí, granjería esta que ha disminuido considerablemente; y sus montes abundan de pastos y de minerales, de castañales y de robles. Dista en su centro de Bilbao seis leguas, y contiene 1,103 personas que habitan dos barriadas ó feligresias llamadas Linares y Traslaviña, las que están subdivididas en otros pequeños barrios ó tercios.

La de Linares, situada en un sitio bastante elevado, dista cinco leguas de Bilbao y una larga de Valmaseda.

Tiene una iglesia de fundacion antigua dedicada á San Miguel arcanjel, que se redificó en siglos posteriores y que consta de una nave de 84 piés de lonjitud y 39 de latitud con bóvedas, dos notables capillas con sacristias pertenecientes á las familias de Horcasitas y de Santelices, ocho altares, átrio y buena torre de sillería. La tradicion afirma que esta iglesia fué en lo antiguo casa de templarios. Dentro de sus naves se ve el escudo de la familia de Puente, la principal del valle, y á su lado un enorme roble llamado la *Rebolla del concejo*, bajo cuyas frondosas ramas hay asientos y una mesa de piedra donde se congrega el ayuntamiento al aire libre, como era antigua usanza en todos los pueblos del Señorío. Los barrios que corresponden á esta feligresia son Rebollar, Santa Cruz y Rivas, y las ermitas las de los titulares Cruz, San Antolin y Nuestra Señora de las Nieves.

La feligresia de Traslaviña dista de Bilbao cinco leguas y está situado en una hondonada circuida de elevadas montañas. Su parroquia, de la advocacion de Santa Maria, se fundó el año 1500 en el Cueto de Candanosa, pero se trasladó el año de 1620 al paraje en que hoy se alza, que es á la banda izquierda y á 600 pasos del rio que baja del Colisa. Esta iglesia consta de una nave de 85 piés de lonjitud y 30 de latitud, con bóvedas, tres altares, soportal y ancha torre de frente.

En esta feligresia se encuentra la memorable torre de Miranda, en la que se resumió la de Traslaviña, edificio que aunque ruinoso, es digno del examen de toda persona aficionada á las bellezas del antiguo y á la historia de la tierra encartada. Esta torre fundada por la familia de Puente fué la mas importante de aquella comarca, y desde ella se sujetó la prepotencia de algunos banderizos que intentaron sojuzgarla. Tambien es muy notable

y se conserva en bastante buen estado el castillo de Horcasitas, curioso por su forma y por los figurados cañones de piedra que sobresalen de sus muros; y no lo son menos la casa-torre de Mollinedo, propia hoy del marques de Villarias, la de Santelices, la de Tras-los-Heros y las casas-armeras de Sobrado, Regoméo y las del retirado barrio de Santa Cruz. Todas estas obras tienen su historia que el tiempo y la mano del hombre se han encargado de borrar, y esto es tan cierto, que ya no existen ni el castillo de Sobrepeñas fundado por la familia de los Mollinedos, ni el palacio de las Rivas, ni una poblacion que ignoramos cual fuese pero de cuya existencia hay patentes muestras en el punto llamado Saldoja, conforme se sube al pico de Colisa.

Aparte de estas curiosidades que encierra el valle, hay otras dignas del examen del viajero. Tales son sus grutas desconocidas y no esploradas, su fuente intermitente de Pedréo, fenómeno el mas curioso, con cuyas aguas molia un molino situado en la parte baja de donde brota, su mina de galena que se esplota con regular éxito y los residuos de mineral de hierro ó escoria de ferrería del barrio del Peso y de otros puntos á él cercanos. Estos residuos y el no saberse que hayan existido jamás ferrerías por el sistema ordinario en aquella parte, manifiestan muy á las claras que allí se labró fierro y que esta industria se ejercia á fuerza de puño, por lo que sin duda se dió el nombre de *ferrerías machuqueras* á las pequeñas fábricas de fierro en que se trabajaba este metal sin mas motor que la sangre humana. De todos modos, ya por los recuerdos históricos de este valle, ya por lo que todavia se conserva en él, ya por sus curiosidades materiales como por la belleza del paisaje, el viajero que se proponga recorrer las Encartaciones no debe de-

jar de visitarle, siquiera sea para completar el estudio de esta hermosa porcion del Señorío de Vizcaya.

La carretera que desde Ochárán sigue hasta Gibaja y termina en Laredo, atraviesa los términos de Arcentales pasando por Traslaviña: por ella y diariamente corre una diligencia que sale desde Bilbao, y que llega en cinco horas al centro de este interesante valle.

Arcentales, como los demas valles encartados, tiene asiento, voz y voto en las Juntas generales de Guernica.